

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

Mequinense y consta de ciento sesenta y cinco āyāt

Dijeron Ibn ʿAbbās y Qatāda que es mequinense, excepto dos āyāt que se revelaron en Medina, una por los dos judíos Mālik ibn Aṣ-Ṣaif y Kaʿab ibn al-Ašraf, que es:

()
(91-)

“Y no han apreciado a Allāh en Su verdadera magnitud cuando dicen: Allāh no ha hecho descender nada”. (Los Rebaños-6:91)

Y otra descendió por Ṭābit ibn Qais ibn Šammās al-Anṣārī, cuando dijo Allāh:

()
(141-) ()

“Él es Quien ha producido jardines emparrados y sin emparrar, palmeras y cereales de variado sabor...”. (Los Rebaños-6:141)

De Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El sura de Los Rebaños se reveló con todo un cortejo de ángeles que cubrían el horizonte entre el oriente y el occidente entonando un zéjel de glorificación”. Y la tierra se estremecía mientras el Profeta ﷺ decía: “*Subḥāna rabbī al-ʿAzīm*” [tres veces].

Mencionó Al-Mahdawī que dijeron los *mufasssīrūn*: La Tora comienza con la primera āya del sura de Los Rebaños:

(1-) ()
“Las alabanzas pertenecen a Allāh que ha creado los cielos y la tierra”. (Los Rebaños-6:1)

Y finalizó con el dicho de Allāh, el Altísimo:

)

(111-) (

“Y di: Las alabanzas pertenecen a Allāh que no ha tomado para Sí ningún hijo ni tiene copartícipe en la soberanía ni necesita de nadie que lo proteja contra la humillación. ¡Ensálzalo proclamando Su grandeza!” (El Viaje Nocturno-17:111)

Recogió At-Taʿalabī, de Yābir, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara tres āyāt del principio del sura de Los Rebaños hasta donde dice Allāh, el Altísimo: “Y sabe lo que os ganáis”, Él pondrá a cuarenta mil ángeles protectores que registrarán para él la adoración de ellos hasta el Día de la Resurrección; y descenderá un ángel del séptimo cielo portando una maza de hierro, y si *šaiṭān* quisiera susurrarle o inspirar algo en su corazón, le propinaría un golpe tal que habría entre ellos setenta velos; y en el Día de la Resurrección, dirá Allāh, el Altísimo: ¡Camina en Mi sombra el día que no haya más sombra que la Mía, come de la frutas de Mi Jardín, bebe del agua de Al-Kawṭar, y lávate con el agua de Salsabīl porque tú eres Mi siervo y Yo soy tu Señor!”.

Se recogió en Al-Bujārī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Si te asombra la ignorancia de los árabes [en la época de Yāhilīya anterior al Islam], recita o lee por encima de las ciento treinta āyāt del sura de Los Rebaños:

)

(140-) (

“Se perderán quienes maten a sus hijos por necedad y sin conocimiento; y hagan ilícito lo que Allāh les ha dado como provisión, inventando mentiras acerca de Allāh. Se habrán extraviado y estarán sin guía”. (Los Rebaños-6:140)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَجَعَلَ الظُّلُمَاتِ وَالنُّورَ ثُمَّ الَّذِينَ

كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ يَعْدِلُونَ ﴿١٤٠﴾

“Las alabanzas pertenecen a Allāh que ha creado los cielos y la tierra y ha hecho las tinieblas y la luz; sin embargo, los que se niegan a creer equiparan a otros con su Señor”. (1)

“Las alabanzas pertenecen a Allāh”. Es decir, absolutamente todas las alabanzas son para Allāh, de manera que no hay asociado alguno con Él. Y en la expresión “*alḥamdulillāh*”, hay una prueba de Su divinidad; “que ha creado los cielos y la tierra”: Allāh anuncia Su po-

der, conocimiento y deseo diciendo: El Que ha creado, es decir, ha inventado, ha dado existencia, ha erigido y ha originado. Allāh ha elevado el Cielo sin pilares y lo ha igualado sin torceduras; puso en él el sol y la luna como signos, lo adornó con los astros, y puso las nubes como señales; extendió la Tierra, poniendo en ella las provisiones y las plantas, envió a ella especies de cada animal, puso a las montañas como estacas, disponiendo en ellas caminos y desfiladeros; hizo correr por ella ríos y mares; hizo brotar en ella los manantiales de las rocas como indicaciones de Su Unicidad, Su inmenso poder, y que Él es el Único Todopoderoso que ha evidenciado con la creación de los cielos y la Tierra que él es el Creador de todo.

De Abū Huraira se transmitió que dijo: Me tomó el Mensajero de Allāh ﷺ de la mano y me dijo: “Allāh, Poderoso y Majestuoso, creó la tierra el día del sábado, creando en ella las montañas el domingo, los árboles el lunes, lo detestable el martes, creó la luz el miércoles, envió a la tierra a los animales el jueves, y creó a Adán, sobre él la paz, después de la tarde (*al-‘aṣr*) del día del viernes al final de la creación y en la última hora de las horas del viernes entre la tarde y la noche”. Y en otro *ḥadīṭ*, también de Abū Huraira, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, en el viernes hay unas horas que si alguno coincide con ellas pidiendo algo a Allāh, se lo daría”. Y dijo ‘Abdullāh ibn Salām: Verdaderamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, comenzó la Creación con la tierra el domingo y el lunes, los cielos el martes y el miércoles, creó las provisiones para el sustento y cuanto hay en la tierra el jueves y el viernes hasta la oración de la tarde; y entre la oración de la tarde hasta que se puso el sol creó a Adán.

“Y ha hecho las tinieblas y la luz”. Es decir, la oscuridad más negra de la noche y la claridad más luminosa del día; y dijo Al-Ḥasan que se refiere a la incredulidad y la fe.

Dije (Al-Qurtubī): La expresión es general, como dice Allāh:

)

(122-) (

“¿Acaso quien estaba muerto [de corazón, perdido en la incredulidad] y le dimos la vida [guiándole], y le proporcionamos una luz con la cual transita entre la gente, es igual a aquel que se encuentra entre tinieblas?”. (Los Rebaños-6:122)

“Sin embargo, los que se niegan a creer equiparan a otros con su Señor”. Es decir, los incrédulos ponen junto a Allāh un asociado, siendo Él únicamente el Creador de todas estas cosas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هُوَ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ طِينٍ ثُمَّ قَضَىٰ أَجَلًا وَأَجَلٌ مُّسَمًّى عِنْدَهُ ثُمَّ أَنْتُمْ

تَمَّتُّونَ ﴿١٠﴾

“Él es Quien os creó a partir de barro y luego decretó un plazo, y un plazo [más] fijado junto a Él. Y aún así vosotros dudáis”. (2)

“Él es Quien os creó a partir de barro”. Se refiere a Adán, sobre él la paz, y a su descendencia. De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay ningún nacido que no se le esparza sobre él tierra de su hoyo”. Y en otro *ḥadīṭ* también de Abū Huraira: “El hombre desciende de Adán y Adán de la tierra”. De Ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, envió a Iblīs y cogió de la superficie de la tierra, una dulce y otra salada creando a Adán, sobre él la paz, de forma que todo creado de la parte dulce va al Jardín aunque sea el hijo de un incrédulo, y si es de parte salada va al Fuego aunque sea hijo de creyente; de ahí que dijera Iblīs:

(61-) ()

“Se postraron todos, excepto Iblīs que dijo: ¿Acaso me voy a postrar ante quien has creado de barro?”. (El Viaje Nocturno-17:61)

De Ubeī ibn Ka‘ab se transmitió que dijo: La altura de Adán era enorme, como una alta palmera; y de Ibn ‘Abbās en un largo *ḥadīṭ* se transmitió que Adán hizo la peregrinación desde la India a Meca cuarenta veces caminando; y se dijo que la edad de Adán era de novecientos treinta y seis años.

“Y luego decretó un plazo, y un plazo [más] fijado junto a Él”. Significa que os anuncia un plazo hasta la muerte, pero el plazo del Día de la Resurrección lo tiene Allāh; “y aún así vosotros dudáis”, es decir, dudáis y discutís sobre si Él es un solo Dios.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ وَهُوَ اللَّهُ فِي السَّمَوَاتِ وَفِي الْأَرْضِ يَعْلَمُ سِرُّكُمْ وَجَهْرَكُمْ وَيَعْلَمُ مَا تَكْسِبُونَ ﴿٦١﴾
 ﴿ وَمَا تَأْتِيهِمْ مِنْ آيَةٍ مِنْ آيَاتِ رَبِّهِمْ إِلَّا كَانُوا عَنْهَا مُعْرِضِينَ ﴿٦٢﴾ فَقَدْ كَذَّبُوا
 بِالْحَقِّ لَمَّا جَاءَهُمْ فَسَوْفَ يَأْتِيهِمْ أَنْبَتُهُمْ مَا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِءُونَ ﴿٦٣﴾ ﴾

“Y Él es Allāh en los cielos y en la Tierra. Sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis; y sabe lo que hacéis. (3) Cada vez que les llega un signo de su Señor se niegan a creer en él. (4) Desmintieron la Verdad cuando les llegó, pero ya verán las consecuencias de haberse burlado”. (5)

“Y Él es Allāh en los cielos y en la Tierra”. Es decir, y Él es Allāh, el adorado en los cielos y en la tierra; y se ha dicho en otra interpretación que Él, Allāh, sabe lo que ocultáis y lo que manifestáis en los cielos y en la tierra, pues, no se Le escapa nada; “y sabe lo que hacéis”, de bien y de mal. “Cada vez que les llega un signo de su Señor se niegan a creer en él”, es de-

cir, una señal como la partición de la luna u otros milagros que Allāh hizo posible para Su Profeta ﷺ como prueba y argumento de la veracidad del mensaje que portaba. “Desmintieron la Verdad cuando les llegó”. Es decir, los asociadores de Meca desmintieron la verdad del Qurʾān y a Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ يَرَوْا كَمْ أَهْلَكْنَا مِنْ قَبْلِهِمْ مِنْ قَرْنٍ مَكَّنَّاهُمْ فِي الْأَرْضِ مَا لَمْ نُمْكِنْ
لَهُمْ وَأَرْسَلْنَا السَّمَاءَ عَلَيْهِمْ مِدْرَارًا وَجَعَلْنَا الْأَنْهَارَ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهِمْ فَأَهْلَكْنَاهُمْ
بِذُنُوبِهِمْ وَأَنْشَأْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ قَرْنًا آخَرِينَ ﴿٦﴾

“¿Acaso no ven cuántas generaciones anteriores a ellos hicimos sucumbir? Les concedimos más poder en la tierra que a vosotros. Les enviamos abundantes lluvias e hicimos que los ríos corrieran cerca de sus viviendas, pero los destruimos a causa de sus trasgresiones e hicimos surgir después de ellos otras generaciones”. (6)

“¿Acaso no ven cuántas generaciones anteriores a ellos hicimos sucumbir?”. Es decir: ¿Es que no consideran o toman el ejemplo de cuántos pueblos anteriores a ellos hicimos perecer por haber desmentido y negado a sus profetas?; es decir, ¿es que no saben eso? Y en el ḥadīth del Profeta ﷺ: “La mejor gente son mi pueblo – es decir, mis compañeros -, después los que le siguieron y los que siguieron a estos”. “Les concedimos más poder en la tierra que a vosotros”. Es decir, les dimos a ellos de este mundo lo que no os dimos a vosotros. “Les enviamos abundantes lluvias...”. Es decir, les concedimos toda clase de gracias, bienes y delicias, y a pesar de todo fueron incrédulos. Por dicho motivo fueron desprovistos de las gracias y perecieron, advirtiendo a esos también de que serían aniquilados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْ نَزَّلْنَا عَلَيْكَ كِتَابًا فِي قِرْطَاسٍ فَلَمَسُوهُ بِأَيْدِيهِمْ لَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا إِنْ هَذَا إِلَّا سِحْرٌ مُبِينٌ ﴿٧﴾

“Y aunque te hubiéramos hecho descender un escrito en un pergamino que hubieran tocado con sus propias manos, los que se niegan a creer habrían dicho: Esto no es sino magia evidente” (7)

Según Ibn ʿAbbās, se refiere a un escrito colgado entre el cielo y la tierra, y esto aclara que la Revelación comprende dos aspectos: uno, cuando la expresión “te ha revelado el Libro”

quiere decir que ha descendido el ángel con él; y el otro, cuando dice, “y aunque te hubiéramos hecho descender un escrito en un pergamino”, Allāh lo tendría cogido entre el cielo y la tierra.

“Los que se niegan a creer habrían dicho: Esto no es sino magia evidente”. Es decir, dijeron: Nuestros ojos se han obnubilado y hemos sido embrujados por la magia. Y esta *āya* es una respuesta al dicho de Allāh cuando dijo:

(93-) ()

“Y no creeremos en ti a menos que nos traigas del cielo un libro que podamos leer”. (El Viaje Nocturno-17:93)

Allāh ya anuncia de antemano que aunque descienda el libro sobre ellos lo desmentirán. Dijo Al-Kalbī: La *āya* se reveló por An-Naḍar ibn al-Ḥārīt, ‘Abdu’llāh ibn Abī Umeya y Naufal ibn Juwailid que dijeron:

(90-) ()

“Y dijeron: No te creeremos mientras no hagas brotar para nosotros un manantial de la tierra”. (El Viaje Nocturno-17:90)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَالُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ مَلَكٌ ۖ وَلَوْ أَنْزَلْنَا مَلَكَ لَقُضِيَ الْأَمْرُ ثُمَّ لَا يُنظَرُونَ ﴿٩٠﴾
 وَلَوْ جَعَلْنَاهُ مَلَكَ لَجَعَلْنَاهُ رَجُلًا وَلَلَبَسْنَا عَلَيْهِمْ مَا يَلْبَسُونَ ﴿٩١﴾ وَلَقَدْ
 أَسْتَفْزَىٰ بُرْسُلٍ مِّن قَبْلِكَ فَحَاقَ بِالذَّيْبِ سَخِرُوا مِنْهُمْ مَا كَانُوا بِهِ
 يَسْتَهْزِءُونَ ﴿٩٢﴾ ﴾

“Y dicen: ¿Por qué no se le hace descender un ángel? Si bajara un ángel, el asunto quedaría zanjado y no se les daría ningún plazo de espera. (8) Y si hubiéramos hecho a un ángel [enviado Nuestro] lo habríamos hecho hombre y entonces les habríamos confundido a ellos como [ahora] se confunden. (9) Ya se burlaron de los mensajeros anteriores a ti, pero aquello de lo que se burlaban cercó a los que se burlaban”. (10)

“Y dicen: ¿Por qué no se le hace descender un ángel? Si bajara un ángel, el asunto quedaría zanjado”. Dijo Ibn ‘Abbās: Si hubieran visto al ángel en su imagen real, hubieran muerto porque no habrían podido soportarlo. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda que significa: Habrían sido castigados por aniquilación, ya que la sunna de Allāh es que cuando a quien pide que se le muestre un signo y después de verlo no cree, Allāh lo hace perecer al instante.

“Y si hubiéramos hecho a un ángel [enviado Nuestro] lo habríamos hecho hombre”. Es decir, que no podrían ver al ángel en su forma e imagen propias, sino después de haberse hecho cuerpo como los demás para ser reconocido, ya que de lo contrario huirían de él; pues, si Allāh hubiera hecho al Mensajero a la humanidad ángel, se hubieran alejado de él, y no habrían sido sociables con él de manera que no se podía haber establecido alguna conexión entre ellos que llegara a culminar el propósito de la cuestión; y si se hubiese trasladado de la forma angelical a la forma humana, igual que ellos, se habrían familiarizado con él y tomado su confianza y dirían: ¡Tú no eres un ángel sino que eres humano como nosotros. Así pues, no creemos en ti! Y volverían al estado que antes tenían. Y los ángeles solían aparecer ante los profetas en forma humana, pues vinieron a Ibrāhīm y Lot en la forma de Adán, y Yībrīl se presentó al Profeta ﷺ con la imagen de Diḥyatu al-Kalbī; es decir que si descendiera un ángel lo habrían visto en forma de hombre como era la costumbre de los profetas, y si hubiera descendido en su forma no lo habrían visto; entonces, lo hicimos un hombre, lo que les resultó confuso y decían: Éste es un mago como tú. “Y entonces les habríamos confundido a ellos”. Es decir, a sus jefes como confunden a sus débiles a los que solían decir: ¡Muḥammad no es más que un ser humano y no hay diferencia entre ellos y vosotros! Los confundían con esto y los hacían recelosos; entonces Allāh les hizo saber que si descendiera un ángel en forma humana, les habría sumido en la confusión como ya hacían. Después dijo a Su profeta ﷺ afable y cortésmente: “Ya se burlaron de los mensajeros anteriores a ti, pero aquello de lo que se burlaban cercó a los que se burlaban”. Es decir, hizo descender a esos pueblos el castigo, aniquilándoles por haberse burlado de sus profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ سِيرُوا فِي الْأَرْضِ ثُمَّ انظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُكْذِبِينَ ﴿١١﴾ قُلْ لِمَنْ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ قُلْ لِلَّهِ كَتَبَ عَلَى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ لِيَجْمَعَنَّكُمْ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ لَا رَيْبَ فِيهِ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنْفُسَهُمْ فَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴾



“Di: Id por la tierra y ved cómo acabaron los que negaron la verdad. (11) Di: ¿De quién es cuanto hay en los cielos y en la tierra? De Allāh. Se ha prescrito a Sí mismo la misericordia. El Día de la Resurrección os reunirá sin ninguna duda. Los que se hayan perdido a sí mismos... Esos no creían”. (12)

“Di: Id por la tierra y ved cómo acabaron los que negaron la verdad”. Es decir, di, oh Muḥammad, a esos que se burlan, mofan y desmienten la verdad: ¡Viajad por la tierra, mirad e informaos para que sepáis lo que sucedió a vuestros predecesores en cuanto al castigo doloroso! Ese viaje, sin embargo, es recomendable si se hace en la reflexión y búsqueda de vestigios sobre los pueblos antiguos para conocerlos mejor.

“Di: ¿De quién es cuanto hay en los cielos y en la tierra? De Allāh. Se ha prescrito a Sí mismo la misericordia”. Significa que si se confirma que a Allāh pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra y que Él es el Creador de todo, bien por el reconocimiento de ellos, o bien por los argumentos aducidos contra ellos, entonces Allāh es capaz de infligirles el castigo en el acto, y resucitarlos después de la muerte. Sin embargo, “se ha prescrito a Sí mismo la misericordia”, es decir la ha prometido, por Su favor y generosidad, y no se ha apresurado a castigarles, aceptando de ellos el arrepentimiento. En Şaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh culminó la Creación, escribió en un libro sobre Sí mismo, y es un asunto Suyo: Ciertamente Mi misericordia supera Mi ira”. Es decir, en un libro en la Tabla Protegida.

“El Día de la Resurrección os reunirá sin ninguna duda”. Es decir, os reunirá en el Día de la Resurrección para daros tiempo al arrepentimiento como una misericordia de Allāh, igual que lo explica cuando dice:

()
(54-)

“Vuestro Señor se ha prescrito a Sí mismo la misericordia, para que quien de vosotros haya actuado mal por ignorancia...”. (Los Rebaños-6:54)

“Los que se hayan perdido a sí mismos... Esos no creían”. Es decir, reunirá, sin ninguna duda, a los asociadores que se perdieron y se dilapidaron a sí mismos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَ لَهُ مَا سَكَنَ فِي اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ وَ هُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴿١٣﴾ قُلْ أَغَيْرَ اللَّهِ اتَّخَذُ
وَلِيًّا فَاطِرِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَ هُوَ يُطْعَمُ وَ لَا يُطْعَمُ ﴿١٤﴾ قُلْ إِنِّي أُمِرْتُ أَنْ
أَكُونَ أَوَّلَ مَنْ أَسْلَمَ وَ لَا تَكُونَنَّ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٥﴾ قُلْ إِنِّي أَخَافُ إِنْ
عَصَيْتُ رَبِّي عَذَابَ يَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿١٦﴾ مَنْ يُصْرَفْ عَنْهُ يَوْمَئِذٍ فَقَدْ رَحِمَهُ رَبِّي
وَ ذَلِكَ الْفَوْزُ الْمُبِينُ ﴿١٧﴾ ﴾

“A Él pertenece lo que habita en la noche y el día. Él es Omnioyente, Omnisciente. (13) Di: ¿Acaso tomaré como protector a otro en lugar de Allāh que es el Creador de los cielos y de la tierra y Quien alimenta sin tener necesidad de ser alimentado? Di: Se me ha ordenado ser el primero en someterme a Allāh y que no sea de los asociadores. (14) Di: Temo que si desobedezco a mi Señor me azote el castigo de un día

terrible. (15) Quien sea eximido ese Día, será porque Allāh se apiadó de él; y ése será el triunfo verdadero”. (16)

“A Él pertenece lo que habita en la noche y el día”. Es decir, lo que se afirma y se establece; y se refiere a lo que está quieto y a lo que se mueve por la noche y el día. “Di: ¿Acaso tomaré como protector a otro en lugar de Allāh”. Es decir, ¿a otro Señor para adorar y pedir ayuda?; “Quien alimenta sin tener necesidad de ser alimentado”, es decir que Allāh, el Altísimo, provee a Sus siervos pero Él no necesita de provisión, como lo indica cuando dice:

(57-) ()

“No pretendo de ellos ningún sustento ni quiero que Me alimenten”. (Los Vientos-51:57)

“Di: Se me ha ordenado ser el primero en someterme a Allāh y que no sea de los asociadores”. Es decir, el primero de mi pueblo en someterme al mandato de Allāh, el Altísimo, sinceramente para Él. “Quien sea eximido ese día, será porque Allāh se apiadó de él, y ése será el triunfo verdadero”, es decir, quien sea eximido del castigo el Día de la Resurrección, se habrá salvado, habrá triunfado y habrá sido compadecido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ يَمَسُّكَ اللَّهُ بِضُرٍّ فَلَا كَاشِفَ لَهُ إِلَّا هُوَ وَإِنْ يَمَسُّكَ خَيْرٌ فَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٥٧﴾ وَهُوَ الْقَاهِرُ فَوْقَ عِبَادِهِ ۚ وَهُوَ الْحَكِيمُ الْخَبِيرُ ﴿٥٨﴾ قُلْ أَيُّ شَيْءٍ أَكْبَرُ شَهَادَةً ۗ قُلِ اللَّهُ سَهِيدٌ بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ ۚ وَأُوحِيَ إِلَيَّ هَذَا الْقُرْآنُ لِأُنذِرَكُمْ بِهِ ۚ وَمَنْ بَلَغَ ۙ أَيْنُكُمْ لَتَشْهَدُونَ أَنَّ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ ۚ قُلْ لَا أَشْهَدُ ۚ قُلْ إِنَّمَا هُوَ إِلَهُهُ وَاحِدٌ وَإِنِّي بَرِيءٌ مِمَّا تُشْرِكُونَ ﴿٥٩﴾ ﴾

“Si Allāh te impone un mal sólo Él podrá apartarlo, y si te agracia con un bien es porque Él tiene poder sobre todas las cosas. (17) Él tiene total dominio sobre Sus siervos, y Él es Sabio y Conocedor. (18) Di: ¿Qué cosa es más grande como testimonio? Di: ¡Allāh que es testigo entre vosotros y yo! Y se me ha revelado este Qurʾān para advertiros a vosotros y a quien le llegue. ¿Vais a dar testimonio de que hay otros dioses junto con Allāh? Di: ¡Yo no atestiguaré! Di: En realidad Él es un Dios Único y estoy exento de lo que asociáis”. (19)

“Si Allāh te impone un mal sólo Él podrá apartarlo”. Dice literalmente, si Allāh te toca con un mal, luego aquí el sentido es metafórico y significa: ¡Si cae sobre ti, oh Muḥammad, una adversidad en forma de pobreza o enfermedad, no habrá entonces quien te libre de ella o

la aparte de ti salvo Él! Y si te acontece una dicha o gracia, “*es porque Él tiene poder sobre todas las cosas*”.

Relató Ibn ʿAbbās que dijo: Iba montado en la grupa detrás del Mensajero de Allāh ﷺ y me dijo: “¡Muchacho! ¿Quieres que te enseñe unas palabras con las que Allāh te beneficiaría?” Dije: ¡Claro! Dijo: “¡Preserva a Allāh y Él te preservará. Preserva a Allāh y le encontrarás delante de ti. Date a conocer a Allāh en la facilidad y Él te conocerá en la adversidad. Si pides, pide a Allāh, y si buscas ayuda, búscala en Allāh; pues todo en la existencia está predestinado, y aunque la creación entera quisiera perjudicarte en algo que Allāh no hubiese decretado para ti, no lo podrían hacer. Actúa para Allāh con el agradecimiento y la certeza, y sabe que en la paciencia frente aquello que aborreces hay mucho bien. Que la ayuda viene con la paciencia, la alegría después de la pena, y tras la dificultad viene la facilidad!”.

“*Él tiene total dominio sobre Sus siervos*”. Es decir, Allāh es el Vencedor (Al-Qāhir, Al-Gālib) por encima de Sus siervos y ellos están bajo Su mandato y dominio; “*Él es Sabio*”, en Su asunto; “*y Conocedor*”, de las acciones de Sus siervos.

“Di: ¿Qué cosa es más grande como testimonio?”. Y eso es porque los asociadores preguntaron al Profeta ﷺ: ¿Quién da testimonio a tu favor de que eres el Mensajero de Allāh? Entonces se reveló la *āya*. Y la expresión “*cosa*” aquí ha venido en lugar del nombre de Allāh, el Altísimo; significa que Allāh es más grande en Su singular señorío, y aportar los argumentos sobre Su Unicidad es el más grande e inmenso testimonio de ella; Él es por lo tanto, el testigo entre vosotros y yo de que os he transmitido el mensaje con veracidad y todo lo que os he dicho; “*y se me ha revelado este Qurʾān*”. Es decir, el Qurʾān es un testigo de mi Profecía; “*para advertiros*”, oh gente de Meca; “*y a quien le llegue*”, es decir, y a quien le haya llegado la transmisión del Qurʾān. Esto indica que se exigirá su cumplimiento a quien le haya llegado la transmisión del Qurʾān y la Sunna; pues le fue ordenado al Profeta ﷺ su transmisión, como dijo Allāh, el Altísimo:

)

(67-) (

“*¡Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado de tu Señor, porque si no lo hicieras, no habrás transmitido Su mensaje*”. (La Mesa Servida-5:67)

Se recogió en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī, de ʿAbdullāh ibn ʿAmr, que dijo el Profeta ﷺ: “¡Transmitid de mí aunque sea una *āya* y hablad de los Hijos de Israel, que no hay inconveniente; y quien mintiera sobre mí a sabiendas, ocupará su sitio en el Fuego!”. Dijo Al-Quraḏī: A quien le haya llegado el Qurʾān es como si hubiera visto a Muḥammad ﷺ y escuchado de él; y en el *jabar* se dijo: A quien le haya llegado una *āya* del Libro de Allāh es como si le hubiera llegado un mandato Suyo, lo haya aceptado o no; y dijo Muqātil: A quien le haya llegado el Qurʾān de los genios y de los hombres, sería como un advertidor para él.

“*¿Vais a dar testimonio de que hay otros dioses junto con Allāh?*”. Expresión interrogativa de recriminación a los asociadores; “*Di: ¡Yo no atestiguaré!*”. Es decir, pues, yo no atestiguaré con vosotros; como dijo también Allāh, el Altísimo:

() () (150-)

“Pero, si atestiguan, no atestigües tú con ellos”.

(Los Rebaños-6:150)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ آتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ يَعْرِفُونَهُ كَمَا يَعْرِفُونَ أَبْنَاءَهُمُ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنفُسَهُمْ فَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٢٠﴾ وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا أَوْ كَذَّبَ بِآيَاتِهِ ۗ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الظَّالِمُونَ ﴿٢١﴾ وَيَوْمَ نَحْشُرُهُمْ جَمِيعًا ثُمَّ نَقُولُ لِلَّذِينَ أَشْرَكُوا آيِنَ شُرَكَائِكُمُ الَّذِينَ كُنتُمْ تَزْعُمُونَ ﴿٢٢﴾ ثُمَّ لَمْ تَكُنْ فَتِنَتُهُمْ إِلَّا أَنْ قَالُوا وَاللَّهِ رَبِّنَا مَا كُنَّا مُشْرِكِينَ ﴿٢٣﴾﴾

“Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos, pero quienes están perdidos no creen. (20) ¿Acaso hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allāh o desmiente Sus signos? Ciertamente, los inicuos no tendrán éxito. (21) El día que congreguemos a todos y digamos a quienes asociaron coparticipes a Allāh: ¿Dónde están los que creíais que eran Mis asociados? (22) Entonces no tendrán más excusa, excepto decir: ¡Juramos por Allāh, nuestro Señor, que no Le asociábamos nada!”. (23)

“Aquellos a quienes dimos el Libro, lo conocen como conocen a sus propios hijos”. Se refiere a los judíos y los cristianos que a pesar de conocer el Libro, lo negaron.

“¿Acaso hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allāh o desmiente Sus signos?”. Es decir, no hay nadie más inicuo. Se refiere con “Sus signos”, al Qurʾān y a los milagros; “ciertamente los inicuos no tendrán éxito”, en este mundo.

“Entonces, no tendrán más excusa”; es decir, cuando sean examinados con dicha pregunta, “¿dónde están los que creíais que eran Mis asociados?”, no tendrán más remedio que responder y ver la realidad: “excepto decir: ¡Juramos por Allāh, nuestro Señor, que no Le asociábamos nada!” Con estas palabras, se eximen de la idolatría y la niegan, cuando vieron que se habían propasado y el perdón que obtenían los creyentes. Dijo Ibn ʿAbbās que Allāh, el Altísimo, perdona sus faltas a la gente sincera, y no engrandece una falta de tal forma que no pueda perdonarla, y si eso lo ven los asociadores, dicen: Verdaderamente, nuestro Señor, perdona las faltas y no perdona la idolatría, venid pues, y decimos que éramos gente de las faltas y no de los asociadores; entonces dijo Allāh, el Altísimo: Si ocultaron la idolatría o la asociación, sellad sus bocas. Entonces sus bocas quedan selladas y son sus manos las que se pronun-

cian y sus pies testifican lo que hacían; y ante eso sabrán los idólatras que a Allāh no se Le oculta la verdad con palabras; como dijo:

)

(42-) (

“Ese día, los que se negaron a creer y desobedecieron al Mensajero, desearán que se los trague la tierra y no le ocultarán a Allāh una palabra”. (Las Mujeres-4:42)

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh, el Altísimo, se encontrará con el siervo y le preguntará: ¡Oh fulano! ¿Es que no te honré, te di el dominio y dispuse para ti caballos y camellos...? Responderá: ¡Claro que sí, oh Señor! Le dirá: ¿Acaso pensaste que te encontrarías Conmigo? Dirá: ¡No! Y le dirá: Ciertamente, te dejo en el olvido como tú me olvidaste a Mí. Después se encontrará con el segundo y dirá lo mismo; después con el tercero, le dirá lo mismo y contestará: ¡Oh Señor, he creído en Ti, en Tu Libro y en Tu Enviado. He rezado, ayunado y he dado *ṣadaqa*...! Se le dirá entonces: Ahora nosotros enviaremos un testigo sobre ti; pensará para sus adentros y se preguntará: ¿Quién será el que atestigüe contra mí? Entonces, se le sellará la boca y se le dirá a su muslo, a su carne, y a sus huesos: ¡Hablad! Y hablarán su muslo, su carne, y sus huesos de sus acciones; eso fue por las excusas vanas de sí mismo, ese es el hipócrita, y ese es con quien Allāh se ha encolerizado”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَنْظِرْ كَيْفَ كَذَبُوا عَلَىٰ أَنْفُسِهِمْ ۖ وَصَلَّ عَنْهُمْ مَّا كَانُوا يَفْتَرُونَ ﴿٢٤﴾ وَمِنْهُمْ مَّنْ يَسْتَمِعُ إِلَيْكَ ۗ وَجَعَلْنَا عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ أَكِنَّةً ۙ أَنْ يَفْقَهُوهُ وَفِي ۙ آذَانِهِمْ وَقْرًا ۗ وَإِنْ يَرَوْا كُلَّ آيَةٍ لَا يُؤْمِنُوا بِهَا ۚ حَتَّىٰ إِذَا جَاءُوكَ تُجَادِلُونَكَ يَقُولُ الَّذِينَ كَفَرُوا إِنْ هَذَا إِلَّا أَسْطِيرُ الْأَوَّلِينَ ﴿٢٥﴾

“Mira cómo se desmienten a sí mismos y se desvaneció todo aquello que inventaron. (24) Hay entre ellos quienes te escuchan [cuando recitas el Qurʾān], pero hemos sellado sus corazones y ensordecido sus oídos para que no lo entiendan. Y aunque vieran toda clase de signos, no creerían en ellos. Y cuando se presenten los incrédulos ante ti para disputar contigo dicen: Esto no son más que historias de nuestros ancestros”. (25)

“Mira cómo se desmienten a sí mismos”. La mentira de los asociadores es cuando dijeron: Ciertamente, la adoración de los ídolos nos acerca a Allāh en grados; más bien lo imagi-

nan y su fantasía errónea no les sirve de excusa ni elimina su mentira, ni la mentira de los hipócritas por sus vanas excusas; “y se desvaneció todo aquello que inventaron”. Es decir, mira cómo se desvanecen y se pierden sus invenciones, y queda en nada lo que pensaban de la intercesión de sus dioses.

“Hay entre ellos quienes te escuchan [cuando recitas el Qurʿān], pero hemos sellado sus corazones y ensordecido sus oídos para que no lo entiendan”. Es decir, los asociadores incrédulos de Meca; hemos hecho eso con ellos por su incredulidad, y no significa que ellos no lo oyen ni lo entienden, sino que, al no beneficiarse de lo que escuchaban ni someterse a la Verdad, estaban en el grado de quien ni oye ni entiende; “y aunque vieran toda clase de signos, no creerían en ellos”. Allāh, el Altísimo, ha anunciado aquí su contumaz negación, porque cuando vieron la luna partida en dos, dijeron: ¡Magia!

“Y cuando se presenten los incrédulos ante ti para disputar contigo dicen”. Es decir, los Quraiš. Dijo Ibn ʿAbbās: Preguntaron a An-Naḍar ibn al-Ḥārīt: ¿Qué dice Muḥammad? Dijo: Veo que mueve sus labios y no dice más que historias de los antiguos, lo mismo que yo os cuento de los siglos pasados; y An-Naḍar solía contar historias y viajes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿وَهُمْ يَنْهَوْنَ عَنْهُ وَيَنْتَوِبُونَ عَنْهُ وَإِنْ يُهْلِكُونَ إِلَّا أَنْفُسَهُمْ وَمَا يَشْعُرُونَ ﴿٢٦﴾
 وَلَوْ تَرَىٰ إِذْ وُفِّقُوا عَلَى النَّارِ فَقَالُوا يَلَيْتَنَا نُرَدُّ وَلَا نَكْذِبُ بِعَايَتِ رَبِّنَا وَنَكُونُ
 مِنَ الْمُؤْمِنِينَ ﴿٢٧﴾﴾

“Ellos se apartan de él y le prohíben a los demás, pero sólo se destruyen a sí mismos sin darse cuenta. (26) Y si los vieras cuando se detengan ante el Fuego y digan: ¡Ay de nosotros, si pudiéramos volver! No negaríamos los signos de nuestro Señor y seríamos de los creyentes”. (27)

“Ellos se apartan de él y le prohíben a los demás”. Es general para todos los incrédulos; es decir, prohíben a los demás seguir al Profeta Muḥammad ﷺ. Se ha dicho que se refiere especialmente a Abū Ṭālib que prohibió a los incrédulos que hicieran daño a Muḥammad ﷺ al mismo tiempo que se alejaba de la creencia en él. Relató la gente de la *sīra* que el Profeta ﷺ salió un día hacia la Kaʿba para rezar, y cuando entró en oración le dijo Abū Ḥāshim – Allāh lo maldiga - : ¿Quién se levanta contra este hombre para que su oración sea infructuosa? Y se levantó Ibn az-Ziba ʿrā cogiendo vísceras y sangre con las que ensució el rostro del Profeta ﷺ; entonces, terminó el Profeta ﷺ su oración. Después acudió a su tío Abū Ṭālib y le dijo: “¡Tío! Es que no ves lo que me han hecho”. Le preguntó Abū Ṭālib: ¿Quién te ha hecho eso? Y dijo el Profeta ﷺ: “ʿAbdullāh ibn az-Ziba ʿrā”. Entonces, se levantó Abū Ṭālib, se echó la espada sobre el hombro y caminó junto a él hasta llegar a donde estaba la gente que cuando le vieron llegar empezaron a levantarse y les dijo: ¡Por Allāh, que si un hombre se levantara lo ensartaría con mi espada! Y se sentaron hasta que se acercó a ellos y dijo: ¡Oh hijito! ¿Quién te ha hecho es-

6. Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

to? Contestó: “ʿAbdullāh ibn az-Zibaʿrā”. Entonces, cogió Abū Ṭālib las tripas y la sangre y ensució con ellas sus caras, barbas y vestidos, además de recriminarles. Y se reveló esta āya: “Ellos se apartan de él y le prohíben a los demás”; pues dijo el Profeta ﷺ: “¡Tío se ha revelado una āya por ti!” Preguntó: ¿Y cuál es? Dijo: “Prohíbes a Quraiš que me dañe y rehúsas creer en mí”. Y dijo Abū Ṭālib:

*¡Por Allāh! Que no llegarán a ti aunque se junten todos,
Mientras yo no esté bajo tierra.
Divulga pues tu mensaje porque no hay objeción alguna contra ti.
Da la buena nueva por ello y los ojos alegres.
Me has llamado a la verdad y pienso que me has aconsejado.
Tú has sido veraz ahora y antes ya eras fiel a la verdad.*

Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Acaso beneficiará a Abū Ṭālib su ayuda? Dijo: “¡Sí! Eso le quitará los grilletes y no será juntado con los demonios, ni entrará en la madriguera de las serpientes y escorpiones, sino que su castigo estará en dos sandalias de fuego que llevará por las que hervirán sus sesos, siendo ese el castigo más insignificante para la gente del Fuego”. Y Allāh reveló a Su enviado:

(35-) ()
“Así pues, ten paciencia como la tuvieron los mensajeros resolutivos”. (Las Dunas-46:35)

Y en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a su tío: “Di: No hay más divinidad que Allāh, y atestiguaré por ello a tu favor el Día de la Resurrección”. Dijo: Si no fuera porque los Quraiš me deshonrarían diciéndome: le ha hecho decir eso la angustia, consentiría en ello; y entonces, Allāh, el Altísimo, reveló:

(56-) ()
“Ciertamente, tú no guías a quien tú quieres sino que es Allāh el que guía a quien quiere”.
(Los Relatos-28:56)

En cuanto a ʿAbdullāh ibn az-Zibaʿrā se hizo musulmán el año de la Conquista y fue esmerado en su Islam, se excusó con el Mensajero de Allāh ﷺ y le fue aceptada su excusa; era un poeta distinguido y compuso numerosos poemas panegíricos elogiando al Profeta ﷺ; en sus poemas hay muchas poesías en las que redime su incredulidad pasada.

“Pero sólo se destruyen a sí mismos sin darse cuenta”. Es decir, y sólo se destruyen a sí mismos por su persistencia en la incredulidad y cargaron con las culpas de quienes los apartaron.

“Y si los vieras cuando se detengan ante el Fuego”. Es decir, sobre el puente Aṣ-Ṣirāṭ por encima del Fuego; y sobre la descripción del mismo: Toda la gente se detendrá sobre la superficie del ʿĪhannam quedando de la misma manera que se queda la superficie de la grasa derretida cuando se vierte en el recipiente; y una voz llamará diciendo: ¡Coge a tus compañeros y deja los míos! La respuesta en la frase condicional está elidida, y su significado sería: Si

los vieras en ese estado, los verías en el peor y más horrible de los estados. “Y digan: ¡Ay de nosotros, si pudiéramos volver! No negaríamos los signos de nuestro Señor y seríamos de los creyentes”. Significa que desearán volver de nuevo, abandonar su desmentido y estar con los creyentes. Dijo Abū Ishāq sobre, “*¡si pudiéramos volver! No negaríamos*”: Es como si dijeran: ¡Ojalá fuésemos devueltos, acabar así con la mentira y poder estar con los creyentes!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ بَلْ بَدَا لَهُمْ مَا كَانُوا يُخْفُونَ مِنْ قَبْلُ ۗ وَلَوْ رُدُّوا لَعَادُوا لِمَا هُمْ بِهُوَ عَنْهُ وَإِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ ﴿٢٨﴾ وَقَالُوا إِنَّ هِيَ إِلَّا حَيَاتُنَا الدُّنْيَا وَمَا نَحْنُ بِمَبْعُوثِينَ ﴿٢٩﴾ وَلَوْ تَرَى إِذْ وَقَفُوا عَلَىٰ رَبِّهِمْ ۖ قَالَ أَلَيْسَ هَذَا بِالْحَقِّ ۖ قَالُوا بَلَىٰ وَرَبِّنَا ۚ قَالَ فَذُوقُوا الْعَذَابَ بِمَا كُنْتُمْ تَكْفُرُونَ ﴿٣٠﴾ قَدْ خَسِرَ الَّذِينَ كَذَّبُوا بِلِقَاءِ اللَّهِ ۗ حَتَّىٰ إِذَا جَاءَهُمُ السَّاعَةُ بَغْتَةً قَالُوا يَنْحَسِرْتَنَا عَلَىٰ مَا فَرَطْنَا فِيهَا وَهُمْ يَحْمِلُونَ أَوْزَارَهُمْ عَلَىٰ ظُهُورِهِمْ ۗ أَلَا سَاءَ مَا يَزُرُونَ ﴿٣١﴾ ﴾

“Por el contrario, se les habrá puesto de manifiesto lo que antes ocultaban y aunque volvieran, harían de nuevo lo que se les prohibió. Y realmente son unos mentirosos. (28) Y decían: No hay otra vida más que la de este mundo, y no seremos resucitados. (29) Y si vieras cuando estén en pie detenidos ante su Señor y les diga: ¿Acaso no es esto verdad? Dirán: ¡Sí, por nuestro Señor! Dirá: Probad el castigo porque os negasteis a creer. (30) Los que tacharon de mentira el encuentro con Allāh estarán perdidos, y en el momento en que les llegue la hora de improviso, dirán: ¡Ay de nosotros, que nos desentendimos de ella! Y cargarán sus faltas sobre la espalda. ¿No es malo eso con lo que cargan?”.
(31)

“Por el contrario, se les habrá puesto de manifiesto lo que antes ocultaban”. Refiriéndose a los incrédulos que cuando el Profeta Muḥammad ﷺ les exhortaba, solían temer, pero ese miedo lo ocultaban para que no se dieran cuenta de él los débiles de ellos y quedara manifiesto el Día de la Resurrección; y por eso dijo Al-Ḥasan: “*Se les habrá puesto de manifiesto*”, significa que se pondrá en evidencia a algunos de ellos lo que ocultaban de otros. Y se ha dicho que significa: Se les manifestará lo que negaban de la idolatría, diciendo:

(23-) ()

“*¡Juramos por Allāh, nuestro Señor, que no Le asociábamos nada!*”. (Los Rebaños-6:23)

6. Sura Al-An 'ām (Los Rebaños)

Allāh entonces, hablará por sus órganos, testificando éstos contra ellos en la incredulidad; siendo así cuando dice: “*Se les habrá puesto de manifiesto lo que antes ocultaban*”. Se ha dicho también que se refiere a lo que ocultaban de incredulidad; es decir, se manifestarán y harán patentes las malas acciones que hicieron; como dijo Allāh:

(47-) ()
“*Y les será manifiesto procedente de Allāh, lo que no se esperaban*”. (Los Grupos-39:47)

Dijo Al-Mubarrid: Se les hizo patente el tributo a la incredulidad que solían ocultar. Y en otro sentido se dijo que significa: Por el contrario, se les puso de manifiesto a los seguidores de los demonios seductores lo que éstos les ocultaron sobre el asunto de la Resurrección y el Día del Juicio; porque después dice la āya: “*Y decían: No hay otra vida más que la nuestra de aquí, y no seremos resucitados*”.

“*Y aunque volvieran, harían de nuevo lo que se les prohibió*”. Es decir, aunque volvieran después de quedarles claro el castigo, volverían a caer en lo que se les prohibió de la idolatría, por el conocimiento de Allāh, el Altísimo, sobre ellos de que verdaderamente no creerían. Pues, Iblīs ya vio con sus propios ojos lo que vio sobre los signos de Allāh, y a pesar de todo persistió de forma contumaz en su rebeldía contra su Señor. “*Y realmente son unos mentirosos*”. Aquí hay una información sobre ellos y el relato de su estado en el mundo respecto a su desmentido de los enviados, y su negación de la Resurrección; como dijo:

-) ()
(124)
“*Tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre lo que discrepaban*”. (Las Abejas-16-124)

Siendo éste el relato de su situación venidera. También significa que ellos son verdaderamente unos mentirosos por lo que anunciaron sobre ellos mismos respecto a no negar la verdad de Allāh y estar con los creyentes.

“*Y decían: No hay otra vida más que la de este mundo, y no seremos resucitados*”. Dijo Ibn Zaid: Esto entra en Su dicho anterior: “*Y aunque volvieran, harían de nuevo lo que se les prohibió*”; es decir que volverían a caer en la incredulidad y se distraerían deleitándose en su situación como es el caso de la situación vivida por Iblīs, Allāh lo maldiga. “*Y si vieras cuando estén en pie detenidos ante su Señor*”. Es decir, y se viesen presos del mandato de Allāh sobre ellos; y la respuesta a “*si vieras*”, está elidida por la magnificencia de la detención; “*y les diga: ¿Acaso no es esto verdad?*”. Aquí hay una afirmación rotunda y una recriminación al mismo tiempo, es decir, ¿acaso no existe esta Resurrección?; “*dirán: ¡Sí, por nuestro Señor!*”.

“*Los que tacharon de mentira el encuentro con Allāh, estarán perdidos*”. Es decir, los que tacharon de mentira el encuentro con Allāh el Día de la Resurrección después de la muerte y la recompensa o el castigo (*al-ŷazā*), según se ha dicho; y la prueba de ello es el dicho del Profeta ﷺ: “*Quien jurara en falso para apoderarse con ello de la riqueza de un musulmán, se*

encontrará con Allāh estando éste enojado con él”. Es decir, encontrará Su recompensa o Su castigo.

“Y en el momento en que les llegue la hora de improviso, dirán: ¡Ay de nosotros, que nos desentendimos de ella!”. Se ha dicho que es una advertencia a la gente sobre el inmenso suceso penoso que les acaecerá por su negligencia e incapacidad manifiesta en la práctica de las buenas acciones a aportar para la llegada de la Hora. De forma que hicieron un mal negocio por canjear la fe por la incredulidad, y la Otra Vida por este mundo. Ello supone una pérdida flagrante, empleando términos comerciales. Dijo As-Sudī que significa: Por lo que perdimos de la práctica del Jardín. Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī y éste del Profeta ﷺ que dijo sobre esta *āya*: “La gente del Fuego verá [a lo lejos] sus casas en el Jardín y dirán: “¡Ay de nosotros!””.

“Y cargarán sus faltas sobre la espalda. ¿No es malo eso con lo que cargan?”. Es decir, en sentido figurado, de la misma forma que quien lleva una carga pesada sobre sus hombros o espalda. Significa que los males se apoderaron de ellos de tal manera que les resultó una carga pesada de llevar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا إِلَّا لَعِبٌ وَلَهْوٌ وَلَدَارُ الْآخِرَةِ خَيْرٌ لِلَّذِينَ يُتَّقُونَ أَفَلَا

نَعْقِلُونَ ﴿٣٢﴾

“Esta vida mundanal no es más que juego y distracción, y la Otra Vida es mejor para los piadosos. ¿Acaso no razonáis?”.
(32)

“Esta vida mundanal no es más que juego y distracción”, es decir, por su corta duración; y como dijo el poeta:

No es este mundo sino como el sueño del durmiente

Y no hay bienestar que dure siempre

Reflexiona: Si ayer te deleitaste

Y terminó la delicia, ¿no es como si lo hubieras soñado?

Se ha dicho que el disfrute de la vida de este mundo es juego y distracción; es decir, aquello que es apetecible en este mundo no tiene continuidad y por lo tanto es del mismo grado que el juego y la distracción. Suleimān ibn ʿAbdelmālīk se miró al espejo admirado de sí mismo al tiempo que decía: ¡Yo soy el joven rey! Y le dijo una esclava que tenía:

¡Tú eres la gracia personificada, si permanecieras en el orbe!

Pero, no hay permanencia para el hombre

No es lo que nos parece de tí un defecto vulgar

Que haya en la gente, sino que eres efímero y caduco.

6. Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

Y se ha dicho que “*juego y distracción*” significa falsedad y seducción; como dijo Allāh, el Altísimo:

)(
)

(185-

“Toda alma probará la muerte. Y el Día de la Resurrección se os retribuirá debidamente. Quien sea alejado del Fuego y admitido en el Jardín, habrá triunfado. La vida de este mundo no es sino un disfrute seductor y engañoso”. (La Familia de ʿImrān-3:185)

Pues, el propósito en la *āya* es desmentir a los incrédulos en su dicho: “*No hay otra vida más que la de este mundo*”.

En definitiva, el juego y la diversión está claro que no son asuntos de la Otra Vida: el juego es aquello que no reporta beneficio y la diversión es aquello que divierte; y todo lo referente a la Otra Vida se aparta de esos dos asuntos; un hombre criticó a este mundo en presencia de ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ y dijo éste: Este mundo es una casa de sinceridad para quien fuera sincero en ella, casa de salvación para quien la entendiera, y casa de riqueza para quien se quiera aprovisionar.

Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Este mundo está maldito y lo que hay en él, excepto lo que haya de recuerdo de Allāh, o lo que conduce al recuerdo de Allāh; el que enseña y el que aprende son copartícipes de la recompensa, y el resto de la gente es el populacho sin bien alguno que aportar”. Y se relató del Profeta ﷺ: “La prueba ante Allāh de la bajeza de este mundo está en que no se incurre en delito sino es por motivos mundanales; y no se consigue lo que Allāh tiene, si no se dejan los placeres mundanales”. Y de Sahl ibn Saʿad se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si el valor de este mundo ante Allāh alcanzara tan solo el peso del ala de un mosquito, no bebería de él el incrédulo ni un sorbo de agua”.

Dijo Ibn ʿAbbās: Esta es la vida del incrédulo porque él la disfruta en el engaño y la falsedad, mientras que la vida del creyente la constituyen sus justas acciones, y no son diversión ni juego; “*y la Otra Vida es mejor*”, es decir, el Jardín por su eternidad; literalmente es “*la Última Casa*” (Dār al-Ājira), por ser nuestra morada postrera en contraposición a este mundo “Duniā” que significa la que está cerca de nosotros; como dice el Altísimo:

)

(83-)

“Esa es la morada de la Última Vida que concedemos a quienes no quieren ser altivos en la tierra ni sembrar la corrupción”. (Los Relatos-28:83)

)

(64-) (

“La vida del mundo no es sino juego y distracción, y ciertamente la verdadera vida es la morada de la Última Vida”. (La Araña-29:64)

“¿Acaso no razonáis?”. Es decir: ¿Acaso no piensan que el asunto es así, y son austeros y sobrios en este mundo?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَدْ نَعْلَمُ إِنَّهُ لَيَحْزُنُكَ الَّذِي يَقُولُونَ فَإِنَّهُمْ لَا يُكَذِّبُونَكَ وَلَئِنَّ الظَّالِمِينَ
بِعَايِنَةِ اللَّهِ لَيَكْفُرُونَ ﴿٣٣﴾ وَلَقَدْ كَذَّبْتَ رَسُولٌ مِّن قَبْلِكَ فَصَبْرُوا عَلَىٰ مَا كُذِّبُوا
وَأُودُوا حَتَّىٰ أَتَاهُمْ نَصْرُنَا وَلَا مُبَدِّل لِكَلِمَاتِ اللَّهِ ۗ وَلَقَدْ جَاءَكَ مِن نَّبَائِ
الْمُرْسَلِينَ ﴿٣٤﴾

“Ya sabemos que te entristece lo que dicen. Pero no es a ti a quien desmienten, sino que son los signos de Allāh lo que los injustos niegan. (33) Mensajeros anteriores a ti ya fueron tratados de mentirosos, pero tuvieron paciencia con ser desmentidos y hostigados como lo fueron, hasta que les dimos Nuestro auxilio. Nadie puede sustituir las palabras de Allāh. Y te han llegado parte de las noticias acerca de los enviados”. (34)

“Ya sabemos que te entristece lo que dicen”. Dijo Abū Maisara: El Mensajero de Allāh ﷺ pasó junto a Abū Yahl y sus compañeros y dijeron: ¡Oh Muḥammad, por Allāh que no te desmentimos y tú eres veraz ante nosotros, pero desmentimos aquello con lo que has venido! Entonces se reveló esta āya: “Pero no es a ti a quien desmienten, sino que son los signos de Allāh lo que los injustos niegan”; después le consoló Allāh con Su dicho: “Mensajeros anteriores a ti ya fueron tratados de mentirosos”.

“Pero tuvieron paciencia con ser desmentidos y hostigados como lo fueron, hasta que les dimos Nuestro auxilio”. Es decir, nuestra ayuda, y a ti te llegará también lo prometido; “nadie puede sustituir las palabras de Allāh”, como prueba de esa ayuda, es decir, aquello que Allāh ha prometido nadie lo podrá cambiar ni impedir, ni por lo tanto invalidar Su ley; no hay discusión en absoluto. Sobre Su promesa, dijo Allāh:

(38-) (

“Cada Libro fue revelado en su momento prefijado”. (El Trueno-13:38)

6. Sura Al-An'ām (Los Rebaños)

()

(51-)

“Ciertamente, auxiliaremos a Nuestros Mensajeros y a los creyentes en esta vida y también el Día del Juicio”. (Perdonador-40:51)

)

(173-171-) (

“Ya dimos Nuestra palabra a Nuestros siervos los enviados. Y ciertamente fueron ellos los auxiliados. Ciertamente, nuestros ejércitos fueron los vencedores”. (Los Ordenados en Filas-37:171-173)

(38-) ()

“Allāh ha decretado: ¡Yo venceré, y también Mis mensajeros!”. (La Discusión-58:21)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَإِنْ كَانَ كَبِيرَ عَلَيْكَ إِعْرَاضُهُمْ فَإِنْ أَسْتَطَعْتَ أَنْ تَبْتَغِيَ نَفَقًا فِي الْأَرْضِ أَوْ سُلَّمًا فِي السَّمَاءِ فَتَأْتِيَهُمْ بِآيَةٍ ۚ وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ لَجَمَعَهُمْ عَلَى الْهَدْيِ ۚ فَلَا تَكُونَنَّ

مِنَ الْجَاهِلِينَ ﴿٣٥﴾

“Y si te resulta penoso que se aparten así, hasta el punto de que si pudieras buscarías un túnel en la tierra o una escalera para subir al cielo y poder traerles un signo... Y si Allāh hubiera querido los habría unificado en la guía. No seas pues de los ignorantes”. (35)

“Y si te resulta penoso que se aparten así”. Es decir, si te resulta tan difícil su aversión hacia la fe; “hasta el punto de que si pudieras buscarías un túnel en la tierra”, es decir, si pudieras, buscarías un pasaje subterráneo para ir a otro lugar; “o una escalera para subir al cielo y poder traerles un signo”; es decir, o un medio que te ponga a salvo y te lleve al lugar que quieres. Pero Allāh hizo que no se acrecentara la tristeza de Su Profeta ﷺ por ellos si no creían, de la misma forma que no podía guiarles; “y si Allāh hubiera querido los habría unificado en la guía”. Es decir, los habría creado creyentes imprimiéndoles Su impronta, aclarando aquí el Altísimo que la incredulidad de ellos es porque Allāh quiere; “no seas pues de los ignorantes”, es decir, de aquellos que se entristecen intensamente y se afligen de tal manera que les lleva a una profunda angustia y por lo tanto a una situación cercana al estado de los ignorantes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا يَسْتَجِيبُ الَّذِينَ يَسْمَعُونَ وَالْمَوْتَى يَبْعَثُهُمُ اللَّهُ ثُمَّ إِلَيْهِ يُرْجَعُونَ ﴿٣٦﴾
وَقَالُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ آيَةٌ مِنْ رَبِّهِ قُلْ إِنَّ اللَّهَ قَادِرٌ عَلَى أَنْ يُنْزِلَ آيَةً
وَلَكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“Solo responden aquellos que escuchan; y a los muertos Allāh los resucitará y luego ante Él comparecerán. (36) Dijeron: ¿Por qué no se le ha concedido un milagro procedente de su Señor? Diles: Allāh es capaz de enviar un milagro, pero la mayoría de ellos no lo sabe”. (37)

“Solo responden aquellos que escuchan”. Es decir, aquellos que escuchan atenta y comprensivamente, deseando la verdad. Esos son los creyentes que aceptan lo que escuchan, se benefician de ello y lo practican; después dijo: “y a los muertos Allāh los resucitará”. Esos son los incrédulos, que tienen el mismo grado que los muertos porque ni oyen ni aceptan ni prestan atención a las pruebas. Y se ha dicho que los muertos son todos aquellos que mueren y Allāh los resucitará para la rendición de cuentas. A los incrédulos les enviará su guía de la fe en Allāh y en Su Mensajero ﷺ.

“Dijeron: ¿Por qué no se le ha concedido un milagro procedente de su Señor?”. Eso fue una obstinación de ellos, después de quedar las pruebas manifiestas y presentar el argumento con el Qurʾān, con el que fueron incapaces de traer un sura como el, con todo lo que conlleva de descripción y conocimiento de lo oculto. “Pero la mayoría de ellos no lo sabe”. Es decir, no sabe que Allāh, Poderoso y Majestuoso, hace descender signos en los que hay un interés provechoso para Sus siervos; y se ha dicho: “Pero la mayoría de ellos no lo sabe”, que Allāh es capaz de enviar un signo milagroso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا مِنْ دَابَّةٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا طَائِرٍ يَطِيرُ بِجَنَاحَيْهِ إِلَّا أُمَمٌ أَمْثَالُكُمْ مَا فَرَطْنَا فِي
الْكِتَابِ مِنْ شَيْءٍ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّهِمْ يُحْشَرُونَ ﴿٣٨﴾ ﴾

“No hay ser viviente en la tierra ni ave que con sus alas vuela que no forme comunidades parecidas a las vuestras. No hemos omitido nada en el Libro. Después serán congregados ante su Señor”. (38)

“No hay ser viviente (dābba) en la tierra...”. En árabe la palabra “dābba” hace referencia a todo ser animado que se desliza, reptar, anda... sobre la tierra.

6. Sura Al-An ‘ām (Los Rebaños)

“*Que no forme comunidades parecidas a las vuestras*”. Es decir, grupos como vosotros que Allāh ha creado y se ha hecho cargo de sus provisiones dándoles un trato justo. Así pues, no seáis depravados con ellos, tratando de sobrepasar lo que se os ha ordenado respecto a ellos. Y el significado es que no hay animal que camine por la tierra ni ave voladora que no glorifique (*yusabbiḥ*) a Allāh, el Altísimo, como una clara indicación de Su Unicidad que serviría para los incrédulos si reflexionaran. Dijo Sufiān ibn ‘Uyaina sobre la *āya* que no hay especie animal sobre la tierra ni pájaro volando que no tenga en el hombre un parecido, entre ellos está la fiera como la del león, la glotonería del cerdo, el que aulla como el perro, y el que se pavonea vanidosamente como el pavo real, entre otros.

“*No hemos omitido nada en el Libro*”. Es decir, en la Tabla Protegida, o en el Qur’ān: no hemos dejado nada de los asuntos del Dīn sin que hayamos hecho una referencia en él; o bien, con una indicación explicada claramente, o bien condensada y aclarada por el Mensajero de Allāh ﷺ, o por el consenso general, o por el “*quiyās*” o comparación confirmada en otros pasajes del Libro; como dijo Allāh, el Altísimo:

)

(89-) (

“*Te hemos hecho descender el Libro como aclaración para cada cosa, guía, misericordia y buenas nuevas para los sometidos a Allāh*”. (Las Abejas-16:89)

(

)

(44-)

“*Y te hemos revelado el Recuerdo (al-Qur’ān) para que aclararas a los hombres lo que se les había revelado y tal vez así reflexionaran*”. (Las Abejas-16:44)

)

(7-) (

“*Lo que os da el Mensajero tomadlo, y lo que os prohíba dejadlo. Temed a Allāh, ciertamente Allāh es duro en el castigo*”. (La Concentración-59:7)

)

(3-) (

“*Hoy os he completado vuestro Dīn, he perfeccionado Mi gracia en vosotros y me ha complacido el Islam para vosotros como religión (dīn)*”. (La Mesa Servida-5:3)

“*Después serán congregados ante su Señor*”. Es decir, para la retribución o rendición de cuentas. En Şaḥīḥ Muslim se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Cumpliréis con

los derechos de sus legítimos dueños el Día de la Resurrección, hasta tal punto que al carnero sin cuernos se le restituirá del que los tenga!”. Eso indica que también los animales serán congregados el Último Día, según lo dicho por Abū Ḍar, Abū Huraira, Al-Ḥasan y otros; como dice el Qurʾān:

(5-) ()
“Cuando los animales salvajes sean agrupados”. (El Oscurecimiento-81:5)

Se transmitió un dicho de Abū Huraira: Allāh congregará a toda la Creación el Día de la Resurrección: los rebaños, los animales salvajes, las aves y todos los demás, y ese Día la justicia de Allāh alcanzará a todos, desquitándose el oprimido del opresor, y después dirá: “¡Sé polvo!”; y eso es cuando dice Allāh, el Altísimo:

(40-) ()
“Y dirá el incrédulo: ¡Ojalá fuera polvo!”. (La Noticia-78:40)

Es decir, para no ser juzgado. Y se relató de Abū Ḍar que dijo: Se estaban corneando dos carneros ante el Profeta ﷺ y dijo: “¡Oh Abū Ḍar! ¿Sabes por qué se cornean?” Dijo: ¡No! Dijo: “Sin embargo, Allāh, el Altísimo, sí lo sabe y juzgará entre los dos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا صُمُّ وَكُمٌّ فِي الظُّلُمَاتِ ۚ مَنْ يَشَاءِ اللَّهُ يُضَلِّهِ وَمَنْ يَشَاءِ
تَجْعَلْهُ عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿٣٩﴾ قُلْ أَرَأَيْتَكُمْ إِنْ أَتَاكُمْ عَذَابُ اللَّهِ أَوْ أَتَتْكُمْ
السَّاعَةُ أَغَيْرَ اللَّهِ تَدْعُونَ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٤٠﴾ بَلْ إِيَّاهُ تَدْعُونَ فَيَكْشِفُ مَا
تَدْعُونَ إِلَيْهِ إِنْ شَاءَ وَتَنْسَوْنَ مَا تُشْرِكُونَ ﴿٤١﴾ ﴾

“Quienes desmienten Nuestros signos están sordos y mudos, en la oscuridad. Allāh extravía a quien quiere, y conduce por el sendero recto a quien quiere. (39) Pregúntales: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de Allāh u os sorprendiera la Hora, invocaríais entonces a otro que no fuera Allāh? Respondedme si sois sinceros. (40) Pero, es Él a Quién invocáis cuando os azota un mal, olvidándoos de esos a quienes Le asociáis; ciertamente Él es Quién, si quiere, puede libraros de ese mal”. (41)

“Quienes desmienten Nuestros signos están sordos y mudos”. Es decir, se privaron de beneficiarse de sus oídos y sus ojos, pues todo pueblo, ya sea un grupo animal u otro, se guía

en función de sus propios intereses y beneficios, pero los incrédulos no. “En la oscuridad”, es decir, en la oscuridad de la incredulidad. Y dijo Abū ʿAlī que se puede interpretar el significado de “sordos y mudos” referido a la Última Vida.

“Allāh extravía a quien quiere”. Aquí hay una clara indicación de que Allāh quiso el extravío del incrédulo en aplicación a Su justicia; por eso dijo: “Y conduce por el sendero recto a quien quiere”, es decir, por el Dīn del Islam en aplicación de Su favor.

“Pregúntales: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de Allāh u os sorprendiera la Hora”. Es decir: ¿Si os llegara la hora en que seréis resucitados?; “¿Invocaríais entonces a otro que no fuera Allāh? ¡Respondedme si sois sinceros!”. La āya es un argumento contra los asociadores que reconocen tener un creador; es decir, ante la dificultad acuciante os volvéis a Allāh; y os volveréis a Él también el Día de la Resurrección; ¿por qué persistís entonces en la idolatría en el estado de bienestar y holganza? Y solían adorar a los ídolos al tiempo que invocaban a Allāh para que los librara del castigo. Y eso es cuando dice: “Pero, es Él a Quién invocáis cuando os azota un mal, olvidándoos de esos a quienes Le asociáis; ciertamente Él es Quién, si quiere, puede libraros de ese mal”. Es decir, olvidándoos de esos a quienes Le asociáis cuando os llega el castigo; como dijo Allāh en otra āya:

(115-) ()

“Ya hicimos antes un pacto con Ādam, pero olvidó y no vimos en él firmeza de propósito”.
(Ṭa.Ha-20:115)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا إِلَىٰ أُمَمٍ مِّن قَبْلِكَ فَأَخَذْنَاهُم بِالْبَأْسَاءِ وَالضَّرَّاءِ لَعَلَّهُمْ

يَتَضَرَّعُونَ ﴿٤٢﴾

“Verdaderamente, hemos mandado [enviados] a pueblos anteriores a ti, a los que castigamos con la desgracia y el infortunio para que se hicieran humildes”. (42)

“Verdaderamente, hemos mandado [enviados] a pueblos anteriores a ti”. Aquí hay un consuelo para el Profeta ﷺ en el que se sobreentiende el término “enviados”; “a los que castigamos con la desgracia y el infortunio para que se hicieran humildes”. Es decir, a los que castigamos después de que negaran la verdad de sus profetas. Y esta āya está conectada con lo anterior, teniendo en cuenta que esos asociadores en relación a su discrepancia con su profeta han seguido el mismo camino que siguieron sus antecesores en la discrepancia con sus profetas, por lo cual se expusieron a que caiga sobre ellos la desgracia como cayó sobre sus predecesores. Y eso abarca tanto a sus riquezas como a su salud, probando así Allāh a Sus siervos como quiere; y dice:

(23-) ()

“No se pregunta sobre lo que Él hace [por qué lo hace], pero ellos si serán preguntados”. (Los Profetas-21:23)

Dije (Al-Qurtubi): Es el castigo de Allāh que inflige a quien Él quiere de Sus siervos para examinarlos. Y dice Allāh en el Qur^ʿān.

(51-) ()
“¡Enviados! Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud”. (Los Creyentes-23:51)

(267-) ()
“¡Oh creyentes! Gastad de las cosas buenas que habéis obtenido”. (La Vaca-2:267)

(172-) ()
“¡Oh creyentes! Comed de las cosas buenas que os proveemos”. (La Vaca-2:172)

Pues Allāh ordena hacer a los creyentes lo mismo que ha dicho a los enviados; y el Mensajero de Allāh ﷺ y sus compañeros también comían de las cosas buenas y vestían las mejores ropas para galanarse con ellas, así como sus seguidores después de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ فَلَوْلَا إِذْ جَاءَهُمْ بَأْسُنَا تَضَرَّعُوا وَلَكِنْ قَسَتْ قُلُوبُهُمْ وَزَيَّنَ لَهُمُ الشَّيْطَانُ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٤٣﴾ فَلَمَّا نَسُوا مَا ذُكِّرُوا بِهِ فَتَحْنَا عَلَيْهِمُ أَبْوَابَ كُلِّ شَيْءٍ حَتَّى إِذَا فَرِحُوا بِمَا أُوتُوا أَخَذْنَاهُمْ بَغْتَةً فَإِذَا هُمْ مُبْلِسُونَ ﴿٤٤﴾ فَقَطَّعَ دَابِرَ الْقَوْمِ الَّذِينَ ظَلَمُوا ﴿٤٥﴾ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٤٦﴾ ﴾

“¡Si se hubieran humillado cuando les llegó nuestra furia! Sin embargo, sus corazones se endurecieron y šaiṭān les embelleció lo que hacían. (43) Cuando olvidaron lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todas las cosas y cuando estaban contentos con lo que les habíamos dado, les sorprendimos con el castigo y cayeron en la desesperación. (44) Y fue exterminado hasta el último de los inicuos. Y las alabanzas son para Allāh, Señor de los mundos”. (45)

“¡Si se hubieran humillado cuando les llegó nuestra furia!”. Eso es una recriminación por abandonar la invocación (*du ʿā*) a Allāh cuando les sobrevino el castigo, pues el *du ʿā* se debe hacer tanto en estado de bienestar como de desgracia; dijo Allāh, el Altísimo:

6. Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

(60-) ()

“Y dijo vuestro Señor: ¡Imploradme y os responderé!”. (Perdonador-40:60). Y dijo:

(60-) ()

“Ciertamente, aquellos cuya soberbia les impida adorarme”. (Perdonador-40:60). Es decir, implorarme.

(60-) ()

“Entrarán en el Infierno humillados”. (Perdonador-40:60)

Y esa es una dura amenaza.

“Sin embargo, sus corazones se endurecieron”. Y la dureza de los corazones se manifiesta por la incredulidad y la persistencia en la desobediencia; “y šaiṭān les embelleció lo que hacían”. Es decir, seduciéndoles y llevándoles a la desobediencia y la tendencia al mal; “les abrimos las puertas de todas las cosas”, es decir, les facilitamos de forma abundante todo tipo de delicias y bienestar; “y cuando estaban contentos con lo que les habíamos dado”, es decir, cuando mostraron su arrogancia y engreimiento ante tanta abundancia, pensando que no se les acabaría nunca; “les sorprendimos con el castigo y cayeron en la desesperación”, es decir, el hombre que es castigado por su propio descuido y negligencia, significa que fue sorprendido por el castigo.

Relató ʿUqba ibn ʿĀmir que el Profeta ﷺ dijo: “Cuando veáis a Allāh, el Altísimo, que da a los siervos lo que ellos quieren aunque estén en desobediencia, eso es para llevarlos gradualmente a la ruina”. Después recitó la āya completa: “Y cuando estaban contentos [y confiados] con lo que les habíamos dado...”; como dijo Allāh, el Altísimo:

(183-) ()

“Les daré un tiempo de plazo. Ciertamente que Mi estrategia es sólida”. (Al-Aʿarāf-7:183)

)

(44:45-) ()

“¡Déjame con quien niega la verdad de este relato! Los llevaremos gradualmente a la ruina, sin que lo sepan”. (El Cálamo-68:44,45)

¡Nos refugiamos en Allāh de Su ira y Su argucia!

Dijeron algunos ulemas: Allāh ha tenido compasión del siervo que ha meditado esta āya: “Y cuando estaban contentos [y confiados] con lo que les habíamos dado, les sorprendimos con el castigo”.

Dijo Al-Ḥasan: Toda persona con la que Allāh haya sido espléndido en este mundo y no tema en ello una estrategia de Allāh, sus acciones se habrán visto mermadas y su opinión incapacitada; y toda persona a la que Allāh ha restringido sus medios sin pensar que eso era un bien para él, sus acciones se han visto mermadas y su opinión incapacitada. Y en el *jabar*,

Allāh, el Altísimo, inspiró a Mūsā, sobre él la paz: “Cuando veas venir hacia ti la pobreza, da la bienvenida al emblema de los virtuosos, y cuando veas venir hacia ti la riqueza, di: es como si hubiera cometido una falta cuyo castigo que merece se ha precipitado”; y eso es porque la riqueza supone un riesgo para el musulmán que la obtiene si no cumple con los derechos que conlleva, y también porque le puede distraer del cumplimiento de sus obligaciones para con el *dīn* de Allāh.

“Y cayeron en la desesperación”. Aquel que desespera del bien se ve incapacitado para dar una respuesta ante una desgracia que le haya acontecido; “y fue exterminado hasta el último de los inicuos”. Y en el *ḥadīṭ* de ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd: “De entre la gente hay quien no viene a la oración sino al final del tiempo”. Es decir, que es el último de todos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِنْ أَخَذَ اللَّهُ سَمْعَكُمْ وَأَبْصَارَكُمْ وَخَتَمَ عَلَى قُلُوبِكُمْ مَنْ إِلَهٌ غَيْرُ اللَّهِ يَأْتِيكُمْ بِهِ أَنْظُرْ كَيْفَ نُصَرِّفُ الْآيَاتِ ثُمَّ هُمْ يَصْدِفُونَ ﴿٤٦﴾ قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِنْ أَتَيْتُمْ عَذَابَ اللَّهِ بَغْتَةً أَوْ جَهْرَةً هَلْ يُهْلِكُ إِلَّا الْقَوْمَ الظَّالِمُونَ ﴿٤٧﴾ ﴾

“Di: ¿Qué os parece si Allāh os privara del oído y de la vista, y sellara vuestros corazones? ¿Qué otro dios, aparte de Allāh, os los podría devolver? Mira cómo exponemos los signos y aún así ellos los desdeñan. (46) Di: ¿Qué os parece si el castigo de Allāh os alcanzara de improviso o de una forma [gradualmente] perceptible? ¿Quién perecería sino el pueblo malvado?”. (47)

“Di: ¿Qué os parece si Allāh os privara del oído y de la vista, y sellara vuestros corazones?”. Se refiere a que sin estos órganos de vital importancia para el hombre, no quedaría nada. Dijo Allāh, el Altísimo:

(47-) ()

“Antes de que os borremos las facciones de la cara”. (Las Mujeres-4:47)

“Mira cómo exponemos los signos”. En esta *āya* hay una indicación a la preferencia del oído sobre la vista, porque aquel precede a ésta. Y la exposición de los “signos” se refiere a la diversidad de facetas y aspectos de los mismos, en cuanto a avisar, advertir, anhelar, atemorizar, y otros; “Y aún así ellos los desdeñan”. Es decir, se apartan de ellos.

“Di: ¿Qué os parece si el castigo de Allāh os alcanzara de improviso o de una forma [gradualmente] perceptible?”. Dijo Al-Ḥasan: De improviso en la noche o de forma perceptible en el día; “¿Quién perecería sino el pueblo injusto?”; como dijo Allāh, el Altísimo:

(35-) ()

6. Sura Al-An‘ām (Los Rebaños)

“Y no se aniquila sino al pueblo libertino”. (Las Dunas-46:35)

Es decir, no se aniquila sino a los idólatras. Y la injusticia aquí significa la idolatría, como dijo Luqmān a su hijo:

(13-) ()
“¡Hijito mío! No asocies con Allāh, pues verdaderamente la idolatría es una tremenda injusticia”. (Luqmān -31:13)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ وَمَا نُرْسِلُ الْمُرْسَلِينَ إِلَّا مُبَشِّرِينَ وَمُنذِرِينَ ۚ فَمَنْ ءَامَنَ وَأَصْلَحَ فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٤٨﴾ وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا يَمَسُّهُمُ الْعَذَابُ بِمَا كَانُوا يَفْسُقُونَ ﴿٤٩﴾ قُلْ لَا أَقُولُ لَكُمْ عِنْدِي خَزَائِنُ اللَّهِ وَلَا أَعْلَمُ الْغَيْبِ وَلَا أَقُولُ لَكُمْ إِنِّي مَلَكٌ ۚ إِن أَنْتَبِعُ إِلَّا مَا يُوحَىٰ إِلَيَّ ۚ قُلْ هَلْ يَسْتَوِي الْأَعْمَىٰ وَالْبَصِيرُ ۗ أَفَلَا تَتَفَكَّرُونَ ﴿٥٠﴾ ﴾

“Y no enviamos a mensajeros sino como portadores de buenas nuevas y como advertidores: así pues, quienes crean y vivan con rectitud, nada tienen que temer ni estarán tristes. (48) Pero, quienes desmientan Nuestros signos, serán castigados por su perversidad. (49) Di: No os digo que tengo en mi poder los tesoros de Allāh ni que conozco lo oculto, ni os digo que soy un ángel; yo solo sigo lo que me ha sido inspirado. Di: ¿Acaso son iguales el ciego y el que ve? ¿Es que no vais a reflexionar?”. (50)

“Y no enviamos a mensajeros sino como portadores de buenas nuevas y como advertidores”. Es decir, con el estímulo de la recompensa y la intimidación del castigo al mismo tiempo. Dijo Al-Ḥasan: Anunciadores de una provisión espléndida en este mundo y de la recompensa en el Otro, como lo indica el dicho de Allāh, el Altísimo:

() ()
(96-) ()
“Y si la gente de las ciudades hubiera creído y se hubiera guardado”. (Al-A‘arāf -7:96)

“Advertidores” significa, que atemorizan con el castigo de Allāh. Y los enviados vienen con *āyāt* que prueban sus argumentos y su veracidad.

“Pero, quienes desmientan Nuestros signos”. Es decir, el Qurʾān y los milagros; “serán castigados por su perversidad”. Es decir, por la perversidad de la incredulidad.

“Di: No os digo que tengo en mi poder los tesoros de Allāh”. Significa que no dispongo de los tesoros ocultos del poder de Allāh, pues ya reveló las señales que exigíais; “ni que conozco lo oculto”, como para informaros de ello. Y los tesoros ocultos de Allāh son Sus recursos y poderes; quiere decir que no poseo ni me pertenece a mi disponer todo lo que quiera de cuanto proponéis; “ni os digo que soy un ángel”, pues, la gente imaginaba que los ángeles eran mejores; y quiere decir que no soy un ángel como para tener presencia en los asuntos de Allāh, en los cuales no tiene presencia el ser humano. De manera que esta *āya* es una clara indicación, al mismo tiempo, de que los ángeles gozan de preferencia sobre los profetas. “Yo solo sigo lo que me ha sido inspirado”. Aparentemente, lo que se deduce es que no decide en un asunto a menos que haya recibido la inspiración correspondiente para ello; pero, lo correcto es que a los profetas les está permitido el *iytihād*, o resolución personal, y el razonamiento por analogía sobre el texto sagrado, siendo ésta una de las pruebas utilizadas en la *ṣarīʿah*: ¿Acaso son iguales el ciego y el que ve?. Es decir, el incrédulo y el creyente, o el ignorante y el conocedor; “¿Es que no vais a reflexionar?”, y ver que no son iguales.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَنْذِرْ بِهِ الَّذِينَ يَخَافُونَ أَنْ يُحْشَرُوا إِلَىٰ رَبِّهِمْ لَيْسَ لَهُمْ مِنْ دُونِهِ وُلِيٌّ وَلَا شَفِيعٌ لَعَلَّهُمْ يَتَّقُونَ﴾

“Y advierte con él a aquellos que temen ser congregados ante su Señor, que no tendrán fuera de Él protector ni intercesor alguno; tal vez así teman a Allāh”. (51)

“Y advierte con él”. Es decir, con el Qurʾān; “A aquellos que temen ser congregados ante su Señor”, es decir, son temerosos de Su castigo el Día de la Congregación. Dijo Al-Ḥasan: Se refiere a los creyentes; y dijo Az-Zaʿyāy: Se refiere a todo aquel que afirma la Resurrección, sea creyente o no. “Que no tendrán fuera de Él protector ni intercesor alguno”. Aquí hay un rechazo a la pretensión de judíos y cristianos cuando afirman que sus padres intercederán por ellos, cuando dijeron:

(18-) ()

“Los judíos y los cristianos dicen: Somos los hijos de Allāh y Sus amados”. (La Mesa Servida-5:18)

Y un rechazo también a los idólatras porque ponen a sus ídolos como intercesores de ellos ante Allāh. Y por tanto Allāh ha hecho saber que la intercesión no tiene cabida para los incrédulos, y quien dice que la *āya* se refiere a los creyentes dijo: La intercesión por ellos del

Mensajero será con el permiso de Allāh, siendo Él realmente el intercesor; como dice el Qur'ān:

(28-) ()

“Y sólo podrán interceder por quienes Allāh quiera”. (Los Profetas-21:28)

(23-) ()

“Y no se aceptará la intercesión ante Allāh, excepto para quien Él se lo permita”. (Saba-34:23)

(255-) ()

“¿Quién intercederá ante Él sino es con Su permiso?”. (La Vaca-2:255)

“Tal vez así teman a Allāh”. Es decir, en el futuro, por su firmeza en la fe.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَلَا تَطْرُدِ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ ۗ مَا عَلَيْكَ مِنْ حِسَابِهِمْ مِنْ شَيْءٍ وَمَا مِنْ حِسَابِكَ عَلَيْهِمْ مِنْ شَيْءٍ فَتَطْرُدَهُمْ فَتَكُونَ مِنَ الظَّالِمِينَ ﴾

﴿ ٥٢ ﴾

“No rechaces a quienes invocan a su Señor por la mañana y por la tarde, anhelando Su rostro. A ti no te corresponde pedirles cuentas de sus obras ni a ellos tampoco pedirte cuenta de las tuyas, como para que los rechaces y seas entonces de los injustos”. (52)

“No rechaces a quienes invocan a su Señor...”. Dijeron los asociadores al Profeta ﷺ: ¡No nos agrada sentarnos con gente como esa! – se referían a Salmān, Ṣuhaib, Bilāl y Jabbāb – ¡Así que aléjalos de ti! Le pidieron que lo pusiera por escrito, y el Profeta ﷺ se dispuso a hacerlo y llamó a ʿAlī para que lo escribiera, acto seguido se levantaron los *fuqarā* y se sentaron en un apartado; entonces, Allāh reveló la *āya* mencionada. Indicó Saʿad en el *ḥadīth ṣaḥīḥ* que el Profeta se inclinó por el hecho en cuestión con la pretensión de conseguir su aceptación del Islam y de toda su gente, y no vio que con ello sus compañeros perdieran nada ni mermara su estatus; pero Allāh le prohibió su inclinación revelándole la *āya*, y le fue prohibida la disposición que mostró hacia ello, no que él llegara a rechazarlos.

Relató Muslim de Saʿad ibn Abī Waqqāṣ que dijo: Estábamos siete personas con el Profeta ﷺ, entonces le dijeron los idólatras: ¡Aleja de ti a esos para que no se envalentonen con nosotros! Dijo: Y yo estaba con Ibn Masʿūd, un hombre de Huḍail, Bilāl y otros dos hom-

bres cuyos nombres desconozco. Ante esas palabras de los asociadores, el Profeta pensó en su interior lo que Allāh quiso que pensara, y le fue revelada la *āya*.

“*Invocan a su Señor*”. Se refiere con la invocación a la celosa observación de las oraciones prescritas en la *yāmā‘a*, según lo dicho por Ibn ‘Abbās, Muṣāhid y Al-Ḥasan; o también se ha dicho que se refiere al *dīkr* y a la recitación del Qur’ān; “*por la mañana y por la tarde*”, es decir, al principio del día y al final, por empezar invocando a Allāh al comienzo del día, deseosos de Su aprobación (*tawfīq*), y finalizar el día con la invocación a Allāh pidiéndole el perdón; “*anhelando Su rostro*”, es decir, pretendiendo la obediencia sincera a Él sin asociarle nada ni nadie en la adoración y el resto de las acciones. En otra interpretación se ha dicho que significa: Anhelando a Allāh, Aquel cuya faz perdura, como Su dicho:

(27-) ()

“*Y sólo la majestuosa y noble faz de tu Señor perdurará para siempre*”. (El Compasivo-55:27)

(13-) ()

“*Aquellos que son pacientes anhelando la faz de su Señor*”. (El Trueno-13:22)

A partir de entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ fue paciente con sus compañeros como le ordenó Allāh cuando dijo:

)

(28-) ()

“*¡Ten paciencia en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz. No apartes tus ojos de ellos!*” (La Caverna-18:28)

De manera que después de eso, el Profeta ﷺ no se levantaba hasta que ellos no iniciaban la acción de levantarse.

Este episodio lo recogió de forma clara y completa Ibn Mā‘ya en el capítulo “Tertulia de los pobres” (*muṣālasa al-fuqarā*) del libro “Az-Zuhd” (La Austeridad); de Jabbāb sobre la *āya*: “*No rechaces a quienes invocan a su Señor... y seas entonces de los injustos*”, se transmitió: Llegó Al-Aqra‘u ibn Ḥābis At-Taimī con ‘Uyaina ibn Ḥiṣn Al-Fazārī y encontraron al Mensajero de Allāh ﷺ sentado en compañía de Ṣuḥaib, Bilāl, ‘Ammār y Jabbāb, que eran de los más débiles de la gente creyente, y cuando los vieron alrededor del Profeta ﷺ los menospreciaron. Acudieron luego a él y le dijeron a solas: Queremos que dispongas un encuentro (*ma‘yilis*) especial para nosotros mediante el cuál los árabes sepan nuestra categoría, pues los emisarios árabes acuden a ti y nos avergonzamos que nos vean con estos esclavos, de manera que cuando acudamos a ti haz que ellos se levanten y se alejen de ti, y cuando hayamos concluido siéntate con ellos si así lo deseas; dijo: “¡De acuerdo!”; dijeron: ¡Haznos un escrito que te comprometa a ello! Pidió entonces, una hoja y llamó a ‘Alī ؓ para que escribiera mientras nosotros permaneciáramos sentados en un lado. Entonces descendió Yibrīl y dijo: “*No rechaces a*

6. Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

quienes invocan a su Señor... y seas entonces de los injustos”. Después mencionó a Al-Aqra ʿu ibn Ḥābis y ʿUyaina ibn Ḥiṣn; y dijo:

)

(53-) (

“Y así es como probamos a unos con otros para que digan: ¿Son estos a quienes Allāh ha favorecido de entre nosotros? ¿Acaso Allāh no conoce mejor a los agradecidos?”. (Los Rebaños-6:53)

Después dijo:

)

(54-) (

“Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros signos, di: Paz con vosotros, vuestro Señor se ha prescrito a Sí mismo la misericordia”. (Los Rebaños-6:54)

Dijo: Nos acercamos, pues, hasta él de tal forma que juntamos nuestras rodillas con las suyas; y Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló:

)

(28-) (

“¡Ten paciencia en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz. No apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo!”. (La Caverna-18:28)

¡Y no te sientes con los nobles! Como dijo Allāh a continuación:

(28-) (

“¡Y no obedezcas a quien hemos hecho su corazón negligente con Nuestro recuerdo!”. (La Caverna-18:28)

Es decir ʿUyaina y Al-Aqra ʿu. Después dijo:

(28-) (

“Sigue sus apetitos, y su asunto es pérdida”. (La Caverna-18:28)

Es decir, es un asunto que lleva a la aniquilación. Dijo: se refiere al asunto de ʿUyaina y Al-Aqra ʿu; después les puso el ejemplo de los dos hombres y el de la vida de este mundo. Dijo

Jabbāb: Nos sentábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ hasta la hora fijada y nos levantábamos dejándolo hasta cuando quisiera levantarse.

“A ti no te corresponde pedirles cuentas de sus obras”. Es decir, su recompensa o castigo, y su provisión, pues eso corresponde a Allāh y a nadie más...; “ni a ellos tampoco pedirte cuenta de las tuyas como para que los rechaces y seas de los injustos”. Es decir, de manera que si eso es así, recibe a tus compañeros, siéntate con ellos y no los alejes a causa de otros que no tienen su mismo estado en el Dīn y en el favor de Allāh; ya que si lo hicieras habrías sido injusto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَذَلِكَ فَتَنَّا بَعْضَهُم بِبَعْضٍ لِيَقُولُوا أَهَذَا لَمَّا نُنزِلُ مِنَ رَبِّهِمْ مِنْ بَيْنِنَا ۗ أَلَيْسَ اللَّهُ بِأَعْلَمَ بِالشَّاكِرِينَ﴾

**“Y así es como probamos a unos con otros para que digan:
¿Son estos a quienes Allāh ha favorecido de entre nosotros?
¿Acaso Allāh no conoce mejor a los agradecidos?” (53)**

“Y así es como probamos a unos con otros”. Es decir, lo mismo que hemos probado a unos antes de ti, ahora hemos probado a esos; “para que digan”, es decir, los nobles y ricos; “¿Son estos?”, es decir, los débiles y pobres. “¿A quienes Allāh ha favorecido de entre nosotros?”. Aquí puede haber dos respuestas: una, que los ricos han sido probados con los pobres para que su grado sea el mismo ante el Profeta ﷺ, para que digan a modo de interrogación no como una recriminación: “¿Son estos a quienes Allāh ha favorecido de entre nosotros?”; y la otra respuesta es cuando han sido probados hasta decir eso en tono recriminatorio; como cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(8-) ()

“Lo recogió la familia de faraón para que fuera para ellos un enemigo y un motivo de tristeza”.

(Los Relatos-28:8)

“¿Acaso Allāh no conoce mejor a los agradecidos?”. Y les otorgó el favor de la fe en detrimento de los jefes de los cuales Allāh conocía su incredulidad. La expresión es interrogativa en la cuál va implícita la respuesta afirmativa a la pregunta anterior: “¿Son estos a quienes Allāh ha favorecido de entre nosotros?; o se ha dicho que significa: ¿Acaso Allāh no conoce mejor a quién agradece el Islam cuando le he guiado a él?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا جَاءَكَ الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِآيَاتِنَا فَقُلْ سَلَامٌ عَلَيْكُمْ كَتَبَ رَبُّكُمْ عَلَىٰ
نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ أَنَّهُ مَن عَمِلَ مِنكُمْ سُوءًا بِجَهْلَةٍ ثُمَّ تَابَ مِن بَعْدِهِ وَأَصْلَحَ
فَأَنَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٥٤﴾

**“Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros signos, di:
¡La paz sea con vosotros! Vuestro Señor se ha prescrito a Sí
mismo la misericordia. El que de vosotros haya hecho un
mal por ignorancia y luego, después de ello, se vuelva atrás
y rectifique... Ciertamente, Él es Perdonador y Compasivo”.**
(54)

“Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros signos, di: ¡La paz sea con vosotros!” *As-salām* (la paz) y *as-salāma* (la integridad, o salvaguarda) significan lo mismo. Y “*salāmun ‘aleikum*”, significa: ¡Allāh os salve a vosotros y a vuestro *dīn*! La *āya* se reveló por aquellos a quienes Allāh prohibió a Su Profeta ﷺ rechazarles; siendo así que cuando los veía, él empezaba por el *salām* y regocijado por ello decía: “¡Alabado sea Allāh! Aquel que ha puesto en mi pueblo a quienes ordena empezarles con el *salām*”. De lo cuál se desprende que el *salām* provenía del Profeta ﷺ, y también se ha dicho que de Allāh, el Altísimo; es decir: ¡Transmíteles el *salām* de Nosotros! Y en ambos casos hay una indicación del mérito de ellos y su categoría ante Allāh, el Altísimo.

En Şaḥīḥ Muslim se recogió de ‘Aīd ibn ‘Amr que Abū Sufiān acudió a Salmān, Şuhaib, Bilāl y otro. Entonces le dijeron: ¡Por Allāh, que no han tomado su lugar las espadas de Allāh en los cuellos de Sus enemigos! Y dijo Abū Bakr: ¿Decís eso al jeque y señor de Quraiş? Fue e informó al Profeta ﷺ y éste le dijo: ¡Abū Bakr, tal vez los has enojado y si los has enojado a ellos, habrás enojado a tu Señor! Acudió a ellos entonces Abū Bakr y dijo: ¡Oh hermanos! ¿Os he enojado? Dijeron: ¡Que Allāh te perdone, hermano! Así pues, ese episodio nos da una indicación del grado de estima y alta consideración de ellos, como hemos aclarado en el significado de la *āya*. De lo cual podemos sacar la conclusión del respeto que se debe dar a los hombres justos y virtuosos, y apartar de ellos lo que les haga enojar o les pueda dañar, porque supondría enojar a Allāh, y que Su castigo caerá sobre aquel que dañe a alguien de sus *awliyā*. Y dijo Ibn ‘Abbās que la *āya* se reveló por Abū Bakr, ‘Umar, Uṭmān y ‘Alī ؓ.

“Vuestro Señor se ha prescrito a Sí mismo la misericordia”. Es decir que se la ha hecho obligatoria a Sí mismo con Su información verdadera y Su promesa real; y según se ha dicho, eso lo escribió en la Tabla Protegida; “*el que de vosotros haya hecho un mal por ignorancia y luego, después de ello, se vuelva atrás y rectifique... Ciertamente, Él es Perdonador y Compasivo*”, es decir, el que haya cometido un error sin premeditación eso lo convierte en un ignorante; pues, no sabe distinguir lo lícito de lo ilícito y viceversa; y también se ha dicho que el ignorante es el que prefiere y antepone la vida de este mundo a la vida del Ājira.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَكَذَلِكَ نَفْصِلُ الْآيَاتِ وَلِتَسْتَبِينَ سَبِيلُ الْمُجْرِمِينَ ﴾

“Así explicamos los signos. Y para que se muestre claro el camino de los depravados”. (55)

“Así explicamos los signos”. Detalladamente, para que se esclarezcan los significados; y significa que lo mismo que te hemos explicado en este sura nuestras pruebas y métodos empleados con los asociadores, os explicamos los signos en todo cuanto necesitáis de los asuntos del Dīn, con todos los argumentos necesarios para defender cada derecho que niega la gente de la falsedad; “y para que se muestre claro el camino de los depravados”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ إِنِّي بُهِتُ أَنْ أَعْبُدَ الَّذِينَ تَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ قُلْ لَا أَتَّبِعُ أَهْوَاءَكُمْ قَدْ ضَلَلْتُ إِذَا وَمَا أَنَا مِنَ الْمُهْتَدِينَ ﴾

“Di: Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis fuera de Allāh. Di: No seguiré vuestras pasiones porque me extraviaría y no me contaría entre los bien guiados”. (56)

“Di: Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis fuera de Allāh”. Es decir, a quienes invocáis para adorar, refiriéndose a los ídolos. “Di: No seguiré vuestras pasiones”, en lo que habéis pedido sobre la adoración de estas cosas, o sobre la exclusión de aquellos que habéis deseado excluir; “porque me extraviaría”, es decir, me extraviaría el seguir vuestros caprichos; “y no me contaría entre los bien guiados”, es decir, en el camino de la rectitud y la guía. Y el extravío es contrario a la rectitud; como dijo Allāh, el Altísimo:

()
(50-)

“Di: Si me extravió, sólo lo haré en perjuicio propio y si me guió es gracias a lo que mi Señor me ha inspirado”. (Saba-34:50)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ إِنِّي عَلَىٰ بَيِّنَةٍ مِنْ رَبِّي وَكَذَّبْتُمْ بِهِ مَا عِنْدِي مَا تَسْتَعْجِلُونَ بِهِ ۚ إِنَّ الْحُكْمَ إِلَّا لِلَّهِ يَقْضِي الْحَقَّ وَهُوَ خَيْرُ الْفَاصِلِينَ ﴾

“Di: Yo sigo la evidencia que proviene de mi Señor, más vosotros la desmentís. Lo que me pedís con urgencia no está

en mis manos. La decisión pertenece solo a Allāh. Él juzga con la verdad, y es el mejor de los jueces". (57)

"Di: Yo sigo la evidencia que proviene de mi Señor". Es decir, indicación clara, certeza, argumento y prueba, no el capricho; *"más vosotros la desmentís".* Es decir, la evidencia.

"Lo que me pedís con urgencia no está en mis manos". Es decir, el castigo; pues ellos debido a sus excesos en la negación de la verdad tenían prisa por que cayera el castigo sobre ellos en tono de burla; como su dicho:

(92-) ()

"¡O que hagas caer el cielo en pedazos sobre nosotros como afirmas!". (El Viaje Nocturno-17:92)

)

(32-) ()

"Y cuando dijeron: ¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que viene de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo". (Los Botines de Guerra-8:32)

"La decisión pertenece solo a Allāh". Es decir, el dictamen de retrasar o adelantar el castigo corresponde a Allāh, única y exclusivamente. Se ha dicho: el dictamen diferenciador entre lo verdadero y lo falso corresponde a Allāh. *"Él juzga con la verdad, y es el mejor de los jueces".*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قُلْ لَوْ أَنَّ عِنْدِي مَا تَسْتَعْجِلُونَ بِهِ لَفُضِيَ الْأَمْرُ بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ وَاللَّهُ أَعْلَمُ

بِالظَّالِمِينَ ﴿٥٨﴾

"Di: Si lo que pedís apresuradamente hubiese estado en mis manos ya se os habría juzgado. Allāh conoce mejor que nadie a los injustos". (58)

"Di: Si lo que pedís apresuradamente hubiese estado en mis manos". Es decir, referente al castigo, lo habría hecho descender sobre vosotros hasta llegar el asunto a su último término. Y el apresuramiento es pedir algo con insistencia antes de que llegue su momento. *"Allāh conoce mejor que nadie a los injustos".* Es decir, a los asociados y el momento de su castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَعِنْدَهُ مَفَاتِحُ الْغَيْبِ لَا يُعَلِّمُهَا إِلَّا هُوَ وَيَعْلَمُ مَا فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ وَمَا تَسْقُطُ مِنَ وَرَقَةٍ إِلَّا يَعْلَمُهَا وَلَا حَبَّةٍ فِي ظِلْمَتِ الْأَرْضِ وَلَا رَطْبٍ وَلَا يَابِسٍ إِلَّا فِي كِتَابٍ مُبِينٍ ﴾

“Él posee las llaves de lo oculto y nadie más que Él las conoce. Sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No hay hoja que caiga que Él no lo sepa, ni grano en el seno de la tierra, o algo que esté verde o seco sin que se encuentre registrado en un libro evidente”. (59)

Cuando se reveló esta *āya*, descendieron con ella doce mil ángeles, según ha trascendido en el *jabar*: Relató Al-Bujārī, de Ibn ‘Umar, que dijo el Profeta ﷺ: “Las llaves de lo oculto son cinco y no las conoce más que Allāh: nadie conoce el feto prematuro más que Allāh; nadie sabe lo que ocurrirá mañana más que Allāh; nadie sabe cuando caerá la lluvia más que Allāh; nadie sabe en que tierra morirá más que Allāh; y nadie sabe cuando llegará la Hora más que Allāh”. Y en Ṣaḥīḥ Muslim se relato de ‘Ā’iṣa que dijo: Quien pretenda que el Mensajero de Allāh ﷺ puede anunciar lo que ocurrirá mañana, habrá incurrido en una inmensa mentira sobre Allāh; y Allāh, el Altísimo dice:

(65-) ()

“Di: Nadie en los cielos ni en la tierra conoce lo oculto salvo Allāh”. (Las Hormigas-27:65)

Las “*llaves*” es una expresión que hace referencia a todo aquello que abre algo que está cerrado ya sea real o figuradamente.

Relató Ibn Māya, de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Verdaderamente, entre la gente hay unos que son llaves del bien y cerrojos del mal; y entre la gente hay quienes son llaves del mal y cerrojos del bien. Bendición, pues, para aquellos en cuyas manos ha puesto Allāh las llaves del bien, y perdición para aquellos en cuyas manos ha puesto Allāh las llaves del mal”. Y Él en la *āya* tiene un sentido metafórico en la mediación hacia lo oculto, lo mismo que Su mediación con el hombre a través de las “*llaves de lo oculto*”. Allāh, el Altísimo, tiene el conocimiento de lo oculto y en Su mano están los caminos que llevan a dicho conocimiento, el cuál nadie lo posee más que Él, y a quien Él quiera conceder acceso a lo oculto se lo concede y a quien quiera velárselo se lo vela; y esta concesión no fue otorgada más que a Sus Enviados; como lo prueba Su dicho:

)

(179-) ()

“Y Allāh no os va a revelar lo oculto; sin embargo, Allāh elige de entre Sus mensajeros a quien quiere [para revelárselo]”. (La Familia de ‘Imrān-3:179)

()
(26·27-)
“Él es Quien conoce lo oculto y no permite que nadie acceda a él, a excepción de aquel mensajero que goce de Su beneplácito”. (Los Genios-72:26,27)

Y se ha dicho que se refiere con “*las llaves*” a las arcas de la provisión, o también, a las arcas de la tierra.

Dicen nuestros ulemas que Allāh se ha reservado el conocimiento de lo oculto y se lo ha hecho saber a quien haya elegido de entre Sus siervos, y quien, salvo ellos, pretenda conocerlo será considerado infiel.

Sobre este capítulo hay un *ḥadīṭ* recogido en Ṣaḥīḥ Muslim, de una de las esposas del Profeta ﷺ, que él dijo: “Quien acudiera a un adivino y le preguntara por algo, no se le aceptaría su oración en cuarenta noches”. Y el adivino es aquel que barrunta y conjetura, el astrólogo que pretende y presume de tener el conocimiento de lo oculto; saca conclusiones sobre los asuntos por causas y antecedentes que pretende conocer; alguna gente de este arte se vale de los augurios, el arrojamiento de guijarros adivinatorios y las estrellas.

Dijo Abu ʿUmar ibn ʿAbdelbar en su libro Al-Kāfī: Las ganancias ilícitas en una sociedad son las que provienen de la usura, la retribución de las prostitutas, el soborno, y lucrarse por el canto y la adivinación pretendiendo con ello el conocimiento de lo oculto y las noticias celestiales. Siendo todo ello de las faltas graves (*kabāʾir*) según lo dicho por el Profeta ﷺ: “No se le aceptaría su oración en cuarenta noches”.

En un relato de Muslim se transmitió de ʿĀʾiṣa: Preguntó una gente al Mensajero de Allāh ﷺ sobre los adivinadores y dijo: “¡Realmente, no son nada!”. Y añadieron: ¡Oh Mensajero de Allāh, a veces nos hablan de cosas que pasan ciertamente! Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Esa palabra que es verdad la captura el genio y la repite al oído de su amo que a su vez la mezcla con cien mentiras”. Y también ʿĀʾiṣa oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, los ángeles descienden sobre las nubes y mencionan el asunto que se ha decretado en el cielo, entonces los *ṣayāfīn* ponen el oído a hurtadillas e inspiran la noticia a los adivinadores, la cuál mezclan con cien mentiras procedentes de ellos mismos”.

“*Sabe lo que hay en la tierra y en el mar*”. Ha especificado estos dos medios por ser los más inmensos de la Creación y próximos a los seres humanos; es decir, sabe todo lo que perece en la tierra y en el mar; y se dice: Sabe las plantas que hay en la tierra, los granos y semillas, así como los animales marinos y la provisión que hay en ellos; “*no hay hoja que caiga que Él no lo sepa*”. De Ibn ʿUmar se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “No hay cultivo sobre la tierra ni frutos sobre los árboles ni grano en las entrañas de la tierra que no lleve escrito sobre ellos: *bismillāhi raḥmāni raḥīm*, provisión de fulano hijo de fulano”. Y eso es cuando dice en Su Libro: “*No hay hoja que caiga que Él no lo sepa, ni grano en el seno de la tierra, o algo que esté verde o seco (vivo o muerto) sin que se encuentre registrado en un libro evidente*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي يَتَوَفَّاكُم بِاللَّيْلِ وَيَعْلَمُ مَا جَرَحْتُم بِالنَّهَارِ ثُمَّ يَبْعَثُكُمْ فِيهِ لِيُقْضَىٰ أَجَلٌ مُّسَيِّئٌ ثُمَّ إِلَيْهِ مَرْجِعُكُمْ ثُمَّ يُنَبِّئُكُم بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٦٠﴾ ﴾

“Y Él es quien os hace morir en la noche y sabe lo que habéis adquirido durante el día; luego en él os devuelve la vida para que se cumpla un plazo fijado. Y a Él volveréis para informaros de lo que hacíais”. (60)

“Y Él es quien os hace morir en la noche”. Es decir, os duerme de forma que toma vuestras almas por las que os distinguís; no siendo ésta una muerte real sino que hace presa de vuestros espíritus reteniéndolos en el sueño como lo hace con la muerte. Se dice que cuando el espíritu sale del cuerpo durante el sueño, permanece la vida en él porque se mueve y respira; y si su tiempo se ha extinguido, sale su espíritu y su vida se corta, quedando muerto sin movimiento alguno ni respiración; “luego en él os devuelve la vida”. Es decir, al llegar el día os hace despertar. La *āya* significa que la concesión dilatoria del Altísimo a los incrédulos, no es porque no se haya percatado de su incredulidad ya que Él todo lo cuenta, lo conoce y lo reafirma; sin embargo, decreta un plazo fijado de provisión y vida, después vuelven a Él y les recompensa con el premio o les hace pagar con el castigo; refiriéndose con ello al Día de la Congregación y Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الْغَايُورُ فَوْقَ عِبَادِهِ ۗ وَيُرْسِلُ عَلَيْكُمْ حَفَظَةً حَتَّىٰ إِذَا جَاءَ أَحَدَكُمْ الْمَوْتُ تَوَفَّتْهُ رُسُلُنَا وَهُمْ لَا يُفِرُّونَ ﴿٦١﴾ ثُمَّ رُدُّوْا إِلَى اللَّهِ مَوْلَانِهِمْ الْحَقِّقَ ۗ أَلَا لَهُ الْحُكْمُ وَهُوَ أَسْرَعُ الْحَاكِمِينَ ﴿٦٢﴾ ﴾

“Él es el Dominante sobre Sus siervos. Y os envía guardianes; y cuando a uno de vosotros le llega la muerte, Nuestros emisarios se lo llevan sin remisión alguna. (61) Luego sois devueltos a Allāh, vuestro verdadero Dueño. ¿Acaso no es Suyo el juicio? Él es el más rápido en hacer la cuenta”. (62)

“Y os envía guardianes”. Es decir, ángeles guardianes para lo que les ha sido encomendado; como dijo el Altísimo:

(10-) ()

“Y verdaderamente hay ángeles guardianes sobre vosotros”. (La Hendidura-82:10)

6. Sura Al-An 'ām (Los Rebaños)

Es decir, ángeles que protegen y salvaguardan los actos de los siervos y los protegen de las epidemias y enfermedades. Se dice que se refiere a dos ángeles por la noche y dos ángeles por el día, uno de ellos escribe el bien que haga y el otro el mal; cuando el hombre camina, uno de ellos va delante y el otro va detrás; y cuando se sienta, uno está a su derecha y el otro a su izquierda; por el dicho de Allāh, el Altísimo:

(17-) ()
"Cuando los ángeles que se ocupan de él
escriben sentados, a su derecha y a su
izquierda". (Qaf-50:17)

También se ha dicho que cada persona tiene cinco ángeles con él: dos por la noche, dos por el día, y el quinto no se separa de él ni de noche ni de día. Y Allāh sabe más.

Y compuso 'Umar ibn Al-Jaṭṭāb ؓ:

*De entre la gente hay quien vive desgraciado
Ignorante del corazón, ausente en la vigilia
Si es fiel y de buena razón
Será precavido ante la muerte y temerá los guardianes
Pues, el hombre no es sino viajero y morador.*

"Y cuando a uno de vosotros le llega la muerte, Nuestros emisarios se lo llevan sin remisión alguna". Se refiere a los servidores del ángel de la muerte. Dijo Al-Kalbī: El ángel de la muerte toma el espíritu del cuerpo y se lo entrega a los ángeles de la misericordia si era un creyente, o a los ángeles del castigo si era un incrédulo. Y Allāh encarga al ángel de la muerte tomar las almas de Sus siervos y Él es Quién los hace morir realmente; como dice el Altísimo:

(11-) ()
"Di: El ángel de la muerte que está encargado
de vosotros os tomará". (La Postración-32:11)

(42-) ()
"Allāh se lleva las almas cuando les llega la
muerte". (Los Grupos-39:42)

() ()
(26-)
"Di: Allāh os da la vida, luego os hace morir y
luego os reunirá para el Día de la Resurrección
del que no hay duda". (La Arrodiada-45:26)

"Se lo llevan sin remisión alguna". Es decir, obedeciendo una orden de Allāh de forma tajante y sin propasarse en lo que les ha sido ordenado, sin concesión ni a la honra ni a la humillación.

“Luego sois devueltos a Allāh, vuestro verdadero Dueño”. Es decir, para la Resurrección y la Rendición de Cuentas; y Él es verdaderamente su Creador, Proveedor, Resucitador y Poseedor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ مَنْ يُنَجِّيكُمْ مِنَ ظُلُمَاتِ الْبَرِّ وَالْبَحْرِ تَدْعُونَهُ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً لَّيِّنَ أَجْنَائِنَا
مَنْ هَذِهِ لَنَكُونَنَّ مِنَ الشَّاكِرِينَ ﴿٦٣﴾ قُلِ اللَّهُ يُنَجِّيكُمْ مِّنْهَا وَمَنْ كُلِّ كَرْبٍ ثُمَّ
أَنْتُمْ تُشْرِكُونَ ﴿٦٤﴾ ﴾

“Di: ¿Quién os salvará de las tinieblas de la tierra y el mar? Le invocáis en público y en secreto, y decís: Juramos que si nos salvas de éstas seremos agradecidos. (63) Di: Solamente Allāh os puede librar de éstas y de toda otra aflicción, pero luego [de haberos librado] le atribuíis asociados”. (64)

“Di: ¿Quién os salvará de las tinieblas de la tierra y el mar?”. Es decir, de sus penalidades. Ha juntado las tinieblas refiriéndose con ellas a la oscuridad de la tierra y del mar, de la noche y de las nubes; es decir, si equivocáis el camino y teméis la perdición, invocad*li nos salvas de éstas*. Es decir, de estas penalidades; “seremos agradecidos”. Es decir, obedeceremos; Allāh los recriminó por su invocación ante las desgracias, cuando ellos invocan a otro junto a Él en estado de bienestar, diciendo: “Pero luego le atribuíis asociados”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ هُوَ الْقَادِرُ عَلَىٰ أَنْ يَبْعَثَ عَلَيْكُمْ عَذَابًا مِّنْ فَوْقِكُمْ أَوْ مِنْ تَحْتِ أَرْجُلِكُمْ
أَوْ يَلْبَسَكُمْ شِيْعًا وَيُذِيقَ بَعْضَكُمْ بَأْسَ بَعْضٍ أَنْظُرْ كَيْفَ نُصَرِّفُ الْآيَاتِ لَعَلَّهُمْ
يَفْقَهُوْنَ ﴾ ﴿٦٥﴾

“Di: Él tiene el poder para mandaros un castigo [que os llegue] por encima de vosotros o bajo vuestros pies, o confundiros en sectas y hacer que probéis la violencia unos de otros. Observa cómo aclaramos los signos para que puedan comprender”. (65)

Es decir, Quien tiene el poder para salvaros de las desgracias y penalidades tiene el poder también para castigaros. “Un castigo [que os llegue] por encima de vosotros”. En forma del arrojamiento de piedras, diluvio, grito, viento; como hizo con los pueblos de ʿĀd, Ṭamūd, Šuʿaib, Lūt y Nūḥ. “O bajo vuestros pies”. Es decir, el hundimiento en la tierra y la sacudida escalo-

friante, como hizo Allāh con Qārūn y la gente de Madian. “*O confundiros en sectas...*”. Es decir, dividiéndoos y haciéndoos combatir unos contra otros. Se ha dicho: Significa que fortalece a vuestro enemigo hasta que se mezcla con vosotros de tal forma que se ha apoderado de vosotros y os ha confundido.

Según Muḃāhid la *āya* es general para los musulmanes y para los incrédulos, y también se ha dicho que sólo para los incrédulos.

Dije (Al-Qurṭubī): El enemigo nos ha confundido y nos ha dividido en nuestra propia casa, apoderándose de nuestra riqueza y de nosotros mismos, ha introducido en nosotros la *fitna* y la discordia hasta el punto de guerrear unos contra otros y apoderarse de la riqueza mutuamente, algo que era inviolable. Y que Allāh nos proteja de la *fitna* tanto externa como internamente. De Al-Ḥasan también se interpretó eso, por lo que aconteció entre los *ṣaḥāba* ؓ. A propósito de ello relató Muslim, de Ṭaubān, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha juntado para mí la Tierra y he visto su oriente y su occidente; verdaderamente mi pueblo llegará a poseer de ella lo que se haya acostado para mí; y se me han dado los dos tesoros: el rojo y el blanco (el oro y la plata). He pedido a mi Señor que no haga perecer a todo mi pueblo de una sola vez, y que no se apodere de ellos enemigo alguno, salvo que sean ellos mismos y entonces sus riquezas dejen de ser inviolables apoderándose de ellas unos de otros; y mi Señor dijo: ¡Oh Muḥammad! Cuando he decretado un asunto, ya es irrevocable. Así pues, he concedido a tu pueblo que no lo haré perecer de una vez ni que se apodere de ellos el enemigo exterior fuera de ellos mismos, aunque se juntaran todos contra ellos, hasta que sean unos de ellos los que hagan perecer a otros y se apresen unos a otros”.

Relató An-Nasāi, de Jabbāb ibn al-Arat, el cuál estuvo presente en Badr con el Mensajero de Allāh ﷺ, que estuvo toda una noche vigilante junto a él hasta el *faḃr*, y cuando hizo el saludo final del *ṣalāt* acudió a él Jabbāb y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh, por mi padre, tú y mi madre! Has rezado esta noche una oración tal que no he visto que rezaras otra igual. Dijo: “¡Efectivamente! Ha sido una oración de ruego y temor. He pedido a Allāh, Poderoso y Majestuoso, en ella tres cosas: me ha concedido dos y la otra no. He pedido a mi Señor que no nos hiciera perecer como hizo con los pueblos anteriores y me lo ha concedido; he pedido a mi Señor que no haga prevalecer sobre nosotros al enemigo exterior y me lo ha concedido; y he pedido a mi Señor que no nos confunda en sectas y me lo ha negado”.

Se transmitió de Ḃābir ibn ʿAbdellāh que dijo: Cuando se reveló esta *āya*: “*Di: Él tiene el poder para mandaros un castigo [que os llegue] por encima de vosotros o bajo vuestros pies*”, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Me refugio en la faz de Allāh!”; y cuando se reveló: “*o confundiros en sectas y hacer que probéis la violencia unos de otros*”, dijo: “Estas dos son más humillantes”. Y de Ibn ʿUmar: A partir de entonces no dejó Mensajero de Allāh ﷺ de decir al anochecer y al amanecer: “¡Oh Allāh, te pido la dispensa en la vida de acá y la de allá! ¡Oh Allāh, te pido el favor y el perdón en mi *dīn*, mi mundo, mi gente y mi riqueza! ¡Oh Allāh, cubre mis desnudeces, tranquiliza mis espantos y protégame delante y detrás de mí, a mi derecha y a mi izquierda, por encima de mí y me refugio en Ti de ser aniquilado por debajo de mí o bajo mis pies!”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿وَكَذَّبَ بِهِ قَوْمُكَ وَهُوَ الْحَقُّ قُل لَّسْتُ عَلَيْكُمْ بِوَكِيلٍ ﴿٦٦﴾ لِكُلِّ نَبِيٍّ مُّسْتَقَرٌّ
وَسَوْفَ تَعْلَمُونَ ﴿٦٧﴾﴾

“Tu gente ha negado su autenticidad, sin embargo, es la verdad. Di: Yo no soy vuestro guardián. (66) Cada mensaje profético tiene su momento, pero ya sabréis”. (67)

“*Tu gente ha negado su autenticidad*”. Es decir, la del Qurʾān; “*sin embargo, es la verdad*”, es decir, es el relato verdadero. “*Di: Yo no soy vuestro guardián*”. Dijo Al-Ḥasan: No soy el guardián de vuestras acciones que deba compensaros por ellas, sino un advertidor solamente, y así os lo he comunicado. “*Cada mensaje profético tiene su momento*”. Cada noticia tiene su realidad, es decir, cada cosa tiene un momento en el que sucede sin adelantarse ni retrasarse. Se ha dicho: Cada acción tiene su retribución (premio o castigo). Dijo Al-Ḥasan: Es una amenaza de Allāh, el Altísimo, a los incrédulos, porque no creían en la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا رَأَيْتَ الَّذِينَ يَخُوضُونَ فِي آيَاتِنَا فَأَعْرِضْ عَنْهُمْ حَتَّىٰ يَخُوضُوا فِي حَدِيثٍ غَيْرِهِ ۗ وَإِمَّا يُنسِيَنَّكَ الشَّيْطَانُ فَلَا تَقْعُدْ بَعْدَ الذِّكْرِىٰ مَعَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿٦٨﴾﴾

“Y cuando veas a los que se burlan de Nuestros signos, apártate de ellos hasta que cambien de conversación. Pero si šaiṭān te hace olvidar, cuando recuerdes de nuevo no permanezcas sentado con los injustos”. (68)

“*Y cuando veas a los que se burlan de Nuestros signos, apártate de ellos*”. Es decir, se burlan de Nuestros signos, mencionando en Nuestros asuntos con mentira, rechazo y burla. El interlocutor aquí es meramente el Profeta ﷺ al que Allāh le ordenó levantarse y apartarse de los asociadores por su burla y entrometimiento, pues él solía sentarse con ellos para exhortarlos y llamarlos a la verdad, pero ellos se burlaban del Qurʾān diciendo de él lo que no era verdad.

En la āya hay una respuesta del Libro de Allāh en contra de aquellos que pretenden que los imames, los cuales constituyen una referencia en el Islam, y sus seguidores, se pueden mezclar con los depravados y hacer ver externamente que son ciertas las opiniones de estos cuando en su interior saben que no lo son (*taqūya*). Y mencionó Aṭ-Ṭabarī, de Abū Ŷaʿfar, que dijo: No participes en asambleas de la gente controvertida, pues ellos son los que se entrometen en los signos de Allāh con mentiras y burlas. Dijo Juwaiz Mandād: Quien introdujera burlas y mentiras en los signos (*āyāt*) de Allāh sus reuniones deben abandonarse, ya fuese creyente o incrédulo. Y añadió Al-Fuḍail ibn ʿAyād: Quien gustara de estar reunido con inno-

vadores del Dīn del Islam, Allāh anularía sus acciones y sacaría la luz del Islam de su corazón, y no le sería dada la sabiduría. Se transmitió de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien elogiara al autor de alguna innovación en el Dīn, habrá contribuido al derribo del Islam”.

“Pero si *ṣaiṭān* te hace olvidar, cuando recuerdes de nuevo no permanezcas sentado con los injustos”. ¡Oh Muḥammad, si *ṣaiṭān* te hace olvidar levántate de su reunión, después de eso, cuando recuerdes, no te quedes entre ellos!; “con los injustos”, es decir, con los asociadores. Aquí hay una indicación por la que el Profeta ﷺ no está exento del olvido, y como ha informado sobre él mismo diciendo: “Olvidó Ādam y olvidó su descendencia”. Y también dijo: “Yo soy un ser humano como vosotros, olvido lo mismo que olvidáis vosotros, así pues, si yo olvido recordadme”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا عَلَى الَّذِينَ يَتَّقُونَ مِنْ حِسَابِهِمْ مِنْ شَيْءٍ وَلَكِنْ ذِكْرِي لَعَلَّهُمْ

يَتَّقُونَ ﴿٦٩﴾

“A los que son temerosos no les incumbe en absoluto pedirles cuentas de sus obras, pero sí llamarles al recuerdo por si tuvieran temor”. (69)

Es decir, llamarles al recuerdo por si tuvieran temor de Allāh y depusieran su actitud reprochable. Después se dijo que fue abrogado por el dicho de Allāh:

)

-) (

(140

“Ya se os reveló en el Libro que cuando oyeráis los signos de Allāh y vierais cómo ellos los negaban y se burlaban, no os sentarais en su compañía hasta que no hubieran entrado en otra conversación”. (Las Mujeres-4:140)

Y esta dispensa fue antes de la Conquista y era un tiempo de “*taquīya*”; y lo indicó con Su dicho:

(70-) ()

“Y deja a los que toman su dīn como un juego y una frivolidad”. (Los Rebaños-6:70)

Significa la *āya* que no hay nada contra vosotros de las cuentas que tienen que dar los asociadores: vosotros sólo debéis recordarles y recriminarles, y si no hacen caso, Allāh dará cuenta de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَذَرِ الَّذِينَ أَخَذُوا دِينَهُمْ لَعِبًا وَلَهْوًا وَعَرَّتْهُمْ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا وَذَكَّرَ بِهِ
 أَنْ تُبَسَّلَ نَفْسٌ بِمَا كَسَبَتْ لَيْسَ هَا مِنْ دُونِ اللَّهِ وَلِيٌّ وَلَا شَفِيعٌ وَإِنْ تَعَدَلَ
 كُلُّ عَدَلٍ لَّا يُؤْخَذُ مِنْهَا أُولَئِكَ الَّذِينَ أُبْسِلُوا بِمَا كَسَبُوا لَهُمْ شَرَابٌ مِنْ
 حَمِيمٍ وَعَذَابٌ أَلِيمٌ بِمَا كَانُوا يَكْفُرُونَ ﴾

“Y deja a los que toman su dīn como un juego y una frivolidad, y les ha seducido la vida del mundo. Exhorta con él para que nadie se vea empeñado y merezca ser castigado por lo que cometió. No tendrán fuera de Allāh protector ni intercesor. Y aunque ofrezcan toda clase de rescate no se les aceptará. Ésos serán quienes merezcan el castigo por lo que cometieron. Se les dará de beber un líquido hirviendo, y tendrán un castigo doloroso por no haber creído”. (70)

“Y deja a los que toman su dīn como un juego y una frivolidad...”. Es decir, no inclines tu corazón hacia ellos, pues, aunque te sea ordenado exhortarlos, son gente terca. Dijo Qatāda: Esto fue abrogado por:

(5-) ()

“¡Matad a los idólatras donde los encontréis!”.
 (El Arrepentimiento-9:5)

“Un juego y una frivolidad”, significa una burla en el dīn al que los has llamado. Y se ha dicho también que significa: Se burlaron del dīn que profesaban por no obrar en consecuencia con él. Y la burla no es permisible en el dīn. Y se ha dicho que el dīn aquí se refiere al ʿĪd (Fiesta). Dijo Al-Kalbī: Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, ha fijado para cada pueblo un ʿĪd, en el cual magnificarían y rezarían a Allāh, el Altísimo; pero, cada pueblo tomó su ʿĪd como un juego frívolo, excepto el pueblo de Muḥammad ﷺ, pues ellos lo tomaron en oración y recuerdo con presencia y *ṣadaqa*, como el ʾYum ʿa, Al-Fiṭr y Al-Aḍḥā.

“Y les ha seducido la vida del mundo”. Es decir, no han sabido más que lo superficial de la vida del mundo; “exhorta con él”, es decir, con el Qurʾān o la Rendición de Cuentas; “para que nadie se vea empeñado y merezca ser castigado por lo que cometió”, es decir, comprometido y expuesto a la perdición.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ أَدْعُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنْفَعُنَا وَلَا يَضُرُّنَا وَنُرَدُّ عَلَىٰ أَعْقَابِنَا بَعْدَ إِذْ هَدَيْنَا اللَّهُ كَالَّذِي اسْتَهْوَتْهُ الشَّيَاطِينُ فِي الْأَرْضِ حَيْرَانٌ لَهُدًى أَصْحَابُ يَدْعُونَهُ إِلَى الْهُدَىٰ أَتَيْنَاهُ قُلْ إِنَّ هُدَى اللَّهِ هُوَ الْهُدَىٰ ۗ وَأْمُرْنَا لِنُسَلِّمَ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٧١﴾ وَأَنْ أَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَهُوَ الَّذِي إِلَيْهِ تُحْشَرُونَ ﴿٧٢﴾ وَهُوَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ بِالْحَقِّ ۗ وَيَوْمَ يَقُولُ كُن فَيَكُونُ ۗ قَوْلُهُ الْحَقُّ وَلَهُ الْمُلْكُ يَوْمَ يُنْفَخُ فِي الصُّورِ عِلْمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ ۗ وَهُوَ الْحَكِيمُ الْخَبِيرُ ﴿٧٣﴾ ﴾

“Di: ¿Invocaremos, fuera de Allāh, a lo que no nos beneficia ni perjudica y volveremos sobre nuestros pasos después de que Allāh nos ha guiado, como aquél al que se llevan los demonios por los abismos de la tierra y está desorientado? Tiene compañeros que lo llaman a la buena dirección: ¡Ven con nosotros! Di: La guía de Allāh es la Guía, y se nos ha ordenado someternos al Señor de los mundos. (71) Que establezcáis el ṣalāt y que le temáis. Él es Aquél ante Quien seréis congregados. (72) Y Él es Quien ha creado los cielos y la tierra con la verdad, el día en que dice: Sé, y es. Su palabra es la verdad. Suya será la Soberanía el día en que se haga sonar el cuerno. Él conoce lo oculto y lo manifiesto y es el Sabio y el Informado de todo”. (73)

“Di: ¿Invocaremos, fuera de Allāh, a lo que no nos beneficia?”, es decir, no nos beneficiaría si le invocáramos; “¿ni perjudica?”, si lo dejamos, refiriéndose a los ídolos. “¿Y volveremos sobre nuestros pasos después de que Allāh nos ha guiado?”. Es decir: ¿Volveremos al extravío después de la guía?

La āya se reveló por ʿAbderraḥmān ibn Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq, quien solía llamar a su padre a la incredulidad, y sus padres lo llamaban a él al Islam y a los musulmanes; y eso es el significado de cuando dice: “Tiene compañeros que lo llaman a la buena dirección (la guía)”. Pero, rehusaba. Dijo Abū ʿUmar: Su madre era Umm Rūmān, hija de Al-Ḥārīt ibn Ganm al-Kināniya, siendo por tanto ʿAbderraḥmān hermano de ʿĀʿiṣa de la misma madre. ʿAbderraḥmān estuvo en Badr y en Uḥud con su gente como infiel; retó a un duelo y se levantó su padre para enfrentarse con él, y se mencionó que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Déjame disfrutar de ti!” Después, se hizo musulmán esforzándose en su Islam y acompañó al Profeta ﷺ en la Tregua de Al-Ḥudaibīya. Su nombre era ʿAbdelkaʿaba y el Mensajero de Allāh ﷺ se lo cambió al de ʿAbderraḥmān.

“Y se nos ha ordenado someternos al Señor de los mundos. Que establezcáis el ṣalāt y que Le temáis”. Es decir, se nos ha ordenado someternos a fin de establecer la oración de forma constante. “Y Él es Quien ha creado los cielos y la tierra”. Es decir, Él es a Quien es preciso adorar y no a los ídolos; “con la verdad”, con la palabra verdadera: “Sé”.

“Suya será la Soberanía el día en que se haga sonar el cuerno (aṣ-ṣūr)”. O suya será la palabra decisiva el Día en que se haga sonar el cuerno; y “el cuerno” será de luz que se sopla en él. El primer soplo será para la aniquilación (fanā), y el segundo para la resurrección (inṣā).

Se recogió de Muslim un ḥadīṭ que transmitió ʿAbdullāh ibn ʿAmr: “... Después se soplará en el cuerno y no lo oírás más que aquel que haya prestado más atención alzando su cuello. Dijo: el primero que lo oírás será un hombre que está limpiando el abrevadero para dar de beber a sus camellos; en ese momento desaparecerá él y toda la gente y después Allāh, el Altísimo, hará caer una lluvia bendita de la cual crecerán los cuerpos de la gente; después se soplará otra vez, y todos quedarán en pie mirando”. Y el que soplará el cuerno será Isrāfīl, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ قَالَ إِبْرَاهِيمُ لِأَبِيهِ ءَأَزَرَ أَتَتَّخِذُ أَصْنَامًا ءِإِلَٰهَةً ۗ إِنِّي أَرَأَيْتَكَ وَقَوْمَكَ فِي

صَلَاتٍ مُّبِينٍ ﴿٧٤﴾

“Cuando Ibrāhīm dijo a su padre Azar: ¿Tomas a unos ídolos por divinidades? Ciertamente, te veo a tí y a tu pueblo en un claro extravío”. (74)

Dijeron Ibn Ishāq, Al-Kalbī y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Azar era el padre de Ibrāhīm, sobre él la paz, conocido también como Tāraj. Dijo Muqātil: Azar es un apodo y Tāraj es el nombre.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَذَٰلِكَ نُرِي إِبْرَاهِيمَ مَلَكُوتَ السَّمٰوٰتِ وَٱلْأَرْضِ وَلِيَكُونَ مِنَ ٱلْمُوقِنِينَ

﴿٧٥﴾

“Así fue cómo mostramos a Ibrāhīm el dominio (malakūt) de los cielos y la tierra, para que fuera de los que creen con certeza”. (75)

De An-Najāṭ se transmitió que dijo: Se le mostraron los siete cielos y miró hacia ellos hasta alcanzar el Trono, y se le mostraron las capas de la tierra y vio su lugar en el Jardín; y eso es como dijo Allāh, el Altísimo:

-) ()
(27
“Y le dimos su recompensa en esta vida, y verdaderamente en la Otra estará entre los justos”. (La Araña-29:27)

Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Le hará ver del dominio (*malakūt*) del Cielo lo indicado en los astros, y del dominio de la Tierra, los mares, las montañas y los árboles.

Dijo Ibn 'Abbās: Cuando nació Ibrāhīm fue puesto en una galería subterránea y su provisión en los extremos de sus dedos, los cuales solía chupar; y fue que el maldito Nemrod tuvo un sueño en el que vio que su reino iría a parar a manos de un niño que nacería por aquel tiempo; entonces, mandó separar a los hombres de las mujeres; y se dijo que ordenó matar a cualquier recién nacido varón. Fue Azar uno de los allegados al rey Nemrod y éste lo envió un día a algunos recados, entonces cohabitó con su mujer y quedó embarazada de Ibrāhīm; y se dijo que cohabitó con ella en la casa de los ídolos, quedando embarazada y entonces los ídolos cayeron sobre sus rostros; y una vez que nació Ibrāhīm en un valle, excavó una galería bajo tierra colocando una roca en la puerta para que no se lo comieran las fieras; su madre acudía a él para amamantarlo y lo encontraba chupándose los dedos, de uno sacaba miel, de otro agua y de otro leche; y así creció en un año como un niño de tres años; cuando lo sacaron de la galería la gente se imaginó que había nacido hace años; entonces le preguntó a su madre: ¿Quién es mi señor y educador? Dijo: ¡Yo! Dijo: ¿Y quién es el tuyo? Dijo: ¡Tu padre! Dijo: ¿Y quién es el suyo? Dijo: ¡Nemrod! Dijo: ¿Y quién es el señor de Nemrod? Entonces, le dio una bofetada, y supo que él sería aquel en cuyas manos caería el reino.

Ibrāhīm, sobre él la paz, nació en tiempos de Nemrod ibn Kana'an ibn Sin'yārīb ibn Kūš ibn Sām ibn Nūḥ. Y entre el diluvio y el nacimiento de Ibrāhīm transcurrieron mil doscientos sesenta y tres años; y eso fue transcurridos tres mil trescientos treinta años de la creación de Ādam.

“Para que fuera de los que creen con certeza”. Es decir, que fuese de los que tuviesen la certeza de que le mostramos el *malakūt*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ فَلَمَّا جَنَّ عَلَيْهِ اللَّيْلُ رَأَى كَوْكَبًا ۖ قَالَ هَذَا رَبِّي فَلَمَّا أَفَلَ قَالَ لَا أُحِبُّ

الْأَفْلِينَ ﴿٧٦﴾

“Y cuando cayó sobre él la noche, vio un astro y dijo: Este es mi Señor, pero cuando desapareció, dijo: No amo lo que se desvanece”. (76)

Es decir, cuando fue cubierto por su oscuridad; “*vio un astro*”. Esa es otra historia diferente al “*malakūt*” que le fue mostrado. Se dijo que vio eso de la partición de la roca puesta en la puerta de la galería subterránea. Y se dijo también: Cuando su padre lo sacó del refugio bajo

tierra en el momento que el sol estaba oculto y vio a los camellos, los caballos y los corderos, dijo: ¡Han de tener un Señor sin más remedio! Y vio a Venus o Júpiter, después la luna, y después el sol. Y eso sucedió al final del mes.

Se relató de ʿAlī ibn Abī Ṭalḥa, de Ibn ʿAbbās, que dijo: “Y cuando cayó sobre él la noche, vio un astro y dijo: *Este es mi Señor*”. Y lo adoró hasta que desapareció de su vista, y así fue con el sol y la luna; y cuando completó su contemplación dijo:

(78-) ()

“*¡Ciertamente, soy inocente de lo que asociáis!*”.
(Los Rebaños-6:78)

Sin embargo, Ibrāhīm conoció a su Señor a primera vista; Dijo Az-Zaḡḡāy: Y ya informó Allāh, el Altísimo, sobre Ibrāhīm, que dijo:

)

(35-) ()

“Y cuando dijo Ibrāhīm: *¡Señor mío! Haz esta tierra segura y apártanos a mí y a mis hijos de la adoración de los ídolos*”. (Ibrāhīm -14:35)

Y dijo Allāh, el Altísimo:

(84-) ()

“*Cuando se presentó ante su Señor con un corazón sano*”. (Las Filas-37:84)

Es decir, que jamás asoció nada con Él. Y lo cierto es que dijo: “*Éste es mi Señor*”, como solían decir, ya que su gente adoraba a los ídolos, al sol y la luna. Y es como cuando dice Allāh, el Altísimo:

(47-) ()

“*Y el día en que se les llame, ¿dónde están mis asociados?*” (Fuṣṣilat-41:47)

Y Él, Poderoso y Majestuoso, es Único sin asociado alguno. El significado: ¿Dónde están Mis asociados?, como vosotros soléis decir. Y se dijo que cuando Ibrāhīm salió de la galería subterránea vio la luz de un astro y él estaba buscando a su Señor, y pensando que esa era su luz dijo: *Éste es mi Señor*. Es decir, porque me hace ver su luz; “*pero cuando desapareció*”, supo que no era su Señor. “*Y cuando vio que salía la luna*”, y miró a su luz; “*dijo: Éste es mi Señor. Pero al ver que desaparecía, dijo: Si mi Señor no me guía seré de los extraviados. Y cuando vio el sol naciente, dijo: ¡Éste es mi Señor*”. Y estos no son asociados, sino que remite esa luz a su Señor, y en cuanto ve que ésta desaparece, el conocimiento le indica que ese desvanecimiento no es característico de Él y por tanto, lo niega con su corazón.

Dijo An-Naḥḥās: De lo mejor que se ha dicho sobre esto es lo transmitido correctamente de Ibn ʿAbbās sobre la āya:

(35-) ()

“Luz sobre luz”. (La Luz-35)

Dijo: Así es el corazón del creyente cuando reconoce a Allāh, Poderoso y Majestuoso, y se guía hacia Él con su corazón, cuando Lo reconoce aumenta luz sobre luz. Así fue Ibrāhīm, sobre él la paz, que reconoció a Allāh con su corazón y se dejó guiar por sus indicaciones, y supo que tenía un Señor y un Creador. Y cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, se diole a conocer a Sí mismo, aumentó su conocimiento y dijo:

(80-) ()

“¿Discutís conmigo acerca de Allāh cuando Él me ha guiado?”. (Los Rebaños-6:80)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا رَأَى الْقَمَرَ بَازِعًا قَالَ هَذَا رَبِّي فَلَمَّا أَفَلَ قَالَ لَئِن لَّمْ يَهْدِنِي رَبِّي لَأَكُونَنَّ مِنَ الْقَوْمِ الضَّالِّينَ ﴿٧٧﴾ ﴾

“Y cuando vio salir a la luna, dijo: Éste es mi Señor. Pero al ver que desaparecía, dijo: Si mi Señor no me guía seré de los extraviados”. (77)

“Y cuando vio salir a la luna”. Es decir, vio que con su luz hendía la oscuridad. “Si mi Señor no me guía”. Es decir, no me reafirma en la guía; pues él ya estaba guiado. Como es el caso cuando dice Allāh por boca de Šuʿaib:

(89-) ()

“Y nunca volveremos a ellas (nuestras creencias), a menos que Allāh, nuestro Señor, lo quiera”. (Al-Aʿarāf-7:89). Y dijo:

(6-) ()

“¡Guíanos al camino recto!”. (La Apertura-1:6)

Es decir, afirmanos en la guía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا رَأَى الشَّمْسَ بَازِعَةً قَالَ هَذَا رَبِّي هَذَا أَكْبَرُ فَلَمَّا أَفَلَتْ قَالَ يُنْقَرُ إِلَيَّ بَرِيءٌ مِّمَّا تُشْرِكُونَ ﴿٧٨﴾ إِنِّي وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ حَنِيفًا وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿٧٩﴾ وَحَاجَّهُ قَوْمُهُ قَالَ

أَتُحْجَوْنَ فِي اللَّهِ وَقَدْ هَدَانِ ۚ وَلَا أَخَافُ مَا تُشْرِكُونَ بِهِ إِلَّا أَنْ يَشَاءَ رَبِّي
شَيْئًا وَسِعَ رَبِّي كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا أَفَلَا تَتَذَكَّرُونَ ﴿٨٠﴾

“Y cuando vio el sol naciente, dijo: ¡Este es mi Señor, éste es más grande aún! Pero cuando desapareció exclamó: ¡Oh pueblo mío! Soy inocente de lo que Le asociáis. (78) Ciertamente, dirijo mi rostro, como hanīf, a Quien ha creado los cielos y la tierra y no soy de los que asocian. (79) Pero su gente le refutó y él dijo: ¿Discutís conmigo acerca de Allāh cuando Él me ha guiado? No temo lo que asociáis con Él, excepto lo que mi Señor quiera. Mi Señor abarca con Su conocimiento todas las cosas. ¿Es que no vais a recapacitar?” (80)

“Ciertamente, dirijo mi rostro”. Es decir, he encaminado mi propósito con mi adoración y mi creencia en la unicidad de Allāh, Poderoso y Majestuoso, el Único. Y ha mencionado el rostro por ser la manifestación más patente y visible del ser. “Como hanīf”, es decir, totalmente volcado hacia la verdad.

“No temo lo que asociáis con Él”. Es decir, porque ni beneficia ni perjudica – pues solían atemorizarlo con sus numerosos dioses -, pero Allāh no quiso que los temiera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَيْفَ أَخَافُ مَا أَشْرَكْتُمْ وَلَا تَخَافُونَ أَنَّكُمْ أَشْرَكْتُم بِاللَّهِ مَا لَمْ يُنَزَّلْ
بِهِ عَلَيْكُمْ سُلْطَانًا فَأَيُّ الْفَرِيقَيْنِ أَحَقُّ بِالْأَمْنِ ۗ إِنْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٨١﴾
الَّذِينَ ءَامَنُوا وَلَمْ يَلْبِسُوا إِيمَانَهُمْ بِظُلْمٍ أُولَٰئِكَ لَهُمُ الْأَمْنُ وَهُمْ مُهْتَدُونَ ﴿٨٢﴾

“¿Y cómo habría de temer lo que Le asociáis, cuando vosotros no teméis asociar con Allāh sin que se os haya enviado ningún fundamento para ello? ¿Entonces, cuál de los dos grupos tiene más motivo para sentirse a salvo, si sabéis? (81) Quienes crean y no malogren su fe con ninguna injusticia serán quienes estarán a salvo, y son ellos los rectamente guiados”. (82)

“¿Y cómo habría de temer lo que asociáis?”. Es decir, les recrimina que le atemorizaran a él con los idolos si ni siquiera ellos temían a Allāh; es decir, ¿cómo voy a temer algo muerto mientras que vosotros no teméis a Allāh, el Poderoso sobre todas las cosas?

“¿Entonces, cuál de los dos grupos tiene más motivo para sentirse a salvo?”. Es decir, a salvo del castigo de Allāh, ¿el unitario o el idólatra? Y contestó Allāh como juez entre ellos: “*Quienes crean y no malogren su fe con ninguna injusticia serán quienes estarán a salvo*”. Es decir, con ninguna idolatría. De Ibn Mas‘ūd se transmitió que cuando se reveló la āya, preocupó a los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ y dijeron: ¿Quién de nosotros no es injusto consigo mismo? Y contestó el Mensajero de Allāh ﷺ: “No es como pensáis, sino que es como dijo Luqmān a su hijo”:

(13-) ()
 “¡Hijo mío! No asocies [nada ni nadie] con Allāh, ciertamente, la idolatría es una inmensa injusticia”. (Luqmān-31:13)

“Y son ellos los encaminados”. Es decir, en la vida de este mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿وَتِلْكَ حُجَّتُنَا آتَيْنَاهَا إِبْرَاهِيمَ عَلَىٰ قَوْمِهِ ۚ نَرْفَعُ دَرَجَاتٍ مِّنْ نَّشَاءٍ ۚ إِنَّ رَبَّكَ حَكِيمٌ عَلِيمٌ﴾

“Y ésta es Nuestra prueba, la que dimos a Ibrāhīm sobre su gente. Así elevamos la condición de quien queremos; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente”. (83)

“Y ésta es Nuestra prueba, la que dimos a Ibrāhīm”. “Ésta”, hace referencia a todos los argumentos que Allāh puso a su alcance para que saliera airoso ante los asociadores; “así elevamos la condición de quien queremos”, con la ciencia, el razonamiento, la guía y el dominio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿وَوَهَبْنَا لَهُ إِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ ۚ كُلًّا هَدَيْنَا ۚ وَنُوحًا هَدَيْنَا مِن قَبْلُ ۚ وَمِن ذُرِّيَّتِهِ دَاوُدَ وَسُلَيْمَانَ وَأَيُّوبَ وَيُوسُفَ وَمُوسَىٰ وَهَارُونَ ۚ وَكَذَٰلِكَ نَجْزِي الْمُحْسِنِينَ ﴿٨٤﴾ وَزَكَرِيَّا وَيَحْيَىٰ وَعِيسَىٰ وَإِلْيَاسَ ۚ كُلًّا مِّنَ الصَّالِحِينَ ﴿٨٥﴾ وَإِسْمَاعِيلَ وَالْيَسَعَ وَيُونُسَ وَلُوطًا ۚ وَكُلًّا فَضَّلْنَا عَلَىٰ الْعَالَمِينَ ﴿٨٦﴾﴾

“Y le concedimos a Ishāq y a Ya‘qūb, a los que guiamos como antes habíamos guiado a Nūḥ. Y son descendientes suyos: Dāud, Suleimān, Ayūb, Yūsuf, Mūsā y Hārūn; y así es como recompensamos a los benefactores. (84) Y a Zakariyā, Yaḥyā, ‘Īsā e Ilyās, todos son de los justos. (85) E Ismā‘īl, Alyasa‘a, Yū-

nus y Lūṭ. A todos los favorecimos por encima de los mundos”. (86)

Dijo Ibn ‘Abbās: Todos esos profetas pertenecen a la descendencia de Ibrāhīm. Aunque haya entre ellos alguno cuyo nacimiento no venga en línea directa de padre o madre; ya que Lūṭ era hijo del hermano de Ibrāhīm. Pues, los árabes sitúan al tío paterno como padre según nos ha informado Allāh sobre los hijos de Ya‘qūb cuando dijeron:

()
(133-)

“Adoraremos a tu Dios y al Dios de tus padres:
Ibrāhīm, Ismā‘īl e Ishāq, que es un Dios Único”.
(La Vaca-2:133)

Y se considera a ‘Īsā de la descendencia de Ibrāhīm, aunque lo sea por parte de la hembra, como los hijos de Fāṭima, Allāh esté complacido de ella, son descendientes del Profeta Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَمِنَ آبَائِهِمْ وَذُرِّيَّاتِهِمْ وَإِخْوَانِهِمْ وَأَجْتَبَيْنَاهُمْ وَهَدَيْنَاهُمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿٨٧﴾ ذَلِكَ هُدَى اللَّهِ يَهْدِي بِهِ مَن يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ ۗ وَلَوْ أَشْرَكُوا لَحَبِطَ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٨٨﴾ أُولَئِكَ الَّذِينَ آتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَ وَالنُّبُوَّةَ ۚ فَإِن يَكْفُرْ بِهَا هَتُولَاءٌ ۚ فَكَلَّمْنَا بَهَا قَوْمًا لَّيْسُوا بِهَا بِكَافِرِينَ ﴿٨٩﴾ أُولَئِكَ الَّذِينَ هَدَى اللَّهُ فَبِهِدْنَاهُمْ أَقْتَدَهُ ۗ قُلْ لَا أَسْأَلُكُمْ عَلَيْهِ أَجْرًا ۚ إِن هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِلْعَالَمِينَ ﴿٩٠﴾ ﴾

“Y a algunos de sus padres, descendientes y hermanos, también los escogimos y los guiamos por el camino recto. (87) Esa es la guía de Allāh, con la que Él guía a quien quiere de Sus siervos. Si hubieran asociado, todo lo que hicieron habría sido en vano. (88) A éstos son a los que les dimos el Libro, la Sabiduría y la Profecía; pero si éstos no creen en ello, hemos depositado la fe en otros que sí creen. (89) Ésos son a los que Allāh ha guiado: ¡Déjate llevar por su guía! Di: No os pido ningún pago por ello, no es sino un recordatorio para los mundos”. (90)

“Pero si éstos no creen en ello, hemos depositado la fe en otros que sí creen”. Es decir, si los incrédulos de tu tiempo, oh Muḥammad, no creen, hemos dado la fe en ello a los *anṣār* de la gente de Medina y a los *muhāyirīn* de la gente de Meca. Y dijo Qatāda: Se refiere a los profetas de los cuales ha hablado Allāh, Poderoso y Majestuoso. Dijo An-Naḥḥās: Este dicho es el más parecido con el significado, porque dijo después: “Ésos son a los que Allāh ha guiado: ¡Déjate llevar por su guía!”. Y añadió Abū Raḥā: Son los ángeles. Y también se ha dicho: Es general, para todo creyente de los genios, hombres y ángeles.

“¡Déjate llevar por su guía!” Se ha dicho que significa, el *tawḥīd* y las legislaciones diversas. Y algunos ulemas han utilizado esta *āya* como argumento sobre la obligatoriedad de seguir las legislaciones de los profetas, en donde no haya texto fehaciente de ello; como se ha recogido en Ṣaḥīḥ Muslim y otros: La hermana Ar-Rabī'a Umm Ḥāriza hirió a una persona [en los dientes] y acudieron ante el Profeta ﷺ para que dictaminara; y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La ley del talión. La ley del talión”. Dijo Umm Ar-Rabī'a: ¡Mensajero de Allāh! ¿Se toma la ley del talión de fulana? (Temía que ello afectara la belleza de su hija) ¡Por Allāh, que no se toma de ella! Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Subḥāna Allāh! ¡Umm Ar-Rabī'a! La ley del talión es del Libro de Allāh”. Insistió ella diciendo: ¡Por Allāh, que jamás se tomará de ella la ley del talión! Dijo: No dejaron de insistir hasta que aceptaron el precio de sangre (*diya*). Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, hay entre los siervos de Allāh quien si jurara sobre Allāh Él le eximiría”. Pues, se remitió el Mensajero de Allāh ﷺ a Su dicho:

)

(45-) (

“En ella (la Torá) les prescribimos: Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente...”. (La Mesa Servida-5:45)

Y no hay en el Libro de Allāh, el Altísimo, un texto sobre el talión que mencione a los dientes, excepto esta *āya*. Y aquí hay información sobre la legislación de la Torá, y a pesar de ser otra legislación se remitió a ella.

“Di: No os pido ningún pago por ello, no es sino un recordatorio para los mundos”. Es decir, el Qur'ān no es sino una exhortación para la creación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَمَا قَدَرُوا اللَّهَ حَقَّ قَدْرِهِ إِذْ قَالُوا مَا أَنْزَلَ اللَّهُ عَلَيْنَا مِنْ شَيْءٍ قُلْ مَنْ أَنْزَلَ الْكِتَابَ الَّذِي جَاءَ بِهِ مُوسَى نُورًا وَهُدًى لِلنَّاسِ لِيَجْزِيَ قَرَأْتِيسَ تَبْدُوهَا وَتُحْفُونَ كَثِيرًا وَعُلِّمْتُمْ مَا لَمْ تَعْلَمُوا أَنْتُمْ وَلَا آبَاؤُكُمْ قُلِ اللَّهُ نُزِّلَ فِي حَوْضِهِمْ يَلْعَبُونَ ﴿٤٥﴾ ﴾

“No han apreciado a Allāh en Su verdadera magnitud al decir: Allāh no ha hecho descender nada sobre ningún mortal. Di: ¿Quién hizo descender el Libro que trajo Mūsā como luz y guía para los hombres? Lo ponéis en pergaminos que mostráis, aunque ocultáis mucho de él; y se os ha enseñado lo que no sabíais vosotros ni vuestros padres. Di: Fue Allāh, y luego déjales jugando con sus burlas”. (91)

“No han apreciado a Allāh en Su verdadera magnitud”. Dijo Ibn ‘Abbās: No creyeron que Él era Poderoso sobre todas las cosas. Dijo Al-Ḥasan: No lo magnificaron debidamente; y según Abū ‘Ubaida, ni conocieron a Allāh con verdadero conocimiento; como lo indica su decir: “Al decir: *Allāh no ha hecho descender nada sobre ningún mortal*”. Pues, negaron que enviara a un mensajero. De Sa‘īd ibn Yūbair se transmitió que dijo: Eso lo dijo un judío llamado Mālik ibn aṣ-Ṣaif que acudió al Mensajero de Allāh ﷺ porfiando con él y éste le dijo: “Te mostraré por Aquel que ha revelado la Torá sobre Mūsā que encontrarás en ella que Allāh odia al rabino gordo”. Y realmente era un rabino gordo. Se enojó éste y dijo: ¡Por Allāh, que no ha revelado Allāh nada a ser humano alguno! Entonces, le dijeron sus compañeros que estaban con él. ¡Ay de ti! ¿Ni siquiera a Mūsā? Dijo: ¡Por Allāh, que no ha revelado Allāh nada a ser humano alguno!; y entonces se reveló la *āya*. Después dijo, para rechazar rotundamente sus palabras: “Di: *¿Quién hizo descender el Libro que trajo Mūsā como luz y guía para los hombres? Lo ponéis en pergaminos que mostráis, aunque ocultáis mucho de él*”. Esto era para los judíos, que ocultaron la cualidad profética de Muḥammad ﷺ y otras leyes. Y dijo Muḥāhid: “Di: *¿Quién hizo descender el Libro que trajo Mūsā?*”, es una interpelación a los asociadores; y Su decir: “*Lo ponéis en pergaminos*”, es para los judíos; y Su decir: “*y se os ha enseñado lo que no sabíais vosotros ni vuestros padres*”, es para los musulmanes.

“Di: *Fue Allāh, y luego déjales jugando con sus burlas*”. Es decir: Di, oh Muḥammad, fue Allāh el que reveló ese Libro a Mūsā y este Libro a mí; o di: Allāh os enseñó el Libro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَهَذَا كِتَابٌ أَنْزَلْنَاهُ مُبَارَكٌ مُصَدِّقُ الَّذِي بَيْنَ يَدَيْهِ وَلِتُنذِرَ أُمَّ الْقُرَىٰ وَمَنْ حَوْلَهَا ۗ وَالَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ يُؤْمِنُونَ بِهِ ۗ وَهُمْ عَلَىٰ صَلَاتِهِمْ يُحَافِظُونَ ﴿٩١﴾
 وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا أَوْ قَالَ أُوحِيَ إِلَيَّ وَلَمْ يُوحَ إِلَيْهِ شَيْءٌ وَمَنْ قَالَ سَأُنزِلُ مِثْلَ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ ۗ وَلَوْ تَرَىٰ إِذِ الظَّالِمُونَ فِي غَمْرَاتِ الْمَوْتِ وَالْمَلَائِكَةُ بَاسِطُوا أَيْدِيهِمْ أَخْرَجُوا أَنْفُسَكُمْ ۗ الْيَوْمَ تُجْزَوْنَ عَذَابَ الْهُونِ بِمَا كُنْتُمْ تَقُولُونَ عَلَى اللَّهِ غَيْرَ الْحَقِّ وَكُنْتُمْ عَنْ آيَاتِهِ تَسْتَكْبِرُونَ ﴿٩٢﴾ ﴾

“Y éste es un Libro bendito que revelamos en confirmación de los Libros anteriores, y para que adviertas a la Madre de las Ciudades y a quienes viven en sus alrededores. Quienes creen en la Otra Vida, creen en él y observan sus oraciones prescritas. (92) ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh o dice: Yo he recibido la revelación cuando no se le ha revelado nada; o quien dice: Revelaré algo similar a lo que Allāh ha revelado? Y si vieras cuando los injustos estén en la agonía de la muerte y los ángeles tiendan la mano: ¡Sacad vuestras almas! Hoy se os retribuirá con un castigo denigrante por haber inventado mentiras acerca de Allāh y haberos ensoberbecido desmintiendo Sus signos”. (93)

“*Y éste es un Libro bendito*”. Es decir, el Qurʿān; “*en confirmación de los Libros anteriores*”. Es decir, de los Libros revelados anteriores al Qurʿān, el cuál coincide con aquellos en la abolición de la idolatría y la afirmación de la Unidad de Allāh (*tawḥīd*); “*para que adviertas a la Madre de las Ciudades*”, refiriéndose a Meca y más bien a su gente; es decir, lo revelamos como bendición y advertencia; “*y a quienes viven en sus alrededores*”, es decir, en todos sus horizontes. “*Quienes creen en la Otra Vida, creen en él*”, los seguidores de Muḥammad ﷺ, como lo indica Su dicho: “*y observan sus oraciones prescritas*”.

“*Yo he recibido la revelación*”. Y pretende con ello ser un profeta; “*cuando no se le ha revelado nada*”. Se reveló por Raḥmān al-Yamāma, Al-Aswad y Saʿyāḥ; todos ellos se hicieron pasar por profetas y pretendían que Allāh les había inspirado. Dijeron Qatāda e Ibn ʿAbbās: Nos ha llegado la noticia de que Allāh reveló esto por Musailima.

Dije (Al-Qurṭubī): De este modo, quienes se apartan del *fiqh*, la *sunna* y el conocimiento de los predecesores (*as-salaḥ*), dicen: Me ha venido a mi pensamiento esta idea, o me ha informado de aquello mi corazón; y dictaminan por lo que les dicen sus corazones y por las intuiciones que se apoderan de sus pensamientos, y luego pretenden que eso es por la pureza de los mismos que están a salvo de suciedades y libres de cualquier cambio; pues, se les manifiestan a ellos las ciencias divinas y las realidades ocultas, menospreciando las leyes de la *ṣarīʿa* y alegando que ésta solo sirven a los ignorantes o la gente vulgar; mientras que los *awliyā* no la necesitan. Estos se escudan en el dicho usado fuera de lugar: ¡Pregunta a tu corazón aunque la gente te dé el *fatwa*! O se quieren comparar con Al-Jidr, sobre él la paz.

“*Y quien dice: Revelaré algo similar a lo que Allāh ha revelado*”. Se refiere a Abdullāh ibn Abī Sarḥ, quién solía escribir la revelación para el Mensajero de Allāh ﷺ, y después renegó del Islam marchándose con los asociados. La causa de ello, según han mencionado los *mufasssīrūn* es que cuando se reveló la *āya* del sura de Los Creyentes:

(12-) (...)

“*En verdad, creamos al hombre de una esencia extraída del barro...*”. (Los Creyentes-23:12)

Llamó entonces el Profeta ﷺ a Abdullāh y se la dictó; al llegar a Su dicho:

(14-) (...)
“...después, lo constituimos como una nueva creación”. (Los Creyentes-23:14)

Se asombró Abdullāh por la descripción detallada de la creación del hombre y dijo:

(14-) ()
“*Tabāraka Allāh Aḥsana al-jāliqīn!* (¡Bendito sea Allāh, el mejor de los creadores!)”. (Los Creyentes-23:14)

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Así es como se me ha revelado”. Entonces dudó Abdullāh y dijo: Si Muḥammad es veraz, se me ha revelado a mí como se le ha revelado a él, y si es mentiroso, yo he dicho lo que ha dicho él. Y renegó del Islam yéndose con los asociadores; y eso es Su dicho: “*Y quien dice: Revelaré algo similar a lo que Allāh ha revelado*”, según relató Al-Kalbī, de Ibn ‘Abbās.

Mencionó Muḥammad ibn Ishāq que le había dicho Šarahbīl: Cuando entró en Meca el Mensajero de Allāh ﷺ ordenó matarle a él, a ‘Abdullāh ibn Jaṭal y a Miquias ibn Šubāba, aunque se escondieran bajo el manto de la Ka‘ba; Abdullāh ibn Abī Sarḥ huyó al enterarse y acudió a ‘Uṭmān ؓ que era hermano suyo de leche; éste lo ocultó hasta que una vez calmada la gente de Meca lo llevó ante el Mensajero de Allāh ﷺ y pidió para él quedar a salvo; permaneció callado largo tiempo el Mensajero de Allāh ﷺ y finalmente dijo: “¡Sí!” Y cuando hubo salido ‘Uṭmān dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “He permanecido callado para que se levantara alguno de vosotros y lo ejecutara”. Dijo uno de los *anṣār* de Medina: ¿Por qué no me hiciste alguna seña, oh Mensajero de Allāh ﷺ? Dijo: “Un profeta no puede traicionar con los ojos”. Dijo Abū ‘Umar: Se hizo musulmán Abdullāh ibn Abī Sarḥ en los días de la Conquista de Meca, e hizo bueno su Islam; era uno de los nobles distinguidos y generosos de Quraiš; y después le encargó ‘Uṭmān el gobierno de Egipto (*miṣr*) en el año 25 de la Hiýra; y en el año 27 conquistó territorio en África. Hizo una expedición hacia la gente negra de la tierra de Nubia en el 31 concediéndoles una tregua que perdura hasta hoy; y después de sus expediciones, Ibn Abī Ḥuḍaifa le prohibió que entrara en El Cairo, continuando hasta Asqalān, y allí permaneció hasta que ‘Uṭmān fue asesinado. Y se ha dicho: Más bien permaneció en Ramla hasta morir huyendo de la *fitna*. Invocó a su Señor diciendo: ¡Oh Allāh, haz que mi última acción sea la oración del amanecer! Hizo la ablución y después rezó, recitando la madre del Qur’ān en el primer *raka‘* y el sura de Los que galopan; en el segundo recitó la madre del Qur’ān y un sura, después saludó a su derecha y después a su izquierda; y en ese momento Allāh tomó su espíritu. No llegó a darle el *bay‘a‘* ni a ‘Alī ni a Mu‘āwiya; y su muerte ocurrió antes de que la gente se reuniera en torno a Mu‘āwiya en Asqalān en el año 36 H. “*Y si vieras cuando los injustos estén en la agonía de la muerte*”. Es decir, cubiertos por los horrores; “*y los ángeles tiendan la mano*”, para llevarse sus almas; como Su dicho:

()
(50-)

6. Sura Al-An 'ām (Los Rebaños)

“Y si vieras cuando sean arrebatadas las almas de los que se niegan a creer, y los ángeles les golpeen en la cara y en la espalda”. (Los Botines de Guerra-8:50)

“¡Sacad vuestras almas!”. Es decir, salvadlas del castigo si es que podéis. Y eso es a modo de recriminación. “Y haberos ensoberbecido desmintiendo Sus signos”. Es decir, y no aceptándolos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَلَقَدْ جِئْتُمُونَا فُرَادَىٰ كَمَا خَلَقْنَاكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ وَتَرَكْتُمْ مَا خَوَّلْنَاكُمْ وَرَاءَ ظُهُورِكُمْ ۗ وَمَا نَرَىٰ مَعَكُمْ شُفَعَاءَكُمُ الَّذِينَ زَعَمْتُمْ أَنَّهُمْ فِيكُمْ شُرَكَاءَ ۗ لَقَدْ تَقَطَّعَ بَيْنَكُمْ وَضَلَّ عَنْكُمْ مَا كُنْتُمْ تَزْعُمُونَ ﴿٩٤﴾﴾

“Os habéis presentado ante Mí solos, tal como os creamos la primera vez, y habéis tenido que dejar a atrás lo que os habíamos dado; y no vemos que estén con vosotros los intercesores que pretendíais eran socios de Allāh y que intercederían por vosotros. Vuestro vínculo se ha roto y se ha desvanecido aquello que creíais”. (94)

“Os habéis presentado ante Mí solos”. Significa que habéis venido de uno en uno, cada uno de vosotros solo, sin mujer, dinero, ni hijos, y sin compadre de entre quienes os acompañaban en el extravío; y sin que os haya beneficiado lo que adorabais aparte de Allāh. “Tal como os creamos la primera vez”, es decir, desnudos como salisteis de los vientres de vuestras madres, descalzos y sin circuncidar (se les devolverá lo que se les haya cortado en la circuncisión).

Se relató que 'Ā'īša, Allāh esté complacido de ella, recitó el dicho de Allāh, el Altísimo: “Os habéis presentado ante Mí solos, tal como os creamos la primera vez”, y dijo asombrada: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Desnudos! Hombres y mujeres serán congregados todos juntos. ¿Unos mirarán la desnudez de otros? Y le contestó el Mensajero de Allāh ﷺ con la *āya*:

() () (37-)

“Ese Día cada uno tendrá una preocupación”.
(Frunció el Ceño-80:37)

Y añadió el Mensajero de Allāh ﷺ: “Los hombres no mirarán a las mujeres ni las mujeres a los hombres, pues cada uno estará ocupado con su asombro”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ إِنَّ اللَّهَ فَالِقُ الْحَبِّ وَالنَّوَى ۖ يُخْرِجُ الْحَيَّ مِنَ الْمَيِّتِ وَيُخْرِجُ الْمَيِّتَ مِنَ الْحَيِّ ذَٰلِكُمْ اللَّهُ فَأَنَّى تُؤْفَكُونَ ﴾

“Ciertamente, Allāh hiende la semilla y el hueso del fruto, haciendo salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. ¡Ése es Allāh! ¡Cómo podéis desviaros!”. (95)

“Ciertamente, Allāh hiende la semilla y el hueso del fruto”. Es decir, abre el hueso del fruto seco o la semilla en la tierra y sale de ella una hoja verde; y sale de la hoja verde el hueso seco y la semilla; y ese es el significado de: “Haciendo salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo”.

En Şahīḥ Muslim se relató de ‘Alī: ¡Por Aquel que creó la semilla y dio la vida! El compromiso del Profeta iletrado ﷺ conmigo es que no me ama sino el creyente y no me aborrece sino el hipócrita.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَالِقُ الْإِصْبَاحِ وَجَعَلَ اللَّيْلَ سَكَنًا وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ حُسْبَانًا ۚ ذَٰلِكَ تَقْدِيرُ الْعَزِيزِ الْعَلِيمِ ﴾

“Él hace romper el alba, y ha hecho de la noche reposo, y del sol y la luna cómputos. Ese es el decreto del Poderoso Omnisciente”. (96)

“Él hace romper el alba”. Significa que Él hace penetrar la luz en la oscuridad y la descubre.

En el Muwaṭṭa se relató de Yaḥiā ibn Saʿīd que le llegó del Mensajero de Allāh ﷺ que éste solía invocar a Allāh diciendo: “¡Oh Allāh! ¡Él hace romper el alba, y ha hecho de la noche reposo, y del sol y la luna cómputos (*ḥusbānan*)! Salda por mí la deuda, presérvame de la pobreza y agráciame con mi oído, mi vista y mi fuerza en Tu camino”.

Allāh, el Altísimo, ha hecho del transcurrir del sol y la luna un cómputo constante que ni aumenta ni disminuye; y Allāh, Poderoso y Majestuoso, les ha indicado mediante ese Su poder y Su Unidad. Dijo Ibn Abbas que “*ḥusbānan*” también significa fuego; como Su dicho:

()

(40-)

“Tal vez mi Señor me de algo mejor que tu jardín y envíe sobre él un fuego (*ḥusbānan*) del cielo”. (La Caverna-18:40)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي جَعَلَ لَكُمُ النُّجُومَ لِتَهْتَدُوا بِهَا فِي ظُلُمَاتِ الْبَرِّ وَالْبَحْرِ قَدْ فَصَّلْنَا
 الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ ﴿٩٧﴾ وَهُوَ الَّذِي أَنْشَأَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ فَمُسْتَقَرٌّ
 وَمُسْتَوْدَعٌ قَدْ فَصَّلْنَا الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَفْقَهُونَ ﴿٩٨﴾ ﴾

“Y él es Quien ha puesto para vosotros las estrellas para que os guiéis por ellas en la oscuridad de la tierra y del mar. Hemos hecho claros los signos para los que saben. (97) Él es Quien os creó a partir de un solo ser, dándoos un asentamiento y un depósito. Hemos hecho claros los signos para los que comprenden”. (98)

“Y él es Quien ha puesto para vosotros las estrellas”. Es decir, las creó como una manifestación de la perfección de Su poder; y en las estrellas hay múltiples beneficios; como Su dicho:

()
 (6:7-)

“Hemos embellecido el cielo de este mundo con el adorno de los astros como una protección de todo demonio insolente”. (Los Puestos en Filas-37:6,7)

-)()
 (5

“Hemos adornado el cielo de este mundo con luceros, dispuestos para lapidar a los demonios”. (La Soberanía-67:5)

“Él es Quien os creó a partir de un solo ser”. Refiriéndose a Ādam, sobre él la paz; “dándoos un asentamiento y un depósito”. Dijo ʿAbdullāh ibn Masʿūd que el “asentamiento” es en el útero y el “depósito” es en la tierra en la cuál morirá; e Ibn ʿAbbās refiere que el “asentamiento” es en la tierra, mientras que el “depósito” es en la espina dorsal; y añadió Saʿīd ibn Yubeir: Me preguntó Ibn ʿAbbās: ¿Te has casado? Dije: ¡No! Dijo: Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, saca de tu espalda lo que ha depositado en ella.

Dije (Al-Qurṭubī): Dijo Allāh en el Qurʾān:

(36-)()

“Y tendréis temporalmente en la tierra un lugar de asentamiento y bienes para disfrutar”. (La Vaca-2:36)

En ello hay una indicación a la estancia en este mundo y posteriormente en la tumba hasta ser finalmente resucitados para la rendición de cuentas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَخْرَجْنَا بِهِ نَبَاتَ كُلِّ شَيْءٍ فَأَخْرَجْنَا مِنْهُ خَضِرًا نُخْرَجُ مِنْهُ حَبًّا مُتَرَاكِبًا وَمِنَ النَّخْلِ مِنَ الطَّخْلِ مِنْ طَلْعِهَا قِنْوَانٌ دَانِيَةٌ وَجَنَّاتٍ مِّنْ أَعْنَابٍ وَالزَّيْتُونَ وَالرُّمَّانَ مُشْتَبِهًا وَغَيْرَ مُتَشَبِهٍ ۗ انظُرُوا إِلَى ثَمَرِهِ إِذَا أَثْمَرَ وَيَنْعِهِ ۗ إِنَّ فِي ذَٰلِكُمْ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ ﴿٩٩﴾

“Y Él es Quien hace que caiga agua del cielo y con ella hacemos surgir el germen de todo, y de ahí hacemos brotar el verdor del que sacamos la mies. Y de la palmera, cuando echa sus brotes, hacemos que salgan racimos de dátiles apretados. Y jardines de vides, olivos y granados, semejantes y distintos. Observad sus frutos cuando fructifican y maduran. Ciertamente en ello hay signos para los que creen”. (99)

“Y Él es Quien hace que caiga agua del cielo”. Es decir, mediante la lluvia; “con ella hacemos surgir el germen de todo”; es decir, todo tipo de vegetales y la provisión para todos los animales.

“Y de la palmera, cuando echa sus brotes, hacemos que salgan racimos de dátiles apretados. Y jardines de vides, olivos y granados”. El objetivo de la *āya* es recordar la manifestación del poder de Allāh y la concesión de Su gracia, mediante los frutos conocidos entre los árabes; así como en la mención de los animales en Su dicho:

(17-) ()

“¿Es que no se fijan en los camellos y cómo han sido creados?”. (El Envoltente-88:17)

Los remite a los camellos por ser los animales más conocidos entre ellos.

Dije (Al-Qurtubī): El momento de la maduración requerida para que sea permitida la venta de los dátiles, siendo bueno su consumo y a salvo de enfermedad o plaga, es tras la salida de las Pléyades según la costumbre por el conocimiento adquirido de ello; la salida de dichas estrellas es en la mañana de día trece del mes de mayo (*aiyār*). Y se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando salen las Pléyades por la mañana la gente del territorio puede estar a salvo de la plaga”. Y en Al-Bujārī se relató que Zaid ibn Tābit no solía vender los frutos de su tierra mientras no salían las Pléyades y se distinguiera claramente el amarillo del rojo.

Y quien venda el fruto antes de estar bueno y sano, es decir, sin estar afectado por la plaga, puede ser anulada y rechazada su venta, porque sería un falso negocio; por el dicho del

Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Has visto si Allāh ha prohibido un fruto, cómo puede coger alguno de vosotros el dinero de su hermano sin derecho?”. Y esto es lo aceptado por la mayoría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَجَعَلُوا لِلَّهِ شُرَكَاءَ الْجِنَّ وَخَلَقَهُمْ ۖ وَخَرَقُوا لَهُ بَنِينَ وَبَنَاتٍ بِغَيْرِ عِلْمٍ ۗ سُبْحَانَ ۗ
وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُصِفُونَ ﴿١٠٠﴾ ﴾

“Y han considerado a los genios como asociados de Allāh, cuando ha sido Él Quien los ha creado. Y Le han atribuido hijos e hijas sin conocimiento. ¡Glorificado y ensalzado sea, por encima de todo lo que Le atribuyen!”. (100)

La *āya* se reveló por los asociadores árabes. Significa asociar a los genios con Allāh, pues les obedecían en el mismo grado que su obediencia a Allāh; “*Le han atribuido hijos e hijas*”, porque ellos decían que los ángeles eran hijas de Allāh, los cristianos pretendían que el Mesías era hijo de Allāh, y los judíos que ‘Uzair era hijo de Allāh. Siendo esta una atribución falsa, sin fundamento alguno y llena de mentira; de ahí Su dicho: “*¡Glorificado y ensalzado sea, por encima de todo lo que Le atribuyen!*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ بِدِيعِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ أَنَّىٰ يَكُونُ لَهُ وَلَدٌ وَلَمْ تَكُن لَّهُ صَاحِبَةٌ ۖ وَخَلَقَ
كُلَّ شَيْءٍ ۖ وَهُوَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿١٠١﴾ ذَٰلِكُمْ اللَّهُ رَبُّكُمْ ۖ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۖ خَلَقَ
كُلَّ شَيْءٍ ۖ فَاعْبُدُوهُ ۖ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ وَكِيلٌ ﴿١٠٢﴾ لَا تَدْرِكُهُ الْبَصَرُ
وَهُوَ يُدْرِكُ الْبَصَرَ ۖ وَهُوَ اللَّطِيفُ الْخَبِيرُ ﴿١٠٣﴾ ﴾

“El Originador de los cielos y de la tierra. ¿Cómo habría de tener hijos si no tiene compañera y lo ha creado todo? Él es conocedor de todas las cosas. (101) Ése es Allāh vuestro Señor. No hay dios sino Él, el Creador de todo. Adorable pues. Él es el Guardián de todas las cosas. (102) No puede ser visto, pero Él sí puede ver; Él es Sutil y está informado de cuanto hacéis”. (103)

“*No puede ser visto*”. Es decir, no puede ser percibido ni captado por el ojo humano como cualquiera de los seres creados porque está más allá de toda percepción o precisión como tal. Dijo Ibn ‘Abbās: “*No puede ser visto*”, en el mundo, pero lo verá el creyente en la Otra Vida; como Allāh ha informado de ello en Su dicho:

(22:23-) ()

“Ese Día habrá rostros resplandecientes en la contemplación de su Señor”. (La Resurrección-75:22,23)

Hay diferencia entre los *salaf* sobre la visión de nuestro Profeta, sobre él la paz, a su Señor; así, en Şahīḥ Muslim se relató de Masrūq que dijo: Estaba reposando en casa de ʿĀʾiša y me dijo: ¡Oh Abū ʿĀʾiša! Hay tres cosas que quien hablara tan sólo de una de ellas habrá calumniado sobre Allāh. Pregunté: ¿Cuáles son? Dijo: Quien pretendiera que Muḥammad ha visto a su Señor habrá incurrido en calumnia sobre Allāh. Dijo: Estaba echado, me senté y dije: ¡Madre de los creyentes! Mírame y no te apresures. ¿Es que no dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso?:

(23-) ()

“Fue así que lo vio en el claro horizonte”. (El Arrollamiento-81:23)

(13-) ()

“Ya lo había visto en otra revelación”. (El Astro-53:13)

Y dijo ella: Fui la primera de esta Umma en preguntar sobre eso al Mensajero de Allāh ﷺ y me dijo: “No es sino Ŷibrīl, a quien no vi en la forma que fue creado excepto estas dos veces que lo vi descendiendo del cielo y cubriendo en toda su inmensidad cuanto hay entre el cielo y la tierra”. Dijo ella: ¿Y no has oído a Allāh decir: “No puede ser visto, pero Él sí puede ver; Él es Sutil y está informado de cuanto hacéis”. ¿Es que no has sabido que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha dicho?:

)

(51-) (...)

“No es propio que Allāh hable a ningún ser humano, excepto por inspiración, o a través de un velo, o enviando un mensajero... Excelso, Sabio”. (La Asamblea-42:51)

Y dijo ella: Y quien pretendiera que el Mensajero de Allāh ﷺ ha ocultado algo del Libro de Allāh, habrá incurrido en una inmensa calumnia sobre Allāh; como dice en Su dicho:

)

(67-) ()

“¡Mensajero! Transmite lo que se te ha revelado de tu Señor, de lo contrario, no habrás transmitido Su mensaje”. (La Mesa Servida-5:67)

Continúa ella diciendo: Y quien pretendiera anunciar lo que sucederá mañana, habrá incurrido en una inmensa calumnia sobre Allāh; como dice en Su dicho:

6. Sura Al-An'ām (Los Rebaños)

(65-) ()

“Di: Ninguno de los que están en los cielos y en la tierra conoce lo oculto, excepto Allāh”. (Las Hormigas-27:65)

“Pero Él sí puede ver”. Es decir, no se le escapa nada sin que lo vea y lo sepa; “Él es Sutil (Al-Laṭīf)”. Dijo Al-Ŷunaid: “Al-Laṭīf” es Quien ilumina tu corazón con la guía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَدْ جَاءَكُمْ بِصَآئِرٍ مِّن رَّبِّكُمْ فَمَن أَبْصَرَ فَلِنَفْسِهِ ۖ وَمَن عَمِيَٰ فَعَلَيْهَا وَمَا أَنَا عَلَيْكُمْ بِحَفِيظٍ ﴿١٠٤﴾

“Habéis recibido evidencias de vuestro Señor. Quien elija verlas lo hará en beneficio propio, pero quien se enceguezca y no las vea sufrirá las consecuencias. Yo no soy vuestro guardián”. (104)

“Habéis recibido evidencias de vuestro Señor”. Es decir, signos y pruebas con las que se pueden ver las indicaciones claramente; “quien elija verlas lo hará en beneficio propio”, es decir, quien se percate de ellas con el sentido de la vista obtendrá su propio beneficio; “pero quien se enceguezca”, es decir, quien no se deje guiar por ellas será como el ciego que no ve, y por lo tanto el perjuicio recaerá sobre él. “Yo no soy vuestro guardián”. Es decir, no se me ha ordenado protegeros en el caso de que os arruinéis a vosotros mismos; pues, yo no soy sino un mensajero que transmito los mensajes de mi Señor, y Él es vuestro Guardián, al que no se le escapa nada de lo que hacéis.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَذَٰلِكَ نُصَرِّفُ الْآيَاتِ لِيُقُولُوا دَرَسْتَ وَلِنُبَيِّنَهُ لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ ﴿١٠٥﴾

“Así es como mostramos los signos; para que digan unos: Lo has leído en alguna parte; y para que se lo aclaremos a los que saben”. (105)

“Así es como mostramos los signos”. Es decir, lo mismo que hemos mostrado los signos en las promesas, las amenazas, la exhortación, y los avisos, en este sura, también los mostramos en otros; “y para que se lo aclaremos”, lo dicho en el Qurʾān “a los que saben”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَتَّبِعَ مَا أُوحِيَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ ۗ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۗ وَأَعْرِضْ عَنِ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٠٦﴾
 وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا أَشْرَكُوا ۗ وَمَا جَعَلْنَاكَ عَلَيْهِمْ حَفِيظًا ۗ وَمَا أَنْتَ عَلَيْهِمْ بِوَكِيلٍ
 ﴿١٠٧﴾ وَلَا تَسُبُّوا الَّذِينَ يَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ فَيَسُبُّوا اللَّهَ عَدْوًا بِغَيْرِ عِلْمٍ ۗ
 كَذَلِكَ زَيْنًا لِكُلِّ أُمَّةٍ عَمَلُهُمْ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّهِمْ مَرْجِعُهُمْ فَيُنَبِّئُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ



“Aférrate a lo que te ha sido revelado por tu Señor, no hay más divinidad que Él, y apártate de quienes Le asocian coparticipes. (106) Y si Allāh hubiera querido no le habrían asociado nada. No te hemos enviado como guardián ni protector de ellos. (107) Y no insultes a los que invocan a otros fuera de Allāh; no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Allāh sin tener conocimiento. Así es como hemos hecho gratas sus obras a cada pueblo, luego habrán de volver a su Señor que les hará saber lo que hacían”. (108)

Su dicho: “Aférrate a lo que te ha sido revelado por tu Señor”. Es decir el Qurʾān; o sea, no distraigas tu corazón y tu pensamiento en ellos, sino más bien ocúpate de la adoración a Allāh. “No hay más divinidad que Él, y apártate de quienes Le asocian coparticipes”.

“No te hemos enviado como protector”. Es decir, no es posible que puedas protegerlos del castigo de Allāh; “ni guardián de ellos”, es decir ni para ocuparte de sus asuntos del *dīn* ni del *duniā*, sino que tan sólo eres un transmisor. Y eso fue antes de que le fuese ordenado el combate.

“Y no insultes a los que invocan a otros fuera de Allāh; no sea que reaccionen hostilmente e insulten a Allāh”. Prohibió Allāh a los creyentes que insultaran a sus ídolos o estatuas, porque si lo hicieran aumentarían su incredulidad. Dijo Ibn ʿAbbās: Dijeron los incrédulos de Quraiš a Abū Ṭālib, o bien prohibes a Muḥammad y sus compañeros que insulten a nuestros dioses y los soportan, o bien nosotros insultaremos a su dios y haremos burla de Él; en ese momento se reveló la *āya*. En ello hay una indicación de abstenerse de una acción en prevención de aquello que puede conducir a ocasionar un daño en el *dīn*.

“Así es como hemos hecho gratas sus obras a cada pueblo”. Es decir, de la misma forma que hemos hecho gratas a esos sus acciones, hemos conformado las acciones de cada pueblo. Dijo Ibn ʿAbbās: Hemos hecho grata a la gente de la obediencia la obediencia, y a la gente de la incredulidad la incredulidad; como Su dicho:

(93-) ()

“Extravía a quien quiere y guía a quien quiere”.
 (Las Abejas-16:93)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَقْسَمُوا بِاللَّهِ جَهْدَ أَيْمَانِهِمْ لَئِن جَاءَهُمْ آيَةٌ لَّيُؤْمِنُنَّ بِهَا قُلْ إِنَّمَا الْآيَاتُ عِنْدَ اللَّهِ وَمَا يُشْعِرُكُمْ أَنَّهَا إِذَا جَاءَتْ لَا يُؤْمِنُونَ﴾

“Y juraron solemnemente por Allāh que si les llegara un signo creerían. Diles: Sólo Allāh dispone de los signos. Y ¿qué os hace pensar que aún cuando les llegara creerían?” (109)

“Y juraron solemnemente por Allāh que si les llegara un signo creerían”. Solemnemente quiere decir que a este Dios lo adorarían pensando que lo acercaría a Allāh; porque ellos creían que Allāh es el Dios más inmenso; como informó sobre ellos con Su dicho:

(3-) ()

“Sólo los adoramos para que nos acerquen a Allāh”. (Los Grupos-39:3)

La causa de la *āya*, según lo mencionado por los *mufassirūn*, fue que la gente de Qurayš dijo: ¡Muḥammad! Nos informas de que Mūsā golpeó con su bastón la roca y manaron de ella doce fuentes, que Isa resucitaba a los muertos y que los tamudeos tenían la camella: tráenos tú algunos signos para que te creamos. Les dijo: ¿Qué es lo que os gusta? Dijeron: ¡Conviértenos la montaña de Ṣafā en oro, y por Allāh que si lo haces, todos te prometeríamos fidelidad! Entonces, se puso en pie el Mensajero de Allāh ﷺ invocando a su Señor; y vino Yibrīl, sobre él la paz, y dijo: “Si quieres, convierto a Ṣafā en oro, y si Allāh enviara un signo y no le dieran veracidad, los castigaría severamente; déjalos, pues, y que se arrepienta de ellos el que se arrepienta”. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Pues que se arrepienta de ellos el que se arrepienta”. **Diles: Sólo Allāh dispone de los signos**”. Es decir, di oh Muḥammad: Allāh es el que tiene poder para traer los signos, y los traerá si quiere; “y ¿qué os hace pensar que aún cuando les llegara creerían?”. Dijeron Al-Farrā y otros que los interlocutores son los creyentes, porque éstos dijeron al Profeta ﷺ: ¡Oh Mensajero de Allāh! Si descendiera la *āya* tal vez creerían; y dijo Allāh, el Altísimo: “Y ¿qué os hace pensar...?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَنُقَلِّبُ أَفْئِدَتَهُمْ وَأَبْصَرَهُمْ كَمَا لَمْ يُؤْمِنُوا بِهِ أَوْلَٰى مَرَّةٍ وَنَذَرُهُمْ فِي طُغْيَانِهِمْ يَعْمَهُونَ﴾

“Y desviaremos sus corazones y su vista como la primera vez, cuando no creyeron, y los dejamos errantes en su extravío”. (110)

Es decir, transformaremos sus corazones y vistas el Día de la Resurrección con las llamas del fuego y el calor de las brasas ardientes, como la primera vez en el mundo que no cre-

yeron; “y los dejamos” en el mundo sin ser castigados; así que parte de la *āya* se refiere a la otra Vida y otra parte al mundo. Y se ha dicho que significa: Y transformamos en el mundo, es decir, interferimos entre ellos y la fe, si viniera a ellos ese signo milagroso, como interferimos entre ellos y la fe la primera vez cuando los llamastes y les mostraste el milagro; y en Su dicho:

(24-) ()

“Y sabed que Allāh interviene entre la persona y su corazón”. (Los Botines de Guerra-8:24)

Significa, pues, que era preciso que creyeran cuando les llegó la *āya* y la vieron con sus ojos, y la percibieron con sus corazones; y si no creyeron fue porque Allāh desvió sus corazones y su vista.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْ أَنَّا نَزَّلْنَا إِلَيْهِمُ الْمَلٰٓئِكَةَ وَكَلَّمَهُمُ الْمَوْتَىٰ وَحَشَرْنَا عَلَيْهِمْ كُلَّ شَيْءٍ قُبُلًا مَّا كَانُوا لِيُؤْمِنُوا إِلَّا أَن يَشَاءَ اللَّهُ وَلٰكِنَّا أَكْثَرُهُمْ تٰجِهُونَ ﴿١١١﴾ ﴾

“Y aunque les hubiésemos enviado a los ángeles o hecho que los muertos les hablasen, y reuniéramos para ellos todas las cosas ante sus ojos, no creerían a menos que Allāh quisiera. Sin embargo, la mayoría de ellos son ignorantes”. (111)

“Y aunque les hubiésemos enviado a los ángeles”, para que los viesen con sus ojos; “o hecho que los muertos les hablasen”, resucitándolos Nosotros para ellos; “y reuniéramos para ellos todas las cosas”, que le pidieron como signos; “no creerían a menos que Allāh quisiera”. Pues en ello hay un consuelo para el Profeta ﷺ; “sin embargo, la mayoría de ellos son ignorantes”. Es decir, ignoran la Verdad, o como se ha dicho, son ignorantes, porque no se pueden reclamar más signos cuando ya se ha recibido uno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَذٰلِكَ جَعَلْنَا لِكُلِّ نَبِيٍّ عَدُوًّا شٰٓئِطِيْنَ الْاِنْسِ وَالْجِنِّ يُوحِيۡ بَعْضُهُمْ اِلَىۡ بَعْضٍ زُخْرُفَ الْقَوْلِ غُرُوْرًا ۗ وَلَوْ شَاءَ رَبُّكَ مَا فَعَلُوْهُ ۗ فَذَرُوْهُمْ وَمَا يَفْتَرُوْنَ ۙ ﴾



“Y así es como hemos asignado enemigos: a cada profeta demonios de entre los hombres y los genios que se inspiran unos a otros palabras adornadas de seducción. Y si Allāh

quisiera no lo harían. Apártate, pues, de ellos y sus mentiras”. (112)

“Y así es como hemos asignado a cada profeta”. Fortifica y consuela con ello a Su Profeta; es decir, lo mismo que te hemos probado con esos, así hemos hecho con cada profeta anterior a ti; “*enemigos*”, oponentes. Después los describe como: “*demonios de entre los hombres y los genios*”; “*que se inspiran unos a otros palabras adornadas de seducción*”; esta es una expresión referida a los susurros de los demonios de los genios dirigidos a los de los demonios de los hombres, y lo llama inspiración porque ocurre secretamente; y aclara dicho significado la *āya*:

(121-) ()
 “Y ciertamente los demonios inspiran a sus aliados para que os confundan”. (Los Rebaños-6:121)

Dije (Al-Qurtubī): Sobre ello hay una indicación en la *sunna*, cuando dijo el Profeta ﷺ: “No hay ninguno de vosotros a quien no se le haya asignado un acompañante de los genios”. Se preguntó: ¿Ni siquiera a ti, Mensajero de Allāh? Dijo: “Ni siquiera yo, a menos que Allāh me ayude sobre él y lo sane, de tal forma que no me mande sino el bien”; “O me ponga a salvo de su mal”. Se transmitió de Abū Dar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Abū Dar! ¿Te has refugiado en Allāh del mal de los demonios entre los hombres y los genios?”. Pregunté: ¿Mensajero de Allāh! ¿Hay demonios entre los hombres? Dijo: “¡Si! Ellos son peores que los demonios de los genios”. Y dijo Mālik ibn Dīnār: Ciertamente, el demonio (*šaitān*) de los hombres es más severo para mí que el de los genios, y eso es porque si me refugio en Allāh, se aleja de mí el demonio de los genios, y el de los hombres viene a mí y me arrastra a la desobediencia. **¡Allāh quisiera no lo harían**”. Es decir, no inspirarían palabras seductoras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِتَصْغَىٰ إِلَيْهِ أَفْئِدَةُ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ وَلِيَرَوْهُ وَليَقْتَرِفُوا مَا هُمْ مُقْتَرِفُونَ﴾ ﴿١١٣﴾ أَفَغَيْرَ اللَّهِ أَبْتَغِي حَكْمًا وَهُوَ الَّذِي أَنْزَلَ إِلَيْكُمُ الْكِتَابَ مُفَصَّلًا ۗ وَالَّذِينَ ءَاتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ يَعْلَمُونَ أَنَّهُ مُنَزَّلٌ مِّن رَّبِّكَ بِالْحَقِّ ۗ فَلَا تَكُونَنَّ مِنَ الْمُمْتَرِينَ ﴿١١٤﴾

“Que se inclinen hacia ello los corazones de quienes no creen en la otra Vida, que se complazcan en ello y que sigan obrando de esa manera. (113) ¿Por qué habría de desear otro juez que Allāh cuando es Él Quien os ha revelado el Libro clarificador? Aquellos a quienes les concedimos el Libro

saben que éste ha sido revelado por tu Señor con la Verdad; no seáis, pues, de los que dudan”. (114)

“¿Por qué habría de desear otro juez que Allāh?” Significa: ¿Es que os pido otro juez que no sea Allāh, siendo él Quien os ha aprovisionado en la petición de los signos en lo que os ha revelado del Libro detallado?

“*Aquellos a quienes les concedimos el Libro*”. Se refiere a los judíos y a los cristianos. Se ha dicho: Se refiere a quien de ellos se hizo musulmán como Salmān, Şuhaib y ‘Abdullāh ibn Salām. “*Saben que éste*”, es decir, el Qurʾān; “*ha sido revelado por tu Señor con la Verdad*”, es decir, todo cuanto hay en él de promesas y advertencias es la verdad. Dijo ‘Aṭā: Aquellos a los que dimos el Libro son los principales de los compañeros de Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَتَمَّتْ كَلِمَتُ رَبِّكَ صِدْقًا وَعَدْلًا ۚ لَا مُبَدِّلَ لِكَلِمَاتِهِ ۚ وَهُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴾



“La palabra de tu Señor se ha cumplido veraz y justamente: no hay nada que pueda hacer cambiar Sus palabras. Él es Quien oye y Quien sabe”. (115)

“*La palabra de tu Señor se ha cumplido*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Las promesas y advertencias de tu Señor ya se han hecho y no admiten cambio posible. Dijo Qatāda: Las palabras son el Qurʾān, el cuál no admite cambio; “*veraz y justamente*”, en la promesa y el veredicto que no tienen vuelta atrás.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ تُطِيعْ أَكْثَرُ مَنْ فِي الْأَرْضِ يُضِلُّوكَ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ ۚ إِنَّ يَتَّبِعُونَ إِلَّا الظَّنَّ وَإِنْ هُمْ إِلَّا يَخْرُصُونَ ﴿١١٦﴾ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ مَنْ يَضِلُّ عَنْ سَبِيلِهِ ۗ وَهُوَ أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴿١١٧﴾ ﴾

“Si obedecieras a la mayoría de los que están en la Tierra, te extraviarían del camino de Allāh: ellos no siguen sino suposiciones y tan solo conjeturan. (116) Ciertamente, tu Señor sabe mejor que nadie quién se extravía de Su camino y quiénes siguen la guía”. (117)

“*Si obedecieras a la mayoría de los que están en la Tierra*”. Es decir, a los incrédulos; “*te extraviarían del camino de Allāh*”, del camino que conduce a la recompensa de Allāh.

“Ciertamente, tu Señor sabe mejor que nadie quien se extravía de Su camino y quienes siguen la guía”. Es decir, sabe quienes de entre la gente se extravían de su camino; como Su dicho:

() ()
(125)

“Ciertamente, tu Señor, Él sabe bien quiénes se extravían de Su camino y quiénes siguen la guía”. (Las Abejas-16:125)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ فَكُلُوا مِمَّا ذُكِرَ اسْمُ اللَّهِ عَلَيْهِ إِنْ كُنْتُمْ بِآيَاتِهِ مُؤْمِنِينَ ﴿١١٨﴾ وَمَا لَكُمْ أَلَّا تَأْكُلُوا مِمَّا ذُكِرَ اسْمُ اللَّهِ عَلَيْهِ وَقَدْ فَصَّلَ لَكُمْ مَا حَرَّمَ عَلَيْكُمْ إِلَّا مَا أَضْطَرَّتُمْ إِلَيْهِ وَإِنَّ كَثِيرًا لَيُضِلُّونَ بِأَهْوَاءِهِمْ بِغَيْرِ عِلْمٍ إِنْ رَبُّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِالْمُعْتَدِينَ ﴿١١٩﴾

“Y comed de aquello sobre lo que se haya mencionado el nombre de Allāh, si creéis en Sus signos. (118) ¿Y por qué no habríais de comer de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Allāh, cuando Él os ha detallado ya lo que os está prohibido, salvo en caso de extrema necesidad? Ciertamente, muchos se extravían al seguir sus pasiones sin conocimiento, pero Allāh conoce mejor que nadie a los transgresores”. (119)

“Y comed de aquello sobre lo que se haya mencionado el nombre de Allāh”. Se reveló a causa de una gente que acudió al Profeta ﷺ y le preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Nosotros comemos de lo que matamos y no comemos de lo que Allāh mata? Y se reveló: “Y comed... Ciertamente, los demonios inspiran a sus aliados para que os confundan. Si los obedecéis seréis asociados”. (Los Rebaños-6:118-121)

Dijo ‘Aṭā que esta āya es una orden de mencionar el nombre de Allāh en la bebida, el sacrificio de animales y todo alimento en general.

“Si creéis en Sus signos”. Es decir, si tomáis en consideración Sus leyes y Sus mandatos; pues, la creencia en Sus signos implica y exige tomarlos en cuenta y obrar en consecuencia.

“¿Y por qué no habríais de comer de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Allāh?” Es decir, ¿cuál es el impedimento para que no comáis aquello sobre lo que habéis nombrado a vuestro Señor, cuando lo habéis matado con vuestras propias manos? “Cuando Él os ha detallado ya”, aclarándoos lo que es lícito y lo que es ilícito, para libraros de la confusión y la duda; refiriéndose a lo mencionado en el sura de La Mesa Servida:

(3-) ()

“Se os ha prohibido el animal muerto, la sangre, la carne de cerdo”. (La Mesa Servida-5:3)

Dije (Al-Qurṭubī): Aquí hay que hacer una observación, porque si el sura de Los Rebaños es mequinense y el de La Mesa Servida es medinense, ¿cómo puede haber una aclaración sobre algo que no ha sido revelado todavía?; a menos que “ha detallado” equivalga a “*detallado salvo en caso de extrema necesidad*”. Se refiere a todo lo prohibido en general como el animal muerto y otros.

“Ciertamente, muchos se extravían al seguir sus pasiones sin conocimiento”. Es decir, sin el conocimiento debido en el asunto del sacrificio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَذَرُوا ظَهْرَ الْإِثْمِ وَبَاطِنَهُ ۗ إِنَّ الَّذِينَ يَكْسِبُونَ الْإِثْمَ سَيُجْزَوْنَ بِمَا كَانُوا يَقْتَرِفُونَ ﴿١٢٠﴾ وَلَا تَأْكُلُوا مِمَّا لَمْ يُذْكَرِ اسْمُ اللَّهِ عَلَيْهِ وَإِنَّهُ لَفِسْقٌ وَإِنَّ الشَّيَاطِينَ لَيُوحُونَ إِلَىٰ أَوْلِيَآئِهِمْ لِيُجْنِدُوا لَكُمْ وَإِنَّ أَطْعَمْتُمُوهُمْ إِنَّكُمْ لَمُشْرِكُونَ ﴿١٢١﴾ ﴾

“Apartaos del pecado tanto externo como interno. Ciertamente, quienes cometan pecados serán castigados por lo que hicieron. (120) Y no comáis de aquello sobre lo que no se haya mencionado el nombre de Allāh, pues hacerlo es una perversión. Ciertamente, los demonios inspiran a sus aliados para que os confundan. Si los obedecéis seréis asociadores”. (121)

“*Apartaos del pecado tanto externo como interno*”. Lo externo se refiere a toda acción realizada por el cuerpo y prohibida por Allāh; y lo interno es todo lo referente al compromiso contraído internamente con el corazón y que discrepa del mandato o la prohibición de Allāh. Y este grado sólo está al alcance del que tiene *taqwa* de Allāh y obra correctamente en consecuencia con su creencia; como Su dicho:

(93-) ()

“Después tengan *taqwā* (temor) y crean, y después tengan *taqwā* (temor) y obren correctamente”. (La Mesa Servida-5:93)

“Y no comáis de aquello sobre lo que no se haya mencionado el nombre de Allāh, pues, hacerlo es una perversión”. Relató An-Nasāʿī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Se opusieron los asociadores a los creyentes diciendo: Lo que no haya sacrificado Allāh no lo comáis, y lo que

hayáis sacrificado vosotros comedlo; y Allāh, el Altísimo, les dijo: No lo comáis, porque vosotros no habéis mencionado el nombre de Allāh sobre ello; y sería *ḥarām* si lo hicieran.

Según Mālik y sus compañeros, la mención del nombre de Allāh (*at-tasmiya*) en el sacrificio es *sunna* y si se deja por olvido, se come la carne. Un grupo de gente de conocimiento que considera que *at-tasmiya* no es obligatoria, toma como prueba (*dalīl*) el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ a una gente que le preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿A veces nos traen carne y no sabemos si se dicho el “*at-tasmiya*” o no? Dijo: “¡Decid el nombre de Allāh sobre ella y comed!”.

“*Ciertamente, los demonios inspiran a sus aliados para que os confundan*”. Es decir, les susurran, infundiendo en sus corazones la polémica y la falsedad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَوْ مَن كَانَ مَيِّتًا فَأُحْيَيْنَاهُ وَجَعَلْنَا لَهُ نُورًا يَمْشِي بِهِ فِي النَّاسِ كَمَن مَّثَلَهُ
فِي الظُّلُمَاتِ لَيْسَ بِخَارِجٍ مِّنْهَا ۚ كَذَٰلِكَ زُيِّنَ لِلْكَافِرِينَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ﴾



“¿Acaso quien estaba muerto y al que devolvimos a la vida, dándole una luz con la que camina entre la gente, es como quien está en la oscuridad y sin salida? Así se les ha hecho grato a los incrédulos lo que suelen hacer”. (122)

“¿Acaso quien estaba muerto y al que devolvimos a la vida?” Significa que estaba muerto en el momento que era una simple gota de esperma y le dimos vida insuflando en ella el espíritu; o como dijo Ibn ʿAbbās: O quien era incrédulo y le guiamos. Se reveló por Ḥamza ibn ʿAbdelmuṭṭalib y Abū Yahl. Dijo Zaid ibn Aslam: “Y al que devolvimos a la vida”, se refiere a ʿUmar ؓ; “es como quien está en la oscuridad”, y ese es Abū Yahl, que Allāh le maldiga. Y lo correcto es que se refiere en general a todo creyente e incrédulo. Y se ha dicho: Estaba muerto en la ignorancia y le dimos la vida con el conocimiento. Y la luz se refiere a la guía, la fe, el Qurʾān, la sabiduría; o como se menciona en Su dicho:

(12-) ()

“Su luz se extiende delante de ellos y a sus diestras”. (El Hierro-57:12)

)

(13-) ()

“El día que los hipócritas y las hipócritas digan a los creyentes: ¡Esperad para que podamos iluminarnos con vuestra luz!”. (El Hierro-57:12)

“Sin embargo, cada uno de sus hombres quería que le fuesen dadas hojas desplegadas”. (El Arropado-74:52)

La *āya* se refiere a los hombres principales de Qurais; y dijo Al-Walīd ibn al-Muġīra: Si la profecía fuera verdad yo tendría preferencia sobre ti por ser mayor y más rico; dijo Abū Yahl: ¡Por Allāh! No nos complaces ni te seguiremos mientras no nos llegue la revelación como te ha llegado a ti; y se reveló la *āya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿فَمَنْ يُرِدِ اللَّهُ أَنْ يَهْدِيَهُ يَشْرَحْ صَدْرَهُ لِلْإِسْلَامِ ۖ وَمَنْ يُرِدْ أَنْ يُضِلَّهُ يَجْعَلْ صَدْرَهُ ضَيِّقًا حَرَجًا كَأَنَّمَا يَصْعَدُ فِي السَّمَاءِ ۚ كَذَلِكَ تَجْعَلُ اللَّهُ الرَّجْسَ عَلَى الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ﴾

“A quien Allāh quiere guiar le abre el corazón a la aceptación del Islam. En cambio, a quien Él quiere extraviar, le oprime fuertemente el pecho como si se elevase en el cielo. Así es como Allāh hace que Satanás domine a los incrédulos”. (125)

“A quien Allāh quiere guiar le abre el corazón a la aceptación del Islam”. Es decir, se lo expande y lo aprueba; y le embellece su recompensa ante Él. Y el significado equivalente de esta *āya* lo encontramos en la *sunna*, cuando dice el Profeta ﷺ: “A aquel para quien Allāh quiere un bien le hace comprender el *dīn* del Islam”. Y lo hace por medio de la expansión e iluminación de su pecho. Y, por el contrario, aquel para quien Allāh no quiere un bien, oprime su pecho y aleja su entendimiento. Se relató que ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd preguntó: ¡Mensajero de Allāh! ¿El pecho se abre? Dijo: “¡Sí! Entra luz en el corazón”. Y preguntó: ¿Hay para ello alguna señal? Contestó el Mensajero de Allāh ﷺ: “Apartarse de la casa seductora y el engaño para refugiarse en la casa eterna, y prepararse para la muerte antes de que ésta llegue”.

“Como si se elevase en el cielo”. Allāh compara al incrédulo en su huída de la fe con la situación de aquel a quien se le impone algo que no puede soportar; como no se soporta la subida al cielo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَهَذَا صِرَاطٌ رَبِّكَ مُسْتَقِيمًا ۚ قَدْ فَضَّلْنَا الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَذَّكَّرُونَ ﴿١٣٠﴾ ۖ هُمْ دَارُ السَّلَامِ عِنْدَ رَبِّهِمْ ۖ وَهُوَ وَلِيُّهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٣١﴾ وَيَوْمَ نَحْشُرُهُمْ جَمِيعًا يَمْعَشَرِ الْجِنَّ قَدْ اسْتَكْبَرْتُمْ مِنَ الْإِنْسِ ۖ وَقَالَ أَوْلِيَاؤُهُمْ مِنَ الْإِنْسِ رَبَّنَا

أَسْتَمْتَعَ بَعْضُنَا بِبَعْضٍ وَبَلَّغْنَا أَجَلَنَا الَّذِي أَجَّلْتَ لَنَا قَالَ النَّارُ مَثْوَاكُمْ
 خَالِدِينَ فِيهَا إِلَّا مَا شَاءَ اللَّهُ إِنَّ رَبَّكَ حَكِيمٌ عَلِيمٌ ﴿١٢٦﴾

“Y éste es el camino recto de tu Señor. Hemos explicado con claridad los signos para los que recapacitan. (126) Suya será la morada de la paz junto a su Señor. Él será su Protector por lo que hacían. (127) El día en que los reúna a todos y les diga: ¡Comunidad de genios! Llevasteis a la perdición a muchos hombres. Dirán sus aliados de entre los hombres: ¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente, y se ha cumplido el plazo que fijaste para nosotros. Les dirá: El Fuego será vuestra morada y sufriréis allí eternamente, excepto lo que Allāh quiera; ciertamente, tu Señor es Sabio, Omnisciente”. (128)

“Y éste es el camino recto de tu Señor”. Es decir, y éste en el que tú, Muḥammad, y los creyentes estáis, el *dīn* de tu Señor, no tiene desviación alguna. “Suya será la morada de la paz”. Es decir, el Jardín, pues el Jardín es la casa de Allāh; lo mismo que cuando se dice de la Ka’ba que es la casa de Allāh.

“El día en que los reúna a todos”. Se refiere al Día de la Resurrección en el que toda la creación será congregada.

“¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente”. El beneficio o disfrute de los genios a costa de los hombres fue que aquellos se deleitaron de la obediencia de éstos; y los hombres se deleitaron con su aceptación por parte de los genios hasta caer en la fornicación y en la bebida. Y se ha dicho que cuando un viajero atravesaba un valle y temía por su vida, decía: ¡Me refugio en el señor de este valle de todo peligro! Como Su dicho:

()
 (6-)

“Y algunos hombres de los humanos buscaban refugio en hombres de los genios, lo que no hacía sino aumentarles su osadía en el mal”.
 (Los Genios-72:6)

Y éste era el provecho que sacaban los hombres de los genios; y el provecho que sacaban los genios de los hombres era cuando éstos caían en la adivinación, la magia, etc.; “y se ha cumplido el plazo que fijaste para nosotros”. Es decir, la muerte y la tumba.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَكَذَلِكَ نُؤَلِّي بَعْضَ الظَّالِمِينَ بَعْضًا بِمَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴾ ﴿١٢٧﴾

“Así será como habremos hecho que unos injustos gobiernen sobre otros como consecuencia de lo que éstos últimos se hubieren buscado”. (129)

Significa que lo mismo que hemos hecho con esos que os he descrito que se beneficiaban unos de otros, hago que algunos opresores tiranos sean aliados de otros, y luego el día de mañana se desentenderán unos de otros. Dijo Ibn Zaid: Hacemos que la injusticia de los genios se apodere de la injusticia de los hombres; hacemos que unos opresores dominen sobre otros para aniquilarlos y humillarlos. Y esto es una amenaza para el opresor de que si no se abstiene de su injusticia, Allāh hará que sea dominado por otro opresor. Y entra en la *āya* todo aquel que sea injusto consigo mismo o con quienes están a su cargo. Y del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Quien ayudara a un tirano, Allāh daría a éste poder sobre aquel”.

Dijo Ibn ‘Abbās: Su explicación es que Allāh, cuando quiere enviar un mal a un pueblo, lo hace gobernar por el peor de ellos; como Su dicho:

(30-) ()
“Cualquier desgracia que os ocurra será porque os lo habéis buscado”. (El Consejo-42:30)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿يَمَعَشَرَ آجِنٍ وَالْإِنْسِ أَلَمَّ بِآتِكُمْ رُسُلٌ مِّنْكُمْ يَقُصُونَ عَلَيْكُمْ آيَاتِي وَيُنذِرُونَكُمْ لِقَاءَ يَوْمِكُمْ هَذَا قَالُوا شَهِدْنَا عَلَىٰ أَنفُسِنَا ۗ وَغَرَّتْهُمُ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا وَشَهِدُوا عَلَىٰ أَنفُسِهِمْ أَنَّهُمْ كَانُوا كَافِرِينَ ﴿١٣٠﴾﴾

“¡Comunidad de hombres y de genios! ¿No os llegaron mensajeros surgidos de vosotros mismos que os hablaban de Mis signos y os advertían del encuentro de este Día en el que estáis? Dirán: ¡Sí! Damos testimonio de ello en contra de nosotros mismos. La vida del mundo los habrá seducido y atestiguarán contra de sí mismos que eran incrédulos”. (130)

Dijo Ibn ‘Abbās: Los mensajeros de los genios son aquellos que hicieron llegar a su pueblo lo que escucharon de la revelación; como Su dicho:

(29-) ()
“Se volvieron a su gente para advertirles”. (Las Dunas-46:29)

Dijeron Muqātil y Aḏ-Ḍaḥḥāk: Allāh mandó mensajeros de los genios como mandó de los hombres; y añadió Al-Kalbī: Los mensajeros, antes de ser enviado Muḥammad ﷺ eran enviados tanto a los genios como a los hombres.

Dije (Al-Qurṭubī): Esto no es correcto, porque en Ṣaḥīḥ Muslim se relató de ʿĀbir ibn ʿAbdellāh que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se me ha dado una porción que no se le ha dado a ningún profeta anterior a mí: Cada profeta era enviado a su pueblo especialmente, y yo he sido enviado a toda la Humanidad...”. Dijo Ibn ʿAbbās: Los mensajeros anteriores fueron enviados a los hombres, y Muḥammad ﷺ fue enviado a los genios y a los hombres.

Se ha dicho también que un grupo de los genios escuchaban a los profetas y después volvían a su gente y les informaban, como lo que sucedió con nuestro Profeta ﷺ, y por eso se les llama mensajeros o emisarios de Allāh, aunque no haya texto de su envío.

Los emisarios provienen de los hombres y no de los genios; y el origen de estos es el fuego, mientras que el nuestro es de tierra, luego su creación es distinta a la nuestra; de ellos hay quien es creyente y quien es incrédulo, y nuestro enemigo Iblīs es enemigo de ellos; en el sura de Los Genios dijo:

(14-) ()

“Entre nosotros los hay musulmanes y los hay injustos”. (Los Genios-72:14)

(11-) ()

“Entre nosotros los hay que son rectos y los hay que no lo son; seguíamos caminos distintos”.

(Los Genios-72:11)

“La vida del mundo los habrá seducido”. Se ha dicho que es una interpelación de Allāh a los creyentes; es decir, a esos los ha seducido la vida del mundo y han sido engañados pensando que era duradera y temieron que se desvaneciera si creían; “y atestiguarán en contra de sí mismos”. Es decir, reconocieron su incredulidad; y dijo Muqātil: Eso fue cuando sus miembros atestiguaron en su contra por la idolatría y todo cuanto hicieron.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَٰلِكَ أَن لَّمْ يَكُن رَّبُّكَ مُهْلِكَ الْكُفْرَىٰ ۖ يَظْلِمِ وَأَهْلُهَا غَافِلُونَ ﴿١٣١﴾ وَلِكُلِّ

دَرَجَةٍ مِّمَّا عَمِلُوا ۖ وَمَا رَّبُّكَ بِغَافِلٍ عَمَّا يَعْمَلُونَ ﴿١٣٢﴾

“Eso es porque tu Señor no destruiría a ningún pueblo que haya cometido una injusticia hasta que sus habitantes no estén advertidos. (131) Cada uno tendrá sus grados en la medida de lo que haya hecho. Tu Señor no está desatento a lo que hacen”. (132)

“Eso”. Es decir, hicimos eso con ellos porque no estaba dispuesto a aniquilar a los pueblos por su injusticia, o sea por su idolatría, antes de enviarles a los mensajeros, para que no dijeran: No ha venido a nosotros anunciador ni advertidor alguno. Y se ha dicho: No destruiré a los pueblos por la idolatría de unos de ellos; como Su dicho:

6. Sura Al-An'ām (Los Rebaños)

(18-) ()

“Y nadie cargará con las culpas de otro”.
(Originador-35:18)

Y si los aniquilara antes del envío de los mensajeros, a Él le corresponde hacer lo que quiera; como dijo en palabras de 'Īsā:

(118-) ()

“Si los castigas, ciertamente ellos son Tus siervos”. (La Mesa Servida-5:118)

“Cada uno tendrá sus grados en la medida de lo que haya hecho”. Es decir, cada uno de los genios y de los hombres; como dijo en otra aya:

)

(19-) ()

“Son aquellos contra los que se hará realidad la palabra, sumándose así a las comunidades de hombres y genios que hubo antes que ellos. Realmente estaban arruinados”. (Las Dunas-46:18)

Después dijo:

()

(19-)

“Cada uno tiene grados por lo que hicieron. Y para que paguen por sus acciones sin que se les haga injusticia”. (Las Dunas-46:19)

En esto hay una indicación de que el obediente de los genios estará en el Jardín, y el desobediente de ellos en el Fuego; lo mismo que en el caso de los hombres; “cada uno tendrá sus grados”, o sea, cada acto de obediencia tendrá sus grados de recompensa, y cada acto de desobediencia tendrá penalizaciones de castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَرَبُّكَ الْغَنِيُّ ذُو الرَّحْمَةِ ۗ إِنْ يَشَاءُ يُدْهِبْكُمْ وَيَسْتَخْلِفْ مِنْ بَعْدِكُمْ مَا يَشَاءُ كَمَا أَنْشَأَكُمْ مِنْ ذُرِّيَّةِ قَوْمٍ آخَرِينَ ﴿١٩﴾ إِنْ مَا تُوعَدُونَ لَآتٍ ۗ وَمَا أَنْتُمْ بِمُعْجِزِينَ ﴿٢٠﴾ قُلْ يَنْقُومِ أَعْمَلُوا عَلَىٰ مَكَانَتِكُمْ إِنِّي عَامِلٌ ۗ ۝﴾

فَسَوْفَ تَعْلَمُونَ مَنْ تَكُونُ لَهُ عَنقَبَةُ الدَّارِ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الظَّالِمُونَ



“Tu Señor es el Rico y Misericordioso. Si quisiera, os exterminaría y os haría suceder por quienes Le plazca, del mismo modo que os hizo surgir a vosotros de la descendencia de otro pueblo. (133) Ciertamente, lo que se os ha prometido ocurrirá, y no podréis escapar de ello. (134) Di: ¡Oh pueblo mío! Obrad como os plazca que yo lo haré como Allāh me ordena; y pronto sabréis para quién será el Paraíso. Y es cierto que los injustos no tendrán éxito”. (135)

“*Tu Señor es el Rico*”, y prescinde de Sus criaturas y sus acciones; “*y Misericordioso*”, con Sus *awliyā* y la gente de la obediencia. “*Si quisiera, os exterminaría*”, con el castigo interminable; “*y os haría suceder por quienes Le plazca*”, es decir, otras criaturas mejores que vosotros y más obedientes; “*del mismo modo que os hizo surgir a vosotros de la descendencia de otro pueblo*”; como Su dicho:

(133-) ()

“*Si quiere, ¡oh hombres!, os suprimirá y traerá otros*”. (Las Mujeres-4:133)

(38-) ()

“*Si os apartáis, os reemplazará por otra gente*”. (Muhammad-47:38)

“*Ciertamente, lo que se os ha prometido ocurrirá*”. Se refiere al castigo de la Otra Vida.

“*Di: ¡Oh pueblo mío! Obrad como os plazca*”. Es decir, afirmaos en lo vuestro que yo me afirmaré en lo mío. Y si se dice: ¿Cómo es que se les ordena la firmeza en lo que se traen entre manos siendo incrédulos? La respuesta es que eso es una amenaza; como Su dicho:

(82-) ()

“*Así pues, que rían un poco que ya llorarán mucho*”. (El Arrepentimiento-9:82)

Y ello lo indica: “*Y pronto sabréis para quién será el Paraíso*”. Es decir, para quién será la victoria en la Casa del Islam; para quien la herencia de la Tierra; y para quien la Casa de la Otra Vida; es decir, el Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَعَلُوا لِلَّهِ مِمَّا ذَرَأَ مِنَ الْحَرْثِ وَالْأَنْعَامِ نَصِيبًا فَقَالُوا هَذَا لِلَّهِ بِرَعْمِهِمْ
 وَهَذَا لِشُرَكَائِنَا ۗ فَمَا كَانَ لِشُرَكَائِهِمْ فَلَا يَصِلُ إِلَى اللَّهِ ۗ وَمَا
 كَانَ لِلَّهِ فَهُوَ يَصِلُ إِلَى شُرَكَائِهِمْ سَاءَ مَا يَحْكُمُونَ ﴿١٤٠﴾ ﴾

“Y asignan a Allāh una parte de la cosecha y del ganado, que Él mismo ha creado, diciendo según su pretensión: Esto es para Allāh y esto para nuestros ídolos. Pero, lo que está destinado a sus ídolos no llega a Allāh, y lo que es para Allāh, sí llega a los ídolos que Le asocian. ¡Qué mal juzgan!” (136)

“Y asignan a Allāh una parte de la cosecha y del ganado que Él mismo ha creado...”. Asignaron para sus ídolos una parte como lo indica lo que sigue, siendo eso lo que *šaiṭān* les susurró engañosamente, gastando de su dinero unos pretendiendo a Allāh y otros a sus ídolos, según Ibn ‘Abbās y otros. Dispusieron una parte para Allāh y otra para los asociados con Allāh; si se iba algo que era para sus asociados en el gasto en ellos y en la custodia de sus templos, lo resarcían, y de lo destinado para Allāh en el gasto de invitados y pobres, no resarcían nada de ello. Y decían: Allāh es Rico y no lo necesita y nuestros asociados son pobres. Relató Sa‘īd ibn Ūbeir, de Ibn ‘Abbās, que dijo: Quien quiera saber la ignorancia de los árabes, que lea a partir de la *āya* ciento treinta del sura de Los Rebaños hasta Su dicho:

(140-) ()

“Se habrán arruinado quienes hayan matado a sus hijos neciamente y sin conocimiento”. (Los Rebaños-6:140)

“¡Qué mal juzgan!” Dijo Ibn Zaid: Cuando sacrificaban lo que era para Allāh, mencionaban sobre ello, el nombre de los ídolos, y cuando sacrificaban lo que era para los ídolos, no mencionaban sobre ello el nombre de Allāh; y eso es el significado de: “Pero, lo que está destinado a sus ídolos no llega a Allāh”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَكَذَلِكَ زَيَّنَ لِكَثِيرٍ مِّنَ الْمُشْرِكِينَ قَتْلَ أَوْلَادِهِمْ
 شُرَكَائِهِمْ لِيُرْدُوهُمْ وَلِيَلْبِسُوا عَلَيْهِمْ دِينَهُمْ ۗ وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا فَعَلُوهُ ۗ فَذَرْهُمْ
 وَمَا يَفْتَرُونَ ﴿١٤١﴾ ﴾

“Asimismo, hay muchos idólatras a los que los asociados que ellos atribuyen hacen que les parezca bueno matar a sus propios hijos, y de esta forma llevarles a la perdición y

confundirles en su religión. Pero, si Allāh quisiera no lo harían. ¡Déjalos, pues, a ellos y sus mentiras!” (137)

“Asimismo, hay muchos idólatras a los que los asociados que ellos atribuyen hacen que les parezca bueno matar a sus propios hijos”. Significa que lo mismo que les pareció encomiable que dispusieran para Allāh una parte y otra para sus ídolos, también les pareció encomiable para muchos de los asociadores matar a sus hijos. Dijeron Muḡāhid y otros: Les pareció correcto matar a las hijas por temor a la indignidad. Se refiere con eso a la práctica de Ÿahiliya de enterrar las niñas vivas por temor a que fueran hechas cautivas y a la necesidad.

Esos *ṣayaḡin* son llamados asociados porque ellos les siguieron en la desobediencia a Allāh y los adoraron junto con Allāh en la obligatoriedad de su obediencia. Se dijo: Cuando al hombre de Ÿahiliya le nacían uno y otro niño, solía jurar por Allāh que sacrificaría a uno de ellos, como hizo ‘Abdelmuḡḡalib cuando prometió sacrificar a su hijo ‘Abdullāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَالُوا هٰذِهِۦٓ اَنْعَمٌۭ وَّحَرٰثٌ حِجْرٌۭ لَا يَطْعَمُهَآ اِلَّا مَنۡ نَّشَآءُۭ بِزَعْمِهِمْۭ وَاَنْعَمٌۭ
حُرِّمَتْ ظُهُورُهَآ وَاَنْعَمٌۭ لَا يَذْكُرُوْنَ اَسْمَ اللّٰهِ عَلَيَّهَا اَفْتِرَآءٌۭ عَلَيِّهٖۭ سَيَجْزِيْهِمْۭ بِمَا
كَانُوْا يَفْتُرُوْنَ ﴿۱۳۷﴾

“Y decían entre lo que inventaban: Estos ganados y cultivos están vedados y nadie, excepto quien nosotros queramos, puede comer de ellos, y tal ganado está prohibido para la carga. Y también había otros ganados sobre los que no mencionaban el nombre de Allāh; forjando una invención contra Él. Pero Él les castigará por sus mentiras”. (138)

Menciona aquí el Altísimo otra expresión de su ignorancia: es decir, prohibieron ganados y cultivos, consagrándolos a sus ídolos, y dijeron: “Nadie, excepto quien nosotros queramos, puede comer de ellos”. Y ellos eran servidores de los ídolos; después aclara que esto era una fantasía y pura invención de ellos sin que hubiese ninguna legislación en ello. “Y tal ganado está prohibido para la carga”, se refiere a que lo soltaban para sus dioses, según la parte mencionada anteriormente; y dijo Muḡāhid que se refiere a los dioses Al-Baḡira, Al-Waṣila y Ḥām. “Y también había otros ganados sobre los que no mencionaban el nombre de Allāh”. Es decir, los que sacrificaban a sus dioses.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَالُوا مَا فِي بُطُونِ هَذِهِ الْأَنْعَامِ خَالِصَةٌ لِلَّذِينَ كَفَرْنَا وَمِحْرَمٌ عَلَىٰ أَزْوَاجِنَا
وَإِنْ يَكُنْ مَيِّتَةً فَهُمْ فِيهِ شُرَكَاءُ ۗ سَيَجْزِيهِمْ وَصْفَهُمْ ۚ إِنَّهُ حَكِيمٌ عَلِيمٌ ۝۱۳۹﴾



“Y decían: Lo que se encuentra en el vientre de estos ganados es exclusivamente para nuestros varones y está vedado a nuestras esposas. Y si una de sus crías nace muerta, entonces ambos pueden comer de ella. Allāh les castigará por sus mentiras. Él es Sabio, Omnisciente”. (139)

Y este es otro tipo de ignorancia. Dijo Ibn 'Abbās: Se refiere a la leche, que les estaba permitida a los varones y prohibida a las hembras; y si moría alguna de sus crías, la comían tanto los hombres como las mujeres. Se ha dicho también que se refiere a todo lo que hay en el vientre de los ganados, sea leche o sean crías.

En la *āya* hay una indicación para que el sabio conozca lo que dicen los discrepantes y sepa cuál es la falsedad que manejan, y sepa cómo rebatirlos, porque Allāh, el Altísimo, enseñó al Profeta ﷺ y a sus compañeros lo que decían sus oponentes de la gente de su tiempo para que conocieran su corrupción.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قَدْ خَسِرَ الَّذِينَ قَتَلُوا أَوْلَادَهُمْ سَفَهًا بِغَيْرِ عِلْمٍ وَحَرَمُوا مَا رَزَقَهُمُ اللَّهُ افْتِرَاءً
عَلَىٰ اللَّهِ قَدْ ضَلُّوا وَمَا كَانُوا مُهْتَدِينَ ۝۱۴۰﴾

“Se han perdido quienes mataron a sus hijos por necesidad e ignorancia y vedaron lo que Allāh les había proveído, inventando mentiras acerca de Él. Ciertamente, estaban extraviados y no siguieron la guía”. (140)

Dije (Al-Qurtubī): Había entre los árabes quienes mataban a sus hijos por temor a la pobreza, como ha mencionado Allāh, Poderoso y Majestuoso, además de en esta ocasión; y había entre ellos quienes los mataban neciamente, sin argumento alguno; eran de la tribu de Rabī'a y Muḍar, que mataban a sus hijas para protegerlas; y de entre ellos hay quienes decían: Los ángeles son hijas de Allāh; y relacionaron las hijas con las hijas.

Se relató que un hombre de los compañeros del Profeta ﷺ siempre se encontraba apenado delante del Mensajero de Allāh ﷺ y éste le preguntó: “¿Qué te ocurre que estás tan triste?”. Dijo: ¡Mensajero de Allāh! He cometido una falta en Yāhiliya y temo que Allāh no me la perdone, aunque me haya hecho musulmán. Y le dijo: “¡Dime cuál es tu falta!” Dijo: ¡Mensajero de Allāh! Yo era de los que mataban a sus hijas. Entonces, tuve una hija y mi mujer intercedió ante mí para que la dejara viva y así lo hice hasta que se hizo mayor y fue de las jóvenes

más bellas para ser pedida en matrimonio; me dio un arrebató de celo y mi corazón no me dijo si casarla o dejarla en la casa. Entonces, le dije a mi mujer: Quiero ir a ver a tal y tal tribu a visitar a mis parientes, así pues, prepara a mi hija para que venga conmigo; se alegró de ello y la embelleció con los mejores vestidos y joyas; y me tomó el compromiso de no traicionarla. Llegué con ella hasta el brocal de un pozo y miré en su interior; la joven captó que la quería arrojar al pozo y se abrazó a mí llorando y me dijo: ¡Padre mío! ¿Qué quieres hacer conmigo? Entonces, me compadecí al pronto, pero volví a mirar al pozo y me entró la incertidumbre fagosamente; ella me volvió a abrazar diciendo: ¡Padre mío, no echés a perder la confianza de mi madre! Así que una vez miraba hacia el pozo y otra la miraba a ella y me compadecía, hasta que el demonio se apoderó de mí, la cogí y la arrojé al pozo cabeza abajo; ella llamaba desde su interior diciendo: ¡Padre mío, me has matado! Permanecí allí hasta que se cortó su voz y regresé. Entonces, lloró el Profeta ﷺ y sus compañeros y dijo: “Si se me hubiese ordenado castigar a alguien por lo que hizo en Yahlīya, te habría castigado a ti”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي أَنْشَأَ جَنَّاتٍ مَعْرُوشَاتٍ وَغَيْرَ مَعْرُوشَاتٍ وَالنَّخْلَ وَالزَّرْعَ مُخْتَلِفًا
أَكْلُهُمُ وَالزَّيْتُونَ وَالرُّمَانَ مُتَشَابِهًا وَغَيْرَ مُتَشَابِهٍ كُلُوا مِنْ ثَمَرِهِ إِذَا
أَثْمَرُوا وَأْتُوا حَقَّهُ يَوْمَ حَصَادِهِ وَلَا تُسْرِفُوا إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴿١٤١﴾

“Él es Quien ha producido huertos, unos con plantas rastreras y otros con plantas que crecen hacia lo alto; y las palmeras, las plantas de diferentes frutos, los olivos y los granados: todos parecidos pero diferentes. Comed de sus frutos cuando maduren, pero pagad lo que corresponda por ellos el día de la cosecha; y no derrochéis, porque Allāh no ama a los derrochadores”. (141)

Dijo Ibn ʿAbbās: Los huertos con plantas que se arrastran en el suelo como las viñas, los melones y otros, y aquellas con troncos que se elevan sobre el suelo como las palmeras y el resto de los árboles. Los frutos específicos mencionados son un ejemplo de los múltiples beneficios que reportan al hombre y para que éste reconozca los favores de su Señor.

“Comed de sus frutos cuando maduren, pero pagad lo que corresponda por ellos el día de la cosecha”. Aquí primero menciona la gracia del alimento y después el mandato de pagar los derechos de Allāh sobre dicho alimento. Sobre el pago del derecho mencionado, coinciden Anas ibn Mālik, Ibn ʿAbbās y otros, en que se refiere al Zakāt obligatorio, y ese es la décima parte o la quinta; y otros como Saʿid ibn Yūbeir y Muʿāhid afirman que es una obligación sobre la riqueza aparte del Zakāt y que Allāh lo ordena como algo encomiable. En una tercera afirmación se ha dicho que esta obligación fue abrogada por el Zakāt, porque este sura es mequinesse y la āya del Zakāt, se reveló en Medina:

(103-) ()

6. Sura Al-An 'ām (Los Rebaños)

“¡Toma de sus bienes *ṣadaqa* (*Zakā*), con ella los limpiarás y los purificarás!”. (El Arrepentimiento-9:103)

(110-) ()

“¡Estableced el *Ṣalā* y pagad el *Zakā*!”. (La Vaca-2:110)

Abū Ḥanīfa se remite a esta *āya*: “Pero pagad lo que corresponda por ellos el día de la cosecha”, y en general al dicho del Profeta ﷺ: “Sobre aquello que el cielo riega corresponde una décima parte y sobre lo que se riega a mano la quinta parte”, para confirmar la obligatoriedad del *Zakā* en todo lo que dé la tierra, sea alimento o no.

No hay discrepancia entre los ulemas en que el *Zakā* es obligatorio sobre el trigo, la cebada, los dátiles y las pasas; y añadieron Mālik y sus compañeros que el *Zakā* es sobre todo alimento susceptible de ser almacenado; y también lo dijo Aš-Šāfi'ī: Es obligado el pago del *Zakā* sobre todo lo que se puede secar y almacenar como alimento; y no hay nada sobre la aceituna porque es un acompañante en la comida. Y dijo Aḥmed que el *Zakāt* es obligatorio sobre todo lo dicho por Abū Ḥanīfa mientras se pueda acumular; lo obligó para la almendra porque se puede medir, pero no para la nuez porque se ha de contar, y se basó en el *ḥadīth* del Profeta ﷺ: “No se paga *ṣadaqa* (*Zakā*) para toda cantidad inferior a 800 kilogramos de dátiles o grano”. Luego, el Profeta ﷺ aclaró que lo que hace obligatorio el *Zakā* es la capacidad de almacenaje del producto y la cantidad mínima exigible para el pago.

Dijo Mālik en el *Muwaṭṭa*: La *sunna* en la que no tenemos diferencias y que he oído de la gente de conocimiento, es que no hay nada dicho sobre el *Zakā* de las frutas como la granada, los higos y otras parecidas.

Sobre algunas curiosidades de la granada, dijo Ibn 'Abbās: No ha sido fecundada la granada sino por una gota de agua del Jardín; y añadió 'Alī ؑ: Si coméis la granada, comedla con su pulpa porque es aliño del estómago. De los beneficios del aceite de oliva se hablará en el sura de Los Creyentes *in šā' Allāh*. Y entre los que señalaron la obligatoriedad del *Zakā* sobre las aceitunas están Abū Ḥanīfa y sus compañeros; añadieron Az-Zuhrī y Al-Awzā'ī: se evalúan las aceitunas y después se toma el *Zakā* del aceite puro; Mālik dijo: No se evalúan, sino que se toma la décima parte después de molerlas y si exceden la medida de cinco *awsuq* (60 *ṣā'a*: 1.600 arredes: 800 kg. aprox.).

La evaluación es tasar primero el diezmo a pagar; como dice el *ḥadīth* de 'Attāb ibn Asīd al que mandó el Mensajero de Allāh ﷺ como recaudador diciéndole que tasara las uvas como se hace con las palmeras y tomara su *Zakā* de las pasas y el *Zakā* de las palmeras de los dátiles secos (*tamm*). Si el fruto es alcanzado por una plaga después de ser tasado y antes de su cosecha, evidentemente no se ha de pagar *Zakā* sobre él, según el consenso de la gente de conocimiento, a menos que la cantidad que haya quedado sana sea de cinco *awsuq* o más; y sobre menos de dicha cantidad no se paga *Zakā* como ha aclarado el Profeta ﷺ, y en el Libro de Allāh se menciona en términos generales cuando dice Allāh:

)

(267-) ()

“¡Vosotros que creéis! Dad de las cosas buenas que habéis obtenido y de lo que hemos hecho salir para vosotros de la tierra”. (La Vaca-2:267)

Aquel que obtiene los cinco *awsuq* de los dátiles y las pasas conjuntamente, no está obligado al pago del Zakā porque son dos clases diferentes; sin embargo Mālik da validez al Zakā juntando dos tipos de grano diferente como el trigo y la cebada por ejemplo, y las legumbres se juntan asimismo en otra clase; en esto difiere de Aš-Šāfi‘ī. Añade Al-Leiṭ: Además del grano o los cereales, también se pueden juntar en el Zakā las legumbres, como las lentejas, garbanzos y alubias. Hay una parte del trigo tierno o el dátil fresco que se deja para el consumo del dueño y su familia y no entra en la tasación del Zakā; dijo Abū ‘Umar que sobre ello Aš-Šāfi‘ī y los que estaban de acuerdo con él, argumentaron la *āya* en cuestión: “*Comed de sus frutos cuando maduren, pero pagad lo que corresponda por ellos el día de la cosecha*”. Y la indicación de ello en la *sunna* es el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “Cuando vayáis a hacer la tasación, dejad un tercio, y si no dejáis un tercio, dejad un cuarto”.

“*Y no derrochéis...*”. Se refiere: ¡No cojáis nada sin derecho para después perderlo en algo incorrecto! Dijo Ibn Zaid: Va dirigido a los gobernantes: ¡No toméis por encima de vuestro derecho ni lo que no es obligado para la gente! Y eso es el dicho del Profeta ﷺ: “El que se propasa al recolectar el Zakā es como el que se niega a darlo”. Se relató de Ibn Ŷuraiṭ que dijo: Recogió Mu‘aḍ ibn Ŷabal su palmeral y la repartió toda sin dejar nada; entonces se reveló: “*Y no derrochéis...*”. Añadió As-Sudī: “*Y no derrochéis...*”, significa que no deis todas vuestras riquezas de forma que os quedéis pobres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَمِنْ الْأَنْعَامِ حَمُولَةً وَفَرْشًا ۖ كُلُوا مِمَّا رَزَقَكُمُ اللَّهُ وَلَا تَتَّبِعُوا خُطُوتَ الشَّيْطَانِ ۚ إِنَّهُ لَكُمْ عَدُوٌّ مُبِينٌ ﴾

“Y entre los ganados, unos que sirven para la carga y otros no; comed de lo que Allāh os ha proveído, y no sigáis los pasos de šaiṭān, ciertamente él es para vosotros un enemigo declarado”. (142)

Se considera como ganados todos aquellos animales que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha hecho lícitos (*aḥal-la*) para el hombre; como Su dicho:

(1-) ()

“*Os están permitidos los animales del ganado, con las excepciones que se os mencionan*”. (La Mesa Servida-5:1)

Dijo Al-Ḥasan: Los de carga se refiere a los camellos, y los que no son de carga los rebaños de ovejas y cabras; y añadió Ibn 'Abbās: Los de carga son aquellos como los camellos, las vacas, los caballos, los mulos y los burros; y los otros son los rebaños de ovejas y cabras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ثَمَنِيَّةَ أَزْوَاجٍ مِّنَ الضَّأْنِ اثْنَيْنِ وَمِنَ الْمَعْزِ اثْنَيْنِ قُلْ ءَالذَّكَرَيْنِ حَرَّمَ
 أَمْرَ الْأُنثَيَيْنِ أَمَا أَشْتَمَلَتْ عَلَيْهِ أَرْحَامُ الْأُنثَيَيْنِ نَبُؤُنِي بِعِلْمٍ إِن كُنْتُمْ
 صَادِقِينَ ﴿١٤٣﴾ وَمِنَ الْإِبِلِ اثْنَيْنِ وَمِنَ الْبَقَرِ اثْنَيْنِ قُلْ ءَالذَّكَرَيْنِ حَرَّمَ أَمْرَ
 الْأُنثَيَيْنِ أَمَا أَشْتَمَلَتْ عَلَيْهِ أَرْحَامُ الْأُنثَيَيْنِ أَمْ كُنْتُمْ شُهَدَاءَ إِذْ وَصَّيْنَاهُ
 اللَّهُ بِهَذَا فَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنْ افْتَرَى عَلَى اللَّهِ كَذِبًا لِيُضِلَّ النَّاسَ بِغَيْرِ عِلْمٍ إِنَّ
 اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ ﴿١٤٤﴾﴾

“Ocho parejas: La pareja de ovinos y la de caprinos. Di: ¿Os ha prohibido Él los dos machos, las dos hembras, o lo que se encuentra en el útero de las dos hembras? ¿Decídmelo con conocimiento si sois veraces! (143) Y la pareja de los camélidos y la de los bovinos. Di: ¿Os ha prohibido Él los dos machos, las dos hembras, o lo que encierran los úteros de ambas hembras? ¿Acaso estuvisteis presentes cuando Allāh os prescribió eso? Nadie hay más inicuo que aquel que inventa mentiras acerca de Allāh sin fundamento para desviar con ella a los hombres. Ciertamente, Allāh no guía a los inicuos”. (144)

“Ocho parejas: La pareja de ovinos y la de caprinos...”. Se reveló la *āya* por Mālik ibn 'Auf y sus compañeros que dijeron: Lo que haya en los vientres de estos ganados es exclusivamente para nuestros varones y les está prohibido a nuestras esposas. Entonces, Allāh informó a Su Profeta y a los creyentes de esta *āya*, para que no tuviesen el grado de los que hacen ilícito lo que Allāh, el Altísimo, ha hecho lícito.

Dijeron los ulemas que en la *āya* hay un argumento contra los idólatras en el asunto de Al-Baḥīra y lo relacionado con ella, y lo que dijeron: “Lo que se encuentra en el vientre de estos ganados es exclusivamente para nuestros varones y está vedado a nuestras esposas”, indica la realidad de la controversia en el conocimiento; y es por lo que Allāh, el Altísimo, ordenó a Su Profeta ﷺ que les rebatiera y les hiciera ver sus planteamientos falsos y corruptos. Significa: Diles: Si han prohibido los machos, entonces todo macho lo está, y si han prohibido las hembras, entonces, toda hembra lo está; y si está prohibido lo que contienen los úteros de las dos hembras, o sea, de la oveja y de la cabra, entonces toda cría nacida estará prohibida,

sea macho o hembra; todos son nacidos y por lo tanto, según ellos, todos están prohibidos. Y así es como les aclara sus incoherencias y contradicciones. “Nadie hay más inicuo que aquel que inventa mentiras acerca de Allāh sin fundamento para desviar con ella a los hombres”. Allāh, el Altísimo, les aclara sus mentiras porque dijeron algo sin argumento alguno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَّا أَجِدُ فِي مَا أُوحِيَ إِلَيَّ مُحَرَّمًا عَلَىٰ طَاعِمٍ يَطْعَمُهُ إِلَّا أَنْ يَكُونَ مِمَّنَّةٍ
أَوْ دَمًا مَّسْفُوحًا أَوْ لَحْمَ خِنزِيرٍ فَإِنَّهُ رِجْسٌ أَوْ فِسْقًا أُهْلًا لِغَيْرِ اللَّهِ بِهِ ۚ فَمَنْ
أَضْطُرَّ غَيْرَ بَاغٍ وَلَا عَادٍ فَإِنَّ رَبَّكَ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴾

“Di: No encuentro en lo que se me ha revelado otra cosa que se prohíba comer, salvo la carne del animal muerto por causa natural, la sangre derramada, la carne de cerdo, pues eso es, ciertamente, una impureza; o una ofrenda inmunda sacrificada en nombre de otro que no sea Allāh. Pero, quien se vea forzado a ello sin deseo ni ánimo de transgredir... Ciertamente, tu Señor es Perdonador, Compasivo”. (145)

“Di: No encuentro en lo que se me ha revelado otra cosa que se prohíba comer...”. Significa: Di, Muḥammad, no encuentro prohibido como alimento, en lo que se me ha revelado, excepto estas cosas; no las que vosotros prohibís por vuestro capricho.

La *āya* es mequinense, y en la *ṣarīʿa* en ese tiempo no estaban prohibidas más que esas cosas; después se reveló el sura de La Mesa Servida en Medina, y entonces se prohibió el vino y lo demás; y el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió en Medina comer de los animales felinos con colmillos, y de las aves con garras.

Se transmitió de Ibn ʿAbbās que dijo: La gente de ʿYahilīya solía comer cosas y dejar otras, entonces envió Allāh a Su Profeta ﷺ y le reveló Su Libro en el cual hizo lícita Su licitud y prohibió Su ilicitud; de manera que lo que permitió es lícito y lo que prohibió es ilícito y sobre lo que se calló lo perdonó; y recitó la *āya*: “Di: No encuentro...”. Es decir, lo que no se prohíbe expresamente está permitido según se deduce de esta *āya*. Relató Az-Zuhrī que Ibn ʿAbbās recitó la *āya* en cuestión y dijo que se prohibió comer la carne del animal muerto por causa natural, pero no se prohibió el uso de su piel, los huesos, la lana o el pelo.

La sangre derramada que se prohíbe es la que corre y fluye en estado líquido, pero no si está en estado sólido como el hígado y el bazo que son lícitos; como dijo el Profeta ﷺ: “Se nos han permitido dos [animales] muertos y dos sangres:...”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَلَى الَّذِينَ هَادُوا حَرَّمْنَا كُلَّ ذِي ظُفْرٍ وَمِنَ الْبَقَرِ وَالْغَنَمِ حَرَّمْنَا عَلَيْهِمْ شُحُومَهُمَا إِلَّا مَا حَمَلَتْ ظُهُورُهُمَا أَوْ الْحَوَايَا أَوْ مَا اخْتَلَطَ بِعَظْمٍ ذَلِكَ جَزَيْنَاهُمْ بِبَغْيِهِمْ وَإِنَّا لَصَادِقُونَ ﴿١٤٦﴾ ﴾

“Y a los judíos les prohibimos los animales con pezuñas, y la grasa del ganado bovino y ovino, a excepción de la que tuvieran en el lomo, en la entrañas o adherida a los huesos. Esto es en castigo por su rebeldía; y ciertamente somos veraces”. (146)

“Y a los judíos les prohibimos los animales con pezuñas”. Tras mencionar Allāh, el Altísimo, lo que prohibió al pueblo de Muḥammad ﷺ, mencionó lo prohibido al pueblo judío, por lo que hay en ellos de desmentido en su dicho: Verdaderamente, Allāh no nos ha prohibido nada, sino que hemos sido nosotros mismos los que nos hemos prohibido lo que se prohibió Isrāʾīl a sí mismo; como ya se dijo en el sura de La Vaca; “los animales con pezuñas”, como los camellos, el ganado de rebaños, las ocas, y los patos. Dijo Ibn Zaid: Los camellos solamente. Y dijo Ibn ʿAbbās: Los camellos y el avestruz. Y se ha dicho que son las aves provistas de garras y los animales unguilados. “Y la grasa del ganado bovino y ovino”. Dijo Ibn ʿYuraiy: Les prohibió toda carne que no estuviera mezclada con hueso o sobre un hueso, y les permitió la del lomo porque está junto al coxis.

Así, en la āya informó Allāh, el Altísimo, que les prescribió dicha prohibición en la Torá como respuesta a sus mentiras; y el texto en ello es: Se os ha prohibido la carne muerta [del animal por muerte natural], la sangre, la carne de cerdo, la de todo animal sin las pezuñas divididas, y todo pescado que no tenga blanco en sus flancos; después, todo eso fue abrogado por la legislación (šarīʿa) de Muḥammad ﷺ, permitiéndoles los animales que les estaban prohibidos e imponiendo a todas las criaturas el Dīn del Islam, con lo lícito y lo ilícito, sus mandatos y sus prohibiciones.

“Esto es en castigo por su rebeldía”. Es decir, por su injusticia, y como castigo por haber matado a sus profetas y haberse apartado del camino de Allāh, tomando usura y arrebatando a la gente sus bienes con engaño. “Y ciertamente somos veraces”, en nuestras noticias sobre esos judíos a los que prohibimos esas carnes y grasas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِن كَذَّبُوكَ فَقُلْ رَبُّكُمْ ذُو رَحْمَةٍ وَسِعَةِ وَلَا يُرَدُّ بَأْسُهُ عَنِ الْقَوْمِ الْمُجْرِمِينَ ﴿١٤٧﴾ سَيَقُولُ الَّذِينَ أَشْرَكُوا لَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا أَشْرَكْنَا وَلَا آبَاؤُنَا وَلَا حَرَّمْنَا مِنْ شَيْءٍ كَذَلِكَ كَذَّبَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ حَتَّىٰ ذَاقُوا بَأْسَنَا ﴿١٤٨﴾ ﴾

de quienes niegan la verdad de nuestros signos, no creen en la Otra Vida y asocian copartícipes a su Señor". (150)

“Di: Es Allāh quien posee la Verdad absoluta”. Es decir, la que corta el argumento del polemista y disipa la duda de quien tenga una opinión en ello; pues, su Verdad absoluta, según esto, es que Él es el Único y el que ha enviado a los mensajeros y profetas: aclara el *tawḥīd* a las criaturas y apoya a los enviados con los milagros; impone Su mandato a cada persona responsable, mientras que Su conocimiento, Su deseo, y Su palabra están ocultos, y el siervo no tiene acceso a ello, excepto un mensajero con el que Él está complacido; y la única responsabilidad del siervo es obrar, en la medida que pueda, según Su deseo y lo que Le haya ordenado.

“Si Allāh hubiese querido no Le habríamos asociado nada”. Dijeron eso en tono de burla y juego, como su dicho:

) (20-) (“Y dijeron: Si hubiera querido el Misericordioso, no los habríamos adorado. No tienen conocimiento de esto, sólo hacen conjeturas”. (Los Adornos-43:20)

Y si lo hubieran dicho en tono de engrandecimiento, honorabilidad y conocimiento no los habría ridiculizado; porque Allāh, el Altísimo, dijo:

(107-) (“Y si Allāh hubiera querido no habrían asociado”. (Los Rebaños-6:107)

(111-) (“No creerían a menos que Allāh quisiera”. (Los Rebaños-6:111)

(9-) (“Y si hubiera querido os habría dirigido a todos”. (Las Abejas-16:9)

Y en ese sentido hay muchas *āyāt*, pero los creyentes lo dicen por el conocimiento que tienen de Allāh, el Altísimo.

“Di: Traed a vuestros testigos...”. Es decir, di a esos asociadores: presentad vuestros testigos de que Allāh prohibió lo que prohibisteis vosotros. “Y si atestiguan, no aceptes su testimonio”. Es decir, no des crédito al testimonio, a menos que provenga de un Libro o de la lengua de un profeta, y ellos no tienen nada de eso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ تَعَالَوْا أَنلُ مَا حَرَّمَ رَبُّكُمْ عَلَيْكُمْ أَلَّا تُشْرِكُوا بِهِ شَيْئًا وَبِالْوَالِدَيْنِ إِحْسَانًا وَلَا تَقْتُلُوا أَوْلَادَكُمْ مِمَّنْ إِمْلَقِي نَحْنُ نَزَرُكُمْ وَإِيَّاهُمْ وَلَا تَقْرَبُوا الْفَوَاحِشَ مَا ظَهَرَ مِنْهَا وَمَا بَطَنَ وَلَا تَقْتُلُوا النَّفْسَ الَّتِي حَرَّمَ اللَّهُ إِلَّا بِالْحَقِّ ذَلِكُمْ وَصَّكُمْ بِهِ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿١٥١﴾ وَلَا تَقْرَبُوا مَالَ الْيَتِيمِ إِلَّا بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ حَتَّىٰ يَبْلُغَ أَشُدَّهُ وَأَوْفُوا بِالْكَيْلِ وَالْمِيزَانَ بِالْقِسْطِ لَا نُكَلِّفُ نَفْسًا إِلَّا وُسْعَهَا وَإِذَا قُلْتُمْ فَاعْدِلُوا وَلَوْ كَانَ ذَا قُرْبَىٰ وَبِعَهْدِ اللَّهِ أَوْفُوا ذَلِكُمْ وَصَّكُمْ بِهِ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴿١٥٢﴾ وَأَنَّ هَذَا صِرَاطِي مُسْتَقِيمًا فَاتَّبِعُوهُ وَلَا تَتَّبِعُوا السُّبُلَ فَتَفَرَّقَ بِكُمْ عَن سَبِيلِهِ ذَلِكُمْ وَصَّكُمْ بِهِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ ﴿١٥٣﴾ ﴾

“Di: Venid para que os informe de lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada y seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros nos encargamos de vuestro sustento y el suyo; no debéis acercaros a las acciones depravadas, tanto externas como internas; y no mataréis a nadie que Allāh prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que os ha ordenado para que razonéis. (151) No toquéis los bienes del huérfano si no es para su propio beneficio, hasta que alcance la madurez; daréis la medida y el peso con equidad. No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar. Cuando habléis, deberéis ser justos, aunque sea en contra de un pariente, y cumpliréis vuestro compromiso con Allāh. Esto es lo que os ha ordenado para que recapacitéis. (152) Este es Mi camino recto. ¡Seguidlo! Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis, éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis”. (153)

“Di: Venid para que os informe de...”. En esta *āya*, Allāh, el Altísimo, ordena a Su Profeta ﷺ convocar a toda la gente para que escuche la lectura de aquello que Allāh ha prohibido. Y eso es lo obligado a todos los ulemas que vengan después de él, transmitir a la gente y aclararles las prohibiciones; como Su dicho:

(187-) ()

“¿Lo explicaréis (al-Qurʿān) claramente a los hombres?”. (La Familia de ʿImrān-3:187)

Dijo Rabiʿa ibn Jaiṭam a un acompañante suyo: ¿Te alegraría que te dieran una hoja del Profeta ﷺ con su sello sin abrir? Dijo: ¡Si! Dijo: Recita: “Di: Venid para que os informe de lo que vuestro Señor os ha prohibido”. Y dijo Kaʿab al-Aḥbār: Esta āya es la que abre la Torá: *Bismillāhi raḥmāni raḥīm*. “Di: para que os informe de lo que vuestro Señor os ha prohibido”. Y dijo Ibn ʿAbbās que estas āyāt que Allāh ha mencionado en el sura de La Familia de ʿImrān son “*muḥkamāt*” y recogen las legislaciones de la Creación, y no han sido abrogadas en ningún credo o religión; y se dijo que son los diez mandamientos que se le revelaron a Moisés *beneficentes con vuestros padres*”. Es decir, teniendo un comportamiento esmerado y virtuoso con ellos, protegiéndolos, atendiendo a sus necesidades, acatando sus mandatos, liberarlos de la esclavitud, y no ejercer autoridad sobre ellos.

“No mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza”. Es decir, no enterréis vivas a vuestras hijas recién nacidas por temor a la indigencia, pues yo soy vuestro proveedor y el suyo. Y había quien hacía eso con las hembras y con los varones por temor a la pobreza.

Hay quien toma esta āya como argumento para prohibir el coitus interruptus, porque impide la continuidad de la especie como cuando los mataban privándolos de la existencia, excepto que matar a la persona es un crimen inmenso y la más horrorosa de las acciones. Sin embargo, lo permite un grupo de los *ṣaḥāba*, y los seguidores de éstos y *fuqahā* por el dicho del Profeta ﷺ: “No hay nada en contra vuestra porque lo hagáis, pues no es sino el decreto”, es decir, no hay inconveniente alguno para vosotros en hacerlo. Entendió del *ḥadīṭ* Al-Ḥasan y Muḥammad al-Muṭṭanā, la prohibición y la recriminación por el hecho del coitus interruptus. Pero la primera explicación es más probable, por otro dicho del Profeta ﷺ: “Y si quisiera Allāh crear algo, no lo impediría nada”.

“No debéis acercaros a las acciones depravadas, tanto externas como internas”. Las externas son todo acto de desobediencia y las internas se refieren al compromiso hecho con el corazón.

“Y no mataréis a nadie que Allāh prohibió matar, salvo que sea con justo derecho”. En esta āya hay una prohibición expresa de matar a la persona cuya vida es sagrada, sea creyente o aliado, excepto por el derecho que hace obligada la ejecución. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se me ha ordenado combatir a la gente hasta que digan: *Lā ilāha illa Allāh*, y quien diga *Lā ilāha illa Allāh* su riqueza y su vida serán sagradas, salvo por Su derecho, y su cuenta corresponde a Allāh”. Y este derecho se refiere, entre otros, al abandono del *salā* y no pagar el *zakā*. Pues, ya Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq combatió a quienes le negaron el *zakā*. Y en el Qurʿān:

(5-) ()

“Pero si se arrepienten, establecen el *salāt* y pagan el *zakā*, dejad que sigan su camino”. (El Arrepentimiento-9:5)

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No es lícita la sangre de un musulmán, excepto por una de estas tres razones: la mujer prostituta, la de una persona que haya matado a otra, y el renegado del Dīn que se aparta de la comunidad”. En otro *ḥadīṭ*, relatado por Abū Dāud, se

transmitió de Ibn ʿAbbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “A quien encontréis haciendo lo que hacía el pueblo de Lot, matad al que lo haga y al que se lo deja hacer”. Y en el Tanzil (Al-Qurʿān):

)
(33-)(
“El pago para los que hagan la guerra a Allāh y a Su Mensajero, y se dediquen a corromper en la tierra, será la muerte”. (La Mesa Servida-5:33)

)
(9-)(
“Y si dos bandos de creyentes luchan entre sí, reconcíliadlos, pero si uno de ellos abusa del otro, combatid al que haya abusado”. (Las Habitaciones Privadas-49:9)

Relataron Abū Dāud y An-Nasāʿī de Abū Bakra que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien matara a un aliado sin derecho, Allāh le prohibiría el Jardín”. En otro relato: “Quien matara a un hombre de la gente de *ḍimma*, no olería el aroma del Jardín, y su aroma se percibe a una distancia de setenta años [de viaje]”.

“*Esto es lo que os ha ordenado...*”. Se transmitió de Ibn ʿUmar que ʿUṭmān ibn ʿAffān dio frente a sus compañeros y dijo: ¿Por qué me combatís? Pues, verdaderamente he oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ decir: “No es lícita [derramar] la sangre de una persona, excepto de tres: un hombre casado fornicador debe ser lapidado; al homicida que mata premeditadamente se le aplica la ley del talión; el que reniega después de ser musulmán lo debe pagar con la muerte”. Y, por Allāh, que yo ni he fornicado en ʿYahilīya ni en el Islam; no he matado a nadie para que se me tenga que aplicar la ley del talión; y no he renegado desde que me hice musulmán; ciertamente, atestiguo que no más divinidad que Allāh y que Muḥammad es Su siervo y Su Mensajero; esto que os he mencionado es lo que se os ha ordenado, tal vez razonéis.

“*No toquéis los bienes del huérfano si no es para su propio beneficio*”. Es decir, comerciando con ellos; “*hasta que alcance la madurez*”, refiriéndose a la fuerza del cuerpo unida al conocimiento y experiencia necesaria. Y ya se aclaró la situación del huérfano en el sura de Las Mujeres:

-)(
)
(6
“Y examinad a los huérfanos, y cuando hayan alcanzado la edad del matrimonio, entonces si encontráis en ellos sensatez y rectitud...”. (Las Mujeres-4:6)

Significa: No hagáis uso de los bienes del huérfano mientras que no sea para su propio beneficio, hasta que alcance la madurez. Y la madurez la alcanza, según Abū Ḥanīfa, a los veinticinco años.

“*Daréis la medida y el peso con equidad*”. Es decir, con justicia, cuando se toma y se da en la venta y en la compra. “*No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar*”. Esto son mandatos que necesariamente están dentro de la capacidad del ser humano en la preservación y la dedicación; y en cuanto a aquello que no es posible controlar por la irregularidad que haya en la medida y el peso, y no entra dentro de la capacidad humana, le estará perdonado. En el Muwaṭṭa de Mālik se relató que a Yaḥiā ibn Saʿīd le llegó que ʿAbdullāh ibn ʿAbbās dijo: Nunca se manifestó el fraude en un pueblo que Allāh no arrojara en sus corazones el terror; y nunca se ha propagado la prostitución en un pueblo que no aumentara entre ellos la muerte; y no ha mermado un pueblo en la medida y el peso que no se les redujera la provisión; y no ha juzgado un pueblo injustamente que no surgiera entre ellos el derramamiento de sangre; y no ha traicionado un pueblo los pactos que Allāh no hiciera que se apoderase de ellos el enemigo. Y añadió Ibn ʿAbbās: ¡Vosotros los extranjeros! Se os han encomendado dos asuntos que por ellos se han perdido vuestros predecesores: la medida y el peso.

“*Cuando habléis, deberéis ser justos*”. Es decir, tanto en las leyes como en los testimonios, cuando se os requiera para darlos; “*aunque sea en contra de un pariente*”, es decir, aunque el veredicto correspondiente sea contrario a un pariente; “*y cumpliréis vuestro compromiso con Allāh*”. Es general: en todo lo que Allāh ha establecido de obligado compromiso a Sus siervos; y abarca también a los compromisos contraídos entre dos personas; y el compromiso, el pacto o la alianza, se hace con Allāh originalmente, porque Él es Quien ha ordenado preservarlo y cumplirlo debidamente.

“*Este es Mi camino recto. ¡Seguidlo!*” Esta es una *āya* inmensa porque es la conjunción de todo lo anterior, y una vez que ha prohibido que se hagan algunas cosas y ha ordenado hacer otras, advierte aquí en contra de seguir otro que no sea Su camino. Y el “*camino*” es el método que no es otro que el Islam. “*Recto*”, significa sin torceduras ni desvíos, pues ordenó seguir Su camino, como lo siguió Su Profeta ﷺ, el cual conduce al Jardín, y no aquellos que lo desvirtúan o se apartan de él y que conducen al Fuego; como Su dicho: “*Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis, os dividirán y desviarán de Su camino*”.

De Ibn Masʿūd se transmitió que dijo: Un día nos trazó una línea recta el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo, señalándola: “Este es el camino de Allāh”; después trazó unas líneas hacia la derecha y otras hacia la izquierda que salían de la primera, y dijo: “Estos son caminos que en cada uno de ellos está *šaiṭān* llamando a él”; y a continuación recitó esta *āya*. Y esos caminos a los que se refiere, abarca a los judíos, cristianos, zoroastrianos, y el resto de sectas o religiones, seguidoras de innovaciones, extravíos, caprichos o intereses personales.

“*Y no sigáis otros caminos*”. Dijo Ibn Šihāb: Eso es como Su dicho:

(159-) ()

“*Los que se dividieron en su Dīn y se hicieron sectas...*”. (Los Rebaños-6:159)

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Lo que os he ordenado tomadlo, y de lo que os he prohibido absteneos”. Relataron Ibn Māya y otros que se transmitió de Al-ʿIrbād ibn Sāria que dijo: Nos amonestó de tal forma el Mensajero de Allāh ﷺ que nuestros ojos derramaron lágrimas y se estremecieron nuestros corazones; y le preguntamos: ¡Mensajero de Allāh! Nos has amonestado de tal forma que parece una despedida. ¿Cuál es pues, nuestro compromiso? Dijo: “Os he dejado en la claridad, su noche es como su día, no se desvía nadie en ella, después de mí, excepto quien perezca; quien viva de vosotros verá muchas diferencias, y deberéis pues, de lo que sabéis, remitiros a mi *sunna* y a la *sunna* de los califas rectamente guiados; y después de mí, agarraos a ella fuertemente con los dientes; tened cuidado con los asuntos innovadores en el Dīn, porque toda innovación es extravío; deberéis obediencia, aunque sea a un esclavo etíope, pues el creyente es humilde como el camello”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ثُمَّ آتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ تَمَامًا عَلَى الَّذِي أَحْسَنَ وَتَفْصِيلًا لِكُلِّ شَيْءٍ
وَهُدًى وَرَحْمَةً لَّعَلَّهُمْ بِلِقَاءِ رَبِّهِمْ يُؤْمِنُونَ ﴿١٥٤﴾ وَهَذَا كِتَابٌ أَنْزَلْنَاهُ مُبَارَكٌ
فَاتَّبِعُوهُ وَاتَّقُوا لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿١٥٥﴾﴾

“Luego dimos a Mūsā el Libro como culminación para quien hizo el bien, aclaración de todas las cosas y guía y misericordia. Y para que tal vez así creyeran en el encuentro con su Señor. (154) Y éste también es un Libro bendito que hemos revelado: seguidlo, pues, y guardaos, tal vez así seáis agraciados con Su misericordia”. (155)

“Luego dimos a Mūsā el Libro como culminación para quien hizo el bien”. Dijo Muḡāhid: Como culminación del bienhechor creyente. Y se ha dicho: Significa: Dimos a Musa la Torá, además del bien que había hecho de lo que Allāh le había enseñado, antes de haberle revelado la Torá. Dijo Muḡammad ibn Yazīd: “Como culminación para quien hiciera el bien”, significa, como culminación del bien que Allāh, Poderoso y Majestuoso, inspiró a Mūsā, sobre él la paz, del mensaje u otros; y también se ha dicho: Se refiere a Sus profetas.

“Y éste también es un Libro bendito que hemos revelado”. Es decir, que contiene muchos bienes; “seguidlo, pues”, practicando lo que dice; “y guardaos”, de tergiversarlo; “tal vez así seáis agraciados con Su misericordia”, estando deseosos de la misericordia y de no ser castigados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَنْ تَقُولُوا إِنَّمَا أَنْزَلَ الْكِتَابَ عَلَيَّ طَائِفَتَيْنِ مِنْ قَبْلِنَا وَإِنْ كُنَّا عَنْ دِرَاسَتِهِمْ لَغَافِلِينَ ﴿١٥٦﴾ أَوْ تَقُولُوا لَوْ أَنَّا أُنزِلَ عَلَيْنَا الْكِتَابُ لَكُنَّا أَهْدَىٰ مِنْهُمْ ۗ فَقَدْ جَاءَكُمْ بَيِّنَةٌ مِنْ رَبِّكُمْ وَهُدًى وَرَحْمَةٌ ۗ فَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنْ كَذَبَ بَيِّنَاتِ اللَّهِ وَصَدَفَ عَنْهَا ۗ سَنَجْزِي الَّذِينَ يَصْدِفُونَ عَنْ آيَاتِنَا سُوءَ الْعَذَابِ بِمَا كَانُوا يَصْدِفُونَ ﴿١٥٧﴾ ﴾

“Y para que no digáis: Recibieron el Libro solamente dos comunidades anteriores a nosotros y nosotros desconocíamos sus enseñanzas. (156) O digáis: Si hubiéramos recibido la revelación, habríamos seguido la guía mejor que ellos. Pues [ahora] os ha llegado una prueba evidente de vuestro Señor, así como una guía y una misericordia. ¿Y quién es más injusto que quien niega la autenticidad de los signos de Allāh y se aparta de ellos?”. (157)

“Y para que no digáis”. Dijo Al-Farrā: ¡Gente de Meca! Guardaos de decir: “*Recibieron el Libro solamente*”, es decir, la Torá y el Evangelio; “*dos comunidades anteriores a nosotros*”, es decir, a los judíos y a los cristianos, y a nosotros no se nos ha revelado Libro alguno. “*Y nosotros desconocíamos sus enseñanzas*”. Es decir, desconocíamos sus Libros y sus lenguas. “*Pues [ahora] os ha llegado una prueba evidente de vuestro Señor*”. Es decir, se ha disipado la excusa con la llegada de Muḥammad ﷺ, ya que la prueba evidente se refiere al Profeta Muḥammad ﷺ. “*Y quién es más injusto...*”. Es decir, si lo negáis no habrá nadie más injusto que vosotros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَلْ يَنْظُرُونَ إِلَّا أَنْ تَأْتِيَهُمُ الْمَلَائِكَةُ أَوْ يَأْتِيَ رَبُّكَ أَوْ يَأْتِيَ بَعْضُ آيَاتِ رَبِّكَ ۗ يَوْمَ يَأْتِي بَعْضُ آيَاتِ رَبِّكَ لَا يَنْفَعُ نَفْسًا إِيْمَانُهَا لَمْ تَكُنْ ءَامَنَتْ مِنْ قَبْلُ أَوْ كَسَبَتْ فِي إِيمَانِهَا حَرِيرًا ۗ قُلِ أَنْتُمْ أَنْتَظِرُونَ إِنَّا مُنْتَظِرُونَ ﴿١٥٨﴾ ﴾

“¿Acaso esperan que vengan a ellos los ángeles, o venga tu Señor, o llegue algún signo de tu Señor? El día que llegue algún signo de tu Señor, a nadie le servirá de nada creer, si no lo hizo antes o alcanzó con su creencia algún bien. Di: ¡Esperad! Que nosotros también esperaremos”. (158)

“¿Acaso esperan?”. Significa que le habéis expuesto el argumento, se les ha revelado el Libro, y aún así no han creído. ¿Qué esperan, pues? “¿Acaso esperan que vengan a ellos los ángeles?” Es decir, a su muerte para llevarse sus almas. “¿O llegue algún signo de tu Señor?” Se ha dicho que es la salida del sol por el poniente; aclarando con esto que se les alargará su plazo en este mundo, pero cuando llegue la Hora no habrá aplazamiento ni premura. Y se ha dicho: Será la venida de Allāh, el Altísimo, para el Juicio de las criaturas el Día de la Resurrección; como Su dicho:

(22-) ()
 “Y venga tu Señor y los ángeles en filas y filas”.
 (El Alba-89:22)

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hay tres cosas que cuando aparezcan no le servirá a ningún alma su fe, si no la ha tenido antes, o alcanzó en su fe algún bien: La salida del sol por el poniente, el Anticristo (Ad-Daʿyāʾl), y la Bestia salida de la tierra”. En otro *ḥadīṭ*: “En el poniente (*magrib*) hay una puerta abierta para el arrepentimiento a una distancia de setenta años [de viaje], y no se cerrará hasta que salga el sol por ese lado”. En otro *ḥadīṭ* de Abū Huraira que transmitió del Profeta ﷺ lo que significa: El sol será vedado para la gente - cuando impere la desobediencia en la tierra, desaparezca el bien porque nadie lo recomiende y ordene, se propague lo ilícito y nadie lo prohíba - en la proporción de una noche bajo el Trono, siempre que se postre [el sol] y pida permiso a su Señor por dónde salir, no encontrará respuesta, hasta que se una la luna y se postre también con él, pedirán permiso por dónde salir y no encontrarán respuesta, hasta que sea vedado y obstruido el sol para la gente durante tres noches y dos para la luna, y no se sabrá la duración de esas noches, excepto los que hacen el *tahayyud* en la tierra, y esos ese día serán solamente unos pocos en cada uno de los países musulmanes, y una vez completado ese tiempo, Allāh les enviará a ʾYibrīl, sobre él la paz, y dirá [al sol y la luna]: “Ciertamente, el Señor, gloria a Él, os ordena que volváis a vuestro poniente y salgáis por él, porque ninguno de los dos tenéis luz”; saldrán por su poniente, negros, sin luz alguna de los dos, igual que en sus anteriores eclipses; y eso está en Su dicho:

(9-) ()
 “Y se junten el sol y la luna”. (La Resurrección-75:9)

(1-) ()
 “Cuando el sol sea arrollado”. (El Arrollamiento-81:1)

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió, de ʿAbdullāh, que dijo: Memorice del Mensajero de Allāh ﷺ algo que no he podido olvidar, le oí decir: “El primero de los signos [de los últimos tiempos] en salir será la salida del sol por poniente y la salida de la Bestia a la gente a media mañana, cualquiera de las dos que se adelante, la otra le seguirá de inmediato”. Y sobre ello se transmitió de Ḥuḍaifa que dijo: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ en una habitación y nosotros más abajo que él; se asomó hacia nosotros y nos preguntó: “¿Qué estáis mencionando?” Dijimos: ¡La Hora! Dijo: “Ciertamente, la Hora no será hasta que ocurran diez signos: Un hundi-

6. Sura Al-An ʿām (Los Rebaños)

miento en oriente, otro en occidente, y otro en la península de Arabia, el Humo, el Daʿyāʾl, la Bestia, Gog y Magog, la salida del sol por el poniente, un fuego que saldrá del fondo de Adén que hará salir a la gente, y la venida de ʿIsā ibn Mariam, paz sobre él”. Añadió otro: Y un viento que arrojará a la gente al mar.

Se ha dicho que la sabiduría que encierra la salida del sol por el poniente, es que Ibrāhīm, paz sobre él, dijo a Nemrod:

) (258-) (*“Y ciertamente, Allāh hace que el sol salga por el oriente, haz tú que salga por el occidente. Entonces, el incrédulo quedó desconcertado”.* (La Vaca-2:258)

Se relató de Ibn ʿAbbās que dijo: No se aceptará de un incrédulo su acción ni arrepentimiento cuando vea salir el sol por occidente, excepto quien sea pequeño ese día; porque si se hiciera, le sería aceptado; y quien fuera un creyente pecador y se arrepintiera de sus faltas, le sería aceptado. Se relató de ʿImrān ibn Ḥuṣāin que dijo: No se acepta su arrepentimiento en el momento de la salida del sol cuando se produzca un grito que perezca por él mucha gente; pues, quien en ese momento se hiciera musulmán o se arrepintiera y pereciera, no se le aceptaría su arrepentimiento, y quien se arrepintiera después de eso, sí se aceptaría su arrepentimiento.

“Que nosotros también esperaremos”. Es decir, os esperaremos con el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ فَرَّقُوا دِينَهُمْ وَكَانُوا شِيَعًا لَسْتَ مِنْهُمْ فِي شَيْءٍ إِنَّمَا أَمْرُهُمْ إِلَى اللَّهِ ثُمَّ يُنَبِّئُهُمْ بِمَا كَانُوا يَفْعَلُونَ ﴾

“Tú no eres responsable de quienes se dividieron en su religión y formaron sectas. Allāh se hará cargo de ellos, y Él les informará de lo que hacían”. (159)

“Quienes se dividieron en su religión”. Es decir, unos dejaron su religión y se salieron de ella; y en otra opinión, creyeron en una parte y negaron la otra. Se refiere a los judíos y a los cristianos, según Muʿāhīd, Qatāda y otros. Fueron descritos como sectarios; como en Su dicho:

(4-) (*“Aquellos a los que se les dio el Libro, se dividieron después de haberles llegado la prueba clara”.* (La Prueba Clara-98:4) (150-) (

“*Pretenden crear división entre Allāh y Sus mensajeros*”. (Las Mujeres-4:150)

Se ha dicho también que se refiere a los idólatras, algunos de ellos adoraban a los ídolos y otros a los ángeles; y en otra interpretación, que se refiere en general a todos los incrédulos; y todo aquel que innovara algo e introdujera en ella lo que Allāh, Poderoso y Majestuoso, no ha ordenado, habrá dividido su *dīn*.

Se transmitió de ʿUmar ibn al-Jaʿfāb ؓ que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo a ʿĀʾiṣa: “Ciertamente, los que dividieron su *dīn* y formaron sectas, no son sino la gente de innovación, los seguidores de sus deseos, y los extraviados de esta Umma; ʿĀʾiṣa, verdaderamente, cada pecador tiene su arrepentimiento (*tawba*), menos la gente de innovación y los seguidores de sus deseos, que no tendrán *tawba*, y yo no soy responsable de lo que ellos hagan, y ellos están libres de responsabilidad por nosotros”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَن جَاءَ بِالْحَسَنَةِ فَلَهُ عَشْرُ أَمْثَالِهَا وَمَن جَاءَ بِالسَّيِّئَةِ فَلَا يُجْزَىٰ إِلَّا مِثْلَهَا
وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴾

“Quienes presenten una buena acción serán recompensados como si hubieran hecho diez acciones buenas. En cambio, la mala acción será computada como una sola y se castigará conforme a ella, y nadie será tratado injustamente”. (160)

“*Quienes presenten una buena acción serán recompensados como si hubieran hecho diez acciones buenas*”. Es decir, quien haya dado el testimonio de que no hay más divinidad que Allāh, tendrá por cada buena acción que haya hecho en este mundo, el equivalente a diez como ella de recompensa; “*la mala acción*”. Es decir, la idolatría; “*será computada como una sola*”, y su pago es la permanencia en el Fuego; porque la idolatría es la más inmensa de las faltas, y el Fuego es el castigo más terrible de todos; como Su dicho:

() (26-)

“*Será un castigo acorde [a lo cometido]*”. (La Noticia-78:26)

“*Y nadie será tratado injustamente*”. Es decir, la recompensa de sus acciones no se verá mermada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ إِنِّي هَدَانِي رَبِّي إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ دِينًا قِيَمًا مِثْلَ دِينِ إِبْرَاهِيمَ حَنِيفًا وَمَا كَانَ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٦١﴾ قُلْ إِنَّ صَلَاتِي وَنُسُكِي وَمَحْيَايَ وَمَمَاتِي لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿١٦٢﴾ لَا شَرِيكَ لَهُ ۗ وَبِذَلِكَ أُمِرْتُ وَأَنَا أَوَّلُ الْمُسْلِمِينَ ﴿١٦٣﴾ ﴾

“Di: Mi Señor me ha guiado a un camino recto, que es el de la verdadera adoración y el de la religión monoteísta de Ibrāhīm, que no era de los asociadores. (161) Di: En verdad, mi oración, mi sacrificio, mi vida y mi muerte son sólo para Allāh, el Señor del Universo. (162) Él no tiene copartícipe. Eso es lo que se me ha ordenado. Y yo soy el primero en someterse a Allāh”. (163)

“Di: Mi Señor me ha guiado a un camino recto”. Una vez que Allāh ha aclarado que los incrédulos se dividieron, ahora aclara que Allāh lo guió al *dīn* recto, y éste era el de Ibrāhīm. El *imām* Aš-Šāfi‘ī argumenta esta *āya*, hasta donde dice: “Di: En verdad, mi oración, mi sacrificio, mi vida y mi muerte son sólo para Allāh, el Señor del Universo”, para abrir el *ṣalā* con este recuerdo, pues, Allāh ordenó a su Profeta ﷺ hacerlo, y se lo reveló en Su Libro; y después mencionó el *ḥadīṭ* de ‘Alī ibn Abī Ṭālib, recogido en Ṣaḥīḥ Muslim, que el Mensajero de Allāh ﷺ cuando se disponía a hacer el *ṣalāh* decía: “He dirigido mi rostro para Quien ha creado los cielos y la tierra como *ḥanaṭī*, y no soy de los asociadores; en verdad, mi oración, mi sacrificio, mi vida y mi muerte son sólo para Allāh, el Señor del Universo, sin asociado, eso es lo que me ha sido ordenado, y yo soy el primero de los musulmanes. Oh Allāh Tú eres el Rey, no hay divinidad sino Tú, Tú eres mi Señor y yo soy tu siervo. He sido injusto conmigo mismo y he reconocido mi falta, perdóname pues, todas mis faltas, porque nadie más que Tú las perdona. Guíame hacia las mejores cualidades porque nadie pueda hacerlo más que Tú; y aparta de mí lo malo, pues, nadie lo hace más que Tú. ¡A Tu servicio estoy, oh Señor! Todo el bien está en Tu mano, y el mal no está en Ti. ¡Gloria a Ti, Altísimo seas! A Ti te pido perdón y a Ti me vuelvo arrepentido”. Y la frase, “y el mal no está en Tí”, significa que el mal no es con lo que se procura el acercamiento hacia Ti.

Y no hay diferencias en señalar que la invocación de apertura (*subḥānaka allāhumma wa biḥamdika*) en el *ṣalā* es *sunna*, y el argumento de Mālik es el dicho del Profeta ﷺ al beduino al que le enseñó el *ṣalā*: “Cuando te dispongas para el *ṣalā*, di *Allāhu akbary* después recitas [el Qur’ān]”. Y de Abū Sa‘īd se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ solía comenzar el *ṣalā* por la noche diciendo: “*Subḥānaka allāhumma wa biḥamdika, tabāraka ismuka wa ta‘āla yadduka wa lā ilāha gairuk*”.

“Y yo soy el primero en someterse a Allāh”. Es decir, no hay nadie más que Muḥammad ﷺ que sea el primero de ellos. Y si se pregunta: ¿No fueron Ibrāhīm y los profetas anteriores a él? La respuesta es: El primero de todas las criaturas es él, como en el *ḥadīṭ* de Abū Huraira: “Nosotros somos los últimos y los primeros el Día de la Resurrección, y seremos los primeros en entrar al Jardín”. Y de Ḥuḍaifa: “Nosotros somos los últimos de este mundo y seremos los primeros el Día de la Resurrección en ser juzgados antes que las criaturas”. Y

también el primero de ellos por ser antepuesto en la preferencia de la creación sobre ellos, como Su dicho:

)

(7-) (

“Y cuando tomamos a los profetas su compromiso, de ti [Muhammad], de Nūḥ, Ibrāhīm, Mūsā e ‘Īsā, hijo de Maryam”. (Los Partidos-33:7)

De Qatāda se relató que dijo el Profeta ﷺ: “Fui el primero de los profetas en la creación y seré el último de ellos en la Resurrección”. Y por eso se menciona antes que Nūḥ y otros profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُلْ أَغْيَرَ اللَّهُ رَبِّيَ وَهُوَ رَبُّ كُلِّ شَيْءٍ ۚ وَلَا تَكْسِبُ كُلُّ نَفْسٍ إِلَّا عَلَيْهَا ۚ وَلَا تَزِرُ وَازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرَىٰ ۚ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّكُم مَّرْجِعُكُمْ فَيُنَبِّئُكُم بِمَا كُنتُمْ فِيهِ تَخْتَلِفُونَ﴾



“Di: ¿Por qué habría de desear a otro Señor que Allāh, si Él es el Señor de todas las cosas? Lo que cada persona se busque, sólo podrá perjudicarle a ella, y nadie llevará la carga de otro; y después volveréis a vuestro Señor y entonces Él os hará ver aquello en lo que discrepabais”. (164)

“Di: ¿Por qué habría de desear a otro Señor que Allāh, si Él es el Señor de todas las cosas?”. Es decir, el Dueño. Se relató que los incrédulos dijeron al Profeta ﷺ: ¡Muhammad, vuelve a nuestro *dīn*, adora a nuestros dioses y deja lo que tienes, y nosotros nos haremos cargo por ti de toda consecuencia que temas en esta vida y en la Otra! Y en ese momento se reveló la *āya*.

“Lo que cada persona se busque, sólo podrá perjudicarle a ella”. Es decir, no me beneficiaría vuestro proceder en ello, el desear a otro señor aparte de Allāh, cuando no hay nada que se busque uno que no vaya en su contra.

“Y nadie llevará la carga de otro”. Es decir, no se castigará a nadie por la falta de otro, sino que cada uno será responsable del mal que haga y asumirá sus consecuencias. Como Su dicho:

(2-) (

“¿Y te hemos librado de la carga?”. (La Abertura-94:2)

Y la “carga” aquí es la falta. Y como dijo el Altísimo:

(31-) ()

“Y ellos llevarán sus cargas (faltas) sobre sus espaldas”. (Los Rebaños-6:31)

La *āya* se reveló por Al-Walīd ibn al-Mugūira que solía decir: ¡Seguid mi camino, que yo soportaré vuestras cargas!

Dije (Al-Qurṭubī): Lo más probable es que la *āya* se refiera a la Otra Vida, y también a ésta porque puede ser que algunos en ella sean castigados por la maldad de otros, especialmente si no prohíben y recriminan los obedientes las acciones de los desobedientes. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(25-) ()

“Y guardaos de una prueba que no sólo afligirá a los que de vosotros sean injustos”. (Los Botines de Guerra-8:25)

(11-) ()

“Ciertamente, Allāh no cambiará lo que haya en una gente hasta que cambien lo que haya en ellos mismos”. (El Trueno-13:11)

Y preguntó Zainab, hija de Ŷaḥāš: ¡Mensajero de Allāh! ¿Pereceremos aunque haya justos entre nosotros? Dijo: “¡Sí! Si abunda la maldad.”

Quien sea un *imām* extraviado, llame al extravió y sea seguido, cargará con las faltas del que extravió, sin que disminuya en nada la falta del extraviado; como Su dicho:

)

(25-) ()

“Llevarán sus cargas completamente el Día de la Resurrección, y parte de las cargas de aquellos que extraviaron sin conocimiento”. (Las Abejas-16:25)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي جَعَلَكُمْ خَلَائِفَ الْأَرْضِ وَرَفَعَ بَعْضَكُمْ فَوْقَ بَعْضٍ دَرَجَاتٍ

لِيَبْلُوكُمْ فِي مَا آتَاكُمْ إِنَّ رَبَّكَ سَرِيعُ الْعِقَابِ وَإِنَّهُ لَغَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿١٦٥﴾

“Y Él es Quien os ha hecho sucesores en la tierra, y ha elevado a unos por encima de otros en grados para ponerlos a prueba en lo que os ha dado. Ciertamente, tu Señor es Rápido en el castigo, y Él es Perdonador y Compasivo”.
(165)

“*Y Él es Quien os ha hecho sucesores en la tierra*”. Es decir, os ha hecho sucesores de los pueblos pasados de épocas precedentes.

“*Y ha elevado a unos por encima de otros*”. Es decir, en el carácter, la provisión, la fuerza, la preferencia, el conocimiento...; “*para ponerlos a prueba en lo que os ha dado*”. Es decir, ha sido puesto a prueba el rico para ver si es agradecido; y el pobre para ver si es paciente. “*Ciertamente, tu Señor es Rápido en el castigo*”. Es decir, a quien Le desobedezca; “*y Él es Perdonador y Compasivo*”, con quien Le obedezca.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Al-A^crāf

Es mequinense, excepto ocho *āyāt*

Que son desde cuando dice Allāh, el Altísimo:

(163-) ()

“Y pregúntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar...” (Al-A^carāf-7:163)

Hasta Sus palabras:

(171-) ()

“Y cuando sacudimos el monte por encima de ellos”. (Al-A^crāf-7:171)

Se relató de ‘Ā’iṣa que el Mensajero de Allāh ﷺ recitó en el *ṣalā* del *magrib* el sura Al-A^crāf, dividiéndolo entre los dos rakas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿الْمَصِّ ۝ كَتَبْنَا إِلَيْكَ فَلَا يَكُنْ فِي صَدْرِكَ حَرَجٌ مِّنْهُ لِتُنذِرَ بِهِ ۝

وَذِكْرَىٰ لِلْمُؤْمِنِينَ ۝﴾

“Alif. Lām. Mīm. Ṣād. (1) Es un Libro que te ha sido revelado, y que tu corazón no se sienta por ello oprimido; para que adviertas con él y sea un recuerdo para los creyentes”. (2)

“Y que tu corazón no se sienta por ello oprimido”. Es decir, que no haya angustia en tu pecho por la transmisión del mensaje, porque se relató de él ﷺ que dijo: “Verdaderamente, temo que se quiebre mi cabeza y se quede como un bollo de pan...”. Significa: No te encuentres

7. Sura Al-A ʿrāf

angustiado porque no crean en el mensaje, pues, a ti sólo te corresponde transmitirlo; y no te obliga otra cosa que no sea advertirles de él, tengan fe o sean incrédulos; como Su dicho:

(6-) ()
“Y tal vez te sientas afligido por ellos, si no creen”. (La Cueva-18:6)

(3-) ()
“Tal vez te sientas afligido porque no sean creyentes”. (Los Poetas-26:3)

“Para que adviertas con él”, a los incrédulos; “y sea un recuerdo para los creyentes”, porque ellos se benefician de él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ أَتَّبِعُوا مَا أَنْزَلَ إِلَيْكُم مِّن رَّبِّكُمْ وَلَا تَتَّبِعُوا مِن دُونِهِ أَوْلِيَاءَ قَلِيلًا مَّا نَذَكَّرُونَ ﴾

“¡Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor, y no sigáis a ningún protector fuera de Él. Qué poco reflexionáis!”. (3)

“¡Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor!” Es decir, el Libro y la Sunna; como Su dicho:

(59-) ()
“Y lo que os da el Mensajero tomadlo, y lo que os prohíba dejadlo”. (La Concentración-59:7)

Dijo un grupo sobre eso: Es un mandato que afecta al Profeta ﷺ y a su Umma, pero aparentemente lo que se deduce es un orden para toda la gente, es decir, seguid la *mil-la* del Islam y el Qurʿān, haced que sea lícito lo *ḥalāl* y prohibid lo *ḥarām*; acatad Su mandato y absteneos de Su prohibición. Pues, la *āya* indica un abandono de las opiniones personales mientras que haya un texto claro sobre ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَكَمْ مِّن قَرْيَةٍ أَهْلَكْنَاهَا فَجَاءَهَا بَأْسُنَا بَيِّنًا أَوْ هُمْ قَائِلُونَ ﴿١﴾ فَمَا كَانَ دَعْوَاهُمْ إِذْ جَاءَهُمْ بَأْسُنَا إِلَّا أَنْ قَالُوا إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ ﴿٢﴾ ﴾

“¡Y cuántas ciudades hemos destruido! Pues, Nuestro azote les llegó por la noche mientras dormían o cuando sesteaban...”

ban. (4) Y cuando les llegó Nuestro azote, su única súplica fue decir: ¡Realmente fuimos injustos!’. (5)

“*¡Y cuántas ciudades hemos destruido!*” Es decir, y muchas ciudades hemos destruido; como lo refuerza Su dicho:

(17-) ()

“*Y cuántas ciudades hemos destruido siglos después de Nūḥ*”. (El Viaje Nocturno-17:17)

“*Pues, Nuestro azote les llegó por la noche mientras dormían o cuando se estaban*”. Es decir, enviamos a las ciudades los ángeles del castigo, haciéndolas perecer. Significa que les llegó el castigo de improviso, de noche o de día.

“*Su única súplica fue decir: ¡Realmente fuimos injustos!*” La *āya* indica que en el preciso momento de su aniquilación reconocieron sinceramente que habían sido injustos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَنَسْأَلَنَّ الَّذِينَ أُرْسِلَ إِلَيْهِمْ وَلَنَسْأَلَنَّ الْمُرْسَلِينَ ﴿٦٦﴾ فَلَنَقْصُنَّ عَلَيْهِم بِعِلْمٍ وَمَا كُنَّا غَائِبِينَ ﴿٦٧﴾ ﴾

“Ciertamente, interrogaremos a aquellos a los que se les mandaron mensajeros, e interrogaremos a los mensajeros. (6) Y les informaremos de todos sus actos con pleno conocimiento, pues nunca estuvimos ausentes”. (7)

“*Ciertamente, interrogaremos a aquellos a los que se les mandaron mensajeros*”. En ello hay una clara indicación de que los incrédulos rendirán cuentas; como Su dicho:

(26-) ()

“*Y después a Nosotros nos corresponde pedir cuentas*”. (La Envoltura-88:26)

(78-) ()

“*Y no se les preguntará por sus faltas a los malhechores*”. (Los Relatos-28:78)

Es decir, si se reafirmaron en el castigo; pues, en el Ājira hay situaciones sucesivas: En una serán preguntados para la Cuenta; en otra no serán preguntados; las preguntas serán a modo de afirmación, recriminación y escándalo; y la pregunta de los enviados será una pregunta en forma de su testimonio y su aclaración; y eso es el significado de Su dicho:

(8-) ()

“*Para que se pregunte a los veraces por su veracidad*”. (Los Partidos-33:8)

“Interrogaremos a aquellos mensajeros que se les mandaron”. Es decir, a los profetas; “e interrogaremos a los mensajeros”, es decir, a los ángeles que les fueron enviados.

“Pues nunca estuvimos ausentes”. Es decir, estábamos presentes y fuimos testigos de sus acciones. La *āya* indica que Allāh, el Altísimo, es Sabio con conocimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالْوَزْنُ يَوْمَئِذٍ الْحَقُّ فَمَنْ ثَقُلَتْ مَوَازِينُهُ فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٨﴾
 وَمَنْ خَفَّتْ مَوَازِينُهُ فَأُولَئِكَ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنفُسَهُمْ بِمَا كَانُوا بِآيَاتِنَا يَظْلِمُونَ ﴿٩﴾



“Ese día el peso [en la Balanza] será la verdad. Aquellos cuyas acciones tengan peso, serán quienes habrán tenido éxito. (8) Pero aquellos cuyas acciones apenas pesen, serán quienes se hayan perdido a sí mismos por haber sido injustos con Nuestros signos” (9)

“Ese día el peso [en la Balanza] será la verdad”. Se refiere al peso de las acciones de los siervos en la Balanza. Y se ha dicho que la Balanza es el libro de las acciones de las criaturas. Dijo Muḃāhid: La Balanza (*al-mizān*) son las buenas y las malas acciones nombradas. La Balanza, por lo tanto, registra el peso de los libros en los que se registran las acciones y también su ligereza, como lo demuestran los relatos, como por ejemplo: “La balanza de algunos de los hijos de Ādam están aligeradas por la escasez de buenas acciones (*ḥasanāt*), y si se pone en ella un pergamino escrito en él: *Lā ilāha illa Allāh*, la hacen pesada”. Y Allāh, el Altísimo aligera la balanza si quiere, y también la hace pesada si quiere, poniendo en los platillos de la balanza las hojas en las que están escritas las acciones. En Ṣaḥīḥ Muslim se relató que preguntó un hombre a Ibn ʿUmar: ¿Qué has oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ en tono de confidencia? Dijo: Le oí decir: “El creyente estará próximo a la misericordia de su Señor el Día de la Resurrección hasta ocuparse cuidadosamente de él, le mostrará sus faltas diciendo: ¿Las conoces? Dirá: ¡Señor mío, las conozco! Dijo: Yo te las he cubierto en el mundo y realmente te las perdono hoy; y se le dará la hoja de sus buenas acciones; en cuanto a los incrédulos, y a los hipócritas, se les llamará sobre las cabezas de las criaturas: Esos son los que desmintieron acerca de Allāh”. El dicho, “y se le dará la hoja de sus buenas acciones”, es una indicación de que las acciones se escriben en las hojas y después se pesan.

Dijo Ibn ʿAbbās: Se pesan las buenas y las malas acciones en una balanza con fiel y dos platillos; en cuanto al creyente, vendrá con sus acciones y el mejor de los aspectos, se le pondrán en un platillo de la balanza sus buenas acciones siendo más pesadas que las malas; y eso es cuando dice: “Aquellos cuyas acciones tengan peso, serán quienes habrán tenido éxito”; y se expondrán las acciones del incrédulo en el más feo de los aspectos, que se pondrán en un platillo de la balanza, y su peso será ligero hasta caer en el Fuego.

Dijo Ḥuḍaifa: El dueño de la Balanza el Día de la Resurrección será ʿĪbrīl, sobre él la paz. Dirá Allāh, el Altísimo: “¡ʿĪbrīl, pesa entre ellos y que se restituya a unos de otros!” Dijo: Y aquí ya no hay ni oro ni plata; si el opresor tiene *ḥasanāt*, se le cogen y se le dan al oprimido; y si no tiene, se cogen faltas del oprimido y se le cargan al opresor; entonces vuelve el hombre con una carga sobre él como las montañas.

Se relató del Profeta ﷺ: “Dirá Allāh, el Altísimo, el Día de la Resurrección: ¡Oh Ādam! Sal en liza al lado del Trono, junto a la Balanza y mira qué acciones elevan hacia ti tus hijos; pues, quien supere su bien sobre su mal un *miṭqāl* de grano tendrá el Jardín; y quien su mal supere su bien un *miṭqāl* tendrá el Fuego, para que sepas que Yo no castigo sino al que es injusto y opresor”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ مَكَّنَّاكُمْ فِي الْأَرْضِ وَجَعَلْنَا لَكُمْ فِيهَا مَعِيشًا قَلِيلًا مَّا تَشْكُرُونَ
 ﴿١٠﴾ وَلَقَدْ خَلَقْنَاكُمْ ثُمَّ صَوَّرْنَاكُمْ ثُمَّ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا
 إِلَّا إِبْلِيسَ لَمْ يَكُن مِّنَ السَّاجِدِينَ ﴿١١﴾﴾

“Y, en verdad, os hemos establecido en la Tierra y hemos dispuesto para vosotros en ella medios de subsistencia para que viváis en ella. ¡Qué poco agradecidos sois! (10) Os creamos, luego os dimos una forma, y luego dijimos a los ángeles: ¡Postraos ante Ādam! Y se postraron todos menos Iblīs, que no estuvo entre ellos”. (11)

“*Os creamos, luego os dimos una forma*”. Después de mencionar sus gracias y bienes, menciona el comienzo de su creación; es decir, os creamos como gotas primero, después os dimos forma; y después os informamos de que dijimos a los ángeles que se postraran ante Ādam. De Ibn ʿAbbās y otros: Significa que creamos a Ādam, después le dimos forma en su espalda (su columna vertebral); emplea la expresión del plural porque se refiere al padre de la Humanidad. Según Muʿāhid significa que los creó de la columna vertebral de Ādam y después les dio forma cuando les tomó su compromiso; y la postración fue después; y lo reafirma Su dicho:

(172-) ()
 “Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Ādam a su propia descendencia”. (Al-Aʿrāf-7:172)

Es decir, os creamos de la espalda de Ādam, sobre él la paz, después os dimos forma en los úteros, según Ibn ʿAbbās.

Dije (Al-Qurtubi): Todos estos dichos son probables y lo correcto de ellos es lo verificado en el Qurʾān, cuando dice Allāh, el Altísimo:

7. Sura Al-A ʿrāf

(12-) ()
“En verdad, creamos al hombre de una
substancia de barro”. (Los Creyentes-23:12). Es
decir, a Ādam.

(1-) ()
“Os creó a partir de un solo ser, creando de él a
su pareja”. (Las Mujeres-4:1)

Después dijo:

(13-) ()
“Luego hicimos que fuera una gota de esperma
dentro de un receptáculo seguro”. (Los
Creyentes-23:13)

Es decir, constituimos su linaje y descendencia; pues Ādam fue creado de barro, después le fue dada la forma, y fue honrado con la postración; su descendencia fue constituida en los úteros de las madres después de ser creados en ellos y en la columna vertebral de sus padres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ مَا مَنَّكَ إِلَّا تَسْجُدَ إِذْ أَمَرْتُكَ ط قَالَ أَنَا خَيْرٌ مِّنْهُ خَلَقْتَنِي مِن نَّارٍ

وَخَلَقْتَهُ مِن طِينٍ ﴿١٢﴾

“Dijo: ¿Qué te ha impedido postrarte habiéndotelo ordenado? Contestó: Yo soy mejor que él; a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo has creado de barro”. (12)

Es decir: ¿Qué te ha impedido obedecer y ha hecho que no te postraras? Dijeron los ulemas: Lo que le impidió postrarse fue la soberbia y la envidia. Eso lo ocultó en su interior para cuando le fuera ordenado; y su asunto fue anterior a la creación de Ādam; dijo Allāh:

)
(71·72-) ()
“Cuando dijo tu Señor a los ángeles: Voy a
crear un ser humano a partir del barro. Y
cuando le haya dado forma y haya insuflado en
él de Mi espíritu: ¡Caed postrados ante él!”
(Şād-38:71,72)

Pues, introdujo un asunto inmenso que es el hecho de caer postrado, siendo un honor para el que lo hace. E Iblīs ocultó en el interior de sí mismo no postrarse si se le ordenara en

ese momento; pues, cuando se le sopló el espíritu, cayeron los ángeles postrados y él permaneció en pie frente a ellos sin postrarse como había determinado en su interior previamente; y es cuando dijo Allāh, el Altísimo: “¿Qué te ha impedido postrarte?” Es decir: ¿Qué te ha impedido someterte a Mi orden? Entonces, descubrió el secreto de su interior diciendo: “Yo soy mejor que él, a mí me creaste de fuego, mientras que a él lo has creado de barro”. Vio que el fuego es más noble que el barro, por la altura que coge y como sube, su ligereza, y por ser de una naturaleza luminosa.

Dijeron los sabios: Ha errado el enemigo de Allāh en cuanto a la preferencia del fuego sobre el barro; si bien es cierto que están en el mismo grado desde el punto de vista de su naturaleza como elementos creados, no es menos cierto que el barro tiene preferencia sobre el fuego por cuatro aspectos:

1. El primero es que de la esencia del barro es el aplomo, la quietud, la solemnidad, la ponderación, la vergüenza y la paciencia, y eso es lo reconocido en Ādam, sobre él la paz, después de la felicidad precedida del arrepentimiento, la modestia y la súplica; de la esencia del fuego está la ligereza, la virulencia, la altura y la turbulencia, características de Iblīs, después de la desgracia precedida de la arrogancia y la contumacia. Pues, eso le hizo merecer la perdición, el castigo, la maldición y la desgracia.
2. El segundo es que el *jabar* habla de que la tierra del Jardín es almizcle, y no habla que en el Jardín haya fuego ni que en el Fuego haya tierra.
3. Que el fuego es el instrumento del castigo de Allāh a Sus enemigos, y no es la tierra instrumento para el castigo.
4. El barro puede prescindir del fuego, y el fuego necesita de un lugar, y su lugar es la tierra.

Dije (Al-Qurṭubī): Admite un quinto dicho y es que la tierra es mezquita y pura, como se ha descrito en el *ḥadīṡ* correcto; mientras que el fuego infunde temor y es castigo; como dice Allāh, el Altísimo:

)

(16-) (

“Tendrán sobre ellos las sombras del Fuego y por debajo [más] sombras. Así es como Allāh infunde, temor en Sus siervos”. (Los Grupos-39:16)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ فَاهْبِطْ مِنْهَا فَمَا يَكُونُ لَكَ أَنْ تَتَكَبَّرَ فِيهَا فَاخْرُجْ إِنَّكَ مِنَ الصَّاغِرِينَ ﴾



“Dijo: ¡Desciende de aquí! Pues en este lugar no cabe que seas soberbio. ¡Sal de él! Tú serás de los humillados”. (13)

Es decir, desciende del cielo; “*pues en este lugar no cabe que seas soberbio*”, ya que en él están los ángeles humildes. “*¡Sal de él! Tú serás de los humillados*”. Esto indica que quien desobedezca a su Señor será humillado. Dijo Abū Rauq al-Baʿālī: “*Desciende de aquí*”, es decir, baja de la forma en la que estás; ya que él se enorgulleció porque era de fuego, y deformó su figura con las tinieblas y la pérdida de brillo. Y se ha dicho que se trasladó de la tierra a las islas de los mares.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ أَنْظِرْنِي إِلَى يَوْمٍ يُبْعَثُونَ ﴿١٤﴾ قَالَ إِنَّكَ مِنَ الْمُنظَرِينَ ﴿١٥﴾ ﴾

“Dijo: Concédeme un plazo hasta el Día en que sean resucitados. (14) Dijo: Considérate entre los que esperan”. (15)

Le pidió la demora y el aplazamiento hasta el Día de la Resurrección y la Cuenta. Pidió no morir porque después de la Resurrección no hay muerte. Dijeron Ibn ʿAbbās, As-Sudī y otros: Lo demoró hasta el primer soplo del cuerno, cuando morirá toda la creación. Y la petición de la prórroga era hasta el segundo soplo, cuando la gente se levante ante el Señor de los mundos; pero, Allāh le rehusó eso, y dijo: “*Hasta el Día en que sean resucitados*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ فِيمَا أُغْوَيْتَنِي لِأَقْعُدَنَّ لَهُمْ صِرَاطَكَ الْمُسْتَقِيمَ ﴿١٦﴾ ثُمَّ لَا يَتَيْنَهُمْ مِنْ بَيْنِ أَيْدِيهِمْ وَمِنْ خَلْفِهِمْ وَعَنْ أَيْمَانِهِمْ وَعَنْ شَمَائِلِهِمْ وَلَا تَجِدُ أَكْثَرَهُمْ شَاكِرِينَ ﴿١٧﴾ ﴾

﴿ ﴿١٧﴾ ﴾

“Dijo: Por haberme descarriado, acecharé a los hombres para apartarlos de Tu camino recto. (16) Después los abordaré por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda; y verás que la mayor parte de ellos no son agradecidos”. (17)

Hizo caer la seducción y el engaño sobre él, extraviando su corazón y llevándolo al mal camino, además de hacerle caer en la soberbia y la obstinación; pues, la incredulidad de Iblīs no es por ignorancia, sino por soberbia. Se ha dicho que en el habla hay un juramento, es decir: ¡Por tu engaño hacia mí, los apartaré de Tu camino! Y la prueba de este dicho es:

(82-) ()

“Dijo [Iblīs]: ¡Por Tu poder, los descarriaré a todos!”. (Ṣād-38:82)

Es como si Iblīs hubiera magnificado el engaño de Allāh hacia él, por lo que hay en él de supremacía sobre los siervos, pues ha jurado por ello como una exaltación de su categoría ante Él.

En la escuela de Ahlu-s-Sunna se explica que Allāh, el Altísimo, lo ha extraviado y ha creado en él la incredulidad, por eso dicho “extravió” se remite a Allāh, el Altísimo, y esa es la realidad; pues, no hay nada en la existencia que no haya sido creado por Él, procedente de Su deseo. Y aunque el error provenga de Iblīs, como dicen algunas escuelas como Al-Qadarīya, que decís en relación a un profeta honorable e infalible, y ese es Nūḥ, sobre él la paz, cuando dijo a su pueblo:

)

(34-) (

“Y no os beneficiará mi consejo aunque quisiera aconsejaros, si Allāh quiere extraviaros: Él es vuestro Señor y a Él habréis de volver”. (Hūd-11:34)

“Acecharé a los hombres para apartarlos de Tu camino recto”. Es decir, embelleciendo la falsedad para que perezcan como pereció él, y extraviarlos como se extravió él; y el camino recto es el que conduce al Jardín. De Al-Ḥakam ibn ‘Utaiba que dijo: “Los abordaré por delante”, significa, de su mundo; “y por detrás”, de su Otra Vida; “por la derecha”, o sea, sus buenas obras; “y por la izquierda”, o sea, sus malas acciones; y explica que el significado de: “Los abordaré por delante”, de su mundo, hasta que nieguen lo que hay en él, de signos y noticias sobre los pueblos antiguos; “y por detrás”, de su Última vida para que la desmientan; “por la derecha”, de sus buenas obras y asuntos de su *dīn*; y la prueba de esa explicación es cuando dice:

(28-) ()

“Dirán: Veníais a nosotros por la derecha”.
(Las Filas-37:28).

Es decir, veníais a nosotros por el camino del bien para apartarnos de él; “y por la izquierda”, es decir, de sus malas acciones en las que seguían sus caprichos, porque se los adornaba; “y verás que la mayor parte de ellos no son agradecidos”, o sea, obedientes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ أَخْرِجْ مِنْهَا مَذْمُومًا مَدْحُورًا لَمَنْ تَبِعَكَ مِنْهُمْ لَأَمْلَأَنَّ جَهَنَّمَ مِنْكُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٣٤﴾ وَيَتَقَادَمُ أَسْكُنَ أَنْتَ وَزَوْجُكَ الْجَنَّةَ فَكُلَا مِنْ حَيْثُ شِئْتُمَا وَلَا تَقْرَبَا هَذِهِ الشَّجَرَةَ فَتَكُونَا مِنَ الظَّالِمِينَ ﴿٣٥﴾ فَوَسَّوَسَ لَهُمَا الشَّيْطَانُ لِيُبْدِيَ

هُمَا مَا وَدَرَىٰ عَنْهُمَا مِنْ سَوْءٍ تَهُمَا وَقَالَ مَا نَهَاكُمَا رَبُّكُمَا عَنِ هَذِهِ الشَّجَرَةِ
إِلَّا أَنْ تَكُونَا مَلَكَتَيْنِ أَوْ تَكُونَا مِنَ الْخَالِدِينَ ﴿١٨﴾

“Dijo: ¡Sal de aquí, maldecido y condenado! Ciertamente, llenaré el Infierno con todos los que te sigan. (18) ¡Oh Ādam! Habita con tu esposa en el Paraíso, y comed cuanto deseéis de lo que hay en él, mas no os acerquéis a este árbol, pues de hacerlo os contaríais entre los inicuos. (19) Pero šaiṭān les susurró con el fin de que fueran despojados de sus prendas que cubrían sus desnudeces, diciéndoles: Vuestro Señor os prohibió acercaros a este árbol para que no os convirtierais en ángeles o en seres inmortales”. (20)

“¡Oh Ādam!...”. Dijo a Ādam después de sacar a Iblīs de su lugar y hacerlo bajar del cielo: ¡Vive tú y tu esposa Eva (Ḥawā) en el Jardín...!

“Pero šaiṭān les susurró”. Se ha dicho: Dentro del jardín e introduciendo en él la serpiente. Y la desnudez de ambos se mostró para ellos dos solamente y no para otros: sobre ellos había una luz que no dejaba ver su desnudez, la cual se desvaneció.

“Para que no os convirtáis en ángeles o en seres inmortales”. Ambicionó Ādam la inmortalidad, porque sabía que los ángeles no morían hasta el Día del Juicio. Dijo An-Nuḥās: Allāh ha aclarado la preferencia de los ángeles sobre el resto de la creación más de una vez en el Qurʾān, entre ellas:

() (31-)

“Ni digo que sea un ángel”. (Hūd-11:31)

() (172-)

“Ni los ángeles que están cerca de Él”. (Las Mujeres-4:172)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَاسَمَهُمَا إِنِّي لَكُ مِّنَ النَّاصِحِينَ ﴿١٨﴾ فَدَلَّيْنِيمَا بِغُرُورٍ ﴿١٩﴾ فَلَمَّا ذَاقَا
الشَّجَرَةَ بَدَتْ لَهُمَا سَوْءُهُمَا وَطَفِقَا يَخْصِفَانِ عَلَيْهِمَا مِن وَّرَقِ الْجَنَّةِ وَنَادَاهُمَا
رَبُّهُمَا أَلَمْ أَنْهَكُمَا عَنِ تِلْكَ الشَّجَرَةِ وَأَقُل لَّكُمَا إِنَّ الشَّيْطَانَ لَكُ مِّنْ عَدُوِّ مُبِينٍ ﴿٢٠﴾
﴿ قَالَا رَبَّنَا ظَلَمْنَا أَنفُسَنَا وَإِن لَّمْ تَغْفِرْ لَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ ﴾

﴿ قَالَ أَهْبِطُوا بَعْضُكُمْ لِبَعْضٍ عَدُوٌّ وَلَكُمْ فِي الْأَرْضِ مُسْتَقَرٌّ وَمَتَاعٌ إِلَىٰ حِينٍ ﴾



“Y les juró: ¡Yo os aconsejo por vuestro bien! (21) Y les sedujo con mentiras. Cuando ambos comieron del árbol quedaron desnudos, y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso; entonces su Señor les llamó: ¿No os había prohibido comer de este árbol y advertido de que šaitān era vuestro enemigo declarado? (22) Entonces imploraron arrepentidos: ¡Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos, si no nos perdonas y tienes misericordia de nosotros nos contaremos entre los perdedores. (23) Dijo: ¡Descended! Seréis enemigos unos de otros; y en la Tierra encontraréis una morada y deleite por un tiempo”.
(24)

“Y les sedujo con mentiras...”. Es decir, les hizo caer en la perdición. Dijo Ibn ‘Abbās: Les sedujo engañándoles con el juramento, porque Ādam pensaba que nadie juraría por Allāh en falso. Y en el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “El creyente es un cándido generoso y el depravado un vil embaucador”.

“Cuando ambos comieron del árbol...”. Comió primero Ḥawā y no le pasó nada, y cuando comió Ādam les sobrevino el castigo. Dijo Ibn ‘Abbās: Se contrajo la luz que constituía su vestido, y se convirtió en las uñas de sus manos y pies; “y comenzaron a cubrirse con hojas del Paraíso”. Se relató que Ādam, sobre él la paz, cuando mostró sus vergüenzas al quedarse desnudo, empezó a dar vueltas alrededor de los árboles del Jardín para arrancar hojas y cubrirse con ellas; pero le ahuyentaron los árboles del Jardín hasta que se compadeció de él la higuera que le dio una hoja.

En la *āya* hay una clara indicación sobre la fealdad de descubrir la desnudez (‘*aura*’), y que Allāh impuso obligatoriamente cubrirse.

“Entonces imploraron arrepentidos: ¡Señor nuestro!”. Es decir, reconocieron el pecado y se arrepintieron, como ya se mencionó en el sura de La Vaca.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ فِيهَا تَحْيَوْنَ وَفِيهَا تَمُوتُونَ وَمِنْهَا تُخْرَجُونَ ﴾ ﴿١٥﴾ يَبْنِي ۚ آدَمَ قَدْ أَنْزَلْنَا عَلَيْكُمْ لِبَاسًا يُؤَارِي سَوْآتِكُمْ وَرِيشًا ۗ وَلِبَاسُ التَّقْوَىٰ ذَٰلِكَ خَيْرٌ ذَٰلِكَ مِنْ ءَايَاتِ اللَّهِ لَعَلَّهُمْ يَذَّكَّرُونَ ﴿١٦﴾ ﴿

“Dijo: En ella viviréis, en ella moriréis y de ella saldréis [resucitados]. (25) ¡Hijos de Ādam! Hemos hecho descender para vosotros vestidos para cubrir vuestras desnudeces, y

adornos. Y el vestido de la piedad (taqwā) es el mejor. Esto forma parte de los signos de Allāh, tal vez recapaciten”. (26)

“*Vestidos para cubrir vuestras desnudeces y adornos*”. Relató Al-Bujārī, de Anas: “Corrió el Mensajero de Allāh ﷺ por las calles de Jaibar y se le soltó la ropa (*al-izār*) que cubría su muslo hasta verse lo blanco de los muslos del Profeta de Allāh ﷺ”. Y dijo Mālik: El ombligo no es desnudez, y se detesta que el hombre descubra sus muslos, excepto en presencia de su esposa; dijo Abū Ḥanīfa: La rodilla es *ʿaura*; mientras que Aṣ-Ṣāfiؒ dijo que ni el ombligo ni las rodillas son *ʿaura*. El argumento de Mālik es el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ a ʿĀrhad: “¡Cubre tus muslos, porque son *ʿaura*!” En cuanto a la mujer libre, toda ella es *ʿaura*, excepto la cara y sus manos; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien quiera casarse con una mujer que mire su rostro y sus manos”. Pues, eso es lo obligado descubrir en la consagración de *ihrām*. Y si la joven llega a la edad en que cuando el ojo la ve se deleita, cubrirá su *ʿaura*; como en Su dicho:

)

(59-) (

“¡Oh Profeta! Di a tus esposas e hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con sus prendas de vestir”. (Los Partidos-33:59)

“*Y el vestido de la piedad (taqwā) es el mejor*”. Se refiere con la piedad a la vergüenza, según unos, o a la acción justa, según otros. Y se ha dicho que se refiere también al ropaje basto y sencillo de lana con el que se muestra modestia para Allāh en la adoración y que es mejor que otro; o también a la armadura que sirve de protección en la guerra. Y según ʿUrwa ibn Zubeir significa el temor a Allāh en aquello que ha ordenado y ha prohibido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يٰۤاٰدَمُ لَا يَفْتِنَنَّكَمُ الشَّيْطٰنُ كَمَاۤ اَخْرَجَ اٰبَوَيْكُمْ مِّنَ الْجَنَّةِ يَنْزِعُ عَنْهُمَا لِبَاسَهُمَا لِيُرِيَهُمَا سَوْۤءَۤاٰتِهِمَا ۗ اِنَّهٗ يَرٰرَكُمْ هُوَ وَقَبِيْلُهٗۙ مِنْ حَيْثُ لَا تَرَوْنَهُمْ ۗ اِنَّا جَعَلْنَا الشَّيْطٰنَ اَوْلِيَاۤءَ لِّلَّذِيْنَ لَا يُؤْمِنُوْنَ ﴿٥٩﴾

“¡Hijos de Ādam! Que šaiṭān nos os seduzca como lo hizo con vuestros padres, haciendo que saliesen del Paraíso y fuesen despojados de las prendas que les cubrían. Él y sus secuaces os acechan desde donde no les veis. Ciertamente, hemos hecho a los šayaṭīn aliados de los incrédulos”. (27)

“¡Hijos de Ādam! Que šaiṭān nos os seduzca...”. Es decir, que šaiṭān no os aparte del *dīn*, como sedujo y engañó a vuestros padres sacándolos del Jardín.

“*Él y sus secuaces os acechan desde donde no les veis*”. Dijo Muḡāhid: Se refiere a los genios y a los *ṣayaṭīn* o demonios. Según algunos ulemas en esta *āya* hay una indicación de que los genios son invisibles. Y se ha dicho también que sería permitido verlos, porque Allāh, el Altísimo, si quisiera que se vieran, descubriría sus cuerpos hasta que se hiciesen visibles. Sin embargo, An-Nuḡās afirma que la indicación de la *āya* hace referencia a que los genios solo se veían en la época de un profeta para que eso fuese un argumento de su profecía, porque Allāh los creó para no ser vistos nada más que en el caso de ser transformados en imagen, siendo eso parte de los milagros que ocurrían en la época de los profetas, paz y bendiciones sobre ellos. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El ángel y el demonio tienen una experiencia cognoscitiva con el corazón; sólo que la del ángel es para inducir al bien y reafirmación de la verdad, mientras que la del demonio es para inducir al mal y negar la verdad”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذَا فَعَلُوا فَحِشَةً قَالُوا وَجَدْنَا عَلَيْهَا آبَاءَنَا وَاللَّهُ أَمَرَنَا بِهَا قُلْ إِنْ أَرَادَ اللَّهُ لَا يَأْمُرُ بِالْفَحْشَاءِ أَتَقُولُونَ عَلَى اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٢٨﴾ قُلْ أَمَرَ رَبِّي بِالْقِسْطِ وَأَقِيمُوا وُجُوهَكُمْ عِندَ كُلِّ مَسْجِدٍ وَادْعُوهُ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ كَمَا بَدَأَكُمْ تَعُودُونَ ﴿٢٩﴾ فَرِيقًا هَدَىٰ وَفَرِيقًا حَقَّ عَلَيْهِمُ الضَّلَالَةُ إِنَّهُمْ اتَّخَذُوا الشَّيَاطِينَ أَوْلِيَاءَ مِنْ دُونِ اللَّهِ وَيَحْسَبُونَ أَنَّهُمْ مُّهْتَدُونَ ﴿٣٠﴾ ﴾

“Y cuando cometían una obscenidad argumentaban: Encontramos que nuestros padres lo hacían y Allāh así nos lo ordenó. Diles: Allāh no ordena la indecencia. ¿O es que diréis acerca de Allāh lo que no sabéis? (28) Di: Mi Señor ordena la ecuanimidad. Orad en todas las mezquitas, e invocadle a Él sinceramente en la fe; y sabed que así como os creó, seréis resucitados. (29) Habrá un grupo al que habrá guiado, pero para otro se habrá confirmado el extravío. Esos habían tomado a los demonios como protectores fuera de Allāh, y creyeron que estaban guiados”.
(30)

“*Y cuando cometían una obscenidad*”. La obscenidad aquí, según la mayoría de los *mufasssīrīn*, era que circunvalaban la “Casa” desnudos. Dijo Al-Ḥasan: Es la idolatría y la incredulidad, argumentando su imitación de sus predecesores, y porque Allāh se lo ordenó.

“*Diles: Allāh no ordena la indecencia*”. Aquí aclara que ellos eran arbitrarios y caprichosos, pues no tenían prueba de que Allāh les hubiera ordenado lo que pretendían.

“*Di: Mi Señor ordena la ecuanimidad*”. Es decir, la justicia; o sea, ha ordenado la justicia, por lo tanto, obedecedle. Dijo Ibn ʿAbbās: Es, *lā ilāha illā Allāh*; “*orad en todas las mezquitas*”. Es decir, dirigíos a Él en cada oración hacia la *qibla*, en cualquier mezquita que os

encontréis; “e invocadle a Él sinceramente en la fe”. Es decir, adoradle como el Único y no asociéis nada ni nadie con Él. “Y sabed que así como os creó, seréis resucitados”.

(94-) ()
 “Ciertamente, habéis venido a Nosotros, solos, y [desnudos], tal como os creamos la primera vez”. (Los Rebaños-6:94)

“Habrá un grupo al que habrá guiado, pero para otro se habrá confirmado el extravío”. Unos serán dichosos y otros serán desgraciados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ يَا بَنِي آدَمَ خُذُوا زِينَتَكُمْ عِنْدَ كُلِّ مَسْجِدٍ وَكُلُوا وَاشْرَبُوا وَلَا تُسْرِفُوا ۚ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُسْرِفِينَ ﴾

“¡Oh hijos de Ādam! Cubríos y engalanaos cuando acudáis a las mezquitas; comed y bebed, pero no derrochéis, porque Allāh no ama a los derrochadores”. (31)

“¡Oh hijos de Ādam!” El interlocutor aquí es todo el mundo, aunque se refiera especialmente a los árabes que circunvalaban la Kaʿba (*ṭawāf*) desnudos, porque es general en todas las mezquitas para la oración, y el *ṭawāf* se realiza en una sola mezquita.

Se relató en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ibn ʿAbbās, que dijo: La mujer solía circunvalar la Casa desnuda y decía: ¿Quién me presta un “*ṭiṭwāf*”? Y se lo ponía en sus genitales. Entonces se reveló la *āya*: “Cubríos y engalanaos cuando acudáis a las mezquitas”. De Hišām ibn ʿUrwa, y éste de su padre, se transmitió que dijo: Los árabes hacían el *ṭawāf* alrededor de la Kaʿba desnudos, excepto Al-Ḥumsu que eran de Quraiš y tenían una prenda para los hombres y otra para las mujeres; y decían: Nosotros somos gente del Ḥaram y nadie de los árabes debe hacer el *ṭawāf* sino es con nuestras prendas, ni comer, cuando entre en nuestra tierra, excepto de nuestra comida. Así, quien no tenga amigo de los árabes en Meca que le preste una prenda o que la pueda alquilar, deberá elegir entre dos opciones: Hacer el *ṭawāf* a la Kaʿba desnudo, o hacerlo con nuestra prenda; y una vez concluido su *ṭawāf*, tirará la prenda y nadie la podrá tocar. Y se mantuvieron en esa ignorancia, innovación y extravío, hasta que Allāh envió a Su Profeta Muḥammad ﷺ; y reveló la *āya*: “¡Oh hijos de Ādam! Cubríos y engalanaos”. Y el almuecín del Mensajero de Allāh ﷺ, anunció en el *aḏān*: ¡No se hace el *ṭawāf* desnudo!

Cubrir la desnudez (*ʿaura*) es una de las condiciones del *ṣalā*, pues, éste quedará anulado si el *ʿaura* queda al descubierto; y su origen está en la *ṭahāra*.

“Comed y bebed, pero no derrochéis”. Dijo Ibn ʿAbbās: Allāh en esta *āya* ha hecho lícita la comida y la bebida mientras no sea desmesurada y presuntuosa. En cuanto a lo que se llama necesidad, es aquello que sacia el hambre y calma la sed, y por lo tanto se recomienda

¹ Prenda con la que se hacía el *ṭawāf* en ʿYahiliya para cubrir los genitales.

por la *ṣarīʿa* y por lógica, por cuanto hay en ello de preservar la propia vida. Dicen los médicos sabios (*ḥukamā*): La mejor medicina es la proporción en la comida. Y el Profeta ﷺ ha aclarado este significado de forma nítida y transparente, diciendo: “Es suficiente mal que un hombre llene su barriga: basta con unos bocados con los que enderezar su columna vertebral. Pero, si lo hace, que sea un tercio para la comida, otro tercio para la bebida y el otro para su respiración”. Se mencionó que Ar-Rašīd tenía un médico cristiano que dijo a ʿAlī ibn al-Ḥusein: No hay en vuestro Libro nada sobre la ciencia de la medicina; pues, las ciencias son dos: la ciencia de las religiones y la ciencia de los cuerpos. Y le dijo ʿAlī: Allāh ha reunido toda la medicina en media *āya* de nuestro Libro. Le preguntó: ¿Cuál es? Dijo: Su dicho: “*Comed y bebed, pero no derrochéis*”. Dijo el cristiano: Y no ha dejado señal alguna de medicina vuestro Mensajero. Le dijo ʿAlī: El Mensajero de Allāh ﷺ ha reunido la medicina en unas sencillas expresiones. Preguntó: ¿Cuáles son? Dijo: El estómago es la casa de las enfermedades, y la dieta es la principal cura; da a tu cuerpo lo que le has acostumbrado; pues, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El origen de toda cura está en la dieta”. Por eso se ha dicho que en la India la mayor parte del tratamiento está basado en la dieta: el enfermo se abstiene de comer, de beber y de hablar varios días hasta que se cura.

Relató Muslim de Ibn ʿUmar que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “El incrédulo come con siete intestinos y el creyente con uno solo”. Y aquí vemos un estímulo del Profeta ﷺ a comer poco en este mundo, y no comer hasta hartarse, ser austero y estar satisfecho con lo justo y necesario; pues, los árabes elogiaban la comida justa y reprochaban la que era excesiva.

Se ha dicho que cuando el corazón se ilumina con la luz del *tawḥīd*, mira a la comida con el ojo temeroso de la obediencia, y toma de ella la parte proporcional a su necesidad; y cuando está oscurecido por la incredulidad, su comida es como la del animal que se harta hasta excretar.

Se recomienda en el hombre lavarse las manos antes y después de comer, por el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “El *wuḍū* antes y después de la comida es *baraka*”. Los bocados de comida serán pequeños y muy masticados, nombrando a Allāh al principio de la comida y alabándolo al final; no es preciso que se levante la voz en la alabanza, a menos que el resto de comensales haya terminado, porque hacerlo en voz alta les impediría seguir comiendo. Y las normas de la comida son muchas, estas son algunas, y otras se explicarán en el sura *Hūd in ṣāʿa Allāh*. Y en *Ṣaḥīḥ Muslim* se relató, de Ibn ʿUmar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si uno de vosotros come y bebe que lo haga con su derecha, porque *ṣaīṭān* come y bebe con su izquierda”.

“*Pero no derrochéis*”. Es decir, en la abundancia excesiva de comida, porque en ello hay una pesadez para el estómago que debilita y entorpece la adoración obligatoria a Allāh. En el *ḥadīṭ* de Ibn Abī ʿUḥaifa, y éste de su padre, se transmitió que dijo: Comí *tarīd* con carne grasienta, y acudí al Profeta ﷺ eructando; entonces, me dijo: “¡Aléjate del eructo, Abū ʿUḥaifa! Pues, la mayoría de la gente que se harta de comer en este mundo son los que pasarán más hambre en el Día de la Resurrección”. Y no volvió Abū ʿUḥaifa a llenar su estómago más, hasta irse de este mundo, pues, si comía al mediodía no cenaba por la noche, y si cenaba no comía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ مَنْ حَرَّمَ زِينَةَ اللَّهِ الَّتِي أَخْرَجَ لِعِبَادِهِ ۖ وَالطَّيِّبَاتِ مِنَ الرِّزْقِ ۗ قُلْ هِيَ لِلَّذِينَ ءَامَنُوا فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا خَالِصَةً يَوْمَ الْقِيَامَةِ ۗ كَذَلِكَ نَفَصَلُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ ﴾

“Di: ¿Quién os ha prohibido engalanaros y beneficiaros de todo lo bueno que Allāh os ha proveído? Esto es para que los creyentes disfruten en esta vida, pero sólo será para los creyentes en la Otra. Así es como aclaramos los signos para los que saben”. (32)

“Di: ¿Quién os ha prohibido engalanaros...”. Aclara que ellos se prohibieron a sí mismos lo que Allāh no les había prohibido. Y “engalanaros” se refiere a los bellos y hermosos vestidos. Se relató de ‘Umar: Si Allāh es espléndido con vosotros, sedlo vosotros. Sobre eso la *āya* indica el uso de vestido finos y de lujo para las grandes ocasiones en el *yumu‘a*, el *‘id*, la visita a los hermanos. En Şahīḥ Muslim se relató que ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb vio un manto recamado en oro que se vendía en la puerta de la mezquita y dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¿Y si lo compraras para el día del *yumu‘a* y recibir con él las delegaciones que vinieran a verte? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Esto solo vestiría a aquel que desprecia la Otra Vida!” Pero, no le recriminó la mención de la hermosura del ropaje, sino que estaba recamado en oro.

De Aisha se transmitió que dijo: Había un grupo de *saḥāba* que esperaban al Mensajero de Allāh ﷺ en la puerta de la casa; cuando se disponía a salir vio que había en la casa un bote con agua y se arregló con ella su barba y sus cabellos; le dije: ¡Mensajero de Allāh! ¿Tú haces eso? Dijo: ¡Sí! Cuando el hombre acuda al encuentro de sus hermanos que se arregle porque Allāh es Hermoso y le gusta la hermosura. Y de Ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “No entrará en el Jardín quien tenga en su corazón una pizca de arrogancia”. Y dijo un hombre: A la persona le gusta ir bien vestido y bien calzado. Dijo: “Ciertamente, Allāh es Hermoso y ama la hermosura; y la arrogancia es la insolencia en el derecho y el desprecio a la gente”.

De Jālid ibn Ma‘dān: El Mensajero de Allāh ﷺ solía viajar con el peine, el espejo, el ungüento, el *siwāk* y el *kohl*; y añadió Ibn Yuraiy: Se peinaba con un peine de marfil. De Anas ibn Mālik: Solía el Mensajero de Allāh ﷺ usar el ungüento para su cabeza y peinaba su barba con agua. De Ibn ‘Abbās: Tenía el Mensajero de Allāh ﷺ un palito de *kohl* para los ojos, y se ponía tres veces en cada ojo antes de dormir.

“De todo lo bueno que Allāh os ha proveído”. Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a las cosas buenas de la provisión de Allāh que prohibió la gente de Ŷahilīya (Al-Baḥīra, As-Sā‘iba, Al-Wasīla y Ḥām). Y se ha dicho que se refiere a todo alimento delicioso. Hay diferencias en cuanto a apartarse de las delicias, de donde dicen unos que no es que sea una forma de acercamiento a Allāh, sino un camino hacia la austeridad en este mundo y el escaso empeño en él; y otros dijeron: De ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb se transmitió su dicho: Si hubiéramos querido

habríamos adoptado de comida el asado, las carnes con verduras, y la mostaza con pasas; pero he oído que Allāh, el Altísimo, recrimina a una gente diciendo:

(20-) ()

“Habéis consumido las cosas buenas que tuvisteis en este mundo y os deleitasteis en él”. (Las Dunas-46:20)

Y no trascendió del Profeta ﷺ que se abstuviera jamás de alguna comida por ser buena, sino que más bien solía comer dulces, miel, melón y dátiles frescos y deliciosos; y sin embargo, detestaba el gasto excesivo en los apetitos de este mundo, en detrimento de la importancia de la Otra Vida.

“Esto es para que los creyentes disfruten en esta vida”. Es decir, por su derecho al haber creído en la Unidad de Allāh y darle veracidad; pues Allāh les otorga por ello Sus dones y les provee; y si niega la Realidad de Allāh, da la posibilidad a *šaiṭān* de apoderarse de él. En el *ḥadīṭ ṣaḥīḥ*: “No hay nadie más paciente en la adversidad que Allāh: les da la salud y la provisión, y ellos, a pesar de todo, le atribuyen compañera e hijo”; “pero sólo será para los creyentes en la Otra”, es decir, Allāh reserva exclusivamente a los creyentes las cosas buenas en la Otra vida, y no hay nada para los idólatras en ella, como había para ellos en este mundo del que participaban. “Así es como aclaramos los signos para los que saben”. Así como os he aclarado sobre lo lícito y lo ilícito, os aclaro también todo lo que necesitáis.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُلْ إِنَّمَا حَرَّمَ رَبِّيَ الْفَوَاحِشَ مَا ظَهَرَ مِنْهَا وَمَا بَطَّنَ وَالْإِثْمَ وَالْبَغْيَ بِغَيْرِ الْحَقِّ وَأَنْ تُشْرِكُوا بِاللَّهِ مَا لَمْ يُنَزَّلْ بِهِ سُلْطَانًا وَأَنْ تَقُولُوا عَلَى اللَّهِ مَا لَا تَعْمُونَ﴾



“Di: Verdaderamente, lo que mi Señor ha prohibido son las obscenidades, tanto en público como en privado, la maldad, el abuso sin razón, que asociéis con Allāh aquello sobre lo que no ha descendido ninguna evidencia y que digáis sobre Allāh lo que no sabéis”. (33)

Dijo Al-Kalbī: Cuando los musulmanes se pusieron sus vestidos e hicieron el *ṭawāf* a la Kaʿba, los injuriaron los asociadores; entonces se reveló la *āya*. Y por “obscenidades” se entiende las acciones que son desorbitadamente feas, tanto las que trascienden externamente como las que no; y también las obscenidades se pueden referir a la prostitución. “La maldad”, significa todas las desobediencias en las que puede incurrir el hombre; y se apunta a que el beber vino entra también dentro del mal al que se refiere la *āya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِكُلِّ أُمَّةٍ أَجَلٌ فَإِذَا جَاءَ أَجْلُهُمْ لَا يَسْتَأْخِرُونَ سَاعَةً وَلَا يَسْتَقْدِمُونَ﴾



“Para cada pueblo hay un plazo, y cuando éste llegue, no se les atrasará ni se les adelantará una sola hora”. (34)

“Para cada pueblo hay un plazo, y cuando éste llegue...”. Es decir, el tiempo conocido ante Allāh, Poderoso y Majestuoso; “no se les atrasará ni se les adelantará una sola hora”, ni tan siquiera menos de una hora, ya que se menciona la hora como la unidad mínima de tiempo para nombrar. Esto indica que la vida tiene un plazo decretado para que se acabe; y la muerte llega al final de dicho plazo; al igual que el plazo de una deuda termina cuando ésta se paga; y el plazo del hombre es el tiempo o momento en el que Allāh sabe que va a morir el vivo sin remisión.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَنْبَغِي ۚ آدَمَ إِمَّا يَأْتِيَنَّكُمْ رُسُلٌ مِّنكُمْ يَقُصُّونَ عَلَيْكُمْ ۖ آيَاتِي ۖ فَمَنِ اتَّقَىٰ وَأَصْلَحَ فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٣٥﴾ وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا ۖ وَأَسْتَكْبَرُوا عَنْهَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ ۖ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٣٦﴾﴾

“¡Oh hijos de Ādam! Si os llegan mensajeros surgidos de vosotros, que os hablan de Mis signos, entonces, quien se guarde y rectifique, no tendrá nada que temer ni se entristecerá. (35) Y quienes desmientan Nuestros signos y sean soberbios ante ellos, esos serán la gente del Fuego y morarán en él eternamente”. (36)

“¡Oh hijos de Ādam! Si os llegan mensajeros surgidos de vosotros...”. Aquí hay una información de que Allah les enviará mensajeros de entre ellos, para que su respuesta a ellos sea más cercana; “Mis signos”, o sea, Mis mandatos y Mis preceptos. “Quien se guarde y rectifique”. Esta es la condición y lo restante es su respuesta: “No tendrá nada que temer ni se entristecerá”. En ello hay una indicación de que los creyentes ni temerán ni se entristecerán el Día de la Resurrección, pues no les alcanzará el terror ni la angustia. Y se ha dicho que tal vez les lleguen los horrores del Día de la Resurrección, pero su refugio será seguro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَى عَلَى اللَّهِ كَذِبًا أَوْ كَذَّبَ بِآيَاتِهِ ۗ أُولَٰئِكَ يَنَٰهُمُ نَصِيبُهُم مِّنَ الْكِتَابِ حَتَّىٰ إِذَا جَاءَهُمْ رَسُولُنَا يُتَوَفَّوْهُمْ قَالُوا أَيْنَ مَا كُنْتُمْ تَدْعُونَ مِن دُونِ اللَّهِ ۗ قَالُوا ضَلُّوا عَنَّا وَشَهِدُوا عَلَىٰ أَنفُسِهِمْ أَنَّهُمْ كَانُوا كَٰفِرِينَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh, o desmiente Sus signos? Éstos alcanzarán lo que les estaba predestinado, y cuando se les presenten nuestros emisarios para llevar sus almas, les dirán: ¿Dónde están los que invocabais aparte de Allāh? Dirán: Han desaparecido, dejándonos. Y atestiguarán en contra de sí mismos de que fueron incrédulos”. (37)

“¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh, o desmiente Sus signos?” Significa: ¿Qué injusticia es más horrenda y espantosa que inventar mentiras sobre Allāh, el Altísimo, y desmentir Sus signos? “Éstos alcanzarán lo que les estaba predestinado”. Es decir, lo que estaba escrito para ellos en cuanto a provisión, edad y acciones; y según Ibn Zaid e Ibn Yubeir, de desgracia y felicidad; o de bien y de mal, según Ibn ʿAbbās. “Y cuando se les presenten nuestros emisarios para llevar sus almas”. Es decir, los emisarios del ángel de la muerte. “Dirán: ¿Dónde están los que invocabais aparte de Allāh?” Es una pregunta recriminatoria; e “invocabais” significa, adorabais.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ ادْخُلُوا فِي أُمَمٍ قَدْ خَلَتْ مِن قَبْلِكُم مِّنَ الْجِنِّ وَالإِنسِ فِي النَّارِ ۗ كُلَّمَا دَخَلَتْ أُمَّةٌ لَّعْنَتْ أُخْتَهَا حَتَّىٰ إِذَا آدَارَكُوا فِيهَا جَمِيعًا قَالَتْ أُخْرَبْتُهُمْ لِأَوْلِيَّتِهِمْ رَبَّنَا هَٰؤُلَاءِ أَضَلُّونَا فَتَنَاهُمْ عَذَابًا ضَعِيفًا مِّنَ النَّارِ ۗ قَالَ لِكُلِّ ضِعْفٌ وَلَٰكِن لَّا تَعْلَمُونَ ﴿٣٨﴾ وَقَالَتْ أُوْلِيَّتُهُمْ لِأَخْرَبْتُهُمْ فَمَا كَارِبَ لَكُمْ عَلَيْنَا مِن فَضْلٍ فَذُوقُوا الْعَذَابَ بِمَا كُنْتُمْ تَكْسِبُونَ ﴿٣٩﴾ ﴾

“Dirá: Entrad en el Fuego en compañía de las comunidades de hombres y genios que os precedieron. Cada vez que entre una comunidad maldecirá a su hermana; así, cuando todas hayan entrado en él, la última de ellas dirá de la primera: ¡Señor nuestro! Estos son los que nos extraviaron: dales doble castigo en el Fuego. Él dirá: Todos tenéis el doble, pe-

ro no sabéis. (38) Y le dirá la primera de ellas a la última: No tenéis ningún privilegio sobre nosotros. Gustad el castigo por lo que os habéis buscado”. (39)

“Dirá: Entrad en el Fuego en compañía de las comunidades de hombres y genios que os precedieron”. Es decir, dijo Allāh, el Altísimo: ¡Entrad...! Y se ha dicho que es el ángel guardián del Fuego; “cada vez que entre una comunidad maldecirá a su hermana”. Es decir, a la que le ha precedido en el Fuego que es su hermana en la religión; “así, cuando todas hayan entrado en él”, es decir, se hayan reunido en él; “la última de ellas dirá de la primera”, o sea, la última que haya entrado que son los seguidores de la primera de ellas, dirá: “¡Señor nuestro! Estos son los que nos extraviaron: dales doble castigo en el Fuego”. Es decir, una y otra vez; como en Su dicho:

(68-) ()
 “¡Señor nuestro! Dales doble castigo y maldícelos con una gran maldición”. (Los Partidos-33:68)

“Él dirá: Todos tenéis el doble”. Es decir, para el que le sigue y el que es seguido; “pero no sabéis”, es decir, no sabéis el castigo que encontraréis. “Y le dirá la primera de ellas a la última: No tenéis ningún privilegio sobre nosotros”. Es decir, vosotros fuisteis incrédulos e hicisteis lo mismo que nosotros hemos hecho, por lo tanto, no merecéis menor castigo: “Gustad el castigo por lo que os habéis buscado”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَاسْتَكْبَرُوا عَنْهَا لَا تُفْتُحُ لَهُمُ أَبْوَابُ السَّمَاءِ وَلَا يَدْخُلُونَ الْجَنَّةَ حَتَّى يَلِجَ الْجَمَلُ فِي سَمِّ الْخِيَاطِ ۗ وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُجْرِمِينَ ﴿٦٨﴾ هُمْ مِنْ جَهَنَّمَ مِهَادٌ وَمِنْ فَوْقِهِمْ غَوَاشٍ ۗ وَكَذَلِكَ نَجْزِي الظَّالِمِينَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Ciertamente, los que desmintieron Nuestros signos y se mostraron soberbios ante ellos, no se abrirán para ellos las puertas del cielo, ni entrarán en el Jardín hasta que no pase el camello por el ojo de la aguja. Así es como pagamos a los que hacen el mal. (40) Tendrán como lecho el Infierno y sobre él cobertores de fuego. Así es cómo retribuimos a los injustos”. (41)

“Ciertamente, los que desmintieron Nuestros signos y se mostraron soberbios ante ellos, no se les abrirán las puertas del cielo”. Es decir, no se abrirán para ellos las puertas del

cielo a sus almas. Del Al-Barā ibn ʿĀzib: Es cuando se toma el alma del incrédulo. Dijo: Saldrá de su alma un olor más pestilente que el que despiden cualquier carroña encontrada sobre la faz de la tierra; subirán con su alma y al pasar junto a una muchedumbre de ángeles dirán: ¿Qué alma tan vil es ésta? Dirán: ¡Es fulano hijo de fulano! Lo nombrarán con el más horrendo de los nombres con que se le llamaba en el mundo, hasta llegar con él al cielo del mundo; pedirán que se les abra el cielo y no se les abrirá; y después recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “No se les abrirán las puertas del cielo”. Y se ha dicho: Significa que no se abrirán para ellos las puertas del Jardín, porque el Jardín está en el cielo; y eso lo indica cuando dice: “Ni entrarán en el Jardín hasta que no pase el camello por el ojo de la aguja”. Y el camello no pasará, de manera que no entrarán al Jardín en absoluto. Esta es la prueba tajante de que no habrá perdón para ellos.

“Así es como retribuimos a los injustos”. Es decir, a los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَا نُكَلِّفُ نَفْسًا إِلَّا وُسْعَهَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ الْجَنَّةِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٤٢﴾ وَتَزَعْنَا مَا فِي صُدُورِهِمْ مِّنْ غَلٍّ تَجْرَىٰ مِنْ تَحْتِهِمُ الْأَنْهَارُ وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي هَدَانَا لِهٰذَا وَمَا كُنَّا لِنَهْتَدِيَ لَوْلَا أَنَّ هَدَانَا اللَّهُ لَقَدْ جَاءَتْ رُسُلٌ رَّبِّنَا بِالْحَقِّ وَنُودُوا أَن تِلْكَمُ الْجَنَّةُ أُورِثْتُمُوهَا بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٤٣﴾ ﴾

“Y quienes hayan creído y obrado rectamente - y no imponemos a nadie una carga mayor de la que pueda soportar -, serán recompensados con el Paraíso donde morarán eternamente. (42) Purificaremos sus pechos del rencor que hubiere en ellos, los ríos correrán a sus pies y dirán: Alabanzas a Allāh que nos ha guiado a esto, pues, si Allāh no nos hubiese guiado, jamás habríamos sido guiados; y ciertamente, los mensajeros vinieron con la verdad. Y se les anunciará: Aquí tenéis el Jardín que habéis heredado por lo que hicisteis”. (43)

“Y no imponemos a nadie una carga mayor de la que pueda soportar”. Esta es una frase incidental, es decir, aquellos que hayan creído y obrado rectamente serán la gente del Jardín, donde morarán eternamente; y a nadie se le impondrá, sobre el gasto en las esposas, más allá de lo que tenga y pueda disponer, ni aquello que no pueda obtener con sus manos; como en Su dicho:

(7-) ()

7. Sura Al-A ʿrāf

“Allāh no le impone a nadie sino en la medida de lo que le da”. (El Divorcio-65:7)

“Purificaremos sus pechos del rencor que hubiere en ellos”. Allāh, Poderoso y Majestuoso, recuerda con lo que agradecerá a la gente del Paraíso, y será sacar el rencor oculto de sus corazones; es decir, quitar en el Jardín lo que hubiere de rencor del mundo en sus corazones. Dijo el Profeta ﷺ: “El rencor se quedará a las puertas del Jardín de la misma forma que se ve el sitio donde ha estado echado el camello”.

Se relató de ʿAlī ؑ que dijo: Ruego ser yo, ʿUṭmān, Ṭalḥa y Zubeir de aquellos a los que Allāh, el Altísimo, se ha referido cuando dijo: *“Purificaremos sus pechos del rencor”.* Y se ha dicho que sacar el rencor en el Jardín es para que nadie envidie a otro por las preferencias de unos sobre otros, según sus estaciones. Así mismo se dijo: Eso sería producto de la bebida del Jardín; y por eso dijo el Allāh, Altísimo:

(21-) ()

“Y su Señor les dará de beber una bebida pura”.
(El Hombre-76:21)

Es decir, purificará con ella toda suciedad de sus corazones.

“Aquí tenéis el Jardín que habéis heredado por lo que hicisteis”. Es decir, habéis heredado sus estaciones y casas por lo que habéis hecho, y vuestra entrada en ellas es por la misericordia de Allāh y Su favor; como en Su dicho:

(70-) ()

“Ése es el favor de Allāh. Y Allāh basta como Sabio”. (Las Mujeres-4:70)

(175-) ()

“Los hará entrar en una misericordia procedente de Él y Su favor”. (Las Mujeres-4:175)

En Ṣahīḥ Muslim se recogió: “No le harán entrar en el Jardín a ninguno de vosotros sus acciones”. Preguntaron: ¿Ni siquiera a ti, Mensajero de Allāh? Dijo: “Ni siquiera a mí, a menos que Allāh me cubra con Su misericordia y Su favor”.

Dije (Al-Qurṭubī): Y en Ṣahīḥ Muslim: “Por cada musulmán que muera, Allāh hará entrar en el Fuego en su lugar a un judío o a un cristiano”. Eso también es herencia: agradecerá por Su favor a quien quiera, y castigará con Su justicia a quien quiera. En definitiva, el Jardín y sus estaciones no se obtendrán sino por la misericordia de Allāh. Y si entraran en él por sus acciones, lo habrían heredado por Su misericordia y habrían entrado en él, por Su misericordia, ya que sus acciones son una misericordia para ellos procedente de Él y un favor añadido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَنَادَى أَصْحَابَ الْجَنَّةِ أَصْحَابَ النَّارِ أَنْ قَدْ وَجَدْنَا مَا وَعَدَنَا رَبُّنَا حَقًّا فَهَلْ وَجَدْتُمْ مَا وَعَدَ رَبُّكُمْ حَقًّا قَالُوا نَعَمْ فَأَذَّنَ مُؤَذِّنٌ بَيْنَهُمْ أَنْ لَعْنَةُ اللَّهِ عَلَى الظَّالِمِينَ ﴿٤٤﴾ الَّذِينَ يَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ وَيَبْغُونَهَا عِوَجًا وَهُمْ بِالْآخِرَةِ كَافِرُونَ ﴿٤٥﴾ ﴾

**“Y llamarán las gentes del Jardín a las del Fuego: Hemos encontrado que lo que nuestro Señor nos había prometido era verdad. ¿Habéis encontrado vosotros que lo que vuestro Señor os prometió era verdad? Dirán: ¡Sí! Y una voz pregona-
rará entre ellos la llamada: ¡Que la maldición de Allāh caiga sobre los injustos! (44) Aquellos que apartan del camino de Allāh, haciéndolo parecer tortuoso, y que no creen en la Otra Vida”. (45)**

“Y una voz pregona-
rará entre ellos”. Es decir, una voz de los ángeles. Se relató que Ṭāus entró a ver a Hišām ibn ʿAbdelmālik y le dijo: ¡Teme a Allāh, y te advierto del día de la llama-
da (aḍān)! Preguntó: ¿Y cuál será el Día de la llamada? Dijo: El dicho de Allāh: “Una voz pre-
gonará entre ellos la llamada: ¡Que la maldición de Allāh caiga sobre los injustos!” Enton-
ces, quedó Hišām aturdido y temeroso; y añadió Ṭāus al verlo humillado: Esa es una humilla-
ción esbozada; pues, ¿cómo será la verdadera?

“Aquellos que apartan del camino de Allāh”. Es decir, aquellos que solían apartar, en el mundo, a la gente del Islam; o que se apartaban a sí mismos del camino de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَبْنِيهِمَا حِجَابٌ وَعَلَى الْأَعْرَافِ رِجَالٌ يَعْرِفُونَ كُلًّا بِسِيمَاهُمْ ۗ وَنَادَا أَصْحَابَ الْجَنَّةِ أَنْ سَلِّمُوا عَلَيْنَا ۖ لَمَّا يَدْخُلُوهَا وَهُمْ يَطْمَعُونَ ﴿٤٦﴾ ﴾

**“Y entre los dos habrá una barrera (ḥiṣāb) y sobre el muro divisorio (al-aʿrāf) habrá unos hombres que reconocerán a cada uno por sus signos que llamarán a las gentes del Jar-
dín y les dirán: ¡La paz sea con vosotros! Pero ellos no habrán entrado en él, aunque lo anhelarán” (46)**

“Y entre ambos grupos habrá una separación (ḥiṣāb)”. Es decir, entre el Fuego y el Jardín, habrá un muro divisorio, que es el que describió Allāh cuando dijo:

(13-) ()

“Y quedarán separados por un muro”. (El Hie-
rro-57:13)

“Y sobre el muro divisorio (*al-a ʿrāf*) habrá unos hombres”. Es decir, sobre “*al-a ʿarāf*” del muro, que son sus balcones o palcos. Y de Ibn ʿAbbās: “*al-a ʿrāf*” es un muro que tiene una “cresta” (*ʿurf*) como la del gallo. Y sobre los compañeros de “*al-a ʿrāf*”, dijeron Ibn Masʿūd y Ḥudāifa, entre otros: Son una gente que igualaron sus buenas acciones con sus faltas. En el *ḥadīṭ* de ʿYābir ibn ʿAbdellāh se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se levantarán las balanzas el Día de la Resurrección y se pesarán las buenas y las malas acciones; aquel cuyas buenas acciones hagan que la balanza se incline a su favor aunque sea el peso del huevo del piojo, entrará en el Jardín; y si por el contrario las malas acciones hacen que la balanza se incline en su contra, aunque sea el peso del huevo del piojo, entrará en el Fuego”. Le preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Y aquel cuyas buenas acciones sean iguales a las malas? Dijo: “Esos serán las gentes de *al-a ʿrāf*, que estarán anhelantes”. Según Muḃāhid, las gentes de *al-a ʿrāf* serán gente justa, entendida y sabia; y también dijo Al-Qušairī que serán los privilegiados y *ṣuḥadā* de los creyentes, que al término de ocuparse de ellos mismos, se dedicarán al acceso de los estados de la gente: Si ven a las gentes del Fuego buscan refugio en Allāh para no volver al mismo, pues, ciertamente, en el poder de Allāh está todo refugio; y si ven a la gente del Jardín que aún no ha entrado en él, rogarán para poder entrar ellos mismos. De Ibn ʿAbbās se transmitió que interpretó, “y sobre *al-a ʿrāf* habrá unos hombres”, en otro sentido diciendo: “*al-a ʿrāf*” es un lugar que se eleva sobre el *Ṣirāṭ*, sobre el que se encontrarán: Al-ʿAbbās, Ḥamza, ʿAlī ibn Abī Ṭālib y ʿĀfar ḍul ʿĀnāḥain ﷺ, y reconocerán desde allí a sus amados por la blancura de sus rostros, y a los que detestan por la negrura de sus rostros.

En otra interpretación se ha dicho de los compañeros de “*al-a ʿrāf*” que serán los justos del Día de la Resurrección, que atestiguarán sobre la gente según sus acciones; para ello estarán sobre el “*muro*” entre el Jardín y el Fuego. También se ha dicho que serán los ángeles encargados de dicho muro, en el cuál distinguirán a los incrédulos de los creyentes, antes de que entren en el Jardín y en el Fuego, según lo mencionado por Abū Mīylaz; y se le dijo: ¡Pero no se les llama hombres a los ángeles! Dijo: Son varones y no hembras, de manera que no es disparatado utilizar la expresión ‘hombres’ para ellos, como ocurrió en el caso de los genios, según Su dicho:

(6-) ()
 “Y algunos hombres de los humanos se refugiaban en los hombres de los genios”. (Los Genios-72:6)

Y esos ángeles reconocerán a los creyentes y a los incrédulos por sus señales respectivas, y darán la buena nueva a los creyentes que aún no hayan entrado en el Jardín y que estarán anhelantes de entrar; y si veían a la gente del Fuego, pedían para si mismos estar a salvo del castigo.

Y sobre la denominación “*al-a ʿrāf*” hay más aún: Se ha dicho que es la montaña de Uḥud que se pondrá allí, según el *ḥadīṭ* de Az-Zahrāwī, donde dice el Mensajero de Allāh ﷺ: “Verdaderamente, Uḥud es una montaña que nos ama y a la que nosotros amamos, y el Día de la Resurrección estará representada entre el Jardín y el Fuego, la cuál albergará a unas gentes que se conocerán por sus señales: ellos serán, *in šāʿ Allāh*, de la gente del Jardín”.

“Cuando llamen a las gentes del Jardín”. Es decir, las gentes de “*al-a ‘rāf*”, llamarán a las gentes del Jardín diciéndoles: “*¡Salāmun ‘aleikum! (¡Paz sobre vosotros!)*”. Y se ha dicho que “*salāmun ‘aleikum*” significa: os habéis salvado del castigo. “*Pero ellos no habrán entrado en él, aunque lo anhelarán*”. Es decir, no han entrado todavía, en el Jardín, las gentes de “*al-a ‘rāf*”; sin embargo, ellos saben que entrarán en él por su anhelo. Según Ibn Mas‘ūd, Ibn ‘Abbās y otros, se refiere, como se ha dicho, a las gentes de “*al-a ‘rāf*”; y según Abū Miylaz que son la gente del Jardín, es decir, que les dirán a ellos las gentes de “*al-a ‘rāf*”: “*Salāmun ‘aleikum*”, y la gente del Jardín no entrará en él todavía, pero estarán anhelantes y deseosos de que entren los creyentes que pasen junto a las gentes de “*al-a ‘rāf*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِذَا صُرِفَتْ أَبْصَارُهُمْ تِلْقَاءَ أَصْحَابِ النَّارِ قَالُوا رَبَّنَا لَا تَجْعَلْنَا مَعَ الْقَوْمِ

الظَّالِمِينَ ﴿٤٧﴾

“Y cuando vuelvan la mirada a las gentes del Fuego, dirán: ¡Señor nuestro, no nos pongas con las gentes injustas!” (47)

Dijeron las gentes de “*al-a ‘rāf*”: “*¡Señor nuestro, no nos pongas con las gentes injustas!*” Pidieron a Allāh que no les pusiera con ellos, y supieron que no los pondría con ellos, para no verse humillados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَنَادَى أَصْحَابُ الْأَعْرَافِ رَجُلًا يَعْرفُونَهم بِسِيمَتِهِمْ قَالُوا مَا أَغْنَىٰ عَنْكُمْ

جَمْعُكُمْ وَمَا كُنْتُمْ تَسْتَكْبِرُونَ ﴿٤٨﴾ أَهْتُوا لَاءِ الَّذِينَ أَقْسَمْتُمْ لَا يَنَالُهُمُ اللَّهُ بِرَحْمَةٍ

أَدْخُلُوا الْجَنَّةَ لَا خَوْفٌ عَلَيْكُمْ وَلَا أَنْتُمْ تَحْزَنُونَ ﴿٤٩﴾

“Las gentes del muro llamarán a unos hombres a los que habrán reconocido por sus signos y les dirán: ¿De qué os sirvió todo lo que acumulasteis y la soberbia que tuvisteis? (48) ¿Son aquellos de los que jurasteis que Allāh no tendría misericordia con ellos? ¡Entrad en el Jardín, no tenéis nada que temer ni nada por lo que entristeceros!” (49)

“Las gentes del muro llamarán a unos hombres a los que habrán reconocido por sus signos”. Es decir, de la gente del Fuego; “y les dirán: ¿De qué os sirvió todo lo que acumulasteis y la soberbia que tuvisteis?” Es decir, en el mundo y vuestra soberbia contra la fe. “¿Son estos?” Refiriéndose a los pobres creyentes, como Bilāl, Salmān, Jabbāb y otros; “¿aquellos de

los que jurasteis?”, en el mundo; “¿que Allāh no tendría misericordia con ellos?”, en la Otra Vida; como recriminándoles por ello.

La *āya* indica que las gentes de “*al-a 'rāf*” son ángeles o profetas, pues, ese dicho suyo es un anuncio de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَنَادَى أَصْحَابُ النَّارِ أَصْحَابَ الْجَنَّةِ أَنْ أَفِضُوا عَلَيْنَا مِنْ الْمَاءِ أَوْ مِمَّا رَزَقَكُمُ اللَّهُ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ حَرَّمَهَا عَلَى الْكَافِرِينَ ﴿٥٠﴾﴾

“Y suplicarán las gentes del Fuego a las gentes del Jardín: ¡Derramad sobre nosotros un poco de agua o algo de lo que Allāh os ha proveído! Responderán: Allāh ha prohibido eso a los incrédulos”. (50)

Dirán: ¡Oh Señor nuestro! Tenemos allegados en el Jardín, permítenos que los veamos y les hablemos; y la gente del Jardín no los conocerán por la negrura de sus rostros, y dirán: “¡Derramad sobre nosotros un poco de agua o algo de lo que Allāh os ha proveído!” Se aclara aquí que el hijo de Ādam no puede prescindir de la comida y de la bebida, aunque sea en el castigo. “Responderán: Allāh ha prohibido eso a los incrédulos”. Es decir, la comida y la bebida del Jardín.

En esta *āya* hay una indicación de que dar agua para beber es una de las acciones más meritorias; pues, fue preguntado Ibn ‘Abbās: ¿Cuál es la mejor *sadaqa*? Dijo: El agua, pues, ¿no habéis visto a la gente del Fuego cuando la pidieron a la gente del Jardín?: “¡Derramad sobre nosotros un poco de agua o algo de lo que Allāh os ha proveído!” Y relató Abū Dāud que Sa‘ad fue al Profeta ﷺ y le preguntó: ¿Qué *sadaqa* es la que más te gusta? Dijo: “¡El agua!” Y en otro relato se dijo: Hizo un pozo y dijo: “Este para Umm Sa‘ad”. Y dijeron algunos seguidores de los *ṣaḥāba (tābi‘īn)*: Quien tenga muchas faltas debería dar de beber agua, pues, si Allāh ya perdonó las faltas del que dio de beber al perro, con más motivo aún al que da de beber a un hombre creyente y unitario. En un relato de Al-Bujārī se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Iba un hombre andando por un camino y la sed se le hizo acuciante, entonces bajó a un pozo y bebió. Al salir, vio que un perro comía la tierra fresca de la sed que tenía, y dijo: Este perro ha llegado a la misma situación que yo he llegado; así que se sacó un *juf*, lo llenó y le dio de beber de manera que Allāh le premió y le perdonó. Y lo contrario de esto es lo que relató Muslim de ‘Abdullāh ibn ‘Umar que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “Fue castigada una mujer por una gata que aprisionó hasta morir, pues, entró por ella al Fuego; no la alimentó ni le dio de beber mientras la tenía encerrada, ni tampoco la soltó para que se alimentara de la tierra”. Y en un *ḥadīth* de ‘Ā’iṣa transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “Quien diera de beber a un musulmán un sorbo de agua donde se encuentra el agua, es como si liberara a un esclavo, y quien diera de beber a un musulmán un sorbo de agua donde no se encuentra el agua, es como si lo hubiera dado la vida”.

“*Allāh ha prohibido esto a los incrédulos*”. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma en su mano. Espantaré a hombres de mi Estanque (Ḥauḍ) como se espanta al camello extraño del abrevadero!” Dijo Al-Muhallib: No hay diferencias en que el dueño del “Ḥauḍ” es quien tiene más derecho a su agua.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الَّذِينَ أَخَذُوا دِينَهُمْ لَهْوًا وَلَعِبًا وَغَرَّتْهُمْ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا فَالْيَوْمَ نَنسَلُهُمْ
كَمَا نَسُوا لِقَاءَ يَوْمِهِمْ هَذَا وَمَا كَانُوا بِآيَاتِنَا سَجِدُونَ﴾ (51)

“Esos que tomaron su religión como juego y diversión, y se dejaron seducir por la vida mundanal: Hoy los olvidamos como ellos olvidaron el encuentro de este Día en el que ahora están, y por haber negado Nuestro signos”. (51)

Es una descripción de los incrédulos. “*Hoy los olvidamos*”. Es decir, los dejamos en el Fuego; “*como ellos olvidaron el encuentro de este Día en el que ahora están*”. Es decir, abandonaron su acción en él y lo desmintieron.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ جِئْتَهُمْ بِكِتَابٍ فَصَّلْنَاهُ عَلَىٰ عِلْمٍ هُدًى وَرَحْمَةً لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ﴾ (52) هَلْ
يَنْظُرُونَ إِلَّا تَأْوِيلَهُ يَوْمَ يَأْتِي تَأْوِيلَهُ يَقُولُ الَّذِينَ نَسُوا مِنْ قَبْلُ قَدْ جَاءَتْ
رُسُلٌ رَبِّنَا بِالْحَقِّ فَهَلْ لَنَا مِنْ شُفَعَاءَ فَيَشْفَعُوا لَنَا أَوْ نُرَدُّ فَنَعْمَلْ غَيْرَ الَّذِي
كُنَّا نَعْمَلُ قَدْ خَسِرُوا أَنفُسَهُمْ وَضَلَّ عَنْهُمْ مَا كَانُوا يَفْتَرُونَ﴾ (53)

“Y, ciertamente, que les hemos dado un Libro que hemos explicado con precisión y sabiamente: guía y misericordia para gentes que creen. (52) ¿Qué esperan sino averiguar su significado último? El Día que esto ocurra, dirán los que antes lo habían olvidado: Realmente, los mensajeros de nuestro Señor vinieron con la verdad. ¿Hay alguien que interceda por nosotros, o podremos regresar y actuar de forma distinta a como lo hicimos? Se habrán arruinado ellos mismos y todas sus mentiras se habrán disipado”. (53)

“*Un Libro que hemos explicado*”. Es decir, que hemos aclarado para que lo conozcan quienes reflexionan en él. “*Guía y misericordia para gentes que creen*”. Como una descripción del Qurʾān.

“¿Qué esperan sino averiguar su significado último?”. Es decir, ¿acaso esperan sino lo que se les ha prometido en el Qur'ān, como la Resurrección y la Cuenta?

“Se habrán arruinado ellos mismos y todas sus mentiras se habrán disipado”. Es decir, verán la falsedad de cuanto dijeron sobre que había otro dios con Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿إِنَّ رَبَّكُمُ اللَّهُ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ ثُمَّ اسْتَوَىٰ عَلَى الْعَرْشِ يُغْشَىٰ اللَّيْلَ النَّهَارَ يَطْلُبُهُ حَثِيثًا وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ وَالنُّجُومَ مُسَخَّرَاتٍ بِأَمْرِهِ ۗ أَلَا لَهُ الْخَلْقُ وَالْأَمْرُ ۗ تَبَارَكَ اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ ﴿٥٤﴾﴾

“Realmente, vuestro Señor es Allāh, que creó los cielos y la tierra en seis días, y después se asentó en el Trono. Hace que la noche y el día se sucedan ininterrumpidamente. Y creó el Sol, la Luna y las estrellas, sometiéndolos a Su voluntad. ¿Acaso no son Suyos la creación y el mandato? Bendito sea Allāh, el Señor de los mundos”. (54)

“Realmente, vuestro Señor es Allāh, que creó los cielos y la tierra”. Es la aclaración de que Él es el Único con capacidad de generar toda la existencia, y por lo tanto al que se le debe obligatoriamente la adoración; “en seis días”. Es decir, de los días del Ājira cada uno de los cuales equivale a mil años, por la grandeza de la creación de los cielos y la tierra. Y también se ha dicho: de los días del mundo. Según Mu'yāhid, el primero fue “al-ahad” (el domingo), y el último el yūmu'a (el viernes). Ha mencionado este periodo de tiempo, pero si hubiera querido crearlos en un momento, lo habría hecho, ya que Él es el capaz de decir: ¡Sé! -y es. Sin embargo, quiso enseñar a Sus siervos la firmeza en los asuntos y hacer trascender Su poder a los ángeles poco a poco; eso es según el que dice que los ángeles fueron creados antes de los cielos y la tierra; y otra sabiduría que encierra es que los creó en seis días porque cada cosa tiene su plazo; como en Su dicho:

)

(38-) (

“Realmente, creamos los cielos, la tierra y lo que hay entre ambos en seis días sin afectarnos fatiga alguna. Así pues, ten paciencia con lo que dicen”. (Qāf-50:38). Después de decir:

(36-) (

“¿Cuántas generaciones anteriores hemos destruido que tenían más poderío que ellos?”. (Qāf-50:36)

“Después se asentó en el Trono”. No niega ninguno de los predecesores justos que Allāh, el Altísimo, se haya asentado en el Trono realmente; y especifica el Trono para ello, por ser lo más inmenso de lo creado; sin embargo, ignoran cómo es el asentamiento o *istiwā*, porque no se sabe su realidad. Dijo Mālik, sobre eso: El “*istiwā*” es conocido, es decir, en la lengua; el “cómo” lo ignoramos; y preguntar por ello es “*bid‘a*”; y así se expresó Umm Salama.

El “*istiwā*” es la elevación, el establecimiento y la consolidación. Abū ‘Ubaida explica que se elevó, según el dicho de Allāh, el Altísimo:

(5-) ()

“El Misericordioso se elevó sobre el Trono”.

(Ṭā.Hā-20:5)

Dije (Al-Qurṭubī): La elevación de Allāh, el Altísimo, es una expresión idiomática para significar la altura de Su Gloria, Sus atributos y Su conocimiento de lo oculto; es decir, que no hay nadie por encima de Él al que se le atribuyan la majestad y la gloria; ni tampoco nadie que las pueda compartir con Él; sin embargo, Él sí es el Altísimo (Al-‘Alīyu).

La expresión “*al-‘ars*” es compartida por más de un significado; dijeron Al-Īḥarī y otros: “*al-‘ars*”, es el aposento del rey; como Su dicho:

(41-) ()

“Hacedle irreconocible el trono [a la reina de Saba]”. (Las Hormigas-27:41)

(100-) ()

“Y subió a sus padres al trono”. (Yūsuf-12:100)

Y tal vez se interpreta “el trono” en la *āya* con el significado de ‘reino’; es decir, no se estableció el reino sino para Él, Poderoso y Majestuoso.

“¿Acaso no son Suyos la creación y el mandato?” Dijo Ibn ‘Uyaina: Hay diferencia entre la creación y el mandato; la creación es lo creado, y el mandato es Su palabra, no creada; y es cuando dice Allāh, el Altísimo:

(82-) ()

“Realmente, Su mandato, cuando quiere algo, no es sino decirle: ¡Sé! -y es”. (Yā.Sīn-36:82)

Y sobre la diferencia entre “la creación y el mandato”, está la prueba en Su dicho:

(25-) ()

“Y de Sus signos es que el cielo y la tierra se sostienen por Su mandato”. (Los Romanos-30:25)

Y como lo prueba la *āya* en cuestión: “Y creó el Sol, la Luna y las estrellas, sometiendo-los a Su voluntad”. De manera que Allāh, ha informado que todo lo creado (*majlūqāt*) está sometido a Su voluntad y Su mandato; y si el mandato fuese creado, necesitaría de otro mandato que lo estableciese, y así sucesivamente, de forma indefinida; y por lo cuál eso es imposi-

ble. Por tanto, se afirma rotundamente que “*el mandato*”, es Su palabra no creada y más allá del tiempo; como también lo indican Sus dichos:

(171-) ()
 “*Ya dimos Nuestra palabra a Nuestros siervos enviados*”. (Las Filas-37:171)

(101-) ()
 “*Aquéllos para los que hayamos decretado de antemano ‘lo más hermoso’, estarán alejados de él*”. (Los Profetas-21:101)

(13-) ()
 “*Sin embargo, se ha de cumplir Mi palabra*”.
 (La Postración-32:13)

“*Bendito sea Allāh, el Señor de los mundos*”. Es decir, magnificado y ensalzado sea.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ اَدْعُوا رَبَّكُمْ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً ۚ اِنَّهُ لَا يَحِبُّ الْمُعْتَدِينَ ۗ وَلَا تُفْسِدُوا فِي الْاَرْضِ بَعْدَ اِصْلَاحِهَا وَاَدْعُوهُ خَوْفًا وَطَمَعًا ۚ اِنَّ رَحْمَتَ اللّٰهِ قَرِيْبٌ مِّنَ الْمُحْسِنِيْنَ ﴾

“Invocad a vuestro Señor con humildad y en secreto. Ciertamente, Él no ama a los que sobrepasan los límites. (55) No corrompáis en la tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invocadle con temor y esperanza. Por cierto que los benefactores están más cerca de la misericordia de Allāh”. (56)

“*¡Invocad a vuestro Señor!*” Esto es una orden encaminada a la invocación a Allāh o súplica, como una forma de adoración; y a continuación describe las cualidades de la invocación, predominando en ella el sometimiento, la humildad y el sosiego; y se ha de hacer en voz baja y secretamente, para evitar con ello el hacerlo por aparentar; como en Su dicho por boca de Zakariyā, sobre él la paz.

(3-) ()
 “*Cuando imploró a su Señor con una súplica secreta*”. (Maryam-19:3)

En el mismo sentido está la expresión del Profeta ﷺ cuando dijo: “El mejor de los recuerdos de Allāh (*dīkr*) es el que se hace en secreto, y la mejor de las provisiones es la justa y necesaria”. Y los musulmanes solían esforzarse en la invocación correctamente, de tal forma

que no se les oía voz alguna, siendo solo el susurro entre ellos y su Señor; y eso es porque Allāh, el Altísimo, dice: “*Invocad a vuestro Señor con humildad y en secreto*”. Y mencionó a un siervo virtuoso de cuya acción estaba complacido, diciendo: “*Cuando imploró a su Señor con una súplica secreta*”. Y tal vez han tomado de aquí la prueba los compañeros de Abū Ḥanīfa sobre la preferencia de decir en bajo “*āmīn*”, porque es una invocación (*du‘ā*). Y relató Muslim de Abū Mūsā que dijo: Estábamos de viaje en una expedición con el Profeta ﷺ, y la gente hacía el *takbīr* en voz alta, y en otro relato, un hombre siempre que subía una pendiente decía: *Lā ilāha illā Allāh*. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Hombres, conteneos y ensimismaros. Ciertamente, no invocáis a uno sordo ni ausente, sino que invocáis al Todo oyente que está cerca y está con vosotros!”

Sobre alzar las manos en la invocación hay diferencia de opiniones, y aquí mencionamos el relato de Al-Bujārī que dijo Abū Mūsā al-Aṣḥarī: Hizo un *du‘ā* el Profeta ﷺ, después alzó sus manos y vi el blanco de sus axilas. Y en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb que dijo: El día de Badr, miró el Mensajero de Allāh ﷺ a los asociados, y eran mil, mientras que sus compañeros eran trescientos diecisiete hombres; entonces se dirigió hacia la *quibla* el Profeta ﷺ, al tiempo que extendía sus manos implorando a su Señor. Y relató At-Tirmidī que el Profeta ﷺ cuando levantaba sus manos en señal de súplica, no las bajaba sin antes frotar con ellas su rostro.

Dije (Al-Qurtubī): La invocación o *du‘ā* es buena siempre y como venga bien, porque realmente lo que se le pide al hombre hacer en ella es que manifieste su necesidad de Allāh, Poderoso y Majestuoso, su sometimiento y humillación hacia Él; y si quiere volverse hacia la *quibla* y alzar los brazos además, pues bien, y si no quiere pues nada; pues las formas de invocación y recuerdo de Allāh son múltiples; como en Su dicho:

(191-) ()
 “*Los que recuerdan a Allāh de pie, sentados y acostados*”. (La Familia de ‘Imrān-3:191)

Es decir, les elogia por el hecho en sí, y sin condicionarles otro estado diferente al que ha mencionado; también el Profeta ﷺ en su *juṭba* del día del Ŷumu‘a solía hacer el *du‘ā* y no estaba dirigido hacia la *quibla*.

“*Ciertamente, Él no ama a los que sobrepasan los límites*”. Se refiere aquí al *du‘ā*, aunque la expresión sea general. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Habrà una gente que se excederá en el *du‘ā*”. De Abū Na‘āma que ‘Abdullāh ibn Mugaffal oyó a su hijo decir: ¡Oh, Allāh! Te pido el palacio blanco a la derecha del Jardín, si entro en él. Le dijo: ¡Hijo! Pídele a Allāh el Jardín y refúgiate en Él del Fuego, pues, he oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Habrà una gente que se excederá en el *du‘ā*”. Y el exceso en el *du‘ā* abarca varios aspectos como levantar excesivamente la voz o gritar; o que el hombre invoque a Allāh para tener el grado de profeta; o pedir para cometer una desobediencia, u otras peticiones parecidas.

“*No corrompáis en la tierra*”. Aquí hay una sola cuestión, y es que Allāh, el Altísimo, ha prohibido expresamente toda corrupción por pequeña o grande que sea, después de su orden o restablecimiento. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Significa, no taponar el agua de un manantial impidiendo que salga el agua ni cortar un árbol que está produciendo su fruto, porque eso sería

corromper en la Tierra; “Después de que se haya establecido en ella el orden”, habiendo enviado Allāh a ella los mensajeros con el establecimiento de las legislaciones.

“E invocadle con temor y esperanza”. El equilibrio de ambas cualidades en el hombre es como las dos alas que lleva el pájaro para mantenerse recto en su vuelo; pues, si se queda con una sola perecería el hombre; como en Su dicho:

()
(49:50-)

“Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Perdonador, el Compasivo. Y que Mi castigo es el castigo doloroso”. (Al-Ĥiġr-15:49,50)

De manera que el hombre debe invocar a Allāh temiendo Su castigo y anhelando en Su recompensa, porque Él le hace tener anhelo por el perdón al tiempo que le atemoriza con el castigo; como en Su dicho:

(90-) ()

“Y nos invocaban con anhelo y temor”. (Los Profetas-21:90)

Y el “temor” es la turbación e inquietud que prevalece sobre el “anhelo” durante toda la vida, según afirma alguna gente de conocimiento; y cuando llega la muerte, es el anhelo el que prevalece; pues dijo el Profeta ﷺ: “Que no muera ninguno de vosotros sin haber antes hecho bueno su pensamiento de Allāh”.

“Por cierto que los benefactores están más cerca de la misericordia de Allāh”. La “misericordia” significa aquí, el perdón; y se ha dicho que es también la lluvia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي يُرْسِلُ الرِّيحَ بُشْرًا بَيْنَ يَدَيْ رَحْمَتِهِ ۗ حَتَّىٰ إِذَا أَقْلَّتْ سَحَابًا ثِقَالًا سُقْنَاهُ لِبَلَدٍ مَّيِّتٍ فَأَنْزَلْنَا بِهِ الْمَاءَ فَأَخْرَجْنَا بِهِ مِنْ كُلِّ الثَّمَرَاتِ ۗ كَذَٰلِكَ نُخْرِجُ الْمَوْتَىٰ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ۝۵۷﴾

“Él es Quien envía los vientos que albrician la llegada de Su misericordia. Cuando éstos reúnen a las nubes pesadas, las conducimos hacia una tierra muerta, y de ellas hacemos caer agua con la que hacemos que broten toda clase de frutos. Del mismo modo haremos salir a los muertos. Tal vez así podáis recapacitar”. (57)

“Él es Quien envía los vientos que albrician la llegada de Su misericordia”. Es decir, envía los vientos que anuncian la buena nueva de la lluvia; como en Su dicho:

(46-) ()

“Y entre Sus signos está que envía los vientos anunciando buenas nuevas”. (Los Romanos-30:46)

“Cuando éstos reúnen a las nubes pesadas”. Es decir, cargadas de agua; “las conducimos hacia una tierra muerta”, donde no hay plantas; “y de ellas hacemos caer agua”, es decir, de las nubes que son el instrumento portador del agua; “Del mismo modo haremos salir a los muertos. Tal vez así podáis recapacitar”. De Abū Razīn al-‘Aquīlī se transmitió que dijo: Pregunté: ¡Mensajero de Allāh! ¿Cómo resucitará Allāh a las criaturas, y cuál será la señal de ello en Su creación? Dijo: “¿Acaso no pasaste por el valle estéril de tu gente y después volviste a pasar por él estando vibrante de verdor?” Contestó: ¡Sí! Dijo: “Pues, ese es el signo de Allāh en Su creación”. Y de ‘Abdullāh ibn ‘Amr se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Después, Allāh enviará una lluvia fina como si fuera el rocío, del que saldrán los cuerpos de la gente y se dirá: ¡Hombres, venid a vuestro Señor! Serán puestos en pie y preguntados”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالْبَلَدُ الطَّيِّبُ يَخْرُجُ نَبَاتُهُ بِإِذْنِ رَبِّهِ وَالَّذِي خَبثَ لَا يَخْرُجُ إِلَّا نَكِدًا

كَذَلِكَ نُصَرِّفُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَشْكُرُونَ ﴿٥٨﴾

“Y la buena tierra da sus frutos con permiso de su Señor; pero la mala no da sino escasez. Así es como hacemos claros los signos para los que agradecen”. (58)

Es decir, la tierra buena y fértil por un lado, y la tierra estéril llena de piedras y espinos por otro. Esto es un ejemplo para los corazones: el corazón que acepta la exhortación y el recuerdo y el corazón que no la acepta. Y dijo Qatāda: Es como el ejemplo del creyente cuya acción es encomiable y obediente, y el hipócrita que no lo es; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano, si supiera uno de ellos que encontraría un hueso grueso o dos buenas pezuñas, estaría en la oración de la noche (‘iṣā’)!” Y así es como aclaramos los signos en todo aquello que la gente necesita. “Para los que agradecen”. Especifica a los agradecidos porque son los que se benefician de ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ فَقَالَ يَنْقُومِرَ أَعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنِّي غَيْرُهُ

إِنِّي أَخَافُ عَلَيْكُمْ عَذَابَ يَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿٥٩﴾

“Y, ciertamente enviamos a Nūḥ a su gente, y les dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allāh, no tenéis fuera de Él otro dios; temo para vosotros el castigo de un Día terrible”. (59)

Nūḥ (Noé) fue el primer mensajero enviado a la Tierra, después de Ādam, sobre ellos dos sea la paz, con la prohibición de desposar a las hijas, las hermanas, las tías paternas y las maternas. Se relató de Ibn ʿAbbās que Nūḥ, sobre él la paz, fue enviado como profeta a la edad de cuarenta años; y según Al-Kalbī, ochocientos años después de Ādam, y permaneció con su pueblo durante novecientos cincuenta años, como ha informado el Tanzīl, y después del diluvio vivió sesenta años hasta que se multiplicó y se dispersó la gente. De Az-Zuhrī se transmitió que los árabes, persas, romanos, semitas y yemenitas son descendientes de Sām (Sem) hijo de Nūḥ; y todos aquellos procedentes de Sind, India, Etiopía, Nubia, y en general todos los de piel negra son descendientes de Ḥām (Cam) hijo de Nūḥ; mientras que los turcos, bereberes más allá de China, Gog y Magog, y los eslavos, son descendientes de Yāfiṭ (Jafet) hijo de Nūḥ; y toda la creación en general desciende de Nūḥ, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ آمَلًا مِنْ قَوْمِهِ إِنَّا لَنَرْنَا فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ ﴿٥٩﴾ قَالَ يَنْقَوْمٍ لَيْسَ بِي ضَلَالَةٌ وَلَكِنِّي رَسُولٌ مِنْ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٦٠﴾ أَلْبِغُكُمْ رَسُولَتِ رَبِّي وَأَنْصَحُ لَكُمْ وَأَعْلَمُ مِنْ اللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٦١﴾ ﴾

“Los nobles de su pueblo dijeron: Te vemos en un claro extravío. (60) Dijo: ¡Oh pueblo mío! No hay en mí extravío alguno, sino que soy un mensajero del Señor de los mundos. (61) Os hago llegar los mensajes de mi Señor y os aconsejo; y sé acerca de Allāh lo que vosotros ignoráis”. (62)

El consejo es la pureza de la intención y por tanto del corazón, para eliminar los vicios que llevan a la corrupción en la práctica, y que es contraria al engaño y el fraude.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَوْعَجِبْتُمْ أَنْ جَاءَكُمْ ذِكْرٌ مِنْ رَبِّكُمْ عَلَى رَجُلٍ مِنْكُمْ لِيُنذِرَكُمْ وَلِتَتَّقُوا وَلَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿٦٢﴾ فَكَذَّبُوهُ فَأَنْجَيْنَاهُ وَالَّذِينَ مَعَهُ فِي الْفُلْكِ وَأَغْرَقْنَا الَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمًا عَمِينَ ﴿٦٣﴾ ﴾

“¿Cómo es que os asombráis de que os llegue el mensaje de vuestro Señor por medio de un hombre igual a vosotros que

os advierte, para que temáis a Allāh y para que así se os tenga compasión? (63) Pero le desmintieron, y entonces le salvamos junto con quienes creían en él, en el arca, y ahogamos a quienes habían desmentido Nuestros signos, porque verdaderamente fueron una gente ciega”. (64)

“*Por medio de un hombre igual a vosotros*”. Es decir, que es de vuestra especie y del que conocéis su linaje.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِلَىٰ عَادٍ أَخَاهُمْ هُودًا ۖ قَالَ يَبْقَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنِّ إِلَهِ غَيْرُهُ ۗ أَفَلَا تَتَّقُونَ ﴿٦٥﴾ قَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِن قَوْمِهِ إِنَّا لَنَنزِلُكَ فِي سَفَاهَةٍ وَإِنَّا لَنَنظُنُّكَ مِنَ الْكَاذِبِينَ ﴿٦٦﴾ قَالَ يَبْقَوْمِ لَيْسَ بِي سَفَاهَةٌ وَلِيَكُنِّي رَسُولٌ مِّن رَّبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٦٧﴾ أُبَلِّغُكُمْ رِسَالَاتِ رَبِّي وَأَنَا لَكُمْ نَاصِحٌ أَمِينٌ ﴿٦٨﴾ أَوْعَجِبْتُمْ أَن جَاءَكُمْ ذِكْرٌ مِّن رَّبِّكُمْ عَلَىٰ رَجُلٍ مِّنكُمْ لِيُنذِرَكُمْ ۚ وَأَذْكُرُوا إِذْ جَعَلَكُمْ خُلَفَاءَ مِن بَعْدِ قَوْمِ نُوحٍ وَرَادَكُمْ فِي الْخَلْقِ بَصِطَةً ۗ فَادْكُرُوا ءَالَآءَ اللَّهِ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Y al pueblo de ʿĀd, le enviamos a su hermano Hūd y les dijo: ¡Oh pueblo mío! Adorad a Allāh, pues no existe otra divinidad salvo ÉL. ¿Acaso no teméis? (65) Los nobles que no creyeron de su pueblo, le dijeron: Creemos que eres un necio y un mentiroso. (66) Dijo: ¡Oh pueblo mío! No soy un necio, soy un mensajero enviado por el Señor de los mundos. (67) Os transmito el mensaje de mi Señor, y soy para vosotros un consejero leal. (68) ¿Cómo os asombráis de que os haya llegado un mensaje de vuestro Señor a través de un hombre de los vuestros para advertiros? Recordad cuando os hizo sucesores del pueblo de Nūḥ y os dio una complexión y una fuerza superiores. Recordar los dones de Allāh para que así podáis tener éxito”. (69)

“*Y al pueblo de ʿĀd, le enviamos a su hermano Hūd*”. Es decir, hijo de su padre, o hermano de tribu, o también hijo de Ādam, padre de la Humanidad. “*A su hermano Hūd*”. Es decir, a su compañero, y ʿĀd es de los hijos de Sām ibn Nūḥ sobre él la paz; y Hūd fue enviado al pueblo de ʿĀd como profeta; dicho pueblo estaba compuesto de trece tribus, según se ha

relatado; eran gente de huertas y cultivadores; sus tierras eran de las más fértiles que había, pero Allāh se enojó con ellos, convirtiéndolas en desiertos; se extendían desde Ḥaḍramaut hasta el Yemen; y adoraban a los ídolos. Cuando pereció su pueblo, se encontró Hūd con los que creyeron, en Meca, y allí estuvieron hasta morir.

“Y os dio una complexión y una fuerza superiores”. Es decir, altos y de cuerpos gigantes; según Ibn ʿAbbās, el más alto de ellos medía cien brazos, y el más bajo sesenta; dijo Wahb que su cabeza era como una enorme cúpula.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا أَجِئْتَنَا لِنَعْبُدَ اللَّهَ وَحْدَهُ وَنَذَرَ مَا كَانَ يَعْبُدُ آبَاؤُنَا فَأْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ الصّٰدِقِیْنَ ﴿۷۰﴾ قَالَ قَدْ وَقَعَ عَلَیْكُمْ مِّن رَّبِّكُمْ رَجْسٌ وَعَصَبٌ أُتْجِدِلُونَنِي فِيْ- أَسْمَاءٍ سَمَّيْتُمُوهَا أَنْتُمْ وَءَابَاؤُكُمْ مَا نَزَلَ اللَّهُ بِهَا مِنْ سُلْطٰنٍ ۚ فَانْتَظِرُوا إِنِّي مَعَكُمْ مِنَ الْمُنْتَظِرِیْنَ ﴿۷۱﴾ فَأَخْبَيْنَهُ وَالَّذِیْنَ مَعَهُ بِرَحْمَةٍ مِنَّا وَقَطَعْنَا دَابِرَ الَّذِیْنَ كَذَبُوا بِآیٰتِنَا وَمَا كَانُوا مُؤْمِنِیْنَ ﴿۷۲﴾ ﴾

“Dijeron: ¿Acaso has venido para que adoremos a Allāh solamente y abandonemos lo que adoraban nuestros padres? ¡Tráenos lo que nos has prometido si eres de los veraces! (70) Dijo: Un castigo humillante y la ira de vuestro Señor han de caer sobre vosotros. ¿Vais a contradecirme con argumentos a favor de unos nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado, y para los que Allāh no ha hecho descender ninguna autorización? ¡Esperad, pues, que yo esperaré con vosotros! (71) Y le salvamos junto con los que con él estaban por una misericordia Nuestra, exterminando a los que habían negado la verdad de Nuestros signos y no fueron creyentes”. (72)

“Un castigo humillante...han de caer sobre vosotros”. Es decir, forzosamente; como Su dicho:

(82-) ()
 “Cuando se haga realidad la palabra decretada contra ellos, sacaremos para ellos una bestia de la Tierra”. (Las Hormigas-27:82)

“¿Vais a contradecirme, con argumentos a favor de unos nombres?” Es decir, de los ídolos que adoraron; y éstos tenían nombres diversos; “y para los que Allāh no ha hecho des-

cender ninguna autorización”, es decir, si que tengáis argumento para adorarlos; como en Su dicho:

(40-) ()
 “Lo que adoráis aparte de Allāh no son sino meramente nombres que vosotros les habéis puesto”. (Yūsuf-12:40)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالِى تَمُودَ أَخَاهُمْ صَالِحًا قَالَ يَنْقَوْمِرِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِنْ إِلَهٍ غَيْرُهُ
 قَدْ جَاءتْكُمْ بَيِّنَةٌ مِنْ رَبِّكُمْ هِنْدَةَ نَاقَةُ اللَّهِ لَكُمْ آيَةٌ فَذَرُوهَا تَأْكُلْ فِي
 أَرْضِ اللَّهِ وَلَا تَمْسُوهَا بِسُوءٍ فَيَأْخُذْكُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ﴾

“Y a los Tamūd a su hermano Šāleḥ, que les dijo: ¡Pueblo mío! Adorad a Allāh, pues fuera de Él no tenéis otro dios. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor: Esta camella de Allāh es para vosotros una señal: dejadla que coma en la tierra de Allāh y no la toquéis con daño alguno; porque si lo hicierais, os alcanzaría un doloroso castigo”. (73)

Y él es “Tamūd” ibn ʿĀd ibn ʾIram ibn Sām ibn Nūḥ, hermano de ʾYādīs, cuyos descendientes vivían con todo el esplendor de la vida; y discreparon del mandato de Allāh adorando a otro distinto de Él; y corrompieron en la tierra. Fue entonces cuando Allāh les envió a Šāleḥ como profeta; y su genealogía es Šāleḥ ibn ʿAbīd ibn Āsif ibn Kāših ibn ʿAbīd ibn Ḥādir ibn Tamūd; eran tribus árabes; Šāleḥ era de un linaje mediano y el de mejor juicio; llamó a su pueblo a la obediencia a Allāh, el Altísimo, hasta encanecer su pelo, y de ellos no le siguieron más que unos pocos de entre los débiles; como en Su dicho:

(68-) ()
 “¿Acaso los Tamūd no renegaron de su Señor?”.
 (Hūd-11:68)

Los hogares de Tamūd eran las rocas que hay entre el Ḥiḥyāz y Šām hasta el valle de Al-Qurā, y eran descendientes de los hijos de Sām ibn Nūḥ; se les llamó Tamūd por su escasez de agua.

“Esta camella de Allāh es para vosotros una señal”. Allāh sacó para ellos la camella cuando le pidieron agua de la roca dura y árida; la camella tendría un día para beber del agua de todo el valle, que daría de beber a ellos en igual cantidad de leche tan deliciosa y tan dulce como jamás habían probado otra; y tenían toda la que necesitaban en proporción a la cantidad de gente que había; y en Su dicho:

(155-) ()

“Dijo: Esta camella tendrá su turno de bebida y vosotros el vuestro, un día fijado”. (Los Poetas-26:155)

“Dejadla que coma en la tierra de Allāh”. Es decir, no os corresponde a vosotros ni estáis obligados a mantenerla ni darle de comer.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَأَذْكُرُوا إِذْ جَعَلْنَا خُلَفَاءَ مِنْ بَعْدِ عَادٍ وَبَوَّأْنَاكُمْ فِي الْأَرْضِ تَتَّخِذُونَ
مِنْ سُهُولِهَا قُصُورًا وَتَنْحِتُونَ الْجِبَالَ بُيُوتًا ۖ فَادْكُرُوا آيَةَ اللَّهِ وَلَا تَعْتَوْا فِي
الْأَرْضِ مُفْسِدِينَ﴾

“Y recordad cuando os hizo herederos de los ‘Ād, y os dio una buena posición en la tierra. Os hacíais palacios en sus llanuras, y excavabais casas en las montañas. Recordad los dones de Allāh y no sembréis la corrupción en la tierra”. (74)

Escogieron las casas en las montañas por la longevidad de sus vidas; pues los edificios y los techos duraban menos que sus vidas.

Esta *āya* es el argumento utilizado por aquel que defiende la permisividad y licitud de las altas construcciones y palacios o fortificaciones elevadas; como en Su dicho:

()
(32-)

“Di: ¿Quién ha de prohibir los adornos de Allāh, creados por Él para sus siervos, y las cosas buenas de la provisión?”. (Al-A'raf-7:32)

Se mencionó que un hijo de Muḥammad ibn Sirīn construyó una casa en la que gastó gran cantidad de dinero. Se lo comentaron a su padre y éste dijo: No veo inconveniente en que el hombre construya un edificio para su beneficio, pues se relató que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “Si Allāh agracia a un siervo, le gusta que se vea una muestra de dicha gracia en él”. Y entre las muestras de la gracia está la buena casa y los vestidos hermosos. Otros, sin embargo detestaron eso, entre ellos Ḥasan Al-Baṣrī y otros, basándose en el *ḥadīth* del Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh quiere un mal para un siervo le hace dilapidar su riqueza en el barro y el ladrillo”; y en otro: “Quien construye por encima de lo que necesita, vendrá con ello el Día de la Resurrección, cargándolo sobre su cuello”.

Dije (Al-Qurtubī): Sobre esto menciono el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “No ha hecho el creyente otro gasto con el que discrepa de Allāh, Poderoso y Majestuoso, que no sea en la construcción o en la desobediencia”; y otro: “No tiene derecho el hijo de Ādam a nada

más que estos tres bienes: Una casa para vivir, una ropa para cubrir su desnudez, y pan y agua”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ اسْتَكْبَرُوا مِنْ قَوْمِهِ لِلَّذِينَ اسْتَضَعُّوا لِمَنْ ءَامَنَ مِنْهُمْ أَتَعْلَمُونَ أَنَّ صَاحِبَ مُرْسَلٍ مِنْ رَبِّهِمْ قَالُوا إِنَّا بِمَا أُرْسِلَ بِهِمْ مُؤْمِنُونَ ﴿٧٥﴾ قَالَ الَّذِينَ اسْتَكْبَرُوا إِنَّا بِالَّذِي ءَامَنْتُمْ بِهِمْ كَافِرُونَ ﴿٧٦﴾ فَعَقَرُوا النَّاقَةَ وَعَتَوْا عَنْ أَمْرِ رَبِّهِمْ وَقَالُوا يَنْصَلِحُ آتَيْنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ الْمُرْسَلِينَ ﴿٧٧﴾ فَأَخَذَتْهُمُ الرَّجْفَةُ فَأَصْبَحُوا فِي دَارِهِمْ جَنِينًا ﴿٧٨﴾ فَتَوَلَّى عَنْهُمْ وَقَالَ يَاقَوْمِ لَقَدْ أَبْلَغْتُكُمْ رِسَالَةَ رَبِّي وَنَصَحْتُ لَكُمْ وَلَكِنْ لَا تُحِبُّونَ النَّصِيحَةَ ﴿٧٩﴾﴾

“Dijeron los nobles soberbios de su pueblo a los más débiles de entre los creyentes: ¿Acaso pensáis que Şāleḥ es un mensajero de su Señor? Les respondieron: Ciertamente, creemos en el mensaje que nos transmite. (75) Los soberbios dijeron: En verdad, nosotros negamos lo que vosotros creéis. (76) Y desjarretaron a la camella, rebelándose contra la orden de su Señor. Y dijeron: ¡Şāleḥ, tráenos eso con lo que nos amenazas si eres en verdad uno de los enviados! (77) Y los destruyó un violento temblor y amanecieron en sus hogares, caídos de bruces. (78) [Şāleḥ] se apartó de ellos y dijo: ¡Oh pueblo mío! Os hice llegar el mensaje de mi Señor y os aconsejé, pero vosotros no amabais a los consejeros”.
(79)

“Y desjarretaron a la camella”. Es decir, la mataron cruelmente; y en cuanto al autor hay varias opiniones: la más correcta es la relatada en Şaḥīḥ Muslim del *ḥadīṭ* de ʿAbdullāh ibn Zamʿa, que dijo: Nos dio un *juṭba* el Mensajero de Allāh ﷺ en el que mencionó la camella, y recordó al que la degolló, diciendo: “Cuando fue enviado el más miserable de ellos, fue enviado a la camella un hombre poderoso y malvado, influyente en su grupo, como Abū Zamʿa”. Fue uno el que desjarretó a la camella y con él ocho hombres, y son aquellos sobre los que dijo Allāh:

()
(48-)

“En la ciudad había nueve individuos que en vez de mejorar las cosas sembraban la corrupción en la tierra”. (Las Hormigas-27:48)

Y ese es el significado de su dicho:

(29-) ()

“Entonces, llamaron a su compañero que tuvo la osadía y la desjarretó”. (La Luna-54:29)

“Y dijeron: ¡*Ṣāleḥ*, tráenos eso con lo que nos amenazas!” Es decir, el castigo; “y los destruyó un violento temblor (*ar-raʿyfa*)” de tal magnitud que arrancó sus corazones, como en la historia de Tamūd que sucumbieron al grito terrible. Y “*ar-raʿyfa*” es una gran sacudida acompañada de un ruido ensordecedor; como en Su dicho:

(6-) ()

“El día que retumbe la primera sacudida (*ar-rāʿīfa*)”. (Los que Arrancan-79:6)

“Y amanecieron en sus hogares, caídos de bruces”. Es decir, amanecieron en sus casas pegados al suelo boca abajo sobre sus rostros y rodillas, quedando totalmente inmovilizados del castigo tan violento que recibieron.

“[*Ṣāleḥ*] se apartó de ellos y dijo: ¡Oh pueblo mío! Os hice llegar el mensaje de mi Señor y os aconsejé”. Es probable que esto lo dijera antes de que murieran, como también lo es que lo dijera después, como en el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ a los muertos de Badr: “¿Habéis visto que era verdad la amenaza de vuestro Señor?” Preguntaron: ¿Es que hablaron esos cadáveres? Dijo: “No es que vosotros oigáis más que ellos, sino que ellos no están capacitados para responder”; “pero vosotros no amabais a los consejeros”. Es decir: ¡No aceptasteis mi consejo!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلُوطًا إِذْ قَالَ لِقَوْمِهِ أَتَأْتُونَ الْفَاحِشَةَ مَا سَبَقَكُمْ بِهَا مِنْ أَحَدٍ مِّنْ

الْعَالَمِينَ ﴿٨٠﴾

“Y Lūṭ, cuando dijo a su pueblo: ¿Cometéis una inmoralidad de la que no hay precedentes en la Humanidad?”. (80)

Allāh, el Altísimo, envió a Lūṭ a un pueblo llamado Sadūm (Sodoma), y era sobrino de Ibrāhīm; “*cometéis una inmoralidad (fāḥiṣa)*”. Es decir, la de acudir a los varones; y Allāh lo nombra como “*fāḥiṣa*”, para aclarar que es fornicación; como en Su dicho:

(32-) ()

“Y no os acerquéis a la fornicación porque ello es una inmoralidad”. (El Viaje Nocturno-17:32)

Se relató de Mālik y dijo Aš-Šāfi: Se aplica la misma pena que en el caso del adulterio o fornicación, por analogía; y el argumento de Mālik es el dicho de Allāh:

(74-) ()

“E hicimos que cayera sobre ellos una lluvia de piedras de arcilla”. (Al-Ḥiṣr-15:74)

Relataron Abū Dāud, Ibn Māyā y otros que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “A quién encontréis practicando lo que hacía el pueblo de Lūṭ, matad tanto al que lo hace como al que se lo deja hacer”. En otro relato de Ibn Māyā se transmitió de Yābir ibn ‘Abdellāh que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Lo que más temo de mi pueblo es que caiga en la práctica del pueblo de Lūṭ”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّكُمْ لَتَأْتُونَ الرِّجَالَ شَهْوَةً مِّنْ دُونِ النِّسَاءِ ۚ بَلْ أَنْتُمْ قَوْمٌ مُّسْرِفُونَ ﴿٧٤﴾
﴿ وَمَا كَانَ جَوَابَ قَوْمِهِ إِلَّا أَنْ قَالُوا أَخْرِجُوهُمْ مِّنْ قَرْيَتِكُمْ ۚ إِنَّهُمْ أَنَاسٌ يَّتَطَهَّرُونَ ﴿٧٥﴾ فَأَنْجَيْنَاهُ وَأَهْلَهُ إِلَّا امْرَأَتَهُ كَانَتْ مِنَ الْغَابِرِينَ ﴿٧٦﴾ ﴾

“Satisfacéis vuestros deseos con los hombres en vez de las mujeres. Verdaderamente sois unos desvergonzados. (81) Pero la respuesta de su pueblo fue: Expulsadles de vuestra ciudad; ciertamente, son gente que se las da de puros. (82) Y lo salvamos a él y su familia, a excepción de su mujer, que fue de los que se quedaron atrás”. (83)

“Pero la respuesta de su pueblo fue: ¡Expulsadles!” Es decir, a Lūṭ y sus seguidores; “que se las da de puros”, apartándose de esa práctica indecente. “De los que se quedaron atrás”. Es decir, de los que permanecieron con el castigo de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهِمْ مَطَرًا ۖ فَأَنْظُرْ كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُجْرِمِينَ ﴿٧٧﴾ ﴾

“Enviamos sobre ellos una lluvia [funesta]. Observa cómo fue el final de los pecadores”. (84)

Lūṭ viajó de noche con su familia, como describió Allāh:

() (65-)

“¡Viaja de noche, pues, con tu familia!”. (Al-
Ḥiḡr-15:65)

Después, mandó a ʿYibrīl, sobre él la paz, y metió su ala bajo sus ciudades arrancándolas y elevándolas, hasta que la gente del cielo oyó el canto del gallo y los ladridos de los perros; después las volteó del revés, e hizo caer sobre ellos una lluvia de piedras de arcilla; se ha dicho: sobre los que se ausentaron de ellos, alcanzando a la mujer de Lūṭ. Y vendrá en el sura de Hūd la historia de Lūṭ de forma amplia y clara, *in šāʿ Allāh*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿وَالِى مَدْيَنَ أَخَاهُمْ شُعَيْبًا قَالَ يَنْقَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِّنْ إِلٰهٍ غَيْرُهُ ۗ
قَدْ جَاءَتْكُمْ بَيِّنَةٌ مِّن رَّبِّكُمْ ۗ فَأَوْفُوا الْكَيْلَ وَالْمِيزَانَ وَلَا تَبْخُسُوا
النَّاسَ أَمْشِيَاءَهُمْ وَلَا تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ بَعْدَ إِصْلَاحِهَا ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ
إِن كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴿٨٥﴾ وَلَا تَقْعُدُوا بِكُلِّ صِرَاطٍ تُوعِدُونَ وَتَصُدُّونَ
عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ مَن ءَامَنَ بِهِ وَتَبْغُونَهَا عِوَجًا ۗ وَأَذْكُرُوا إِذْ كُنْتُمْ قَلِيلًا
فَكَثَرْتُمْ ۗ وَانظُرُوا كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُفْسِدِينَ ﴿٨٦﴾ وَإِن كَانَ طَآئِفَةٌ
مِّنكُمْ ءَامَنُوا بِالَّذِي أُرْسِلْتُ بِهِ وَطَآئِفَةٌ لَّمْ يُؤْمِنُوا فَاصْبِرُوا حَتَّىٰ يَحْكُمَ اللَّهُ
بَيْنَنَا وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ ﴿٨٧﴾﴾

“Y a los Madyan su hermano Šuʿaib, que dijo: ¡Oh pueblo mío! Adorad a Allāh, pues no existe otra divinidad salvo Él. Os ha llegado una prueba de vuestro Señor; así pues, cumplid con la medida y el peso y no menoscabéis a los hombres en sus cosas ni corrompáis en la tierra después de que ha sido ordenada. Eso es un bien para vosotros, si sois creyentes. (85) Y no estéis esperando al acecho, sentados en cada camino para intimidar, ni desviéis del camino de Allāh a quien cree en Él, deseando que sea tortuoso. Recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó, y mirad cómo han acabado los corruptores. (86) Y si hay entre vosotros un grupo que ha creído en aquello con lo que he sido enviado y otro grupo que no ha creído, tened paciencia hasta que Allāh juzgue entre nosotros. Él es el mejor de los jueces”. (87)

“*Madyan*”. Se ha dicho que es el nombre de un país y un territorio, y también el nombre de una tribu; eran descendientes de los hijos de Madyan ibn Ibrāhīm al-Jalīl, sobre él la paz. Dijo Al-Mahdawī que era hijo de la hija de Lūṭ, y según Mekkī que era el marido de la hija de Lūṭ. Hay discrepancias en el linaje, y según ʿAṭā, Ibn Ishāq y otros: Šuʿaib era hijo de Ibn Yašyār ibn Madyan ibn Ibrāhīm, sobre él la paz. Su nombre en siríaco era Bairūt, y su madre era Mikāʾīl bint Lūṭ; era ciego y por eso decía su pueblo:

-) ()

(91

“*Dijeron: ¡Šuʿaib! No comprendemos mucho de lo que dices, y realmente te vemos débil*”. (Hūd-11:91)

“*Os ha llegado una prueba de vuestro Señor*”. Es decir, la llegada de Šuʿaib con el mensaje, y no se menciona de él milagro alguno en el Qurʾān.

“*Así pues, cumplid con la medida y el peso y no menoscabéis a los hombres en sus cosas*”. El menoscabo es la mengua en la mercancía, o sea, el engaño y el fraude en la cantidad; y eso supone apropiarse de la riqueza falsamente, lo cuál ya estaba prohibido en los pueblos antiguos que nos precedieron, según la *sunna* de los enviados, paz y bendiciones sean sobre todos ellos, y Allāh nos basta y es nuestro Protector; “*ni corrompáis en la tierra después de que ha sido ordenada*”. Dijo Ibn ʿAbbās: Antes de que Allāh enviara a Šuʿaib como mensajero, en la tierra se actuaba con desobediencia, transgrediendo los límites de lo sagrado y derramando sangre en ella de forma ilícita; y esa era su corrupción. Pero, cuando Allāh envió a Šuʿaib, y llamó a su pueblo a la obediencia, restableció el orden y la corrección en la tierra.

“*Y no estéis esperando al acecho, sentados en cada camino para intimidar*”. Les prohibió que se sentaran en los caminos, en los que amenazaban con castigar a la gente creyente para que se apartara del camino que conduce a la obediencia a Allāh; y según Ibn ʿAbbās, Qatāda y otros significa: Se sentaban en los caminos que conducían a Šuʿaib, y los amenazaban para apartarlos y que no acudieran a él, diciéndoles: ¡No acudas a él que es un mentiroso! Lo mismo que hacía Quraiš con el Profeta Muḥammad ﷺ. Y en una tercera versión del significado de la *āya*, dijo Abū Huraira: Es una prohibición del asalto en los caminos y la toma de prisioneros, pues eso era lo que hacían; y se relató del Profeta ﷺ que dijo: “La noche del Viaje Nocturno vi una madera en el camino que todo vestido se rasgaba al pasar y se hacía jirones; y pregunté: ¿Qué es eso, oh Yibrīl? Dijo: Esto es una parábola para tu pueblo, los que se sientan en el camino y lo cortan”. Y después recitó: “*Y no estéis esperando al acecho, sentados en cada camino para intimidar*”.

“*Recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó*”. Es decir, multiplicó vuestro número, o os aumentó en riqueza después de la pobreza; o sea, que erais pobres y os enriqueció.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ اسْتَكْبَرُوا مِنْ قَوْمِهِ لَنُخْرِجَنَّكَ يَشْعِيبُ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا
 مَعَكَ مِنْ قَرْيَتِنَا أَوْ لَتَعُودُنَّ فِي مِلَّتِنَا قَالَ أَوَلَوْ كُنَّا كَارِهِينَ ﴿٨٨﴾ قَدْ أَفْرَيْنَا عَلَى
 اللَّهِ كَذِبًا إِنَّ عِدْنَا فِي مِلَّتِكُمْ بَعْدَ إِذْ نَجَّيْنَا اللَّهَ مِنْهَا وَمَا يَكُونُ لَنَا أَنْ نَعُودَ
 فِيهَا إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ رَبُّنَا وَسِعَ رَبُّنَا كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا عَلَى اللَّهِ تَوَكَّلْنَا رَبَّنَا افْتَحْ
 بَيْنَنَا وَبَيْنَ قَوْمِنَا بِالْحَقِّ وَأَنْتَ خَيْرُ الْفَاتِحِينَ ﴿٨٩﴾﴾

“Dijeron los nobles que se ensoberbecieron de su pueblo: ¡Šuʿaib! Te vamos a expulsar de esta ciudad, a ti y a los creyentes que están contigo, a menos que volváis a nuestras creencias. Dijo: ¿Aunque sea en contra de nuestra voluntad? (88) Estaríamos mintiendo acerca de Allāh si volviéramos a vuestra religión, después de que Allāh nos ha guiado, y no volveremos a ella salvo que fuese la voluntad de Allāh, nuestro Señor. Su conocimiento lo abarca todo, y a Allāh nos encomendamos. ¡Oh Señor nuestro! Juzga entre nosotros y los incrédulos de nuestro pueblo - pues Tú eres el mejor de los jueces”. (89)

“Dijeron los nobles que se ensoberbecieron...”. Los seguidores de Šuʿaib antes eran incrédulos, y les dijeron: ¡Volved a nuestras creencias como estabais antes!; “dijo: ¿Aunque sea en contra de nuestra voluntad?” Es decir: ¿Aunque nosotros lo detestemos, nos obligaríais a ello? O sea: ¿A salir del país, o el regreso a vuestra religión? Es decir, si hicierais eso, sería tremendo.

“Y no volveremos a ella salvo que fuese la voluntad de Allāh, nuestro Señor”. Se ha interpretado como que la salvedad aquí supone una manifestación del sometimiento a Allāh, Poderoso y Majestuoso; como en Su dicho:

(88-) ()

“Y sólo Allāh puede encaminarme, en Él confío y a Él me vuelvo”. (Hūd-11:88)

Y la prueba de ello, es lo que le sigue: “Su conocimiento lo abarca todo, y a Allāh nos encomendamos”. Y se ha dicho que es lo mismo que si dices: ¡No te hablaré hasta que el cuervo sea blanco, o hasta que entre el camello por el ojo de la aguja! Pues, ni el cuervo se va a volver blanco ni el camello va a entrar por el ojo de la aguja.

Dijo Ibn ʿAbbās: Šuʿaib era un profeta que oraba mucho, y cuando pasó el tiempo y su pueblo persistía en la incredulidad y la depravación, perdió la esperanza de corregirlos, e invocó a Allāh contra ellos, diciendo: “¡Oh Señor nuestro! Juzga entre nosotros y los incrédulos de nuestro pueblo – pues Tú eres el mejor de los jueces”. Y Allāh respondió a su petición, haciéndolos perecer con la violenta sacudida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَوْمِهِ لِيِنِ اتَّبَعْتُمْ شُعَيْبًا إِنَّكُمْ إِذَا لَخَسِرُونَ ﴿٩٠﴾
 فَأَخَذْتَهُمُ الرِّجْفَةُ فَأَصْبَحُوا فِي دَارِهِمْ جِثْمِينَ ﴿٩١﴾ الَّذِينَ كَذَّبُوا شُعَيْبًا كَأَن
 لَّمْ يَغْتَوْا فِيهَا الَّذِينَ كَذَّبُوا شُعَيْبًا كَانُوا هُمُ الْخَاسِرِينَ ﴿٩٢﴾ فَتَوَلَّى عَنْهُمْ
 وَقَالَ يَا قَوْمِ لَقَدْ أَبْلَغْتُكُمْ رِسَالَاتِ رَبِّي وَنَصَحْتُ لَكُمْ فَكَيْفَ آسَأُ عَلَى
 قَوْمٍ كَافِرِينَ ﴿٩٣﴾ ﴾

“Y los nobles de entre los incrédulos de su pueblo dijeron: Si seguís a Šuʿaib estaréis perdidos. (90) Entonces, les sorprendió un violento temblor y amanecieron en sus hogares caídos de bruces. (91) Y era como si los que habían desmentido a Šuʿaib nunca hubieran habitado en ellos. Y esos que habían negado a Šuʿaib fueron los perdedores. (92) Entonces, se apartó de ellos y dijo: ¡Oh pueblo mío! Os transmití el mensaje de mi Señor y os aconsejé para vuestro bien. ¿Cómo podría apenarme por un pueblo que persistió en la incredulidad?” (93)

“Entonces, les sorprendió un violento temblor”. Es decir, un terremoto; y los compañeros de Al-Aika fueron aniquilados por el fuego descargado por una nube (Az-Zul-la), como vendrá después; *“y era como si los que habían desmentido a Šuʿaib nunca hubieran habitado en ellos”.* Es decir, los que desmintieron a Šuʿaib quedaron como si siempre hubiesen estado muertos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا فِي قَرْيَةٍ مِّن نَّبِيٍّ إِلَّا أَخَذْنَا أَهْلَهَا بِالْبَأْسَاءِ وَالضَّرَّاءِ لَعَلَّهُمْ
 يَضُرَّعُونَ ﴿٩٤﴾ ثُمَّ بَدَلْنَا مَكَانَ السَّيِّئَةِ الْحَسَنَةَ حَتَّىٰ عَفَوْا وَقَالُوا قَدْ مَسَّ ءَابَاءَنَا
 الضَّرَّاءُ وَالسَّرَّاءُ فَأَخَذْنَاهُمْ بَغْتَةً وَهُمْ لَا يَشْعُرُونَ ﴿٩٥﴾ ﴾

“No hemos enviado a una ciudad ningún profeta sin haber probado a su gente con el infortunio y la adversidad para que se hicieran humildes. (94) Después les dábamos bienestar en lugar del mal, hasta que se veían prósperos, y decían: La adversidad y la fortuna visitaron también a nuestros pa-

dres. Y entonces, los castigábamos de repente sin que se hubieran dado cuenta”. (95)

“*Después les dábamos bienestar en lugar del mal*”. Es decir, les cambiamos la sequía por la fertilidad; “*hasta que se veían prósperos*”, o sea, en la abundancia; y dijo Ibn Zaid: Se multiplicaron sus riquezas y sus hijos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَلَوْ أَنَّ أَهْلَ الْقُرَىٰ ءَامَنُوا وَاتَّقَوْا لَفَتَحْنَا عَلَيْهِم بَرَكَاتٍ مِّنَ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ
وَلَكِن كَذَّبُوا فَأَخَذْنَاهُم بِمَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴿٩٥﴾

“Y si las gentes de las ciudades hubiesen creído y se hubieran guardado, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra. Sin embargo, negaron la verdad y los castigamos por lo que se buscaron”. (96)

“*Y si las gentes de las ciudades hubiesen creído y se hubieran guardado...*”. Es decir, y se hubieran guardado de la idolatría; “*les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra*”. Es decir, la lluvia y las plantas. Esto es, en especial, para gente la que se menciona, cuando somete a examen a los creyentes con la estrechez y como una expiación de las faltas; como cuando informó sobre Nūh, que dijo a su gente:

()
(11-)

“*Y les he dicho: ¡Pedid perdón a vuestro Señor! Él es Indulgentísimo. Enviará sobre vosotros del cielo lluvias abundantes*”. (Nūh-71:11)

Y en boca de Hūd, que dijo a su pueblo:

()
(52-)

“*¡Oh gente mía! Pedid perdón a vuestro Señor y volved a Él arrepentidos; y Él enviará del cielo sobre vosotros abundantes lluvias*”. (Hūd-11:52)

Que les prometió la lluvia y la fertilidad, especialmente, lo indica: “*Sin embargo, negaron la verdad y los castigamos por lo que se buscaron*”. Es decir, desmintieron a los enviados, mientras que los creyentes fueron veraces y no los desmintieron.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ أَفَأَمِنَ أَهْلُ الْقُرَىٰ أَن يَأْتِيَهُمْ بَأْسُنَا بَيِّنًا وَهُمْ نَائِمُونَ ﴿٩٧﴾ أَوْ آمِنَ أَهْلُ

الْقُرَىٰ أَن يَأْتِيَهُمْ بَأْسُنَا ضُحًى وَهُمْ يَلْعَبُونَ ﴿٩٨﴾ ﴾

“¿Acaso la gente de las ciudades puede sentirse segura de que no les llegue Nuestro castigo de noche, mientras duermen? (97) ¿O pueden sentirse seguras las gentes de las ciudades de que Nuestro castigo no les llegue por la mañana mientras juegan?” (98)

“¿Acaso la gente de las ciudades...?”. La interrogación aquí es una señal recriminatoria, como en Su dicho:

() () (50-

“¿Acaso quieren el dictamen de *Yahiliya*?”. (La Mesa Servida-5:50)

Con “*las ciudades*”, se refiere a Meca y sus alrededores, porque ellos desmintieron a Muḥammad ﷺ. Y se ha dicho que es general para todas las ciudades; “¿*O pueden sentirse seguras las gentes de las ciudades...?*” Significa: ¿O no han creído en estas clases de castigos? O sea: ¿Si creéis en una clase de ellos, no vais a creer en la otra?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَأَمِنُوا مَكْرَ اللَّهِ ۚ فَلَا يَأْمَنُ مَكْرَ اللَّهِ إِلَّا الْقَوْمُ الْخَاسِرُونَ ﴿١٠١﴾ أَوَلَمْ يَهْدِ

لِلَّذِينَ يَرِثُونَ الْأَرْضَ مِنْ بَعْدِ أَهْلِهَا أَن لَّوْ شَاءَ أَصَابْنَهُمْ بِذُنُوبِهِمْ ۚ وَنَطْبَعُ

عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ فَهُمْ لَا يَسْمَعُونَ ﴿١٠٢﴾ ﴾

“¿Acaso pueden sentirse a salvo de los planes de Allāh? Pues, sólo la gente perdida es la que se siente segura de los planes de Allāh. (99) ¿Acaso no les sirve de guía a los que han heredado la tierra después de otros que hubo en ella, saber que, si quisiéramos, los castigaríamos también por sus faltas, y sellaríamos sus corazones para que no escucharan?” (100)

“¿Acaso están seguros de los planes de Allāh?” Es decir, de Su castigo y el pago que recibirán por sus maquinaciones.

“¿Acaso no les sirve de guía...?”. Es decir: ¿No les queda claro? “A los que han heredado la tierra”; y son los incrédulos de Meca y los que están alrededor de ellos; “*los castigaríamos también por sus faltas*”, o sea, por su incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ تِلْكَ الْأَقْرَىٰ نَقُصُّ عَلَيْكَ مِنْ أَنْبَاءِهَا ۗ وَلَقَدْ جَاءَهُمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَمَا كَانُوا لِيُؤْمِنُوا بِمَا كَذَّبُوا مِنْ قَبْلُ ۗ كَذَلِكَ يَطْبَعُ اللَّهُ عَلَىٰ قُلُوبِ الْكَافِرِينَ ﴾

“Esas son las ciudades de las que te contamos parte de sus noticias. Les llegaron sus mensajeros con las pruebas claras, pero no iban a creer en lo que ya antes habían negado. Así es como Allāh sella los corazones de los incrédulos”. (101)

“*Esas son las ciudades*”. Es decir, esas ciudades que hemos aniquilado; como las ciudades de Nūḥ, ʿĀd, Lūṭ, Hūd y Šuʿaib que se han mencionado sucesivamente; “*de las que te contamos parte de sus noticias*”, como consuelo para el Profeta ﷺ y para los musulmanes; “*pero no iban a creer en lo que ya antes habían negado*”. O sea, esos incrédulos no iban a creer después de su aniquilación, aunque los resucitáramos; como Su dicho:

(28-) ()

“*Y aunque volvieran, harían de nuevo lo que se les prohibió. Realmente son mentirosos*”. (Los Rebaños-6:28)

Dijo Ibn ʿAbbās: Ya estaba en el conocimiento de Allāh, el Altísimo, el día que les tomó el compromiso, que no creerían en los mensajeros.

“*En lo que ya antes habían negado*”. Dijo As-Sudī: Creyeron obligados, el día que les tomó el compromiso, y ahora no van a creer real ni voluntariamente. Se ha dicho: Pidieron los milagros, y cuando los vieron, no estaban dispuestos a creer lo que habían desmentido antes de la visión del milagro; como en Su dicho:

(110-) ()

“*Voltearemos sus corazones y su visión, como no creyeron en ello la primera vez*”. (Los Rebaños-6:110)

“*Así es como Allāh sella los corazones de los incrédulos*”. Es decir, de la misma forma que selló los corazones de esos que se han mencionado, Allāh ha sellado los corazones de los incrédulos en Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا وَجَدْنَا لِأَكْثَرِهِمْ مِنْ عَهْدٍ ۗ وَإِن وَجَدْنَا أَكْثَرَهُمْ لَفَاسِقِينَ ﴿١٠٢﴾ ثُمَّ
 بَعَثْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ مُوسَىٰ بِآيَاتِنَا إِلَىٰ فِرْعَوْنَ وَمَلَئِهِ ۚ فَظَلَمُوا بِهَا ۗ فَانظُرْ كَيْفَ
 كَانَتْ عَاقِبَةُ الْمُفْسِدِينَ ﴿١٠٣﴾ ﴾

“La mayoría de ellos no cumplía sus compromisos y eran perversos. (102) Y enviamos, después de ellos, a Mūsā con Nuestros signos a faraón y su gente, pero los desmintieron. Observa cómo acabaron los corruptores” (103)

“La mayoría de ellos no cumplía sus compromisos”. Dijo Al-Ḥasan: Se refiere al compromiso que les tomaron los enviados de adorar a Allāh y no asociarle nada. Pues, la mayoría de ellos no tenía responsabilidad (*amāna*) ni era cumplidor; según Abū ‘Ubaida, entre ellos había quien tenía responsabilidad a pesar de su incredulidad, aunque fuesen los menos.

“Y enviamos, después de ellos, a Mūsā”. Es decir, después de Nūḥ, Hūd, Ṣāleḥ, Lūṭ y Ṣu‘aib, enviamos a Mūsā ibn ‘Imrān; “con Nuestros signos”. Es decir, con nuestros milagros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَالَ مُوسَىٰ يَا فِرْعَوْنُ إِنِّي رَسُولٌ مِنْ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿١٠٤﴾ حَقِيقٌ عَلَيَّ أَنْ لَا
 أَقُولَ عَلَى اللَّهِ إِلَّا الْحَقَّ ۚ قَدْ جِئْتُكُمْ بِبَيِّنَةٍ مِنْ رَبِّكُمْ فَأَرْسِلْ مَعِيَ بَنِي
 إِسْرَائِيلَ ﴿١٠٥﴾ قَالَ إِن كُنْتَ جِئْتَ بِآيَةٍ فَأْتِ بِهَا إِن كُنْتَ مِنَ الصّٰدِقِينَ ﴿١٠٦﴾
 فَأَلْفَىٰ عَصَاهُ فَإِذَا هِيَ ثُعْبَانٌ مُّبِينٌ ﴿١٠٧﴾ وَنَزَعَ يَدَهُ فَإِذَا هِيَ بَيْضَاءُ لِلنّٰظِرِينَ
 ﴿١٠٨﴾ قَالَ الْمَلَأُ مِنْ قَوْمِ فِرْعَوْنَ إِنَّ هَذَا لَسِحْرٌ عَلِيمٌ ﴿١٠٩﴾ يُرِيدُ أَنْ يُخْرِجَكُمْ
 مِنْ أَرْضِكُمْ ۖ فَمَاذَا تَأْمُرُونَ ﴿١١٠﴾ قَالُوا أَرْجِهْ وَأَخَاهُ وَأَرْسِلْ فِي الْمَدَائِنِ حٰشِرِينَ
 ﴿١١١﴾ يَا تُولٰٓئِكَ بِكُلِّ سِحْرِ عَلِيمٍ ﴿١١٢﴾ ﴾

“Y dijo Mūsā: ¡Oh faraón! Ciertamente, soy un mensajero del Señor de los mundos. (104) Es un deber para mí transmitir la verdad acerca de Allāh; he venido con las pruebas de vuestro Señor. ¡Deja ir conmigo a los Hijos de Israel! (105) Dijo: Si has traído un signo, muéstralo si es que dices la verdad. (106) Entonces arrojó su bastón y se convirtió en una serpiente claramente. (107) Y se sacó la mano y ésta apareció blanca ante los que miraban. (108) Dijo la nobleza del pueblo del faraón: Ciertamente, es un mago experto

(109) que quiere expulsaros de vuestra tierra. ¿Qué es lo que aconsejáis, pues? (110) Dijeron: Retenedles a él y a su hermano, y envía pregoneros por las ciudades (111) que te traigan a todo mago experto". (112)

“Entonces arrojó su bastón y se convirtió en una serpiente claramente”. Es decir, se convirtió en la mayor y más enorme de las serpientes machos, de forma absolutamente real; “y se sacó la mano...”. Es decir, la sacó y la mostró; y se ha dicho que la sacó de su bolsillo, como en Su dicho en el Qurʾān:

(12-) ()
 “E introduce tu mano en tu bolsillo y saldrá blanca, sin mal alguno”. (Las Hormigas-27:12)

Es decir, sin lepra. Y Mūsā era de tez muy morena, y después volvió a introducir su mano de nuevo en el bolsillo y volvió a tener el mismo color de antes. Dijo Ibn ʿAbbās: Su mano mostraba una luminosidad resplandeciente, iluminando con ella lo que había entre el cielo y la tierra. Y se ha dicho que su mano salía blanca como la nieve brillante. Y cuando la retiraba volvía a tener el mismo color del resto de su cuerpo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَاءَ السَّحَرَةُ فِرْعَوْنَ قَالُوا إِنَّ لَنَا لَأَجْرًا إِن كُنَّا نَحْنُ الْغَالِبِينَ ﴿١١٣﴾
 قَالَ نَعَمْ وَإِنَّكُمْ لَمِنَ الْمُقَرَّبِينَ ﴿١١٤﴾ ﴾

“Y vinieron los magos de faraón diciendo: ¿Seremos recompensados si somos nosotros los vencedores? (113) Dijo: ¡Sí! Y ciertamente seréis de mis allegados”. (114)

“Y vinieron los magos del faraón”. Dijo Ibn ʿAbdelḥakam: Eran doce jefes y cada uno de ellos tenía veinte alarifes; bajo la mano de cada alarife había mil magos; el jefe de todos ellos se llamaba Samʿūn, según Muqātil ibn Suleimān. Según se relató portaban cuerdas y bastones transportados por trescientos camellos; y la serpiente se comió todo eso. Dijeron Ibn ʿAbbās y As-Sudī: Cuando la serpiente abría su boca la cavidad de mandíbula a mandíbula alcanzaba ochenta brazos, dando su maxilar inferior sobre el suelo, y el superior sobre el muro del palacio. Se dirigió hacia el faraón para tragárselo, pero éste saltó de su aposento huyendo de la serpiente; y fue a pedir ayuda a Mūsā, que la cogió y se convirtió en un bastón como era antes. Dijo Wahb: Murieron del miedo al bastón veinticinco mil personas.

“Diciendo: ¿Seremos recompensados si somos nosotros los vencedores?” Es decir, recibiremos premios y dinero; exigieron al faraón que les proporcionara riqueza si eran ellos los vencedores. Y les dijo faraón: “¡Sí! Y ciertamente seréis de mis allegados”. Es decir, de la gente de alto grado ante nosotros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا يَمُوسَىٰ إِمَّا أَنْ تُلْقَىٰ وَإِمَّا أَنْ نَكُونَ خٰنُ الْمَلٰٓئِكِيْنَ ﴿١١٥﴾ قَالَ اَلْقُوْا فَلَمَّا اَلْقَوْا سَحَرُوْا اَعْيُنَ النَّاسِ وَاَسْتَرَّهُوْهُمۡ وَاَسْتَرَّهُوْهُمۡ وَاَسْتَرَّهُوْهُمۡ وَاَسْتَرَّهُوْهُمۡ ﴿١١٦﴾ وَاَوْحٰٓيْنَاۤ اِلٰٓى مُوسٰٓىۤ اَنْ اَلِقِ عَصٰٓئِكَ فَاِذَا هِيَ تَلْقَفُ مَا يَأْفِكُوْنَ ﴿١١٧﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Mūsā! O arrojas tú, o lo haremos nosotros. (115) Dijo: ¡Arrojad vosotros! Y al hacerlo, hechizaron los ojos de la gente y los aterrorizaron, y produjeron una magia prodigiosa. (116) Pero, inspiramos a Mūsā: ¡Arroja tu bastón! Y se tragó todas sus mentiras”. (117)

“Dijo: ¡Arrojad vosotros!” Les dijo Mūsā: Vosotros no venceréis a vuestro Señor ni anularéis Sus signos; y esto pertenece a la inimitabilidad del Qurʾān: no hay nada como él en el habla de la gente, porque usa una expresión sencilla y reúne en ella una profusión de significados.

“Y al hacerlo, hechizaron los ojos de la gente”. Es decir, al arrojar las cuerdas y los bastones, quedaron los presentes totalmente obnubilados y perdieron la capacidad normal de percepción. Dijeron: Abrió su boca y se tragó las cuerdas y los bastones que habían arrojado. Se dijo que habían arrojado cuerdas de piel en las que untaron azogue de manera que se movían y dijeron, son serpientes; “y se tragó todas sus mentiras”, porque arrojaron con cuerdas en las que habían puesto azogue para que se movieran.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَوَقَعَ الْحَقُّ وَبَطَلَ مَا كَانُوْا يَعْمَلُوْنَ ﴿١١٨﴾ فَغَلِبُوْا هٰٓئِلٰكَ وَاَنْقَلَبُوْا صٰغِرِيْنَ ﴿١١٩﴾ وَاُلْقٰٓى السَّحَرَةُ سَجٰدِيْنَ ﴿١٢٠﴾ قَالُوْۤا ءَاٰمَنَّا بِرَبِّ الْعٰلَمِيْنَ ﴿١٢١﴾ رَبِّ مُوسٰٓى وَهٰرُوْنَ ﴿١٢٢﴾ ﴾

“Así prevaleció la verdad y se desvaneció lo que habían hecho. (118) Y fueron allí vencidos y quedaron empujados. (119) Entonces, los magos cayeron postrados. (120) Y dijeron: ¡Creemos en el Señor de los mundos! (121) El Señor de Mūsā y de Hārūn”. (122)

“Así prevaleció la verdad”. Dijo Muḩāhid: La verdad quedó manifiesta; “y quedaron empujados”. Es decir, la gente de faraón y éste con ellos quedaron humillados, subyugados y vencidos; mientras que los magos creyeron.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قَالَ فِرْعَوْنُ ءَأَمِنْتُ بِهِ قَبْلَ أَنْ ءَاذَنَ لَكَ إِنَّ هَذَا لَمَكْرٌ مَكْرَتُمُوهُ فِي الْمَدِينَةِ لِتُخْرِجُوا مِنْهَا أَهْلَهَا فَسَوْفَ تَعْمُونَ ﴿١٢٣﴾ لَأُقَطِّعَنَّ أَيْدِيَكُمْ وَأَرْجُلَكُمْ مِمَّنْ خَلَفَ ثُمَّ لَأُصَلِّبَنَّكُمْ أَجْمَعِينَ ﴿١٢٤﴾ قَالُوا إِنَّا إِلَىٰ رَبِّنَا مُنْقَلِبُونَ ﴿١٢٥﴾ وَمَا نَنقِمُ مِنْآ إِلَّا أَنْ ءَأَمَنَّا بِفَايْتِ رَبِّنَا لَمَّا جَاءَنَا رَبَّنَا أَفْرِغْ عَلَيْنَا صَبْرًا وَتَوَفَّنَا مُسْلِمِينَ ﴿١٢٦﴾ ﴾

“Dijo faraón: ¿Habéis creído en él sin que yo os lo haya permitido? Realmente, se trata de una estratagema que habéis urdido en la ciudad para sacar de ella a sus habitantes, pero vais a saber. (123) ¡Os cortaré la mano y el pie contrarios, y luego os crucificaré a todos! (124) Dijeron: Verdaderamente, hemos de volver a nuestro Señor. (125) Te vengas de nosotros sólo porque cuando llegaron los signos de nuestro Señor creímos en ellos. ¡Señor nuestro! Derrama sobre nosotros paciencia y haznos morir sometidos a Ti.” (126)

“Realmente, se trata de una estratagema que habéis urdido en la ciudad para sacar de ella a sus habitantes”. Es decir, este es vuestro proceder en la ciudad de Miṣr (Egipto), antes de que aparecieran en este desierto; “pero vais a saber”. Es una amenaza para ellos. Dijo Ibn ʿAbbās: Faraón fue el primero en crucificar, cortando las manos y las piernas alternas: la pierna derecha y la mano izquierda, la mano derecha y la pierna izquierda. “Te vengas de nosotros sólo porque cuando llegaron los signos de nuestro Señor creímos en ellos”. Sólo detestas de nosotros el haber creído en Allāh, y es la verdad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَقَالَ الْمَلَأُ مِنْ قَوْمِ فِرْعَوْنَ أَتَدْرُ مُوسَىٰ وَقَوْمَهُ لِيُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ وَيَدْرُكَ ءَأَهْلَتَكَ ءَقَالَ سَنُقْتِلُ أَبْنَاءَهُمْ وَنَسْتَحْيِي نِسَاءَهُمْ وَإِنَّا فَوْقَهُمْ قَاهِرُونَ ﴿١٢٧﴾ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِ اسْتَعِينُوا بِاللَّهِ وَاصْبِرُوا إِنَّ الْأَرْضَ لِلَّهِ يُورِثُهَا مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ ۗ وَالْعَاقِبَةُ لِلْمُتَّقِينَ ﴿١٢٨﴾ ﴾

“Y dijo la nobleza del pueblo de faraón: ¿Vas a permitir que Mūsā y su gente corrompan la tierra y te abandonen a ti y a

tus dioses? Dijo: Mataremos a sus hijos y dejaremos con vida a sus mujeres, y verdaderamente, nos impondremos sobre ellos. (127) Dijo Mūsā a su gente: ¡Implorad la ayuda de Allāh y sed pacientes. La Tierra es de Allāh y la heredarán aquellos de Sus siervos que Él quiera! Y el buen fin es para los temerosos". (128)

“¿Vas a permitir que Mūsā y su gente corrompan la tierra y te abandonen a ti y a tus dioses?” Dijo Al-Ḥasan: Faraón adoraba a los ídolos, pues, adoraba y era adorado al mismo tiempo. Dijo Suleimān at-Taimī: Faraón solía adorar a las vacas; y según ‘Alī ibn Abī Ṭālib, Ibn ‘Abbās y otros, “y a tus dioses”, significa, y a tu adoración; pues, según esta lectura, faraón era adorado y no adoraba, o sea, y dejen su adoración a ti. Dijo Abū Bakr al-Anbārī: La escuela de los partidarios de esta lectura deduce, cuando faraón dijo:

(24-) ()

“Y dijo: Yo soy vuestro señor supremo”. (Los que arrancan-79:24)

(38-) ()

“Y dijo faraón: ¡Aconsejadme nobles! No sé que tengáis otro dios que no sea yo”. (Los Relatos-28:38)

Es decir, que él niega tener un señor o un dios; se le dijo: y te dejen a ti y a tu dios, significa, te dejen a ti y la adoración de la gente a ti.

Y la lectura general: “A tus dioses”; aunque faraón pretenda la divinidad en sentido explícito, sabe que él es un subordinado, como lo indica Su dicho:

()

(90-)

“Cuando estaba a punto de ahogarse [en las aguas] dijo: ¡Creo en que no hay divinidad más que aquella en la que creen los Hijos de Israel!” (Yūnus-10:90)

Pero, no fue aceptada su declaración [de fe] porque vino después de haberse cerrado la puerta del *tawba*; y antes de esa situación tenía un dios al que adoraba en secreto, y que no era el Señor de los mundos, Poderoso y Majestuoso.

Se transmitió de Sa‘īd ibn Ŷubeir que dijo: Faraón estaba aterrado de Mūsā, pues, cuando lo veía se orinaba como lo hacía el burro; y cuando le llegó a la gente de Mūsā lo de faraón, les dijo Mūsā: “¡Implorad la ayuda de Allāh y sed pacientes. La Tierra es de Allāh y la heredarán aquellos de Sus siervos que Él quiera!” Les imbuyó la idea de que Allāh les haría heredar la tierra de Miṣr. “Y el buen fin es para los temerosos”. Es decir, el Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قَالُوا أَوْزِينَا مِنْ قَبْلِ أَنْ تَأْتِيَنَا وَمِنْ بَعْدِ مَا جِئْتَنَا قَالَ عَسَىٰ رَبُّكُمْ أَنْ يُهْلِكَ عَدُوَّكُمْ وَيَسْتَخْلِفَكُمْ فِي الْأَرْضِ فَيَنْظُرَ كَيْفَ تَعْمَلُونَ ﴾

“Dijeron: Hemos sufrido antes de que tú vinieras a nosotros y también después. Dijo: Tal vez vuestro Señor destruya a vuestros enemigos y os haga sucesores de ellos en la Tierra, y observará cómo obráis”. (129)

“Dijeron: Hemos sufrido antes de que tú vinieras a nosotros”. Es decir, al comienzo de tu nacimiento con la muerte de los niños y la esclavitud de las mujeres; “y también después”. Es decir, y ahora se repite eso sobre nosotros, refiriéndose a la amenaza de faraón. Se ha dicho: El daño anterior se refiere a la explotación a la que sometieron a los Hijos de Israel en sus trabajos hasta la mitad del día, y dejarles libres el resto para que obtuvieran su provisión; y el daño o sufrimiento posterior fue el de someterlos durante todo el día, y tenerlos sin comida y sin bebida. Y dijo Al-Ḥasan: El daño anterior y el posterior fue el mismo, la toma de *al-ŷizia*.

“Tal vez, vuestro Señor destruya a vuestros enemigos y os haga sucesores de ellos en la Tierra”. Para Allāh, “tal vez”, es un hecho obligado; les renueva la promesa y se la reafirma. Y fueron sucesores en Miṣr, en tiempos de Dāud y Suleimān, sobre ellos la paz, y conquistaron Bait-al-maqdis (Jerusalén) con Yūša‘u ibn Nūn.

Se relató que dijeron eso cuando salió con ellos Mūsā y faraón salió tras ellos, y el mar apareció delante de ellos. Entonces, Allāh les hizo realidad la promesa, salvándolos y haciendo perecer ahogados a faraón y a su gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَلَقَدْ أَخَذْنَا آلَ فِرْعَوْنَ بِالسِّنِينَ وَنَقَصْنَا مِنَ الثَّمَرَاتِ لَعَلَّهُمْ يَدْخِرُونَ ﴾



“Y azotamos al pueblo de faraón con años de sequía y escasez de frutos, para que así reflexionen”. (130)

En el *ḥadīṭ* se dijo: “¡Oh Allāh, envíales años de escasez como los de Yūsuf!”; “para que así reflexionen”, se dejasen exhortar y se ablandasen sus corazones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ فَإِذَا جَاءَتْهُمْ الْحَسَنَةُ قَالُوا لَنَا هَذِهِ ۗ وَإِنْ تُصِبْهُمْ سَيِّئَةٌ يَطَّيَّرُوا بِمُوسَىٰ وَمَنْ مَعَهُ ۗ أَلَا إِنَّمَا طَّيَّرْتَهُمْ عِنْدَ اللَّهِ وَلَكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿١٣١﴾ ﴾

“Y cuando les venía un bien, decían: Esto nos lo merecemos; pero si les sobrevenía algún mal, lo atribuían al mal agüero de Mūsā y los que con él estaban. ¿Acaso su mal agüero no pertenece a Allāh? Sin embargo, la mayoría de ellos no sabía”. (131)

“Y cuando les venía un bien decían: Esto nos los merecemos”. Es decir, cuando les llegaba la fertilidad y la holganza, decían: Nos ha venido esto por nuestro derecho y merecimiento.

Los árabes eran muy supersticiosos, considerando una señal de buen augurio un pájaro que volaba hacia la derecha, y como señal de mal agüero el que volaba hacia la izquierda, y también el graznido del cuervo; entre otras supersticiones, consideraban de buen augurio la visión de un niño regresando del maestro a su casa; era de mal presagio ver al aguador cargado con el odre lleno y anudado a sus espaldas; mientras que era de buen augurio ver al aguador con el odre vacío y abierto; era de mal presagio el porteador cargado de peso, y la bestia cargada; pero, era de buen augurio ver al porteador y a la bestia liberados de sus cargas. Y vino el Islam, prohibiendo los augurios y presagios, sean de la manera que sean.

Dijo ‘Ikrima: Estaba con Ibn ‘Abbās y pasó un pájaro que graznó, y en ese momento dijo un hombre de la gente: ¡Bien, bien! Dijo Ibn ‘Abbās: Ante esto, no hay ni bien ni mal; y dijeron nuestros ulemas: En cuanto al habla de los pájaros no hay relación para que se le tenga que atribuir alguna indicación; ni tampoco una ciencia que encierre el favor de informar sobre el futuro; ni hay entre la gente quien conozca el lenguaje de los pájaros, excepto lo que Allāh, el Altísimo, menciona sobre Suleimān, sobre él la paz; y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No será de los nuestros quien pretenda haber visto en sueños algo que no ha visto; quien practique la adivinación; o quien rehúse hacer un viaje, que ya ha emprendido, porque haya visto volar a un pájaro hacia la izquierda”. Y en una transmisión de ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn al-‘Āṣ dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien le haya impedido el mal augurio hacer alguna necesidad, habrá incurrido en idolatría”. Le preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Y cuál es la expiación de eso? Dijo: “Que diga: ¡Oh Allāh, no hay más augurio que el Tuyo, ni más bien que Tu bien, ni más divinidad que Tú! Y después que acuda a su necesidad”. Y en otro *jabar*: “Si encontrara eso alguno de vosotros, que diga: ¡Oh Allāh, nadie viene con las buenas acciones sino Tu, ni ahuyenta las malas acciones sino Tú; y no hay poder ni fuerza sino en Ti!” y que después vaya y haga lo que tenga que hacer confiado en Allāh plenamente, porque Él le basta.

“¿Acaso su mal agüero no pertenece a Allāh?” Es decir, lo que se haya decretado para ellos y en contra de ellos; “Sin embargo, la mayoría de ellos no sabía”. Que lo que les alcanzó de sequía, escasez y dificultades, no provenía más que de Allāh, Poderoso y Majestuoso, por sus faltas, y no de Mūsā y su gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَقَالُوا مَهْمَا تَأْتِنَا بِهِ مِنْ آيَةٍ لِنَسْحَرَنَّ بِهَا فَمَا كُنْ لَكَ بِمُؤْمِنِينَ ﴿١٣٢﴾
 فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمُ الطُّوفَانَ وَالْجَرَادَ وَالْقُمَّلَ وَالضَّفَادِعَ وَالْدَّمَ ء آيَاتٍ مُفْصَلَتٍ
 فَاسْتَكْبَرُوا وَكَانُوا قَوْمًا مُجْرِمِينَ ﴿١٣٣﴾﴾

“Y dijeron: Sea cual sea el signo que nos traigas, para hechizarnos con él, no te vamos a creer. (132). Y enviamos contra ellos el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas, y la sangre como signos claros, pero se llenaron de soberbia y fueron gente malvada”. (133)

“Y dijeron”. Es decir, dijeron los hombres de faraón a Mūsā, sobre él la paz. De Nauf aš-Šāmī que dijo: Permaneció Mūsā, sobre él la paz, con la gente de faraón, después de vencer a los magos, cuarenta años, enseñándoles los signos: La langosta, los piojos, las ranas y la sangre. El diluvio fue una lluvia intensa que los hizo perecer. Dijo As-Sudī: A los Hijos de Israel no les tocó una gota de agua, sino que el agua entró en las casas de los egipcios hasta llegarles a sus gargantas, con una duración de siete días; y se ha dicho que cuarenta; entonces dijeron: ¡Implora a tu Señor en favor nuestro para que nos libre de esto y creeremos en ti! Invocó a su Señor y los liberó del diluvio, pero no creyeron. Allāh, hizo crecer para ellos en ese año tantas plantas y cultivos como no había ocurrido antes; y dijeron: ¡Esa agua fue una gracia! Después, Allāh les mandó la langosta, que arrasó sus cultivos y frutos, y hasta comerse los techos y las puertas de tal manera que hizo derrumbarse las casas. Y sin que entrara ninguna de ellas en las casas de los Hijos de Israel.

Difieren los ulemas sobre si matar la langosta o no cuando asolan la tierra; por una parte, se ha dicho que no, pero la gente del *fiqh* dice que sí; los primeros argumentan que son criaturas inmensas de la Creación de Allāh y que comen de Su provisión, y se basan en el *ḥadīṭ*: “¡No matéis a la langosta porque es un soldado de Allāh, el Inmenso!” Sin embargo, la mayoría argumenta que si se deja puede corromper la riqueza y arruinar la tierra, y el Profeta ﷺ dio permiso para combatir al musulmán que quiera arrebatarle su riqueza; y la langosta, si amenaza con asolar los campos de cultivo con la consiguiente pérdida económica, con más motivo aún está permitido combatirla. ¿Acaso no has visto el consenso que existe sobre la licitud de matar a la serpiente y al alacrán porque dañan al hombre? De la misma forma la langosta también produce daño al hombre. De Anas ibn Mālik se transmitió que el Profeta ﷺ cuando imploraba contra la langosta decía: “¡Oh Allāh! Aniquila a las grandes, a las pequeñas y a sus huevos; ¡erradicalas y quita de sus bocas nuestro sustento, y provéenos! Verdaderamente, Tú oyes la invocación”. Dijo un hombre: ¡Mensajero de Allāh! ¿Cómo imploras contra uno de los soldados de Allāh para que lo extermine? Dijo: “Ciertamente, la langosta es un estornudo de la ballena en el mar”.

Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿAbdullāh ibn Abī Aufā, que dijo: En siete expediciones que hicimos con el Mensajero de Allāh ﷺ comimos langosta con él, y no hay discrepancia entre los ulemas sobre la licitud de comerla; y que si se coge viva y se le corta la cabeza, es lícita y

por tanto comestible, por acuerdo, ya que eso equivale a su sacrificio; sin embargo, hay diferencias en cuanto a si necesita una causa por la que muere, cuando se caza, o no. La generalidad piensa que no necesita nada de eso y que se come independientemente de cómo muera; y su veredicto para ellos es el mismo que el de los peces. Sin embargo, Mālik dice que ha de haber necesariamente una causa de su muerte, como el corte de su cabeza, patas o alas, si muere por eso, pues, según él, es un animal terrestre que si está muerto es ilícito. Y se relató de Ibn ʿUmar que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se nos ha hecho licito para nosotros dos animales muertos y dos sangres: el pez y la langosta, el hígado el bazo”.

De ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, creó mil pueblos, seiscientos de ellos en el mar, y cuatrocientos en la tierra, y el primero en perecer de estos fue el de la langosta. Y si ha sido aniquilada la langosta, le seguirán los pueblos por orden como el hilo cuando se corta”. Y perecerán los pueblos por la aniquilación de los humanos, porque aquellos han sido dispuestos para ellos.

Volviendo a la historia de los egipcios, éstos se comprometieron con Mūsa a creer, si eran liberados de la langosta; imploró y fueron liberados, pero quedaron algunos cultivos y dijeron: ¡Nos basta con lo que ha quedado! Pero no creyeron, y Allāh les envió una plaga de los piojos. Sobre esta plaga de piojos también se ha dicho que se refiere al cigarrón pequeño antes de volar, a la carcoma, la pulga, o a una especie de garrapata, u otros ácaros parecidos; y según la gente del *tafsīr*, en ello no hay contradicción, ya que puede que todos estos bichos hayan sido enviados contra ellos. De cualquier forma la susodicha plaga acabó con sus animales y campos de cultivo; se les pegó a sus pieles, como si hubiesen contraído la viruela, lo cuál les impedía el sueño y la serenidad. Quedaron entonces humillados, pero cuando se vieron libres de la plaga, volvieron a la incredulidad, y Allāh les envió las ranas. Y se sabe de ellas que está prohibido matarlas, como se transmitió en el *ḥadīṭ* de Abū Huraira, que dijo: Prohibió el Mensajero de Allāh ﷺ matar los alcaudones, las ranas, las hormigas y las abubillas. Recogió An-Nasāi, de ʿAbderraḥmān ibn ʿUṭmān, que un médico mencionó una rana como medicina delante del Profeta ﷺ, y éste le prohibió que la matara. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo: El alcaudón fue el primer pájaro en ayunar, y cuando Ibrāhīm, sobre él la paz, salió de Šām en dirección al Ḥaram para construir la “Casa”, le acompañaba un viento ligero (*as-sakīna*) y el alcaudón, y éste era su guía para indicarle el lugar, y el viento su medida; al llegar al sitio descendió la *sakīna* sobre el lugar exacto y llamó: ¡Oh Ibrāhīm, construye sobre mi sombra! Por eso, el Profeta ﷺ prohibió que se matara al alcaudón porque fue el guía de Ibrāhīm hacia la Casa; y la rana porque derramó agua sobre el fuego de Ibrāhīm para apagarlo. Y cuando las ranas se apoderaron de faraón, acudieron y poblaron todos los lugares hasta introducirse en las ollas que hervían, obedientes a Allāh; su croar lo convirtió Allāh en una glorificación (*tasbīḥ*); y se dijo que es el animal que más glorifica a su Señor.

Dijo ʿAbdullāh ibn ʿAmr: ¡No matéis a la rana porque el croar que oís de ella es una glorificación (*tasbīḥ*)! Se relató que se llenaron completamente de ranas sus aposentos, sus vasijas, su comida y su bebida, copándolo todo. Un hombre se sentaba y las ranas se le subían a las barbas, y al hablar, saltaba la rana y se le metía en la boca. Entonces, se quejaron a Mūsā y dijeron: ¡Haremos *tawba*! Y cuando Allāh los liberó del castigo volvieron a la incredulidad; entonces Allāh les envió la sangre que corrió por el Nilo: el israelita sacaba de él el agua y el

7. Sura Al-A rāf

copto la sangre; el israelita vertía agua en la boca del copto y se convertía en sangre; y el copto vertía la sangre en la boca del israelita y se convertía en agua dulce y clara.

“Como signos claros”. Y se relató que entre cada signo transcurrieron ocho días, y según otros, cuarenta, y otros, un mes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا وَقَعَ عَلَيْهِمُ الرِّجْزُ قَالُوا يَا مُوسَى ادْعُ لَنَا رَبَّكَ بِمَا عَهِدَ عِنْدَكَ لِئِذَا كُشِفَتْ عَنَّا الرِّجْزَ لِنُؤْمِنَ لَكَ وَلِنُرْسِلَنَّ مَعَكَ بَنِي إِسْرَائِيلَ ﴿١٣٤﴾ فَلَمَّا كَشَفْنَا عَنْهُمْ الرِّجْزَ إِلَىٰ أَجَلٍ هُمْ بَلَّغُوهُ إِذَا هُمْ يَنْكُتُونَ ﴿١٣٥﴾ فَآتَيْنَاهُم مِّنْهُم فَأَعْرَفْنَاهُمْ فِي الْيَمِّ بِأَنَّهُمْ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَكَانُوا عَنْهَا غَافِلِينَ ﴿١٣٦﴾﴾

“Pero cuando hubo caído sobre ellos el castigo, dijeron: ¡Mūsa! Ruega por nosotros a tu Señor, según el pacto que ha realizado contigo. Si apartas de nosotros este castigo, te creeremos y dejaremos ir contigo a los Hijos de Israel. (134) Pero cuando los libramos del castigo durante un tiempo fijado y el plazo cumplió, ellos no cumplieron lo pactado. (135) Nos vengamos de ellos y los ahogamos en el mar por haber desmentido Nuestros signos y haberse mostrado indiferentes a ellos”. (136)

“Pero cuando hubo caído sobre ellos el castigo”. Dijo Ibn Yubeir: Fue una epidemia en la que murieron setenta mil egipcios en un solo día; “si apartas de nosotros este castigo”, o sea, con tu imploración a tu Dios, hasta que nos libre de él; “te creeremos”, dando veracidad a lo que nos traes; “ellos no cumplieron lo pactado”, violando el compromiso contraído con ellos mismos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَوْرَثْنَا الْقَوْمَ الَّذِينَ كَانُوا يُسْتَضَعُونَ مَشْرِقَ الْأَرْضِ وَمَغْرِبَهَا الَّتِي بَرَكْنَا فِيهَا ﴿١٣٧﴾ وَتَمَّتْ كَلِمَتُ رَبِّكَ الْحُسْنَىٰ عَلَىٰ بَنِي إِسْرَائِيلَ بِمَا صَبَرُوا ﴿١٣٨﴾ وَدَمَّرْنَا مَا كَانَ يَصْنَعُ فِرْعَوْنُ وَقَوْمُهُ وَمَا كَانُوا يَعْرِشُونَ ﴿١٣٩﴾﴾

“Así hicimos que los que habían sido subyugados antes, heredaran los orientes y los occidentes de la tierra que habíamos bendecido. Y se cumplió la hermosa palabra que tu Señor había dado a los Hijos de Israel porque fueron pa-

cientes. Y destruimos lo que faraón y su gente habían hecho, así como lo que habían erigido”. (137)

“Así hicimos que los que habían sido subyugados antes”. Refiriéndose a los Hijos de Israel que habían sido humillados con la esclavitud; “heredaran los orientes y los occidentes de la tierra”, y éstos eran la tierra de Šām y de Mišr. Y también se ha dicho que se refiere a toda la tierra, porque Dāud y Suleimān eran de los Hijos de Israel y dominaron la tierra; “que habíamos bendecido”, es decir, sacando de ella cultivos, frutos y ríos. “Y la hermosa palabra que tu Señor había dado a los Hijos de Israel se cumplió”. Eso es Su dicho:

)

(5-) (

“Y quisimos favorecer a los que habían sido subyugados en la tierra, hacerlos dirigentes y herederos”. (Los Relatos-28:5)

“Porque fueron pacientes”. O sea, por la paciencia que tuvieron bajo la opresión de faraón, y con el mandato de Allāh después de haber creído en Mūsā. “Y destruimos lo que faraón y su gente habían hecho, así como lo que habían erigido”. Es decir, los palacios y fortalezas que habían construido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَوَّزْنَا بِبَنِي إِسْرَائِيلَ الْبَحْرَ فَأَتَوْا عَلَى قَوْمٍ يَعْكُفُونَ عَلَى أَصْنَامِهِمْ هُمْ قَالُوا
يَمُوسَى اجْعَلْ لَنَا إِلَهًا كَمَا لَهُمْ آلِهَةٌ قَالَ إِنَّكُمْ قَوْمٌ تَجْهَلُونَ ﴾

“E hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar. Hasta que llegaron a una gente entregada a la adoración de unos ídolos que tenían. Dijeron: ¡Mūsā! Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses. Dijo: Realmente, sois gente ignorante”. (138)

“E hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar... a la adoración de unos ídolos que tenían”. Se ha dicho que sus ídolos eran estatuas de vacas, por eso les presentó el samaritano un becerro. “Dijeron: ¡Mūsā! Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses”. Es como lo que dijeron los ignorantes árabes cuando vieron un árbol verde que tenían los incrédulos llamado “Dāta Anuāt”, o el de los colgantes, el cuál festejaban un día cada año: ¡Mensajero de Allāh, haz para nosotros otro “Dāta Anuāt”, como el que tienen ellos! Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Allāhu Akbar! ¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! Habéis dicho lo mismo que dijo la gente de Mūsā: “Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses. Dijo: Realmente, sois gente ignorante”. Seguiréis a pie juntillas los pasos de vuestros predecesores, hasta tal punto que si ellos hubieran entrado en la madriguera de un lagarto, entraríais vosotros también”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ هَتُولَاءِ مُتَبَرُّ مَا هُمْ فِيهِ وَبَطِلٌ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٣٩﴾ قَالَ أَغْيِرَ اللَّهُ
أَبْنِيكُمْ إِلْنَهَا وَهُوَ فَضَّلَكُمْ عَلَى الْعَالَمِينَ ﴿١٤٠﴾ ﴾

“Ciertamente, aquello en lo que creen será destruido y sus obras habrán sido en vano. (139) Dijo: ¿Cómo podría buscar para vosoros un ídolo en vez de Allāh, cuando Él os ha preferido sobre todas las gentes?”. (140)

“Dijo: ¿Cómo podría buscar para vosotros un ídolo en vez de Allāh”. Es decir: ¿Voy a buscar para vosotros un dios que no sea Allāh, el Altísimo?; “¿Cuando Él os ha preferido sobre todas las gentes?” Es decir, sobre las gentes de vuestro tiempo; y se ha dicho: Les ha favorecido haciendo perecer a sus enemigos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ أَجْنَيْنَكُمْ مِّنْ آلِ فِرْعَوْنَ يَسُومُونَكُمْ سُوءَ الْعَذَابِ يُقْتَلُونَ
أَبْنَاءَكُمْ وَيَسْتَحْيُونَ نِسَاءَكُمْ ۗ وَفِي ذَٰلِكُمْ بَلَاءٌ مِّن رَّبِّكُمْ عَظِيمٌ ﴿١٤١﴾
وَوَاعَدْنَا مُوسَىٰ ثَلَاثِينَ لَيْلَةً وَأَتَمَمْنَاهَا بِعَشْرِ فِتْمٍ مِّقْتِ رَبِّهِ ۗ أَرْبَعِينَ لَيْلَةً
ۗ وَقَالَ مُوسَىٰ لِأَخِيهِ هَارُونَ ۗ أَخْلِفْنِي فِي قَوْمِي وَأَصْلِحْ وَلَا تَتَّبِعْ سَبِيلَ
الْمُفْسِدِينَ ﴿١٤٢﴾ ﴾

“¿Y cuando os salvamos de la gente de faraón que os atormentaba con el peor de los castigos, matando a vuestros hijos y dejando con vida a vuestras mujeres? En esto hubo una dura prueba de vuestro Señor. (141) Y emplazamos a Mūsā durante treinta noches que completamos con diez más, de manera que el tiempo que determinó su Señor fueron cuarenta noches. Dijo Mūsā a su hermano Hārūn: Ocupa mi lugar entre mi gente, pon orden y no sigas el camino de los corruptores”. (142)

“¿Y cuando os salvamos de la gente de faraón...?”. Los interpelados aquí son los judíos de la época del Profeta ﷺ; es decir: ¡Recordad cuando salvamos a vuestros antepasados!

“Y emplazamos a Mūsā durante treinta noches”. Esto fue un honor que Allāh concedió a Mūsā, sobre él la paz. Según Muḩāhid y Masrūq, se refiere al mes de Ḑul Quiʿda y diez no-

ches de Dul Ḥiḡḡa, le ordenó que ayunara el mes y que se dedicara en él, por entero, a la adoración, y cuando ayunó detestó el aliento de su boca y usó el *siwāk*; y dijeron los ángeles: impregnábamos tu boca con el aroma del almizcle y tú lo has corrompido con el *siwāk*; y se le añadieron diez noches más de Dul Ḥiḡḡa. Y se dijo: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, le inspiró cuando usó el *siwāk*: ¡Mūsā! No te hablaré mientras tu boca no vuelva a estar como antes. ¿Acaso no sabes que el aliento del ayunante es más querido para Mí que el aroma del almizcle? Y le ordenó que ayunara otros diez días más, y completar así los cuarenta.

Los cuarenta fue la edad en la que recibió el Profeta ﷺ el mensaje; y en Su dicho:

(15-) ()

“Y al alcanzar la madurez, tras haber llegado a los cuarenta años, dijo: ¡Señor mío! Infunde en mí un continuo agradecimiento por Tu gracia”.

(Las Dunas-46:15)

Mencionó Allāh, Poderoso y Majestuoso, que quien alcanza los cuarenta años, le ha llegado el momento adecuado para saber y comprender la magnitud de las gracias y favores que Allāh le ha concedido, a él y a sus padres, y que debe ser agradecido. Dijo Mālik: Conocí a la gente de conocimiento de mi país (Medina al-Munawara), se buscaban la vida y se mezclaban con la gente, y cuando a alguno de ellos alcanzaba la edad de cuarenta años, se aislaban de la gente y se reclinaban en la adoración a Allāh y preparación para la Otra vida.

“Dijo Mūsā a su hermano Hārūn: Ocupa mi lugar entre mi gente y pon orden”. Significa que dijo Mūsā a su hermano Hārūn, cuando quiso ausentarse y dirigirse al encuentro con su Señor: ¡Sé mi califa o sucesor!

Se recogió en Ṣaḡḡ Muslim, de Saʿad ibn Abī Waqqāṣ, que oyó al Mensajero de Allāh ﷺ decirle a ʿAlī cuando le sucedió en el mando de algunas expediciones: “¿No te complacería tener respecto a mí el grado de Hārūn respecto a Mūsā, sólo que no habrá profeta alguno después de mí?” Y de aquí sacan los Ṣīʿa el argumento para afirmar que el Profeta ﷺ otorgó el califato a ʿAlī sobre toda la Umma, y negaron a los *ṣaḡḡba* el imamato.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا جَاءَ مُوسَىٰ لِمِيقَاتِنَا وَكَلَّمَهُ رَبُّهُ قَالَ رَبِّ أَرِنِي إِلَيْكَ ۚ قَالَ لَنِ
تَرِنِي وَلَٰكِنِ أَنْظُرَ إِلَى الْجَبَلِ فَإِنِ اسْتَفْرَقَ مَكَانَهُ فَسَوْفَ تَرِنِي ۚ فَلَمَّا تَجَلَّىٰ
رَبُّهُ لِلْجَبَلِ جَعَلَهُ دَكًّا وَخَرَّ مُوسَىٰ صَعِقًا ۚ فَلَمَّا أَفَاقَ قَالَ سُبْحٰنَكَ تُبِّتُ
إِلَيْكَ وَأَنَا أَوَّلُ الْمُؤْمِنِينَ ﴿١٥٦﴾﴾

“Y cuando Mūsā acudió a nuestra cita y su Señor le habló, dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte; dijo: No Me podrás ver, pero mira a esa montaña y si permanece en su sitio, entonces me verás. Y cuando su Señor se

manifestó ante la montaña, lo pulverizó y Mūsa cayó fulminado. Al volver en sí, dijo: ¡Gloria a Ti. A Ti me vuelvo y soy el primero de los creyentes!” (143)

“Y cuando Mūsā acudió a nuestra cita”. Es decir, en el momento acordado; “y su Señor le habló”, o sea, le hizo escuchar Su habla directamente, sin intermediario. “Dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte”. Pidió verlo sintiendo la necesidad de su visión al escuchar Su palabra. “Dijo: ¡No me verás!” Es decir, en este mundo; pero, si le pidiera un signo, Allāh le daría lo que pidiese como le dio los demás signos; “pero, mira a esa montaña y si permanece en su sitio, entonces me verás”. Es decir, si sigue firme y estable la montaña, me verás, y si no, no podrás soportar tu visión de Mí. El Qāḍī ʿAyāḍ mencionó lo que puede significar: Mūsā, sobre él la paz, vio a Allāh, por eso cayó fulminado, y la montaña vio a su Señor y quedó pulverizada por la percepción de Allāh, su Creador; extrajo esa conclusión de Su dicho: “Pero, mira a esa montaña y si permanece en su sitio, entonces me verás”. Después dijo: “Lo pulverizó”. Es decir, la convirtió en tierra; “y Mūsā cayó fulminado”, o sea, desmayado, y se ha dicho que cayó muerto; y según Qatāda y Al-Kalbī, cayó fulminado el jueves, el día de ʿArafat, y recibió la Torá en *ŷumu ʿa*, el día del Sacrificio. “Al volver en sí, dijo: ¡Gloria a Ti. A Ti me vuelvo!” Hay consenso en la Umma de que esa *tawba* no fue por desobediencia, ya que los profetas están libres de eso, y también según la gente de la Sunna y Al-Ŷamāʿa, la visión está permitida. “Y soy el primero de los creyentes”. Es decir, el primero de los Hijos de Israel en esta época. De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No escojáis entre los profetas, porque la gente se desmayará el día de la Resurrección; entonces, levantaré mi cabeza al despertar y veré a Mūsā sujeto de uno de los pilares del Trono, y no se si se desmayó con todos y volvió en sí antes que yo, o le contó su primer desmayo”. Y de Kaʿab se transmitió que dijo: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, repartió su palabra y su visión entre Muḥammad y Mūsā, paz y bendiciones sobre ellos dos, habló a Mūsā dos veces, y lo vio Muḥammad ﷺ dos veces.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ يَمْؤَسَىٰٓ اِبْنِي اَصْطَفَيْتُكَ عَلٰٓى النَّاسِ بِرِسَالَتِي وَاِيَّاكَ فَاخْتَرْتُكَ ۗ﴾

﴿ وَكُن مِّنَ الشَّاكِرِيْنَ ﴿١٤٤﴾﴾

“Dijo: ¡Oh Mūsā! Verdaderamente, te he escogido sobre los hombres, dándote Mi mensaje y Mi palabra, así que toma lo que te he dado y sé de los agradecidos”. (144)

“Dijo: ¡Oh Mūsā! Verdaderamente, te he escogido...”. Es decir, te he preferido; y no dijo sobre la creación, porque en esta preferencia le habló pero también habló a los ángeles, y lo envió como envió a otros; “sobre los hombres”, se refiere, sobre los hombres a los que fue enviado; “así que toma lo que te he dado”, es decir, confórmate satisfactoriamente con lo que te

he dado; “y sé de los agradecidos”. Es decir, de los que demuestran mi bien y mi preferencia hacia ti; como Su dicho:

(7-) ()
 “Si sois agradecidos, os daré aún más”.
 (Ibrāhīm-14:7)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَتَبْنَا لَهُ فِي الْأَلْوَابِ مِنْ كُلِّ شَيْءٍ مَوْعِظَةً وَتَفْصِيلًا لِكُلِّ شَيْءٍ
 فَخُذْهَا بِقُوَّةٍ وَأْمُرْ قَوْمَكَ يَا خُدُّوْا بِأَحْسَنِهَا سَأُوْرِيكُمْ دَارَ الْفَاسِقِينَ ﴾

“Y escribimos para él, en las Tablas, una exhortación para todo y una explicación de todo. ¡Cógelas con fuerza! Y ordena a tu gente que tomen lo mejor de ellas. Os mostraré la morada de los perversos”. (145)

“Y escribimos para él, en las Tablas”. Se refiere a la Torá. Se relató que Yibril lo sujetó con sus alas y lo elevó hasta lo más alto, al punto que oyó el chirrido del cálamo cuando Allāh escribió para él las Tablas. Dijo Muḡāhid que las Tablas eran de esmeraldas verdes; y según Ibn Yubeir, rubíes rojos, y Abū al-ʿAlia dice que de topacio; mientras que Al-Ḥasan dijo que eran de madera, y descendieron del cielo. Y se ha dicho también que eran de piedra dura, y Allāh la ablandó para Mūsā, sobre él la paz, que la cortó con su mano y después la rajó con sus dedos, obedeciéndole dócilmente como el hierro a Dāud.

Allāh se atribuye a Sí mismo la escritura en señal de honorabilidad, siendo escrita por Su mandato encomendado a Yibril, con el mismo cálamo con el que escribió Aḡ-Ḍikr (Al-Qurʾān), y la tinta procedente del río de la Luz; como Su dicho:

(21-22-) ()
 “Sin embargo, es un Qurʾān sublime, contenido en una Tabla Protegida”. (Las Constelaciones-85:21,22)

De ʿAmr ibn Dinār se transmitió que dijo: Me llegó que Mūsā ibn ʿImrān, profeta de Allāh, paz y bendiciones sobre él, ayunó cuarenta noches, y cuando arrojó las Tablas, se rompieron, después, ayunó otras tantas y le fueron devueltas; y “para todo”, significa, de todo cuanto necesita en su *dīn*, sobre leyes y aclaración de lo lícito e ilícito; “una exhortación para todo y una explicación de todo”. Es decir, para todo lo que precise un mandato de las leyes, pues ellos no tenían “*īyṡihād*”, ya que eso fue específico de la Umma de Muḡammad ﷺ. “¡Cógelas con fuerza!” Es decir, seriamente y con energía; como Su dicho:

(63-) ()
 “¡Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que contiene!”. (La Vaca-2:63)

7. Sura Al-A'raf

“Y ordena a tu gente que tomen lo mejor de ellas”. Es decir, practicando los mandatos, absteniéndose de las prohibiciones, reflexionando sobre las parábolas y las exhortaciones; como en Su dicho:

(55-) ()

“Y seguid lo mejor de lo que se os ha revelado procedente de vuestro Señor”. (Los Grupos-39:55)

(18-) ()

“Aquellos que escuchan la Palabra y siguen lo mejor de ella”. (Los Grupos-39:18)

Y el perdón y la paciencia son mejor que la venganza. “Os mostraré la morada de los perversos”. Es decir, os mostraré las casas de los egipcios y las moradas de faraón vacías de ellos; y según Ibn Yubeir y Qatāda: Os mostraré las casas de los incrédulos habitadas por los déspotas y gigantes que os precedieron, para que reflexionéis sobre ellos; como en Su dicho:

(137-) ()

“Hicimos que heredara el pueblo de los que fueron subyugados”. (Al-A'arāf-7:137)

(5-) ()

“Y quisimos favorecer a los que habían sido subyugados en la Tierra”. (Los Relatos-28:5)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ سَأَصْرِفُ عَنْ آيَاتِيَ الَّذِينَ يَتَكَبَّرُونَ فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ وَإِنْ يَرَوْا كُلاًّ
آيَةٍ لَا يُؤْمِنُوا بِهَا وَإِنْ يَرَوْا سَبِيلَ الرُّشْدِ لَا يَتَّخِذُوهُ سَبِيلًا وَإِنْ يَرَوْا سَبِيلَ
الْغَىِّ يَتَّخِذُوهُ سَبِيلًا ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَكَانُوا عَنْهَا غَافِلِينَ ﴿١٤٦﴾
وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَلِقَاءِ الْآخِرَةِ حَبِطَتْ أَعْمَالُهُمْ هَلْ يُجْزَوْنَ إِلَّا مَا
كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٤٧﴾ ﴾

“Alejaré de Mis signos a quienes se llenan de soberbia en la Tierra, sin razón: ésos que aunque vean todo tipo de signos, no creen en ellos, y aunque vean el camino de la guía recta, no lo toman como camino, sin embargo, si ven el camino de la perdición, lo toman como camino. Eso es porque han negado la verdad de Nuestros signos y fueron negligentes con ellos. (146) Y los que niegan la verdad de Nuestros signos y

el encuentro en la Otra Vida, sus obras serán inútiles. ¿Acaso se les retribuirá por otra cosa que no sea lo que hicieron?” (147)

“Alejaré de Mis signos a quienes se llenan de soberbia en la Tierra, sin razón”. Dijo Qatāda: Les prohibiré la comprensión de Mi Libro; y se ha dicho: Los apartaré de la fe en ellos (los signos), o en sus beneficios, como pago a su soberbia; como en Su dicho:

(5-) ()

“Y cuando se apartaron, Allāh apartó sus corazones”. (Las Filas-61:5)

“Y aunque vean el camino de la guía recta, no lo toman como camino, sin embargo, si ven el camino de la perdición, lo toman como camino”. Es decir, se nos informa de que esos soberbios abandonan el camino de la rectitud para coger el camino de la perdición y el extravío, o sea, que toman la incredulidad como *dīn*; “eso es porque han negado la verdad de Nuestros signos”. Es decir, ese hecho en el que incurrieron fue debido a su desmentido; “y fueron negligentes con ellos”. O sea, por dejar la reflexión sobre la verdad, fueron indiferentes a los signos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَخَذَ قَوْمَ مُوسَىٰ مِنْ بَعْدِهِ ۖ مِنْ حُلِيِّهِمْ عِجَلًا جَسَدًا لَّهُمْ خُورًا ۗ أَلَمْ يَرَوْا أَنَّهُمْ لَا يَكَلِّمُهُمْ وَلَا يَهْدِيهِمْ سَبِيلًا ۚ اتَّخَذُوهُ وَكَانُوا ظَالِمِينَ ۝﴾

“Pero, durante la ausencia de Mūsā, su gente se hizo, a partir de las joyas que tenían, el cuerpo de un becerro que mugía. ¿Pero, es que no veían que ni les hablaba ni les guiaba por camino alguno? Lo tomaron [como dios] y fueron injustos”. (148)

“Pero, durante la ausencia de Mūsā”. Es decir, después de dirigirse Mūsā al monte. Y se relató en la historia del becerro que el samaritano, de nombre Mūsā ibn Muẓaffar y perteneciente a una ciudad llamada Samaria, nació el año de la muerte de los recién nacidos, y su madre lo ocultó en la cueva de una montaña dónde lo alimentó ʿĪbrīl y le enseñó; y cuando cruzó el mar a lomos de un caballo en celo para adelantarse a faraón, cogió un puñado de tierra de las huellas de la pezuña del caballo; y ese es el significado de Su dicho:

(96-) ()

“[Dijo el samaritano]: He tomado un puñado de la tierra en la que dejó sus huellas el mensajero (ʿĪbrīl)”. (Ṭa.Ha-20:96)

Mūsā había informado a su pueblo de que se ausentaría treinta días, y cuando se demoró en los diez de prórroga y trascurridas treinta noches [el samaritano] dijo a los Hijos de Israel, siendo obedecido entre ellos: Vosotros tenéis joyas de la familia de faraón, pues ellos tenían una fiesta que se engalanaban para ella y le alquilaban las joyas a los egipcios para ese día; y cuando Allāh los echó de Egipto y se ahogaron los egipcios, las joyas quedaron en sus manos, y les dijo el samaritano: ¡Eso os está prohibido! Así que traer lo que tenéis que lo quemaremos; y se dijo: Estas joyas no las cogieron los Hijos de Israel después de ahogarse el pueblo de faraón, sino que Hārūn les dijo: Estas joyas son un botín, y no son lícitas para vosotros; entonces, las juntó en un agujero que había hecho y las cogió el samaritano; y también se ha dicho: Alquilaron las joyas la noche que querían salir de Egipto, haciendo creer a los egipcios que tenían una boda o una reunión, y el samaritano oyó lo que decían: “*Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses*”. Y esos dioses eran parecidos a las vacas, de forma que les fabricó la efigie de un becerro macizo que mugía; y se dijo: Allāh lo convirtió en carne y sangre; y también se dijo: Cuando arrojó aquel puñado de tierra que había cogido de las huellas dejadas por el caballo de Ýibrīl, al fuego y sobre las joyas, se convirtió en un becerro que mugía; y después dijo a la gente:

(88-) ()

“*Este es vuestro dios y el dios de Mūsā, pero él lo olvidó*”. (Ṭa.Ha-20:88)

Dice: Lo olvidó allí y fue en su busca y se extravió: ¡Venid, pues, y adoremos a este becerro! Y dijo Allāh confidencialmente a Mūsā:

(85-) ()

“*Dijo: Ciertamente, en tu ausencia, hemos puesto a prueba a tu gente y el samaritano los ha extraviado*”. (Ṭa.Ha-20:85)

Dijo entonces Mūsā: ¡Oh Señor! Este samaritano ha fabricado para ellos un becerro de las joyas, pero, ¿quién le ha dado cuerpo?, refiriéndose a la carne y la sangre, ¿y quién le ha hecho mugir? Y dijo Allāh, glorificado sea: ¡Yo! Dijo: ¡Por Tu Poderío y Majestuosidad que no los ha extraviado nadie más que Tú! Dijo: ¡Has dicho la verdad, sabio entre los sabios! Y ese es el significado de Su dicho:

(155-) ()

“*Esto no es sino Tu prueba con la que extravías a quien quieres*”. (Al-A ʿarāf-7:155)

“*¿Pero, es que no veían que ni les hablaba...?*” Eso aclara que es obligatorio que el adorado se caracterize por la palabra; “*¿...ni les guiaba por camino alguno?*”, es decir, un camino que sea en sí la prueba. “*Lo tomaron [como dios] y fueron injustos*”. Es decir, fueron injustos consigo mismos por haberlo tomado; o fueron injustos, o sea, idólatras por haber convertido al becerro en un dios.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا سَقَطَ فِي أَيْدِيهِمْ وَرَأَوْا أَنَّهُمْ قَدَّ ضَلُّوا قَالُوا لَئِن لَّمْ يَرْحَمْنَا رَبُّنَا وَيَغْفِرْ لَنَا لَنَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ ﴿١٤٩﴾﴾

“Y cuando se echaron atrás y vieron que se había extraviado, dijeron: Si nuestro Señor no tiene compasión de nosotros y no nos perdona estaremos perdidos”. (149)

“Y cuando se echaron atrás”. Es decir, se lamentaron; “y vieron que se había extraviado”, es decir, que habían vuelto a la desobediencia de Allāh; “dijeron: Si nuestro Señor no tiene compasión de nosotros y no nos perdona estaremos perdidos”, optando por el reconocimiento de la sumisión y la petición angustiosa del perdón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَمَّا رَجَعَ مُوسَىٰ إِلَىٰ قَوْمِهِ غَضْبَانَ أَسِفًا قَالَ بِئْسَمَا خَلَفْتُمُونِي مِنْ بَعْدِي ۖ أَعَجَلْتُمْ أَمْرَ رَبِّكُمْ ۖ وَأَلْقَى الْأَلْوَاحَ وَأَخَذَ بِرَأْسِ أَخِيهِ يَجُرُّهُ إِلَيْهِ ۚ قَالَ ابْنَ أُمَّ إِنَّ الْقَوْمَ اسْتَضَعُّفُونِي وَكَادُوا يَقْتُلُونَنِي فَلَا تُشْمِتْ بِيَ الْأَعْدَاءَ وَلَا تَجْعَلْنِي مَعَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿١٥٠﴾ قَالَ رَبِّ اغْفِرْ لِي وَلِإِخِي وَأَدْخِلْنَا فِي رَحْمَتِكَ ۖ وَأَنْتَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ ﴿١٥١﴾﴾

“Y cuando Mūsā regresó a su gente, enojado y triste, dijo: ¡Qué mal está lo que habéis hecho en mi ausencia! ¿Acaso pretendéis que se os precipite el castigo de vuestro Señor? Y arrojó las Tablas, agarró de la cabeza a su hermano y lo arrastró atrayéndolo hacia sí; y éste dijo: ¡Hijo de mi madre! La verdad es que pudieron conmigo y casi me matan: no hagas que se alegren de mi mal mis enemigos, ni me tengas por injusto. (150) Dijo: ¡Señor mío! Perdónanos a mí y a mi hermano y acógenos en Tu misericordia, pues Tú eres el más Misericordioso de todos”. (151)

“Y cuando Mūsā regresó a su gente, enojado y triste”. Dijeron Ibn ʿAbbās y As-Sudī: Regresó triste por lo que había hecho su pueblo; y añadió Aṭ-Ṭabarī: Allāh, Poderoso Y majestuoso, informó a Mūsā, antes de su vuelta, de que habían sufrido la prueba del becerro; y por eso regresó enojado. Dijo Ibn Al-Qāsim que oyó a Mālik decir: Mūsā, sobre él la paz, cuando se enojaba, lo hacía de tal manera que le salía humo de su gorro y el pelo de su cuerpo alzaba

su capa; siendo así porque la ira es una brasa que prende en el corazón; y por dicho motivo ordenó el Profeta ﷺ a quien se encolerizara que se tumbara, y si no se le pasaba su ira, que tomara un *gusl*, pues tumbarse la amaina y ducharse la apaga. Dijo At-Tirmidī al-Ḥakīm: Mūsā, sobre él la paz, consideró eso permisible por ser “Palabra de Allāh” (Kalīmu Allāh); como si viera que quien le levantaba la mano para dañarlo se embravecía, y argumentaba en contra de su oponente, diciendo: ¿Por dónde me vas a sacar mi alma? ¿Por mi boca, cuando con ella he conversado con mi Señor? ¿O por mi oído, con el que he escuchado la palabra de mi Señor? ¿O por mi mano, con la que he cogido las Tablas? ¿O por mis pies, con los que me sostuve para hablar a mi Señor en el monte [Sinai]? ¿O por mis ojos, que con Su luz ha iluminado mi rostro? Y regresó a su Señor, sofocado. Y de Abū ʿDar se transmitió que dijo: Ciertamente, el Mensajero de Allāh ﷺ nos decía: “Si alguno de vosotros monta en cólera y está de pie, que se siente, y si no se le pasa, que se acueste”. Y en otro *ḥadīth* se transmitió del Mensajero de Allāh ﷺ que dijo: “La ira es del diablo, y el diablo fue creado de fuego, y éste se apaga con el agua; de manera que si alguno de vosotros se encoleriza, que haga la ablución”.

“*Y arrojó las Tablas*”. Es decir, debido a la cólera airada que le sobrevino cuando regresó a su pueblo y les encontró dedicados a la adoración del becerro, y a su hermano por la negligencia de su asunto.

“*Agarró de la cabeza a su hermano y lo arrastró atrayéndolo hacia sí*”. Es decir, de su barba y su copete, y Hārūn era tres años mayor que Mūsā, sobre ellos dos sea la paz, y más querido a los Hijos de Israel por ser suave en su enojo.

El hecho de agarrar Mūsā a su hermano de la cabeza se interpreta de varias maneras, según los ulemas: Una, como que eso era habitual entre ellos, como solían hacer los árabes entre ellos, agarrando un hombre de la barba a su hermano, o su compañero como un honor para él, y no como una señal de humillación; otra fue que lo hizo porque pensó que Hārūn se había inclinado a favor de los Hijos de Israel en el asunto del becerro, y hechos como ese no les están permitidos a los profetas; y en otra interpretación, lo atrajo hacia él para recriminarle su acción, pero eso lo detestó Hārūn para que no pensaran los Hijos de Israel que lo había humillado; entonces su hermano le aclaró que ellos pudieron con él, es decir, los adoradores del becerro, y estuvieron a punto de matarle; y cuando oyó su excusa dijo: “*¡Señor mío, perdónanos a mí y a mi hermano!*” Es decir, perdóname por la ira que me hizo arrojar las Tablas, y a mi hermano por haberse quedado corto en la recriminación a ellos. Y Hārūn aclaró que su actitud fue la de callar por temor a que le mataran, cuando su hermano le inquirió, diciendo:

(92.93-) ()

“*¡Hārūn! ¿Qué te impidió seguirme al ver que se extraviaron? ¿Es que desobedeciste mi orden?*”.

(Ṭa.Ha-20:92,93)

“*¡No hagas que se alegren de mi mal mis enemigos!*” Y el alegrarse de la desgracia de un hermano, tanto en el *dīn* como en *dunīā*, está prohibido, y se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “*¡No manifiestes alegría por el mal de tu hermano, pues Allāh se puede compadecer de él y ponerte a ti a prueba!*”; y el Mensajero de Allāh ﷺ se refugiaba en Allāh de ello y decía: “*¡Oh Allāh, me refugio en Ti de lo malo que hayas decretado, de que me alcance la dificultad, y de la jactancia del enemigo por mi desgracia!*”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ أَخَذُوا الْعَجَلَ سَيَنَاهُمْ غَضَبٌ مِّن رَّبِّهِمْ وَذَلَّةٌ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا
وَكَذَلِكَ نَجْزِي الْمُفْتَرِينَ ﴿١٥٢﴾ وَالَّذِينَ عَمِلُوا السَّيِّئَاتِ ثُمَّ تَابُوا مِن بَعْدِهَا
وَأَمَّنُوا إِنَّ رَبَّكَ مِن بَعْدِهَا لَغَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٥٣﴾ ﴾

“En verdad, a quienes tomaron el becerro [para adorarlo], les alcanzará la cólera de su Señor y una humillación en este mundo. Así es como retribuimos a los que inventan mentiras. (152) Y quienes obren mal pero luego se arrepientan y crean – ciertamente, tu Señor, después de eso, es Perdonador y Compasivo”. (153)

*“En verdad, a quienes tomaron el becerro [para adorarlo], les alcanzará la cólera de su Señor”. La cólera de Allāh equivale al castigo; “y una humillación en este mundo”. Porque ordenaron el combate de unos contra otros; “así es como retribuimos a los que inventan mentiras”. Este dicho fue de Mūsā, sobre él la paz, antes de que su pueblo hiciera *tawba* por combatir entre ellos; porque cuando hicieron *tawba* y Allāh los perdonó, y después de la gran matanza, como se aclaró en el sura de La Vaca, Allāh les informó de que a quien de ellos hubieran matado sería mártir, y quien quedara vivo, sería perdonado; sobre la *āya* se dijo también que Mūsā mandó sacrificar al becerro y fluyó de él sangre que se enfrió como granizo y lo arrojó con la sangre al estanque de agua; después les ordenó que bebieran de esa agua; pues, quien adoró a ese becerro y lo bebiera, quedaría patente en las comisuras de su boca, y de ese modo se sabría quienes fueron los adoradores del becerro.*

“Pero luego se arrepientan”, de lo que hicieron mal; “- ciertamente, tu Señor, después de eso”. Es decir, después de su arrepentimiento; “es Perdonador y Compasivo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَمَّا سَكَتَ عَن مُوسَى الْغَضَبُ أَخَذَ الْأَلْوَابَ ۗ وَفِي نُسْحَتِهَا هُدًى وَرَحْمَةٌ
لِّلَّذِينَ هُمْ لِربِّهِمْ يَرْهَبُونَ ﴿١٥٤﴾ ﴾

“Y cuando se hubo calmado la ira de Mūsā, tomó las Tablas, en cuya escritura había guía y misericordia para los que temen a su Señor”. (154)

“Y cuando se hubo calmado la ira de Mūsā”. Es decir, se hubo serenado; “tomó las Tablas”, que había arrojado anteriormente; “en cuya escritura había guía y misericordia”, es

decir, guía para el extravío y misericordia con el castigo. “Para los que temen a su Señor”. Es decir, sinceramente, y no para que los vean y se hable bien de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاخْتَارَ مُوسَىٰ قَوْمَهُ سَبْعِينَ رَجُلًا لِّمِيقَاتِنَا فَلَمَّا أَخَذَتْهُمُ الرَّجْفَةُ قَالَ رَبِّ لَوْ شِئْتَ أَهْلَكْتَهُم مِّن قَبْلُ وَإِنِّي أَهْلِكُنَا بِمَا فَعَلَ السُّفَهَاءُ مِنَّا إِن هِيَ إِلَّا فِتْنَتُكَ تُضِلُّ بِهَا مَن تَشَاءُ وَتَهْدِي مَن تَشَاءُ أَنْتَ وَلِيُّنَا فَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا وَأَنْتَ خَيْرُ الْغَافِرِينَ ﴿٥٥﴾﴾

“Y Mūsā escogió a setenta hombres de su gente para la cita fijada con Nosotros. Y después de haber sido arrebatados por el temblor fulminante, dijo: ¡Señor mío! Si hubieras querido, los habrías destruido anteriormente, incluyéndome a mí. ¿Nos vas a destruir por lo que han hecho los ignorantes de entre nosotros? Esto no es sino Tu prueba con la que extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres nuestro Protector: perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres el mejor de los perdonadores”. (155)

Se transmitió de ‘Alī ؑ que dijo: Partieron Mūsā y Hārūn, sobre ellos dos la paz, y partieron también, Šabbar y Šabīr, hijos de Hārūn, y llegaron hasta un monte dónde había un aposento en el que se echó Hārūn y fue tomado su espíritu allí mismo. Regresó Mūsā a su pueblo, y cuando la gente supo lo ocurrido, dijeron: ¡Tú lo has matado, pues envidiabas su blandura y buen carácter! Dijo: ¿Cómo lo iba a matar yo si sus hijos estaban conmigo? Dijo: ¡Elegid [para que lo comprueben] a los que queráis! Y eligieron a diez de cada tribu de Israel. Dijo: Y eso es Su dicho: “Mūsā había elegido a setenta hombres de su gente para la cita fijada con Nosotros”. Entonces, llegaron hasta donde estaba Hārūn, y le preguntaron: ¡Oh Hārūn! ¿Quién te ha matado? Contestó: Nadie me ha matado, sino que Allāh me ha hecho morir. Dijeron: ¡Mūsā, no has pecado! En ese momento les sobrevino el violento temblor que los hizo deambular sin rumbo, a derecha e izquierda. Y dice: “Si hubieras querido, los habrías destruido anteriormente incluyéndome a mí. ¿Nos vas a destruir por lo que han hecho los ignorantes de entre nosotros?” Dijo: E invocó a Allāh y los resucitó, y les hizo profetas. En otra interpretación: Les sobrevino el temblor por haber dicho: ¡Muéstranos a tu Señor para que lo veamos claramente! Como en Su dicho:

)
(55-) (

“Y cuando dijisteis: ¡Mūsā! No creeremos en ti hasta que no veamos a Allāh cara a cara. Y el rayo los fulminó”. (La Vaca-2:55)

Dijo Ibn ‘Abbās: Les sobrecogió el temblor porque no cesaron en la adoración del becerro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَأَكْتَبَ لَنَا فِي هَذِهِ الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ إِنَّا هُدْنَا إِلَيْكَ ۗ قَالَ عَذَابِيَ أُصِيبُ بِهِ مَنْ أَشَاءُ ۖ وَرَحْمَتِي وَسِعَتْ كُلَّ شَيْءٍ ۚ فَسَأَلْتُمَهَا لِلَّذِينَ يَتَّقُونَ ۚ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَالَّذِينَ هُمْ بِآيَاتِنَا يُؤْمِنُونَ ﴿١٥٦﴾ ﴾

“Y decreta para nosotros lo bueno en esta vida y en la Otra, pues hemos sido guiados a Ti. Dijo: Aflijo con Mi castigo a quien quiero, pero Mi misericordia abarca todas las cosas, y la decretaré para los que sean temerosos, para los que paguen el Zakā y para los que crean en Nuestro signos”. (156)

“Y decreta para nosotros lo bueno (*ḥasana*) en esta vida”. Es decir, concilianos y danos éxito en las acciones justas por las que se nos anotan las *ḥasanāt*; “Dijo: Aflijo con Mi castigo a quien quiero”. Es decir, a los merecedores de él, o sea, que ese temblor y la aniquilación fulminante procede de Mí y lo hago caer sobre quien Yo quiero. “Pero Mi misericordia abarca todas las cosas”. En general, o sea, sin límite alguno; Su misericordia se extiende sobre toda la creación, hasta el animal tiene misericordia con la que se compadece de su cría. “Y la decretaré para los que sean temerosos”. Y dijeron los judíos y los cristianos: Nosotros somos los temerosos. Y dijo Allāh, el Altísimo: “Ésos que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado”. Y de Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Allāh, Poderoso y Majestuoso, la dispuso para esta Umma.

Relató Yahyā ibn Abī Kaṭīr, de Nauf al-Ḥimyarī: Cuando Mūsā eligió a setenta hombres de su pueblo para la cita con su Señor, dijo Allāh, el Altísimo, a Mūsā: Haré de la Tierra una mezquita pura para vosotros, rezaréis en ella dónde os alcance la oración, excepto en una letrina, o un baño, o una tumba; pondré la ‘*sakīna*’ en vuestros corazones, haré que recitéis la Torá de memoria: la recitará el hombre de vosotros, la mujer, el libre, el esclavo, el pequeño y el grande; esto se lo dijo Mūsā a su pueblo, y dijeron ellos: No queremos rezar más que en los templos, ni podemos llevar la ‘*sakīna*’ en nuestros corazones, y queremos que sea como era en el Tābūt; no podemos recitar la Torá de memoria, y sólo queremos mirarla; y dijo Allāh, el Altísimo: “Y la decretaré para los que sean temerosos... éstos serán los afortunados”. (Al-A‘rāf-7:157). Pues, la dedicó para esta Umma [de Muḥammad]. Dijo Mūsā: ¡Oh Señor, hazme ser su profeta! Y dijo: Su profeta es de ellos; insistió Mūsā: ¡Señor, hazme de ellos! Dijo: ¡Ciertamente, tú no llegarás a conocerlos! Dijo Mūsā: ¡Oh Señor, he venido con una delegación de los Hijos de Israel, y has dispensado a otros la hospitalidad que nos correspondía a nosotros! Y entonces, reveló Allāh:

(159-) ()

“Y del pueblo de Mūsā había una comunidad que se conducía de acuerdo a la verdad y obra-ba con justicia”. (Al-A'arāf-7:159)

Entonces se complació Mūsā. Dijo pues, Nauf a los compañeros de Muḥammad: ¡Dad gracias y alabanzas a Allāh, que ha tenido con vosotros el honor de la hospitalidad que no supieron corresponder los Hijos de Israel!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿الَّذِينَ يَتَّبِعُونَ الرَّسُولَ النَّبِيَّ الْأُمِّيَّ الَّذِي يَجِدُونَهُ مَكْتُوبًا عِنْدَهُمْ فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنْجِيلِ يَأْمُرُهُمْ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَاهُمْ عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُحِلُّ لَهُمُ الطَّيِّبَاتِ وَيُحَرِّمُ عَلَيْهِمُ الْخَبَائِثَ وَيَضَعُ عَنْهُمْ إِصْرَهُمْ وَالْأَغْلَالَ الَّتِي كَانَتْ عَلَيْهِمْ ۗ فَالَّذِينَ ءَامَنُوا بِهِ وَعَزَّرُوهُ وَنَصَرُوهُ وَاتَّبَعُوا النُّورَ الَّذِي أُنزِلَ مَعَهُ ۗ

أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿١٥٧﴾

“Ésos que siguen al Enviado, el Profeta iletrado, que encontrarán descrito en la Torá y el Evangelio, el que les ordena lo lícito y les prohíbe lo ilícito, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas, y los libera de las cargas y cadenas que pesaban sobre ellos. Y aquellos que creyeron en él, le honraron, le ayudaron y siguieron la luz que descendió con él - éstos serán los afortunados”. (157)

“Ésos que siguen al Enviado, el Profeta iletrado”. Estas palabras aclaran el tema de la hospitalidad o diálogo entre Mūsā y Allāh; por eso los judíos y los cristianos no se han asociado con los musulmanes, y que se manifiesta en Su dicho: “Y la decretaré para los que sean temerosos”. Siendo esta consideración puramente para la Umma de Muḥammad ﷺ, como dijeron Ibn 'Abbās, Ibn Ŷubeir y otros; “que siguen”, o sea, en su legislación, su *dīn* y todo lo que trajo consigo. Enviado y profeta son dos nombres con dos significados diferentes: el de enviado es más específico que el de profeta; y se antepone el de enviado en importancia por ser portador de un mensaje; mientras que el de profeta es anterior en cuanto a su significado de la Profecía; por ello, respondió el Mensajero de Allāh ﷺ a Al-Barā' cuando dijo éste: ¡Y en Tu enviado el cual enviaste! Le dijo: “¡Di: He creído en Tu profeta, el cuál enviaste!” Pues, en la primera expresión hay una redundancia innecesaria, y según la segunda se deduce que todo mensajero es un profeta, pero, no todo profeta es mensajero, porque el mensajero y el profeta coinciden en un asunto general que es la noticia, pero difieren en uno específico que es el mensaje; y si dices: Muḥammad, Enviado de Allāh, eso implica que él es un profeta y enviado de Allāh; así como otros profetas, Allāh les bendiga y les de paz a todos ellos. “El Profeta ile-

trado”. Dijo Ibn ‘Abbās ؓ: Vuestro Profeta ﷺ era iletrado, no sabía leer ni escribir ni contar; dijo Allāh, el Altísimo:

(48-) ()
“Antes de él (el Libro) ni leías ni tu mano escribía escritura alguna”. (La Araña-29:48)

De Ibn ‘Umar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, somos una Comunidad iletrada, ni escribimos ni sabemos de cuentas”.

“Al que encuentran descrito en la Torá y el Evangelio”. Se transmitió de ‘Atā ibn Yasār que se encontró con ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn al-‘Ās y le dijo: ¡Háblame de la cualidad del Mensajero de Allāh ﷺ en la Torá! Dijo: ¡Claro! ¡Por Allāh! Él está descrito en la Torá con parte de sus cualidades descritas en el Qur’ān:

(45-) ()
“¡Oh Profeta! Ciertamente, te hemos enviado como testigo, anunciador de buenas nuevas y advertidor”. (Los Partidos-33:45)

Y baluarte de los iletrados, tú eres Mi siervo y Mi Mensajero, te he llamado “Al-Mutawakkil” (el Plenipotenciario); no es severo ni áspero ni alborotador en los mercados, no paga la mala acción con otra igual, sino que la pasa por alto y perdona; Allāh, el Altísimo, no lo hará morir mientras no restablezca y enderece la religión torcida, para que digan: No hay más divinidad que Allāh, y con ello abra los ojos que están cegados, los oídos que están sordos y los corazones que están cerrados. Añadió Ka‘b en la descripción del Profeta ﷺ: Nació en Meca, su Hi‘ra fue a Medina al-Munawara (Tāba), su reino está en Šām, su Umma son los “*hāmidūn*” (alabantes), que alaban a Allāh en todos los estados y en cada casa y lugar, el largo de sus ropas es hasta la mitad de las pantorrillas, son pastores del sol, hacen los *šalawāt* donde les pilla, aunque sea sobre el polvo que se barre, sus filas en el combate son como las del *šalāt*, y después recitó:

() ()
(4-)
“Ciertamente, Allāh ama a los que combaten por Su causa en filas, como si fueran una construcción sólida”. (Las Filas-61:4)

“Les ordena lo lícito”, liberándolos de atribuir semejantes a Allāh, en el buen carácter, y el mantenimiento de las relaciones familiares; “y les prohíbe lo ilícito”, como la adoración de ídolos y la interrupción de las relaciones familiares. “Les hace lícitas las cosas buenas”. Es decir, según Mālik, todo lo que es lícito y *halāl* es bueno; por el contrario, las cosas malas (*al-jabā‘*) son las ilícitas, como la carne de cerdo, la usura y otras. Mientras que Aš-Šāfi‘ī afirma que se refiere a las cosas buenas relacionadas con los alimentos.

“Y los libera de las cargas”. Se refiere a las que son pesadas y a los compromisos contraídos, y como dicen Ibn ‘Abbās, Aḍ-Ḍaḥḥāk, y Al-Ḥasan, la *āya* reúne ambos significados,

pues, a los Hijos de Israel se les tomó el compromiso de cargar con acciones pesadas, y Muḥammad los liberó, como el *gusl* por la orina, la licitud de los botines, sentarse, comer o yacer con la menstruante: pues, cuando reunían los botines solía bajar un fuego del cielo y lo consumía, y cuando a la mujer le llegaban los menstruos no se acercaban a ella, y otras cuestiones; “*y de las cadenas que pesaban sobre ellos*”. Esta es una expresión metafórica referida a los compromisos pesados contraídos, entre ellos estaba el dejar de trabajar en el día del sábado; pues, se relató que Mūsā, sobre él la paz, vio a un hombre portando cañas en sábado y lo mató; no existía entre ellos el precio de sangre, sólo la ley del talió; ordenaban el suicidio en señal de arrepentimiento, y otros.

“*Pues, aquéllos que creyeron en él, le honraron, le ayudaron y siguieron la luz*”. Y con “*la luz*” se refiere al Qurʾān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ يَتَّبِعُهَا النَّاسُ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ جَمِيعًا الَّذِي لَهُ مُلْكُ
السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ فَآمِنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ النَّبِيِّ
الَّذِي يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَكَلِمَاتِهِ وَاتَّبِعُوهُ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ ﴿١٥٨﴾
وَمِنْ قَوْمِ مُوسَى أُمَّةٌ يَهْدُونَ بِالْحَقِّ وَبِهِ يَعْدِلُونَ ﴿١٥٩﴾ ﴾

“Di: ¡Hombres! Ciertamente, soy el Mensajero de Allāh para vosotros. A Él pertenece el reino de los cielos y de la Tierra; no hay más divinidad que Él, da la vida y da la muerte; creed, pues, en Allāh y en Su Mensajero, el Profeta iletrado que cree en Allāh y en Sus palabras; y seguidle, para que así encontréis la guía. (158) Y en el pueblo de Mūsā hubo quienes conducían [a los hombres] con la Verdad y conforme a ella obraban con justicia”. (159)

Menciona que Mūsā anunció la buena nueva, y que Isa anunció también la buena nueva, y después se le ordenó decir de sí mismo: “*Di: ¡Hombres! Ciertamente, soy el Mensajero de Allāh para vosotros*”. “*Sus Palabras*”, son las que reveló en la Torá, el Evangelio y Al-Qurʾān.

“*Y en el pueblo de Mūsā hubo quienes...y conforme a ella obraban con justicia*”. Se refiere, obraban según el veredicto justo. Y en el *tafsīr* se describe: Esa gente a la que se refiere la *āya* provenían de más allá de China, adoraban a Allāh en la verdad y la justicia, creyeron en Muḥammad y dejaron el sábado; se dirigían a nuestra *quibla*; no ha llegado a nosotros nadie de ellos ni tampoco de nosotros a ellos; y se relató que cuando ocurrió la disputa después de Mūsā, había entre ellos un pueblo que se guiaba en la verdad; no soportaron estar delante de los Hijos de Israel y Allāh los sacó a un lado de su tierra, apartados de la creación, y convirtió para ellos un conducto subterráneo en la tierra, por el que caminaron un año y medio, hasta

salir más allá de China; y ellos se mantuvieron en la verdad hasta ahora; entre ellos y la gente había un mar que los separaba, por cuyo motivo no se podía llegar hasta ellos. Fue Yibril con el Profeta ﷺ hasta ellos la noche de la ascensión a los cielos (*al-mi'raj*), y creyeron en él; le enseñó algunas suras del Qur'an y les preguntó: ¿Vosotros tenéis pesos y medidas? Dijeron: ¡No! Dijo: Entonces, ¿de qué vivís? Contestaron: Salimos al campo y lo cultivamos, y la cosecha que obtenemos la ponemos allí, y si alguno de nosotros necesita algo, lo toma. Dijo: ¿Dónde están vuestras mujeres? Dijeron: En uno de nuestros distritos; y cuando alguno de nosotros necesita a su esposa, acude a ella en su momento. Dijo: ¿Alguno de vosotros miente cuando habla? Si eso lo hiciera alguno de nosotros, lo cogería un fuego llameante, porque el fuego desciende y lo quema. ¿A qué se debe que todas las casas sean iguales? Contestaron: Para que nadie de nosotros esté por encima de otros; Dijo: ¿Qué importancia tiene el que estén vuestras tumbas a las puertas de vuestras casas? Dijeron: Para que no olvidemos el recuerdo de la muerte. Y después, cuando regresó el Mensajero de Allāh ﷺ al mundo la noche del Viaje Nocturno, se le reveló:

(181-) ()
 “Entre quienes Hemos creado hay una comunidad (Umma) que se guía con la verdad y con ella hace justicia”. (Al-A'arāf-7:181)

Es decir, la comunidad (Umma) de Muḥammad ﷺ; Allāh le enseña: Lo que he dado a Mūsā en su gente, te lo he dado a ti en tu comunidad. Y se ha dicho que se refiere a los que creyeron en nuestro Profeta ﷺ de la gente del Libro; o que son aquellos de los Hijos de Israel que se aferraron a la legislación de Mūsā antes de ser abrogada y sin cambiarla; y no mataron a los profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَقَطَعْنَاهُمْ اثْنَتَيْ عَشْرَةَ أَسْبَاطًا أُمَمًا وَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ إِذِ اسْتَسْقَنَهُ قَوْمُهُ رَبِّ أَنْ أَضْرِبَ بِعَصَاكَ الْجَبْرَ فَإِنبَجَسَتْ مِنْهُ اثْنَتَا عَشْرَةَ عَيْنًا قَدْ عَلِمَ كُلُّ أُنَاسٍ مَّشْرِبَهُمْ ۖ وَظَلَلْنَا عَلَيْهِمُ الْعَمَمَ وَأَنْزَلْنَا عَلَيْهِمُ الْمَنَّانَ وَالسَّلْوَىٰ كُلُّوا مِنْ طَيِّبَاتِ مَا رَزَقْنَاكُمْ ۖ وَمَا ظَلَمُونَا وَلٰكِن كَانُوا أَنفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴿١٨١﴾ وَإِذْ قِيلَ لَهُمُ اسْكُنُوا هَذِهِ الْقَرْيَةَ وَكُلُوا مِنْهَا حَيْثُ شِئْتُمْ وَقُولُوا حِطَّةٌ وَادْخُلُوا الْبَابَ سُجَّدًا نَّغْفِرْ لَكُمْ خَطِيئَتَكُمْ ۗ سَرَّيْدُ

الْمُحْسِنِينَ ﴿١٥٩﴾ فَبَدَّلَ الَّذِينَ ظَلَمُوا مِنْهُمْ قَوْلًا غَيْرَ الَّذِي قِيلَ لَهُمْ فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِجْزًا مِنْ السَّمَاءِ بِمَا كَانُوا يَظْلِمُونَ ﴿١٦٠﴾

“Y los dividimos en doce tribus y éstas formaron naciones; y cuando su pueblo le pidió de beber inspiramos a Mūsā: ¡Golpea la roca con tu vara! Y brotaron de ella doce manantiales, y cada tribu sabía cuál era su abrevadero, y les protegimos con la sombra de una nube e hicimos descender sobre ellos el maná y las codornices: ¡Comed de lo bueno de que os proveemos! Y no fue a Nosotros a quienes agraviaron, sino que se perjudicaron a sí mismos. (160) Y cuando se les dijo: ¡Habita esta ciudad y comed cuanto queráis de lo que hay en ella! Y decid: ¡Perdónanos! Y entrad sumisos por la puerta – entonces os perdonaremos vuestros pecados e incrementaremos las gracias a los benefactores. (161) Pero los injustos cambiaron la palabra que se les ordenó decir por otra diferente, y entonces enviamos sobre ellos un castigo del cielo por haber obrado injustamente”. (162)

“Y los dividimos en doce tribus y éstas formaron naciones”. Recuerda las gracias sobre los Hijos de Israel, y cómo los constituyó en tribus, al frente de las cuales y según el asunto se puso un jefe, para aligerar el peso de Mūsā; como en Su dicho:

-) ()
(12)

“En verdad que Allāh exigió el compromiso a los Hijos de Israel; y de ellos enviamos a doce jefes”. (La Mesa Servida-5:12)

“Tribus (asbāt)”. Los *asbāt* de los hijos de Jacob equivalen a las tribus en los Hijos de Ismael, sobre ellos dos sea la paz.

De Abu Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ, sobre el dicho de Allāh, el Altísimo: *“Pero los injustos cambiaron la palabra que se les ordenó decir por otra diferente”.* Es decir, dijeron: *iḤinṭa!* (Grano de cebada), en lugar de: *iḤiṭṭa!* (¡Perdónanos!); y se les dijo: *“Y entrad sumisos por la puerta”*, y entraron de culo, arrastrándose.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَسَأَلُهُمْ عَنِ الْقَرْيَةِ الَّتِي كَانَتْ حَاضِرَةَ الْبَحْرِ إِذْ يَعْدُونَ فِي السَّبْتِ إِذْ تَأْتِيهِمْ حِيتَانُهُمْ يَوْمَ سَبْتِهِمْ شُرْعًا وَيَوْمَ لَا يَسْبِتُونَ لَا تَأْتِيهِمْ كَذَلِكَ

نَبَلُوهُمْ بِمَا كَانُوا يَفْسُقُونَ ﴿١٦٣﴾ وَإِذْ قَالَتْ أُمَّةٌ مِنْهُمْ لِمَ تَعِظُونَ قَوْمًا اللَّهُ
مُهْلِكُهُمْ أَوْ مُعَذِّبُهُمْ عَذَابًا شَدِيدًا ۗ قَالُوا مَعذِرَةٌ إِلَىٰ رَبِّكُمْ وَلَعَلَّهُمْ يَتَّقُونَ



“Y preguntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar, cuando transgredieron el sábado, porque en sábado los peces acudían y se dejaban ver; mientras que los días en los que no debían guardar descanso no acudían. Así les probamos por haberse pervertido. (163) Y cuando un grupo de ellos dijo: ¿Por qué amonestáis a una gente a la que Allāh va a destruir o a castigar con un severo castigo? Dijeron: Nos justificamos así ante vuestro Señor y tal vez tengan temor [de Él]”. (164)

“*Y preguntales por la ciudad*”. Es decir, por la gente de la ciudad; o sea que se refiere a ellos a través del sitio donde se encuentran y se reúnen: un recurso utilizado otras veces en el Qur’ān, como cuando dijo el Profeta ﷺ: “Tembló el Trono por la muerte de Sa‘ad ibn Mu‘āḍ”, es decir, los ángeles portadores del Trono, en señal de albricias y alegría por su llegada. Es decir, pregunta a los judíos que son tus vecinos sobre las noticias de sus predecesores, a los que Allāh convirtió en monos y cerdos. Es una pregunta de reprobación como señal de la veracidad del Profeta ﷺ, cuando Allāh le hizo acceder a esos asuntos sin necesidad de aprenderlos; y solían decir: ¡Nosotros somos hijos de Allāh y Sus amados! Porque de una tribu era Su íntimo Ibrāhīm, de otra Israel, que eran los primogénitos de Allāh, de otra tribu Mūsā, la Palabra de Allāh, de otra ‘Su hijo’ ‘Uzair, y nosotros somos de Sus hijos; entonces, dijo Allāh a su Profeta: ¡Muḥammad, preguntales por la ciudad! ¿Es que no los he castigado por sus pecados? Siendo el castigo para ellos el cambio a la legislación de la *ṣarī‘a* del Islam.

Hay diferencias sobre la precisión de la ciudad: Unos dicen que Madian; y otros que es una en la costa de Šām, entre Madian y ‘Ainūn, llamada Maqnā. Los judíos solían ocultar esta historia por la vergüenza que sentían.

“*Cuando transgredieron el sábado*”. Es decir, pescaban las sardinas ese día, cuando se les había prohibido hacerlo; “*porque en sábado los peces acudían y se dejaban ver*”. Es decir, se dejaban ver en el agua en abundancia. Se ha dicho: Significa que los peces del mar solían aparecer el sábado en muchedumbres, porque Allāh les inspiró que no se pescaba en sábado por Su prohibición a los judíos. “*Así les probamos*”. Es decir, somos duros con ellos en la adoración para probarlos; “*por haberse pervertido*”. La historia de esta *āya* ocurrió en tiempos de Dāūd, sobre él la paz; e Iblīs les inspiró diciendo: Se os ha prohibido pescarlos el día del sábado, así pues, utilizad los estanques, de forma que conducían los peces hacia ellos el viernes y allí permanecían porque no podían salir debido a la poca cantidad de agua que había, y entonces los cogían el domingo.

Se dijo: Los que censuraban a los transgresores dijeron: No residiremos con vosotros; así que dividieron la ciudad con un muro, y un día los que censuraban esa conducta se vieron

en una reunión suya sin que acudiera nadie de los transgresores, y dijeron: Ciertamente, aquí está ocurriendo algo grave; se subieron entonces sobre el muro y vieron que eran monos; abrieron la puerta y entraron hasta ellos; los monos reconocían a sus parientes humanos, pero los humanos no reconocían a sus parientes de los monos; y el mono iba a su pariente de los humanos, olía sus ropas y lloraba, y él le decía: ¿No te lo prohibiamos? Y asentía con la cabeza. Añadió Qatāda: Los jóvenes se convirtieron en monos y los viejos en cerdos, se salvaron los que censuraban esa conducta y perecieron los demás. Y según esto hubo dos grupos entre los Hijos de Israel. Y el significado de Su dicho: “Y cuando un grupo de ellos dijo: ¿Por qué amonestáis a una gente a la que Allāh va a destruir o a castigar con un severo castigo?” Es decir, dijeron los transgresores cuando fueron amonestados por los otros: Si sabéis que Allāh nos va a aniquilar, ¿por qué nos amonestáis? Y entonces, Allāh los convirtió en monos.

“Dijeron: Nos justificamos así ante vuestro Señor y tal vez tengan temor [de Él]”. Es decir, dijeron los amonestadores: Nuestra amonestación para vosotros es una excusa ante vuestro Señor; o sea que estamos obligados a exhortaros para que seáis temerosos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا نَسُوا مَا ذُكِّرُوا بِهِ أَهَجَيْتَ الَّذِينَ يَنْهَوْنَ عَنِ السُّوءِ وَأَخَذْنَا الَّذِينَ ظَلَمُوا بِعَذَابٍ بَئِيسٍ بِمَا كَانُوا يَفْسُقُونَ ﴿١٦٥﴾ فَلَمَّا عَتَوْا عَنْ مَا نُهُوا عَنْهُ قُلْنَا لَهُمْ كُونُوا قِرَدَةً خَاسِئِينَ ﴿١٦٦﴾ وَإِذْ تَأَذَّنَ رَبُّكَ لَيَبْعَثَنَّ عَلَيْهِمْ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ مَنْ يَسُومُهُمْ سُوءَ الْعَذَابِ إِنَّ رَبَّكَ لَسَرِيعُ الْعِقَابِ وَإِنَّهُ لَغَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿١٦٧﴾ ﴾

“Y cuando olvidaron lo que se les había recordado, salvamos a quienes se oponían al mal, y sometimos a un castigo implacable a los que había sido injustos, a causa de su perversión. (165) De manera que cuando excedieron los límites de lo que se les había prohibido les dijimos: ¡Convertíos en monos despreciables! (166) Y cuando tu Señor anunció que hasta el Día de la Resurrección enviaría contra ellos a quien les inflingiera el peor de los castigos. Es cierto que tu Señor es rápido en la Cuenta, y que Él es Perdonador y Compasivo”. (167)

Dijo Ibn ʿAbbās: “*El peor de los castigos*”, era tomarles el “*ʿyizia*”. Y si se decía: ¿Si han sido convertidos en monos y cerdos, cómo se les va a tomar el *ʿyizia*? La respuesta es que se toma de sus descendientes y de sus hijos; y esos acabaron siendo la gente más humillada: y esos son los judíos. De Saīd Ibn ʿYubeir: “*El peor de los castigos*”, era el tributo; y no hubo

ningún profeta que recaudara el tributo excepto Musa, sobre él la paz, que fue el primero que lo hizo, y lo recaudó durante trece años; después se abstuvo; y luego lo hizo nuestro Profeta ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَطَعْنَا فِي الْأَرْضِ أُمَّمًا مِّنْهُمْ الصَّالِحِينَ وَمِنْهُمْ دُونَ ذَلِكَ
وَبَلَوْنَاهُمْ بِالْحَسَنَاتِ وَالسَّيِّئَاتِ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ ﴿١٦٨﴾ ﴾

“En la Tierra los dividimos en comunidades: De entre ellos unos fueron rectos y otros no. Y los pusimos a prueba con bienes y males para que así tal vez volvieran a la rectitud”. (168)

“*En la Tierra los dividimos en comunidades*”. Es decir, los dividimos en países diferentes; “*de entre ellos unos fueron rectos*”, refiriéndose a los que creyeron en Muḥammad ﷺ, y quienes de ellos no tergiversaron y murieron antes de la abrogación de la legislación de Musa. O son aquellos que hubo más allá de China; “*y otros no*”, refiriéndose a los incrédulos. “*Y los pusimos a prueba con bienes*”. Es decir, los probamos con la fertilidad y la salud; “*y males*”, como la sequía, escasez y epidemias; “*para que así tal vez volvieran a la rectitud*”, abandonando su incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَخَلَفَ مِنْ بَعْدِهِمْ خَلْفٌ وَرِثُوا الْكِتَابَ يَأْخُذُونَ عَرَضَ هَذَا الْأَدْنَى
وَيَقُولُونَ سَيُغْفَرُ لَنَا وَإِنْ يَأْتِهِمْ عَرَضٌ مِّثْلَهُ يَأْخُذُوهُ أَلَمْ يُؤْخَذْ عَلَيْهِمْ مِيثَاقُ
الْكِتَابِ أَنْ لَّا يَقُولُوا عَلَى اللَّهِ إِلَّا الْحَقَّ وَدَرَسُوا مَا فِيهِ وَالذَّارُ الْآخِرَةُ خَيْرٌ
لِّلَّذِينَ يَتَّقُونَ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿١٦٩﴾ ﴾

“Y les sucedieron generaciones después de ellos que heredaron el Libro, pero, a pesar de todo, prefirieron los bienes de este mundo: Decían: Ya se nos perdonará; mas cuando se les presentaba una nueva posibilidad volvían a pecar. ¿Acaso no se comprometieron a cumplir con el Libro y a no decir acerca de Allāh sino la verdad? Y aún habiendo estudiado el Libro desobedecieron. Pero, la Última morada es la mejor para los que tienen temor de Allāh. ¿Es que no van a razonar?”. (169)

“Y les sucedió una generación después de ellos”. Es decir, los hijos que se distribuyeron por la Tierra”; “que heredó el Libro”, refiriéndose, según los *mufassirun*, a los judíos que heredaron el Libro de Allāh, lo leyeron y lo enseñaron, pero después cambiaron sus leyes.

“Prefirieron los bienes de este mundo”. Después, informó de ellos que tomaron aquello que se les ofrecía de los bienes de este mundo por su codicia y voracidad hacia ellos; “decían: Ya se nos perdonará”, pero no hacían *tawba*, ni había indicios de ello. “Más cuando se les presentaba una nueva posibilidad volvían a pecar”. Es decir, de obtener bienes mundanales por medio de sobornos y otros, de forma pecaminosa.

“¿Acaso no se comprometieron a cumplir con el Libro?” Se refiere a la Torá, la cuál les imponía decir la verdad en la legislación y las leyes y que sus gobernantes no se inclinaron a la falsedad por medio del soborno; “¿y a no decir acerca de Allāh sino la verdad?” Es decir, sino según las leyes con las que juzgaban; “y aún habiendo estudiado el Libro”. Dijo Ibn Zaid: Acudía a ellos alguien que reclamaba su derecho con dádivas, le sacaban el Libro de Allāh y dictaminaban en su favor; y si venía un farsante, le cogían soborno y le sacaban el libro de ellos, el que habían escrito con sus manos, y dictaminaban en su favor; y dijeron algunos ulemas sobre el significado, que borraron toda huella del Libro, abandonando su práctica y su comprensión; y ese significado es conforme a Su dicho:

() ()
(101)

“Hay algunos de los que recibieron el Libro que se desentendieron de él, dándole la espalda como si no supieran”. (La Vaca-2:101)

(187-) ()

“Pero ellos le dieron la espalda [al Libro de Allāh] y lo vendieron a bajo precio”. (La Familia de 'Imrān-3:187)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَالَّذِينَ يُؤْتُونَ مَا فِيهَا مِنْ مَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً يَرْجُونَ كَفَارًا ۚ وَالَّذِينَ يُؤْتُونَ مَا فِيهَا مِنْ مَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً يَرْجُونَ كَفَارًا ۚ وَالَّذِينَ يُؤْتُونَ مَا فِيهَا مِنْ مَّا رَزَقْنَاهُمْ سِرًّا وَعَلَانِيَةً يَرْجُونَ كَفَارًا ۚ ﴾

﴿ وَإِذْ نَتَقْنَا الْجَبَلَ فَوْقَهُمْ كَأَنَّهُ ظُلَّةٌ وَظَنُّوا أَنَّهُ وَاقِعٌ بِهِمْ خُذُوا مَا آتَيْنَاكُمْ بِقُوَّةٍ وَاذْكُرُوا مَا فِيهِ لَعَلَّكُمْ تَتَّقُونَ ﴾

“Y los que se aferran al Libro y establecen la oración prescrita: en verdad, jamás dejaremos de recompensar a los benefactores. (170) Y cuando elevamos el monte Sinai por encima de ellos como si fuera una nube, y creyeron que se desplomaría. Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que contiene, tal vez os guardéis”. (171)

“Y los que se aferran al Libro”. Es decir, a la Torá, practicándola; “y cuando elevamos el monte Sinaí por encima de ellos como si fuera una nube”. Es decir, como si fuera una nube que da sombra; “tomad con fuerza lo que os hemos dado”. Es decir, con seriedad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ أَخَذَ رَبُّكَ مِنْ بَنِي آدَمَ مِنْ ظُهُورِهِمْ ذُرِّيَّتَهُمْ وَأَشْهَدَهُمْ عَلَىٰ أَنفُسِهِمْ أَلَسْتُ بِرَبِّكُمْ ۗ قَالُوا بَلَىٰ شَهِدْنَا أَن تَقُولُوا يَوْمَ الْقِيَامَةِ إِنَّا كُنَّا عَنْ هَذَا غَافِلِينَ ﴿١٧٢﴾ أَوْ تَقُولُوا إِنَّمَا أَشْرَكَ آبَاؤُنَا مِنْ قَبْلُ وَكُنَّا ذُرِّيَّةً مِنْ بَعْدِهِمْ أَفَتُهْلِكُنَا بِمَا فَعَلَ الْمُبْطِلُونَ ﴿١٧٣﴾ وَكَذَٰلِكَ نُفَصِّلُ الْآيَاتِ لَعَلَّهُمْ يَرْجِعُونَ ﴿١٧٤﴾ ﴾

“Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Ādam a su descendencia, les hizo que dieran testimonio: ¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Contestaron: ¡Sí, lo atestiguamos! Para que el día de la Resurrección no pudierais decir: Nadie nos había advertido de esto. (172) Ni pudierais decir: Nuestros padres eran ya asociadores idólatras y nosotros hemos sido una generación consecuente. ¿Vas a castigarnos por lo que hicieron aquellos falsarios? (173) Así es como explicamos los signos para que recapaciten”. (174)

“Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Ādam”. En la interpretación de la āya dijeron que Allāh, el Altísimo, sacó de la espalda de los hijos de Ādam a unos de otros.

Dije (Al-Qurṭubī): En el ḥadīth del Profeta ﷺ se transmitió que el Altísimo sacó los espectros en los que se encuentran las almas de la espalda de Ādam, sobre él la paz. Relató Mālik en su Muwaṭṭa que ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb fue preguntado por esta āya: “Y cuando tu Señor sacó de las espaldas de los hijos de Ādam...”, y dijo: Oí que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ por ella y dijo: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, creó a Ādam, y después frotó su espalda con Su derecha y sacó de ella descendencia, diciendo: He creado a estos para el Jardín, y actuarán como la gente del Jardín; después frotó su espalda y sacó de ella descendencia, diciendo: He creado a estos para el Fuego, y actuarán como la gente del Fuego”. Dijo un hombre: ¿Entonces, para qué actuar? Dijo: Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh cuando crea al siervo, lo utiliza para actuar como la gente del Jardín hasta que muere como tal y le hace entrar en el Jardín; y si lo crea para el Fuego, lo utiliza para que actúe como la gente del Fuego hasta que muere como tal y le hace entrar en el Fuego”.

Se relató de ‘Abdullāh ibn ‘Amr que transmitió del Profeta ﷺ: “Son extraídos de su espalda como se coge con el peine de la cabeza”; y Allāh ha puesto en ellos intelectos como la hormiga de Suleimān; les tomó el compromiso de que Él es su Señor y que no hay más divini-

dad que Él, así que afirmaos en eso y obrad en consecuencia. Les anunció que les enviaría mensajeros, de manera que unos atestiguarían sobre otros. Dijo Ubai ibn Ka'ab: Atestiguarán contra ellos los siete cielos; y no hay nadie que nazca de aquí al día de la Resurrección que no se le tome el compromiso.

Sobre el lugar en el que se tomó el compromiso, dijo Ibn 'Abbās sobre esta *āya*: Allāh hizo descender a Ādam en la India, después frotó su espalda y sacó de él cada soplo de vida, siendo Él su creador hasta el día de la Resurrección, y después dijo: “¿Acaso no soy Yo vuestro Señor? Contestaron: ¡Sí, lo atestiguamos!” Otros dijeron que fue entre Meca y Ṭā'if; y añadió As-Sudī: Cuando bajó del Paraíso al cielo del mundo, frotó su espalda y sacó de su costado derecho una parte de su descendencia blanca como las perlas, y les dijo: ¡Entrad en el Jardín por Mi misericordia! Y sacó de su costado izquierdo una parte de su descendencia, negra, y les dijo: ¡Entrad en el Fuego y no importa!

Dijo Ibn al-ʿArabī, Allāh tenga misericordia de él: Si se pregunta: ¿Cómo puede ser que se castigue a las criaturas sin haber pecado, o por el destino que haya querido Allāh para ellos y los haya conducido hacia Él? Dijimos: ¿Y de dónde se impide esto? ¿Desde la razón o desde la *ṣarīʿa*? Porque si se dice: Que el Compasivo, el Poderoso, no puede hacer eso, estaríamos diciendo: Por algo, encima de él hay algo que se le ordena y algo que se le prohíbe, y a nuestro Señor, el Altísimo, no se le pregunta por lo que hace pero ellos sí serán preguntados; y no se puede medir de la misma manera a la creación y al Creador; ni las acciones de los siervos se pueden contraponer con las divinas; y en realidad todas las acciones pertenecen a Allāh, el Majestuoso, y toda la creación le pertenece: la conduce como quiere, y dictamina entre ellos como quiere.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأْتَلُ عَلَيْهِمْ نَبَأَ الَّذِي آتَيْنَاهُ آيَاتِنَا فَانْسَلَخَ مِنْهَا فَاتَّبَعَهُ الشَّيْطَانُ فَكَانَ مِنَ

الْغَاوِينَ ﴿١٧٥﴾

“Y cuéntales el caso de aquel a quien habíamos dado Nuestros signos y los desechó; entonces, šaitān fue tras él y estuvo entre los desviados”. (175)

Menciona la gente del Libro una historia que conocieron en la Torá; y hay diferencias sobre quién fue el que recibió los signos. Ibn Masʿūd e Ibn 'Abbās dijeron que fue Balʿām ibn Bāʿūrā, llamado Bāim o Bāir, de la tribu de Israel en tiempos de Mūsā, sobre él la paz; era tal que allí donde miraba veía el Trono; y es al que se refiere con Su dicho: “Y cuéntales el caso de aquel a quien habíamos dado Nuestros signos”. Solía haber en su asamblea doce mil tinteros para los que aprendían y escribían de él. Dijo Mālik ibn Dinār: Fue enviado Balʿām ibn Bāʿūrā al rey de Madyan para llamarlo a la fe; pero éste lo colmó de dádivas y lo sobornó para que siguiera su *dīn* y abandonara el *dīn* de Mūsā; y estas *āyāt* se revelaron por él. Relató Al-Muʿatamir ibn Suleimān y éste de su padre que dijo: A Balʿām le fue dada la Profecía, su invocación era aceptada, y cuando llegó Mūsā a la tribu de Israel quiso combatir a los poderosos, y

éstos pidieron a Bal‘ām que invocara contra Mūsā; así que se puso en pie para invocar y se transformó su lengua en la invocación contra sus compañeros; se le preguntó por eso, y dijo: No puedo hacer más de lo que oís; y se le colgó la lengua sobre su pecho, y dijo: ¡Ahora se han ido de mí este mundo y el Otro, y no queda más que la trama, el engaño y la argucia; tramare para vosotros: pues veo que debéis entregarles a vuestras jóvenes, ya que Allāh aborrece la fornicación, y si caen en ella perecerán! Así lo hicieron, y la tribu de Israel cayó en la fornicación; envió contra ellos la epidemia y murieron setenta mil de ellos. Este *jabar* lo mencionaron de forma completa At-Ta‘labī y otros. Se relató que Bal‘ām invocó para que Mūsā no entrara en la ciudad de los poderosos; fue respondido y permaneció en Tih (lugar entre Egipto y Al-‘Aqaba). Dijo Mūsā: ¡Oh Señor! ¿Por qué pecado nos hemos quedado en Tih? Dijo: Por la invocación de Bal‘ām. Dijo: Pues, lo mismo que has escuchado su invocación contra mí, escucha mi invocación contra él. Así que invocó Mūsā que Allāh le arrancara el Nombre Inmenso; y Allāh le despojó de lo que tenía.

Dijo Sa‘īd ibn al-Musaiyib: Se reveló la *āya* por Abū ‘Āmir ibn Ṣaifī que desmintió al Profeta ﷺ; y fue que acudió a visitarlo y le dijo: ¡Oh Muḥammad! ¿Qué es esto con lo que has venido? Dijo: “He venido con *al-ḥanīfa*, el *dīn* de Ibrāhīm”. Dijo: ¡Pues, yo estoy en él! Y dijo el Profeta ﷺ: “No estás en él, porque tú has introducido en él lo que no es de él”. Dijo Abū ‘Āmir: ¡Que Allāh haga morir al mentiroso de nosotros, desterrado y solitario! Y dijo el Profeta ﷺ: “¡Así sea! Que Allāh haga morir al mentiroso de nosotros de esa forma” Y eso lo dijo como una alusión al Mensajero de Allāh ﷺ que salió de Meca; entonces, salió Abū ‘Āmir hacia Ṣām y visitó al Cesar; luego escribió a los hipócritas diciendo: ¡Preparaos que vengo de parte del Cesar con un ejército para echar a Muḥammad de Medina! Pero, finalmente murió en Ṣām solo. Y por él se reveló:

(107-) ()
 “Y lugar de acecho al servicio de quien anteriormente había hecho la guerra a Allāh y a Su Mensajero”. (El Arrepentimiento-9:107)

Dijo Ibn ‘Abbās en un relato: Se reveló la *āya* por un hombre al que se le concedieron tres peticiones: tenía una mujer llamada Al-Basūs de la que tuvo un hijo, y ésta le dijo: ¡Haz una sola petición para mí! Dijo: ¡Vale, para ti una! ¿Qué me mandas? Dijo: ¡Pide a Allāh que me haga ser la mujer más bella de la tribu de Israel! Y cuando vio que no había entre ellos nadie [tan hermosa] como ella, le despreció; entonces, invocó a Allāh contra ella para que la convirtiera en una perra ladadora; de esa manera se le fueron en ella dos peticiones. Después vinieron sus hijos y dijeron: ¡Esto es insoportable! Nuestra madre se ha convertido en una perra y a causa de ella la gente nos deshonra. ¡Así pues, invoca a Allāh para que vuelva a ser como era! Así lo hizo y volvió a ser como era, yéndose en ella sus tres peticiones.

“Y los desechó”. Es decir, los signos y el conocimiento de Allāh, el Altísimo; o sea, que arrancó de él el conocimiento que le había enseñado. Y en el *ḥadīth* del Profeta ﷺ: “El conocimiento es de dos clases: uno en el corazón y ese es el beneficioso, y otro en la lengua, y ese sirve de argumento para Allāh, el Altísimo, en contra del hijo de Ādam”. Pues, ese es el conocimiento de Bal‘ām y de otros como él.

7. Sura Al-A ʿrāf

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْ شِئْنَا لَرَفَعْنَاهُ بِهَا وَلَنْ كُنَّا لَهُ أَخْلَادَ إِلَى الْأَرْضِ وَاتَّبَعَ هَوْنَهُ فَمَثَلُهُ كَمَثَلِ الْكَلْبِ إِنْ تَحْمَلَ عَلَيْهِ يَلْهَثُ أَوْ تَتْرُكُهُ يَلْهَثُ ذَلِكَ مَثَلُ الْقَوْمِ الَّذِينَ كَذَبُوا بِآيَاتِنَا فَاقْصُصِ الْقَصَصَ لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ ﴿١٧٦﴾ سَاءَ مَثَلًا الْقَوْمَ الَّذِينَ كَذَبُوا بِآيَاتِنَا وَأَنْفُسَهُمْ كَانُوا يَظْلِمُونَ ﴿١٧٧﴾ ﴾

“Si hubiéramos querido, habríamos hecho que estos le sirvieran para elevarle en rango, pero él se inclinó hacia lo terrenal y siguió su deseo. Es como el perro, que si lo ahuyentas jadea y si lo dejas también; así ocurre con los que niegan la verdad de Nuestros signos. ¡Cuéntales la historia, tal vez reflexionen! (176) ¡Qué mal ejemplo el de los que niegan la verdad de Nuestro signos! Ellos mismos son los perjudicados”. (177)

“Si hubiéramos querido, habríamos hecho que estos le sirvieran para elevarle en rango”. Se refiere a Balʿām, o sea, que si hubiéramos querido le hubiéramos otorgado el Jardín, antes de haber desobedecido.

“Es como el perro, que si lo ahuyentas jadea y si lo dejas también...”. Allāh pone un ejemplo para el que desmiente Sus signos y quiere decir: Si lo exhortas se extravía y si lo dejas, también se extravía; de manera que es como el perro que si lo dejas estar, jadea y si lo ahuyentas, también jadea; como Su dicho:

)
(193-) (

“Si les invitáis a la guía no os seguirán. Es igual para ellos que los llaméis o que os quedéis callados”. (Al-A ʿrāf-7:193)

Este ejemplo está en lo dicho por mucha gente del conocimiento sobre la interpretación general de todo aquel que recibió el Qurʾān y no lo practica.

“Así ocurre con los que niegan la verdad de Nuestros signos. ¡Cuéntales la historia, tal vez reflexionen!” Es decir, en el ejemplo de todos los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَنْ يَهْدِ اللَّهُ فَهُوَ الْمُهْتَدِي ۖ وَمَنْ يُضِلِّ ۖ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْخٰسِرُونَ ﴿١٧٨﴾ وَلَقَدْ ذَرَأْنَا لِجَهَنَّمَ كَثِيرًا مِّنَ الْجِنِّ وَالْإِنسِ ۗ هُمْ قُلُوبٌ لَا يَفْقَهُونَ بِهَا وَهُمْ أَعْيُنٌ لَا يُبْصِرُونَ بِهَا وَهُمْ ءَاذَانٌ لَا يَسْمَعُونَ بِهَا ۗ أُولَٰئِكَ كَالْأَنْعَامِ بَلْ هُمْ أَضَلُّ أُولَٰئِكَ هُمُ الْغٰفِلُونَ ﴿١٧٩﴾ ﴾

“A quienes Allāh guíe, estarán encaminados, y a quienes extravíe – esos serán los perdedores. (178) Hemos creado muchos genios y hombres que irán al Infierno: Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven, y oídos con los que no oyen. Son como animales de rebaño o peor aún en su extravío. Ésos son los negligentes”. (179)

Allah ha informado que creó para el Fuego a gente por Su justicia, y después los describió diciendo: “*Tienen corazones con los que no comprenden*”. Es decir, porque no se benefician de ellos ni comprenden la recompensa ni temen el castigo; “*ojos con los que no ven*”, la guía, y “*oídos con los que no oyen*”, la amonestación, y no es precisamente una incapacidad de percepción sensorial. “*Son como animales de rebaño o peor aún*”. Es decir que solo les importa comer y beber como los animales, pero ellos son peor aún porque los rebaños se dan cuenta de sus beneficios y perjuicios y siguen a su dueño, y ellos no; añadió ʿAṭā: Los rebaños conocen a Allāh, y el incrédulo no lo conoce. “*Ésos son los negligentes*”. Es decir, dejaron de forma negligente la reflexión y se apartaron del Jardín y el Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَ لِلَّهِ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ فَادْعُوهُ بِهَا ۖ وَذَرُوا الَّذِينَ يُلْحِدُونَ فِي أَسْمَائِهِ ۚ سَيُجْزَوْنَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٨٠﴾ ﴾

“Y Allāh posee los nombres más hermosos. Invocadle, pues, con ellos y dejad a los que cometen aberraciones con Sus nombres. Serán retribuidos por lo que hicieron”. (180)

“*Y Allāh posee los nombres más hermosos. Invocadle, pues, con ellos*”. Aquí hay un mandato de sincerar la adoración para Allāh. Dijeron Muqātil y otros *mufassirūn*: Esta aya se reveló por un hombre de los musulmanes que solía decir en su oración: ¡Yā Raḥmān! ¡Yā Raḥīm! (¡Oh Compasivo! ¡Oh Misericordioso!); y le dijo un hombre de los idólatras de Meca: ¿Es que piensan Muḥammad y sus compañeros que adoran a un solo Señor, y entonces qué pasa con este que invoca a dos señores? Y entonces reveló Allāh, el Altísimo: “*Y Allāh posee los nombres más hermosos. Invocadle, pues, con ellos*”.

7. Sura Al-A ʿrāf

Del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Ciertamente, Allāh tiene noventa y nueve nombres, cien menos uno, quien los enumera entrará en el Jardín”. Significa, quien los repitiera y los memorizara; y los nombres de Allāh se corresponden con Sus atributos que le son propios en esencia, y otros que son de hecho. Son “hermosos” para los oídos y los corazones, pues aluden a Su unicidad, Su generosidad, Su existencia, Su misericordia y Su gracia; “*Invocadle, pues, con ellos*”, es decir, pedid de Él con Sus nombres, con cada nombre lo que le es apropiado, como decir: *¡Yā Raḥīm, arḥimnī; yā Rāziq, urzuqnī; yā Hādī, ahdinī; yā Fattāḥ, iftaḥ lī!* (¡Oh Misericordioso, ten misericordia de mí; oh Proveedor, dame la provisión; oh Guiador, dame la guía; oh, Tú que abres, dame apertura!). O en general: *¡Yā Allāh! Que abarca a todos lo nombres.*

“*Y dejad a los que cometen aberraciones con Sus nombres. Serán retribuidos por lo que hicieron*”. Es decir, cambiándolos como hicieron los idólatras; y eso fue porque nombraron con ellos a sus ídolos; Allāti, lo sacaron de Allāh, Al-ʿUzzā de Al-ʿAzīz, y Manāt de Al-Mannān.

Se ha dicho también que en la *āya* hay una señal de amenaza, como Su dicho:

(11-) ()

“*¡Déjame con el que Yo solo creé!*”. (El Arropado-74:11)

(3-) ()

“*¡Déjalos que coman y disfruten mientras les distrae la falsa esperanza, que ya se enterarán!*”. (Al-Ḥiḡr-15:3)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمِمَّنْ خَلَقْنَا أُمَّةٌ يَهْتَدُونَ بِالْحَقِّ وَبِهِ يَعْدِلُونَ﴾ وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا

سَنَسْتَدْرِجُهُمْ مِّنْ حَيْثُ لَا يَعْلَمُونَ ﴿۱۸۱﴾ وَأُمْلِي لَهُمْ ﴿۱۸۲﴾ إِنَّ كَيْدِي مَتِينٌ ﴿۱۸۳﴾

“Y entre quienes hemos creado hay una comunidad (Umma) que guía por medio de la verdad y con ella hace justicia. (181) Y a los que niegan la verdad de Nuestros signos los llevaremos a la perdición gradualmente, de una manera que no la adviertan. (182) Les daré rienda suelta por un tiempo. Ciertamente, Mi estrategia es sólida”. (183)

“*Y entre quienes hemos creado hay una comunidad (Umma) que guía por medio de la verdad*”. En el *jabar* se transmitió que el Profeta ﷺ dijo: “Son esta Umma”. Y se relató también que dijo: “Esto es por vosotros, y Allāh ya había dado a la gente de Mūsā lo mismo”. Recitó esta *āya* y dijo: “Ciertamente, de mi Umma hay una gente que estará en la verdad hasta que descienda ʿĪsā ibn Maryam”; e indica la *āya* que Allāh, el Altísimo, no privará al mundo en ningún momento de alguien que llame a la verdad.

“Y a los que niegan la verdad de Nuestros signos”. Anuncia el Altísimo que aquellos que desmintas Sus signos, los castigarán gradualmente; y según Ibn ‘Abbās, son la gente de Meca; “los llevaremos a la perdición gradualmente, de una manera que no la adviertan”. Es decir, colmándolos de gracias y haciéndolos olvidar el agradecimiento.

“Les daré rienda suelta por un tiempo”. Es decir, les prolongaré el tiempo y les retrasaré el castigo; “ciertamente, Mi estrategia es sólida”. Es decir, dura y fuerte. Se ha dicho que se reveló por los Quraiš que se burlaban, y Allāh los hizo morir en una sola noche después de haberles retrasado el plazo; como Su dicho:

)

(44-) (

“Cuando olvidaron lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todas las cosas, y cuando se complacían con lo que les habíamos dado, los agarramos de improviso”. (Los Rebaños-6:44)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿أَوَلَمْ يَتَفَكَّرُوا مَا بِصَاحِبِهِمْ مِّنْ جَنَّةٍ إِن هُوَ إِلَّا نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿١٨٤﴾ أَوَلَمْ يَنْظُرُوا فِي مَلَكُوتِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا خَلَقَ اللَّهُ مِنْ شَيْءٍ وَأَنْ عَسَىٰ أَنْ يَكُونَ قَدِ اقْتَرَبَ أَجَلُهُمْ فَبِأَيِّ حَدِيثٍ بَعْدَهُ يُؤْمِنُونَ ﴿١٨٥﴾﴾

“¿Es que no van a reflexionar? Vuestro paisano no está poseído por ningún genio. No es sino un advertidor. (184) ¿Es que no van a considerar el dominio inmenso de los cielos y de la Tierra y las cosas que Allāh creó, así como el hecho de que tal vez su plazo de vida esté próximo a cumplirse? ¿En qué otro relato van a creer?” (185)

“¿Es que no van a reflexionar?” Es decir, en lo que les trajo Muḥammad ﷺ; después dijo: “Vuestro paisano no está poseído por ningún genio”, como respuesta a su dicho:

(6-) ()

“Y han dicho: ¡Tú, a quien le ha descendido el Recuerdo, realmente eres un poseso!”. (Al-Ḥiṣr-15:6)

Se dijo también que se reveló porque el Mensajero de Allāh ﷺ se levantó una noche y fue a Şafā y llamó a las tribus de Quraiš advirtiéndoles del castigo de Allāh: “¡Oh tribu de fulano!” Y uno de ellos dijo: este compañero suyo está poseído: ha estado toda la noche hasta la mañana vociferando.

7. Sura Al-A ʿrāf

“¿Es que no van a considerar...?” En esto hay asombro por haberse apartado de contemplar Sus signos, para que supieran la perfección de Su poder.

La indicación de esta āya y otras como ella está en Su dicho:

(101-) ()

“Di: ¡Mirad lo que hay en los cielos y en la Tierra!” (Yūnus-10:101)

(6-) ()

“¿Es que no han mirado al cielo que está sobre ellos, cómo lo hemos construido?”. (Qāf-50:6)

(17-) ()

“¿Es que no ven a los camellos y cómo han sido creados?”. (El Envoltorio-88:17)

(21-) ()

“Y en vosotros mismos. ¿Es que no vais a ver?”. (Los que levantan un torbellino-51:21)

Es la obligatoriedad de observar, ponderar y reflexionar en Sus signos y en todo lo creado; pues Allāh, el Altísimo, reprueba a quien no lo hace y le despoja del beneficio de sus sentidos, como dice la āya 179 de este mismo sura: “Tienen corazones con los que no comprenden y ojos con los que no ven...”

“¿En qué otro relato van a creer?” Es decir: ¿En qué Qurʾān, aparte del que ha traído Muḥammad ﷺ, van a creer?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿مَنْ يُضَلِّلِ اللَّهُ فَلَا هَادِيَ لَهُ وَيَذَرُهُمْ فِي طُغْيَانِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴿١٨٦﴾ يَسْأَلُونَكَ
عَنِ السَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَلُهَا قُلْ إِنَّمَا عِلْمُهَا عِنْدَ رَبِّي لَا يُجِيبُهَا لَوْحٌ إِلَّا هُوَ
ثَقُلَتْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ لَا تَأْتِيكُمُ إِلَّا بَغْتَةً ۚ يَسْأَلُونَكَ كَأَنَّكَ حَفِيٌّ عَنْهَا
قُلْ إِنَّمَا عِلْمُهَا عِنْدَ اللَّهِ وَلَكِنَّ أَكْثَرَ النَّاسِ لَا يَعْلَمُونَ ﴿١٨٧﴾﴾

“A quien Allāh extravía no hay quien lo guíe. Y los deja vagando errantes. (186) Te preguntan acerca de la Hora, ¿cuándo llegará? Di: El conocimiento de eso lo tiene mi Señor y sólo Él; en su momento la hará aparecer. Pesa en los cielos y en la Tierra y no os llegará sino de repente. Te preguntan como si estuvieras al tanto de ella; di: Solo Allāh sabe de ella, sin embargo, la mayoría de los hombres no tiene conocimiento”. (187)

“*Te preguntan acerca de la Hora, ¿cuándo llegará?*”. Los judíos solían preguntar al Profeta ﷺ: Si eres un profeta, infórmalos de cuándo será la Hora; y se relató que los idólatras decían eso para excederse en la negación. “*Pesa en los cielos y en la Tierra*”, significa que su conocimiento está oculto para la gente de los cielos y la Tierra; o, según Ibn Ŷuraiy, que su descripción sobrepasa en inmensidad a la gente de los cielos y la Tierra. “*Te preguntan como si estuvieras al tanto de ella*”. Es decir, conocedor de las respuestas a muchas preguntas sobre ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَا أَمْلِكُ لِنَفْسِي نَفْعًا وَلَا ضَرًّا إِلَّا مَا شَاءَ اللَّهُ وَلَوْ كُنْتُ أَعْلَمُ الْغَيْبِ
لَأَسْتَكْتَرْتُ مِنَ الْخَيْرِ وَمَا مَسَّنِيَ السُّوءُ إِنْ أَنَا إِلَّا نَذِيرٌ وَبَشِيرٌ لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ ﴾



“Di: No está en mi poder beneficiarme o perjudicarme, excepto en lo que Allāh quiera. Y si conociera lo oculto, habría tenido mucho bien, y el mal nunca me habría tocado. No soy más que un advertidor y un albriciador de buenas nuevas para gente que cree”. (188)

“*Di: No está en mi poder beneficiarme o perjudicarme*”. Es decir, si no soy dueño para atraer hacia mí ningún bien, ni para apartar de mí ningún mal; ¿cómo voy a poseer el conocimiento de la Hora? En otra versión: No poseo para mí la guía ni el extravío; “*excepto lo que Allāh quiera*”. Significa, excepto, de lo que Allāh quiera hacerme dueño y capacitarme para ello. “*Y si conociera lo oculto, habría tenido mucho bien*”. Significa que si hubiera sabido lo que Allāh, Poderoso y Majestuoso, quería hacerme conocer, anteriormente, lo habría hecho. Dijo Ibn ʿAbbās: Si supiera cuando sería el año de escasez, me habría preparado para él suficientemente en tiempos de abundancia. Y se ha dicho: Si hubiera sabido cuándo moriría, habría abundado en acciones justas. “*Y el mal nunca me habría tocado. No soy más que un advertidor y un albriciador de buenas nuevas para gente que cree*”. Significa que si hubiera conocido lo oculto, no me habría tocado mal y me habría prevenido; la indicación de ello es Su dicho:

(115-) ()

“*Yo sólo soy un advertidor explícito*”. (Los Poetas-26:115)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هُوَ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ نَفْسٍ وَاحِدَةٍ وَجَعَلَ مِنْهَا زَوْجَهَا لِيَسْكُنَ إِلَيْهَا فَلَمَّا تَغَشَّهَا حَمَلَتْ حَمْلًا خَفِيفًا فَمَرَّتْ بِهِ ۖ فَلَمَّا أَثْقَلَتْ دَّعَا اللَّهَ رَبَّهُمَا لَئِنْ ءَاتَيْنَا صَالِحًا لَنُكُونَنَّ مِنَ الشَّاكِرِينَ ﴿١٨٩﴾ فَلَمَّا ءَاتَيْنَاهَا صَالِحًا جَعَلَا لَهُ شُرَكَاءَ فِيمَا ءَاتَيْنَاهُمَا فَتَعَلَىٰ اللَّهُ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿١٩٠﴾ ﴾

“Él es Quien os creó a partir de un solo ser, del que hizo a su pareja para que encontrara sosiego e intimidad en ella. Y después de cubrirla, quedó embarazada con una carga ligera que llevó consigo hasta que se hizo pesada y entonces ambos pidieron a Allāh, su Señor: ¡Si nos das un hijo justo, estaremos siempre agradecidos! (189) Pero, cuando les dio uno justo, Le atribuyeron asociados en lo que les había dado. ¡Ensalzado sea Allāh por encima de lo que Le asocian!” (190)

“Él es Quien os creó a partir de un solo ser”. Dijeron la mayoría de los *mufasssīrīn* que “un solo ser” se refiere a Ādam; “del que hizo a su pareja”, es decir a Ḥawā (Eva); “para que encontrara sosiego e intimidad en ella”. Todo eso fue en el Paraíso; y después comenzó con otro estado en el mundo, al descender a él, y dijo: “Y después de cubrirla, quedó embarazada con una carga ligera que llevó consigo hasta que se hizo pesada y entonces ambos pidieron a Allāh”. Se relató sobre las historias de esta *āya* que Ḥawā, cuando quedó embarazada la primera vez, no sabía lo que era y se angustió por ello, encontrando Iblīs un camino por donde entrarle a ella. Dijo Al-Kalbī: Ciertamente, Iblīs se presentó a Ḥawā en forma de hombre cuando se hizo pesado su embarazo por primera vez y dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu vientre? Dijo: ¡No sé! Dijo: Temo que sea un animal. Y le dijo eso a Ādam, sobre él la paz, y no cesaron de preocuparse por ello. Después volvió a ella y dijo: Es del grado de Allāh, pues si yo Le invocara y dieras a luz un hombre, ¿le pondrías mi nombre? Dijo ella: ¡Sí! Dijo: Entonces, invocaré a Allāh y darás a luz; y así fue; dijo: ¡Ponle mi nombre! Dijo: ¿Y cuál es tu nombre? Dijo: Al-Ḥārīt – porque si le hubiera dicho su verdadero nombre lo habría conocido – por eso lo llamó ^cAbd-al-Ḥārīt.

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “[Iblīs] engañó a Ādam y Ḥawā dos veces: Una en el Paraíso y la otra en la Tierra”.

“Pero, cuando les dio uno justo, Le atribuyeron asociados en lo que les había dado”. Dijeron los *mufasssīrūn*: Los asociados eran de nombre y atributo, no en la adoración y el señorío.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَيَشْرِكُونَ مَا لَا تَخْلُقُ شَيْئًا وَهُمْ يُخْلِقُونَ ﴿١٩١﴾ وَلَا يَسْتَطِيعُونَ لَهُمْ نَصْرًا وَلَا أَنْفُسَهُمْ يَنْصُرُونَ ﴿١٩٢﴾ ﴾

“¿Le asocian a aquellos que no han creado nada, sino que ellos mismos han sido creados, (191) y que no pueden dar ayuda ni ayudarse a sí mismos?” (192)

“¿Le asocian a aquellos que no han creado nada?” Es decir: ¿Adoran a aquello que no tiene poder para crear nada?; “¿sino que ellos mismos han sido creados?” Es decir, los ídolos son creados; y pensaban que los ídolos les perjudicaban y beneficiaban; “¿Y que no pueden dar ayuda ni ayudarse a sí mismos?” Es decir, los ídolos ni ayudan ni se ayudan.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ تَدْعُوهُمْ إِلَىٰ هُدًى لَا يَتَّبِعُوكُمْ سَوَاءٌ عَلَيْكُمْ أَدَعَوْتُمُوهُمْ أَمْ أَنْتُمْ صَامِتُونَ ﴿١٩٣﴾ ﴾

“Si los invitáis a la guía no os seguirán. Es igual para ellos que los invoquéis o que os quedéis callados”. (193)

Dijo Al-Ajfaš: Si llamáis a los ídolos a la guía, no os seguirán, o sea, no creerán.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ تَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ عِبَادٌ أَمْثَالُكُمْ فَادْعُوهُمْ فَلْيَسْتَجِيبُوا لَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿١٩٤﴾ أَلَهُمْ أَرْجُلٌ يَمْشُونَ بِهَا أَمْ لَهُمْ أَيْدٍ يَبْطِشُونَ بِهَا أَمْ لَهُمْ أَعْيُنٌ يُبْصِرُونَ بِهَا أَمْ لَهُمْ آذَانٌ يَسْمَعُونَ بِهَا قُلِ ادْعُوا شُرَكَاءَكُمْ ثُمَّ كِيدُوا فَلَا تُنظِرُونِ ﴿١٩٥﴾ إِنَّ وَلِيَ اللَّهِ الَّذِي نَزَّلَ الْكِتَابَ وَهُوَ يَتَوَلَّى الصَّالِحِينَ ﴿١٩٦﴾ ﴾

“Realmente, esos a los que invocáis aparte de Allāh son siervos como vosotros. ¡Invocadlos y esperad que os respondan, si sois sinceros! (194) ¿Tienen acaso piernas con las que caminan, o manos con las que cogen, u ojos con los que ven, u oídos con los que oyen? Di: ¡Invocad a los que asociáis y luego tramad contra mí sin darme tregua! (195) Cier-

tamente, mi Protector es Allāh, que reveló el Libro, y Él es el que cuida de los justos”. (196)

“*Realmente, esos a los que invocáis aparte de Allāh*”. Es decir, a los que adoráis; “*son siervos como vosotros*”. Llama a los ídolos siervos porque son pertenencias de Allāh y sometidas a Él. Dijo Al-Ḥasan: Significa que los ídolos son creados como vosotros. “*Llamadlos*”. Es decir, pedid de ellos el beneficio o el perjuicio. Después Allāh, el Altísimo, los recrimina y ridiculiza sus intelectos, y dice: “*¿Tienen acaso piernas con las que caminan...?*” Es decir, vosotros sois mejor que ellos, ¿cómo es que los adoráis? El propósito de esta *āya* es aclarar su ignorancia. Significa: Lo que adoráis aparte de Allāh son siervos como vosotros, es decir, de piedra o madera; y adoráis algo menos noble que vosotros mismos.

“*Di: ¡Invocad a los que asociáis*”. Es decir, a los ídolos. “*Ciertamente, mi Protector es Allāh, que reveló el Libro*”. Es decir, el que me ayuda y me protege es Allāh; y “*el Libro*” es el Qurʾān; “*y Él es el que cuida de los justos*”, y los protege. En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió un relato de ʿAmr ibn al-ʿĀs que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ en voz alta: “Ciertamente, la familia de mi padre fulano no fueron para mí mis protectores, sino que mi único *walī* (protector) es Allāh y Él es el benefactor de los creyentes”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ تَدْعُونَ مِنْ دُونِهِ لَا يَسْتَجِيبُونَ نَصَرَكُمْ وَلَا أَنْفُسَهُمْ يَنْصُرُونَ ﴾ (١٩٦) وَإِنْ تَدْعُوهُمْ إِلَى الْهُدَىٰ لَا يَسْمَعُوا ۗ وَتَرَاهُمْ يَنْظُرُونَ إِلَيْكَ وَهُمْ لَا يُبْصِرُونَ ﴿١٩٧﴾ خُذِ الْعَفْوَ وَأْمُرْ بِالْعُرْفِ وَأَعْرِضْ عَنِ الْجَاهِلِينَ ﴿١٩٨﴾

“Y ésos a los que invocáis aparte de Él no pueden auxiliaros a vosotros ni pueden auxiliarse a sí mismos. (197) Y si los llamáis a la guía no escuchan. Pareciera que os miran pero en realidad no os ven. (198) ¡Adopta la indulgencia como conducta, ordena el bien y apártate de los ignorantes!”.
(199)

“*Y ésos que invocáis aparte de Él*”. Lo repite para aclarar que lo que adoran ni beneficia ni perjudica. “*Aunque parezca que te miran en realidad no ven*”. Es decir, los ídolos a los que les habían fabricado ojos hechos con gemas; por eso dice: “*Aunque parezca que te miran*”. Y también se ha dicho que se refiere a los asociadores, de los cuales informa que no ven porque no se benefician de su vista.

“*¡Adopta la indulgencia!...*” Aceptar el perdón de los pecadores, la ternura con los creyentes, las relaciones con los parientes, la *taqwā* de Allāh en lo lícito y en lo prohibido, bajar la mirada y prepararse para la Otra vida, son parte de las cualidades morales; “*...y apártate de los ignorantes*”. Es decir, de la gente necia e injusta.

De Yābir ibn Salīm se transmitió que dijo: Monté mi joven camello y me dirigí a Meca; pregunté por el Mensajero de Allāh ﷺ, y arrodillé mi camello en la puerta de la mezquita, y me indicaron dónde estaba el Mensajero de Allāh ﷺ, que estaba sentado y cubierto con un manto de lana con líneas rojas, y le dije: ¡*As-salāmu ʿalaika*, oh Mensajero de Allāh! Contestó: “*Wa ʿaleika as-salām!*” Dije: ¡Somos campesinos y gente ruda! ¡Enséñame palabras con las que Allāh me beneficie! Me hizo señas con insistencia para que me acercara y así lo hice. Y me dijo: “Repítemelo”; se lo repetí y me dijo: “¡Teme a Allāh, y no desprecies nada del bien, aunque sea encontrar a tu hermano con una cara sonriente; vacía tu cubo de agua en el recipiente del que la pide; si un hombre te insulta con algo que no sabe de ti, no le insultes tú con lo que sabes de él, pues Allāh ha puesto recompensa para ti y le ha cargado una falta a él; y no maldigas nada de lo que Allāh te ha otorgado!” Y añadió Yābir: ¡Y por Aquel que me tiene de su mano! Después de eso no he maldecido a oveja alguna ni camello. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Verdaderamente, no precederéis a la gente por vuestra riqueza, sin embargo, los precederá de vosotros el rostro alegre y el buen carácter”. Dijo Ibn az-Zubeir: Allāh reveló esta *āya* por las cualidades morales de la gente. Relató Sufiān ibn ʿUyayna, de Aš-Šaʿbī, que dijo: Descendió Yibrīl al Profeta ﷺ y le dijo éste: “¡Oh Yibrīl! ¿Qué es esto?” – refiriéndose a la *āya*. Dijo: “No sé hasta que pregunte al Sabio”; o, a mi Señor, según otro relato. Se fue y permaneció una hora, después regresó y dijo: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, te ordena que perdones a tu opresor, que des al que te ha negado algo, y que te relaciones con quien ha cortado contigo”.

Dijo Yaʿfar aš-Šādiq: Allāh ordenó a Su Profeta las buenas costumbres (*makārim al-ajlāq*) en esta *āya*, y no hay en el Qurʾān otra *āya* que reúna mejores costumbres que esta. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “He sido enviado para perfeccionar las buenas costumbres”. Dijo Sahl ibn ʿAbdellāh: Allāh habló a Mūsā en el monte Sinaí; y le preguntaron: ¿Qué fue lo que te recomendó? Dijo: ¡Nueve cosas! La sinceridad tanto en privado como en público; una palabra justa en la complacencia y en el enojo; la moderación en la pobreza y en la riqueza; me ordenó que me uniera a quien cortó conmigo; que le diera a quien no me dio; que perdonara a quien me oprimió; que mi habla fuese recuerdo; que mi silencio fuese meditación, y que mi mirada fuese para obtener lección.

Dije (Al-Qurṭubī): Se relató que nuestro Profeta Muḥammad ﷺ dijo: “Mi Señor me ordenó nueve asuntos: La sinceridad en privado y en público; la justicia en la complacencia y el enojo; la moderación en la riqueza y la pobreza; que perdonara a quien me oprimió; que me uniera con quien cortó conmigo; que le diera a quien no me dio; que mi habla fuese recuerdo; que mi silencio fuese meditación, y que mi mirada fuese para obtener lección”.

“*Y apártate de los ignorantes*”. Es decir, que cuando les hayas mostrado el argumento y la prueba, y les hayas aconsejado el bien; si aún así te ignoran, apártate de ellos. Y esto, aún siendo una interpelación para Su Profeta ﷺ, también es una enseñanza para todas Sus criaturas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَمَا يَتَزَعَّنَاكَ مِنَ الشَّيْطَانِ نَزَعٌ فَاسْتَعِذْ بِاللَّهِ إِنَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ﴾

“Y si šaiṭān te susurra, refúgiate en Allāh; ciertamente, Él es Omnioyente, Omnisciente”. (200)

Cuando se reveló la āya: “*¡Adopta la indulgencia!*”, dijo el Profeta ﷺ: “¿Cómo, oh Señor, y la ira justa?”, se reveló: “*Y si šaiṭān te susurra*”. Es decir, te incita e instiga a la enemistad y la discordia. Dijo Saʿīd ibn al-Musaiyib: Vi que hubo entre ʿUṭmān y ʿAlī una instigación al mal de šaiṭān, pero no quedó nada en cada uno de los dos contra su compañero, y después cada uno de ellos pidió perdón al otro. “*Y si te susurra*”, significa que si te sobreviene en la ira un susurro o instigación al mal; “*refúgiate en Allāh*”, es decir, pide a Allāh que te libre de eso. Pues, Allāh ha ordenado apartar el susurro de šaiṭān con el refugio en Él; como en Su dicho:

(97-) ()
 “Y di: Señor, en Ti me refugio de los susurros de los demonios”. (Los Creyentes-23:97)

(1.4-) (...)
 “Di: Me refugio en el Señor de los hombres. Del mal del susurrador huidizo”. (Los Hombres-114:1,4)

Y el origen del susurro e instigación al mal es la corrupción; como en Su dicho:

(100-) ()
 “Šaiṭān sembró la corrupción y la discordia entre mis hermanos y yo”. (Yūsuf-12:100)

De ʿAbdullāh, que fue preguntado el Profeta ﷺ acerca del susurro y dijo: “Eso es la fe pura y clara”. Y eso no es como parece, porque no es correcto afirmar que el susurro en sí mismo es la fe o el *imān*, ya que el *imān* es la certeza (*yaquīn*), sino que más bien el susurro es una indicación del temor de Allāh que sienten los creyentes por temor a ser castigados por lo que les sobreviene de incitaciones al mal en sus almas; como si dijera: vuestra angustia por ello es la fe pura, debido a vuestra fe correcta y vuestro conocimiento de su corrupción; de manera que el “*susurro*” se ha llamado fe porque su rechazo, su oposición y la angustia de él provienen de la fe. Y la orden de refugiarse en Allāh de él (*istiʿāḍa*) es por la esencia misma de los susurros que son huellas de los demonios.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ اتَّقَوْا إِذَا مَسَّهُمْ طَائِفٌ مِّنَ الشَّيْطَانِ تَذَكَّرُوا فَإِذَا هُم مُّبْصِرُونَ ﴿٢٠٠﴾ وَإِخْوَانُهُمْ يَمُدُّوهُمْ فِي الْغَيِّ ثُمَّ لَا يُقْصِرُونَ ﴿٢٠١﴾﴾

“Ciertamente, aquellos que son temerosos, cuando šaiṭān les susurra, invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad, (201) aunque sus hermanos [perversos] persisten en

mantenerles en el extravío, y no se cansan de hacerlo”.
(202)

“*Ciertamente, aquellos que son temerosos...*”. Se refiere a aquellos que temen la idolatría y la desobediencia, y cuando les alcanza alguna incitación al mal, reflexionan sobre el poder de Allāh y las gracias que les ha dado, y abandonan la desobediencia.

“*Invocan a su Señor y entonces pueden ver con claridad*”. Dijo ʿIṣām ibn al-Muṣṭaliq: Entré en Medina y vi al Ḥasan ibn ʿAlī, Allāh esté complacido de los dos. Al contemplarlo me maravilló su proceder y sus buenas maneras, de tal forma que me asaltó la envidia que se escondía en mi pecho hacia su padre, y le pregunté: ¿Eres tú, Ibn Abī Ṭālib? Dijo: ¡Sí! Y me excedí en insultos a él y a su padre. Entonces, me miró con una mirada compasiva y tierna, y después dijo: *A ʿūdū billāhi min aš-šaiṭāni raḡīḡim – bismillāhi raḡmāni raḡīm* – “*¡Adopta la indulgencia como conducta, ordena el bien y apártate de los ignorantes!*”

“*Aunque sus hermanos [perversos] persisten en mantenerles en el extravío*”. Es decir, los hermanos de los demonios que son depravados y extravían a los hombres, les instigan y los mantienen en el extravío; “*y no se cansan de hacerlo*”. Es decir, no se arrepienten ni se retractan.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا لَمْ تَأْتِهِمْ بِآيَةٍ قَالُوا لَوْلَا آجْتَبَيْتَهَا قُلْ إِنَّمَا أَتَّبِعُ مَا يُوحَىٰ إِلَيَّ مِنْ رَبِّي هَذَا بَصَآئِرٌ مِنْ رَبِّكُمْ وَهُدًى وَرَحْمَةً لِّقَوْمٍ يُؤْمِنُونَ ﴿٢٠٣﴾ وَإِذَا قُرِئَ الْقُرْآنُ فَاسْتَمِعُوا لَهُ وَأَنْصِتُوا لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴿٢٠٤﴾﴾

“Y cuando no les traes ningún signo milagroso dicen: ¿Por qué no se le ha concedido uno? Di: Sólo sigo lo que se me inspira procedente de mi Señor. Estas son evidencias de vuestro Señor, guía y misericordia para gente que cree. (203) Y mientras el Qurʾān se esté recitando, escuchadlo con atención y guardad silencio, tal vez obtengáis misericordia”.
(204)

“*Y cuando no les traes ningún signo milagroso...*” Es decir, cuando no les recita ninguna *āya*; y les enseñó que las *āyāt* proceden de Allāh, Poderoso y Majestuoso, y no les puede recitar nada más que lo que le revela a él. “*Estas son evidencias de vuestro Señor*”. Es decir, el Qurʾān; es la Guía y la Reflexión; lo que os he indicado de que Allāh es Único son evidencias, métodos o caminos.

“*Y mientras el Qurʾān se esté recitando, escuchadlo con atención y guardad silencio*”. Se reveló por el *ṣalā*. Se relató de Saʿīd ibn al-Musaiyib que dijo: Solían acudir los idólatras al Mensajero de Allāh ﷺ cuando hacía el *ṣalā*, y se decían unos a otros en Meca:

(26-) ()

7. Sura Al-A'rāf

“No escuchéis este Qur’ān, y tratad de desviar vuestra atención de él”. (Fuṣṣilat-41:26)

Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló una respuesta para ellos: “Y mientras el Qur’ān se esté recitando, escuchadlo con atención y guardad silencio”. Y en general la āya se refiere a todos los ṣalāwāt en los que el imām recita en voz alta, tanto en las oraciones prescritas como en las demás. Dijo Muḥammad ibn Ka’ab al-Quradī: Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ recitaba el Qur’ān, le respondían los que estaban detrás: Si decía: *Bismillāhi Raḥmāni Raḥīm*, los otros decían lo mismo, hasta completar el *Fātiḥa* y el sura; así permanecieron hasta que Allāh quiso, y se reveló: “Y mientras el Qur’ān se esté recitando, escuchadlo con atención y guardad silencio”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَأَذْكُرْ رَبَّكَ فِي نَفْسِكَ تَضَرُّعًا وَخِيفَةً وَدُونَ الْجَهْرِ مِنَ الْقَوْلِ بِالْغُدُوِّ
وَالْأَصَالِ وَلَا تَكُنْ مِنَ الْغَافِلِينَ﴾

“Y recuerda a tu Señor en ti mismo, humilde y temeroso de Él y sin subir la voz, al comenzar y al terminar el día. Y no seas de los negligentes”. (205)

“Y recuerda a tu Señor en ti mismo, humilde”. Y “recuerda” quiere decir: ¡Recita el Qur’ān en el ṣalā! Como en Su dicho:

(55-) ()

“Pedid a vuestro Señor humilde y secretamente”. (Al-A'rāf-7:55)

Y dijo Abū Ya’far an-Nuḥās: No hay diferencia en el significado: “Y recuerda a tu Señor en ti mismo”, que se refiere a la invocación.

“Y no seas de los negligentes”. Es decir, de los que descuidan el recuerdo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ عِنْدَ رَبِّكَ لَا يَسْتَكْبِرُونَ عَنْ عِبَادَتِهِ وَيُسَبِّحُونَهُ وَلَهُ
يَسْجُدُونَ﴾

“Ciertamente, quienes están junto a tu Señor no sienten ninguna soberbia que les impida adorarle; Le glorifican y se postran ante Él”. (206)

“Ciertamente, quienes están junto a tu Señor”. Se refiere a los ángeles que están próximos a Su misericordia, y todo el que está cerca de Su misericordia quiere decir que está junto a Él. Y, ciertamente, ellos están en una posición honorífica; “Le glorifican y se postran ante Él”. La mayoría de los ulemas afirma que éste es un lugar de postración para el recitador del Qurʾān; y difieren en el número de postraciones que hay. Lo más que se ha dicho es que son quince: la primera, en el final del sura Al-Aʿrāf, es decir en esta *āya*, y la última en el final del sura del Coágulo. Y se transmitió de ʿAmr ibn al-ʿĀṣ que el Mensajero de Allāh ﷺ le indicó quince postraciones en el Qurʾān.

Asimismo, hay diferencias sobre la obligatoriedad de la postración de la recitación; dijeron Mālik y Šāfiʿī que no es obligatorio, mientras que Abū Ḥanīfa dijo que sí lo era. Y en el *ḥadīth*: “Cuando el hijo de Ādam recita una postración (*saʿda*) se postra y *šaiṭān* se retira llorando y dice: *iya waila!*”.

Y no hay diferencias sobre el hecho de que para la postración del Qurʾān se necesita lo mismo que se necesita para el *ṣalā*, en cuanto a purificación, intención, orientación hacia la *qibla* y tiempo válido. Y de Ibn ʿUmar se transmitió que el Profeta ﷺ, cuando se postraba, decía: “Allāhu Akbar” (*kabbara*) y cuando terminaba de la postración también lo decía.

Según lo relatado por Ibn ʿAbbās del Profeta ﷺ: En la postración se dice: ¡Oh Allāh, libérame por ella de una carga, y anótame una recompensa, y hazla que sea para mí y junto a Ti imperecedera!

Relató Al-Bujārī, de Abī Rāfiʿa, que dijo: Recé con Abū Huraira la oración de la noche y recitó:

(1-) ()
“¡Cuando el cielo se resquebraje!”. (El Resquebrajamiento-84:1)

Y se postró; entonces le dije: ¿Qué es esto? Dijo: Me he postrado en este sura mientras rezaba detrás de Abūl-Qāsem ﷺ, y no cesaré de postrarme en él hasta que llegue al encuentro con Allāh.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Al-Anfāl (Los Botines de Guerra)

Medinense Badrīa (sobre Badr) y consta de setenta y cinco āyāt

Dijo Ibn ʿAbbās que es medinense, excepto siete āyāt: Desde Su dicho:

(30-) ()

“Y cuando tramaron contra ti aquellos que se negaron a creer”. (Los Botines de Guerra-8:30)

Hasta el final de un total de siete āyāt.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَسْأَلُونَكَ عَنِ الْأَنْفَالِ قُلِ الْأَنْفَالُ لِلَّهِ وَالرَّسُولِ فَاتَّقُوا اللَّهَ وَأَصْلِحُوا ذَاتَ بَيْنِكُمْ وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴿١﴾﴾

“Te preguntan acerca de los botines de guerra. Di: Los botines de guerra pertenecen a Allāh y al Mensajero. Así pues, temed a Allāh, poned orden entre vosotros y obedeced a Allāh y a Su Mensajero, si sois [realmente] creyentes”. (1)

Se relató de ʿUbāda ibn aṣ-Ṣāmit que dijo: Se dirigió el Mensajero de Allāh ﷺ hacia Badr y se encontraron con el enemigo. Cuando Allāh los derrotó, un grupo de musulmanes los persiguieron para matarlos y otro grupo rodeó al Mensajero de Allāh ﷺ; el primer grupo se lanzó contra el ejército a saquearlo; cuando Allāh alejó al enemigo, regresaron los que los habían perseguido y dijeron: Para nosotros el botín, nosotros hemos buscado al enemigo y por nosotros los ha expulsado y derrotado Allāh; y dijeron los que habían rodeado al Mensajero de Allāh ﷺ: Vosotros no tenéis más derecho que nosotros; sino que es para nosotros, pues hemos rodeado al Mensajero de Allāh ﷺ para protegerlo del enemigo. Dijeron: No tenéis más derecho

que nosotros, sino que es para nosotros porque nosotros los hemos perseguido. Entonces, Allāh reveló: “*Te preguntan acerca de los botines de guerra. Di: Los botines de guerra pertenecen a Allāh y al Mensajero. Así pues, temed a Allāh, poned orden entre vosotros y obedeced a Allāh y a Su Mensajero, si sois [realmente] creyentes*”. Y el Mensajero de Allāh ﷺ repartió el botín inmediatamente. Y eso fue antes de que se revelara:

(41-) ()
“*Y sabed que del botín de guerra que os llevéis, un quinto pertenece a Allāh*”. (Los Botines de Guerra-8:41)

De Abū Umāma al-Bāhilī se transmitió que dijo: Pregunté a ‘Ubāda ibn aṣ-Ṣāmit sobre los botines de guerra, y dijo: Por nosotros, los compañeros de Badr, se reveló la *āya* cuando disputamos por el botín; se maleó nuestro carácter y Allāh nos lo quitó de las manos para dárselo al Mensajero ﷺ, y éste lo repartió de forma inmediata. Y de Sa‘ad ibn Abī Waqqāṣ se transmitió que dijo: Los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ se hicieron con un inmenso botín en el que había una espada, la cogí y fui con ella al Mensajero de Allāh ﷺ y le dije: ¡Dame esta espada del botín! Pues, yo soy de la posición que tú sabes. Dijo: “¡Devuélvela a donde la has cogido!” Partí hasta que cuando quise arrojarla al montón, mi alma me reprochó y regresé a él y le dije: ¡Dámela! Dijo: Entonces, se endureció su voz y dijo: “¡Devuélvela a donde la has cogido!” Y fui hasta que cuando quise arrojarla al montón, mi alma me reprochó y regresé a él y le dije de nuevo: ¡Dámela! Dijo: Entonces, endureció su voz y dijo: “¡Devuélvela a donde la has cogido!” Entonces, Allāh reveló: “*Te preguntan acerca de los botines de guerra*”.

El botín en su sentido etimológico de la palabra, significa un aumento por encima de lo obligado, porque Allāh ha permitido a esta Umma lo que les estaba prohibido a otros, o sea, el botín. Dijo el Profeta ﷺ: “A los profetas se les ha favorecido [en la preferencia sobre los demás] con seis cosas, entre ellas se me han permitido los botines”.

Según la escuela de Mālik, Allāh tenga misericordia de él, el botín (*al-anfāl*) es la asignación al *imām* de un quinto del total, y no tiene parte en los cuatro quintos restantes. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay para mí nada de lo que Allāh os ha asignado a vosotros, excepto un quinto, y el quinto será rechazado por vosotros”. Así que, después de esto, nadie tiene derecho a esta parte más que el Mensajero de Allāh ﷺ, y esa es la quinta parte. Y en el *ḥadīth* de Ibn ‘Umar que relató Mālik, dijo: Envió el Mensajero de Allāh ﷺ una expedición militar en dirección a Naḥd y se apropiaron de un enorme botín de gran cantidad de camellos, siendo las partes correspondientes al ejército doce camellos a cada uno; y luego asignaron a los demás del resto, camello a camello. Y se aclara que esta expedición, si se supone que su gente estaba compuesta de diez *muḥāhidīn*, por ejemplo, y obtuvieron un botín de ciento cincuenta, entonces, apartan treinta que es un quinto, quedando ciento veinte para ellos, que dividido entre diez, le corresponderían obligatoriamente a cada uno doce camellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَّتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ ﴿٣٤﴾ الَّذِينَ يُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنفِقُونَ ﴿٣٥﴾ أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُؤْمِنُونَ حَقًّا ۚ لَهُمْ دَرَجَاتٌ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَمَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ كَرِيمٌ ﴿٣٦﴾ ﴾

“Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allāh, se estremecen sus corazones; y que cuando se les recitan Sus signos, les aumenta la creencia y en Su Señor se confían. (2) Son los que establecen el ṣalāt y gastan de lo que les hemos proveído. (3) Ésos son los verdaderos creyentes, ellos tendrán grados ante su Señor, perdón y una generosa provisión”. (4)

“Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allāh, se estremecen sus corazones”. Dijeron los ulemas que esta āya es un estímulo y una incitación a la obediencia al Mensajero de Allāh ﷺ en lo que ordenó sobre el reparto del botín.

Allāh, el Altísimo, describe a los creyentes con el temor y el estremecimiento ante Su recuerdo; y eso por la fuerza de su fe y celosa observación para con su Señor, como si estuvieran ante Él; como en Su dicho:

(34-35) ()

“Y anuncia las buenas nuevas a los sumisos; éstos cuyo corazón se estremece cuando se recuerda a Allāh”. (La Peregrinación-22:34,35)

(28) ()

“Los que creen y se tranquilizan sus corazones por el recuerdo de Allāh”. (El Trueno-13:28)

Y esa es la indicación del conocimiento completo y la certeza del corazón, unidos al estremecimiento que es el temor al castigo de Allāh; y los dos significados se juntan en Su dicho:

()

(23) ()

“Allāh ha revelado el más hermoso de los relatos: Un Libro homogéneo y ejemplar. A los que temen a su Señor se les eriza la piel; y ésta y sus corazones se enternecen con el recuerdo de Allāh”. (Los Grupos-39:23)

Es decir, la *sakīna* llega a sus almas desde la certeza en Allāh aunque Le teman; y ese es el estado de los conocedores de Allāh (*‘arīfīn bil-lāh*), y temerosos de Su castigo. Y el temor de

Allāh es magnificarlo por Su Majestuosidad; y con todo ello en las exhortaciones sobre Su recuerdo les asalta el llanto y el entendimiento de Allāh. Por eso, Allāh describió los estados de la gente del conocimiento (*ma^carifā*), al oír Su nombre y la recitación de Su Libro, diciendo:

() ()
(83-) ()
“Cuando oyen lo que se le ha revelado al Mensajero, ves sus ojos inundados de lágrimas, por la verdad que reconocen y dicen: ¡Señor nuestro! Creemos; registranos, pues, con los que dan testimonio”. (La Mesa Servida-5:83)

De Anas ibn Mālik se transmitió que la gente preguntaba al Mensajero de Allāh ﷺ hasta atosigarlo a preguntas; entonces un día salió y subió al *minbar* y dijo: “¡Todo aquello por lo que me preguntéis os lo aclararé mientras me encuentre en este lugar!” Y cuando oyó esto la gente, calló y no respondió; y temieron estar ante un asunto que hubiera llegado; añadió Anas: Giré mi cabeza de derecha a izquierda y vi como cada uno había envuelto su cabeza en la túnica agachándola y rompiendo en sollozos. En otro *ḥadīṭ* de Al-‘Irbāḍ ibn Sāria se transmitió que dijo: Nos amonestó el Mensajero de Allāh ﷺ, de tal forma, en una exhortación que nuestros ojos derramaron lágrimas y se estremecieron nuestros corazones... (*ḥadīṭ*).

“Y que cuando se les recitan Sus signos, les aumenta la creencia”. Es decir, en veracidad; y también, se les expande el pecho por la cantidad de signos e indicaciones; “*esos son los verdaderos creyentes*”. Es decir, equilibrados en la fe, externa e internamente. Un hombre preguntó a Al-Ḥasan diciéndole: ¡Oh Abū Sa‘īd! ¿Tú eres creyente (*mu³min*)? Le contestó: El *imān* o la fe son dos: Si me preguntas por el *imān* en Allāh, Sus ángeles, Sus libros, Sus mensajeros, el Jardín, el Fuego, la Resurrección, la Cuenta, pues sí, soy *mu³min*; y si me preguntas sobre lo que dice Allāh, *tabāraka wa ta‘ālā*: “*Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allāh, se estremecen sus corazones... esos son los verdaderos creyentes*”. Pues, no sé si yo soy de ellos o no. Y la gente de la sunna dijeron: El verdadero creyente es aquel a quien se le ha dictaminado el Jardín; y quien eso no sabe por un secreto de la sabiduría de Allāh, el Altísimo, su pretensión de ser un creyente verdadero no es correcta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ كَمَا أَخْرَجَكَ رَبُّكَ مِنْ بَيْتِكَ بِالْحَقِّ وَإِنَّ فَرِيقًا مِّنَ الْمُؤْمِنِينَ لَكَرِهُونَ ﴾

“Como cuando tu Señor te hizo salir de tu casa por la verdad, mientras que una parte de los creyentes lo detestó”. (5)

Significa: Ésos son los verdaderos creyentes, como cuando tu Señor te hizo salir de tu casa por la verdad. Dijo: Y dijeron algunos ulemas: “*Como cuando tu Señor te hizo salir de tu casa por la verdad*”: temed, pues, a Allāh y poned orden entre vosotros. Dijo ‘Ikrima: Significa, obedeced a Allāh y a Su Mensajero, como te hizo salir de tu casa... “*Como cuando tu Señor te hizo salir de tu casa*”, está también relacionado con Su dicho: “*Ellos tendrán grados ante*

su Señor”; significa: Ellos tendrán grados ante su Señor, perdón y una recompensa generosa; es decir, esa es una promesa verdadera para los creyentes en la Otra Vida, lo mismo que cuando tu Señor te hizo salir de tu casa por un derecho obligado hacia Él; pues, ejecutó Su promesa y te dio la victoria sobre tu enemigo completamente, porque dijo:

(7-) ()
 “Y cuando Allāh os prometió que uno de los dos grupos sería vuestro”. (Los Botines de Guerra-8:7)

Pues, al igual que ejecutó esta promesa en este mundo, ejecutará lo que os ha prometido en el Otro; “mientras que una parte de los creyentes lo detestó”. Es decir, detestaron tener que abandonar Meca, así como sus riquezas y sus casas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿تَجَادِلُونَكَ فِي الْحَقِّ بَعْدَ مَا تَبَيَّنَ كَأَنَّمَا يُسَاقُونَ إِلَى الْمَوْتِ وَهُمْ يَنْظُرُونَ



“Te discuten sobre la verdad, después de haber sido aclarada, como si les llevara a la muerte y ellos sabiéndolo”. (6)

Su discusión fue porque cuando fueron llamados a atacar a la caravana y se les escapó ésta, después se les ordenó el combate sin tener la disposición adecuada; eso les afectó sobremanera y dijeron: Si nos hubieras informado del combate nos habríamos preparado debidamente; y “la verdad”, se refiere al combate; “después de haber sido aclarada”, a ellos, pues tú no ordenas nada sin el permiso de Allāh. Y se ha dicho: Después de haberseles aclarado que Allāh les prometió o bien apoderarse de la caravana, o el triunfo sobre la gente de Meca; y si se les escapó la caravana, ya no quedaba más remedio que la victoria sobre ellos. De tal forma que significa una recriminación a su disputa. “Como si les llevara a la muerte”. Es decir, detestando enfrentarse al enemigo; “y ellos sabiéndolo”, o sea, sabiendo que eso les iba a ocurrir.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذْ يَعِدُكُمُ اللَّهُ إِحْدَى الطَّائِفَتَيْنِ أَنَّهَا لَكُمْ وَتَوَدُّونَ أَنَّ غَيْرَ ذَاتِ الشَّوْكَةِ تَكُونُ لَكُمْ وَيُرِيدُ اللَّهُ أَنْ يُحِقَّ الْحَقَّ بِكَلِمَاتِهِ وَيَقْطَعَ دَابِرَ الْكَافِرِينَ ﴿٧﴾ لِيُحِقَّ الْحَقَّ وَيُبْطِلَ الْبَاطِلَ وَلَوْ كَرِهَ الْمُجْرِمُونَ ﴿٨﴾﴾

“Y cuando Allāh os prometió que uno de los dos grupos sería vuestro, y pretendíais que fuera el que no tenía armas; pero Allāh quería hacer prevalecer la verdad con Sus palabras y

aniquilar a los renegados. (7) Para hacer prevalecer la verdad y anular la falsedad, aunque lo detesten los depravados”. (8)

“Y cuando Allāh os prometió que uno de los dos grupos sería vuestro y pretendíais que fuera el que no tenía armas”. Es decir, preferíais el triunfo sobre el grupo que no iba armado y con el que no habría guerra; “Allāh quería hacer prevalecer la verdad con Sus palabras”, es decir, que prevaleciera el Islam; y “la verdad” es verdad siempre, pero su establecimiento es su confirmación, haciéndola prevalecer sobre la falsedad. “Con Sus palabras”, con Su promesa, porque Allāh se lo prometió a Su Profeta ﷺ en el sura El Humo y dijo:

(16-) ()

“El día que arremetamos con suma violencia, realmente seremos vengadores”. (El Humo-44:16)

Es decir, de Abū Ŷahl y sus compañeros. “Para hacer prevalecer la verdad y anular la falsedad”. Es decir, que prevalezca el *dīn* del Islam y su orgullo por encima de la incredulidad, quedando ésta anulada y exterminada, lo mismo que la confirmación de la verdad es que prevalezca, como en Su dicho:

(18-) ()

“Sin embargo, arrojamos la verdad contra la falsedad para que la derrote y entonces se desvanece”. (Los Profetas-21:18)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ تَسْتَغِيثُونَ رَبَّكُمْ فَاسْتَجَابَ لَكُمْ أَنِّي مُمِدُّكُمْ بِالْفِ مِّنَ الْمَلَائِكَةِ مُرَدِّفِينَ ﴿١٠﴾ وَمَا جَعَلَهُ اللَّهُ إِلَّا بُشْرَىٰ وَلِتَطْمَئِنَّ بِهِ قُلُوبُكُمْ وَمَا النَّصْرُ إِلَّا مِّنْ عِنْدِ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿١١﴾ ﴾

“Cuando pedisteis auxilio a vuestro Señor y os respondió que os ayudaría con mil ángeles en turnos sucesivos. (9) Allāh no lo hizo sino como buena nueva y para que con ello se tranquilizaran vuestros corazones. Y la ayuda victoriosa sólo viene de Allāh. Allāh es Poderoso y Sabio”. (10)

Relató Muslim que ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb ؓ dijo: Cuando acaeció la batalla de Badr, el Mensajero de Allāh ﷺ miró a los idólatras y eran mil, mientras que sus compañeros sólo eran trescientos diecisiete hombres; así que el Profeta de Allāh se dirigió con las manos extendidas hacia la *qibla* implorando a su Señor: “¡Oh Allāh, haz que se cumpla para mí lo que me has prometido; oh Allāh, dame lo que me has prometido; oh Allāh, si perece esta partida de hom-

bres del Islam, no serás adorado en la Tierra!” Y no cesó de invocar enérgicamente a su Señor hacia la *qibla* hasta caérsele su manto de los hombros; y se acercó Abū Bakr, se lo recogió y se lo volvió a poner sobre sus hombros, al tiempo que le decía tras él: ¡Oh Profeta de Allāh, ya te basta con tu alocución a tu Señor, porque verdaderamente, Él ejecutará lo que te ha prometido! Entonces se reveló: “*Cuando pedisteis auxilio a vuestro Señor y os respondió que os ayudaría con mil ángeles en turnos sucesivos*”. Y así lo hizo Allāh, el Altísimo, proporcionándole los ángeles en oleadas que es cuando más atemorizaban al enemigo.

“*Y la ayuda victoriosa sólo viene de Allāh*”. Aquí centra la atención en el hecho de que la victoria proviene de Allāh y no de los ángeles; porque si la ayuda no proviniera de Él no se habrían beneficiado de la cantidad tan abrumadora de ángeles. Y la ayuda proviene de Allāh, no sólo con la espada sino también con el argumento y la prueba irrefutable.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ يُغَشِّيكُمُ النُّعَاسَ أَمَنَةً مِّنْهُ وَيُنزِلُ عَلَيْكُم مِّنَ السَّمَاءِ مَاءً لِّيُطَهِّرَكُم بِهِ ۖ

وَيُذْهِبَ عَنْكُم رَجَزَ الشَّيْطَانِ وَلِيَرْبِطَ عَلَى قُلُوبِكُمْ وَيُثَبِّتَ بِهِ الْأَقْدَامَ ﴿١١﴾

“Y cuando Él os envolvió con un sueño y os devolvió la seguridad, e hizo descender una llovizna del cielo para que pudierais purificaros con ella. Allāh quiso con esto apartar de vosotros los susurros de šaiṭān, afirmar vuestros corazones y afianzar vuestros pies”. (11)

“*Y cuando Él os envolvió con un sueño*”. Y “*el sueño*” es un estado de seguridad durante el cual no se siente miedo; extrayendo el miedo y el terror de sus corazones. De ʿAlī ؓ se transmitió que dijo: El día de Badr no había más que un solo jinete que era Al-Miqdād montado sobre un caballo blanquinegro. Vi que todos estábamos dormidos, excepto el Mensajero de Allāh ﷺ que estaba rezando y sollozando bajo un árbol hasta que amaneció.

“*E hizo descender una llovizna del cielo para que pudierais purificaros con ella. Allāh quiso con esto apartar de vosotros los susurros de šaiṭān, afirmar vuestros corazones y afianzar vuestros pasos*”. Dijo Az-Zaʿyāy: El día de Badr los incrédulos se adelantaron a los creyentes y tomaron el agua de Badr y bajaron donde estaba, de manera que los creyentes se quedaron sin agua; entonces, sus almas se sobrecogieron angustiadas y padecieron sed, además de quedar en estado de impureza ritual y rezar así. Unos se dijeron a sí mismos, según lo que šaiṭān les susurró: Nosotros pretendemos ser los *awliyā* de Allāh y entre nosotros está Su Mensajero, pero este es nuestro estado y los idólatras tienen el agua. Entonces, Allāh hizo descender la lluvia, la noche de Badr, el diecisiete de Ramaḍān, hasta que el agua corría por los valles; todos bebieron, se purificaron y dieron de beber a sus monturas; se cubrió el cielo de nubes sobre la llanura salina que se encontraba entre ellos y los asociadores, afirmándose en ella los pies de los musulmanes en el momento del combate. Se dijo que estos acontecimientos fueron antes de su llegada a Badr y es lo más correcto, y así lo relata Ibn Ishāq en su Sira. Resumiendo: Dijo Ibn ʿAbbās que cuando el Mensajero de Allāh ﷺ fue informado de que Abū

Sufiān llegaba procedente de Šām, incitó a los musulmanes ir a su encuentro, diciéndoles: “Esta es la caravana de Quraiš, repleta de riquezas; salid a su encuentro, tal vez Allāh os haga apropiaros de su botín”. Dijo: Se apresuraron con él los ligeros de peso y la gente de peso excesivo detestaron salir; así pues, se apresuró el Mensajero de Allāh ﷺ sin esperar al ausente; la expedición la componían trescientos trece de sus compañeros entre *muhāyirīn* de Meca y *anṣār* de Medina. Al-Barā ibn ʿĀzib precisó que los *muhāyirīn* el día de Badr eran ochenta y tantos, y los *anṣār* eran doscientos cuarenta y tantos. Y de Abū Ayūb al-Anṣārī se transmitió que dijo: Partimos hacia Badr y cuando habíamos avanzado un día o dos, el Mensajero de Allāh ﷺ nos ordenó que nos preparáramos; así que nos preparamos los trescientos trece hombres que éramos, y cuando así se lo comunicamos al Profeta ﷺ, se alegró por ello y alabó a Allāh al tiempo que dijo: “¡Prestos están los compañeros de Talut!” Dijo Ibn Ishāq: Y toda la gente pensó que el Mensajero de Allāh ﷺ no se refería a la guerra y no aumentaron los preparativos. Mientras tanto, cuando Abū Sufiān se acercó al Ḥiṣāz con la caravana, indagó buscando y preguntando sobre las noticias que hubiera por temor a perder las riquezas de la gente, hasta que le llegó la noticia de unos jinetes que Muḥammad el Mensajero de Allāh ﷺ había convocado a la gente para el combate contra ellos. Así que envió a Ḍamḍam al-Guifārī a Meca para que advirtiera a Quraiš y advirtiera a su gente del peligro que corrían sus riquezas y les informara de las pretensiones de Muḥammad ﷺ. Así lo hizo, y la gente partió de Meca con mil hombres aproximadamente; y le llegó la noticia a Muḥammad de que un ejército de mil hombres salía al encuentro de la caravana para defender sus riquezas; y el Profeta ﷺ pidió consejo a sus compañeros. Se levantó Abū Bakr y habló bien, así como ʿUmar; después se levantó Al-Miqdād y dijo: ¡Mensajero de Allāh! Marcha con lo que te ha ordenado Allāh que nosotros estamos contigo, y por Allāh que nosotros no decimos como dijeron los Hijos de Israel:

(24-) ()
 “Ve, pues, tú y tu Señor y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí”. (La Mesa Servida-5:24)

Sin embargo: ¡Ve tú y tu Señor y combatid, que nosotros combatiremos con vosotros! ¡y por Aquel que te ha enviado con la verdad, aunque marcharas hasta Bark al-Guimād – ciudad de Abisinia – lucharíamos contigo! Así que se alegró el Mensajero de Allāh ﷺ y pidió bendiciones para él y después añadió: “¡Hombres, hacedme observaciones!” Refiriéndose a los *anṣār* de Medina; porque ellos eran un número de gente importante y porque cuando le dieron el testimonio de fidelidad (*bayāʿa*) en Al-ʿAqaba dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Nosotros no asumimos tu seguridad hasta que no llegues a nuestras casas, pero cuando hayas llegado a nosotros estarás bajo nuestra protección; te defenderemos como nos defendemos a nosotros mismos, a nuestros hijos y a nuestras mujeres. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ temió para que no vieran los *anṣār* que su ayuda les obligaba nada más que en Medina, y que a ellos no les correspondía la obligación de marchar con ellos hasta el enemigo saliendo fuera de su territorio. Pues, cuando hubo dicho eso el Mensajero de Allāh ﷺ, le habló Saʿad ibn Muʿāḍ, o Saʿad ibn ʿUbāda, o hablaron los dos juntos ese día, y dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¿Es que te refieres a nosotros los Anṣār? Dijo: “¡Claro!” y le dijo: Ciertamente, nosotros hemos creído en ti, y te hemos seguido, así que, sigue lo que te ha ordenado Allāh; pues, por Aquel que te ha enviado

con la verdad, si nos hubieras mostrado este mar para atravesarlo, lo habríamos atravesado contigo. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Marchad con la baraka de Allāh! Es como si viera a los paladines del pueblo.” Marchó el Mensajero de Allāh ﷺ y se adelantó a Quraiš hacia los pozos de Badr; e impidió a Quraiš adelantarse a él una inmensa lluvia que Allāh hizo descender sobre ellos, la cuál no afectó a los musulmanes, excepto el inconveniente de que hizo un lodazal en el valle y Allāh les ayudó en la marcha por él; y el Mensajero bajó hasta el lugar más próximo a uno de los pozos de Badr hacia Medina. Entonces le hizo una indicación contraria a dicho lugar Al-Ḥubāb ibn al-Mundīr, diciéndole: ¡Mensajero de Allāh! Si Allāh te ha hecho bajar a este lugar de acampada, nosotros no objetaremos a esa decisión, ¿o se trata de un lugar preferente y de estrategia? Contestó: “Sí, se trata de un lugar estratégico”. Entonces, dijo: ¡Mensajero de Allāh! Este no es un sitio adecuado para ti; así pues, levántate con nosotros hacia el pozo más próximo a la gente enemiga y asentémonos junto a él presentándonos en el flanco que hay tras el centro, y después construimos sobre él un estanque, lo llenamos y bebemos nosotros, pero ellos no podrán beber. Así que esa opinión la consideró buena el Mensajero de Allāh ﷺ y lo hizo de ese modo. Después se enfrentaron a ellos en combate y Allāh dio el triunfo a Su Profeta y a los musulmanes, muriendo setenta de los asociados y otros setenta fueron hechos prisioneros. Se vengaron de ellos los creyentes, y Allāh curó el corazón de Su Mensajero ﷺ y los corazones de sus compañeros de su ira.

Dijo Mālik: Me llegó la noticia de que Yibrīl, sobre él la paz, preguntó al Profeta ﷺ: “¿Cómo es la gente de Badr entre vosotros?” Dijo: “Los mejores de nosotros”. Y contestó: “Así son ellos entre nosotros”. De eso se desprende que la nobleza está en las acciones de las criaturas. Pues, las acciones nobles para los ángeles están en su constancia en la glorificación permanente; y para nosotros están en las acciones sinceras en la obediencia; y las acciones en la obediencia rivalizan en mérito por la preferencia de la legislación en ellas; la mejor y preferida de ellas es el Ŷihād, y el Ŷihād preferido es el del día de Badr, porque el Islam se construyó sobre ese día.

En la salida del Profeta ﷺ para dar alcance a la caravana hay una indicación de la licitud de apoderarse del botín, y que se considera una ganancia legítima. Y relató ʿIkrima de Ibn ʿAbbās que dijo: Le dijeron al Profeta ﷺ cuando concluyó Badr: Debes ir a por la caravana, sin ella no hay nada; y lo llamó Al-ʿAbbās que estaba con los prisioneros y le dijo: ¡Eso no está bien! Le contestó el Profeta ﷺ: “¿Y por qué?” Dijo: Porque Allāh te ha prometido uno de los dos grupos, y realmente Allāh te ha dado lo que te prometió. Le contestó el Profeta ﷺ: “¡Has dicho la verdad!”

Recogió Muslim, de Anas ibn Mālik, que el Mensajero de Allāh ﷺ dejó los muertos de Badr, después se levantó sobre ellos llamándolos y dijo: “¡Oh Abū Ŷahl ibn Hišām; oh ʿUmeya ibn Jalaf; oh ʿUtba ibn Rabīʿa; oh Šaiba ibn Rabīʿa; ¿acaso no habéis encontrado cierto lo que os prometió vuestro Señor? Pues, yo he encontrado cierto lo que me prometió mi Señor!” ʿUmar oyó lo que dijo el Profeta ﷺ y dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cómo van a oír, y de dónde van a responder si ya son cadáveres? Le respondió: “¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! No oís vosotros lo que digo mejor que ellos, sin embargo, ellos no pueden responder”. Después, mandó que los arrojaran al foso de Badr.

En un *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Ciertamente, cuando el muerto es colocado en su tumba y enterrado, y su gente después se marcha dándole la espalda, él oye el sonido de sus pisadas”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ يُوحِي رَبُّكَ إِلَى الْمَلَائِكَةِ أَنِّي مَعَكُمْ فَثَبَّتُوا الَّذِينَ ءَامَنُوا سَأُلْقَى فِي قُلُوبِ الَّذِينَ كَفَرُوا الرُّعْبَ فَأَصْرَبُوا فَوْقَ الْأَعْنَاقِ وَأَصْرَبُوا مِنْهُمْ كُلَّ بَنَانٍ ﴾



“Cuando tu Señor inspiró a los ángeles: Estoy con vosotros; inspirad el valor a los creyentes, que Yo infundiré el terror en los corazones de los incrédulos. Golpeadles en sus cuellos y golpeadles en cada punta de sus dedos”. (12)

“Cuando tu Señor inspiró a los ángeles: Estoy con vosotros”. Es decir, con Mi ayuda; “inspirad el valor a los creyentes”, con vuestra presencia y acompañándoles en el combate; pues el ángel caminaba en forma de hombre delante de la fila y decía: ¡Marchad, que Allāh os dará la victoria! Y los musulmanes pensaban que él era uno de ellos; “que Yo infundiré el terror en los corazones de los incrédulos”. Como Su dicho:

(26-) ()

“Y arrojó el terror en sus corazones”. (Los Partidos-33:26)

Significa: Llenaremos los corazones de los asociadores de terror y angustia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ شَاقُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ ۗ وَمَنْ يُشَاقِقِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ فَإِنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿١٣﴾ ذَٰلِكُمْ فَذُوقُوهُ وَأَنَّ لِلْكَافِرِينَ عَذَابَ النَّارِ ﴿١٤﴾ ﴾

“Eso, porque combatieron a Allāh y a Su Mensajero, y quien combata a Allāh y a Su Mensajero debe saber que Allāh es severo en el castigo. (13) Sufrid este tormento, y sabed que los incrédulos recibirán el castigo del Infierno”. (14)

Estas palabras significan una recriminación para los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا لَقِيْتُمُ الَّذِينَ كَفَرُوا زَحَفًا فَلَا تُوَلُّوهُمْ ٱلْأَدْبَارَ ﴿١٥﴾
 وَمَنْ يُوَلِّهِمْ يَوْمَئِذٍ دُبُرَهُ إِلاَّ مُتَحَرِّفًا لِّقِتَالٍ أَوْ مُتَحَيِّزًا إِلَىٰ فِئَةٍ فَقَدْ بَاءَ
 بِغَضَبٍ مِّنَ ٱللَّهِ وَمَأْوَاهُ جَهَنَّمُ وَبئسَ ٱلْمَصِيرُ ﴿١٦﴾﴾

“¡Oh creyentes! Cuando veáis que los incrédulos avanzan decididos hacia vosotros, no les volváis la espalda. (15) Y quien lo hiciera, a menos que fuera para cambiar de posición en el enfrentamiento o para unirse a otra tropa, incurrirá en la ira de Allāh y su morada será el Infierno. ¡Qué mal fin!” (16)

“¡Oh creyentes! Cuando veáis que los incrédulos avanzan decididos hacia vosotros, no les volváis la espalda”. Es decir, cuando os hayáis acercado los dos grupos para enfrentaros en combate, no huyáis de ellos ni les deis la espalda; pues, Allāh prohibió eso a los creyentes cuando les hizo obligatorio el Ŷihād y el combate a los incrédulos. Allāh, el Altísimo, ha ordenado a los creyentes, en esta *āya*, no volver la espalda ni salir huyendo ante los incrédulos, aunque estén en inferioridad; pues, por ejemplo, el ejército de Muṣṭafa era de tres mil hombres frente a doscientos mil, de ellos cien mil eran romanos y los otros cien mil eran de las tribus arabizadas de Lajm y Ŷudām.

Dije (Al-Qurtubī): Ocurrió en la historia de la conquista de Al-Andalus que Ṭāreq, lugarteniente de Mūsā ibn Nuṣair, marchó con mil setecientos hombres hacia Al-Andalus, en el mes de Raḡab del año setenta y tres de la Hiṡra; allí se enfrentó al rey Rodrigo que tenía setenta mil hombres. Ṭāreq avanzó hacia ellos y derrotó Allāh al rebelde y tirano Rodrigo, y culminó la conquista.

A diferencia de algunos ulemas, se relató de Ibn ʿAbbās y otros que la *āya* es válida hasta el Día de la Resurrección; manteniéndose el veredicto sobre la huida de la expedición militar o desertión como una falta pero no grave, pues ya ocurrió el día de Uḡud cuando la gente abandonó sus posiciones y Allāh los perdonó; y sobre ellos dijo Allāh el día de Ḥunain:

(25-) ()

“La tierra, a pesar de su amplitud, se os hizo estrecha y luego os volvisteis dando la espalda”

(El Arrepentimiento-9:25)

Sin que hubiera por ello reprensión severa. Y en Ṣaḡīḡ Muslim de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Apartaos de las siete *mūbiqāt!*- y entre ellas la desertión en el combate”. Y de Anas ibn Mālik se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Oh Akṭam ibn al-Ŷaun, combate junto a otra gente que mejorarás tu carácter y honrarás a tus compañeros! ¡Oh Akṭam ibn al-Ŷaun, la mejor de las compañías es de cuatro, la mejor de las avanzadillas es de cuarenta, la mejor de las expediciones es de cuatrocientos, el mejor de los ejércitos de cuatro mil; y no puede verse superado un ejército de doce mil por ser pocos!” Y quien huya del enemigo que pida el perdón a Allāh, como dijo el Profeta ﷺ: “Quien dijera:

¡Pido el perdón a Allāh, Aquel que no hay divinidad sino Él, el Viviente, el Autosubsistente, y a Él me arrepiento! Allāh le perdonará, aunque haya desertado del ejército”.

“Y quien lo hiciera, a menos que fuera para cambiar de posición en el enfrentamiento o para unirse a otra tropa”. Es decir, a otra tropa de musulmanes para solicitar ayuda de ellos y vuelva al combate de nuevo y sin ser derrotado. Se transmitió de ‘Abdullāh ibn ‘Umar que estando en una de las expediciones militares del Mensajero de Allāh ﷺ dijo: Y la gente se apartó volviendo la espalda, siendo yo uno de ellos. Dijo: Entonces, cuando salimos al campo dijimos: ¡Qué hacemos ahora, si hemos desertado del avance militar e incurrido en la ira! Y dijimos: Entramos en Medina y allí reflexionamos sin que nadie nos vea; dijo: Entramos en ella y dijimos: ¡Si nos presentáramos ante el Mensajero de Allāh ﷺ y hay *tawba* para nosotros nos quedamos, y si no nos marchamos! Dijo: Nos sentamos con el Mensajero de Allāh ﷺ antes de la oración del amanecer, y cuando salió nos levantamos y le dijimos: ¡Nosotros somos los desertores! Entonces, nos hizo frente y dijo: “¡No! Más bien vosotros sois los que vuelven a la carga”. Dijo: Nos acercamos a él y le besamos la mano. Y dijo: “Yo soy la tropa de los musulmanes”. Es decir, “la tropa” (*al-fiʿāl*) aquí es Medina, el *imām* y la *yamāʿa* de los musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمْ تَقْتُلُوهُمْ وَلَنْكَرَ اللَّهُ قَتْلَهُمْ وَمَا رَمَيْتَ إِذْ رَمَيْتَ وَلَنْكَرَ اللَّهُ رَمِيَّ
وَلِيُبْلِيَ الْمُؤْمِنِينَ مِنْهُ بَلَاءً حَسَنًا إِنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿١٧﴾ ذَلِكُمْ وَأَنَّ
اللَّهَ مُوهِنٌ كَيْدَ الْكَافِرِينَ ﴿١٨﴾ ﴾

“Y no los matasteis vosotros, sino que fue Allāh Quien les dio muerte; y no fuiste tú quien arrojó sino que fue Allāh Quien lo hizo. Para probar a los creyentes con una hermosa prueba procedente de Él. Así agracia Allāh a los creyentes; ciertamente Allāh es Omnioyente, Omnisciente. (17) Ahí lo tenéis. Allāh deshace las estrategias de los incrédulos”. (18)

“Y no los matasteis vosotros, sino que fue Allāh Quien les dio muerte”. Es decir, el día de Badr. Se relató que cuando los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ volvieron de Badr, cada uno de ellos recordó lo que había hecho: ¡Yo maté a este y yo maté al otro; yo hice esto y yo hice aquello! Pues, de eso se desprendía una rivalidad jactanciosa o algo parecido. Entonces se reveló la *āya* anunciando que Allāh, el Altísimo, es que da la muerte y el que evalúa todas las cosas; y que el siervo no hace sino participar en su consecución y logro final.

“Y no fuiste tú quien arrojó sino que fue Allāh Quien lo hizo”. Ocurrió en Badr que Yībril, sobre él la paz, dijo al Profeta ﷺ: “Coge un puñado de tierra”; así que cogió un puñado de tierra y lo arrojó a los rostros de los asociadores idólatras sin que quedara uno sólo que no le entrara por los ojos, la nariz y la boca, tierra de ese puñado. “Para probar a los creyentes con una hermosa prueba procedente de Él”. Y aquí la prueba es la gracia (*niʿama*).

“*Allāh deshace las estratagemas de los incrédulos*”. Significa que Allāh, Poderoso y Majestuoso, arrojó el terror en sus corazones para dispersarlos y debilitarlos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنْ تَسْتَفْتِحُوا فَقَدْ جَاءَكُمْ الْفَتْحُ وَإِنْ تَنْتَهُوا فَهُوَ خَيْرٌ لَكُمْ وَإِنْ تَعُودُوا نَعُدْ وَلَنْ تُغْنِيَ عَنْكُمْ فِئَتُكُمْ شَيْئًا وَلَوْ كَثُرَتْ وَأَنَّ اللَّهَ مَعَ الْمُؤْمِنِينَ ﴿١٩﴾﴾

“Si pediais un dictamen, ya tenéis vuestro dictamen; sin embargo, será mejor para vosotros que desistáis; y si volvéis, volveremos y vuestras tropas no os servirán de nada aunque sean numerosas. Allāh está con los creyentes”. (19)

“*Si pediais un dictamen, ya tenéis vuestro dictamen*”. Según lo dicho por Al-Ḥasan, Muḥāhid y otros: Aquí hay una interpelación a los incrédulos, porque ellos hicieron una invocación diciendo: ¡Oh Allāh! ¡El que haya roto más los lazos familiares y el que haya sido más injusto de nosotros con su compañero, haz que sea vencido! Esto lo dijeron al acudir en ayuda de la caravana. Y dijo An-Naḍr ibn al-Ḥārit: ¡Oh Allāh, si éste es Tu derecho, haz que lluevan piedras del cielo sobre nosotros; o tráenos un castigo doloroso! Y ése fue de los que cayeron muertos en Badr; “*será mejor para vosotros que desistáis*”, es decir, que os retracteis de la incredulidad; “*y si volvéis*”, a decir, a eso y a combatir a Muḥammad, “*volveremos*”, a ayudar a los creyentes a la victoria; “*y vuestras tropas no os servirán de nada aunque sean numerosas*”, y bien pertrechadas. “*Allāh está con los creyentes*”. Es decir, aquellos con quienes Allāh esté para ayudarles no habrá tropa que los venza, por muy numerosa que sea.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيَ الَّذِينَ آمَنُوا أَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَا تَوَلَّوْا عَنَّهُ وَأَنْتُمْ تَسْمَعُونَ ﴿٢٠﴾ وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ قَالُوا سَمِعْنَا وَهُمْ لَا يَسْمَعُونَ ﴿٢١﴾ إِنَّ شَرَّ الدَّوَابِّ عِنْدَ اللَّهِ الصُّمُّ الْبُكْمُ الَّذِينَ لَا يَعْقِلُونَ ﴿٢٢﴾﴾

“¡Oh creyentes! Obedeced a Allāh y a Su Mensajero; y no os desentendáis de Él puesto que podéis oír. (20) Y no seáis como quienes dicen: Oímos, pero no oyen. (21) Ciertamente, las peores criaturas para Allāh son los sordos y mudos, aquellos que no razonan”. (22)

“*¡Oh creyentes! Obedeced a Allāh y a Su Mensajero*”. La interpelación aquí es para los creyentes veraces y no para los hipócritas, como un honor para ellos; pues, según la opinión

de la mayoría, Allāh les renueva el mandato de obediencia a Él y a Su Mensajero; y les prohíbe que se aparten de Él; como cuando dice:

(62-) ()
 “Pero Allāh y Su Mensajero son más dignos de que se les complazca, si fueran creyentes”. (El Arrepentimiento-9:62)

“Puesto que podéis oír”. Es decir, cuando se os recita el Qurʾān, podéis oír los argumentos y pruebas que hay en él.

“Y no seáis como quienes dicen: Oímos”. Es decir, como los judíos, los hipócritas, o los asociadores; y eso es el oír con los oídos; “pero no oyen”. Es decir, no recapacitan en lo que han oído ni reflexionan en ello, teniendo ellos el mismo grado del que no oye y se ha apartado de la verdad. Así que prohibió a los creyentes que fuesen igual que ellos. La āya, por tanto, indica que el dicho del creyente, “oigo y obedezco”, no sirve de nada, a menos que vaya unido a la acción correspondiente, o sea que haya una manifestación externa que lo confirme. Y después Allāh informa que los incrédulos son lo peor que anda sobre la Tierra; “Ciertamente, las peores criaturas para Allāh son los sordos y los mudos, aquellos que no razonan”. En Al-Bujārī se relató de Ibn ʿAbbās sobre esto: Se refiere a un grupo de la tribu de ʿAbdeddār.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْ عَلِمَ اللَّهُ فِيهِمْ خَيْرًا لَأَسْمَعَهُمْ ۗ وَلَوْ أَسْمَعَهُمْ لَتَوَلَّوْا وَهُمْ مُعْرِضُونَ ۗ ﴿٢٣﴾ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اسْتَجِيبُوا لِلَّهِ وَلِلرَّسُولِ إِذَا دَعَاكُمْ لِمَا تَحْيِيكُمْ ۗ وَأَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ يَحُولُ بَيْنَ الْمَرْءِ وَقَلْبِهِ ۗ وَأَنَّهُ إِلَيْهِ تُحْشَرُونَ ۗ ﴿٢٤﴾

“Si Allāh hubiera visto algún bien en ellos, les habría hecho escuchar, pero aunque les hubiera hecho escuchar, se habrían desentendido y se habrían apartado. (23) ¡Oh creyentes! Responded a Allāh y al Mensajero cuando os llaman a lo que os da vida, y sabed que Allāh media entre el hombre y su corazón y que seréis reunidos para volver a Él”. (24)

“Si Allāh hubiera visto algún bien en ellos, les habría hecho escuchar”, las pruebas y los argumentos con una escucha comprensiva; pero sabía de antemano de su pertinaz contumacia en la más absoluta negación. “Pero aunque les hubiera hecho escuchar, se habrían desentendido y se habrían apartado”, porque ya sabía que ellos no creerían.

“¡Oh creyentes! Responded a Allāh y al Mensajero”. Aquí hay una interpelación a los creyentes veraces, sin ninguna duda ni diferencia de opinión; “cuando os llaman a lo que os da vida”, o sea, a lo que vivifica vuestro *din* y os enseña, o a lo que vivifica vuestros corazones pues refuerza en vosotros la comprensión de Su *tawhīd*. Y esta es una revivificación intensa que erradica la incredulidad y la ignorancia. Según Muḩāhid y la mayoría: Significa: Respon-

ded con la obediencia a todo lo que comprende el Qurʾān en cuanto a mandatos y prohibiciones.

“Y sabed que Allāh media entre el hombre y su corazón”. Esto implica que Allāh, el Altísimo, crea la incredulidad y la fe, pues se interpone entre el hombre incrédulo y la fe que le ha ordenado, y no la adquiere si no la ha decretado para él, sino que le ha asignado su contrario que es la incredulidad. E igual con el creyente, pues se interpone entre él y la incredulidad. Este texto aclara que Allāh, el Altísimo, es el creador de todos los logros de los siervos, los buenos y los malos. Y como dice As-Sudī: Se interpone entre el hombre y su corazón, y no puede creer sino con Su permiso, ni tampoco ser incrédulo sino con Su permiso. Añadió Muḃāhid: El significado es que se interpone entre el hombre y su razón (ʿaql), hasta el punto de no saber lo que hace; como en Su dicho:

(37-) ()

“Realmente, en esto hay un recuerdo para el que tenga corazón”. (Qāf-50:37)

Es decir, razón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاتَّقُوا فِتْنَةً لَا تُصِيبَنَّ الَّذِينَ ظَلَمُوا مِنْكُمْ خَاصَّةً وَاعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ شَدِيدُ

الْعِقَابِ﴾

“Y guardaos de una prueba que no sólo afligirá a los que de vosotros sean injustos. Y sabed que Allāh es duro en el castigo”. (25)

Dijo Ibn ʿAbbās: Allāh ha ordenado a los creyentes que no consientan que se manifieste ante ellos lo ilícito y reprobable, porque les podría llegar el castigo a todos en general. Lo mismo interpretó Az-Zubeir ibn al-ʿAwām cuando dijo el Día del Camello en el año treinta y seis de la Hiʿra: He sabido que esta āya no se refiere sino a nosotros en este día, y no pensé que fuese si no para quien fue interpelado en aquel momento. De Ḥudāifa ibn al-Yamān se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Entre la gente de mis compañeros habrá una fitna que Allāh la perdonará a vosotros por vuestra compañía hacia mí, pero después de ellos vendrá una gente a los que Allāh hará entrar por ella en el Fuego”.

De Zainab bint Ÿaḥāš preguntó al Mensajero de Allāh ﷺ: ¡Mensajero de Allāh! ¿Vamos a perecer todos, habiendo entre nosotros de los justos? Dijo: “¡Sí! Si abunda la maldad”. En otro ḥadīḥ recogido por At-Tirmidī: “Cuando los hombres vean al opresor y no rechacen la injusticia, casi les pillarán a todos en general el castigo de Allāh”. De An-Nuʿamān ibn Bašīr se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El ejemplo de quienes establecen los límites impuestos por Allāh y de quienes los transgreden, es como un grupo de hombres que se distribuyen en un barco echándolo a suertes: a unos les toca arriba y a otros abajo; el grupo de abajo al tener que subir para recoger agua molesta a los otros, y por ello pretenden abrir un agujero

ro abajo para solucionar el problema. Si se les permite actuar, todos perecerán ahogados; en cambio, si se les impide todos se salvan". En este *ḥadīṭ*, por tanto, se contempla un castigo general por el mal de unos pocos; y hay un merecimiento del castigo por no mandar lo que es lícito y reconocido como bueno, y prohibir lo ilícito y reprochable.

Dijeron nuestros ulemas: Si la *fitna* se extiende, perecen todos; y eso cuando predomina la desobediencia y se propaga lo ilícito sin que nadie lo impida ni lo cambie; y si no se cambia, es obligatorio para los creyentes que rechazan el *munkar* o ilicitud con sus corazones, que emigren de ese país y huyan de él. Y ese era el dictamen de los pueblos que nos precedieron; como en la historia del sábado cuando aislaron a los desobedientes y les dijeron: "no habitaremos con vosotros." Relató Ibn Wahb, de Mālik, que dijo: Se aislará la tierra en la que se practique lo ilícito públicamente y no se asentará en ella. Relató Al-Bujārī, de Ibn ʿUmar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Cuando Allāh haga caer un castigo sobre una gente, éste afectará a todos los que estén con esa gente o grupo; y después serán juzgados según sus acciones". Esto indica que la aniquilación general procedente de Allāh supondrá una purificación para los creyentes y una desgracia para los malvados. Relató Muslim, de ʿAbdullāh ibn Az-Zubeir, que dijo ʿĀʿiṣa, Allāh esté complacido de ella: Tuvo un estremecimiento el cuerpo del Mensajero de Allāh ﷺ en su sueño y le dijo: ¡Mensajero de Allāh! ¿Has hecho algo en sueños que no habías hecho antes? Y dijo: ¡Es asombroso! Habrá gente de mi Umma encabezada por un hombre de Quraiṣ que se dirija a esta Casa buscando refugio en ella, pero una vez que estén en la llanura inhóspita se los tragará a todos la tierra". Dijimos: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ciertamente, en el camino se junta toda la gente. Dijo: ¡Sí! Entre ellos estará el malicioso y el que es forzado a la maldad, así como el caminante, que perecerán todos de una vez, pero de procedencias diversas, y Allāh, el Altísimo, los resucitará según sus intenciones".

Si se dice: Allāh, el Altísimo, ha dicho:

(164-) ()

"Y sobre nadie caerá la carga de otro". (Los Rebaños-6:164)

(38-) ()

"Cada uno será rehén por lo que se haya buscado". (El Arropado-74:38)

(286-) ()

"Tendrá a su favor lo que haya obtenido y en su contra lo que se haya buscado". (La Vaca-2:286)

Esto indica que nadie será castigado por las faltas de otro, sino que sólo recibirá su merecido el autor de la falta. Y la respuesta, en definitiva, será que si la gente se manifiesta abiertamente de forma ilícita, todo aquel que lo vea estará obligado a cambiarlo, porque si calla todos serán cómplices de la desobediencia; uno por incurrir en ella y el otro por su complacencia; y Allāh ha otorgado en Su ley y en Su sabiduría el mismo grado al que se complace como al ejecutor de la acción.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَذْكُرُوا إِذْ أَنْتُمْ قَلِيلٌ مُسْتَضْعَفُونَ فِي الْأَرْضِ تَخَافُونَ أَنْ يَتَخَطَّفَكُمُ
النَّاسُ فَفَاوَنَكُمُ وَأَيَّدَكُم بِنَصْرِهِ وَرَزَقَكُم مِّنَ الطَّيِّبَاتِ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴿٢٦﴾
يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا يَخُونُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ وَخَوَّنُوا ءَمْنَتَكُمْ وَأَنْتُمْ تَعْلَمُونَ



“Recordad cuando érais pocos en situación de debilidad en la tierra, temiendo que los hombres cayeran sobre vosotros de repente, y Él os dio cobijo, os ayudó con Su auxilio y os dio como provisión cosas buenas, tal vez así fuerais agradecidos. (26) ¡Oh creyentes! No traicionéis a Allāh y al Mensajero, ni traicionéis lo que se os ha confiado después de lo que sabéis”. (27)

“Recordad cuando érais pocos”. Según Al-Kalbī, se reveló por los *muhāyirūn*; es decir, que describió su situación antes de la Hiyra en el comienzo del Islam; “en situación de debilidad en la tierra”, o sea, en la tierra de Meca. “Temiendo que los hombres cayeran sobre vosotros de repente”. Es decir, temiendo a los asociadores de Quraiš; “y Él os dio cobijo”, en Medina con los Anṣār; “os ayudó con Su auxilio”, o sea, con los ángeles el día de Badr; “y os dio como provisión cosas buenas”, obteniendo preciados botines.

“¡Oh creyentes! No traicionéis a Allāh y al Mensajero...”. Se relató que se reveló por Abū Lubāba ibn ‘Abdel Muḍir, cuando hizo señas a la tribu de Quraiza de que los iban a degollar. Dijo Abū Lubāba: ¡Por Allāh! No me moveré de mi sitio hasta que sepa si he traicionado a Allāh y a Su Mensajero; entonces se reveló la *āya*. Y cuando se reveló, se ató a una de las columnas de la mezquita y dijo: ¡Por Allāh! No probaré comida ni bebida hasta morir, o que Allāh acepte mi arrepentimiento. Se transmitió de ‘Ikrima que dijo: Cuando ocurrió el asunto de Quraiza, o sea su traición, envió el Mensajero de Allāh ﷺ a ‘Alī ؑ con la gente que tenía; y al llegar a ellos insultaron al Mensajero de Allāh ﷺ; entonces, llegó velozmente Yibrīl, sobre él la paz, sobre un caballo blanco y negro, y dijo ‘Ā’īša, Allāh esté complacido de ella: Es como si viera al Mensajero de Allāh ﷺ limpiando el polvo del rostro de Yibrīl, sobre ellos dos la paz, y dijo: ¿Es éste Dihia al-Kalbī, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “¡Éste es Yibrīl, sobre él la paz!” Y éste le dijo: “¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Qué te impide a ti ir contra los Bani Quraiza?” Le contestó el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Cómo voy a ir si están amurallados!” Dijo Yibrīl: “¡Yo caeré con mi caballo sobre ellos!” Entonces, montó al instante el Mensajero de Allāh ﷺ un caballo a pelo, y cuando ‘Alī ؑ lo vio dijo: ¡Mensajero de Allāh! No deberías acudir a ellos, porque te insultan. Dijo: “¡Pero no, sólo será un saludo!” Así que fue a ellos el Profeta ﷺ y les dijo: “¡Oh hermanos monos y cerdos!” Dijeron: ¡Oh Abulqāsem, tú no eras obsceno! Dijeron: ¡No nos rendimos al veredicto de Muḥammad! Sin embargo, nos rendimos al de Sa‘ad ibn Mu‘āḍ; así que dictaminó sobre ellos que se matara a quien combatiera de ellos y pudiera portar un arma y que se hicieran prisioneros a sus hijos. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Por eso me visitó el

ángel al alba”, o sea a una hora tan intempestiva, por la urgencia del asunto; y entonces se reveló por ellos: “¡Oh creyentes! No traicionéis a Allāh y al Mensajero...”. También se ha dicho que se reveló porque cuando ellos oían algo del Profeta ﷺ, iban a decirselo a los asociados y lo divulgaban. Y contra la traición solía decir el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Allāhumma! Me refugio en ti contra el hambre porque es la peor de las compañías, y contra la traición porque es la peor de las cosas ocultas”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَعْلَمُوا أَنَّمَا آمَاؤُكُمُ وَأَوْلَادُكُمْ فِتْنَةٌ وَأَنَّ اللَّهَ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴿٢٨﴾
يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنْ تَتَّقُوا اللَّهَ يَجْعَلْ لَكُمْ فُرْقَانًا وَيُكَفِّرْ عَنْكُمْ سَيِّئَاتِكُمْ
وَيَغْفِرَ لَكُمْ ۗ وَاللَّهُ ذُو الْفَضْلِ الْعَظِيمِ ﴿٢٩﴾﴾

“Y sabed que realmente vuestras riquezas y vuestros hijos son una prueba. Y, ciertamente, Allāh tiene reservada una inmensa recompensa. (28) ¡Oh creyentes! Si teméis a Allāh, Él os dará discernimiento, ocultará vuestras malas acciones y os perdonará; y Allāh es el poseedor del favor inmenso”.
(29)

“Y sabed que realmente vuestras riquezas...”. Abū Lubāba tenía riquezas e hijos en la tribu de Quraiza; siendo Allāh el impulsor de ellas, llenando sus arcas, e indicando con ello: “son una prueba”; “Y ciertamente, Allāh tiene reservada una inmensa recompensa”. De manera que tenéis que preferir los derechos de Allāh sobre los vuestros.

“¡Oh creyentes! Si teméis a Allāh, Él os dará discernimiento”. Es decir, si el siervo teme a su Señor, acatando Sus mandatos y apartándose de Sus prohibiciones; alejándose de lo que es dudoso por temor a caer en lo prohibido, impregnado su corazón de intención pura y sincera para Allāh y limpiándose de toda idolatría, ya sea oculta o manifiesta; afrontando el mundo siendo honesto y honrado en la riqueza, Allāh le dará entonces discernimiento entre lo verdadero y lo falso, y le proveerá lo que Él quiera de bien. Dijo Ibn Wahb: Pregunté a Mālik sobre Su dicho: “¡Oh creyentes! Si teméis a Allāh, Él os dará discernimiento”, y dijo que significa, apertura; y después recitó:

(2-) ()
“Y quien teme a Allāh, Él le dará una apertura”.
(El Divorcio-65:2)

Y se ha dicho que la apertura es ayuda y victoria, o que es en la Otra Vida con la recompensa del Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ يَمْكُرُ بِكَ الَّذِينَ كَفَرُوا لِيُبَتِّتُوا أَوْ يَقْتُلُوكَ أَوْ يُخْرِجُوكَ ۚ وَيَمْكُرُونَ وَيَمْكُرُ اللَّهُ ۗ وَاللَّهُ خَيْرُ الْمَكْرِينَ ﴿٣٠﴾ ﴾

“Y cuando se confabularon contra ti los incrédulos para capturarte, matarte o expulsarte. Ellos tramaron y Allāh también tramó, pero Allāh es el mejor de los que tramaron”.
(30)

“Y cuando se confabularon contra ti los incrédulos para capturarte...”. Esto es el anuncio de cuando se reunieron los asociadores y tramaron la muerte del Profeta ﷺ en la casa An-Nadwa, permaneciendo en su puerta esperando a que saliera. Y fue entonces cuando el Profeta ﷺ mandó a ‘Alī ibn Abī Ṭālib que durmiera en su cama ocupando su lugar; luego invocó a Allāh, Poderoso y Majestuoso, para que les cegara y les impidiera seguir sus huellas. Y fue así que Allāh cegó sus vistas; salió mientras a ellos Allāh los había sumido en el sueño y echó tierra sobre sus cabezas. Cuando hubo amanecido, salió a ellos ‘Alī para informarles que no había nadie en la casa; entonces supieron que el Mensajero de de Allāh ﷺ se les había escapado y se había puesto a salvo.

“Pero Allāh es el mejor de los que tramaron”. Y la trama de Allāh es hacerles pagar sus maquinaciones con el castigo, sin que se den cuenta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِذَا تُلِيٰ عَلَيْهِمْ آيَاتُنَا قَالُوا قَدْ سَمِعْنَا لَوْ نَشَاءُ لَقُلْنَا مِثْلَ هٰذَا ۖ إِنْ هٰذَا إِلَّا آسَاطِيرُ الْأَوَّلِينَ ﴿٣١﴾ ﴾

“Y cuando se les recitan Nuestros signos dicen: Ya hemos oído, y si quisiéramos podríamos decir algo semejante a esto; sólo son historias de los antiguos”. (31)

Se reveló la āya por An-Naḍr ibn al-Ḥārīṭ, quien salió de comercio hacia Al-Ḥīra y compró los relatos de Calila e Dimna; y los de Kisra y Cesar; y cuando contó el Mensajero de Allāh ﷺ las noticias de los pueblos anteriores, dijo An-Naḍr: Si yo quisiera diría lo mismo que eso; y eso fue un descaro y una mentira. Y se ha dicho que tuvieron la ilusión de poder presentar lo mismo, al igual que ocurrió con los magos de Mūsā cuando le desafiaron de forma ilusoria y fueron incapaces ante él. Y dijeron finalmente por su terquedad y contumacia: “Sólo son historias de los antiguos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَإِذْ قَالُوا اللَّهُمَّ إِن كَانَتْ هَذَا هُوَ الْحَقُّ مِن عِنْدِكَ فَأَمْطِرْ عَلَيْنَا حِجَارَةً
مِّنَ السَّمَاءِ أَوْ ائْتِنَا بِعَذَابٍ أَلِيمٍ﴾

“Y cuando dijeron: ¡Oh Allāh! Si esto es la Verdad que dimana de Ti, haz llover sobre nosotros piedras del cielo o azótanos con un castigo doloroso”. (32)

Según Muḡāhid e Ibn Ÿubeir esto lo dijo An-Naḡr ibn al-Ḥāriṭ; y según Anas ibn Mālik que Abū Ÿahl; y también se puede decir que lo dijeron por una confusión que sucedió en sus corazones. Se contó que Ibn ʿAbbās se encontró con un judío y éste le dijo: ¿De quién eres? Dijo: De Quraiš. Y añadió: Y tú eres de los que dijeron: “¡Oh Allāh! Si esto es la Verdad que dimana de Ti...”. Pues, deberían haber dicho: ¡Si esto es la Verdad que dimana de Ti, dirígenos a ello! Dijo Ibn ʿAbbās: ¡Y tú, israelita! ¿Eres de la gente que no se le han secado los pies de la humedad del mar que hizo perecer ahogado al faraón y su gente, librándose Mūsā y su pueblo?; hasta que le dijeron:

(138-) ()
“¡Oh Mūsā! Queremos que nos des un dios,
igual que ellos tienen dioses”. (Al-Aʿarāf-7:138)

Y les contestó Mūsā diciéndoles:

(138-) ()
“Dijo: Ciertamente, vosotros sois gente ignorante”. (Al-Aʿrāf-7:138)

Y se quedó el judío sin poder contestar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا كَانَ اللَّهُ لِيُعَذِّبَهُمْ وَأَنْتَ فِيهِمْ وَمَا كَانَ اللَّهُ مُعَذِّبَهُمْ وَهُمْ
يَسْتَغْفِرُونَ﴾

“Pero Allāh nunca les castigaría mientras tú estuvieras entre ellos, ni tampoco tendría por qué castigarlos mientras pidieran perdón”. (33)

Cuando dijo Abū Ÿahl: “Si esto es la Verdad que dimana de Ti...”, se reveló: “Pero Allāh nunca les castigaría mientras tú estuvieras entre ellos”. Dijo Ibn ʿAbbās: No se castigó a la gente de una ciudad, hasta que no salieron de ella el Profeta ﷺ y los creyentes; “ni tampoco tendría por qué castigarlos mientras pidieran perdón”. Dijo Ibn ʿAbbās: Solían decir en el ṭawāf: ¡Gufrānak! (¡Te pedimos perdón!); y significa que no habría de castigarles mientras hubiese entre ellos musulmanes que pidieran perdón. Se transmitió de uno de ulemas que

dijo: Hubo un hombre de los árabes en tiempos del Profeta ﷺ que era un derrochador y no se cuidaba de caer en faltas; y cuando falleció el Profeta ﷺ comenzó a vestir de lana en forma austera y se retractó de lo que hacía antes y manifestó el din y sus rituales. Entonces, le dijeron: ¡Si hubieses hecho eso estando el Profeta ﷺ en vida, te habría liberado de culpa! Dijo: Yo tenía dos garantías: Una ha pasado y me queda otra: Dijo Allah, el Altísimo: “*Pero Allāh nunca les castigaría mientras tú estuvieras entre ellos*”; pues, esto es una garantía, y la segunda: “*Ni tampoco tendría por qué castigarlos mientras pidieran perdón*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا لَهُمْ أَلَّا يُعَذِّبَهُمُ اللَّهُ وَهُمْ يَصُدُّونَ عَنِ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ وَمَا كَانُوا أَوْلِيَاءَهُ ۗ إِنْ أَوْلِيَاؤُهُمْ إِلَّا الْمُمْتَقُونَ وَلَكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٣٤﴾ ﴾

“¿Mas por qué no habría de castigarles Allāh si prohíben entrar en la Mezquita Sagrada sin ser ellos sus protectores? Sólo son sus protectores los que temen a Allāh; sin embargo, la mayor parte de los hombres no sabe”. (34)

Su dicho: “*¿Mas por qué no habría de castigarles Allāh?*”, significa: ¿Qué les impide no ser castigados? Es decir, si verdaderamente son merecedores del castigo por todas las barbaridades que cometieron; sin embargo, para cada tiempo ha habido un Libro; pues, Allāh los castigó con la espada, después de la llegada del Profeta ﷺ; y por ello se reveló:

(1-) ()

“*Alguién está pidiendo un castigo que ha de llegar*”. (Los Grados de Elevación-70:1)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا كَانَ صَلَاتُهُمْ عِنْدَ الْبَيْتِ إِلَّا مُكَاءً وَتَصْدِيَةً فَذُوقُوا الْعَذَابَ بِمَا كُنْتُمْ تَكْفُرُونَ ﴿٣٥﴾ إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ لِيَصُدُّوا عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ فَسَيُنْفِقُونَهَا ثُمَّ تَكُونُ عَلَيْهِمْ حَسْرَةً ثُمَّ يُغْلَبُونَ وَالَّذِينَ كَفَرُوا إِلَىٰ جَهَنَّمَ يُخْشَرُونَ ﴿٣٦﴾ لِيَمِيزَ اللَّهُ الْخَبِيثَ مِنَ الطَّيِّبِ وَيَجْعَلَ الْخَبِيثَ بَعْضُهُ عَلَىٰ بَعْضٍ فَيَرْكُمُهُمْ جَمِيعًا فَيَجْعَلُهُ فِي جَهَنَّمَ أُولَٰئِكَ هُمُ الْخَاسِرُونَ ﴿٣٧﴾ ﴾

“Y su oración en la Casa Sagrada no era sino silbidos y palmadas. ¡Sufrid el castigo por vuestra incredulidad! (35) Los

incrédulos gastarán de sus riquezas para apartar a los hombres del camino de Allāh. Las gastarán y después se tendrán que lamentar por ello, siendo además vencidos. Y los incrédulos serán congregados en el Infierno. (36) Allāh quiere que se distinga el malo del bueno, y Él reunirá a los perversos unos con otros y los arrojará al Infierno: éstos serán los perdedores”. (37)

“Y su oración en la Casa Sagrada no era sino silbidos y palmadas”. Dijo Ibn ʿAbbās: La gente de Quraiš solía hacer el *ṭawāf* a la Casa, desnudos, dando palmadas y silbidos al mismo tiempo, siendo eso adoración según su pensamiento.

“Allāh quiere que se distinga el malo del bueno”. Es decir, al creyente del incrédulo; y se ha dicho que es general para todas las cosas, las acciones, las colaboraciones en el bien y otras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لِلَّذِينَ كَفَرُوا إِنْ يَنْتَهُوا يُغْفَرْ لَهُمْ مَا قَدْ سَلَفَ وَإِنْ يُعُودُوا فَقَدْ مَضَتْ

سُنَّتُ الْأَوَّلِينَ ﴾

“Di a los que se niegan a creer que si cesan les será perdonado cuanto cometieron en el pasado, pero si persisten tendrán el mismo destino que los pueblos que les precedieron”. (38)

“Di a los que se niegan a creer”. Aquí hay una orden de Allāh al Profeta ﷺ para que transmita a los incrédulos su significado, ya sea con la misma expresión o con otra; “si cesan, les será perdonado cuanto cometieron en el pasado”. Es decir, si abandonan la incredulidad. Y sobre esto dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Acaso no sabes que el Islām anula todo lo que se hubiera hecho anteriormente, que la Ḥiṣra también anula todo lo anterior, y que el Ḥāy también borra y hace desaparecer todo lo malo que se hubiera hecho?” Dijo Ibn al-ʿArabī: Eso es un hermoso favor que Allāh ha concedido a Su Creación; y eso porque los incrédulos se daban a la incredulidad y los delitos, incurriendo en la desobediencia y el pecado. Por tanto, si ello implicara de forma obligada un castigo para ellos, no tendrían aceptación de arrepentimiento ni obtendrían el perdón. De manera que Allāh les facilitó la aceptación del *tawba* cuando se volvían a Él habiendo reconocido sus faltas, y la obtención del perdón con el Islām, deshaciendo todo lo cometido anteriormente, para que eso les acercase al Dīn y facilitase que aceptaran la palabra de los musulmanes; porque si hubieran sabido que iban a ser castigados, no se habrían arrepentido ni se habrían hecho musulmanes.

Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim: Un hombre de vuestros antepasados mató a 99 personas; después preguntó a un piadoso si habría *tawba* para él; y le dijo: ¡No hay *tawba* para ti! Entonces, lo mató y completó los cien... (el *ḥadīṯ*).

8. Sura Al-Anfāl (Los Botines de Guerra)

Su dicho: “*Y sabed que del botín de guerra que os llevéis*”. El botín, *al-ganīma*, en la lengua árabe es lo que obtiene el hombre o la comunidad afanosamente; y en la *āya* se refiere a la riqueza arrebatada a los incrédulos por los musulmanes en buena lid y superándolos por la fuerza; si el botín que obtienen los musulmanes lo han conseguido sin necesidad del uso de la fuerza se denomina “*al-fāi*”.

Esta *āya* es abrogante de la primera del sura, según la mayoría; e Ibn ʿAbdelbar reafirma el consenso de haber sido revelada esta *āya* después de la primera del presente sura: “*Te preguntan acerca de los botines de guerra*”; y que los cuatro quintos del botín son a repartir entre quienes lo han obtenido, como se aclarará.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo mencionado se argumenta por el dicho de Ibn ʿAbbās: Cuando fue el día de Badr, dijo el Profeta ﷺ: “Por cada uno que se haya matado tendrá tanto, y por cada prisionero hecho tendrá otro tanto”. Hubo setenta muertos de ellos y otros setenta hechos prisioneros; llegó Ibn ʿAmr con dos prisioneros pidiendo lo prometido; entonces, se levantó Saʿd y dijo: ¡Mensajero de Allāh! Si das a esos no quedará nada para tus compañeros; así que hablaron unos y otros manifestando sus discrepancias; entonces, se reveló:

)

(1-) (

*“Te preguntan acerca de los botines de guerra.
Di: Los botines de guerra pertenecen a Allāh y
al Mensajero, así pues, temed a Allāh, poned
orden entre vosotros”.* (Los Botines de Guerra-
8:1)

Así que entregaron el botín al Mensajero de Allāh ﷺ; y a continuación se reveló: “*Y sabed que del botín de guerra que os llevéis, un quinto pertenece a Allāh...*”. Y a continuación aclara en la *āya* esa quinta parte nombrando a quienes les corresponde; mientras que de los cuatro quintos no dice nada porque es para los que han obtenido el botín, o sea los combatientes.

Según Mālik, Abū Ḥanīfa y Aṭ-Ṭaurī, las pertenencias saqueadas al que muere, no son para el que mata, pues, su ley es la misma que la del botín, excepto que el emir diga: Quien mate a uno, para él sus pertenencias; entonces, sí serán para él. Otros dicen que son para él en cualquiera de los casos, lo diga el emir o no; y Aš-Šāfiʿī aclara que las pertenencias son para el que mata a uno cuando éste venía a enfrentarse a él, pero si salía huyendo, no. Y Abū Ṭaur e Ibn al-Mundīr dijeron que los despojos saqueados son para el que mata, ya sea en la batalla o no, por delante o por detrás, en la huída o en la persecución, o sea, en cualquiera de las situaciones, por el sentido general de lo dicho por el Profeta ﷺ: “Quien matara a uno, para él sus despojos”.

Sobre la repartición de la quinta parte del botín unos ulemas dicen que se subdivide en seis: una para la Kaʿba, y esa es la de Allāh, otra para Su Mensajero ﷺ, la tercera para los parientes próximos de Banū Hāšem y Banū Al-Muṭṭalīb, la cuarta para los huérfanos, la quinta para los pobres y la sexta para los viajeros. Mālik, puntualiza y dice que el reparto lo hará el *imām* según su propio criterio y teniendo en cuenta las necesidades de cada una de las partes, sin que tenga que ser la misma cantidad para cada una de ellas; y así lo dijeron y según ello

actuaron los cuatro califas; y la prueba está en el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “No me pertenece a mí lo que Allāh os ha dado a vosotros como botín, excepto una quinta parte que vosotros renunciáis a ella”.

“*Si es que creéis en Allāh*”. Es decir, y os habéis sometido a Su mandato sobre lo que os ha anunciado de la repartición del botín; “*y en lo que revelamos a Nuestro siervo el Día del Discernimiento*”. Es decir, el día que distinguí la verdad de la falsedad, y ese fue el Día de Badr; “*el día que se enfrentaron las dos tropas*”, el partido de Allāh y el partido de *šaiṭān*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ أَنْتُمْ بِالْعُدْوَةِ الدُّنْيَا وَهُمْ بِالْعُدْوَةِ الْقُصْوَى وَالرَّكْبُ أَسْفَلَ مِنْكُمْ
وَلَوْ تَوَاعَدْتُمْ لِاحْتِلَافْتُمْ فِي الْمِيعَادِ وَلَكِنْ لِيَقْضِيَ اللَّهُ أَمْرًا كَانَ مَفْعُولًا
لِيَهْلِكَ مَنْ هَلَكَ عَن بَيِّنَةٍ وَيَحْيَىٰ مَنْ حَيَّ عَن بَيِّنَةٍ وَإِنَّ اللَّهَ لَسَمِيعٌ
عَلِيمٌ ﴿٤٢﴾ ﴾

“Cuando os encontrabais en la vertiente más próxima y ellos en la más alejada, quedando la caravana debajo de vosotros. Si hubierais querido acordar una cita, no os habríais puesto de acuerdo sobre el lugar de encuentro; sin embargo, fue así para que Allāh llevara a término un mandato que ya estaba decidido. Para que muriera quien murió, justificadamente, y viviera quien vivió, justificadamente. Ciertamente, Allāh es Omnioyente, Omnisciente”. (42)

“*Cuando os encontrabais en la vertiente más próxima...*”. Es decir, estabais acampados en la ladera del valle del lado más próximo a Medina al-Munawara, y vuestros enemigos en el más lejano; “*quedando la caravana debajo de vosotros*”, es decir, los camellos que portaban sus mercancías. “*Si hubierais querido acordar una cita, no os habríais puesto de acuerdo sobre el lugar de encuentro*”. Es decir, no habría habido acuerdo por ser ellos tan numerosos y vosotros tan pocos; pues, si vosotros hubierais sabido que eran tan numerosos, os habríais echado para atrás; pero, Allāh os dio Su aprobación. “*Fue así para que Allāh llevara a término un mandato que ya estaba decidido*”. Y era el de la victoria para los creyentes y la manifestación del Dīn del Islam. “*Para que muriera quien murió, justificadamente*”. Es decir, según una prueba que vio Allāh y un ejemplo que puso; y así como viviera quien vivió.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ يُرِيكُهُمُ اللَّهُ فِي مَنَامِكَ قَلِيلًا ۖ وَلَوْ أَرْنَكُهُمْ كَثِيرًا لَفِشَلْتُمُ وَلَتَنَزَعْتُمْ فِي الْأَمْرِ وَلَكِنَّ اللَّهَ سَلَّمَ ۗ إِنَّهُ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ﴿٤٣﴾ ﴾

“Cuando Allāh hizo que en tu sueño los vieras poco numerosos; porque, si te los hubiera hecho ver numerosos, habrías perdido valor y habrías discutido el mandato. Sin embargo, Allāh os salvó. Realmente él conoce lo que hay en los corazones”. (43)

Dijo Muÿāhid: Los vio el Profeta ﷺ en su sueño que eran pocos, y contó eso a sus compañeros, y Allāh los reafirmó en ello; *“porque, si te los hubiera hecho ver numerosos, habrías perdido valor...”*. Es decir, y os habrías alejado de la guerra; *“y habrías discutido el mandato”* y por lo tanto habrían surgido diferencias entre vosotros; *“sin embargo, Allāh os salvó”* de la discusión y la divergencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ يُرِيكُمُوهُمْ إِذِ التَّفَيُّتُمْ فِي أَعْيُنِكُمْ قَلِيلًا وَيُقَلِّلُكُمْ فِي أَعْيُنِهِمْ لِيَقْضَى اللَّهُ أَمْرًا كَانَ مَفْعُولًا ۗ وَإِلَى اللَّهِ تُرْجَعُ الْأُمُورُ ﴿٤٤﴾ ﴾

“Y cuando, al encontraros con ellos, los hizo parecer pocos a vuestros ojos e hizo, asimismo, que vosotros les parecierais pocos a ellos, para que así se cumpliera una orden de Allāh que ya estaba decidida. Y a Allāh retornan todos los asuntos”. (44)

“Y cuando, al encontraros con ellos, los hizo parecer pocos a vuestros ojos”. Es decir, al encontraros con ellos en la realidad despierta; *“les parecierais pocos a ellos”*. Eso fue al comienzo del combate, hasta el punto que dijo Abū Ŷahl: ¡Son presa fácil! ¡Castigadles bien y atadlos con las cuerdas! Y cuando empezó el combate, los musulmanes se magnificaron a los ojos de ellos; como en Su dicho:

(13-) ()

“El grupo de incrédulos creyó a simple vista que el grupo de creyentes les doblaba en número”. (La Familia de ʿImrān-3:13)

“Para que así se cumpliera una orden de Allāh que ya estaba decidida”. Como fue la muerte de los asociadores y la consolidación del Dīn del Islam, lo cuál suponía completar la gracia sobre los musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يٰۤاَيُّهَا الَّذِيْنَ ءَامَنُوْا اِذَا لَقِيْتُمْ فِئَةً فَاثْبُتُوْا وَاذْكُرُوْا اللّٰهَ كَثِيْرًا لَّعَلَّكُمْ

تُفْلِحُوْنَ ﴿٤٥﴾

“¡Oh creyentes! Cuando os encontréis con una tropa, manteneos firmes y recordad mucho a Allāh, tal vez tengáis éxito”. (45)

Esto es un mandato de firmeza ante el combate a los incrédulos, como lo fue en la aya anterior la prohibición expresa de huir de ellos, así que se juntan de la misma forma el mandato y la prohibición. “Y recordad mucho a Allāh”. Es decir, recordad a Allāh ante la angustia de vuestros corazones, porque Su recuerdo ayuda a la firmeza ante una situación severa; otra explicación es: sed firmes con vuestros corazones y recordadle con vuestras lenguas, pues el corazón no se tranquiliza en el combate y la lengua se agita, por eso ha ordenado el recuerdo de Allāh para que se reafirme el corazón en la certeza y se centre la lengua en el recuerdo; y diga lo que dijeron los compañeros de Ṭālūt:

()

(250-)

“¡Oh Señor nuestro! Danos paciencia, afirma nuestros pasos y concédenos la victoria sobre los incrédulos”. (La Vaca-2:250)

Y ese estado sólo se consigue con la fuerza del conocimiento y el control del intelecto que origina el valor tan encomiable en la gente.

Dijo Muḥammad ibn Kaʿab al-Quraḏī: Si se le permitiera a alguien dejar el recuerdo ese sería Zakarīyā; como dice Allāh, el Altísimo:

(41-) ()

“Será que durante tres días, no podrás hablar con la gente salvo por señas”. (La Familia de ʿImrān-3:41)

Y se le permitiría el recuerdo al hombre que está en la guerra; como en Su dicho: “Cuando os encontréis con una tropa, manteneos firmes y recordad mucho a Allāh”.

Dijo Qatāda: Allāh, el Altísimo, impuso obligatoriamente Su recuerdo sobre Sus siervos cuando más ocupados están enfrentándose con las espadas. La norma de este recuerdo es que sea en silencio, y es *makrūh* que uno solo lo haga en voz alta; mientras que si es en grupo y en una carga, pues bien.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَا تَنَازَعُوا فَتَفْشَلُوا وَتَذْهَبَ رِيحُكُمْ وَأَصْبِرُوا إِنَّ اللَّهَ
مَعَ الصَّابِرِينَ ﴿٤٦﴾

“Obedeced a Allāh y a Su Mensajero y no disputéis, porque de hacerlo os debilitaríais y seríais derrotados. Y tened paciencia. Ciertamente, Allāh está con los pacientes”. (46)

Esto es la continuación de la recomendación para ellos sobre Badr y sus disputas. “Y seríais derrotados”. Literalmente significa: “Y se marcharía vuestro aliento”. Dijeron Qatāda e Ibn Zaid: No hay victoria que no vaya acompañada de un viento que sopla y golpea en los rostros de los incrédulos, como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me ha sido dada la victoria por el viento de Šabā, y ha perecido el pueblo de ‘Ād por el viento de Dabūr”. Añadió Muḡāhid: Se marchó el viento de los compañeros de Muḡammad ﷺ cuando disputaron con él el día de Uḡud.

“Y tened paciencia. Ciertamente, Allāh está con los pacientes”. El mandato de la paciencia es encomiable y digno en todas las situaciones, especialmente en las de la guerra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ خَرَجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ بَطَرًا وَرِئَاءَ النَّاسِ وَيَصُدُّونَ عَنْ
سَبِيلِ اللَّهِ وَاللَّهُ بِمَا يَعْمَلُونَ مُحِيطٌ ﴿٤٧﴾

“Y no seáis como aquellos que salieron de sus hogares con arrogancia y ostentación ante su gente, para apartar a los hombres del sendero de Allāh; pero Allāh está bien enterado de lo que hacen”. (47)

“Y no seáis como aquellos que salieron de sus hogares con arrogancia...”. Se refiere a Abū Ḳahl y su gente cuando salieron el día de Badr en ayuda de la caravana; salieron con las fanfarrias, cantarinas y flautistas. Cuando llegaron a Ḳuḡfa, envió Jufāf al-Kinānī – que era amigo de Abū Ḳahl – a un hijo suyo con regalos para él y le dijo: Si quieres te proporciono hombres, y si quieres vengo yo mismo y alguno más disponible de mi gente. Le contestó Abū Ḳahl: Si combatimos a Allāh, como pretende Muḡammad, pues, por Allāh que no tenemos opción ninguna contra Él; pero, si combatimos a la gente, pues, por Allāh que tenemos fuerza contra ellos; por Allāh, no volveremos del combate a Muḡammad hasta llegar a Badr, beber allí los vinos y que toquen para nosotros las cantoras; y Badr es una de las estaciones de los árabes y uno de sus zocos; llegaron a Badr, pero ocurrió lo que ocurrió de su aniquilación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذْ زَيْنَ لَهُمُ الشَّيْطَانُ أَعْمَلَهُمْ وَقَالَ لَا غَالِبَ لَكُمْ الْيَوْمَ مِنَ النَّاسِ وَإِنِّي جَارٌ لَكُمْ ۗ فَلَمَّا تَرَآتِ الْفِئْتَانِ نَكَصَ عَلَىٰ عَقِبَيْهِ وَقَالَ إِنِّي بَرِيءٌ مِّنْكُمْ إِنِّي أَرَىٰ مَا لَا تَرَوْنَ إِنِّي أَخَافُ اللَّهَ ۗ وَاللَّهُ شَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿٤٨﴾﴾

“Y Satanás les hizo ver que lo que hacían era lo correcto, y les dijo: Hoy nadie os podrá vencer, yo estoy junto a vosotros. Pero cuando los dos bandos se divisaron, huyó diciendo: Yo no soy responsable de lo que vosotros hagáis, pues veo lo que vosotros no podéis ver. Ciertamente, temo a Allāh, y Allāh es severo en el castigo”. (48)

“Y Satanás (*šaiṭān*) les hizo ver que lo que hacían era lo correcto”. Se relató que *šaiṭān* se presentó ante ellos un día con la figura de Surāqa ibn Mālik, de la tribu de Bakr ibn Kināna, y Quraiš temía de dicha tribu que vinieran tras ellos, porque anteriormente habían matado a un hombre de ellos; y cuando se les presentó a ellos les dijo lo que Allāh ha referido. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Vino a ellos Iblīs el día de Badr con su bandera y sus soldados, infundiendo en sus corazones que no serían derrotados y que combatirían por la religión de sus padres. De Ibn ʿAbbās: Allāh proporcionó a Su Profeta Muḥammad ﷺ y a los creyentes mil ángeles, estando ʿYibrīl, sobre él la paz, con quinientos a un lado, y Mīkāʾīl con otros quinientos ángeles a otro lado. Llegó Iblīs portando una bandera entre un ejército de demonios, con las figuras de hombres de la tribu de Mudliy, y *šaiṭān* en la figura de Surāqa ibn Mālik. Dijo, entonces, *šaiṭān* a los asociadores: Hoy nadie os podrá vencer; yo estoy junto a vosotros. Cuando se hubo alineado la gente, imploró Abū ʿYahl a Allāh la victoria. Y el Mensajero de Allāh alzó sus manos y dijo: “¡Oh Señor, ciertamente, si esta partida perece, no serás nunca adorado en la Tierra!” Y le dijo ʿYibrīl: “¡Coge un puñado de tierra!” Así que cogió un puñado de tierra y lo arrojó a los rostros de los asociadores, acertando con ella a cada uno de ellos en sus ojos, sus orificios nasales y sus bocas, de manera que salieron huyendo. ʿYibrīl, sobre él la paz, hizo frente a Iblīs, y cuando éste lo vio, tenía su mano en la mano de un hombre de los asociadores, y la retiró inmediatamente. Después salieron él y su partida huyendo, y le dijo un hombre: ¡Surāqa! ¿No nos decías que estabas con nosotros? Dijo: Yo no soy responsable de lo que vosotros hagáis, pues veo lo que vosotros no podéis ver.

Recogió Mālik en el Muwaṭṭa, del Mensajero de Allāh ﷺ que dijo: “Ningún día se vio *šaiṭān* a sí mismo más pequeño ni más despreciable ni más derrotado ni más encolerizado que en el día de ʿArafat; y eso no era sino por la misericordia que vio bajar y por las inmensas faltas que vio perdonar en un solo momento, excepto lo que vio el día de Badr”. Preguntaron: ¿Y qué es lo que vio el día de Badr, Mensajero de Allāh? Dijo: “Verdaderamente, lo que vio fue a ʿYibrīl ordenando a los ángeles en filas alineadas para la guerra”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ يَقُولُ الْمُنَافِقُونَ وَالَّذِينَ فِي قُلُوبِهِمْ مَرَضٌ غَرَّ هَتُّؤَلَاءِ دِينُهُمْ وَمَنْ يَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ فَإِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٤٩﴾ ﴾

“Cuando los hipócritas y aquellos cuyos corazones estaban enfermos decían: Su creencia les ha engañado. Y que quienes se encomiendan a Allāh sepan que Él es Poderoso, Sabio”. (49)

Los hipócritas se ha dicho que son aquellos que manifiestan la fe externamente y ocultan la incredulidad; y aquellos cuyos corazones estaban enfermos son los dubitativos y ambiguos, pero no son los hipócritas, porque ellos eran recientes en el Islam y su intención aún era débil. Cuando se disponían a salir hacia el combate y ante la confrontación de los dos bandos decían: Su creencia les ha engañado. Y según otra opinión se ha dicho que se refiere a los mismos, o sea que los hipócritas y los de corazones enfermos son los mismos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْ تَرَىٰ إِذْ يَتَوَقَّى الَّذِينَ كَفَرُوا الْمَلَائِكَةَ يَصْرَبُونَ وَجُوهُهُمْ وَأَدْبَارَهُمْ وَذُقُوا عَذَابَ الْحَرِيقِ ﴿٥٠﴾ ذَلِكَ بِمَا قَدَّمْت أَيْدِيكُمْ وَأَنَّ اللَّهَ لَيْسَ بِظَلَمٍ لِّلْعَبِيدِ ﴿٥١﴾ ﴾

“Y si vieras cuando los ángeles recogen las almas de los incrédulos al morir, y les golpean sus rostros y sus espaldas; y les dicen: ¡Probad el tormento del Infierno! (50) Éste es el castigo que merecisteis por vuestras obras, y ciertamente Allāh no es injusto con Sus siervos”. (51)

“Y si vieras cuando los ángeles recogen las almas de los incrédulos al morir”. Se refiere a los que cayeron muertos en la batalla de Badr; “y les golpean sus rostros y sus espaldas”. Dijo Al-Ḥasan: Un hombre dijo al Mensajero de Allāh ﷺ: He visto en la espalda de Abū Ḥāhl una marca como las correas de sandalia. Dijo: “Eso es el azote de los ángeles”. Y se ha dicho que ese azote es ante la muerte y puede que sea el Día de la Resurrección cuando sean conducidos al Fuego. “Probad el tormento del Infierno”. Dirán los ángeles guardianes del Infierno: ¡Probad el tormento del Infierno! Y se ha relatado en algunas exégesis del Qurʾān que los ángeles poseen unos ganchos de hierro, y siempre que son golpeados los incrédulos, el fuego se inflama ardiente en las heridas; y eso es cuando dice: “Probad el tormento del Infierno (Al-Ḥarīq)”. Literalmente, significa el Ardiente, y la “degustación” aquí es en sentido sensorial y de significado.

“Éste es el castigo que merecisteis por vuestras obras”. Es decir, lo que os habéis buscado por vuestras malas acciones y los delitos que habéis cometido; “y ciertamente Allāh no es

injusto con Sus siervos”, ya que Él ha aclarado sobradamente “el camino” y ha enviado a los mensajeros; ¿Por qué, entonces, habéis discrepado de ellos?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَّابِ ۚ آلِ فِرْعَوْنَ ۚ وَالَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ ۚ كَفَرُوا بِآيَاتِ اللَّهِ فَأَخَذَهُمُ اللَّهُ
بِذُنُوبِهِمْ ۗ إِنَّ اللَّهَ قَوِيٌّ شَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿٥٢﴾

“Del mismo modo que fue castigada la gente del faraón y quienes les precedieron: rechazaron los signos de Allāh, y Él los condenó por sus transgresiones; ciertamente, Allāh es Fuerte y severo en el castigo”. (52)

Es decir, de la manera en que fueron castigados al ser despojados de sus almas y en las tumbas fueron castigados también el faraón y su gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ لَمْ يَكُ مُغَيِّرًا نِعْمَةً أَنْعَمَهَا عَلَىٰ قَوْمٍ حَتَّىٰ يُغَيِّرُوا مَا
بِأَنْفُسِهِمْ ۗ وَأَنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٥٣﴾

“Eso es porque Allāh no quita la gracia que ha concedido a una gente, mientras ellos no cambien lo que hay en sí mismos. Ciertamente, Allāh es Omnioyente, Omnisciente”. (53)

Es decir, ese final - porque ellos cambiaron y tergiversaron. Y la gracia de Allāh a Quraiš fue la fertilidad y la esplendidez, la seguridad y la salud; como en Su dicho:

() ()
(67)

“¿Acaso no ven que hemos dispuesto un lugar sagrado y seguro (Meca), mientras que a su alrededor los hombres son asaltados y agredidos?”. (La Araña-29:67)

Dijo As-Sudī: La gracia que les concedió fue Muḥammad ﷺ, pero le desmintieron, y le fue ordenado marcharse a Medina para después infligir a los asocidores un severo correctivo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَّابٍ ءَالَ فِرْعَوْنَ ۖ وَالَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ ۚ كَذَّبُوا بِآيَاتِ رَبِّهِمْ فَأَهْلَكْنَاهُمْ
بِدُنُوبِهِمْ وَأَغْرَقْنَا ءَالَ فِرْعَوْنَ ۚ وَكُلٌّ كَانُوا ظَالِمِينَ ﴿٥٤﴾ ﴾

“Del mismo modo que castigamos a la gente del faraón y a quienes les precedieron; pues, desmintieron los signos de su Señor y entonces los aniquilamos por sus transgresiones. Por ello, ahogamos a la gente del faraón, y todos eran injustos”. (54)

No es que haya aquí una repetición, sino que la manera primera fue por desmentir los signos y la segunda por cambiarlos y tergiversarlos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ شَرَّ الدَّوَابِّ عِنْدَ اللَّهِ الَّذِينَ كَفَرُوا فَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٥٥﴾ الَّذِينَ عَاهَدتَّ
مِنْهُمْ ثُمَّ يَنْقُضُونَ عَهْدَهُمْ فِي كُلِّ مَرَّةٍ وَهُمْ لَا يَتَّقُونَ ﴿٥٦﴾ ﴾

“Verdaderamente, las peores criaturas ante Allāh son los que niegan y no creen. (55) Aquellos que siempre quebrantan los pactos que tú conciertas con ellos y no sienten temor de Allāh”. (56)

“Verdaderamente, las peores criaturas ante Allāh son los que niegan y no creen”. Esta descripción es como Su dicho:

(22-) ()

“Ciertamente, las peores criaturas para Allāh son los sordos y los mudos, aquellos que no razonan”. (Los Botines de Guerra-8:22)

“Aquellos que siempre quebrantan los pactos...”. Se refiere a las tribus de Quraiza y Naḍir, por haber violado el pacto ayudando a los asociados de Meca con armas, y después se excusaron diciendo: ¡Lo hemos olvidado! Se les tomó entonces el pacto por segunda vez y lo volvieron a violar el día de Al-Jandaq.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَمَّا تَشَفَّفْتَهُمْ فِي الْحَرْبِ فَشَرِّدْ بِهِمْ مَن حَلَفَهُمْ لَعَلَّهُمْ يَدَّكُرُونَ ﴿٥٧﴾
 وَإِمَّا تَخَافُ مِنْ قَوْمٍ خِيَانَةً فَانْبِذْ إِلَيْهِمْ عَلَى سَوَاءٍ ۗ إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ الْخَائِبِينَ ﴿٥٨﴾



“A éstos, si los apresas en la guerra, castígalos severamente, para que escarmienten quienes sigan sus pasos, así aprenderán. (57) Y si temes alguna traición por parte de alguna gente, rompe con ellos en igualdad de condiciones; ciertamente, Allāh no ama a los traidores”. (58)

“Y si temes alguna traición por parte de alguna gente”. Es decir, un engaño o violación de un pacto. Esta *āya* se reveló por las tribus de Quraiẓa y Naḍīr. Dijo Ibn ‘Aṭīya: Según se desprende de las expresiones del Qur’ān, el asunto de los Banū Quraiẓa concluye con Su dicho: “Castígalos severamente, para que escarmienten quienes sigan sus pasos”; después reanuda el Altísimo en esta *āya* Su mandato en lo que se debe hacer en el futuro con quien se teme de él una traición; y por ellos se dispone esta *āya*.

Dijo Ibn al-‘Arabī: Si se pregunta: ¿Cómo se puede permitir la violación de un pacto por temor a la traición, cuando el temor es sospecha y excluye la certeza. Y cómo entonces, queda inhabilitada la certeza del pacto por la sospecha de la traición? La respuesta tiene dos aspectos: uno que el temor puede significar la certeza, como también puede la esperanza significar el conocimiento; como en Su dicho:

(13-) ()

“¿Qué os pasa que no podéis calibrar la verdadera grandeza en Allāh?” (Nūḥ-71:13)

El segundo aspecto es que si aparecen signos de traición y se confirman sus síntomas, es obligado romper el pacto para que su continuidad en él no lleve a la ruina, y queda aquí anulada la certeza por necesidad imperiosa; pero, si se tiene la certeza, no hay necesidad de romper el pacto con ellos. El Profeta ﷺ marchó al combate contra la gente de Meca el año de la Conquista, cuando se supo de ellos la violación del pacto, sin que rompiera o rechazara con ellos su compromiso dirigiéndose a ellos verbalmente, porque la ruptura del pacto por parte de ellos y el conocimiento correspondiente de ello da lugar a la anulación del pacto en igualdad de condiciones; mientras que si no se tiene conocimiento de la anulación del pacto por parte de ellos no es lícito ni está permitido violarlo.

El significado es, según otros: Si temes una traición por parte de una gente con la que has establecido un pacto, rompe con ellos y anula el pacto; es decir, diles: ¡He roto vuestro pacto y os combatiré! Esto es con el fin de que lo sepan y estén ellos al tanto de ello contigo por igual; y no los combatas mientras exista entre ellos y tú un pacto, y ellos confíen en ti, porque si no, sería una traición y un engaño; después, aclara esto con Su dicho: “Ciertamente, Allāh no ama a los traidores”.

Relataron At-Tirmiḏī y Abū Dāud, de Sulaim ibn ʿĀmir, que dijo: Había un pacto [de no agresión] entre Muʿāwiya y los romanos, y solía salir de marcha hacia sus territorios acercándose para atacarles una vez concluyera el pacto; entonces, vino un hombre a caballo que decía: ¡Allāhu Akbar, Allāhu Akbar! ¡Cumplid y no traicionéis! Miraron y era ʿAmr ibn ʿAnbasa; envió un emisario hasta él Muʿāwiya a preguntarle y le dijo: He oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Aquel que haya hecho un pacto con una gente, que no haga nudo alguno ni lo desate mientras no concluya plazo, o rompa con ellos en igualdad de condiciones”. Y dijo At-Tirmiḏī: Éste es un *ḥadīṭ* catalogado como “*ḥasan ṣaḥīḥ*” (bueno y autenticado).

Relató Muslim, de Abū Saʿīd al-Judrī, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cada traidor tendrá una bandera el Día de la Resurrección que se levantará para él en la medida de su traición. ¿Acaso no hay traidor con peor traición que la de un emir general?” Y han añadido nuestro ulemas que la traición procedente del gobernante de toda la gente es la peor de todas, por la corrupción que conlleva.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا سَبَقُوا ۚ إِنَّهُمْ لَا يُعْجِزُونَ ﴾

“Y que no piensen los incrédulos que han tomado ninguna ventaja porque no podrán escapar”. (59)

Es decir, los incrédulos que han huido de la derrota en la batalla de Badr, salvando la vida; después sigue y dice: “*Porque no podrán escapar*”, es decir, que no piensen que se van a escapar en este mundo, porque Allāh te hará triunfar sobre ellos. Y se ha dicho también que no podrán escapar en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَعِدُّوا لَهُمْ مَا اسْتَطَعْتُمْ مِنْ قُوَّةٍ وَمِنْ رِبَاطِ الْخَيْلِ تُرْهَبُونَ بِهِ ۚ عَدُوِّ اللَّهِ وَعَدُوِّكُمْ ۖ وَءَاخِرِينَ مِنْ دُونِهِمْ لَا تَعْلَمُونَهُمُ اللَّهُ يَعْلَمُهُمْ ۚ وَمَا تُنْفِقُوا مِنْ شَيْءٍ فِي سَبِيلِ اللَّهِ يُوَفِّ إِلَيْكُمْ وَأَنْتُمْ لَا تُظْلَمُونَ ﴾

“Preparad contra ellos todas las fuerzas y guarniciones de caballerías que podáis; así atemorizaréis a los enemigos de Allāh, que son también los vuestros, aparte de otros que no conocéis, pero que Allāh sí conoce. Lo que gastéis en el camino de Allāh se os pagará con creces y no sufriréis ninguna injusticia”. (60)

“*Preparad contra ellos todas las fuerzas y guarniciones de caballerías que podáis*”. Allāh, el Altísimo, ha ordenado a los creyentes hacer los preparativos de sus fuerzas, después

de haberles afirmado en la *taqwā*. Aunque, verdaderamente, Allāh, glorificado sea, si quisiera los derrotaría con el habla simplemente, o con la saliva en sus rostros, o con un puñado de tierra, como hizo el Mensajero de Allāh ﷺ. Sin embargo, quiso poner a prueba a unos con otros, con Su conocimiento anterior y Su decreto ejecutor. Dijo Ibn ʿAbbās: Las “*fuerzas*” aquí constituyen el armamento y la dureza implacable. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿUqba ibn ʿĀmir, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ subido en el *minbar*: “Preparad contra ellos todas las fuerzas que podáis. ¿Acaso no es la fuerza el tiro, acaso no es la fuerza el tiro, acaso no es la fuerza el tiro?” En otro *ḥadīṭ* sobre el tiro y del mismo transmisor: “Serán conquistadas tierras para vosotros y Allāh os bastará, y que no deje de distraerse ninguno de vosotros con sus flechas”. Y dijo ﷺ: “Todo aquello con lo que el hombre se distrae es falso, excepto el tiro con su arco, su adiestramiento con el caballo y el juego con su mujer, porque es su derecho”. Estos tres asuntos aunque los haga el hombre para distraerse y ejercitarse, constituyen un derecho a través del cual puede obtener un beneficio mayor; pues, el tiro con arco junto al adiestramiento en la equitación son auxiliares del combate; mientras que el juego amoroso con la mujer, puede conducirlo a concebir un hijo que adore a Allāh únicamente.

Se transmitió de ʿUqba ibn ʿĀmir que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh hará entrar en el Jardín a tres personas por una sola flecha: A su fabricante buscando el bien en ello; a quien la dispara; y a quien se la suministra”. El mérito del tiro es inmenso, así como sus beneficios también son inmensos para los musulmanes; y puede causar grandes perjuicios en los incrédulos. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh hijos de Ismāʿīl, disparad [vuestras flechas], porque verdaderamente vuestro padre era arquero!” Y el aprendizaje de la equitación con el uso de las armas es obligatorio (*farḍ kifāya*).

“*Y guarniciones de caballerías*”. El uso de los caballos tiene un gran mérito y un alto grado de nobleza. ʿUrwa al-Bāriqū tenía setenta caballos dispuestos para el ʿYihād. Lo recomendable es que sean yeguas, según lo dicho por ʿIkrima; pues si es yegua, su vientre es un tesoro y su lomo un orgullo. El caballo de ʿYibrīl era hembra. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Según sea el uso del caballo puede proporcionar al hombre tres cosas: La recompensa de Allāh cuando lo destina a la lucha por Su causa; si lo utiliza para buscarse la vida honradamente y no olvidándose de los derechos de Allāh, le servirá para cubrir sus faltas; y si lo utiliza de forma altanera y con arrogancia, será una carga en contra suya”.

Se transmitió de Abū Wahb al-ʿYūṣamī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Nombrados con los nombres de los profetas, y el más querido de ellos para Allāh es ʿAbdullāh y ʿAbdurrahmān; disponed los caballos para el ʿYihād, acariciar sus crines y sus ancas, pertrechadlos adecuadamente [para defender el Dīn del Islam y a los musulmanes], no colguéis amuletos de sus cuellos [como en ʿYahiliya], escogedlos de color entre negro y rojo, con un lucero blanco en la cara, y blanco o rojo o negro en las patas”. Y de Abū Qatāda se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “El mejor de los caballos es el negro con una mancha blanca en la cara (la nariz y el labio superior blancos); y si no es negro, entonces, entre negro y rojo”.

Se relató que una mujer puso un camello al servicio de la causa de Allāh, su esposo quiso hacer la peregrinación del Ḥaḡ con él. Ella se lo preguntó al Mensajero de Allāh ﷺ y le contestó: “¡Déjaselo para que peregrine, porque el Ḥaḡ es de la causa de Allāh!”

“*Así atemorizaréis a los enemigos de Allāh, que son también los vuestros*”. Es decir, vuestros enemigos entre los judíos, los Quraiṣ y los incrédulos árabes; “*aparte de otros*”, como

los persas y los romanos. Y se ha dicho que se refiere a los genios o a todo aquel que se le conoce alguna enemistad; pero no es preciso que se diga nada sobre ellos porque Allāh, el Altísimo, ha dicho: “*aparte de otros que no conocéis pero que Allāh sí conoce*”. ¿Cómo puede entonces tener nadie conocimiento de ellos? Salvo lo que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ sobre esta *āya*: “Son los genios”; y después dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, *šaiṭān* no trastorna a nadie en una casa en la que haya un caballo de pura raza”. Y se ha relatado que los genios no se acercan a una casa en la que haya un caballo, pues huyen cuando relincha.

“*Lo que gastéis en el camino de Allāh se os pagará con creces*”. En la Otra Vida, por cada buena acción hecha se obtiene la recompensa de diez como ella, hasta setecientas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ جَنَحُوا لِلسَّلْمِ فَاجْنَحْ لَهَا وَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّهُ هُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴾



“Y si se inclinan por la paz, inclínate tú también y confíate a Allāh; ciertamente, Él es Omnioyente, Omnisciente”. (61)

Hay diferencias sobre la *āya*, si es abrogada o no; y sobre ello dijeron Qatāda e ʿIkrima: Fue abrogada por Su dicho:

)

(5-) (

“Y cuando hayan pasado los meses sagrados, matad a los asociados donde quiera que los halléis; capturadlos y sitiadlos”. (El Arrepentimiento-9:5)

)

(36-) (

“Y combatid a los asociados totalmente igual que ellos os combaten a vosotros totalmente; y sabed que Allāh están con los temerosos de Él”. (El Arrepentimiento-9:36)

Ibn ʿAbbās dijo que la abrogante es:

)

(35-) (

“Así pues, no flaqueéis proponiendo vosotros la paz, siendo que sois superiores a ellos y Allāh está con vosotros; y no os privará de la recompensa de vuestras acciones”. (Muḥammad-47:35)

Otros dicen que no es abrogada, sino que se refiere a la aceptación del impuesto (*yizia*) de la gente que prefiere seguir en su religión bajo la protección musulmana en las tierras conquistadas para el Islām. Ya sucedió eso en la época de ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb ﷺ y de los imames que le siguieron después, cuando establecieron el acuerdo con muchos países extranjeros, sobre lo que tomaron de ellos a cambio de dejarles practicar la religión que tuvieran; siendo ello una deferencia hacia ellos, pudiendo haberlos extinguido. De esa forma, el Mensajero de Allāh ﷺ concertó muchos acuerdos con gente de diversos países aceptándoles el pago de dinero; y un ejemplo de ello fue lo de Jaibar: Hizo regresar a su gente a la ciudad después de ser vencidos, y pactaron que trabajaran libremente sus tierras y pagaran la mitad de los beneficios en señal de rescate.

Según Muḩāhid, la *āya* se refiere a la tribu de Quraiza, porque el *yizia* se aceptó de ellos, sin embargo, de los asociadores no se acepta nada. Dijeron As-Sudī e Ibn Zaid sobre el significado de la *āya*: Si te llaman para un acuerdo, respóndeles; y no hay abrogación en ella. Añadió Al-ʿArabī: Según esto, la respuesta difiere; y Allāh, el Altísimo, dijo: “*Así pues, no flaqueéis proponiendo vosotros la paz, siendo que sois superiores a ellos, y Allāh está con vosotros*”. (Muḩammad-47:35). Pues, si los musulmanes son superiores en todo: poderío, fuerzas, número..., no hay acuerdo ni tregua; pero, si los musulmanes tienen algo beneficioso que ganar con el acuerdo, o evitar algún daño o perjuicio, entonces no habría inconveniente en que los musulmanes lo propusieran, si estuvieran necesitados de él. Ya acordó la paz con condiciones el Mensajero de Allāh ﷺ con la gente de Jaibar, y al violarlas quedó anulado el acuerdo de paz; asimismo, Aḩ-ḩamrī hizo un acuerdo de paz con Akaidir de la tribu de Kanda; Dūma y la gente de Naḩrān; y se concedió una tregua de paz a Quraiš por diez años, hasta que la violaron.

El Mensajero de Allāh ﷺ concedió a la gente de Meca una tregua de diez años; y el periodo de tiempo que alcanzó la tregua entre el Mensajero de Allāh ﷺ y la gente de Meca el año de Al-ḩudaibiya fue de cuatro años, según ʿUrwa; mientras que Ibn Ishāq dijo que fueron diez.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ يُرِيدُوا أَنْ تَخْدَعُوكَ فَإِنَّ حَسْبَكَ اللَّهُ هُوَ الَّذِي أَيَّدَكَ بِنَصْرِهِ
وَبِالْمُؤْمِنِينَ ﴿٦٢﴾ وَأَلَّفَ بَيْنَ قُلُوبِهِمْ لَوْ أَنْفَقْتَ مَا فِي الْأَرْضِ جَمِيعًا مَا
أَلْفَتَ بَيْنَ قُلُوبِهِمْ وَلَكِنَّ اللَّهَ أَلَّفَ بَيْنَهُمْ إِنَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٦٣﴾ ﴾

“Y si quieren engañarte, Allāh te basta. Él es Quien te ayudó con Su auxilio y con los creyentes. (62) Y unió sus corazones. Aunque hubieras gastado todo cuanto hay en la Tierra, no habrías conseguido unir sus corazones, sin embargo, Allāh los unió. Ciertamente, Él es Poderoso, Sabio”. (63)

“Y si quieren engañarte”. Es decir, exteriorizándote la paz y ocultando el engaño y la traición, déjalos entonces, porque no te debes a ellos por esas intenciones corruptas; “Allāh te basta”, como Protector. “Él es Quien te ayudó con Su auxilio”. Es decir, te dio fuerzas con Su ayuda el día de Badr; “y con los creyentes”. Dijo An-Nu‘amān ibn Bašīr que se reveló por los auxiliares de Medina.

“Y unió sus corazones...”. Es decir, unió los corazones de los hombres de la tribu de Al-Aus y Al-Jazra‘y. Esa reconciliación y armonía de los corazones, a pesar del partidismo tan encarnizado entre los árabes, constituyó uno de los signos y milagros del Profeta ﷺ; eso era porque si uno de ellos recibía una bofetada, se enzarzaban en un combate feroz hasta límites insospechados por esa simple causa; eran los más fanáticos de la creación de Allāh cuando desataban su furia; y Allāh los unió por la fe en sus corazones, hasta tal punto que un hombre combatió hasta a su padre y a su hermano por la causa del Dīn del Islam. También se ha dicho que unió a los *muhāyirīn* de Meca con los *anṣār* de Medina; y el significado es similar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَتَأْتِيَ النَّبِيَّ حَسْبُكَ اللَّهُ وَمَنِ اتَّبَعَكَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ ﴿٦٤﴾﴾

“¡Oh Profeta! La protección de Allāh es suficiente para ti y para los creyentes que te sigan”. (64)

Es decir, Allāh te basta, oh Profeta, en todas las situaciones y estados. Dijo Ibn ‘Abbās: La *āya* se reveló a causa de la aceptación del Islam por parte de ‘Umar en la ocasión en la cuál se hicieron musulmanes con el Profeta ﷺ treinta y tres hombres y seis mujeres, y se hizo musulmán ‘Umar, siendo en total cuarenta de una vez. La *āya* es mequinense y se escribió por orden del Mensajero de Allāh ﷺ en un sura medinense.

Dijo ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd sobre la *sūra* de ‘Umar ﷺ: No éramos capaces de hacer el *ṣalāt* junto a la Ka‘ba hasta que se hizo musulmán ‘Umar, y entonces combatió a Quraiš enfrentándose a ellos hasta conseguir rezar en la Ka‘ba y nosotros rezamos con él. La conversión de ‘Umar al Islam ocurrió después de la salida de los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ hacia Al-Ḥabaša (Abisinia) en un número de ochenta y tres hombres, estando ‘Ammār ibn Yāsir entre ellos, según recogió Ibn Ishāq.

“La protección de Allāh es suficiente para ti y para los creyentes que te sigan”. También se ha dicho que significa: Allāh es suficiente para ti, y también son suficientes para ti los *muhāyirīn* y los *anṣār*, o sea, te basta Allāh y te bastan los que te sigan.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَتَأْتِيَ النَّبِيَّ حَرَضِ الْمُؤْمِنِينَ عَلَى الْقِتَالِ إِنْ يَكُنْ مِنْكُمْ عَشْرُونَ صَابِرُونَ
يَغْلِبُوا مِائَتِينَ وَإِنْ يَكُنْ مِنْكُمْ مِائَةٌ يَغْلِبُوا أَلْفًا مِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا بِأَنَّهُمْ

فَوْمٌ لَا يَفْقَهُونَ ﴿٦٥﴾ أَلَنْ حَفَفَ اللَّهُ عَنْكُمْ وَعَلِمَ أَنَّ فِيكُمْ ضَعْفًا فَإِنْ
يَكُنْ مِنْكُمْ مِائَةٌ صَابِرَةٌ يَغْلِبُوا مِائَتَيْنِ وَإِنْ يَكُنْ مِنْكُمْ أَلْفٌ يَغْلِبُوا أَلْفَيْنِ
بِإِذْنِ اللَّهِ وَاللَّهُ مَعَ الصَّابِرِينَ ﴿٦٦﴾

“¡Oh Profeta! Anima a los creyentes a combatir. Si hay veinte de vosotros perseverantes, podrán vencer a doscientos; y cien vencerán a mil de los incrédulos, porque son gente que no razona. (65) Pero Allāh os alivia ahora, pues sabe que en vosotros hay debilidad, de manera que si hay cien de vosotros constantes y perseverantes, venceréis a doscientos, y si sois mil, venceréis a dos mil, con el permiso de Allāh. Ciertamente, Allāh está con los pacientes”. (66)

“¡Oh Profeta! Anima a los creyentes a combatir”. Es decir, exhortalos y estimúlalos. Se transmitió de Ibn ʿAbbās que dijo: Se reveló: “Si hay veinte de vosotros perseverantes, podrán vencer a doscientos”, y eso afligió a los musulmanes cuando Allāh les impuso obligatoriamente no huir uno de diez enemigos; después les aligeró la carga cuando dijo: “Pero Allāh os alivia ahora: Cien de vosotros constantes y perseverantes, venceréis a doscientos...”.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo dicho por Ibn ʿAbbās indica la obligatoriedad de acatar el mandato, y después, cuando les resultó penoso, rebajó la obligatoriedad hasta la proporción de uno a dos, de manera que quedaron aliviados y Allāh les prescribió que no huyeran cien de doscientos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا كَانَتْ لِنَبِيِّ أَنْ يُكُونَ لَهُ سَرَىٰ لَهُ حَتَّىٰ يُثَبَّرَ فِي الْأَرْضِ تُرِيدُونَ
عَرَضَ الدُّنْيَا وَاللَّهُ يُرِيدُ الْآخِرَةَ وَاللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴾

“Es impropio que un profeta tome prisioneros antes de haber combatido intensamente en la Tierra. Queréis lo que os ofrece este mundo, pero Allāh quiere la Otra Vida. Y Allāh es Poderoso, Sabio”. (67)

Esta āya se reveló el día de Badr, como reprimenda a los compañeros de Su Profeta ﷺ. Y el significado es: No deberíais haber hecho eso que ha obligado al Profeta ﷺ a tomar prisioneros antes de haber combatido intensamente en la Tierra; y a ellos se refiere Su dicho después: “Queréis lo que os ofrece este mundo”. El Profeta ﷺ no ordenó la captura de los hombres en la guerra, y jamás quiso tener ambiciones en este mundo; y el hecho se produjo por parte de la mayoría de los agentes de la guerra; de manera que la recriminación iba dirigida a

8. Sura Al-Anfāl (Los Botines de Guerra)

quienes le indicaron al Profeta ﷺ que tomara el rescate. Y eso es lo dicho por la mayoría de los *mufassirīn*.

Dijo Ibn ʿAbbās: Cuando fueron capturados los prisioneros preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ a Abū Bakr y ʿUmar: ¿Qué veis en esos prisioneros? Dijo Abū Bakr: ¡Oh Mensajero de Allāh! Son los hijos del tío Al-ʿAbbās y la tribu, y creo que debes pedir por ellos un rescate que sería una fuerza para nosotros sobre los incrédulos, tal vez así Allāh los guíe al Islam. Y preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Qué te parece a ti, Ibn al-Jaṭṭāb? Dijo: ¡No, por Allāh, oh Mensajero de Allāh! No creo lo mismo que Abū Bakr, sin embargo, creo que debes darnos autorización para aniquilarlos; porque esos son los imames de la incredulidad y sus jefes. Y se inclinó el Mensajero de Allāh ﷺ por lo que dijo Abū Bakr y no por lo que yo dije. Al día siguiente vine y vi al Mensajero de Allāh ﷺ y a Abū Bakr sentados llorando, y dije: ¡Mensajero de Allāh! Dime por qué lloráis tú y tu compañero, para que, si es necesario, lllore yo también. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Lloro por lo que me han expuesto tus compañeros de tomar el rescate, y lo que se me ha expuesto es su castigo más cerca que este árbol”; entonces, reveló Allāh: “*Es impropio que un profeta tome prisioneros antes de haber combatido intensamente en la Tierra...*”; hasta Su dicho:

(69-) ()

“Sin embargo, comed de lo que hayáis obtenido lícitamente como botín de guerra y que sea bueno”. (Los Botines de Guerra-8:69)

De manera que el botín lo hizo lícito Allāh para ellos.

De ʿAbdullāh ibn ʿUmar se transmitió que dijo: El día de Badr al traer los prisioneros estando entre ellos Al-ʿAbbās, preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Qué veis en estos prisioneros?” Dijo Abū Bakr: ¡Mensajero de Allāh! Es tu pueblo y tu gente, retenlos y tal vez Allāh los guíe y acepte su arrepentimiento; dijo ʿUmar: ¡Te han desmentido, te han echado y te han combatido. Aniquílalos! Dijo ʿAbdullāh ibn Rawāḥa: ¡Busca un valle que tenga mucha leña y que ardan en él! Dijo Al-ʿAbbās que estaba escuchando: ¡Has cortado con tus familiares! Se entró el Mensajero de Allāh ﷺ sin responderles nada; y mientras tanto la gente hizo elucubraciones diciendo unos que tomaría lo dicho por Abū Bakr, otros lo dicho ʿUmar y otros lo dicho por ʿAbdullāh ibn Rawāḥa. Salió entonces el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “Ciertamente, Allāh ablanda los corazones de unos hombres hasta que son más blandos que la leche, y endurece los de otros hasta que son más duros que la piedra. Tu ejemplo Abū Bakr es como el ejemplo de Ibrāhīm que dijo:

(36-) ()

“Quien me siga será de los míos, pero quien me desobedezca, realmente, Tú eres Perdonador, Compasivo”. (Ibrāhīm-14:36)

Y tu ejemplo también Abū Bakr es como el ejemplo de Jesús cuando dijo:

() ()

(118-)

“Si los castigas son Tus siervos, y si los perdonas, entonces, Tú eres, el Poderoso, el Sabio”.
(La Mesa Servida-5:118)

Tu ejemplo ʿUmar es como el ejemplo de Nūḥ, sobre él la paz, que dijo:

(26-) ()

“¡Señor mío! No dejes en pie sobre la Tierra ningún hogar de incrédulos”. (Nūḥ-71:26)

Y tu ejemplo también ʿUmar es como el ejemplo de Mūsā, sobre él la paz, que dijo:

)

(88-) ()

“¡Señor nuestro! Destruye sus riquezas y endurece sus corazones, porque no van a creer hasta que no vean el castigo doloroso”. (Yūnus-10:88)

Y dijo ʿAbdullāh después de oír esta āya: Excepto Suhail ibn Baiḍā, pues le oí mencionar el Islam. Y se calló el Mensajero de Allāh ﷺ. Dijo: Me vi ese día más temeroso que ningún otro de que me cayeran piedras del cielo; y Allāh, el Altísimo, reveló: *“Es impropio que un profeta tome prisioneros antes de haber combatido intensamente en la Tierra..., os habría alcanzado un inmenso castigo por lo que hubierais tomado [de los rescates]”,* hasta el final de las dos āyāt.

En definitiva, Allāh, el Altísimo, ha anunciado que la muerte de los prisioneros hubiese sido preferible a pedir un rescate por ellos; y dijo Ibn al-ʿAbbās ؓ: Ese día de Badr los musulmanes eran pocos, pero, cuando aumentaron y se fortaleció su poder y autoridad, después reveló Allāh, Poderoso y Majestuoso, sobre los prisioneros:

)

(4-) ()

“Cuando os enfrentéis a los incrédulos, matadlos hasta que una vez diezmados los apresáis. Luego, o bien los liberáis o pedís un rescate por ellos”. (Muḥammad-47:4)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَوْلَا كِتَابٌ مِّنَ اللَّهِ سَبَقَ لَمَسَّكُمْ فِيمَا أَخَذْتُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ﴾

“De no haber sido por un decreto previo de Allāh, os habría alcanzado un inmenso castigo por lo que hubierais tomado”. (68)

8. Sura Al-Anfāl (Los Botines de Guerra)

“De no haber sido por un decreto previo de Allāh”, de que no castigaría a una gente mientras no se les aclare lo que deben temer; y el decreto previo de Allāh es la licitud de los botines de guerra, pues, anteriormente estaban prohibidos, y al acontecer la batalla de Badr, la gente corrió hacia los botines, y Allāh, el Altísimo, reveló: “De no haber sido por un decreto previo de Allāh”.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo: Cuando acabó la batalla de Badr, la gente se apresuró a apoderarse del botín, y al apropiarse de él dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el botín no les lícito a nadie del mando, salvo a vosotros”. Anteriormente, el Profeta ﷺ y sus compañeros cuando obtenían algún botín, lo amontonaban todo y descendía un fuego del cielo que lo consumía; y Allāh, el Altísimo, reveló: “De no haber sido por un decreto previo de Allāh...”, hasta el final de las dos *āyāt*. Dijeron Muḡāhid, Al-Ḥasan y otros dijeron que el “decreto previo”, es el perdón de Allāh para la gente de Badr, por sus faltas tanto anteriores como posteriores; otros dicen que se refiere al perdón para ellos por esta falta concreta. Sin embargo, el perdón general es más correcto por el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ a ʿUmar sobre la gente de Badr: “¿Qué te hace saber que tal vez Allāh haya informado a la gente de Badr y les haya dicho: ¡Actuad como queráis, pues os he perdonado!?” Y también se ha dicho, entre otras interpretaciones, que el “decreto previo”, es que Allāh no los castigará mientras Muḡammad ﷺ esté entre ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَكُلُوا مِمَّا غَنِمْتُمْ حَلَالًا طَيِّبًا ۚ وَاتَّقُوا اللَّهَ ۚ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Sin embargo, comed de lo que hayáis obtenido como botín de guerra lícitamente y bueno. Temed a Allāh; ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo”. (69)

En el significado explícito de la *āya* se deduce que el botín, en su totalidad, es para los combatientes, participando de él todos por igual, excepto de la parte que menciona Allāh, el Altísimo, en Su dicho anterior:

() (41-)

“Y sabed que del botín de guerra que os llevéis, un quinto pertenece a Allāh”. (Los Botines de Guerra-8:41)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَتَأْتِيهَا النَّبِيُّ قُلٌّ لِمَنْ فِي أَيْدِيكُمْ مِنَ الْأَسْرَىٰ ۚ إِنَّ يَعْلَمُ اللَّهُ فِي قُلُوبِكُمْ خَيْرًا ۚ يُؤْتِكُمْ خَيْرًا مِمَّا أَخَذَ مِنْكُمْ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ۗ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٧٠﴾ ۚ وَإِنْ يُرِيدُوا خِيَانَتَكَ فَقَدْ خَانُوا اللَّهَ مِنْ قَبْلُ فَأَمْكَنَ مِنْهُمْ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٧١﴾ ﴾

“¡Oh Profeta! Exhorta a los prisioneros que hayáis capturado y diles: Si Allāh sabe de algún bien en vuestros corazones, os concederá también algún bien de aquello que se os quitó y os perdonará. Allāh es Perdonador, Compasivo. (70) Pero, si quieren traicionarte, ya traicionaron antes a Allāh y Él te dio poder sobre ellos”. (71)

“*Oh Profeta! Exhorta a los prisioneros que hayáis capturado*”. La interpelación aquí es para el Mensajero de Allāh ﷺ y sus compañeros, o para el Profeta ﷺ solamente. Dijo Ibn ‘Abbās ؓ: Los prisioneros son ‘Abbās y sus compañeros. Dijeron estos al Profeta ﷺ: Hemos creído en lo que traes, atestiguamos que tú eres el Mensajero de Allāh, y aconsejaremos a tu gente hacia ti; y se reveló esta *āya*. Naturalmente, todo era falso. De Ibn Ishāq se recogió que Quraiš envió al Mensajero de Allāh ﷺ para pagar el rescate de sus prisioneros, y cada grupo rescató a los suyos por la cuantía que acordaron. Al-‘Abbās pagó su propio rescate, el de sus dos sobrinos Nawfal ibn al-Ḥārith ibn ‘Abdelmuṭṭalib y Aquil ibn Abī Ṭālib, y el de su aliado ‘Utba ibn Amr; y reveló Allah en él: “*¡Oh Profeta! Exhorta a los prisioneros que hayáis capturado...*”.

Mencionaron An-Naqqāš y otros que el rescate de cada uno de los prisioneros supuso un coste de cuarenta *uqūya*, excepto Al-‘Abbās, pues, el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Doblar el rescate por Al-‘Abbās!”; pues, encargó que se le exigieran ochenta, además de otros veinte que se le recogieron durante la guerra; sumando ese día un pago total de ciento ochenta *uqūya* por su propio rescate y el de los demás mencionados en el párrafo anterior. Dijo Al-‘Abbās al Profeta ﷺ, asombrado ante el pago de tal cantidad por su rescate: ¡Me has dejado pobre del todo, y vivir sólo a expensas de lo que pida a Quraiš!; le dijo entonces el Profeta ﷺ: “¿Dónde está el oro que le has dejado a tu mujer Umm al-Faḍl?” Contestó Al-‘Abbās: ¿Qué oro? Y le dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, tú le has dicho a ella: ¡No sé si me pasará algo; así pues, si me ocurriera un accidente, ese oro es para ti y tus hijos!” Y dijo: ¡Sobrino! ¿Quién te ha informado de eso? Dijo: “Allāh me ha informado”. Dijo entonces Al-‘Abbās: ¡Atestiguo que eres veraz; y jamás he sabido que tú eras el Mensajero de Allāh hasta hoy; y he sabido que nadie te haría ese descubrimiento, más que el Conocedor de los secretos. Atestiguo que no hay más divinidad que Allāh y que tú eres Su siervo y Mensajero, y niego todo lo demás! Y ordenó a cada uno de los hijos de sus dos hermanos que se hicieran musulmanes; y por los dos se reveló: “*¡Oh Profeta! Exhorta a los prisioneros que hayáis capturado*”.

El hombre que capturó a Al-‘Abbās era un hombre corto de estatura, mientras que Al-‘Abbās era alto y corpulento; y cuando lo trajo ante el Profeta ﷺ, le dijo éste: “Te ha ayudado a su captura un ángel”.

“*Si Allāh sabe de algún bien en vuestros corazones*”, es decir, de Islam; “*os concederá también algún bien de aquello que se os quitó*”, del rescate.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió que cuando llegó al Profeta ﷺ dinero de Al-Baḥrain le dijo Al-‘Abbās: Yo pagué mi rescate y el de Uqail; y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Coge!” Entonces, extendió su túnica y cogió cuanto podía llevar. Y añadió Al-‘Abbās: Esto es mejor que lo que se tomó de mí, y ruego que Allāh me perdone; me dio el agua de Zamzam, y no querría tener a cambio de ella ni todo el dinero de la gente de Meca.

Dijo Al-^cArabi: Cuando fueron capturados los prisioneros de los asociados, unos de ellos hablaron del Islam, sin que se les viera una resolución firme ni un reconocimiento de él decisivo; parecía que se querían acercar a los musulmanes, pero sin alejarse de los asociados. Dijeron nuestros ulemas: Si el incrédulo habla del *imān* en su corazón y con su lengua, pero sin que trascienda en él resolución alguna, no se le puede considerar creyente; y si se encuentra lo mismo en el creyente, éste sería incrédulo, excepto que fuese del susurro que no puede evitarlo, pues, en ese caso Allāh le perdonaría por ello; y Allāh ha aclarado a Su Mensajero ﷺ la verdadera realidad de ello diciendo: “*Pero, si quieren traicionarte...*”. Es decir, si ese habla procedente de ellos es una traición o una estratagema, “*ya traicionaron antes a Allāh*”, por su incredulidad y la trama que urdieron contra ti para combatirte; pero, si lo que dicen es un bien y que Allāh lo sabe, lo aceptaría de ellos y se lo cambiaría por algo mejor de lo que fue tomado de ellos, perdonándoles su incredulidad anterior, su traición y sus intrigas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَالَّذِينَ ءَاوَأُوا وَنَصَرُوا أُولَئِكَ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ ۗ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَلَمْ يُهَاجِرُوا مَا لَكُمْ مِّنْ وَلِيَّتِهِم مِّن شَيْءٍ حَتَّىٰ يُهَاجَرُوا ۚ وَإِن آسَأْتَنصِرُوكُمْ فِي الدِّينِ فَعَلَيْكُمْ النَّصْرُ ۚ إِلَّا عَلَىٰ قَوْمٍ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهُم مِّيثَاقٌ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٧٢﴾ وَالَّذِينَ كَفَرُوا بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ ۚ إِلَّا تَفْعَلُوهُ تَكُن فِتْنَةً فِي الْأَرْضِ وَفَسَادٌ كَبِيرٌ ﴿٧٣﴾ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَالَّذِينَ ءَاوَأُوا وَنَصَرُوا أُولَئِكَ هُمُ الْمُؤْمِنُونَ حَقًّا ۚ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ كَرِيمٌ ﴿٧٤﴾ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا مِن بَعْدِ وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا مَعَكُمْ فَأُولَئِكَ مِنكُمْ ۚ وَأُولُوا الْأَرْحَامِ بَعْضُهُمْ أَوْلَىٰ بِبَعْضٍ فِي كِتَابِ اللَّهِ ۗ إِنَّ اللَّهَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿٧٥﴾ ﴾

“Verdaderamente, los creyentes que emigraron, contribuyeron con sus bienes y combatieron por la causa de Allāh, son aliados de aquellos que les acogieron y les auxiliaron. En cambio, a quienes no emigraron no tenéis obligación con ellos hasta que no emigren. Pero si os piden que les auxiliéis para preservar su religión debéis hacerlo, salvo que se encuentren con quienes hayáis hecho algún pacto; y sabed que Allāh ve bien lo que hacéis. (72) Ciertamente, los incrédulos son aliados unos de otros; si no lo hacéis habrá conflicto en la Tierra y una gran corrupción. (73) Los creyentes

que emigraron y lucharon por la causa de Allāh, y aquellos que les acogieron y les auxiliaron son los verdaderos creyentes; esos tendrán perdón y una generosa provisión. (74) Y aquellos que posteriormente crean, emigren y luchen con vosotros, serán de los vuestros. Vuestros parientes tienen más derecho a la herencia que vuestros hermanos en la fe, y Allāh es concedor de todas las cosas”. (75)

“*Verdaderamente, los creyentes..., son aliados*”. Concluye el sura con la mención de la alianza y la amistad, para que cada grupo sepa quien es su amigo al que puede pedir ayuda; y ya se ha hablado sobre el significado de la Hiṡra y el Ŷihād; “*de aquellos que les acogieron y les auxiliaron*”. Y fueron los auxiliares de Medina (*al-ansār*) los que dispusieron el alojamiento y la fe, y el Profeta ﷺ recurrió a ellos y también a los emigrantes (*al-muhāyirūn*).

“*Pero, si os piden que les auxiliéis para preservar su religión*”. Se refiere a que si os piden ayuda esos creyentes que no emigraron del territorio de guerra, en forma de tropas o dinero, para salvarlos, proporcionársela; eso es obligatorio para vosotros y no abandonarlos; salvo que os pidan ayuda contra una gente incrédula con la que habéis pactado; y no debéis violar el compromiso contraído con ellos hasta que no cumpla el plazo.

“*Ciertamente, los incrédulos son aliados unos de otros*”. Allāh ha cortado la amistad (*wilāya*) entre los incrédulos y los creyentes; ha hecho a los creyentes aliados unos de otros, por una parte; y a los incrédulos aliados unos de otros, por otra parte; se ayudan mutuamente por su misma práctica de adoración y se relacionan por sus creencias. De la misma forma un musulmán no puede casarse con una mujer incrédula, porque entre ellos no hay amistad (*wilāya*); asimismo, una musulmana no puede casarse sino con un musulmán; “*si no lo hacéis habrá conflicto en la Tierra y una gran corrupción*”. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si viene a vosotros alguien cuyo *dīn* y caracter os complace, casadlo, porque si no lo hacéis habrá conflicto en la Tierra y una gran corrupción”.

“*Y aquellos que posteriormente crean, emigren...*”. Se refiere, posteriormente al Pacto de Al-Ḥudaibiya y el Bay‘a de Ar-Riḍwān; y fue porque la emigración después de eso era de menor grado que la primera Hiṡra; y la segunda *hiṡra* fue en la que concurrió el pacto, interrumpiéndose la guerra durante dos años, y después fue la Conquista de Meca; por eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No habrá Hiṡra después de la Conquista [de Meca]”.

* * * * *

Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

Medinense y consta de ciento veintinueve *āyāt*

Se denomina también Al-Barā³a (Exención de Responsabilidad)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur³ān:

﴿ بَرَاءَةٌ مِّنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ إِلَى الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِّنَ الْمُشْرِكِينَ ﴾

“Allāh y Su Mensajero quedan exentos de responsabilidad frente a aquellos asociadores con los que hayáis hecho un pacto”. (1)

Dijo Al-Quṣairī: Este sura, en su comienzo, se refiere a la ruptura de los pactos con los incrédulos; y se reveló en la batalla de Tabūk y después de ella. En el sura se ponen al descubierto los secretos de los hipócritas; el sura también tiene varios otros nombres: At-Tawba (El Arrepentimiento), Barā³a (Exención de responsabilidad o Inmunidad), Al-Fādiḥa (La que deshonra), y Al-Buḥūt (Las investigaciones), porque investiga los secretos de los hipócritas.

Hay diversas posibles causas definidas por los ulemas sobre la ausencia del *basmala* al comienzo del sura At-Tauba, entre ellas están:

- Una podría ser que en los tiempos de Ḥahilīya cuando había un pacto entre los árabes y otra gente, y si querían romperlo les escribían una carta sin que fuese acompañada por el *basmala*; y cuando se reveló el sura Barā³a, con la anulación del pacto que había entre el Profeta ﷺ y los asociadores idólatras, el Profeta ﷺ envió a ‘Alī ibn Abī Ṭālib con dicha anulación, y la leyó ante ellos en la peregrinación, sin que tuviera escrito el *basmala*, según era la costumbre imperante entre los árabes cuando se rompía un pacto.
- La segunda probable causa fue que ‘Uṭmān al ser preguntado por Ibn ‘Abbās sobre la comparación entre los dos suras Al-Anfāl y At-Tauba, que porqué no llevaba el segundo la frase: (بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ), dijo: Cuando se le revelaba algo del Qur³ān al Mensajero de Allāh ﷺ llamaba a algunos para que lo escribieran delante de él y les decía: “¡Poned esto en el sura en el que viene esto y esto otro!”; y se le revelaban las *āyāt* y decía: “¡Poned estas *āyāt* en el sura en el que se menciona esto y esto otro!” El sura de Al-Anfāl fue de lo primero que se reveló y Barā³a de lo último del Qur³ān, siendo las dos historias

parecidas entre ellas. Entonces falleció el Mensajero de Allāh ﷺ y al no precisarnos si la última pertenecía a la primera, yo las junté y no puse entre ambas el *basmala*.

- La tercera causa probable fue que cuando se compiló el *muṣḥaf* durante el califato de Uṭmān, los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ diferían: Unos decían que Barā'a y Al-Anfāl eran un solo sura, y otros que eran dos suras; se dejó un hueco entre los dos para el que decía que eran dos, y no se puso el *basmala* por los que decían que era uno solo; y así quedaron los dos grupos contentos.

- La cuarta: Dijo Sufiān ibn 'Uyaina: No se puso el *basmala* al comienzo del sura porque el (بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ) es *rahma* y ésta supone una garantía y seguridad; y este sura se reveló por los hipócritas y con la espada, y no hay seguridad para los hipócritas. Pero Al-Quṣairī dijo que no se escribió el *basmala* porque Yibrīl, sobre él la paz, no descendió con él en este sura.

“Frente a aquellos asociadores con los que hayáis hecho un pacto”. Es decir, con los que pactó el Mensajero de Allāh ﷺ, porque él era el encargado para comprometerse en los pactos, y sus compañeros, todos ellos, estaban conformes; afectando a todos por igual los contratos y pactos contraídos. Así como los contraídos por los jefes de los incrédulos afectaban también a toda su gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ فَسِيحُوا فِي الْأَرْضِ أَرْبَعَةَ أَشْهُرٍ وَاعْلَمُوا أَنَّكُمْ غَيْرُ مُعْجِزِي اللَّهِ وَإِنَّ اللَّهَ

مُحْزِي الْكٰفِرِينَ ﴿٢﴾

“Transitad seguros por la Tierra durante cuatro meses, pero sabed que no podréis escapar de Allāh, y que Allāh será Quien afrente a los incrédulos”. (2)

Es decir: ¡Oh Muḥammad, diles: Caminad...! Significa que podían marchar por los territorios, yendo y viniendo, seguros y sin temer de musulmán alguno la guerra, el saqueo, la muerte o ser hecho prisionero, durante un periodo de tiempo de cuatro meses, fuera del cual les tenían la guerra declarada allí donde los encontraran y fueran capturados, excepto que se arrepintieran; este plazo comenzaba siempre el día de la Peregrinación Mayor, culminando el día diez de Rabi'ul-Ājar.

Dijeron Muḥammad ibn Ishāq y otros: Había dos tipos entre los asociadores en ese momento, uno de ellos tenía un pacto de un plazo de menos de cuatro meses, de manera que se les prorrogó hasta los cuatro meses completos; y el otro tenía un pacto indefinido, sin precisar la duración de su plazo, de manera que se les acortó a cuatro meses. Y después tenían la guerra declarada por Allāh, por Su Mensajero y por los creyentes. El que no tuviera pacto, su periodo de tregua lo constituían los cuatro meses sagrados. Dijo Al-Kalbī que los cuatro meses de tregua eran para los que tenían un pacto con el Mensajero de Allāh ﷺ de una duración me-

nor; y quien la tuviera de mayor duración, la tendrían que completar y cumplir la que tuvieran, como Allāh ordenó cuando dijo:

(4-) ()
 “¡Así pues, completadles a ellos el plazo de su pacto!” (El Arrepentimiento-9:4).

Esa era la opinión de Ṭabarī y otros, pero Muḥammad ibn Ishāq y otros dijeron que la *āya* se reveló por la gente de Meca, cuando el Mensajero de Allāh ﷺ pactó con Quraiš el año de Al-Ḥudaibiya que depusieran la guerra durante diez años, en los cuales la gente tendría seguridad y dejarían de atacarse unos a otros; entonces, entró Juzā‘a en el pacto del Mensajero de Allāh ﷺ y Banū Bakr en el de Quraiš; Banū Bakr se enemistó con Juzā‘a y violaron su pacto.

En el año octavo de la Hiḡra lo dispuso todo el Mensajero de Allāh ﷺ para avanzar hacia Meca y tuvo lugar su Conquista; después, los juntó Mālik ibn ‘Auf y tuvo lugar la batalla de Ḥunain al comienzo de Šawāl del mismo año, triunfando con éxito en ella los musulmanes sobre los incrédulos. No hizo el reparto de los botines el Mensajero de Allāh ﷺ hasta llegar a Ṭā‘if donde se produjo un cerco de veintitantas noches a la ciudad; y se menciona que en esa batalla se usaron las catapultas, las cuales dispararon para el asalto de la ciudad. Después, partió el Mensajero de Allāh ﷺ hacia Medina y se dispersaron. Aquel año hizo la peregrinación con la gente ‘Attāb ibn Asīd, siendo éste el primer emir que estableció el Ḥaḡ en el Islam; y los asociados hicieron también la peregrinación, pero según sus ritos.

El Mensajero de Allāh ﷺ permaneció en Medina, después de su partida de Ṭā‘if, los meses de Ḍul Ḥiḡya, Muḥarraḡ, Šafar, Rabī‘ul-Awal, Rabī‘ul-Ājir, Ÿumādal-Ūla y Ÿumādal-Ājira; saliendo en Raḡab del año noveno con los musulmanes hacia la batalla contra los romanos, la batalla de Tabūk, siendo ésta la última batalla en la que participó el Mensajero de Allāh ﷺ. Una vez concluida, quiso hacer el Ḥaḡ y dijo: “Ciertamente, a la Casa de Allāh se presentan idólatras desnudos para circunvalarla, y no quería peregrinar hasta que eso no ocurriera”. Así que envió a Abū Bakr al Ḥaḡ como emir, y con él cuarenta *āyat* del comienzo del sura Barā‘a, para que se las leyera a la gente de la peregrinación; y cuando hubo salido, llamó el Profeta ﷺ a ‘Alī y le dijo: “¡Sal con la historia del comienzo del sura Barā‘a y pregónala cuando se junte la gente!” Así que salió ‘Alī ﷺ subido en la camella del Profeta ﷺ, Al-‘Aḡbā‘, hasta que alcanzó a Abū Bakr aṣ-Šiddīq ﷺ, en Ḍul Ḥulaifa, y le dijo Abū Bakr cuando lo vio: ¿Eres el que manda o un mandado? Y dijo: Mas bien un mandado; después partieron los dos, y Abū Bakr estableció el Ḥaḡ en las casas que tenían antes en Ÿāhiliya. Y de Ÿābir se transmitió que ‘Alī ﷺ leyó a la gente el sura Barā‘a hasta completarlo, el octavo día de Ḍul Ḥiḡya, en el día de ‘Arafat, y en el día del sacrificio al término del *juḡba* de Abū Bakr; durante los tres días del Ḥaḡ. Y cuando llegó el primer día de la marcha de Mina a Meca, se puso en pie Abū Bakr y habló a la gente sobre cómo hacer la marcha y cómo arrojar las piedras, en definitiva, les enseñó los rituales que tenían que hacer en la peregrinación; y al finalizar, se levantaba ‘Alī les recitaba el sura Barā‘a hasta el final. Añadió Suleimān ibn Mūsā: Cuando terminó su discurso Abū Bakr en ‘Arafat, dijo: ¡Levántate ‘Alī y cumple con el mensaje que te ha encomendado el Mensajero de Allāh ﷺ! Se levantó ‘Alī y lo hizo.

Relató At-Tirmidī, de Zaid ibn Yuṭai‘i, que dijo: Pregunté a ‘Alī: ¿Con qué asunto has sido enviado al Ḥaḡ? Dijo: He sido enviado con cuatro cosas: Que nadie circunvale la Ka‘ba

desnudo; quien tenga un pacto con el Profeta ﷺ éste será válido hasta el término de su plazo, y quien no tenga pacto, su plazo será de cuatro meses; no entrará en el Jardín nada más que el alma creyente; y después de este año no se juntaran los musulmanes y los incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَذِّنْ مِنْ اللَّهِ وَرَسُولِهِ إِلَى النَّاسِ يَوْمَ الْحَجِّ الْأَكْبَرِ أَنَّ اللَّهَ بَرِيءٌ مِنَ الْمُشْرِكِينَ وَرَسُولُهُ فَإِنْ تُبْتُمْ فَهُوَ خَيْرٌ لَكُمْ وَإِنْ تَوَلَّيْتُمْ فَأَعْلَمُوا أَنَّكُمْ غَيْرُ مُعْجِزِي اللَّهِ وَبَشِّرِ الَّذِينَ كَفَرُوا بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٢٥﴾﴾

“Allāh y Su Mensajero anuncian a los hombres el día de la Peregrinación Mayor que Allāh queda exento de responsabilidad frente a los asociadores, así como Su Mensajero; de manera que si os retractáis será mejor para vosotros, pero si rehusáis, no podréis escapar del castigo de Allāh. Y anunciales a los incrédulos que recibirán un doloroso castigo”.

(3)

“Allāh y Su Mensajero anuncian a los hombres el día de la Peregrinación Mayor”. Ese día, según unos, es el día de ʿArafat, y según otros es el día del Sacrificio. Relató Ibn ʿUmar que el Mensajero de Allāh ﷺ se detuvo el día del Sacrificio el año que peregrinó y dijo: “¿Qué día es éste?” Dijeron: ¡El día del Sacrificio! Dijo: “Este es el día de la Peregrinación Mayor”. Se transmitió de Abū Huraira que dijo: Me envió Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ﷺ para anunciar el día del Sacrificio en Mina: ¡No peregrinará ningún idólatra después de este año ni circunvalará la Casa desnudo! Así que el año del Ḥaṣṣ de Despedida que peregrinó el Mensajero de Allāh ﷺ no lo hizo nadie de los idólatras. Dijo Ibn Abī Aufā: El día del Sacrificio es el día del Ḥaṣṣ al-Akbar (la Peregrinación Mayor), fluye la sangre en él y se deja el pelo en él, afeitándose la cabeza y también se cortan las uñas, terminando con ello la consagración del Ḥaṣṣ; esa es la escuela de Mālik, porque en el día del Sacrificio está todo el Ḥaṣṣ, pues la parada de ʿArafat se hace la noche anterior, mientras que el tiro de las piedras, el sacrificio, el afeitado, y el *tawāf* se hacen en su mañana. Dijeron Aṭ-Ṭaurī e Ibn ʿUraiy: El Ḥaṣṣ al-Akbar son los tres días de Mina; otros dicen que es la parada de ʿArafat, y la Peregrinación Menor es la ʿUmra. Dijo Al-Ḥasan que se llamó la Peregrinación Mayor porque en ella peregrinó Abū Bakr y en ella se rompieron los pactos; e Ibn Sīrīn dijo que es la Peregrinación de Despedida que hizo el Mensajero de Allāh ﷺ y con él los pueblos.

“De manera que si os retractáis”, de la idolatría; “será mejor para vosotros”, más beneficioso. “Pero si rehusáis”, es decir, si rechazáis la fe; “no podréis escapar del castigo de Allāh”, porque lo hará caer irremisiblemente sobre vosotros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِلَّا الَّذِينَ عَاهَدْتُمْ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ثُمَّ لَمْ يَنْقُصُوكُمْ شَيْئًا وَلَمْ يُظَاهِرُوا عَلَيْكُمْ أَحَدًا فَأَتِمُوا إِلَيْهِمْ عَهْدَهُمْ إِلَىٰ مُدَّتِهِمْ ۚ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ﴾

“Excepto para aquellos asociadores que no quebrantaron en nada los pactos que habéis concertado con ellos ni apoyaron a nadie contra vosotros. Respetad, pues, el pacto convenido con ellos hasta su plazo acordado. Ciertamente, Allāh ama a los temerosos de Él”. (4)

“*Excepto para aquellos asociadores que no quebrantaron en nada los pactos*”. Significa que Allāh está exento de responsabilidad respecto a los asociadores, excepto aquellos que contrajeron pactos y están dentro de su plazo; aquí la excepción va unida con lo anterior; y se ha dicho que puede ser también la excepción aislada o interrumpida: Es decir, que Allāh está exento de responsabilidad respecto a ellos; sin embargo, aquellos con los que habéis contraído un pacto, sed firmes en él y completadles el plazo. “*Que no quebrantaron en nada los pactos*”. Es decir, literalmente que no mermaron en nada los términos o condiciones con las cuales se concertaron los pactos.

La *āya* indica que hubo gente que faltó a los pactos y hubo otros que fueron firmes en su cumplimiento. Entonces, Allāh permitió a Su Profeta ﷺ invalidar el pacto a quien faltara a él; y ordenó su cumplimiento a quien permaneciera fiel al plazo estipulado.

“*Respetad, pues, el pacto convenido con ellos hasta su plazo acordado*”. Es decir, y aunque exceda de cuatro meses.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَإِذَا أَنْسَلَخَ الْأَشْهُرَ الْحُرْمَ فَاقْتُلُوا الْمُشْرِكِينَ حَيْثُ وَجَدْتُمُوهُمْ وَخُذُوهُمْ وَأَحْصُرُوهُمْ وَأَقْعُدُوا لَهُمْ كُلَّ مَرْصِدٍ ۚ فَإِن تَابُوا وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَآتَوْا الزَّكَاةَ فَخَلُّوا سَبِيلَهُمْ ۚ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ﴾

“Y cuando hayan pasado los meses sagrados, matad a los idólatras dondequiera que los halléis. Capturadlos, recludlos y tendedles emboscadas en todo lugar; pero si se retractan, cumplen con la oración prescrita y pagan el Zakā, dejadles en paz. Ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo”. (5)

“*Y cuando hayan pasado los meses sagrados*”. Se refiere a los meses de plazo que duren los pactos, según lo dicho por Muḃāhid, Ibn Ishāq y otros. Y se les llamó “*sagrados*” porque Allāh prohibió durante ellos a los creyentes que derramaran la sangre de los idólatras. “*Matad a los idólatras*”. Es general para todo idólatra, pero, la Sunna específica, como se ha

aclarado en el sura de La Vaca, y exceptúa a los niños, las mujeres, los monjes y otros. Y Allāh, el Altísimo, ha dicho sobre la gente del Libro: “Hasta que entreguen el yizia”. “Dondequiera que los halléis”. Referido a cualquier sitio en general; pero Abū Ḥanīfa especifica a la Mezquita Sagrada. Dijo Al-Ḥusein ibn al-Faḍl que esta *āya* abroga toda aquella que haya en el Qurʾān sobre alejarse y tener paciencia ante el daño producido por los enemigos. Aḍ-Ḍaḥḥāk y As-Sudī dijeron que está abrogada por el dicho de Allāh:

(4-) ()

“Liberadlos con benevolencia o pedid un rescate”. (Muḥammad-47:4)

Por lo tanto, al prisionero no se le mata, sino que, o bien se le libera bienamente o se pide un rescate por él.

Por el contrario, Muḥāhid y Qatāda dijeron que es abrogante de Su dicho: “Liberadlos con benevolencia o pedid un rescate”, porque no hay otra alternativa posible a los idólatras mas que la muerte. Y dijo Ibn Zaid: Las dos *āyāt* son inderogables (*muḥkamāt*); y es lo correcto, porque la liberación, la ejecución y el rescate, aún siguen vigentes en la ley del Mensajero de Allāh ﷺ desde la primera batalla contra ellos en el día de Badr. Y Su dicho: “Capturadles”, lo indica; y capturadles supone hacerlos prisioneros para ejecutarlos o para pedir un rescate por ellos o para liberarlos bienamente. “Recluidlos”, es decir, reducirlos en espacios específicos aparte, excepto que les deis permiso para que entren a vuestros territorios con seguridad; “y tendedles emboscadas en todo lugar”. Es decir, en todos los caminos y desfiladeros.

“Pero si se retractan”, es decir, se arrepienten de la idolatría; “cumplen con la oración prescrita y pagan el Zakā, dejadles en paz”. En esta *āya* hay una reflexión, y es que Allāh, el Altísimo, ha sentenciado la ejecución para la idolatría, y después ha dicho: “Pero, si se retractan”. De tal forma que la ejecución del reo cesaría con el cese de la idolatría, o sea, con el *tauba* o arrepentimiento, además de nombrar otras dos condiciones como son el Ṣalā y el Zakā; como el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “Me ha sido ordenado combatir a la gente hasta que digan: No hay más divinidad que Allāh; establezcan el Ṣalā; paguen el Zakā; y si hacen eso estarán a salvo de mí, su sangre y su riqueza, excepto por el derecho que les corresponde pagar, y su cuenta corresponde a Allāh”. Y dijeron: Los derechos que le corresponda pagar son los tres que nombró el Mensajero de Allāh ﷺ, cuando dijo: “No es lícito derramar la sangre de un musulmán, excepto por una de estas tres causas: Incredulidad después de la fe (*īmān*); adulterio después de honestidad; y el asesinato”.

Dijo Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ: ¡Por Allāh! Combatiré a quienes hagan distinción entre el Ṣalā y el Zakā; pues, el Zakā es el impuesto que corresponde pagar por la riqueza. Y no hay diferencia entre los musulmanes que aquel que deja el Ṣalā, así como el resto de las prescripciones obligatorias, estará en incredulidad (*kufīr*) absoluta; si deja la Sunna, será libertinaje, y si deja las *nawāfil* o acciones voluntarias, no hay inconveniente, excepto que niegue su mérito y entonces es *kufīr*.

En esta *āya* hay una indicación sobre el que dijo: ¡Me he arrepentido! Que no se le tomará en cuenta hasta que su dicho no vaya acompañado de hechos que confirmen su arrepentimiento, porque Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha puesto aquí como condición, junto al *tauba*

ba, establecer el Ṣalā y pagar el Zakā, para corroborar con estas dos el *tawba*; como Su dicho en la *āya* de la usura:

)
(279-) (

“Y si no dejáis la usura, sabed que Allāh y Su Mensajero os declaran la guerra; pero si os arrepentís, tenéis derecho al capital original”.
(La Vaca-2:279)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ أَحَدٌ مِّنَ الْمُشْرِكِينَ اسْتَجَارَكَ فَأَجِرْهُ حَتَّى يَسْمَعَ كَلِمَ اللَّهِ ثُمَّ ابْلِغْهُ
مَأْمَنَهُ ۚ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَوْمٌ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٦﴾ ﴾

“Si alguno de los idólatras te pidiera protección, ampárale para que así recapacite y escuche la Palabra de Allāh; y luego hazlo llegar a un lugar seguro; eso es porque son gente ignorante”. (6)

“Si alguno de los idólatras”, de los que Yo te he ordenado combatir; “te pidiera protección”, es decir, tu seguridad y tu amparo; dásela pues, para que escuche el Qurʾān; o sea, entienda sus leyes, sus mandatos y sus prohibiciones. Si lo acepta, bien, y si lo rechaza porque no reflexiona, devuélvelo a un lugar seguro. La *āya* se refiere explícitamente a quien quiere escuchar el Qurʾān y mirar hacia el Islam; en cuanto a la solicitud de protección por otros motivos, será conforme a las ventajas y beneficios que ello reporte a los musulmanes.

Sobre la seguridad y protección dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La sangre de los musulmanes es equiparable entre unos y otros; y el más débil de ellos busca su protección”. Dijo Saʿīd ibn Yūbeir: Acudió un hombre de los idólatras a ʿAlī ibn Abī Ṭālib y le dijo: Si un hombre de nosotros acudiera a Muḥammad después de concluir los cuatro meses de la tregua y escucha la Palabra de Allāh, o acude a él por una necesidad; ¿lo matarían? Contestó ʿAlī: ¡No! Porque Allāh, el Altísimo, ha dicho: “Si alguno de los idólatras te pidiera protección, ampárale para que así recapacite y escuche la Palabra de Allāh”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَيْفَ يَكُونُ لِلْمُشْرِكِينَ عَهْدٌ عِنْدَ اللَّهِ وَعِنْدَ رَسُولِهِ إِلَّا الَّذِينَ
عَاهَدْتُمْ عِنْدَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ ۗ فَمَا اسْتَقْنُمُوا لَكُمْ فَاسْتَقِيمُوا هُمُ ۚ إِنَّ اللَّهَ
يُحِبُّ الْمُتَّقِينَ ﴿١٢٥﴾ ﴾

“¿Cómo podría ser tenido en cuenta un pacto con los idólatras, por parte de Allāh y Su Mensajero, excepto de aquellos con quienes habéis pactado anteriormente junto a la Mezquita Sagrada? Si cumplen lo pactado, cumplidlo vosotros también. Ciertamente, Allāh ama a los temerosos”. (7)

“¿Cómo podría ser tenido en cuenta un pacto con los idólatras!” La expresión “cómo” es de asombro y la *āya* tiene un significado implícito, es decir: ¿Cómo podría tener lugar un pacto con los idólatras cuando ellos ocultan la traición! “*Excepto de aquellos con quienes habéis pactado anteriormente junto a la Mezquita Sagrada*”. Dijo Muḥammad ibn Ishāq que se refiere a los Banū Bakr; es decir, no hay pacto excepto para aquellos que ya lo tengan y no haya concluido ni lo hayan violado; y quien no tenga pacto, combatidle dónde lo encontréis, excepto si se arrepiente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَيْفَ وَإِن يَظْهَرُوا عَلَيْكُمْ لَا يَرْقُبُوا فِيكُمْ إِلَّا وَلَا ذِمَّةً يُرْضُونَكُمْ بِأَفْوَاهِهِمْ وَتَأْبَىٰ قُلُوبُهُمْ وَأَكْثَرُهُمْ فَاسِقُونَ ﴾

“¿Cómo podría ser, si cuando obtienen alguna victoria sobre vosotros, no respetan ningún vínculo ni pacto? Intentan complacerlos con sus palabras pero sus corazones os rechazan. La mayoría de ellos son depravados”. (8)

Vuelve el asombro de tener pactos con aquellos cuyas acciones son maliciosas; es decir: ¿Cómo va a haber pacto con ellos si os han maltratado sin miramiento alguno en la falta total de respeto a los pactos, vínculos y juramentos? “*Pero sus corazones os rechazan. La mayoría de ellos son depravados*”. Es decir, rompieron el pacto; y todo incrédulo es depravado (*fāsiq*); pero, aquí se refiere a los vocingleros y villanos que violan los pactos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ اشْتَرَوْا بِبَايَاتِ اللَّهِ ثَمَنًا قَلِيلًا فَصَدُّوا عَن سَبِيلِهِ ۗ إِنَّهُمْ سَاءَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٩﴾ لَا يَرْقُبُونَ فِي مُؤْمِنٍ إِلَّا وَلَا ذِمَّةً وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُعْتَدُونَ ﴿١٠﴾ ﴾

“Han comprado los signos de Allāh a bajo precio y apartan a los hombres del sendero de Allāh. ¡Qué malo es lo que hacen! (9) Con el creyente no respetan ningún pacto ni tratado. Ésos son los transgresores”. (10)

“Venden los signos de Allāh a bajo precio...”. Es decir, los asociadores con la ruptura de los pactos; o también, que han cambiado el Qurʾān por los bienes mundanales.

“Con el creyente no respetan ningún pacto ni tratado”. Dijo An-Nuḥās: No se puede hablar aquí de repetición, porque en el primer caso se refería a todos los idólatras en general, mientras que en este caso se refiere a los judíos en especial; y la prueba de ello es Su dicho: “Venden los signos de Allāh a bajo precio...”; es decir, los judíos han vendido las pruebas de Allāh, Poderoso y Majestuoso, y Sus argumentos por la ambición y el poder. “Ésos son los transgresores”. Es decir, los que pasan de lo lícito a lo ilícito con la ruptura de los pactos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِنْ تَابُوا وَأَقَامُوا الصَّلَاةَ وَآتَوُا الزَّكَاةَ فَإِخْوَانُكُمْ فِي الدِّينِ ۗ وَنُفِصِلُ
الَّذِينَ لَقَوْمٍ يَعْلَمُونَ ﴿١١﴾ وَإِنْ نَكَثُوا أَيْمَانَهُمْ مِنْ بَعْدِ عَهْدِهِمْ وَطَعَنُوا فِي
دِينِكُمْ فَقَاتِلُوا أَيْمَةَ الْكُفْرِ إِنَّهُمْ لَأَنْ يَأْمَنَ لَهُمْ لَعَلَّهُمْ يَنْتَهُونَ ﴿١٢﴾ ﴾

“Y si se retractan, establecen el Ṣalā y pagan el Zakā, entonces son vuestros hermanos en el Dīn. Así es como explicamos detalladamente los signos a la gente que sabe. (11) Pero si rompen algún juramento después de haberse comprometido o injurian a vuestro Dīn, entonces, combatid a los dirigentes de la incredulidad. Realmente, para ellos no existen los pactos. Tal vez así desistan”. (12)

“Y si se retractan...”, de la idolatría y se rigen por las leyes del Islam, “entonces son vuestros hermanos en el Dīn”.

Dijo Ibn Zaid: Allāh impuso obligatoriamente el Ṣalā y el Zakā y rehusó que se separaran; y rehusó que se aceptara el Ṣalā, si no iba acompañado del Zakā. Dijo Ibn Masʿūd: Se os ha ordenado el Ṣalā y el Zakā, y quien no dé su Zakā no será válido su Ṣalāh. En un *ḥadīṭ* se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “Quien hiciera una separación entre tres asuntos, Allāh separaría entre Él y Su misericordia el Día del Juicio: Quien dijera, obedezco a Allāh y no obedezco al Mensajero, cuando Allāh, el Altísimo, ha dicho: “¡Obedeced a Allāh y obedeced al Mensajero!”; quien dijera, establezco el Ṣalā y no pago el Zakā, cuando Allāh, el Altísimo, ha dicho: “¡Estableced el Ṣalā y pagad el Zakā!”; y quien separara entre el agradecimiento a Allāh y el agradecimiento a sus padres, cuando Allāh, el Altísimo, ha dicho: “¡Que me agradezcáis a Mí y a vuestros padres!”.

“O injurian a vuestro Dīn”. Algunos ulemas toman la prueba de esta *āya* para la obligatoriedad de combatir a todo el que injurie al Dīn del Islam, cuando se trata de un incrédulo; y si es un *ḍimmī* que está bajo la protección de los musulmanes, el que injuria al Dīn viola su pacto, según la escuela de Mālik, por Su dicho: “Pero si rompen algún juramento” y por lo tanto es combatido; y también es lo dicho por Šāfiʿī; mientras que Abū Ḥanīfa dice que se le

amonesta, porque sólo la injuria no rompe el pacto, si no va acompañada de violación del mismo; porque Allāh, el Altísimo, ha ordenado combatirlo con dos condiciones: La ruptura del pacto y la injuria al Dīn. Dijo Ibn al-Mundīr: La gente de conocimiento en general coinciden en que el insulto y la injuria al Profeta ﷺ está penada con la muerte, según lo dicho por Mālik, Al-Leit̄ y otros; mientras que An-Nu‘amān dijo: No se mata a quien insulta al Profeta ﷺ de la gente del *dimma*, según lo dicho por Abū Ḥanīfa y otros; si alguien lo insulta y después se hace musulmán para evitar la muerte, se dijo que su Islam anula la pena, porque el Islam borra todo lo anterior a él; como en Su dicho:

(38-) ()

“Diles a los incrédulos [¡Oh Muḥammad!] que si desisten [y abrazan el Islam] les será perdonado cuanto cometieron en el pasado”. (Los Botines de Guerra-8:38)

“Entonces, combatid a los dirigentes (imames) de la incredulidad”. Se refiere a los jefes de Quraiš, según lo dicho por algunos ulemas, como Abū Ŷahl, ‘Utba, Šaiba y Umeya ibn Jalaf; pero esta opinión está lejos de ser la correcta. Pues la *āya* está en el sura Barā’a y probablemente se refiera a quienes se adelantaron primero en la violación de los pactos e injuriaron al Dīn, y por esa razón sean los “imames de la incredulidad”, ya que el *imām* es el que se adelanta a los demás.

“Realmente para ellos no existen los pactos”. Es decir, sus tratados no son dignos de tener en cuenta porque no los cumplen ni son veraces en ellos; no se tiene seguridad ni garantía alguna en ellos; “Tal vez así desistan”, de la idolatría, de su incredulidad, su falsedad y de su hostigamiento a los musulmanes; y eso implica que el objetivo de combatirlos sea el de rechazar sus maldades para que cesen y entren en nuestro *dīn*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَلَا تَقْتُلُونَ قَوْمًا نَكَتُوا أَيْمَانَهُمْ وَهَمُّوا بِإِخْرَاجِ الرَّسُولِ وَهُمْ بَدَءُوكُمْ
أُولَٰئِكَ مَرَّةً كَرَّتْ لَكُمْ خَشْيَتُهُمْ فَأَلَّهَ أَحَقُّ أَنْ تَخْشَوْهُ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴾

“¿Acaso no combatiríais a quienes faltan a sus juramentos y planean la expulsión del Mensajero, siendo ellos los primeros en combatiros? ¿Acaso les teméis? Sabed que Allāh es más digno de ser temido si sois creyentes”. (13)

“¿Acaso no combatiríais a quienes faltan a sus juramentos?” Se reveló por los incrédulos de Meca, como hemos mencionado anteriormente; “y planean la expulsión del Mensajero”, es decir, tuvo que salir a causa de ellos; “siendo ellos los primeros en combatiros”, con la ruptura del pacto y ayudando a Banū Bakr contra Juzā’a; “Sabed que Allāh es más digno de ser temido”, es decir, es más digno de que temáis Su castigo por dejar de combatirlos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَاتِلُوهُمْ يُعَذِّبَهُمُ اللَّهُ بِأَيْدِيكُمْ وَتُخْزِيهِمْ وَيَنْصُرْكُمْ عَلَيْهِمْ وَيَشْفِ صُدُورَ قَوْمٍ مُؤْمِنِينَ ۚ وَيُذْهِبَ غَيْظَ قُلُوبِهِمْ ۗ وَتُتُوبُ اللَّهُ عَلَىٰ مَنْ يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ

حَكِيمٌ ﴿١٤﴾

“Combatidlos, y Allāh los castigará por medio de vuestras manos, les humillará, os concederá el triunfo sobre ellos, y curará así los corazones de los creyentes. (14) Y apartará la ira de sus corazones. Ciertamente, Allāh acepta el arrepentimiento de quien Él quiere. Allāh es Sabio y Poderoso”. (15)

“*Combatidlos, y Allāh los castigará por medio de vuestras manos...*”. Es decir, si los combatis, Allāh los castigará con vuestras manos, los humillará, os ayudará a vencerlos, y curará los corazones de la gente creyente; “*y apartará la ira de sus corazones*”; eso es la indicación de que su ira había aumentado, es decir, de Juzāʿa, los aliados del Mensajero de Allāh ﷺ; pues, Quraiš se alió con Banū Bakr en contra de ellos; y un hombre de Banū Bakr compuso una sátira de burla contra el Mensajero de Allāh ﷺ. Entonces le dijo uno de Juzāʿa: si lo vuelves a hacer te parto la boca; lo hizo, le partió la boca y se declaró la guerra entre ellos; acto seguido mataron a gente de Banū Juzāʿa, hecho del cual salió a informar al Profeta ﷺ Amr ibn Sālim al-Juzāʿī con un grupo de hombres; entonces, entró el Profeta ﷺ en casa de Maimūna y dijo mientras que tomaba un *gusl* derramando agua sobre él: “¡No recibiré ayuda mientras no ayude a Banī Kaʿab!” Que era la gente de ʿAmr perteneciente a Banū Juzāʿa. A continuación mandó que se prepararan para la salida hacia la Conquista de Meca. “*Ciertamente, Allāh acepta el arrepentimiento de quien Él quiere*”, porque el combate no es razón suficiente para ellos en la *tawba* de Allāh, sino que es el castigo y la humillación para ellos es lo exigible; y la cura de los corazones de los creyentes, sacando la ira de ellos; como en Su dicho:

(24-) (

“*Pero dicen: ¡[Muḥammad] ha inventado mentiras acerca de Allāh! Cuando si Allāh quisiera habría sellado tu corazón. Pero Allāh hace que se desvanezca la falsedad y prevalezca la verdad con Sus palabras*”. (El Consejo-42:24)

Y entre los que Allāh aceptó la *tawba* están: Abū Sufiān, ʿIkrima ibn Abī ʿYahl y Salīm ibn Abī ʿAmr, pues ellos se hicieron musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَمْ حَسِبْتُمْ أَنْ تُتْرَكُوا وَلَمَّا يَعْلَمِ اللَّهُ الَّذِينَ جَاهَدُوا مِنْكُمْ وَلَمْ يَتَّخِذُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ وَلَا رَسُولِهِ وَلَا الْمُؤْمِنِينَ وَلِجَنَّةٍ وَاللَّهُ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴾

“¿Acaso pensáis que Allāh os va a dejar sin que tenga constancia de quienes de vosotros lucharon y no tomaron ningún partidario fuera de Allāh, de Su Mensajero y de los creyentes? Allāh está perfectamente informado de lo que hacéis”. (16)

“¿Acaso pensáis que Allāh os va a dejar...?” Significa: ¿Acaso pensáis que se os va a dejar sin ponerlos a prueba con lo que manifiestan creyentes e hipócritas? Y según cada caso unos merecen la recompensa y otros el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا كَانَ لِلْمُشْرِكِينَ أَنْ يَعْمُرُوا مَسْجِدَ اللَّهِ شَاهِدِينَ عَلَىٰ أَنْفُسِهِمْ بِالْكَفْرِ أُولَٰئِكَ حَبِطَتِ أَعْمَالُهُمْ فِي النَّارِ هُمْ خَالِدُونَ ﴾

“Es impropio que los idólatras visiten y cuiden de las mezquitas de Allāh cuando dan testimonio de incredulidad contra sí mismos. Sus obras serán en vano, y sufrirán eternamente en el Infierno”. (17)

“Es impropio que los idólatras visiten y cuiden de las mezquitas de Allāh”. En la interpretación de esta *āya* se ha dicho que a ellos no les corresponde hacer el Haḡ después que se les ha impedido la entrada a la Mezquita Sagrada; pues los asuntos de la Kaʿba como la custodia, el abastecimiento de agua, y el socorro estaban en manos de los idólatras; pero, aclaró que a ellos ya no les correspondía hacerlo sino a los creyentes; y en otra interpretación, es que cuando fue apresado Al-ʿAbbās y se le avergonzó por su incredulidad y por romper los lazos familiares, dijo: Recordáis nuestras faltas pero no las cosas buenas. Dijo ʿAlī: ¿Acaso tenéis cosas buenas? Dijo: ¡Sí! Nosotros frecuentamos la Mezquita Sagrada, cubrimos la Kaʿba, damos de beber al peregrino, y socorremos al pobre; entonces, se reveló esta *āya* para contestarle. Es obligado, pues, a los musulmanes asumir el gobierno de las mezquitas con sus leyes e impidiendo a los idólatras la entrada a las mismas. Dijo Al-Ḥasan: Dijo “mezquitas” refiriéndose a la Mezquita Sagrada, porque es la *quibla* de todas las mezquitas y la que está delante.

“Cuando dan testimonio de incredulidad”. Dijo Ibn ʿAbbās: Su testimonio de incredulidad contra ellos mismos es su prostración ante sus ídolos, y su afirmación de que son criaturas; y As-Sudī añadió: Su testimonio de incredulidad es que el cristiano dice que lo es cuando se le pregunta por su *dīn*, así como el judío y el idólatra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا يَعْمُرُ مَسْجِدَ اللَّهِ مَنْ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَأَقَامَ الصَّلَاةَ وَءَاتَى الزَّكَاةَ وَلَمْ يَخْشَ إِلَّا اللَّهَ فَعَسَىٰ أُولَٰئِكَ أَنْ يَكُونُوا مِنَ الْمُهْتَدِينَ ﴾



“Sólo deben visitar y cuidar de las mezquitas de Allāh aquellos que crean en Él, en el Día del Juicio, establezcan el Ṣalā, paguen el Zakā, y no teman sino a Allāh. Ciertamente esos son quienes siguen la guía”. (18)

“Sólo deben visitar y cuidar de las mezquitas de Allāh aquellos que crean en Él...”. Esta es la prueba de que el testimonio de la fe para la permanencia en las mezquitas es correcto; porque Allāh, gloria a Él, lo ha unido con ellas y ha informado de esta interrelación insoslayable. Ya dijo alguno de los predecesores: Cuando veáis a un hombre frecuentar la mezquita, tened buena opinión de él. De Abū Sa‘īd al-Judrī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No frecuentan las mezquitas de Allāh sino los que creen en Él y en el Último Día”. Y la permanencia en las mezquitas supone adorar en ellas a Allāh además de su cuidado, limpieza y demás atenciones que requiera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَجَعَلْتُمْ سَفَايَةَ الْحَاجِّ وَعِمَارَةَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ كَمَنْ ءَامَنَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَجَاهِدَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ لَا يَسْتَوُونَ عِنْدَ اللَّهِ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ ﴾



“¿Consideráis que proveer de agua durante la Peregrinación y ser guardián de la Mezquita Sagrada es igual que creer en Allāh, en el Día del Juicio y luchar por la causa de Allāh? No es igual ante Allāh, y Allāh no guía a la gente injusta”. (19)

“¿Consideráis que proveer de agua...?” Equivale a decir: ¿Consideráis que los proveedores de agua a los peregrinos es lo mismo que quien cree en Allāh y lucha por la causa de Allāh...? “Y ser guardián de la Mezquita Sagrada”; literalmente “*imāra*” es construcción, aquí es adquirir un compromiso con ella de salvaguarda y ejecución de cuanto necesite para su uso debido. La *āya* manifiesta al mismo tiempo la falsedad de la arrogancia de los idólatras por el hecho de proveer de agua a los peregrinos y realizar la custodia de la Mezquita Sagrada; como recordó As-Sudī: Al-^cAbbās se enorgulleció por abastecer el agua, Šaiba por la custodia, y ^cAlī por el Islam y el Ŷihād; y Allāh confirmó la veracidad de ^cAlī y desmintió a los otros dos.

Y ha informado que la custodia no es con la incredulidad, sino con la creencia, la adoración y la obediencia a Allāh.

En Şaḥīḥ Muslim se recogió de An-Nu^camān ibn Baṣīr que dijo: Estaba yo ante el *minbar* del Mensajero de Allāh ﷺ y dijo un hombre: Qué importa si no hago otra acción después del Islam, si ya he servido de aguador a los peregrinos; dijo otro: Qué importa que no haga otra acción después del Islam cuando ya he permanecido al servicio de la Mezquita Sagrada; y dijo otro finalmente: El Ŷihād por la causa de Allāh es mejor que lo que habéis dicho. Entonces, los recriminó ^cUmar diciéndoles: ¡No levantéis vuestras voces ante el *minbar* del Mensajero de Allāh ﷺ - siendo el día del Ŷumu^ca - pero cuando rece el Ŷumu^ca entraré y os daré la *fātwa* en aquello en lo que porfiais! Entonces fue cuando Allāh reveló la *āya*: “¿Consideráis que proveer el agua...?”. Este contexto implica que se reveló por la porfía entre los musulmanes sobre cuál es la mejor de estas acciones, y entonces eso no se corresponde con que se les diga al final de la *āya*: “Y Allāh no guía a la gente injusta”; pero, el Mensajero de Allāh ﷺ se la recitó a ^cUmar cuando éste le preguntó, y el relator pensó que se reveló en ese momento. Y el Mensajero de Allāh ﷺ la tomó como prueba para afirmar que el Ŷihād es mejor que lo que decían esos a los que había oído ^cUmar, y a quienes les dio la *fātwa*; pues les recitó lo que le había sido revelado a él, no que hubiera sido revelada por esos. Y Allāh sabe más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَهَاجَرُوا وَجَاهَدُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ أَكْثَرُ دَرَجَةً عِنْدَ اللَّهِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْفَائِزُونَ ﴾

“Los creyentes que emigraron y contribuyeron a la causa de Allāh con sus bienes y sus personas, tienen el máximo grado ante Allāh, y éstos son los triunfadores”. (20)

“*Los creyentes que emigraron...*”. Es decir, esos tienen mayor grado que aquellos que se enorgullecieron por el abastecimiento de agua a los peregrinos y el mantenimiento de la Mezquita Sagrada; de manera que son interpelados por haberse atribuido a ellos mismos grados que no les correspondían.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ يُبَشِّرُهُمْ رَبُّهُمْ بِرَحْمَةٍ مِنْهُ وَرِضْوَانٍ وَجَنَّاتٍ هُمْ فِيهَا نَعِيمٌ مُّقِيمٌ ﴿٢١﴾ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا ۖ إِنَّ اللَّهَ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴿٢٢﴾ ﴾

“Su Señor les albricia con Su misericordia, Su complacencia, y con jardines en los que disfrutarán permanentemente. (21) Allí serán inmortales para siempre; ciertamente Allāh les tiene reservada una inmensa recompensa”. (22)

“Su Señor les albricia con Su misericordia...”. Es decir, les hace saber en este mundo la recompensa tan grande y el bienestar tan delicioso que tendrán en el Otro de forma permanente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَّخِذُ الَّذِينَ آمَنُوا آبَاءَهُمْ وَإِخْوَانَهُمْ أَوْلِيَاءَ إِنِ اسْتَحَبُّوا
الْكُفْرَ عَلَى الْإِيمَانِ وَمَنْ يَتَوَلَّهُمْ مِنْكُمْ فَأُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿٢٣﴾﴾

“¡Oh creyentes! No toméis como aliados a vuestros padres y hermanos si prefieren la incredulidad a la fe; y quienes de vosotros lo hagan serán de los inicuos”. (23)

Esta *āya* manifiesta una interpelación a todos los creyentes en general; y su veredicto es válido hasta el Día del Juicio en cuanto a la ruptura de la “*wilāya*” (alianza) entre los creyentes y los incrédulos. Un grupo relató que esta *āya* se reveló como una incitación a la *hiyra* y un rechazo hacia los países incrédulos; pues los interlocutores son los creyentes que estuvieron en Meca y en otros territorios árabes: se les indicó que no se aliaran con padres e hijos para que no tuvieran dependencia ni seguimiento alguno con ellos; y Allāh especifica a los padres y los hermanos porque no hay familiares más próximos que ellos; y prohibió la alianza entre ellos como la prohibió también entre la gente en general, como en Su dicho:

(51-) ()
“¡Oh creyentes! No toméis por amigos aliados a los judíos ni a los cristianos”. (La Mesa Servida-5:51)

Sin embargo, hacer el bien y obsequiar a la familia no tiene que ver con la *wilāya*, como en el dicho de Asmā: ¡Oh Mensajero de Allāh! Mi madre ha venido deseosa de verme, pero es idólatra. ¿La puedo corresponder? Dijo: “¡Corresponde a tu madre!”

“Y quienes de vosotros lo hagan serán de los inicuos”. Dijo Ibn ʿAbbās: Será un idólatra como ellos, porque quien se complace en la idolatría es idólatra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُلْ إِنْ كَانَ آبَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ
اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسَاكِينُ تَرْضَوْنَهَا أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِنْ

اللَّهِ وَرَسُولِهِ وَجِهَادٍ فِي سَبِيلِهِ فَتَرَبَّصُوا حَتَّى يَأْتِيَ اللَّهُ بِأَمْرِهِ ۗ وَاللَّهُ لَا
يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴿٢٤﴾

“Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares, los bienes que hayáis adquirido, los negocios que temáis perder y las propiedades que poseáis y os agraden son más queridos para vosotros que Allāh, Su Mensajero y la lucha por Su causa, entonces, esperad a que os sobrevenga el decreto de Allāh; y Allāh no guía a los depravados”. (24)

Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ ordenó la Hiyra de Meca a Medina, motivó que el hombre dijera a su padre, el padre dijera al hijo, el hermano a su hermano y el hombre a su mujer: Se nos ha ordenado la Hiyra; de ellos hubo quien se apresuró a hacerla y quien se negó a emigrar, pues decía: ¡Por Allāh! Si no salís a la Hiyra no os beneficiaré ni gastaré nada en vosotros jamás; y entre ellos había quien dependía de él su mujer y sus hijos y le decían: ¡Te conjuro por Allāh a que no salgas, porque si lo haces nos perderíamos después de tí! Hubo quien fue débil y endeble y dejó la Hiyra quedándose con ellos; entonces se reveló: “*¡Oh creyentes! No toméis como aliados a vuestros padres y hermanos si prefieren la incredulidad a la fe*”. Dirá: Si eligieron permanecer en Meca en la incredulidad en vez de la fe en Allāh y la Hiyra a Medina. “*Y quienes de vosotros buscan en ellos aliados*”, después de revelarse la *āya*: “*esos serán de los ínicuos*”. Después se reveló por los que se quedaron atrás y no emigraron: “*Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares... y las propiedades que poseáis y os agraden*”, vivir en ellas. “*Son más queridos para vosotros que Allāh, Su Mensajero*”, es decir, son preferibles para vosotros en lugar de que emigréis a Allāh y Su Mensajero en Medina. Y en la *āya* hay una clara indicación de la obligatoriedad del amor por Allāh y Su Mensajero, sin que haya la menor diferencia en la Umma por ello. Y en Su dicho: “*Y la lucha (yihād) por Su causa*”, hay una prueba del mérito del Yihād, y su preferencia por encima del descanso personal y el afecto hacia la familia y la riqueza; y se hablará del mérito del Yihād al final del sura; pues sobre las leyes de la Hiyra ya se trató bastante en el sura de Las Mujeres.

En el *ḥadīṭ* Ṣaḥīḥ: “Ciertamente, el diablo pone al hijo de Ādam tres obstáculos: uno en el camino del Islam y le dice: ¿Por qué has dejado la religión de tus padres? Entonces discrepa de él y se hace musulmán; otro en el camino de la Hiyra y le dice: ¿Acaso abandonas tu riqueza y tu familia? Entonces discrepa de él y hace la Hiyra; y otro en el camino del Yihād y le dice: ¿Combates y mueres para que tu mujer sea desposada y tu riqueza se reparta? Entonces discrepa y hace el Yihād; y entonces es obligación de Allāh hacerle entrar en el Jardín”. “*Entonces, esperad a que os sobrevenga el decreto de Allāh*”. Es decir, con el combate y la Conquista de Meca, según la interpretación de Muḥāhid; y con el castigo posterior o de inmediato, según dijo Al-Ḥasan.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَقَدْ نَصَرَكُمُ اللَّهُ فِي مَوَاطِنَ كَثِيرَةٍ وَيَوْمَ حُنَيْنٍ إِذْ أَعْجَبَتْكُمْ كَثْرَتُكُمْ فَلَمْ تُغْنِ عَنْكُمْ شَيْئًا وَضَاقَتْ عَلَيْكُمُ الْأَرْضُ بِمَا رَحُبَتْ ثُمَّ وَلَّيْتُم مُّدْبِرِينَ ﴿٢٥﴾ ثُمَّ أَنْزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَى رَسُولِهِ وَعَلَى الْمُؤْمِنِينَ وَأَنْزَلَ جُنُودًا لَمْ تَرَوْهَا وَعَذَّبَ الَّذِينَ كَفَرُوا وَذَلِكَ جَزَاءُ الْكَافِرِينَ ﴿٢٦﴾ ثُمَّ يَتُوبُ اللَّهُ مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ عَلَى مَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٢٧﴾ ﴾

“Ciertamente, Allāh os socorrió en numerosas ocasiones, como el día de la batalla de Ḥunain cuando os vanagloriabais de vuestra superioridad numérica pero de nada os valió, y os resultó estrecha la Tierra a pesar de su vastedad, y huisteis. (25) Entonces Allāh hizo descender el sosiego sobre Su Mensajero y los creyentes, e hizo descender huestes que no podiais ver, y castigó a los incrédulos. Y esa es la retribución de los incrédulos. (26) Después Allāh perdonó a quien quiso de quienes se arrepintieron. Y Allāh es Perdonador, Compasivo”. (27)

Cuando los Hawāzin recibieron la noticia de la Conquista de Meca por los musulmanes, los reunió Mālik ibn ʿAuf An-Naṣrī de los Banū Naṣr ibn Mālik, en cuyas manos estaba la jefatura de todos los ejércitos; éste puso en marcha a los incrédulos con todas sus riquezas, sus animales, sus mujeres y niños, pretendiendo que de esa manera se iban a sentir más protegidos cuando el combate se hiciera acuciante. Según lo afirmado por Ḥasan y Muḃāhid era un ejército de ocho mil personas; y se dijo también que eran cuatro mil de Hawāzin y Ṭāquīf: Al mando de Hawāzin estaba Mālik ibn ʿAuf y al mando de Ṭāquīf iba Kināna ibn ʿAbd; así pues, llegaron hasta el valle de Auṭās. Mientras tanto, el Mensajero de Allāh ﷺ envió un explorador a espiar sus movimientos e le informó a su regreso de cuanto había visto. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ tomó la resolución de avanzar hacia ellos y para ello tomó cien cotas de malla prestadas de Ṣafwān ibn Umeya con sus respectivas armas, para pertrechar a los hombres, además de pedir un préstamo a Rabīʿa al-Majzūmī de treinta mil dinares; y cuando volvió se los pagó al tiempo que le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Que Allāh ponga Su bendición en tu familia y tu riqueza: la recompensa del préstamo no es sino su pago y la alabanza!” Se puso en marcha el Mensajero de Allāh ﷺ con doce mil musulmanes: diez mil eran compañeros suyos de Medina, y los otros dos mil eran de los musulmanes de la Conquista de Meca, beduinos de Suleim, Banī Kilāb, ʿAbs y Ḍubiān; y habiendo dejado como gobernador de Meca a ʿAttāb ibn Asīd. En esta salida vieron los beduinos ignorantes un árbol verde; y en Ḃahīliya tenían un árbol conocido llamado como Ḍāt Anwāt al que acudían los incrédulos un día determinado al año para exaltarlo. Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh, haz para nosotros Ḍāt Anwāt como ellos tienen Ḍāt Anwāt! Y les contestó: “¡Allāh es el más grande! ¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! Habéis dicho lo mismo que dijeron las gentes de Mūsā: ¡Pon un

dios para nosotros como los dioses que ellos tienen! Dijo: Ciertamente, sois gente ignorante que sigue las tradiciones de sus antepasados al pie de la letra, hasta tal punto que si se hubieran metido en la madriguera de un lagarto, también os habríais metido vosotros”. Se levantó el Mensajero de Allāh ﷺ para seguir la marcha y llegar hasta el valle de Ḥunain, que era uno de los valles de Tihāma situado entre Meca y Ṭāʾif; mientras que los Hawāzin se habían ocultado a ambos lados del valle en la oscuridad de la noche que precede al amanecer para estar al acecho, de tal forma que al paso de los musulmanes cargaron contra ellos de una sola vez, provocando una derrota inmediata y una fuga desordenada de la mayoría. Permaneció firme en su puesto el Mensajero de Allāh ﷺ y con él diez hombres más: Abū Bakr, ʿUmar, de la gente de su casa: ʿAlī y Al-ʿAbbās, Abū Sufiān ibn al-Ḥārīz ibn ʿAbdelmuṭṭalīb, su hijo ʿYaʿfar, Usāma ibn Zaid, Aiman ibn ʿUbaid – era Aiman ibn Umm Aiman que murió ese día en Ḥunain - Rabīʿa ibn al-Ḥārīz, y Al-Faḍl ibn ʿAbbās. Ante la desbandada se mantuvo también firme Umm Suleim en otro grupo con su cinturón apretado y agarrada la brida del camello de Abū Ṭalḥa con una mano, mientras que con la otra empuñaba una lanza dispuesta a clavársela al primero que se le pusiera a tiro; no fue derrotado el Mensajero de Allāh ﷺ que permanecía sobre su montura - la mula llamada Duldul -ni ninguno de los que había con él.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió de Anas que dijo Al-ʿAbbās: Yo estaba asido a la brida de la mula del Mensajero de Allāh ﷺ sujetándola para que no se espantara, mientras que Abū Sufiān estaba cogido de los estribos del Mensajero de Allāh ﷺ; pasada la primera estampida de caballos y camellos y ante el estrépito de la batalla dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡ʿAbbās! Llama a la gente de Samura”. Pues estos fueron los que se reunieron bajo el árbol de Samura y dieron su testimonio de fidelidad al Profeta ﷺ el año del Al-Ḥudaibiya. Al-ʿAbbās poseía una voz de excepcional potencia. Dijo: Grité con todas mis fuerzas: ¿Dónde están los Compañeros de Samura? Dijo: ¡Por Allāh, cuando oyeron mi voz se emocionaron como lo hacen los terneros cuando la vaca los llama mugiendo! Respondieron por todos lados: ¡Ya Labbeik! ¡Ya Labbeik! (¡A tu servicio! ¡A tu servicio!) Y se desplegaron en combate contra los incrédulos. Y se ha dicho en el *ḥadīth*: Después tomó el Mensajero de Allāh ﷺ un puñado de piedrecillas que arrojó contra los rostros de los incrédulos, diciendo a continuación: “¡Derrotadlos por el Señor de Muḥammad!” Dijo: Y, por Allāh, que vi como en el combate inmediatamente después de haberles arrojado los guijarros, el empuje de los incrédulos se debilitaba y se veían obligados a retroceder.

Dijo Abū ʿUmar: Tenemos testimonios de algunos de los que se hicieron musulmanes entre los idólatras que estuvieron en la batalla de Ḥunain; uno de ellos al ser preguntado sobre el día de Ḥunain dijo: Llegamos al enfrentamiento con los musulmanes e inmediatamente después de ponerlos en fuga e ir tras ellos en persecución por las laderas del valle de Ḥunain, llegamos hasta un hombre subido sobre una mula blanca que al vernos nos ahuyentó violentamente y nos alejó; luego tomó con sus manos piedrecillas y tierra y nos las arrojó diciendo: “¡Šāhat il-wuḥūh!” (¡Que los rostros se desfiguren!) Y no quedó un solo ojo que no le hubiera entrado el mal. Entonces no tuvimos más remedio que salir huyendo ante nuestro propio desconcerto.

Dije (Al-Qurṭubī): La expresión que oyeron los idólatras: “¡Šāhat il-wuḥūh!” es admisible que pudiera provenir tanto del Mensajero de Allāh ﷺ como de los ángeles, o de ambos; y eso prueba que los ángeles combatieron el Día de Ḥunain; ese día mató ʿAlī ﷺ con su mano a

cuarenta hombres; y el Mensajero de Allāh ﷺ apresó a cuatro mil personas, y se hizo también con un botín de doce mil camellos y otros que ni se sabe.

“*Cuando os vanagloriabais con vuestra superioridad numérica pero de nada os valió*”. Los musulmanes eran doce mil, y algunos dijeron: Hoy no seremos vencidos por unos pocos; y se vieron pillados por esta frase. Sufrieron los musulmanes la derrota en principio, como hemos mencionado, y posteriormente obligaron a los incrédulos a retroceder; siendo finalmente el triunfo y la victoria para los musulmanes por la *baraka* del señor de los Enviados ﷺ. Y Allāh, el Altísimo, ha aclarado en esta *āya* que la victoria no es sino por la ayuda de Allah, y no por la cantidad; como en Su dicho:

)

(160-) (

“*Si Allāh os ayuda, no habrá quien pueda venceros, pero si os abandona...¿Quién sino Él podrá auxiliaros?*” (La Familia de ‘Imrān-3:160)

“*Y os resultó estrecha la Tierra a pesar de su vastedad y huisteis*”. Relató Muslim, de Abū Ishāq, que dijo: Acudió un hombre a Al-Barā y le preguntó: ¿Salisteis huyendo el día de Ḥunain, oh Abā ‘Umāra? Contestó: Atestigo sobre el Profeta de Allāh ﷺ que no huyó, sino que salieron atemorizados una parte de la gente y fueron cercados en una zona de Hawāzin; y ellos eran tiradores expertos que arrojaron con arcos potentes saetas como patas de langostas; entonces, los dejaron al descubierto poniéndolos en fuga. Entonces la gente acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y Abū Sufiān conducía su mula; bajó de ella e invocó a Allāh pidiéndole auxilio: “¿Ciertamente, yo soy el Profeta. Soy el hijo de ‘Abdelmuṭṭalib. Oh Allāh, envía Tu auxilio!”

“*Entonces Allāh hizo descender el sosiego sobre Su Mensajero y los creyentes*”. Es decir, hizo descender sobre ellos Su *sakīna* para tranquilizarles y eliminar su miedo, de forma que fueran audaces y valerosos en el combate contra los idólatras después de haberles dado la espalda; “*e hizo descender huestes que no podíais ver*”, que eran los ángeles para fortalecer a los creyentes y darles firmeza en sus corazones al mismo tiempo que debilitaban a los incrédulos acobardándoles sin ser vistos y sin combatir, porque los ángeles no combatieron más que el día de Badr.

“*Después Allāh perdonó a quien quiso de quienes se arrepintieron*”. Es decir, a quien fue derrotado y lo guió al Islam, como Mālik ibn ‘Auf An-Naṣrī, el jefe de Ḥunain, y quienes de su gente se hicieron musulmanes con él.

Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ repartió los botines de Ḥunain en Al-Yiṣrāna, acudieron a él unos musulmanes nuevos de Hawāzin deseosos de ser bien considerados y tratados compasivamente. Dijeron: ¡Mensajero de Allāh! Eres el mejor y más virtuoso de la gente, has tomado como botín nuestros hijos, nuestras mujeres y nuestras riquezas. Le contestó: “Os he esperado, pero el reparto del botín ya se ha hecho y conmigo están quienes veis; ciertamente, no hay mejor palabra que la verdadera; así pues escoger: o bien vuestros hijos y mujeres o bien vuestras riquezas”. Dijeron: ¡No comparamos nada con la familia! Se puso en pie como orador el Profeta ﷺ y dijo: “Han venido a nosotros estos musulmanes y les hemos dado a escoger lo mismo que a vosotros y han preferido que se les devolvieran sus familias; en cuanto a

lo que yo tenía, lo de Banī Abdelmuṭṭalib y Banī Hāšim ha sido también para ellos”. Y al ver los *muhāyirūn* y *al-anṣār* la benevolencia del Mensajero de Allāh ﷺ, dijeron: Pues lo nuestro para el Mensajero de Allāh ﷺ. En cambio, Al-Aqra^u y ^uUṡaina, junto a la gente de ambos, se opusieron a devolver sus partes del botín; también se opuso Al-^uAbbās ibn Mirdās, pero éste a diferencia de los otros no fue secundado por su gente, los Banī Suleim, como pretendía sino que dijeron: Lo que nos corresponda a nosotros lo dejamos a disposición del Mensajero de Allāh ﷺ; y éste dijo: “Quien de vosotros desee retener lo que tenga en sus manos le compensaremos por ello”. Así pues, de esa manera, les devolvió el Mensajero de Allāh ﷺ a sus mujeres y sus hijos que ya se habían repartido como botín tras la batalla de Ḥunain; y a los que se resistían a ceder su parte de buen grado, se les compensó por ella de forma que quedaron complacidos. Como tierno ejemplo de lo sucedido, citó Qatāda: Se nos contó que la nodriza del Profeta ﷺ de Banī Sa^uad, la que lo amamantó, acudió a él el día de Ḥunain a pedirle los que fueron apresados en la batalla de Ḥunain, y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Yo no poseo de ellos nada más que mi parte, pero ven mañana y pídemelos cuando la gente esté conmigo, de forma que si yo te doy mi parte, la gente te la dará también”. Vino pues al día siguiente y el Profeta ﷺ extendió su manto en el suelo para que se sentara en él, como un honor para ella; después le pidió y le concedió su parte, y cuando la gente lo vio, ellos también le dieron su parte.

Dijo Abū ^uUmar: Entre los cautivos de Hawāzin hechos prisioneros ese día, estaba Šaimā, hermana de leche del Profeta ﷺ, hija de Al-Ḥāriṡ de Banī Sa^uad y de Ḥalīma as-Sa^udīa; tuvo entonces el Profeta ﷺ el honor con ella de obsequiarla debidamente, de forma que regresó alegre a su tierra por su *dīn* y por lo que Allāh le había otorgado.

Dijo Ibn ^uAbbās: Vio el Mensajero de Allāh ﷺ el día de Auṡaš a una mujer toda nerviosa que gritaba e iba de un lado para otro sin parar; al preguntar por ella le dijeron: Ha perdido un hijo. Después la vio de nuevo y ya lo había encontrado: lo estaba besando y abrazando. La llamó y le dijo a sus compañeros: “¿Veis a esta mujer capaz de arrojar al fuego a su hijo?” Dijeron: ¡No! Dijo: ¿Por qué? Dijeron: ¡Por su compasión y ternura con él! Dijo: “Allāh es aún más compasivo con vosotros que ella con su hijo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^uān:

﴿يٰۤاَيُّهَا الَّذِيْنَ ءَامَنُوْا اِنَّمَا الْمُشْرِكُوْنَ نَجَسٌ فَلَا يَقْرُبُوْا الْمَسْجِدَ الْحَرَامَ
بَعْدَ عَامِهِمْ هٰذَا ۗ وَاِنْ خِفْتُمْ عَيْلَةً فَسَوْفَ يُغْنِيْكُمْ اللّٰهُ مِنْ فَضْلِهٖ ۗ اِنْ شَاءَ

اِنَّ اللّٰهَ عَلِيْمٌ حَكِيْمٌ ﴿٢٨﴾

“¡Oh creyentes! Ciertamente, los idólatras son impuros. Que no se acerquen pues a la Mezquita Sagrada después de este año; y no temáis padecer por ello pobreza o necesidad alguna, pues si Allāh quiere os proveerá de Su gracia. Ciertamente Allāh es Omnisciente, Sabio”. (28)

“*¡Oh creyentes! Ciertamente, los idólatras son impuros*”. Dijeron Ibn ‘Abbās y otros que la impureza proviene de la idolatría; de ahí la obligatoriedad del *gusl* del incrédulo antes de hacerse musulmán. En el *ḥadīṭ* del Profeta se transmitió que pasó un día junto a Ṭumāma y éste se hizo musulmán; entonces, lo envió al huerto de Abū Ṭalḥa para que tomara un *gusl*, y a continuación hizo dos rakas; y después dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ha sido bueno el Islam de vuestro compañero”.

“*Que no se acerquen pues a la Mezquita Sagrada*”. Según la gente de Medina la *āya* es general para todos los idólatras y todas las mezquitas; por eso escribió ‘Umar ibn ‘Abdelazīz a sus gobernadores recurriendo en su escrito a esta *āya*; y eso es apoyado en Su dicho:

(36-) ()
 “*Allāh permitió que fuesen erigidas y honradas las mezquitas, en las que se invoca Su nombre*”.
 (La Luz-24:36)

Y la entrada de los incrédulos en ellas es contradictoria con el propósito de honrar en ellas el nombre de Allāh. En Ṣaḥīḥ Muslim y otros: “Ciertamente, estas mezquitas no sirven para nada que sea orina o suciedad...” (El *ḥadīṭ*). Y el incrédulo no está libre de eso. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No les es lícita la mezquita para la menstruante ni para el que está en estado de impureza ritual (*ḡunub*)”; y el incrédulo es *ḡunub*; como se dice en la *āya*: “*Los idólatras son impuros (naḡas)*”. Y mientras la impureza permanezca en ellos, la prohibición de la mezquita permanecerá para ellos.

Dijo Aṣ-Ṣāfi‘ī, Allāh lo tenga en Su misericordia: La *āya* es general para todos los idólatras, y es específica para la Mezquita Sagrada; no se les prohíbe la entrada en las demás; y se permite la entrada en las demás mezquitas a los judíos y cristianos; porque Su dicho: “*Los idólatras son impuros (naḡas)*”, apunta a la idolatría y a la impureza. Abū Ḥanīfa y sus compañeros van más allá y dicen: No se prohíbe la entrada en la Mezquita Sagrada ni en las otras a judíos y cristianos; y no se prohíbe la entrada en la Mezquita Sagrada a nadie salvo a los idólatras. Y ese dicho es rechazado por todo lo que se ha mencionado de la *āya*.

Dijo ‘Aṭā ibn Abī Rabāḥ: El Ḥaram de Meca es todo *al-quibla* y mezquita, y es preciso, por tanto, que se prohíba la entrada al mismo, por el dicho de Allāh, el Altísimo:

(1-) ()
 “*Glorificado sea Quien una noche hizo viajar a Su siervo desde la Mezquita Sagrada*”. (El Viaje Nocturno-17:1)

Y fue elevado desde la casa de Umm Hāni‘.

Dijo Qatāda: No se acercará a la Mezquita Sagrada ningún idólatra, excepto quien deba el *ḡizīa* o sea un incrédulo esclavo de un musulmán; pues se relató de Ḳābir que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No se acercará a la mezquita ningún idólatra, excepto que sea un esclavo o una esclava que quiera entrar por alguna necesidad”.

“*Después de este año*”. Es decir, el décimo de la Ḥiḡra; “*Y no temáis padecer por ello pobreza o necesidad alguna, pues si Allāh quiere os proveerá de Su gracia*”. Se refiere a que *ṣaiṭān* puso en los corazones de los musulmanes el miedo a la pobreza cuando prohibieron a

los idólatras hacer el Ḥaŷ, pues éstos solían acudir con alimentos y mercancías a la llegada de la estación anual de la peregrinación; y se preguntaron: ¿De qué vamos a vivir? Entonces, Allāh les prometió enriquecerlos de Su favor. Dijo Ad-Daḥḥāk: Allāh abrió para ellos la puerta del *ŷizā* procedente de la gente protegida por los musulmanes y que no profesaban el Islam (Ahlud-Ḍimma), como en Su dicho:

(29-) (...)
 “Combatid a quienes no creen en Allāh ni en el
 Día del Juicio...”. (El Arrepentimiento-9:29)

Ṭkrima dijo: Allāh los enriqueció con lluvias abundantes que hicieron crecer las plantas, y dio fertilidad a las tierras de Tabāla y Ŷuraš en el Yemen; y transportaron a Meca los alimentos más diversos, el bien fue abundante y los árabes se hicieron musulmanes: La gente del Naŷd, Ṣan^ḥā y otros, con sus peregrinaciones a Meca convirtieron a ésta en la Madre de las ciudades (Umm al-Qorā) haciéndola próspera espiritual y económicamente por el favor de Allāh, el Altísimo, al haber enriquecido a su gente con el Ŷihād y expuesto éste a las demás naciones.

En esta *āya* hay una prueba de que la conexión del corazón con los medios de subsistencia de la provisión (*asbāb ar-rizq*) está permitida, y no hay contradicción con la confianza en Allāh (*at-tawakkul*); y aunque la provisión ya esté decretada y Allāh haya ordenado su reparto; sin embargo, Él la ha conectado con la búsqueda de los medios para alcanzarla como una sabiduría para distinguir los corazones conectados con los medios de subsistencia de los corazones que se confían al Señor de los señores. Y ya se ha mencionado que el medio no contradice la confianza en Allāh. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si os confiarais en Allāh verdaderamente, os proveería como provee al pájaro que sale por la mañana temprano en busca de su alimento y regresa con el buche lleno”. Pues la verdadera confianza en Allāh no es contradictoria con el ir y venir en busca de la provisión.

Dijo Ibn al-Arabi: Pero, los maestros sufis han dicho: Va y viene con actos de obediencia (*tasbīḥ, taḥmīd, tahlīl, takbīr*) que son los que constituyen la causa que atrae la provisión. Y la prueba importa dos asuntos, que son Sus dichos:

-) ()
 (132)
 “Ordena a tu familia [hacer] la oración prescrita y persevera en ella. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos”. (Ta.Ha.-20:132)

(10-) ()
 “Hasta Él suben las buenas palabras, y la acción justa la eleva”. (Creador-35:10)

Pues, no desciende la provisión del cielo, salvo que ascienda a él el buen recuerdo y la acción justa; y no yendo por la Tierra porque en ella no hay provisión. Sin embargo, lo correcto es lo que la *sunna* ha consolidado ante los *fuqahā* de lo que es manifiesto, que es el trabajo con los medios de subsistencia del mundo, como trabajar la tierra, el comercio en los merca-

dos, la construcción y otros. Y eso fue lo que hicieron los *ṣaḥāba* estando el Profeta ﷺ con ellos. Dijo Abulḥasan: Allāh ha ordenado a Sus siervos el gasto de las cosas buenas que han adquirido; y dijo Allāh, el Altísimo:

(173-) ()
 “Pero si alguien se ve forzado por la necesidad, sin intención de cometer falta ni excederse, no habrá incurrido en mal”. (La Vaca-2:173)

Pues Allāh, ha hecho lícito al necesitado de forma acuciante lo que le ha sido prohibido en circunstancias normales, precisamente debido a la ausencia del alimento que le ha ordenado buscar para alimentarse; y no le ha ordenado que espere una comida que le llegará del cielo. Y se relató de Anas que un hombre acudió al Profeta ﷺ con un camello y dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Lo ato y confío en Allāh o lo suelto y confío en Allāh? Dijo: “¡Átalo y confía en Allāh!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَاتِلُوا الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَلَا بِالْيَوْمِ الْآخِرِ وَلَا يُحَرِّمُونَ مَا حَرَّمَ اللَّهُ وَرَسُولُهُ وَلَا يَدِينُونَ دِينَ الْحَقِّ مِنَ الَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ حَتَّى يُعْطُوا الْجِزْيَةَ عَنْ يَدٍ وَهُمْ صَاغِرُونَ ﴾

“Combatid a quienes no creen en Allāh ni en el Día del Juicio, y no respetan lo que Allāh y Su Mensajero han vedado y no siguen la verdadera religión de entre aquellos que han recibido la revelación, hasta que acepten pagar un impuesto en mano y con sumisión”. (29)

“*Combatid a quienes no creen en Allāh ni en el Día del Juicio*”. Cuando Allāh, el Altísimo prohibió a los incrédulos acercarse a la Mezquita Sagrada, vieron los musulmanes mermadas sus posibilidades de prosperidad económica por el comercio que realizaban asiduamente los idólatras; y sobre eso dijo Allāh: “*Y no temáis padecer por ello pobreza...*”. A continuación, hizo lícito el pago del *ḡizīa* que nunca antes se había cobrado, haciéndolo como compensación por la prohibición que les impuso en cuanto al comercio con los idólatras; pues Allah, Poderoso y Majestuoso, dijo: “*Combatid a quienes no creen en Allāh ni en el Día del Juicio...de entre aquellos que han recibido la revelación*”. La *āya* significa que Allāh, había ordenado combatir a todos los incrédulos que concuerden con esa descripción. Y menciona a la gente del Libro como un honor a su Libro, y por ser conocedores del *tauḥīd*, los enviados, las legislaciones y los credos; y en especial menciona a Muḥammad, su credo (*mil-la*) y su Umma; pues cuando le negaron y se confirmaron las pruebas contra ellos, Allāh ordenó combatirles y ofrecerles el pago del *ḡizīa* a cambio de sus vidas.

Hay diferencias entre los ulemas sobre a quienes se les ha de imponer el *yizya*: Aš-Šāfi' dice que no se acepta nada más que de la gente del Libro, sean árabes o no, porque ellos son los aludidos especialmente en la *āya* y no otros, como en Su dicho: “*Mata a los idólatras dondequiera que los halléis*”. (El Arrepentimiento-9:5). Y no dijo, hasta que paguen el *yizya*, como lo dijo refiriéndose a la gente del Libro. Y añadió: Y se acepta de los zoroastrianos por la sunna, también según la escuela de Abū Ḥanīfa y sus compañeros. Dijo Al-Auzā'ī: El *yizya* se recoge de todo adorador de ídolos o del fuego, del incrédulo pertinaz o del desmentidor; y lo mismo ocurre en la escuela de Mālik, pues según él se recoge de todo tipo de gente, sea idólatra o incrédula, árabe o extranjero, de Banū Taglib o de Quraiš, sea quien sea, excepto del renegado.

Sobre la recogida del *yizya* a los zoroastrianos dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Aplicadles la sunna de la gente del Libro!” Y ese dicho es la prueba de que los zoroástricos no son gente de Libro.

Allāh, el Altísimo, no menciona en Su Libro, la cantidad del *yizya* que se recauda; aunque se ha fijado en un dinar como mínimo y un máximo ilimitado; y siempre en función del acuerdo adoptado. De Mu'āḍ se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ lo envió al Yemen a recoger un dinar por toda persona adulta como pago del *yizya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَقَالَتِ الْيَهُودُ عُزَيْرُ ابْنُ اللَّهِ وَقَالَتِ النَّصَارَى الْمَسِيحُ ابْنُ اللَّهِ ذَلِكَ قَوْلُهُمْ بِأَفْوَاهِهِمْ يُضَاهِئُونَ قَوْلَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَبْلُ قَتَلْنَا لَهُمُ اللَّهُ أَنْى يُؤَفِّكُونَ ﴾

“Y dicen los judíos: ‘Uzair es el hijo de Allāh. Y dicen los cristianos: El Mesías es el hijo de Allāh. Éstas son sólo palabras que salen de sus bocas, asemejándose a lo dicho por los incrédulos que les precedieron. ¡Que Allāh los maldiga! ¡Cómo falsean!’” (30)

“*Y dicen los judíos*”. Es una expresión general aplicada a todos los judíos, pero que tiene un significado particular a algunos judíos, porque no todos dijeron eso. Y se relató que la causa de ese dicho fue que los judíos mataron a los profetas que hubo después de Mūsā, sobre él la paz, de modo que Allāh les quitó la Torá y la borró de sus corazones, pues salió ‘Uzair gritando por la Tierra, y vino a él Ŷibrīl y le dijo: “¿A dónde vas?” Dijo: Busco el conocimiento. Y le enseñó toda la Torá; después se la trajo ‘Uzair a los hijos de Israel y se la enseñó. Y se ha dicho que Allāh se la hizo memorizar milagrosamente para él, y luego los hijos de Israel la aprendieron de él. Después los sabios enterraron la Torá cuando fueron probados por Allāh y les sobrevino la enfermedad y las plagas; y la muerte que les atrajo Nabucodonosor. Después fue encontrada la Torá enterrada y la misma que ‘Uzair estudiaba; ante eso se extraviaron, pues dijeron: Ciertamente, esto no se le presenta a ‘Uzair sino porque él es el hijo de Allāh.

En cuanto a lo dicho por los cristianos de que el Mesías es el hijo de Allāh, pretenden con ello hacer recaer sobre Allāh la filiación de la especie humana, como dijeron los árabes sobre los ángeles: los ángeles son hijas de Allāh; y esa es la incredulidad más repugnante y horrenda.

“*Éstas son sólo palabras que salen de sus bocas*”. Es decir, son sólo palabras vanas e ingenuas, sin fundamento alguno, dichas simplemente con la boca sin que haya nada cierto en ellas; pues si ellos reconocen verdaderamente que Allāh, glorificado sea, no tomó compañera, ¿cómo van a pretender que tenga un hijo? Por lo tanto, eso es una pura mentira dicha con la lengua solamente, a diferencia de los dichos apoyados por las pruebas oportunas y los argumentos necesarios. La gente de los significados dijo sobre esta *āya* que Allāh no menciona un dicho que vaya acompañado de la mención de las bocas y las lenguas que no sea falso testimonio; como en Sus dichos:

() ()

(167-

“*Decían con sus bocas lo que no había en sus corazones. Y Allāh sabe mejor lo que ocultaban*”. (La Familia de ‘Imrān-3:167)

(5-) ()

“*¡Qué graves palabras salen de sus bocas! No dicen sino mentiras*”. (La Caverna-18:5)

(11-) ()

“*Dicen con sus lenguas lo que no hay en sus corazones*”. (La Conquista-48:11)

“*Asemejándose a lo dicho por los incrédulos que les precedieron*”. Sobre “*lo dicho por los incrédulos*”, los ulemas dicen que puede referirse a tres dichos: uno, cuando dijeron los adoradores de ídolos: Al-Lāt, Al-‘Uzzā y Manāt la tercera; el segundo, lo que dijeron los incrédulos: los ángeles son hijas de Allāh; y el tercero, lo que dijeron sus antepasados, imitándoles en la falsedad y siguiéndoles en la incredulidad, como informó Allāh en Su dicho:

(23-) ()

“*Ciertamente, encontramos a nuestros padres practicar una religión [politeísta], y hemos seguido sus huellas*”. (Los Adornos-43:23)

Dice Allāh, el Altísimo, el en Noble Qur’ān:

﴿ أَخَذُوا أَحْبَابَهُمْ وَرَهْبَتَهُمْ أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ وَالْمَسِيحَ ابْنَ مَرْيَمَ وَمَا أُمُّرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا إِلَهًا وَاحِدًا ۗ لَّا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۚ سُبْحٰنَهُ عَمَّا يُشْرِكُونَ ۗ ﴾



“Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por legisladores en lugar de Allāh, y al Mesías hijo de María. Y sólo se les había ordenado adorar a Allāh, la única divinidad. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. ¡Glorificado sea por encima de lo que Le asocian!” (31)

“Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por legisladores en lugar de Allāh...”. Es decir, los tomaron como si fueran señores legisladores y les obedecieron en todo. Fue preguntado Ḥuḍaifa por la āya y le dijeron: ¿Acaso los adoraron? Dijo: ¡No! Sin embargo, les legitimaron lo ilícito y lo consideraron permisible; les prohibieron lo lícito y lo consideraron prohibido. De ‘Adī ibn Ḥātīm se transmitió que dijo: Acudí al Mensajero de Allāh ﷺ llevando en mi cuello una cruz de oro y dijo: “¿Qué es esto, ‘Adī? ¡Arroja y aleja de tí esa idolatría!” Y le oí recitar en el sura Barā’a: “Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por legisladores en lugar de Allāh, y al Mesías hijo de María”. Después dijo: “Ciertamente, ellos no los adoraban, pero, si les legitimaban lo ilícito, lo consideraban permisible; y si les prohibían lo lícito, lo consideraban prohibido”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ يُرِيدُونَ أَنْ يُطْفِئُوا نُورَ اللَّهِ بِأَفْوَاهِهِمْ وَيَأْبَى اللَّهُ إِلَّا أَنْ يُتِمَّ نُورَهُ وَلَوْ كَرِهَ الْكَافِرُونَ ﴾

“Quieren apagar con sus bocas la luz de Allāh, pero Allāh rechaza todo lo que no sea completar Su luz, aunque les repugne a los incrédulos”. (32)

Es decir, las pruebas y argumentos las ha puesto en el grado de la luz por lo que hay en ellos de claridad. Y se ha dicho que se refiere a la luz del Islam; es decir, pretenden apagar el Dīn de Allāh con su negación; “pero Allāh rechaza todo lo que no sea completar Su luz, aunque les repugne a los incrédulos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ هُوَ الَّذِي أَرْسَلَ رَسُولَهُ بِالْهُدَىٰ وَدِينِ الْحَقِّ لِيُظْهِرَهُ عَلَى الدِّينِ كُلِّهِ وَلَوْ كَرِهَ الْمُشْرِكُونَ ﴾

“Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera para hacerla prevalecer sobre todas las religiones, aunque les repugne a los idólatras”. (33)

“Él es Quien envió a Su Mensajero”. Se refiere a Muḥammad ﷺ; “con la guía”, es decir, el discernimiento (*furqān*); “y la religión verdadera para hacerla prevalecer sobre todas las religiones”, con la evidencia y las pruebas clarificadoras. Y así la hizo prevalecer sobre todas las legislaciones reveladas sin que se le escapara nada de ellas; mostrando el *dīn* del Islam por encima de cualquier otro. Dijeron Abū Huraira y Aḍ-Ḍaḥḥāk: esto será cuando descienda ʿĪsā, o con la llegada del Mahdī, según dijo As-Sudī: no quedará nadie que o bien haya entrado en el Islam, o bien pague el *yǐziya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّ كَثِيرًا مِّنَ الْأَحْبَارِ وَالرُّهْبَانِ لِيَأْكُلُوا أَمْوَالَ
النَّاسِ بِالْبَاطِلِ وَيُصُدُّوْنَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ ۗ وَالَّذِينَ يَكْتُمُونَ الذَّهَبَ
وَالْفِضَّةَ وَلَا يُنْفِقُونَهَا فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَبَشِّرْهُم بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٣٤﴾

“¡Oh creyentes! Ciertamente, muchos de los rabinos y monjes se apropian de los bienes ajenos sin derecho, y desvían a los hombres del sendero de Allāh. Y a aquellos que atesoran oro y plata y no gastan por la causa de Allāh, anúnciales un castigo doloroso”. (34)

“Se apropian de los bienes ajenos sin derecho”. Los rabinos son los sabios judíos y los monjes son los cristianos que se recluyen en adoración. Ambos solían recoger de sus seguidores cantidades de dinero en forma de limosnas y contribuciones para los templos (sinagogas e iglesias, respectivamente); les hacían ver ilusoriamente que el gasto en ellos estaba legislado como algo grato a Allāh, el Altísimo; mientras que ellos acumulaban esas riquezas para su propio beneficio; “y desvían a los hombres del sendero de Allāh”, o sea que prohíben a la gente de su religión que entren en el Dīn del Islam y sigan a Muḥammad ﷺ.

“Y a aquellos que atesoran oro y plata”. Atesorar en su origen lingüístico es reunir y amasar, y no se reduce solamente al oro y la plata en concreto; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Os puedo informar que lo mejor que puede atesorar un hombre es una mujer virtuosa”.

Según Muʿāwiya la *āya* se refiere a la gente del Libro, porque Su dicho “a aquellos que atesoran...”, está mencionado inmediatamente después de Su dicho “ciertamente, muchos de los rabinos y monjes se apropian de los bienes ajenos sin derecho”; mientras que Abū Ḍarr y otros dicen que se refiere a la gente del Libro y a otros de entre los musulmanes que acumulan la riqueza.

“Y no los gastan por la causa de Allāh”. Dijo Ibn Juwāiz Mandād que la *āya* implica el pago del Zakā sobre el dinero en metálico, y que es obligatorio pagar si se dan estas cuatro condiciones: ser libre, musulmán, que transcurra un año, y que alcance la cantidad fijada (*niṣāb*) libre de deudas; el *niṣāb* son doscientos dirhams, o veinte dinares, o bien completar uno de los dos con el otro, calculando el dos y medio por ciento de ello (2,5 %). Hemos dicho

que la libertad es una condición porque el esclavo no es dueño de nada; el Islam es otra condición porque el Zakā es purificación y al incrédulo no le llegaría la purificación; y porque Allāh, el Altísimo dijo:

(43-) ()
“¡Estableced el Ṣalā y pagad el Zakā!” (La Vaca-
2:43)

Así que a todo al que se le exige el Ṣalā se le exige el Zakā; el transcurso de un año es condición porque el Profeta ﷺ dijo: “No hay Zakā sobre el dinero hasta que no transcurra un año [sobre la cantidad estipulada]”. Y el *niṣāb* es una condición porque el Profeta ﷺ dijo: “En todo lo que sea menos de doscientos dirhams no hay Zakā, y en todo lo que sea menos de veinte dinares tampoco”.

Sobre la riqueza atesorada (*kanz*) a la que se refiere la *āya* y que elude el pago del Zakā, dijo Ibn ‘Umar: Todo aquello sobre lo que se paga Zakā no es riqueza atesorada [merecedora de castigo] aunque esté bajo siete tierras, y todo aquello sobre lo que no se pague Zakā es riqueza atesorada aunque esté encima de la tierra; y lo mismo se transmitió de Yābir. Relató Al-Bujārī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recibiera de Allāh una riqueza y no pagara el Zakā por ella, se le representará el Día del Juicio en forma de una serpiente cuyas fauces abiertas con los dos colmillos le apretaran el cuello y le dirá: yo soy tu riqueza, yo soy tu tesoro”. Y a continuación recitó:

()
(180-)
“Que no crean los que se aferran mezquinamente a lo que Allāh les ha concedido por Su favor que es un bien para ellos”. (La Familia de ‘Imrān-3:180)

De Abū Darr se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma en Su mano! O ¡Por Aquel que no hay dios sino Él! - o como jurara – Cualquiera hombre que tuviera camellos, vacas o rebaños de corderos, y no pagara por ellos su derecho, vendrían el Día del Juicio los que hayan sido más grandes y más gordos de todos y le pisotearán con sus pezuñas y le cornearán con sus cuernos; siempre que le pasara por encima el último de ellos, volvería a empezar a pasarle de nuevo el primero hasta que dé cuentas entre la gente el Día del Juicio”.

En cuanto al Zakā sobre las joyas, dijeron Mālik y sus compañeros que no se paga Zakā sobre ellas, y también es el dicho de Ṣāfi‘ī en Iraq, pero luego se detuvo a pensarlo en Egipto y dijo: Voy a hacer “*istijāra*” a Allāh por ello; mientras que Abū Ḥanifa y sus compañeros dijeron: Se paga Zakā por todo ello.

De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Cuando se reveló: “y a aquellos que atesoren oro y plata”, dijo: Eso fue demasiado para los musulmanes, y dijo ‘Umar: Yo os aliviaré de ello; así que partió y dijo: ¡Oh Profeta de Allāh! ¡Verdaderamente, esta *āya* ha sido demasiado para tus compañeros! Y contestó: “Ciertamente, Allāh no ha impuesto el Zakā de forma obligatoria, sino para mejorar el excedente de vuestras riquezas, y las herencias las ha hecho obligatorias

que sean para quienes vengan después de vosotros”. Dijo: Y entonces “*kabbara*” (dijo Allāhu Akbar) ‘Umar. después le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Lo mejor que puede atesorar el hombre es la mujer virtuosa que cuando la mira se alegra, si le manda obedece y cuando se ausenta de ella le preserva [su honor]”. Y de Ṭaubān se transmitió que dijeron los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh, el Altísimo, ha censurado el oro y la plata, ojalá supiéramos qué riqueza es la mejor para que podamos obtenerla”. Entonces, dijo ‘Umar: Yo voy a preguntar por vosotros al Mensajero de Allāh ﷺ; así que le preguntó eso y le contestó: “Una lengua que recuerda [a Allāh], un corazón agradecido y una esposa que colabora en el *dīn* de su marido”.

“*Anúnciales un castigo doloroso*”. El Profeta ﷺ ha explicado este castigo cuando dijo: “Ha anunciado a los atesoradores con marcar a hierro candente sus espaldas y que salga por sus costados, y marcarlos en sus nuca para que salga por sus frentes...”. (El *ḥadīth*). Y en un relato de Abū Ḍarr: “Ha anunciado a los atesoradores que habrá unas piedras incandescentes que serán colocadas sobre el pezón del pecho de cada uno de ellos hasta que salga por los cartílagos del omóplato en su hombro y viceversa, hasta que le haga temblar”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَوْمَ تُحْمَىٰ عَلَيْهَا فِي نَارِ جَهَنَّمَ فَتُكْوَىٰ بِهَا جِبَاهُهُمْ وَجُنُوبُهُمْ وَظُهُورُهُمْ
هَذَا مَا كَنَزْتُمْ لِأَنفُسِكُمْ فَذُوقُوا مَا كُنْتُمْ تَكْنِزُونَ﴾ (35)

“El Día del Juicio lo que atesoraron se tornará incandescente por el fuego del Infierno, y sus frentes, sus costados y sus espaldas serán marcados con ello. [Se les dirá:] Esto es lo que atesorasteis. Sufrid ahora su castigo”. (35)

La “incandescencia” en la *āya* significa que el calor del hierro candente se pegará al miembro, ya sea la frente, la espalda o el costado, hasta quemar la piel. Y si la marca a fuego es dolorosa en cualquiera de los miembros mencionados, en el rostro es la más horrenda de todas. En cuanto a cómo se produce la marca a fuego candente, en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Ḍarr el *ḥadīth* mencionado sobre las piedras incandescentes; y hay un *ḥadīth* de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Todo aquel que haya sido dueño de oro y plata de los cuales no haya pagado sobre ellos su derecho, cuando llegue el Día del Juicio Final le serán laminadas hojas de fuego que se pondrán incandescentes en el fuego del Infierno; con dichas láminas se le marcarán su costado, su frente y su espalda, y cada vez que se enfríen se le repetirá de nuevo en un Día que durará cincuenta mil años, hasta que se rindan cuentas entre los siervos y vean su camino, o bien hacia el Jardín, o bien hacia el Fuego...”. Y en otro *ḥadīth*: “Quien amasara dinares o dirhams, u oro en polvo o en pepitas, o plata, y no lo dispone para acreedor alguno ni lo gasta por la causa de Allāh, será como tesoro que guarda, con el que se le marcará a fuego el Día del Juicio”.

“*Esto es lo que atesorasteis*”. Es decir, se les dirá: Esto es lo que atesorasteis; “*sufrid ahora su castigo*”, o sea, el castigo por lo que atesorasteis.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ عِدَّةَ الشُّهُورِ عِنْدَ اللَّهِ اثْنَا عَشَرَ شَهْرًا فِي كِتَابِ اللَّهِ يَوْمَ خَلَقَ السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضَ مِنْهَا أَرْبَعَةٌ حُرْمٌ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ فَلَا تَظْلِمُوا فِيهِنَّ أَنْفُسَكُمْ
وَقَاتِلُوا الْمُشْرِكِينَ كَافَّةً كَمَا يُقَاتِلُونَكُمْ كَافَّةً وَاعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ مَعَ
الْمُتَّقِينَ﴾

“Ciertamente, el número de meses para Allāh son doce, en el Libro de Allāh el día que creó los cielos y la Tierra: de ellos, cuatro son sagrados. Esa es la religión [dīn] verdadera, no obréis pues en ellos siendo injustos con vosotros mismos; y combatid a los idólatras así como ellos os combaten; y sabed que Allāh está con los temerosos [de Él]”. (36)

“Ciertamente, el número de meses para Allāh”. Es decir, en la ley de Allāh y en lo que escribió en la Tabla Protegida; y lo vuelve a repetir cuando dice: “en el Libro de Allāh”, o sea en la Tabla Protegida. “De ellos, cuatro son sagrados”. Se refiere a: Dūl Quiʿda, Dūl Ḥiḡya, Muḡarram y Raḡab, el que está entre ḡumāda al-Ājira y Šaʿbān.

“Esa es la religión [dīn] verdadera”. Es decir, ese es el decreto definitivo; o también, esa es la legislación auténtica y recta. “No obréis pues injustamente en ellos”. En ellos, es decir, en la totalidad de los meses, según lo dicho por Ibn ʿAbbās, o en los meses sagrados especialmente, según lo dicho por algunos, porque se remite a los más próximos que han sido mencionados con anterioridad y por el especial cuidado en no cometer injusticias en ellos, como en el dicho de Allāh, el Altísimo:

(197-) ()
“Deberá abstenerse en el Ḥayʿ de tener relaciones sexuales, de transgredir y de disputar”. (La Vaca-2:197)

“No obréis pues en ellos siendo injustos con vosotros mismos”. Sobre esta āya hay dos dichos: uno, es decir, no obréis injustamente en ellos a través del combate; y después ya se permitió el combate en todos los meses, según dijeron Qatāda y otros; pues, el Profeta ﷺ combatió a la tribu de Hawāzin en ḡunain y a la de Ṭaquīf en Ṭāʿif, cercándolos en el mes de Šawāl y parte de Dūl Quiʿda; y el otro dicho: es decir, no obréis injustamente en ellos cometiendo faltas, porque Allāh, glorificado sea, cuando magnifica algo en un sólo sentido, la inviolabilidad de ello también resulta en un sentido, pero, si lo magnifica en dos o más sentidos, su inviolabilidad resultante es múltiple; y multiplica, por lo tanto, el castigo por la mala acción, como multiplica la recompensa por la acción recta; de manera que quien obedece a Allāh en los meses sagrados y en la ciudad sagrada, su recompensa no es como la recompensa de quien Le obedece en los demás meses en la ciudad sagrada; y quien Le obedece en los demás meses

en la ciudad sagrada, su recompensa no es como la del que Le obedece en los demás meses en las ciudades o territorios que no son sagrados. Y la indicación de ello está en Su dicho:

(30-) ()

“¡Oh mujeres del Profeta! La que de vosotras cometa algún acto evidente de indecencia, le será doblado el castigo”. (Los Partidos-33:30)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا النَّسِيءُ زِيَادَةٌ فِي الْكُفْرِ يُضِلُّ بِهِ الَّذِينَ كَفَرُوا تَحْلُونَهُ عَامًا
وَمُحَرَّمُونَ عَامًا لِيُؤَاطُوا عِدَّةَ مَا حَرَّمَ اللَّهُ فَيُحِلُّوا مَا حَرَّمَ اللَّهُ زَيْنَ لَهُمْ
سُوءَ أَعْمَلِهِمْ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ﴾

“Por cierto que cambiar los meses sagrados es acrecentar aún más la incredulidad. Así se extraviaron los incrédulos: un año lo declaraban lícito mientras que en otro no, pero siempre hacían que el número de meses sagrados fuera de cuatro para que de esta manera coincidiera con el número de meses que Allāh había decretado como sagrados. Declararon como lícito lo que Allāh había prohibido. A éstos se les ha embellecido la maldad de sus acciones, pero Allāh no guía a la gente incrédula”. (37)

“Por cierto que cambiar los meses sagrados...”. Los idólatras tenían prohibido el combate en el mes de Muḥarram por ser sagrado, pero si lo necesitaban [para sus algaradas], lo cambiaban por el siguiente mes, Şafar, y combatían en Muḥarram; y la causa de ello es que los árabes eran gente de guerras y algaradas, y se les hacía difícil estar tres meses seguidos sin ellas; y solían decir: si pasan tres meses seguidos que no obtenemos botín alguno durante ellos pereceremos. Salieron de Mina de la tribu de Kināna y después otros de Fuqaim y entre ellos había un hombre llamado Al-Qalammas que les dijo: yo soy al que no se le ha restituido su derecho. Entonces dijeron: ¡Cámbianos un mes! Es decir, aplázanos el mes sagrado de Muḥarram a Şafar. De manera que entonces les era lícito el mes de Muḥarram; y así sucesivamente un mes tras otro, hasta dar la vuelta a la prohibición a todo el año. Llegó entonces el Islam y puso Muḥarram en su sitio, el que Allāh le había dado. Y ése es el significado del dicho del Profeta Muḥammad ﷺ: “Ciertamente, el tiempo da vueltas de la misma forma que el día que Allāh creó los cielos y la Tierra”.

“...es acrecentar aún más la incredulidad”. Esto es una aclaración de las diversas formas de incredulidad en las que incurrieron los árabes, pues negaron la existencia del Altísimo:

(60-) ()

9. Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

“¿Y quién es el Misericordioso?”. (El Discernimiento-25:60)

Negaron la Resurrección diciendo:

(78-) ()

“¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos?” (Yā.Sīn-36:78)

Y negaron a los enviados cuando dijeron:

(24-) ()

“¿Es que vamos a seguir a quien no es más que un ser humano, uno de nosotros?”. (La Luna-54:24)

Y pretendieron que determinar lo lícito e ilícito les pertenecía; de manera que innovaron en su misma base siguiendo sus caprichos, haciendo lícito lo que Allāh había prohibido. Pero no hay cambio posible en Sus palabras, aunque lo detesten los idólatras.

“...pero siempre hacían que el número de meses sagrados fuera de cuatro para que de esta manera coincidiera con el número de meses que Allāh había decretado que fueran sagrados”. Es decir, que no hacían lícito un mes mientras no hicieran antes otro inviolable, para que siempre quedaran los cuatro meses sagrados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا مَا لَكُمْ إِذَا قِيلَ لَكُمْ أَنْفِرُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَتَأْتَلْتُمْ إِلَى الْأَرْضِ أَرْضَيْتُمْ بِالْحَيَاةِ الدُّنْيَا مِنَ الْآخِرَةِ ۗ فَمَا مَتَّعَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا فِي الْآخِرَةِ إِلَّا قَلِيلًا ۗ﴾

“¡Oh creyentes! ¿Qué os pasa que cuando se os ordena combatir por la causa de Allāh os apegáis a la tierra? ¿Es que preferís la vida mundanal a la Otra? Sabed que los placeres mundanos en comparación con los de la Otra vida son insignificantes”. (38)

“¡Oh creyentes! ¿Qué os pasa que cuando se os ordena combatir por la causa de Allāh ...?”. Aquí hay una resolución y una recriminación: es decir, ¿qué os impide eso? Y no hay diferencia alguna entre los ulemas en que la āya se reveló como una reprimenda para los que se quedaron atrás sin secundar al Mensajero de Allāh ﷺ en la batalla de Tabūk; siendo ésta el año nueve de la Hiyra, un año después de la Conquista de Meca. “Os apegáis a la tierra”. Es decir, a las delicias y bienestar de la tierra, aferrándose a ella tenazmente y prefiriendo la vida de este mundo a la Otra; como dice a continuación: “¿Es que preferís la vida mundanal a la

Otra? Significa: ¿Acaso os complacéis en el bienestar y deleite de este mundo en lugar del deleite de la Otra Vida? Y Allāh los recrimina por eso. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿĀʾiša cuando vio que había hecho el *ḥawāf* sobre una montura: “Tu recompensa está en proporción a tu esfuerzo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِلَّا تَنْفَرُوا يُعَذِّبَكُمُ عَذَابًا أَلِيمًا وَيَسْتَبْدِلَ قَوْمًا غَيْرَكُمْ وَلَا تَضُرُّهُ شَيْئًا
وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ﴾

“Si no salís a combatir os azotará un castigo doloroso y Él os reemplazará por otros, sin que Le perjudiquéis en nada. Allāh tiene poder sobre todas las cosas”. (39)

Aquí hay una seria y dura amenaza por abandonar la partida al combate y el enfrentamiento con los incrédulos en el ʿYihād para que prevalezca la palabra de Allāh. Relató Abū Dāūd, de Ibn ʿAbbās, que dijo: El dicho, “*si no salís a combatir os azotará un castigo doloroso*”, y este otro:

)
(120:121-) (...
“*Es impropio que la gente de Medina y los beduinos que hay a su alrededor se queden atrás cuando salga el Mensajero de Allāh... por lo que hayan hecho*”. (El Arrepentimiento-9:120,121)

Fueron abrogados por la *āya* que le sigue, cuando dice Allāh, el Altísimo:

(122-) ()
“*No conviene a los creyentes que salgan de expedición, a combatir, todos a la vez*”. (El Arrepentimiento-9:122)

“*Os azotará...*”. Dijo Ibn ʿAbbās que Allāh les retuvo la lluvia y ese fue su castigo: el Mensajero de Allāh ﷺ llamó al combate a una de las tribus y ésta se abstuvo de acudir a la llamada, de forma que Allāh les retuvo la lluvia como castigo; “*y Él os reemplazará por otros*”. Allāh, el Altísimo, les amenaza con cambiarlos y enviar al Mensajero de Allāh ﷺ a otros que cuando los convoque al combate acudan prontamente y no se queden atrás; unos han dicho que se refería a la gente de Persia y otros que a la del Yemen. Así pues, la obligatoriedad de acudir a la llamada del combate es sagrada para cada uno, aunque se deteste ir; y obliga a la totalidad, pero cuando los que son designados acuden, éstos eximen al resto de la responsabilidad de dicha obligación (*farḍu kifāya*).

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِلَّا تَنْصُرُوهُ فَقَدْ نَصَرَهُ اللَّهُ إِذْ أَخْرَجَهُ الَّذِينَ كَفَرُوا ثَانِيَ اثْنَيْنِ إِذْ هُمَا فِي الْغَارِ إِذْ يَقُولُ لِصَاحِبِهِ لَا تَحْزَنْ إِنَّ اللَّهَ مَعَنَا فَأَنْزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَيْهِ وَأَيَّدَهُ بِجُنُودٍ لَمْ تَرَوْهَا وَجَعَلَ كَلِمَةَ الَّذِينَ كَفَرُوا السُّفْلَىٰ وَكَلِمَةُ اللَّهِ هِيَ الْعَلْيَا ۗ وَاللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٤٠﴾﴾

“Si vosotros no le ayudáis, ya le ayudó Allāh cuando le habían echado los que no creían y había otro con él. Y estando ambos en la cueva, le dijo a su compañero: No te entristezcas, porque en verdad Allāh está con nosotros. Allāh hizo descender sobre él Su sosiego, le ayudó con ejércitos que no veíais e hizo que la palabra de los que se negaban a creer fuera la más baja; puesto que la palabra de Allāh es la más alta. Allāh es Poderoso, Sabio”. (40)

Ésta fue la primera *āya* que se reveló del sura Barāʾa, y significa: Si abandonáis el auxilio al Mensajero de Allāh ﷺ, Allāh le socorrerá, pues ya le auxilió en muchas ocasiones, cuando eran pocos, haciéndolo poderoso y victorioso sobre sus enemigos. Y se ha dicho que Allāh lo auxilió con su compañero en la cueva, proporcionándole compañía, tranquilidad ante el peligro y ayuda económica; y como dijo Al-Leiṭ, no ha habido un compañero de los profetas, sobre ellos la paz, como lo ha sido Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ﷺ.

“Y estando ambos en la cueva”. Es decir, en la cueva de Ṭaur: Cuando la tribu de Quraiṣ supo que los musulmanes emigraban a Medina, dijeron: ¡Este mal no lo podemos soportar! Y resolvieron unánimemente matar al Mensajero de Allāh ﷺ, permaneciendo vigilantes toda la noche a las puertas de su casa esperando a que saliera. Entonces, el Profeta ﷺ mandó a ʿAlī ibn Abī Ṭālib que durmiera en su cama, e invocó a Allāh para que cegara los ojos de los Quraiṣ y les impidiera ver su rastro; y Allāh cegó sus ojos y los cubrió con el sueño al salir el Profeta ﷺ; cuando amaneció, salió al encuentro de ellos ʿAlī ﷺ y les informó de que no había nadie en la casa; entonces supieron que el Mensajero de Allāh ﷺ se les había escapado y se había salvado. El Mensajero de Allāh ﷺ se comprometió con Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq en hacer la Hiyra, preparando sus monturas y llevándoselas a ʿAbdullāh ibn Arqaṭ, en el cuál confiaban a pesar de ser incrédulo; éste era un guía y lo contrataron para que les condujera hasta Medina. Salieron de un pasadizo que había a espaldas de la casa de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq que había en Banī ʿYumaḥ, y desde allí se dirigieron hacia la cueva en la montaña de Ṭaur; mandó Abū Bakr a su hijo ʿAbdullāh que prestara atención y escuchara lo que decía la gente, y también mandó a su criado ʿĀmir que pastara con su rebaño por las inmediaciones y tomara de él lo que necesitaran; a continuación entraron en la cueva para no ser vistos por los idólatras de Quraiṣ; Asmā, hija de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq solía acudir a la cueva con comida para los dos, y venía también ʿAbdullāh ibn Abū Bakr con noticias; después les seguía ʿĀmir con el rebaño para

borrar sus huellas. Cuando vieron los de Quraiš que lo habían perdido, lo hicieron buscar por medio de un adivino conocido por el seguimiento de las huellas, que se detuvo ante la cueva y dijo: Aquí se cortan las huellas; miraron y vieron una araña que había tejido una telaraña justo en la boca de la cueva, impidiendo de ese modo que hubieran matado al Mensajero de Allāh ﷺ; pues cuando vieron la telaraña tejida, tuvieron la certeza de que nadie había allí. Es conocida la historia de Surāqa ibn Mālik; y se relató de un *ḥadīṭ* de Abū Dardā y Ṭaubān que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ordenó a una paloma poner un huevo junto a la telaraña que la hizo recostarse sobre él, y cuando la miraron los incrédulos les hizo regresar sobre sus pasos y alejarse de la cueva.

Recogió Al-Bujārī un relato de ʿĀʾiṣa que dijo: contrataron el Mensajero de Allāh ﷺ y Abū Bakr a un hombre de los Banī ad-Dīl como guía experto en caminos desérticos, pero era incrédulo de los Quraiš, y aún así confiaron en él y le dejaron sus monturas conviniendo con él que acudiera a la cueva de Ṭaur después de tres noches; así que acudió con las monturas a la tercera mañana. Salieron pues de viaje y viajó también con ellos ʿĀmir ibn Fuhaira, además del guía mencionado, que los condujo por el camino del Sāhel.

En la *āya* hay una indicación de la posibilidad de contratar a un incrédulo ante una necesidad imperiosa y cuando no se puede cubrir con gente del Islam; y otra indicación que nos hace la *āya* es la licitud de escapar por el Dīn por temor al enemigo.

“Le dijo a su compañero: No te entristezcas, porque en verdad Allāh está con nosotros”. Esta *āya* contiene los méritos y excelencias de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ﷺ; pues Allāh, el Altísimo, confirma su dicho al Mensajero de Allāh ﷺ con Sus palabras y describe la compañía en Su Libro. Se transmitió de Anas que le habló Abū Bakr diciendo: Dije al Profeta ﷺ, estando en la cueva: si alguno de ellos hubiera mirado a sus pies nos hubiera visto bajo ellos; y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh Abū Bakr! ¿Qué piensas de dos que tienen con ellos a Allāh por tercero?”

“Allāh hizo descender sobre él Su sosiego”. Aquí hay dos dichos: Uno que Allāh hizo descender Su “*sakīna*” sobre el Profeta ﷺ, y el segundo sobre Abū Bakr. Ibn al-ʿArabī: Optaron nuestros ulemas por el segundo dicho y ese es el más fuerte, porque él temió por el [daño que pudieran infligir los incrédulos al] Profeta ﷺ; entonces, Allāh hizo descender Su “*sakīna*” sobre él para garantizar la seguridad del Profeta ﷺ; pues sosegó su ánimo, dispuso su temor y obtuvo la seguridad. Allāh, glorificado sea, hizo crecer una gramínea junto a la entrada de la cueva, inspiró allí el nido a la paloma y envió una araña para tejer una casa sobre él. ¡Qué débiles son estos ejércitos en la apariencia que captan nuestros sentidos, pero qué fuertes en su significado más profundo! Según este significado, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿUmar cuando discutió con Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq: “¡Vosotros me habéis dejado a mi compañero, pues verdaderamente toda la gente me dijo: has mentado, mientras que Abū Bakr me dijo: has dicho la verdad!”

“Le ayudó con ejércitos que no veáis”. Es decir, con ejércitos de ángeles; “*e hizo que la palabra de los que se negaban a creer fuera la más baja*”, o sea, la palabra de la idolatría; “*puesto que la palabra de Allāh es la más alta. Allāh es Poderoso, Sabio*”. Se dijo que es “*lā ilāha illa Allāh*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَنْفِرُوا خِفَافًا وَثِقَالًا وَجَاهِدُوا بِأَمْوَالِكُمْ وَأَنْفُسِكُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴾

“Ligeros o pesados, salid y luchad con vuestros bienes y vuestras personas por la causa de Allāh. Eso es lo mejor para vosotros, si supierais”. (41)

Se transmitió de Abū Mālik al-Guifārī que dijo: Lo primero que se reveló del sura Barā’ā fue: “*Ligeros o pesados, salid y luchad*”; lo mismo dijo Abū aḍ-Ḍaḥḥāk y añadió: y a continuación se reveló su principio y su final. Y los significados de “*ligeros o pesados*”, son varios: En grupos o dispersos; enérgicos o débiles; ricos o pobres; jóvenes o viejos; sin familia o con familia; a pie o a caballo; valientes o cobardes. Pero lo más correcto en el significado de la *āya* es que le fue ordenado a la gente en general: Salid a luchar, ya sean vuestros movimientos ligeros o pesados. Se relató que Ibn Umm Maktūm acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le preguntó: ¿Yo tendría que salir a luchar? Contestó: ¡Sí! Hasta que se reveló Su dicho:

(61-) ()

“*No hay falta en el ciego*”. (La Luz-24:61)

Hay diferencias sobre si fue la *āya* abrogada o no: Unos dicen que fue abrogada por Sus dichos:

(91-) ()

“*No hay falta en los débiles ni en los enfermos*”.

(El Arrepentimiento-9:91)

(122-) ()

“*Es mejor que de cada grupo salga una parte*”.

(El Arrepentimiento-9:122)

Pero, lo correcto es que no es abrogada. Relató Ibn ‘Abbās, de Abū Ṭalḥa, sobre la *āya*: “*Ligeros o pesados, salid y luchad*”, que se refiere tanto a jóvenes como a viejos, y que no escuchó Allāh de ellos excusa alguna. Salió, pues, hacia Šām y luchó en el Ŷihād hasta morir y que Allāh esté complacido de él. Se transmitió de Anas que Abū Ṭalḥa recitó el sura Barā’ā y al llegar a esta *āya*: “*Ligeros o pesados, salid y luchad*”, dijo: ¡Hijos míos, preparadme, preparadme [para el Ŷihād]! Dijeron sus hijos: ¡Que Allāh se compadezca de ti! Has combatido con el Profeta ﷺ hasta que murió, con Abū Bakr hasta que murió y con ‘Umar hasta que murió, nosotros combatiremos ahora por ti. Dijo: ¡No! ¡Preparadme! Así pues, combatió en el mar y murió, pero pasaron siete días hasta que encontraron una isla donde enterrarlo y su cuerpo no se había alterado, Allāh esté complacido de él.

Y son numerosos los ejemplos de valor y coraje de aquellos musulmanes, verdaderos *muŷāhidīn*, jóvenes y viejos, sanos y no tan sanos, cada uno según sus posibilidades, que dieron su vida junto al Profeta Muḥammad ﷺ, para que prevaleciese la palabra de Allāh, en señal

de obediencia y sometimiento al Creador, según los relatos que nos han llegado de los *ṣaḥāba* y los *tābiʿīn*. Como ejemplo del mérito también para quien ayuda al combatiente en el *Yihād*, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dispusiera los pertrechos necesarios para un combatiente es como si hubiera combatido él mismo, y si ha proporcionado el bienestar suficiente a su familia, es como si hubiera combatido también”.

“...con vuestros bienes y vuestras personas por la causa de Allāh”. Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Combatid a los idólatras con vuestras riquezas, con vuestros mismos cuerpos y con vuestras lenguas!” Y esa es la descripción del *Yihād* más completo y provechoso ante Allāh, el Altísimo, pues incita a la totalidad de sus elementos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَوْ كَانَ عَرَضًا قَرِيْبًا وَسَفَرًا قَاصِدًا لَاتَّبَعُوكَ وَلَكِنْ بَعُدَتْ عَلَيْهِمُ الشُّقَّةُ
وَسَيَحْلِفُونَ بِاللَّهِ لَوِ اسْتَطَعْنَا لَخَرَجْنَا مَعَكُمْ يُهْلِكُونَ أَنْفُسَهُمْ وَاللَّهُ يَعْلَمُ إِنَّهُمْ
لَكَاذِبُونَ﴾

“Si hubiera sido por una ganancia asequible o un viaje fácil te habrían seguido, pero la distancia les pareció excesiva. Y jurarán por Allāh: Si hubiéramos podido, habríamos salido con vosotros. Se destruyen a sí mismos y Allāh sabe que mienten”. (42)

“*Si hubiera sido por una ganancia asequible o un viaje a media distancia te habrían seguido*”. Cuando regresó el Profeta ﷺ de la batalla de Tabūk, Allāh puso al descubierto la hipocresía de una gente: “*Una ganancia asequible*”, significa que si hubiesen sido llamados para el reparto de un botín le habrían seguido; “*o un viaje fácil*”, es decir, un viaje corto y por caminos conocidos. El mismo significado de la aya lo encontramos en la sunna cuando dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si alguno de ellos hubiera sabido que habría encontrado un hueso carnos o dos buenos tuétanos, se hubiera quedado en la mezquita hasta la oración de la noche”. “*Pero la distancia les pareció excesiva*”, refiriéndose a la batalla de Tabūk. “*Y jurarán por Allāh: Si hubiéramos podido*”. Es decir, si hubiéramos tenido provisiones y una montura; “*habríamos salido con vosotros*”. “*Se destruyen a sí mismos*”, por su mentira e hipocresía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿عَفَا اللَّهُ عَنْكَ لِمَ أَذْنَتْ لَهُمْ حَتَّى يَتَّبِعِنَا لَأَكْفِرَنَّ بِنَاكُمْ وَأَتَّبِعَنَّا أَكْفَارًا بِمَا كَانُوا يَكْفُرُونَ﴾

“¿Que Allāh te disculpe! ¿Por qué los dispensaste antes de tener claro quiénes eran los sinceros y antes de saber quiénes eran los mentirosos?” (43)

“¿Que Allāh te disculpe! ¿Por qué los dispensaste... ?” Allāh, le informa primero del perdón y después de la falta en la que había incurrido, para que su corazón no se sintiera apenado y angustiado. Significa que Allāh te ha perdonado por tu falta de haberles dado permiso para ausentarse dadas sus excusas; pues el Profeta ﷺ les había dado permiso sin haberle sido revelado nada al respecto. Dijeron Qatāda y ‘Amr ibn Maimūn: Hubo dos hechos del Profeta ﷺ que no le fueron ordenados: uno, su permiso a un grupo de hipócritas para ausentarse del combate, y no tenía porque dejar pasar nada sin recibir una revelación sobre ello; y el otro hecho fue el haber tomado rescate por los prisioneros capturados el día de Badr. Y Allāh se lo recriminó.

“Antes de tener claro quiénes eran los sinceros y antes de saber quiénes eran los mentirosos”. Es decir, antes de saber quién era el veraz y quién el hipócrita. Dijo Ibn ‘Abbās: Eso fue porque el Mensajero de Allāh ﷺ no conocía entonces a los hipócritas, y supo quienes eran después de revelarse el sura At-Tawba. Dijo Muḥāhid: Aquella gente dijo: Pedimos permiso para quedarnos en casa: si nos lo dan nos quedamos y si no también. Y dijo Qatāda: Esta āya fue abrogada por Su dicho en el sura de La Luz:

(62-) ()
 “Y si te piden permiso para algún asunto suyo, dáselo a quien quieras de ellos”. (La Luz-24:62)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ لَا يَسْتَفْذِنُكَ الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ أَنْ يُجَاهِدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِالْمُتَّقِينَ ﴾ (١١)
 ﴿ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِالْمُتَّقِينَ ﴾ (١١) إِنَّمَا يَسْتَفْذِنُكَ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَأَرْتَابَتْ قُلُوبُهُمْ فَهُمْ فِي رَيْبِهِمْ يَتَرَدَّدُونَ ﴿١٤﴾

“Los que creían en Allāh y en el Último Día no te pidieron dispensa para no luchar con sus bienes y sus personas. Y Allāh conoce a los temerosos [de Él]. (44) Fueron, por el contrario, los que no creían en Allāh ni en el Último Día quienes te pidieron dispensa, éstos cuyos corazones dudaron, y en su duda vacilaron”. (45)

“Los que creían en Allāh y en el Último Día no te pidieron dispensa...”. Es decir, ni para quedarse en casa ni para salir, sino que cuando ordenaste algo acudieron sin más; de manera que pedir permiso o dispensa en aquel tiempo era una señal de hipocresía, sin que hubiera excusa posible.

Relató Abū Dāud, de Ibn ʿAbbās, que dijo: “Fueron, por el contrario, los que no creían en Allāh ni en el Último Día...”, está abrogada por la āya del sura de La Luz:

(- -)
(62-)

“Realmente, los creyentes son los que creen en Allāh y en Su Mensajero...Perdonador, Compasivo”. (La Luz-24:62)

“Ésos cuyos corazones dudaron, y en su duda vacilaron”. Es decir, dudaron en el Dīn, y en su dudar, iban y volvían.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَلَوْ أَرَادُوا الْخُرُوجَ لَأَعَدُّوا لَهُ عُدَّةً وَلَكِن كَرِهَ اللَّهُ انبِعَاثَهُمْ فَثَبَّطَهُمْ وَقِيلَ أَفَعَدُّوا مَعَ الْقَاعِدِينَ ﴾

“Si hubieran querido salir, se habrían preparado para ello. Pero a Allāh le desagradó que salieran [con vosotros] y los detuvo; y se les dijo: ¡Permaneced con los que se quedan!”.
(46)

“Si hubieran querido salir, se habrían preparado para ello”. Es decir, si hubieran querido ir al Ŷihād habrían hecho los preparativos necesarios para el viaje; luego, no haber hecho los preparativos es señal clara de su deseo de quedarse atrás; “Pero a Allāh le desagradó que salieran [con vosotros] y los detuvo”. Es decir, le desagradó que salieran contigo (oh Muḥammad), y por eso los retuvo y los frustró, porque dijeron: Si no se nos da permiso para quedarnos, corromperemos e instigaremos a los creyentes, como lo indica lo que viene después: “Si hubieran salido con vosotros, no habrían hecho sino añadir confusión”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ لَوْ خَرَجُوا فِيكُمْ مَا زَادُوكُمْ إِلَّا خَبَالًا وَلَأَوْضَعُوا خِلَالَكُمْ يَبْغُونَكُمُ الْفِتْنَةَ وَفِيكُمْ سَمْعُونَهُمْ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِالظَّالِمِينَ ﴾

“Si hubieran salido con vosotros, no habrían hecho sino añadir confusión, hubieran difundido rumores entre vosotros sembrando la discordia, y algunos les habrían escuchado. Y Allāh conoce a los injustos”. (47)

“Si hubieran salido con vosotros, no habrían hecho sino añadir confusión”. Esto es un consuelo para los creyentes al haberse quedado atrás los hipócritas; es decir, no habrían au-

mentado vuestro potencial guerrero sino que habrían buscado desequilibraros; “hubieran difundido rumores entre vosotros”, originando la murmuración y corrupción entre unos y otros. “Y algunos les habrían escuchado”. Es decir, tendrían espías que les llevarían noticias vuestras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَقَدْ ابْتَغَوْا الْفِتْنَةَ مِنْ قَبْلُ وَقَلَبُوا لَكَ الْأُمُورَ حَتَّىٰ جَاءَ الْحَقُّ وَظَهَرَ أَمْرُ اللَّهِ وَهُمْ كَارِهُونَ﴾

“Ya habían buscado antes la discordia creándote todo tipo de conflictos hasta que se reveló la verdad y el argumento de Allāh prevaleció, y ellos lo detestaron”. (48)

“Ya habían buscado antes la discordia...”. Es decir, habían buscado la corrupción y el altercado antes de que se descubriera su asunto, y descendiera la revelación con lo que habían ocultado para sus adentros y por lo que iban a hacer. Dijo Ibn ʿUraiȳ que se refiere a doce hombres de los hipócritas que se apostaron en un paso de Meca llamado Ṭaniyati al-Wadāʿa la noche de Al-ʿAqaba, para asesinar el Profeta ﷺ; “hasta que se reveló la verdad y el argumento de Allāh prevaleció”, o sea Su Dīn.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمِنْهُمْ مَّنْ يَقُولُ أَوَدُّنَا لِي وَلَا تَفْتِنِّي ۗ أَلَا فِي الْفِتْنَةِ سَقَطُوا ۗ وَإِنَّ جَهَنَّمَ لَمُحِيطَةٌ بِالْكَافِرِينَ﴾ (49)
 ﴿إِنْ تُصِيبَكَ حَسَنَةٌ تَسُؤْهُمْ ۗ وَإِنْ تُصِيبَكَ مُصِيبَةٌ يَقُولُوا قَدْ أَخَذْنَا أَمْرَنَا مِنْ قَبْلُ وَتَوَلَّوْا وَهُمْ فَرِحُونَ﴾ (50)

“Los hay que dicen: Dame dispensa y no me pongas a prueba. ¿Acaso no han caído ya en la discordia? Ciertamente, ʿYahannam rodea a los incrédulos. (49) Si te sucede un bien les duele, y si te ocurre un contratiempo dicen: Ya habíamos tomado precauciones, y se alejan alegrándose”. (50)

“Los hay que dicen: Dame dispensa”. Dijo Muḥammad ibn Ishāq: Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ se disponía a salir para Tabūk le dijo al ʿYad ibn Qais: “¡Oh ʿYad! ¿No quieres tener de la lucha contra los Banū al-Aṣfar mujeres y pajes?” Contestó Al-ʿYad: Mi gente sabe que yo soy un apasionado las mujeres, y temo que si veo a los Banū al-Aṣfar, no pueda privarme de ellas, así pues, no me pongas a prueba, coge este dinero con el que te puedo ayudar y dame dispensa para quedarme. Se apartó de él el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “¡Te he dispensado!” Entonces se reveló esta *āya*: es decir, no me pongas a prueba con la belleza de sus ros-

tros; sin haber en ello más pretexto que la hipocresía. Dijo Al-Mahdawī: Al-Aşfar era un hombre de Al-Ḥabaşa (Etiopía) que tenía las hijas más hermosas que había en su tiempo, y estaba en los territorios bizantinos; el nombre de la tribu Al-Aşfar (el amarillo) se lo pusieron porque en el mestizaje con los bizantinos les nacieron hijas que tomaron el blanco de estos y el negro de los etíopes, resultando mestizas y de labios rojos oscuros.

“Si te sucede un bien y si te ocurre un contratiempo dicen: Ya habíamos tomado una determinación, y se alejan”. El bien es el botín y la victoria; y el mal o el contratiempo es la derrota.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَنْ يُصِيبَنَا إِلَّا مَا كَتَبَ اللَّهُ لَنَا هُوَ مَوْلَانَا وَعَلَى اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ

الْمُؤْمِنُونَ ﴿٥١﴾

“Di: No nos ocurrirá sino lo que Allāh haya decretado para nosotros. Él es nuestro Protector, y a Allāh se encomiendan los creyentes”. (51)

“Di: No nos ocurrirá sino lo que Allāh haya decretado para nosotros”. Es decir, lo que esté escrito en la Tabla Protegida; o sea, que vencamos y sea un bien para nosotros, o que muramos y sea nuestro martirio aún mejor y más meritorio para nosotros; significa que definitivamente todo está decretado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ هَلْ تَرْتَضُونَ بِنَا إِلَّا إِحْدَى الْحُسَيْنَيْنِ وَنَحْنُ نَرْتَضُ بِكُمْ أَنْ

يُصِيبَكُمُ اللَّهُ بِعَذَابٍ مِّنْ عِنْدِهِ أَوْ بِأَيْدِينَا فَتَرْتَضُوا إِنَّا مَعَكُمْ

مُتَرْتَضُونَ ﴿٥٢﴾

“Di: Sabed que sólo pueden sucedernos dos cosas buenas, en cambio a vosotros, o bien, Allāh os enviará un castigo o hará que os derrotemos. Aguardad, pues, vuestro destino, que nosotros aguardamos el nuestro”. (52)

“Di: Sabed que sólo pueden sucedernos dos cosas buenas”: La victoria con la obtención del botín o el martirio; “en cambio a vosotros, o bien, Allāh os enviará un castigo”, que os hará perecer, como asoló a los pueblos anteriores a vosotros; “o hará que os derrotemos”. Es decir, se nos dará permiso para combatirlos; “aguardad, pues, vuestro destino”; aquí hay una amenaza de aniquilación para ellos; es decir, esperad las promesas de *şaiṭān*, que nosotros esperamos las promesas de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ أَنْفِقُوا طَوْعًا أَوْ كَرْهًا لَنْ يُتَقَبَلَ مِنْكُمْ مِنْكُمْ كُنْتُمْ قَوْمًا فَاسِقِينَ ﴾



“Di: Podéis gastar, de buen o mal grado, que nos os será aceptado, pues vosotros estáis desviados”. (53)

Dijo Ibn ʿAbbās que se reveló por Al-ʿYad ibn Qais, cuando dijo al Profeta ﷺ: “¡Dispénsame para quedarme y toma este dinero para ayudarte!” Significa la *āya*: Aunque gastéis de forma obediente o forzadamente, no se aceptará de vosotros. Y en la *āya* que le sigue a continuación, Allāh, el Altísimo, aclara por qué no se acepta de ellos, y dice: “*Lo que impide que sea aceptado su gasto, es su incredulidad en Allāh y en Su Mensajero*”. Y ésta es la prueba más clara de que los hechos encomiables y virtuosos del incrédulo no serán recompensados ni verá beneficio alguno por ellos en la Otra Vida; como, por ejemplo, el corresponder debidamente en las relaciones familiares, socorrer al que está en apuros, y ayudar al indigente, aunque se beneficiara de ello en este mundo. Relató Muslim, de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Dijo: ¡Mensajero de Allāh! Ibn ʿUdʿān en la época de ʿYāhiliya ayudaba a sus familiares y alimentaba al pobre; ¿Acaso no le beneficiará eso? Dijo: “¡No le beneficiará! Ciertamente, él no dijo nunca: ¡Señor, perdona mis faltas el Día del Juicio!” Y de Anas se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh no es injusto con el bien que hace el creyente: le compensa por ello en este mundo y le premia en el Otro; en cuanto a las buenas acciones que haga el incrédulo, serán fructíferas para él en este mundo si han sido sinceras, pero no recibirá el premio por ellas en la Otra Vida”. Sin embargo, con la excepción hecha de Abū Ṭālib y la intercesión añadida del Profeta Muḥammad ﷺ por su tío, como se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī: “Tal vez le beneficie mi intercesión el Día del Juicio, porque él se verá en el reverberar del Fuego que le llegará sólo a los tobillos, agitándosele los sesos por ello”. Y en el *ḥadīṭ* de Ibn ʿAbbās: “Si no fuera por mí estaría en el escalón más bajo del Fuego”. Y sobre los demás ha informado el Qurʾān en Su dicho:

(48-) ()

“No les servirá de nada la intercesión de ningún intercesor”. (El Arropado-74:48)

(101,100-) ()

“Y no tenemos a nadie que interceda por nosotros, ni ningún amigo ferviente”. (Los Poetas-26:100,101)

“Pues vosotros estáis desviados”. Es decir, sois incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا مَنَعَهُمْ أَنْ تُقْبَلَ مِنْهُمْ نَفَقَتُهُمْ إِلَّا أَنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَلَا يَأْتُونَ الصَّلَاةَ إِلَّا وَهُمْ كُسَالَىٰ وَلَا يُنْفِقُونَ إِلَّا وَهُمْ كَرِهُونَ ﴾ ﴿٥٤﴾

“Lo que impide que sea aceptado su gasto es su incredulidad en Allāh y en Su Mensajero, el que no acudan a la oración sino con desgana y que hagan el gasto de mal grado”. (54)

“...el que no acudan a la oración sino con desgana”. Dijo Ibn ‘Abbās: Si está en *ḡamā* hace la oración y si está solo no reza, y ese es el que no ruega la recompensa por el *ṣalā* ni teme el castigo cuando lo abandona; pues, la hipocresía genera la desgana en la adoración sin duda; “y que hagan el gasto de mal grado”, porque lo consideran como una pérdida cuando lo hacen, y si no lo hacen es una ganancia; y si eso es así, naturalmente no tiene aceptación ni tampoco recompensa por ello, como se ha dicho anteriormente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَا تُعْجِبْكَ أَمْوَالُهُمْ وَلَا أَوْلَادُهُمْ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُعَذِّبَهُمْ بِهَا فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَتَزْهَقَ أَنْفُسُهُمْ وَهُمْ كَافِرُونَ ﴾ ﴿٥٥﴾ وَخَلَفُونَ بِاللَّهِ إِنَّهُمْ لَمِنكُمْ وَمَا هُمْ مِنْكُمْ وَلَكِنَّهُمْ قَوْمٌ يَفْرُقُونَ ﴾ ﴿٥٦﴾

“Que no te maravillen [oh Muḥammad] ni sus riquezas ni sus hijos. Allāh quiere castigarlos a través de ello en esta vida y que les llegue el momento de entregar sus almas siendo incrédulos. (55) Y juran por Allāh que son de los vuestros pero no son de los vuestros, y sólo son unos cobardes”. (56)

“Que no te maravillen [oh Muḥammad] ni sus riquezas ni sus hijos. Allāh quiere castigarlos a través de ello en esta vida”. Es decir, a través del pago del Zakā y el gasto (*infāq*) por la causa de Allāh.

“Y juran por Allāh que son de los vuestros...”. Aquí hay una aclaración de que en el carácter de los hipócritas está el jurar que son creyentes, como en Su dicho:

(1-) ()

“Cuando vienen a tí los hipócritas, dicen: Atestiguamos que tú eres el Mensajero de Allāh”.

(Los Hipócritas-63:1)

“...y sólo son unos cobardes”. Es decir, temen que se descubra su verdadera realidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَوْ تَحَدَّثُونَ مَلْجَأًا أَوْ مَعْرَتًا أَوْ مَدْخَلًا لَوَلَّوْا إِلَيْهِ وَهُمْ يَجْمَحُونَ ﴿٥٧﴾
 وَمِنْهُمْ مَنْ يَلْمِزُكَ فِي الصَّدَقَاتِ فَإِنْ أُعْطُوا مِنْهَا رِضْوَانًا وَإِنْ لَمْ يُعْطُوا مِنْهَا إِذَا
 هُمْ يَسَخَطُونَ ﴿٥٨﴾﴾

“Si encontrarán algún refugio, alguna gruta o algún lugar donde poder entrar, irían hacia él apresuradamente. (57) Algunos de ellos te difaman a causa del reparto de las dádivas: si se les da una parte de ello, se quedan satisfechos, pero si no se enfadan”. (58)

“Si encontrarán algún refugio...”. Es decir, si encontrarán alguno de esos lugares mencionados, irían hacia él velozmente a ocultarse, huyendo de los musulmanes.

“Algunos de ellos te difaman a causa del reparto de las dádivas...”. Allāh, el Altísimo, describe aquí a una gente de los hipócritas que denigró al Profeta ﷺ sobre la distribución de las dádivas, o *ṣadaqāt*, pretendiendo que ellos eran pobres para que se les diera. Dijo Abū Sa‘īd al-Judrī: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ repartiendo un dinero cuando acudió a él Ḥurqūṣ ibn Zuhair y le dijo: ¡Sé justo, Mensajero de Allāh! Y dijo: “¡Wailak! ¿Y quién será justo si yo no lo soy?” Entonces se reveló la *āya*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَلَوْ أَنَّهُمْ رَضُوا مَا آتَاهُمُ اللَّهُ وَرَسُولُهُ وَقَالُوا حَسْبُنَا اللَّهُ سَيُؤْتِينَا اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ وَرَسُولُهُ إِنَّا إِلَى اللَّهِ رَاغِبُونَ ﴿٥٩﴾ * إِنَّمَا الصَّدَقَاتُ لِلْفُقَرَاءِ
 وَالْمَسْكِينِ وَالْعَمِلِينَ عَلَيْهَا وَالْمُؤَلَّفَةِ قُلُوبِهِمْ وَفِي الرِّقَابِ وَالْغَرَمِينَ وَفِي سَبِيلِ اللَّهِ وَابْنِ السَّبِيلِ فَرِيضَةً مِّنَ اللَّهِ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٦٠﴾﴾

“Si hubieran estado satisfechos con lo que Allāh y Su Mensajero les daban, hubieran dicho: Allāh nos basta. Allāh nos dará parte de Su favor y también Su Mensajero: pues verdaderamente anhelamos a Allāh. (59) Las dádivas (ṣadaqāt) son únicamente para los pobres y los necesitados, para los que trabajan en recogerlas y repartirlas, para los que se desean ganar sus corazones, para los esclavos, para los endeudados, para la causa de Allāh y para el viajero. [Esto es] una prescripción obligatoria de Allāh, y Allāh es Omnisciente y Sabio”. (60)

“Si hubieran estado satisfechos con lo que Allāh y Su Mensajero les daban...”. Es decir, hubiese sido mejor para ellos.

“Las dádivas son únicamente para los pobres y los necesitados”. Allāh, glorificado sea, ha decretado la riqueza para una gente y no para otra, como gracia Suya hacia ellos; y ha hecho que, como agradecimiento a eso, paguen una parte para dar a quien no tiene dinero, en representación Suya, glorificado sea, según lo que comprende Su dicho:

(6-) ()

“No hay ninguna criatura en la Tierra cuya provisión no corresponda a Allāh”. (Hūd-11:6)

“Únicamente” implica que las “*ṣadaqāt*” están reservadas a ocho tipos de gente, y eso viene apoyado por el *ḥadīṭ* de Ziyād ibn al-Ḥārīṭ aṣ-Ṣudāʿī que dijo: Fui al Mensajero de Allāh ﷺ y cuando se disponía a enviar un ejército contra mi pueblo le dije: ¡Mensajero de Allāh! Retén a tu ejército que yo te garantizo su Islam y su obediencia; así pues, escribí a mi pueblo y llegó su Islam y su obediencia. Dijo entonces el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh hermano de Ṣudā, el obedecido en su pueblo!” Dijo: Dije, más bien fue Allāh Quien les otorgó la guía; después llegó un hombre preguntando por las “*ṣadaqāt*”, y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh no se complace en las “*ṣadaqāt*” por el veredicto de un profeta ni de otro si no ha hecho ocho partes, y si tú eres de la gente de una de ellas, te daré”. Añadió Zaynu al-ʿĀbidīn que el Altísimo ha enseñado la proporción sobre la que se paga el Zakā y lo que es suficiente para estos ocho tipos de gente, haciéndolo un derecho para todos ellos, y quien les privara de este derecho sería un tirano para ellos en su provisión. Los ulemas se aferran a Su dicho:

)

(271-) ()

“Si dais las “*ṣadaqāt*” públicamente es bueno, pero si las ocultáis y se las dais a los pobres, será mejor para vosotros”. (La Vaca-2:271)

La “*ṣadaqa*” que se menciona en el Qurʾān es la obligatoria (*farḍ*). Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me ha sido ordenado recoger la “*ṣadaqa*” de vuestros ricos para devolverla a vuestros pobres”. Y este es el texto en la mención de uno de los ocho tipos a los que les corresponde la “*ṣadaqāt*” por derecho, según el Qurʾān y la *sunna*.

La pobreza (*al-faqr*) es el estado más bajo de los ocho tipos mencionados, y el Mensajero de Allāh ﷺ se refugiaba en Allāh de ella; sin embargo, murió habiendo empeñado su cota de malla. Y Allāh ha informado sobre los “*fuqarā*” en Su dicho:

()

(273-)

“Para los pobres y los que padecieron estrechez por la causa de Allāh y no tienen medios para desplazarse en la tierra”. (La Vaca-2:273)

Mālik, citado en el libro de Ibn Suļnūn, define al “*faquīr*” como el necesitado que se abstiene de pedir, mientras que el “*miskīn*” es el que pide. Y en Şahīḥ Muslim se transmitió de ʿAbdullāh ibn ʿAmr que un hombre le preguntó: ¿Acaso no somos nosotros los *fuqarā* de los *muhāyīrīn*? Le dijo ʿAbdullāh: ¿Tú tienes una mujer a la que acudir? Dijo: ¡Sí! ¿Y tienes un sitio para vivir? Dijo ¡Sí! Le dijo: Pues, entonces eres de los ricos. Añadió: Y tengo un criado. Dijo: Pues, entonces eres de los reyes.

En cuanto a la precisión del grado de pobreza o necesidad por la cuál se tiene derecho a percibir *zakā*, hay consenso entre la gente del conocimiento que todo aquel que tiene una casa para vivir y un criado que le ayude y no puede prescindir de ambas cosas, puede percibir el *zakā*; y según Abū Ḥanīfa, el que tenga veinte dinares o doscientos dirhams, no coge del *zakā*. De ʿAbdullāh ibn Masʿūd se transmitió que oyó decir al Profeta ﷺ: “Quien pida a la gente siendo rico vendrá el Día del Juicio y su rostro estará arañado y desgarrado”. Le preguntaron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Y cuál sería su riqueza? Dijo: “Cuarenta dirhams”. Y en un *ḥadīṭ* de Mālik dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien pida de vosotros teniendo una *ūquīya* o su equivalente, habrá pedido inoportunamente, y la *ūquīya* son cuarenta dirhams”. Aš-Şāfi ʿī y Abū Ṭaur dijeron: Quien esté fuerte, de buen porte y dispuesto a desempeñar un oficio para trabajar, de forma que eso le sirva para poder prescindir de la caridad de la gente, en ese caso le está prohibido el *zakā*, como en el *ḥadīṭ* de ʿĀbir: Vino una *ṣadaqa* al Mensajero de Allāh ﷺ, entonces la gente se le agolpó, y dijo: “Ciertamente, [la *ṣadaqa*] no es apta para el rico ni para el que está sano ni para el obrero”.

Tampoco hay diferencia entre los ulemas de los musulmanes que la *ṣadaqa* obligatoria no es lícita para el Profeta ﷺ ni para los Banū Hāšem; como dice el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “Ciertamente, la *ṣadaqa* no le es lícita a la familia de Muḥammad, porque no es sino impureza de la gente”.

Era diferente la *fatwā* de Mālik en el caso de quien daba su *zakā* a un pobre musulmán, pero que luego se descubría habérsela dado a un esclavo, a un incrédulo o a un rico: Una vez decía que era válida y otra vez que no lo era, y por lo tanto lo tenía que dar de nuevo a su legítimo dueño; la prueba de la validez – y es lo correcto – está en lo que relató Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Dijo un hombre: esta noche daré una *ṣadaqa*; salió y la puso en la mano de una prostituta. Por la mañana todos comentaron asombrados: ¡Esta noche se ha dado *ṣadaqa* a una prostituta! Dijo: ¡Oh Allāh, para Ti es la alabanza sobre la prostituta! Así también en el caso de un rico y después en el de un ladrón. Después vinieron a él [tal vez unos ángeles] y le dijeron que su *ṣadaqa* había sido aceptada: en cuanto a la de la prostituta tal vez le haga ser honrada y se abstenga de la prostitución; en el caso del rico tal vez le haga reflexionar y gaste en hacer el bien de lo que Allāh le ha dado; y en el del ladrón puede servirle para no volver a robar”. Y se relató que un hombre pagó el *zakā* de su riqueza y se lo dio a su padre sin darse cuenta; al percatarse de ello por la mañana fue a preguntar al Profeta ﷺ, y éste le dijo: “Se te ha registrado la recompensa de tu *zakā* y la recompensa por las relaciones familiares, de manera que tienes dos recompensas por ello”. Desde el punto de vista del significado, su propia deducción de dar a quien cree que le correspondía es suficiente para considerar que hizo lo que le era obligado y por tanto válido. Y la razón de su dicho: ¡No es válido! Es porque no ha entregado su *zakā* a su legítimo dueño, de manera que hay una obli-

gación de garantizar lo que pierden los pobres hasta hacérselo llegar a ellos y que no se sientan perjudicados.

“*Para los que trabajan en recogerlas y repartirlas*”. Es decir, los correos y los recaudadores enviados por el *imām* para la obtención del Zakā por medio del encargo (*tawkīl*) sobre ello. Relató Al-Bujārī, de Abū Ḥumaid as-Sā’idī, que dijo: Empleó el Mensajero de Allāh ﷺ a un hombre de los Asdī, llamado Ibn al-Lutbiya para recoger las *ṣadaqāt* de los Banī Suleim; luego, cuando vino le hizo la cuenta. Y sobre la cantidad a percibir por el recaudador del Zakā hay diferencias entre los ulemas: Según Muḃāhid y Šāfi’ī sería un octavo; Ibn ‘Umar y Mālik dicen que se le pagaría una cantidad en función del trabajo realizado; y también es lo dicho por Abū Ḥanīfa y sus compañeros, porque se ha privado a sí mismo a favor de los pobres; por lo tanto, deberá abastecerse del Zakā lo necesario para él y sus ayudantes; y es como la mujer que se priva a sí misma a favor del derecho de su marido prestándole la asistencia necesaria, también le corresponde a éste el gasto en ella y en los sirvientes que necesite. No se tasa una cantidad concreta, sino que se estima lo que es necesario y suficiente (*al-kiṭāya*), porque puede ser más que una tasa; y se le paga del Bait al-Māl (El Tesoro Público).

“*Para los que se desea ganar sus corazones*”. La *āya* se refiere a gente que al comienzo del Islam había mostrado cierta inclinación por él, o que lo habían aceptado recientemente; se trataba de atraerlos y afirmar el Islam en sus corazones por medio de dádivas (*ṣadaqāt*), debido a su inseguridad. Y se ha dicho también que eran jefes de los asociadores y tenían seguidores y así al darles las dádivas, eran atraídos al Islam. Eran de los nobles de ellos: Se le dieron a Abū Sufiān ibn Ḥarb cien camellos, a su hijo Mu‘āwiya otros cien, así como a Ḥakīm ibn Ḥizām, al Ḥāriṭ ibn Hišām, a Suhail ibn ‘Amr, y otros...; esos eran “la gente de los cien”; y a otros hombres de Quraiš se les dieron menos de cien.

“*Para los esclavos*”. Es decir, para la liberación de esclavos. Dijeron Ibn ‘Abbās e Ibn ‘Umar, y esa es la escuela de Mālik y otros, que le está permitido al *imām* comprar esclavos del dinero de la *ṣadaqa* para liberarlos, pasando a ser su lealtad hacia la *ḡamā’a* de los musulmanes; y si los comprara el propio dueño del Zakā para liberarlos estaría permitido. Y eso es lo correcto, aunque difieran de ello Šāfi’ī y otros, porque Allāh, Poderoso y Majestuoso, dijo: “*Para los esclavos*”; pues, si hay participación de los esclavos en la *ṣadaqa*, se tendrían entonces que comprar primero para poder liberarlos. El origen de ello está en la lealtad o fidelidad del liberado. Dijo Mālik: El esclavo se libera y su lealtad es para los musulmanes; y lo mismo que si lo libera el *imām*. El Profeta ﷺ prohibió que se vendiera la lealtad o que se regalara; pues dijo: “La lealtad es una cualidad inherente a la persona como lo es la del linaje, ni se vende ni se regala”. Y dijo: “La lealtad es para quien ha liberado”. “Las mujeres no heredan nada de la lealtad, excepto de quien hayan liberado ellas, o de quien haya liberado quien hayan liberado ellas”. El Profeta ﷺ dejó en herencia a la hija de Ḥamza la mitad de un esclavo y para su hija Fāṭima la otra mitad. Si el liberador ha dejado hijos varones y hembras, la lealtad del esclavo es para los varones y no para las hembras; y la lealtad no se hereda nada más que por el parentesco paterno puramente y que es la legítima herencia; y si en las mujeres no hay herencia legítima, entonces no heredan nada de la lealtad del esclavo.

También se hace extensible el uso de la *ṣadaqa* para la liberación de los prisioneros.

“*Para los endeudados*”. Son aquellos que se ven abrumados por las deudas, sin poder pagarlas. Aquel que no tenga dinero es pobre, y si además está endeudado, tomará *ṣadaqa* por

partida doble. En un relato de Muslim se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo: Se vio afectado un hombre en la época del Mensajero de Allāh ﷺ por la pérdida de un fruto que había comprado, y aumentó su deuda; dijo entonces el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Dadle *ṣadaqa!*” La gente le dio *ṣadaqa*, pero como no le llegaba para pagar su deuda, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a sus acreedores: “¡Coged lo que tenga y no tenéis más que eso!”

Está permitido también dar de la *ṣadaqa* al que ha cargado con los costes de una obra justa, en la medida del gasto aportado y aunque fuese rico, porque se ha visto afectada su riqueza. Y eso es lo dicho por Šāfiʿī y sus compañeros, Aḥmed ibn Ḥanbal y otros; y el argumento de ello es el *ḥadīth* de Qabīṣa ibn Mujāriq que dijo: Me hice cargo del pago de un precio de sangre o de una deuda de otros y acudí al Mensajero de Allāh ﷺ para pedirselo, y dijo: “Cuando llegue la *ṣadaqa* mandaremos que te den de ella”. Después dijo: “¡Oh Qabīṣa, pedir [de la *ṣadaqa*] no es lícito más que en estos tres casos: un hombre que se ha hecho cargo de una deuda de otro puede pedir hasta que se la paguen y luego se abstiene; un hombre que se ha visto afectado por un siniestro, devastación o plaga con la consiguiente pérdida de su riqueza, puede pedir de la *ṣadaqa* hasta recuperar su bienestar de vida; y un hombre que se vio afectado por una necesidad acuciante, también tiene derecho a la *ṣadaqa* hasta salir del apuro! Por lo tanto, oh Qabīṣa, todo lo que no sea pedir en alguno de estos tres casos, sería lucrarse ilícitamente”.

Dijeron nuestros ulemas, a pesar de la discrepancia de Abū Ḥanīfa, que se paga del Zakā la deuda del difunto porque es de los “*endeudados*”. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Yo soy más preferido para cada creyente que él mismo; quien dejara [después de morir] una riqueza, quedaría para su familia, y quien dejara una deuda o una pérdida, pues iría a mí y sobre mí recaería”.

“*Para la causa de Allāh*”. Esos son los combatientes y el lugar del *ribāʿ*. Se les dará lo que tengan que gastar en sus combates, sean ricos o pobres. Esto según la escuela de Mālik. Dijo Ibn ʿUmar que son los peregrinos de Ḥaḥ y de ʿUmra; otros dijeron que la causa de Allāh es el Ḥaḥ. Se transmitió de ʿAbderraḥmān ibn Abī Nuʿmi que dijo: Estaba sentado con ʿAbdullāh ibn ʿUmar, y acudió una mujer a preguntarle: ¡Oh Abū ʿAbderraḥmān! Mi marido ha dejado en testamento algo de su dinero para la causa de Allāh. Dijo Ibn ʿUmar: Pues es como dijo, para la causa de Allāh. Y le dije: ¡No has añadido nada nuevo a lo que te ha preguntado excepto aflicción! Dijo: ¿Pues, qué es entonces lo que me manda, oh Ibn Abī Nuʿmi? ¿Le mando que pague a esos ejércitos que salen a corromper por la tierra y asaltar en los caminos? Dijo: Le dije: ¿Y qué le mandas entonces? Dijo: Le mando que pague a la gente justa, a los peregrinos de la Casa Sagrada de Allāh, esos son los emisarios de Ar-Raḥmān, esos son los emisarios de Ar-Raḥmān, esos son los emisarios de Ar-Raḥmān; y no son como los emisarios del diablo. Dije: ¡Oh Abū ʿAbderraḥmān! ¿Y quiénes son los emisarios del diablo? Dijo: Son gente que entrará a ver a los emires y llenaran sus relatos de mentiras, correrán entre los musulmanes sembrando la discordia; pues, les compondrían versos viajeros y recibirían dádivas por ello.

De Baṣīr ibn Yasār se transmitió que un hombre de los *anṣār* llamado Sahl ibn Abī Ḥaṭma le informó que el Mensajero de Allāh ﷺ le pagó como precio de sangre cien camellos del Zakā, o sea, el precio de sangre del *anṣārī* que mataron en Jaibar.

“Y para el viajero”. Literalmente, “*Ibn as-sabīl*”, el hijo del camino, porque está apegado siempre a él y por el que va de tránsito; y se supone que mientras está de viaje no puede sustentarse por no estar en su país y disponer de su riqueza; de manera que percibe, por ello, del Zakā, aunque sea rico en su país. Añadió Mālik que si encuentra quien pueda prestarle ayuda, entonces no percibe del Zakā. Pero, lo primero es más correcto; porque no es preciso que esté bajo el favor de alguien cuando ya ha encontrado el favor de Allāh, el Altísimo. Y si tiene lo suficiente para poder prescindir del Zakā, sobre la licitud de poder tomar del mismo por su condición de viajero, hay dos relatos: el más extendido es que no percibe; pero si percibiera no es necesario que lo devuelva al regresar a su país.

En cuanto a los motivos por los que se pretende percibir el Zakā, ¿se le aceptará o no lo que diga? y ¿se le pide que confirme o demuestre lo que dice o no? Si dice tener alguna deuda, es obvio que tiene que confirmarla; y en cuanto al resto de circunstancias o motivos, hablarán por sí solos en función de la apariencia; la prueba de ello son dos hadices correctos que corroboran lo manifestado en el Quṛān: Relató Muslim, de Yārīr, que dijo: Estábamos por la mañana con el Profeta ﷺ y acudió a él una gente descalza, semidesnuda y con las espadas ceñidas en bandolera, pertenecientes a la tribu de Muḍar; al ver en ellos su extremada pobreza, le cambió el rostro al Mensajero de Allāh ﷺ; así que entró y volvió a salir para ordenar a Bilāl que diera el *aḍḍān*, el *iqāma* y rezó; a continuación dio un discurso diciendo:

...)

(1-) (

“¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser... Ciertamente, vuestro Señor os está observando”. (Las Mujeres-4:1)

(18-) (

“¡Oh vosotros que creéis! Temed a Allāh y que cada uno vea lo que ha preparado para el mañana”. (La Concentración-59:18)

Dio *sadaqa* un hombre de sus dinares, sus dirhams, su ropa, su trigo – hasta que dijo – y aunque sea con medio dátíl. Dijo: Llegó un hombre de los *ansār* cargado con un hatillo que casi no podía con él; y después siguió su ejemplo la gente trayéndoles alimentos y ropas, hasta que vi alegrarse el rostro del Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “Quien hizo una buena *sunna* en el Islam, tendrá su recompensa y la del que la hiciera siguiendo su ejemplo, sin que mermara nada de la recompensa de ellos; y quien hiciera una mala *sunna* en el Islam, cargaría con su falta y con las faltas de todos los que siguieran su ejemplo”. Entonces, fue suficiente para el Profeta ﷺ ver el estado aparente en el que se encontraban, para inducir a que les dieran *sadaqa*, sin pedirles pruebas ni preguntarles si tenían dinero o no. Y en el mismo sentido está el *ḥadīṯ* del leproso, el tiñoso, y el ciego. Pues, se transmitió de Abū Huraira que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Hubo en la tribu de Israel un leproso, un tiñoso, y un ciego; Allāh quiso probarlos y les envió un ángel. Éste acudió al leproso y le dijo: ¿Qué sería lo más querido para ti? Dijo: Tener un buen color, una buena piel, y que se desprenda de mi lo que hace sentir a la gente asco de mí; dijo: Le frotó y desapareció la inmundicia que le cubría el rostro, dándo-

le un buen color y una buena piel; después le preguntó de nuevo: ¿Qué riqueza te gustaría más? Dijo: ¡Los camellos! Y le dio una camella preñada de diez meses diciéndole: ¡Que Allāh te la bendiga! Después fue al tiñoso y le preguntó que era lo que más le gustaría tener y le contestó: Un buen pelo y que me desaparezca lo que hace a la gente sentir asco de mí; le frotó y se le quitó la tiña; después le preguntó qué riqueza le gustaría tener y dijo que las vacas; así pues le dio una vaca preñada diciéndole: ¡Que Allāh te la bendiga! Luego fue al ciego y le dijo que era lo que más amaba; y le contestó, que Allāh le devolviera la vista para que pudiera ver a la gente; le frotó pues y Allāh le devolvió la vista; y luego al preguntarle por la riqueza que más le gustaría, dijo que los rebaños de ovejas; así que le dio una cabra preñada. Así pues, se multiplicó el ganado de los tres hasta poseer cada uno un valle lleno de sus animales preferidos. Pasó el tiempo y se presentó el ángel al leproso con el aspecto de un hombre pobre y viajero que se ha quedado sin nada en su viaje diciéndole: No tengo suficiencia hoy, excepto por Allāh, y te pido por Aquel que te ha dado un buen color, una buena piel y la riqueza, un camello para ganarme la vida con él en mi viaje. Le contestó: ¡Pides mucho! Entonces, le dijo: ¡Creo que te conozco! ¿Tú no eras leproso y la gente sentía asco de ti; eras pobre y Allāh te hizo rico? Le contestó: He heredado esta riqueza de mis mayores. Le dijo: ¡Si mientes, que Allāh te devuelva a como estabas! Dijo: Después acudió al tiñoso con el mismo aspecto y le dijo lo mismo que le había dicho al otro y le contestó de la misma manera que el otro. Le dijo entonces: ¡Si mientes, que Allāh te devuelva a como estabas! Después acudió a pedirle al ciego como si fuera un pobre viajero y le pidió una cabra para poder vivir en su viaje. Entonces, le contestó: ¡Yo era ciego y Allāh me devolvió la vista! Así que, toma lo que quieras y deja lo que quieras. ¡Por Allāh! No te negaré nada hoy de lo que cojas por Allāh. Le dijo: ¡Toma tu riqueza! Sólo habérsido probados; Allāh se ha complacido de ti y se ha enojado con tus dos compañeros”.

No está permitido dar del Zakā a quienes se tiene la obligación de mantener, y esos son los padres, los hijos y la esposa; pero si el *imām* da la *ṣadaqa* de un hombre al hijo de éste o a su padre, o a su esposa, está permitido; mientras que si la da él mismo directamente, pues no, ya que entonces por ella quedaría sin efecto su obligación. En cambio, si se da del Zakā a quien no se tiene la obligación de mantener, sí está permitido según lo dicho por Mālik y otros, pero no según Abū Ḥanīfa; y el dicho de los primeros es más correcto por lo que se ha confirmado de que Zainab, mujer de ‘Abdullāh, acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: Quiero dar sadaqa a mi marido, ¿me estaría permitido? Dijo: “¡Sí! Y tendrías dos recompensas: la de la *ṣadaqa* y la familiar”.

“[Esto es] una prescripción obligatoria de Allāh”. Es decir, Allāh hizo obligatoria la *ṣadaqa* como pago del Zakā sobre la riqueza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنَهُمُ الَّذِينَ يُؤْذُونَ النَّبِيَّ وَيَقُولُونَ هُوَ أُذُنٌ قُلْ أُذُنٌ خَيْرٌ لَكُمْ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَيُؤْمِنُ لِلْمُؤْمِنِينَ وَرَحْمَةٌ لِلَّذِينَ ءَامَنُوا مِنْكُمْ وَالَّذِينَ يُؤْذُونَ رَسُولَ اللَّهِ لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴾

“Y entre ellos hay quienes importunan al Profeta y dicen: Es uno que presta oído a todo. Di: Es alguien que presta oído al bien para vosotros y que cree en Allāh y confía en los creyentes. Y es una misericordia para aquellos de vosotros que creen; y los que ofenden al Mensajero de Allāh tendrán un castigo doloroso”. (61)

“Y entre ellos hay quienes importunan al Profeta y dicen: Es uno que presta oído a todo”. El Altísimo ha aclarado que entre los hipócritas hay quien suelta su lengua para dañar y velipendiar al Profeta ﷺ, y dice: Si me recrimina, le juro que yo no he dicho eso y lo acepta; y esos son oídos que escuchan todo lo que dice cada uno, es decir que lo aceptan todo. Y la *āya* se reveló por Ibn Quṣair que dijo: Muḥammad tiene oídos que aceptan todo lo que se le dice. Y se ha dicho que fue por Nabtāl ibn al-Ḥārīt, del que dijo el Profeta ﷺ por su aspecto demoníaco: “Quien quiera ver a *šaiṭān* que mire a Nabtāl ibn al-Ḥārīt”.

“Di: Es alguien que presta oído al bien para vosotros y que cree en Allāh y confía en los creyentes...”. Es decir, es un oído del bien que gusta escuchar, no oído de mal; y ese oído del bien es misericordia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ تَخْلِفُونَ بِاللَّهِ لَكُمْ لِيَرْضَوْكُمْ وَاللَّهُ وَرَسُولُهُ أَحَقُّ أَنْ يُرْضَوْهُ إِنَّ كَانُوا مُؤْمِنِينَ ﴾

“Os juran por Allāh para complacerlos, pero Allāh y Su Mensajero son más dignos de que se les complazca, si sois creyentes”. (62)

Se relató que se reunió una gente de los hipócritas, estando entre ellos Al-ʿYulās ibn Suwaid y Wadīʿa ibn Tābit, y con ellos se encontraba un joven de los *anṣār* llamado ʿĀmir ibn Qais; aquellos menospreciaron a éste hablando y dijeron: Si lo que dice Muḥammad es verdad, nosotros somos los peores burros. Se enojó el joven y dijo: ¡Por Allāh, que lo que dice es verdad y vosotros sois los peores burros! E informó al Profeta ﷺ de lo que dijeron. Entonces ellos juraron que ʿĀmir mentía. Dijo ʿĀmir: Ellos son los mentirosos, y juró por ello diciendo: Haz que no nos movamos de aquí mientras no se aclare quien de nosotros es el veraz y quien el mentiroso; y en ese momento se reveló la *āya*: “Os juran por Allāh para complacerlos”.

“Pero Allāh y Su Mensajero son más dignos de que se les complazca, si sois creyentes”. Dije (Al-Qurtubī): Se ha dicho que ciertamente Allāh, glorificado sea, ha hecho Suya la complacencia de Su Mensajero; como en Su dicho:

(80-) ()

“Quien obedezca al Mensajero habrá obedecido a Allāh”. (Las Mujeres-4:80)

Dicen nuestros ulemas que la *āya* implica la aceptación del juramento sin necesidad de la complacencia del juramentado; y el juramento es un derecho del denunciante con la exigencia de que sea por Allāh, Poderoso y Majestuoso; como en el dicho del Profeta ﷺ: “Quien jure, que lo haga por Allāh o que se calle; y el juramentado debe reconocer la verdad”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ يَعْلَمُوا أَنَّهُ مَن يُحَادِدِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ فَأَنَّ لَهُ نَارَ جَهَنَّمَ خَالِدًا فِيهَا ۗ ذَٰلِكَ الْخِزْيُ الْعَظِيمُ ﴾

“¿Acaso no saben que al que se opone a Allāh y a Su Mensajero le corresponde el fuego del Infierno donde estará eternamente? Esa será la mayor de las desgracias”. (63)

“¿Acaso no saben...?”. Es decir, los hipócritas. Para ellos será el Fuego del Ŷahannam; como en Su dicho:

(5-) ()
“Y en la Otra Vida serán los perdedores”. (Las Hormigas-27:5)

(17-) ()
“Y el final de ambos será el Fuego, donde sufrirán eternamente”. (La Reunión-59:17)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ تَحَذَرُ الْمُتَنَفِقُونَ أَنْ تَنْزَلَ عَلَيْهِمْ سُورَةٌ تُنَبِّئُهُمْ بِمَا فِي قُلُوبِهِمْ ۗ قُلِ اسْتَزِرُّوا إِنَّا اللَّهُ مَخْرِجٌ مَّا نَحْذَرُونَ ﴾

“Los hipócritas temen que se revele para ellos un sura, que les anuncie lo que hay en sus corazones. Di: ¡Burlaos! Pues, ciertamente, Allāh revelará lo que tanto teméis. (64)

Dijo As-Sudī: Dijo uno de los hipócritas: Por Allāh, me habría gustado más haberme presentado para que me azotaran cien veces y que no se revelara por nosotros nada que nos escandalizara; y se reveló la *āya*: “Los hipócritas temen que se revele para ellos un sura...”. Es decir, que se revele a los creyentes; “un sura”, sobre el asunto de los hipócritas, que les informe de sus motivos de vergüenza, sus maldades y sus calumnias; por eso se llamó a este sura “Al-Fādiḥa” (La vergonzosa), entre otros nombres, como se dijo al principio del sura. Y dijo Al-Ḥasan que los musulmanes llamaban a este sura ‘el excavador’ porque excava lo que hay en los corazones de los hipócritas y lo deja al descubierto.

“Di: ¡Burlaos!” Esto es una orden amenazante; “Pues, ciertamente, Allāh revelará lo que tanto teméis”. Es decir, hará manifiesto lo que temíais que se revelara. Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh reveló los nombres de los hipócritas y eran setenta hombres; después suprimió esos nombres del Qur’ān como una misericordia Suya, porque sus hijos eran musulmanes y la gente suele sacar a la luz los defectos de otros. Y se ha dicho que “Allāh revelará” significa que hará saber a Su Profeta cuáles eran los verdaderos asuntos de los hipócritas y quiénes eran ellos, y no que se revelara en el Qur’ān; y Allāh, el Altísimo, dijo:

()
(30-)

“Si hubiéramos querido, los habríamos marcado para que los reconocieras: pero los reconocerás por el tono de sus palabras”. (Muḥammad-47:30)

Y fue una especie de inspiración al Profeta ﷺ. Y había entre los hipócritas quien dudaba y no se inclinaba por desmentir a Muḥammad ni tampoco por darle veracidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَلَيْن سَأَلْتَهُمْ لَيَقُولُنَّ إِنَّمَا كُنَّا نَخُوضُ وَنَلْعَبُ ؕ قُلْ أَبِاللَّهِ وَآيَاتِهِ
وَرَسُولِهِ كُنْتُمْ تَسْتَهْزِئُونَ﴾

“Y si les preguntáis, con toda seguridad dirán: En realidad estábamos bromeando y jugando. Di: ¿Os burláis de Allāh, de Sus signos y de Su Mensajero?”. (65)

Esta āya se reveló por la expedición de Tabūk. Dijeron Aṭ-Ṭabarī y otros, de Qatāda: Mientras marchaba el Profeta ﷺ en la expedición de Tabūk, y unas cabalgaduras de los hipócritas marchaban delante de él, dijeron estos: ¡Mirad, éste va a conquistar los palacios de Šām y va a tomar las fortalezas de Banī al-Aṣfar! Entonces, Allāh, glorificado sea, le hizo ver lo que había en sus corazones y lo que decían; pues dijo: “¡Detened las cabalgaduras! – después se acercó a ellos y les dijo - : ¿Habéis dicho esto y aquello?” Y juraron diciendo: ¡No hacíamos sino bromear y jugar! Se referían a que no estaban hablando en serio. Mencionó Aṭ-Ṭabarī, de ‘Abdullāh ibn ‘Umar, que dijo: Vi al autor de ese ‘comentario’, Wadī‘a ibn Ṭābit, colgado de la cincha de la camella del Mensajero de Allāh ﷺ, emparejado con ella, y las piedras lo alejaban, al tiempo que decía: ¡No hacíamos sino bromear y jugar! Y el Profeta ﷺ decía: “¿Os burláis de Allāh, de Sus signos y de Su Mensajero?”.

Dijo el qāḍī Abū Bakr ibn al-‘Arabī: Independientemente de que el ‘comentario’ que hayan hecho los hipócritas sea en serio o en broma, de cualquiera de las maneras es ‘kufr’ (incredulidad); pues, la broma unida al kufr es kufr sin ninguna diferencia entre la Umma. Ciertamente, la verificación de un texto (taḥquīq) es hermano del conocimiento y la verdad, mien-

tras que la broma es hermana de la falsedad y la ignorancia. Dijeron nuestros ulemas: ¡Fijaos en Su dicho!:

(67-) ()
 “¿Te burlas de nosotros? Dijo: Que Allāh me libre de estar entre los ignorantes”. (La Vaca-2:67)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَا تَعْتَذِرُوا قَدْ كَفَرْتُمْ بَعْدَ إِيمَانِكُمْ إِنَّ نَعْفَ عَنْ طَائِفَةٍ مِّنْكُمْ نُعَذِّبُ طَائِفَةَ
 بِأَنَّهُمْ كَانُوا مُجْرِمِينَ﴾

“No os excuséis. Ciertamente renegasteis después de haber creído. Si eximimos a uno de vuestros grupos perdonándolo, castigamos a otro grupo por haber sido depravados”. (66)

Esto es una recriminación; como si dijera: ¡No hagáis lo que ya no sirve de nada! “Si eximimos a uno de vuestros grupos perdonándolo, castigaremos a otro grupo por haber sido depravados”. Se ha dicho que fueron tres personas: se burlaron dos y una se reía; y el perdonado fue el que se reía y que no habló. Sobre esta persona dijo Ibn Ishāq que se trataba de Majšī ibn Ḥumaiyir que, según coinciden todos, murió mártir en Al-Yamāma habiéndose arrepentido y tomado el nuevo nombre de ʿAbderraḥmān; pues, hizo un *duʿā* a Allāh pidiendo morir mártir y que no se conociera su tumba. En definitiva se eximió a un solo individuo aunque se haya aplicado la designación de grupo (*tāʾifa*) en el Qurʾān; dijo Ibn al-Anbārī: Se aplica aquí la expresión del plural para designar al singular.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الْمُنْفِقُونَ وَالْمُنْفِقَاتُ بَعْضُهُم مِّنْ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمُنْكَرِ وَيَنْهَوْنَ
 عَنِ الْمَعْرُوفِ وَيَقْبِضُونَ أَيْدِيَهُمْ نَسُوا اللَّهَ فَنَسِيَهُمْ إِنَّ الْمُنْفِقِينَ هُمُ
 الْفَاسِقُونَ﴾

“Los hipócritas y las hipócritas son tales para cuales: ordenan lo reprobable y prohíben lo reconocido, y cierran sus manos. Han olvidado a Allāh, y Él se ha olvidado de ellos. Ciertamente, los hipócritas son los desviados”. (67)

“Los hipócritas y las hipócritas son tales para cuales”. Es decir, son una misma cosa en su salida del Dīn; y dijo Az-Zaʿyāy que esto está conectado con Su dicho:

() (56-)

“Y juran por Allāh que son de los vuestros, pero no son de los vuestros”. (El Arrepentimiento-9:56)

“Ordenan lo reprobable y prohíben lo reconocido...”. Es decir, se parecen en el mandato de lo que es lícito y en la prohibición de lo ilícito. Y “*cierran sus manos*” es una expresión metafórica del abandono del Ŷihād, y de no pagar los derechos que les obligan. Dijo Qatāda: “Y Él les ha olvidado”, apartándoles del bien y la recompensa; sin embargo, del mal y el castigo no les ha olvidado; “*los hipócritas son los desviados*”, al salirse la obediencia a Allāh y del Dīn.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَدَ اللَّهُ الْمُنَافِقِينَ وَالْمُنَافِقَاتِ وَالْكُفَّارَ نَارَ جَهَنَّمَ خَالِدِينَ فِيهَا هِيَ حَسْبُهُمْ وَلَعْنَةُ اللَّهِ وَاللَّهُمَّ عَذَابٌ مُّقِيمٌ ﴿٥٦﴾ ﴾

“Allāh ha prometido a los hipócritas, a las hipócritas y a los incrédulos el fuego del Infierno donde permanecerán eternamente: eso será suficiente para ellos. Allāh los maldecirá y recibirán un castigo permanente”. (68)

Se dice que la promesa de Allāh del bien es promesa, y la promesa del mal es amenaza; “*permanecerán eternamente*”, es decir, arderán en el Fuego eternamente; “*eso será suficiente para ellos*”. Es decir, suficiente como pago a sus obras; y la maldición de Allāh es alejarlos de Su misericordia; “*y recibirán un castigo permanente*”. Es decir, perpetuo e indefinido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَالَّذِينَ مِنْ قَبْلِكُمْ كَانُوا أَشَدَّ مِنْكُمْ قُوَّةً وَأَكْثَرَ أَمْوَالًا وَأَوْلَادًا فَاسْتَمْتَعُوا بِخَلْقِهِمْ فَاسْتَمْتَعْتُمْ بِخَلْقِكُمْ كَمَا اسْتَمْتَعَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِكُمْ بِخَلْقِهِمْ وَخُضْتُمْ كَالَّذِي خَاضُوا أُولَئِكَ حَبِطَتْ أَعْمَالُهُمْ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْخَاسِرُونَ ﴿٥٧﴾ ﴾

“Igual que los que hubo antes que vosotros, que eran más fuertes en poder, riquezas e hijos; y gozaron de la suerte que les tocó. Y vosotros estáis gozando de la suerte que os ha tocado, como los que os precedieron gozaron de la suya; y os habéis entregado a la frivolidad del mismo modo que

ellos lo hicieron. Ésos son aquellos cuyas obras son nulas en esta vida y en la Otra. Ésos son los perdedores”. (69)

“*Igual que los que hubo antes que vosotros*”. Es decir, Allāh prometió verdaderamente a los incrédulos el fuego del Infierno como se lo prometió a sus predecesores. De Abū Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “¡Tomáis como tomaron los pueblos que os precedieron: codo por codo, palmo por palmo, braza por braza; hasta que si uno de esos entrara en la madriguera de un lagarto, entraríais en ella!” Añadió Abū Huraira: Y si queréis, recitad el Qurʾān: “*Igual que los que hubo antes que vosotros, que eran más fuertes en poder, riquezas e hijos; y gozaron de la suerte que les tocó*”. Dijo Abū Huraira: La suerte que les tocó fue el Dīn; y siguió recitando hasta terminar la āya: “*Y vosotros estáis gozando de la suerte que os ha tocado, como los que os precedieron gozaron de la suya...*”.

“*Y os habéis entregado a la frivolidad del mismo modo que ellos lo hicieron*”. Es decir, os habéis sumergido en la iniquidad de los caprichos y el juego de este mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ يَأْتِهِمْ نَبَأُ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ قَوْمِ نُوحٍ وَعَادٍ وَثَمُودَ وَقَوْمِ إِبْرَاهِيمَ وَأَصْحَابِ مَدْيَنَ وَالْمُؤْتَفِكَاتِ أَتَتْهُمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَمَا كَانَ اللَّهُ لِيَظْلِمَهُمْ وَلَكِنْ كَانُوا أَنْفُسَهُمْ يَظْلِمُونَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“¿Acaso no les llegó la noticia de lo que le aconteció a sus predecesores: a la gente de Nūḥ, ʿĀd, Ṭamūd, a la gente de Ibrāhīm, los compañeros de Madian y las ciudades vueltas del revés? Se les presentaron sus Mensajeros con las pruebas evidentes; Allāh no fue injusto con ellos, sino que fueron ellos injustos consigo mismos”. (70)

“¿*Acaso no les llegó la noticia de lo que le aconteció a sus predecesores?*”. Es decir: ¿No oyeron que anteriormente habíamos aniquilado a los incrédulos? “*A la gente de Ibrāhīm*”, es decir, Nemrūd ibn Kanʿān y su gente; “*los compañeros de Madian*”, y Madian es el nombre del país en el que vivía Šuʿaib; fueron aniquilados por el castigo del día del refugio sombrío; “*y las ciudades vueltas del revés*”, refiriéndose a la gente de Lūṭ; “*se les presentaron sus Mensajeros con las pruebas evidentes*”, es decir, todos los profetas. “*Allāh no fue injusto con ellos*”, como para aniquilarlos sin antes haberles enviado a los profetas; “*sino que fueron ellos injustos consigo mismos*”, es decir, fueron injustos consigo mismos después de haberseles presentado las pruebas evidentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِيَاءُ بَعْضٍ يَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ
عَنِ الْمُنْكَرِ وَيُقِيمُونَ الصَّلَاةَ وَيُؤْتُونَ الزَّكَاةَ وَيُطِيعُونَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ
أُولَئِكَ سَيَرْحَمُهُمُ اللَّهُ إِنَّ اللَّهَ عَزِيزٌ حَكِيمٌ﴾

“Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal, cumplen con la oración prescrita, pagan el Zakā y obedecen a Allāh y a Su Mensajero. Allāh tendrá misericordia de ellos: ciertamente, Allāh es Poderoso y Sabio”. (71)

“*Los creyentes y las creyentes son aliados unos de otros*”. Es decir, sus corazones están unidos por el amor, la armonía y la compasión; “*ordenan el bien*”, o sea, la adoración a Allāh, el Altísimo, únicamente, y todo lo que conlleva eso; “*y prohíben el mal*”, o sea, prohíben la adoración de ídolos y todo lo que conlleva. Y sobre ordenar lo lícito y prohibir lo ilícito ya se ha hablado ampliamente en los suras de La Mesa Servida y La Familia de ‘Imrān. “*Cumplen con la oración prescrita, pagan el Zakā*”. Dijo Ibn Abbas: Son las cinco oraciones diarias y el Zakā obligatorio sobre la riqueza; “*y obedecen a Allāh*”, en lo obligatorio; “*y a Su Mensajero*”, en la sunna que ha establecido para ellos; “*ciertamente, Allāh es Poderoso y Sabio*”. “Al-‘Azīz” (El Poderoso), Al-Gālib (El Vencedor), significa el que no puede ser vencido y no hay nada de lo que no sea capaz; como en Su dicho:

() -)
(44)

“*Pero no hay nada que se Le resista a Allāh ni en los cielos ni en la tierra*”. (Creador-35:44)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَعَدَ اللَّهُ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا وَمَسَاكِنَ طَيِّبَةً فِي جَنَّاتِ عَدْنٍ وَرِضْوَانٌ مِّنَ اللَّهِ أَكْبَرَ ذَلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ﴾

“Allāh prometió a los creyentes y a las creyentes jardines por donde corren los ríos, en los que disfrutarán eternamente, y hermosas moradas en los Jardines del Edén; y sabed que la complacencia de Allāh es aún superior. Éste es el éxito grandioso”. (72)

“Allāh prometió a los creyentes y a las creyentes jardines por donde corren los ríos”. Es decir, huertos y jardines llenos de árboles por entre los cuales fluyen los ríos; “y hermosas moradas”, como palacios de topacio, perlas y rubíes, que exhalan su perfume a una distancia de quinientos años [de viaje]. “En los Jardines del Edén”, según ‘Ata al-Jurāsānī, es la Qasba del Jardín, y su techo es el Trono de Ar-Raḥmān, Poderoso y Majestuoso; dijo Al-Ḥasan: Es un palacio de oro en el que sólo entrarán los profetas, o los veraces, o los mártires, o los gobernantes justos; dijeron Muqātil y Al-Kalbī que el Edén es el más alto grado en el Jardín, en el que se encuentra la fuente de Tasnīm rodeada de jardines; y está cubierta desde el día que Allāh la creó hasta que la visiten los profetas, los sinceros, los mártires, los justos y quienes Allāh quiera; “y la complacencia de Allāh es aún superior”, o sea, mayor que todo eso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَأْتِيهَا النَّبِيُّ جَاهِدِ الْكُفَّارَ وَالْمُنَافِقِينَ وَاغْلُظْ عَلَيْهِمْ وَمَأْوَهُمْ جَهَنَّمُ
وَبئسَ الْمَصِيرُ ﴿٧٣﴾﴾

“¡Oh Profeta! Combate a los incrédulos y a los hipócritas, y sé severo con ellos. Su morada será el Infierno. ¡Qué mal fin!” (73)

Se refiere a que combata el Profeta ﷺ a los incrédulos con los creyentes. De Ibn Masʿūd: Combate a los hipócritas con tu mano, si no puedes, con tu lengua, y si no puedes, frúncele el ceño en sus rostros; “y sé severo con ellos”. Es decir, ten el corazón duro y áspero con ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿تَخْلِفُونَ بِاللَّهِ مَا قَالُوا وَلَقَدْ قَالُوا كَلِمَةَ الْكُفْرِ وَكَفَرُوا بَعْدَ إِسْلَامِهِمْ
وَهُمْ بِمَا لَمْ يَنْالُوا وَمَا نَقَمُوا إِلَّا أَنْ أَغْنَاهُمُ اللَّهُ وَرَسُولُهُ مِنْ فَضْلِهِ فَإِنْ
يَتُوبُوا يَكُ خَيْرًا لَهُمْ وَإِنْ يَتَوَلَّوْا يُعَذِّبْهُمُ اللَّهُ عَذَابًا أَلِيمًا فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ
وَمَا لَهُمْ فِي الْأَرْضِ مِنْ وَلِيٍّ وَلَا نَصِيرٍ ﴿٧٤﴾﴾

“Juran por Allāh que no dijeron nada, y he aquí que dijeron palabras de incredulidad, y así renegaron después de haber aceptado el Islam. Ansiaron lo que no pudieron lograr; y no podían reprochar otra cosa sino que Allāh y Su Mensajero les agraciaron con Su favor. Mejor sería que se arrepintieran, porque si no lo hacen, Allāh les infligirá un doloroso

castigo en esta vida y en la Otra, y no tendrán en la Tierra protector ni defensor alguno”. (74)

“*Juran por Allāh que no dijeron nada*”. Se relató que esta aya se reveló por Al-Ŷulās ibn Suwaid ibn aṣ-Ṣāmit y Wadī‘a ibn Ṭābit: Hablaron mal del Profeta ﷺ y dijeron: ¡Por Allāh! Si Muḥammad es veraz por encima de nuestros hermanos, los mejores jefes y señores, nosotros somos entonces peores que los burros; entonces le dijo ‘Āmir ibn Qais: ¡Claro que sí! ¡Por Allāh, que Muḥammad es veraz, digno de veracidad! Y tú eres el peor de los burros. Así que informó ‘Āmir de ello al Profeta ﷺ; y vino Al-Ŷulās jurando por Allāh ante el minbar del Profeta ﷺ que ‘Āmir era un mentiroso, y juró ‘Āmir que lo había dicho, y dijo: ¡Oh Allāh, revela algo a tu Profeta aṣ-Ṣādeq! Y se reveló. Dijo Muŷāhid: Cuando a Al-Ŷulās le dijo su compañero: Informaré al Mensajero de Allāh ﷺ de lo que has dicho, lo quiso matar, pero no lo hizo porque se vio incapaz de ello. Dijo: Esa es la indicación de Su dicho: “*Ansiaron lo que no pudieron lograr*”.

“*Y he aquí que dijeron palabras de incredulidad*”. Dijo Al-Quṣairī: Las palabras de incredulidad fueron las ofensas al Profeta ﷺ y las injurias al Islam; “*y así renegaron después de haber aceptado el Islam*”. Y esa es la prueba de que los hipócritas son incrédulos, como en Su dicho rotundo:

(3-) ()
 “*Eso es porque renegaron después de haber creído y sus corazones fueron sellados*”. (Los Hipócritas-63:3)

La *āya* también indica que el *kufr* o la incredulidad es por todo lo que contradice la ratificación (*taṣḍīq*) y el conocimiento, y aunque el *imān* no sea más que “*lā ilāha illā Allāh*”, sin otros dicho o hechos, excepto en el Ṣalā; pues, se ha consensuado sobre el Ṣalā lo que no se ha consensuado sobre el resto de las leyes, porque han dicho todos: Quien se conozca por su incredulidad y después lo ven haciendo el Ṣalā en su tiempo hasta rezar muchas oraciones, pero sin que sepan de él ratificación de ello con la lengua, se dictamina para él la fe; sin embargo, no se ha dictaminado en el ayuno y el Zakā de la misma forma.

“*Ansiaron lo que no pudieron lograr*”. Se refiere al propósito de los hipócritas de matar al Profeta ﷺ la noche de Al-‘Aqaba en la expedición de Tabūk. Eran doce hombres que nombró el Mensajero de Allāh ﷺ, contándolos uno por uno. Dijo Ḥudāifa: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Por qué no envías emisarios contra ellos para matarlos? Dijo: “Detesto que digan [de mí] los árabes: Cuando tuvo éxito con sus compañeros, se dedicó a matarlos; más bien, Allāh se bastará para ellos con Dubaila”. Preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Qué es Dubaila? Dijo: “Es una brasa del Infierno que se le pondrá sobre las arterias del corazón de uno de ellos hasta que fallezca”.

“*Y no podían reprochar otra cosa sino que Allāh y Su Mensajero les agraciaron con Su favor*”. Es decir, no podían reprochar nada. Pidieron un precio de sangre y el Mensajero de Allāh ﷺ dictaminó a su favor; según ‘Ikrima fue una cantidad de doce mil; y se dijo que el asesino fue un esclavo de Al-Ŷulās. Dijo Al-Kalbī: Antes de la llegada del Profeta ﷺ vivían en la miseria, ni montaban a caballo ni se hacían con el botín; y cuando llegó a ellos el Profeta ﷺ le

pidieron el favor de los botines. Y hay un dicho famoso: ¡Teme el mal de aquel a quien hiciste el bien! Dijo Al-Qušairī Abū Našr: Preguntaron a Al-Baḡalī: ¿Encuentras en el Libro de Allāh: “Teme el mal de aquel a quien hiciste el bien”? Dijo: ¡Sí!: “Y no podían reprochar otra cosa sino que Allāh y Su Mensajero les agraciaron con Su favor”.

“Mejor sería que se arrepintieran”. Se relató que Al-Ŷulās se levantó cuando se reveló la āya, pidió perdón y se arrepintió. Esto da prueba del arrepentimiento del incrédulo que oculta su incredulidad y manifiesta su fe; y eso es lo que llaman los fuqahā como *az-zindīq* (maniqueo). Y sobre eso hay diferencias entre los ulemas: Šāfi‘ī dice que se acepta su *tauba*, mientras que Mālik dice que la *tauba* de *az-zindīq* no se conoce, porque manifiesta la fe y oculta la incredulidad, y no se sabe su fe, excepto por lo que dice; entonces, cuando se ve descubierto y dice: ¡Me arrepiento! Su estado no cambia con respecto al que tenía antes; pues, si acude por sí mismo a nosotros arrepentido, antes de ser descubierto, se acepta su *tauba*. Y esa es la referencia de la āya, y Allāh sabe más; “porque si no lo hacen”, o sea, y se apartan de la fe y el arrepentimiento; “Allāh les infligirá un doloroso castigo en esta vida y en la Otra”, en esta vida con la muerte, y en la Otra con el Fuego; “y no tendrán en la tierra protector ni defensor alguno”, es decir, nadie que impida el castigo ni les ayude.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنْهُمْ مَّنْ عَاهَدَ اللَّهَ لَئِنِ آتَيْنَا مِنْ فَضْلِهِ لَنَصَّدَّقَنَّ وَلَنَكُونَنَّ مِنَ الصَّالِحِينَ ﴿٧٥﴾ فَلَمَّا آتَاهُمْ مِنْ فَضْلِهِ خَلَوْا بِهِ وَتَوَلَّوْا وَهُمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٧٦﴾ فَأَعْقَبَهُمْ نِفَاقًا فِي قُلُوبِهِمْ إِلَى يَوْمِ يَلْقَوْنَهُ بِمَا أَخْلَفُوا اللَّهَ مَا وَعَدُوهُ وَبِمَا كَانُوا يَكْذِبُونَ ﴿٧٧﴾ أَلَمْ يَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ سِرَّهُمْ وَنَجْوَاهُمْ وَأَنَّ اللَّهَ عَلَّمُ الْغُيُوبِ ﴿٧٨﴾ ﴾

“Los hay que pactaron con Allāh: Si nos da de Su favor, daremos con generosidad y seremos rectos. (75) Pero cuando les dio de Su favor, se aferraron a ello con avaricia y dieron la espalda desentendiéndose. (76) La hipocresía persistirá en sus corazones hasta el Día en que se encuentren con Él, porque faltaron a Allāh en lo que Le habían prometido y mintieron. (77) ¿Acaso no sabían que Allāh conocía sus secretos y confidencias, y que Allāh es Quien conoce perfectamente las cosas ocultas?”. (78)

“Los hay que pactaron con Allāh”. De Umāma al-Bāhili se transmitió que Ṭaʿlaba ibn Ḥāṭib al-Anšārī, dijo al Profeta ﷺ: ¡Pide a Allāh que me proporcione de riqueza! Dijo el Profeta ﷺ: “¡Ay de ti, oh Ṭaʿlaba! Un poco que recibas con agradecimiento es mejor que mucho y no puedas cumplir con su derecho”. Después volvió por segunda vez y dijo el Profeta ﷺ: “¿No te

complacería ser como el Profeta de Allāh, pues si quisiera tener las montañas de oro, las tendría?”. Dijo: ¡Por Aquel que te ha enviado con la verdad, si pidieras a Allāh y me aprovisionara de riqueza, daría a cada uno su derecho! Entonces, pidió para él el Profeta ﷺ; tuvo pues rebaños de ovejas y se multiplicaron como se multiplican los gusanos; Medina se le quedó estrecha y se alejó de ella para vivir en uno de sus valles, de tal forma que hacía el *ṣalā* de *zuhr* y *aṣr* en *ŷamā‘a*, y dejó el resto; después crecieron aún más los rebaños y se multiplicaron tanto que dejó los *ṣalawāt*, excepto el *ŷumu‘a*; pero siguió aumentando y finalmente también lo dejó; dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Ay Ṭa‘laba!” (tres veces). Después se reveló:

(103-) ()

“Toma de sus riquezas *ṣadaqa*: con ella los limpiarás y purificarás”. (El Arrepentimiento-9:103)

Entonces, envió el Mensajero de Allāh ﷺ a dos hombres a recaudar la *ṣadaqa* – siendo el *Zakā* obligatorio – y les dijo: “Pasar por Ṭa‘laba y por fulano – un hombre de Banī Sulaim – y tomad la *ṣadaqa* de ambos”. Acudieron pues a Ṭa‘laba y le leyeron el escrito del Mensajero de Allāh ﷺ; y dijo: ¡Esto no es más que la hermana del *ŷīzia*! ¡Partid hasta que terminéis y después volvéis! (el *ḥadīṯ*). Dijo Ibn ‘Abdelbar que fue por Ṭa‘laba ibn Ḥāṭib por el cuál se reveló la *āya*: “*Los hay que pactaron con Allāh*”.

“*Si nos da de Su favor, daremos con generosidad*”. Aquí hay una indicación para que quien dice: Si poseo esto y aquello, será *ṣadaqa*; pues le obligará. Eso según lo dicho por Abū Ḥanīfa; mientras que Šāfi‘ī dice que no le obliga, como en el *ḥadīṯ* del Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay promesa que valga para el hijo de Ādam en aquello que no posee, ni liberación de un esclavo que no tiene, ni divorcio de quien no tiene”.

“*Pero cuando les dio de Su favor, se aferraron a ello con avaricia*”. Es decir, fueron avaros, no dando su derecho de la *ṣadaqa* ni gastando en hacer el bien; “*y dieron la espalda*”, a la obediencia a Allāh no pagando el *Zakā*; “*desentendiéndose*”, del Islam.

“*La hipocresía persistirá en sus corazones*”. Es decir, Allah, el Altísimo, les infundió la hipocresía en sus corazones; “*hasta el Día en que se encuentren con Él*”.

“*La hipocresía*”, cuando está en el corazón es incredulidad, y si está en las acciones es desobediencia. Dijo el Profeta ﷺ: “Hay cuatro cosas que quien las tenga le hacen un puro hipócrita, y quien tenga alguna de ellas, tendrá una característica de la hipocresía hasta que la abandone: cuando se le confía algo traiciona; cuando habla miente; si pacta no cumple; y si porfía escandaliza”. Dijo un grupo sobre la interpretación del *ḥadīṯ* que eso era específico para los hipócritas del tiempo del Mensajero de Allāh ﷺ; y se basan en lo que relató Muqātil que Ibn ‘Umar e Ibn ‘Abbās dijeron: Fuimos al Mensajero de Allāh ﷺ que estaba con gente de sus compañeros y le dijimos: ¡Oh Mensajero de Allāh! Tú has dicho: “Hay tres cosas que quien las tenga es un hipócrita, aunque ayune y rece y pretenda [con ello] ser creyente: Cuando habla miente, si promete no cumple, y si se confía en él traiciona; y el que tenga una de ellas, tendrá un tercio de la hipocresía”; entonces, hemos pensado que no estamos libres de ellas, o de alguna de ellas, y hay mucha gente que tampoco está libre de ellas. Dijo: Sonrió el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “No son esas cosas para vosotros, sino que me he referido con ellas a los hipó-

critas concretamente, como se ha referido a ellos específicamente Allāh en Su Libro, cuando dije: ‘cuando habla miente’, sino que se refiere al dicho de Allāh?:

(1-) ()
“Cuando vienen a ti los hipócritas, dicen: Atestiguamos que tú eres el Mensajero de Allāh. Allāh sabe que tú eres Su Mensajero y Allāh atestigua que los hipócritas son mentirosos”.
(Los Hipócritas-63:1)

“¿Acaso sois vosotros así?” Dijimos: ¡No! Dijo: “Entonces, no tenéis porque arrepentiros de eso. En cuanto a mi dicho: ‘cuando promete no cumple’, se refiere a lo que me reveló Allāh: “*Los hay que pactaron con Allāh: Si nos da de Su favor*”; ¿Acaso sois vosotros así?” Dijimos: ¡No! Por Allāh que si hubiéramos pactado con Allāh, habríamos cumplido. Dijo: No tenéis pues responsabilidad de ello. En cuanto a mi dicho: ‘si se confía en él traiciona’, eso es lo que Allāh me reveló:

(72-) ()
“Ciertamente, propusimos la responsabilidad a los cielos, la tierra y las montañas”. (Los Partidos-33:72)

Pues, cada persona es responsable de su Dīn: el creyente toma el *gusl* por impureza ritual en secreto y en público [y el hipócrita eso no lo hace nada más que en público]. ¿Vosotros también? Dijimos: ¡No! Dijo: No tenéis pues responsabilidad de ello.

“¿Acaso no sabían que Allāh conocía sus secretos y confidencias?” Eso es una recriminación; pues dado que Él lo sabía, les hará pagar por ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ يَلْمِزُونَ الْمُطَّوِّعِينَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ فِي الصَّدَقَاتِ وَالَّذِينَ لَا يَجِدُونَ إِلَّا جُهْدَهُمْ فَيَسْخَرُونَ مِنْهُمْ سَخِرَ اللَّهُ مِنْهُمْ وَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴾



“Quienes hablan mal de los creyentes que dan voluntariamente, y de los que no encuentran qué dar salvo con un gran esfuerzo, y se burlan de ellos. Allāh se burlará de ellos y tendrán un castigo doloroso”. (79)

Esto es también una de las características de los hipócritas. Dijo Qatada: “*Quienes hablan mal*”, son maledicentes y detractores. Esto fue porque ‘Abderrahmān ibn ‘Auf dio

una *ṣadaqa* de la mitad de su dinero: tenía un total de ocho mil, y dio una *ṣadaqa* de cuatro mil. Dijo una gente: ¡Qué fingimiento más inmenso! Entonces, reveló Allāh: “*Quienes hablan mal de los creyentes que dan voluntariamente*”. Y vino un hombre de los *anṣār* con medio hatillo de dátiles para darlo de *ṣadaqa* y dijeron: ¡Esto no va a satisfacer a Allāh! Y Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló: “*Y de los que no encuentran qué dar salvo con un gran esfuerzo, y se burlan de ellos*”.

“*Allāh se burlará de ellos*”. Es decir, se burlará de ellos porque los conducirá al Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ اَسْتَغْفِرْ لَهُمْ اَوْ لَا تَسْتَغْفِرْ لَهُمْ اِنْ تَسْتَغْفِرْ لَهُمْ سَبْعِينَ مَرَّةً فَلَنْ يَغْفِرَ اللَّهُ لَهُمْ ذَٰلِكَ بِاَنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفٰسِقِينَ ﴿٨٠﴾ ﴾

“Es igual que pidas perdón por ellos o no; pues aunque pidieras perdón para ellos setenta veces, Allāh no los perdonaría. Eso porque han renegado de Allāh y de Su Mensajero, y Allāh no guía a la gente depravada”. (80)

“*Es igual que pidas perdón por ellos o no...*”. Vendrá su aclaración en Su dicho:

(84-) ()

“*No reces nunca por ninguno de ellos que haya muerto*”. (El Arrepentimiento-9:84)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَرِحَ الْمُخَلَّفُونَ بِمَقْعَدِهِمْ خَلْفَ رَسُولِ اللَّهِ وَكَرِهُوا اَنْ يُجَاهِدُوا بِاَمْوَالِهِمْ وَاَنْفُسِهِمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَقَالُوا لَا تَنْفِرُوا فِي الْحَرِّ قُلْ نَارُ جَهَنَّمَ اَشَدُّ حَرًّا لَوْ كَانُوا يَفْقَهُونَ ﴿٨١﴾ ﴾

“Se alegraron de haberse quedado atrás en sus asientos, contrariando las órdenes del Mensajero, y se negaron a contribuir y luchar por la causa de Allāh, y dijeron: No marchéis con este calor. Diles: El calor del fuego del Infierno es mucho más intenso aún, si lo comprendierais”. (81)

“*Se alegraron de haberse quedado atrás en sus asientos...*”. Es decir, Allāh los retuvo y los frustró; o los contuvieron el Mensajero de Allāh y los creyentes cuando supieron que se mostraban remisos al *Yihād*; y esto fue en la expedición de Tabūk; “*y dijeron: No marchéis con este calor*”; es decir, se dijeron eso unos a otros. “*Diles: El calor del fuego del Infierno...*”.

Diles, oh Muḥammad, el fuego del Ŷahannam... O sea, quien abandone el mandato de Allāh, se expondrá a ese “fuego”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلْيَضْحَكُوا قَلِيلًا وَلْيَبْكُوا كَثِيرًا جَزَاءً بِمَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴿٨٢﴾ فَإِنْ رَجَعَكَ
اللَّهُ إِلَى طَائِفَةٍ مِّنْهُمْ فَاسْتَعْتَدْنَاكَ لِلْخُرُوجِ فَقُلْ لَنْ أَخْرُجُوا مَعِيَ أَبَدًا وَلَنْ
تُقَاتِلُوا مَعِيَ عَدُوًّا إِنَّكُمْ رَضِيتُمْ بِالْفُجُودِ أَوَّلَ مَرَّةٍ فَاقْعُدُوا مَعَ الْخَالِفِينَ ﴿٨٣﴾ ﴾

“Así pues, que rían un poco, que ya llorarán mucho como pago por lo que se buscaron. (82) Y si Allāh te devuelve a un grupo de ellos, y te piden permiso para salir, di: No saldréis conmigo, ni lucharéis contra el enemigo junto a mí. Estuvisteis satisfechos de haberos quedado en casa la primera vez, así que quedaos también ahora con los que se quedan atrás”. (83)

“Así pues, que rían un poco”, en este mundo; “que ya llorarán mucho”, en el Infierno. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Allāh! Si supierais lo que yo se, reiríais poco y lloraríais mucho; saldríais a los caminos suplicantes a Allāh, el Altísimo, diciendo: ¡Ojalá fuera yo un árbol que se corta!” Es decir, sin responsabilidad alguna.

“Y si Allāh te devuelve a un grupo de ellos”. Es decir, de los hipócritas, porque no todos los que estaban en Medina eran hipócritas; entre ellos había quienes tenían excusa y quienes no; después los perdonó y aceptó su arrepentimiento.

“Estuvisteis satisfechos de haberos quedado en casa la primera vez, así que quedaos también ahora con los que se quedan atrás”. Dijo Al-Ḥasan: Es decir, quedaos con las mujeres y los hombres débiles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تُصَلِّ عَلَى أَحَدٍ مِّنْهُمْ مَاتَ أَبَدًا وَلَا تَقُمْ عَلَى قَبْرِهِ ۗ إِنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ
وَرَسُولِهِ ۖ وَمَاتُوا وَهُمْ فَسْفُورٌ ﴿٨٤﴾ ﴾

“No reces nunca por ninguno de ellos que haya muerto ni permanezcas en pie ante su tumba: renegaron de Allāh y de Su Mensajero, y murieron en esa iniquidad suya”. (84)

Se relató que esta āya se reveló por el asunto de ʿAbdullāh ibn Ubai ibn Salūl y el ṣalā del Profeta ﷺ por él: Se relató de Anas ibn Mālik que cuando el Profeta ﷺ se adelantó para rezar por él, acudió Ŷibrīl y le tiró de su ropa recitándole: “No reces nunca por ninguno de

ellos que haya muerto". Entonces, se retiró el Mensajero de Allāh ﷺ y no rezó por él. En otro relato de Ibn ʿAbbās, dijo: Rezó el Mensajero de Allāh ﷺ por él y después se retiró; transcurrido un corto espacio de tiempo se reveló la *āya* mencionada. Dijo Ibn ʿUmar: Cuando murió ʿAbdullāh ibn Salūl, fue su hijo ʿAbdullāh al Mensajero de Allāh ﷺ y le pidió que le diera su camisa para ponérsela a su padre como sudario; entonces se la dio y después le pidió que rezara por él; cuando se disponía en pie a rezar por él, se levantó ʿUmar, y cogiéndole de la ropa, le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Vas a rezar por él cuando te lo ha prohibido Allāh? Le contestó el Mensajero de Allāh ﷺ: "Allāh, el Altísimo, me ha dado a elegir; pues ha dicho:

(80-) ()
"Es igual que pidas perdón por ellos o no; pues aunque pidieras perdón para ellos setenta veces". (El Arrepentimiento-9:80)

Y pediré más de setenta veces". Dijo: Él era hipócrita. Así que rezó el Mensajero de Allāh ﷺ por él, y Allāh, el Altísimo, reveló: "No reces nunca por ninguno de ellos que haya muerto ni permanezcas en pie ante su tumba". Y abandonó entonces la oración por ellos.

Según nuestros ulemas, en la *āya* hay una prueba textual de la prohibición de rezar por los incrédulos.

Cuando se hace la oración del difunto, el *imām* se sitúa a la altura de la cabeza en el caso del hombre, y a la altura de los muslos en el caso de la mujer. Y la *sunna* son cuatro *takbirāt*, primero la recitación del Fātiḥa, después el *ṣalā* por el Profeta ﷺ, y las peticiones para el muerto. De Ubai ibn Kaʿb se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Ciertamente, los ángeles han rezado por el hijo de Adam, pues han hecho cuatro *takbirāt* y han dicho: Esta es vuestra *sunna*, oh hijos de Adam". Y en el *salā* del *yanāza* no hay recitación, según la escuela de Mālik, Abū Ḥanīfa y Aṭ-Ṭaurī, por el dicho del Profeta ﷺ: "Si rezáis por un muerto, haced peticiones sinceras para él"; mientras que según Šafiʿī, Aḥmed y otros, se recita el Fātiḥa, por el dicho del Profeta ﷺ: "No hay *salā*, excepto con el Fātiḥa del Libro".

"Ni permanezcas en pie ante su tumba". El Profeta ﷺ solía quedarse de pie junto a la tumba del difunto cuando era enterrado, y pedía la firmeza para él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَعَجِبْكَ أَمْوَالُهُمْ وَأَوْلَادُهُمْ إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ أَنْ يُعَذِّبَهُمْ بِهَا فِي الدُّنْيَا وَتَزْهَقَ أَنْفُسُهُمْ وَهُمْ كَكٰفِرُونَ ﴿٨٥﴾ وَإِذَا أَنْزَلْنَا سُورَةً أَنْ ءَامَنُوا بِاللَّهِ وَجَاهِدُوا مَعَ رَسُولِهِ اسْتَعْتَدْنَاكَ أُولَئِ الطَّوْلِ مِنْهُمْ وَقَالُوا ذَرْنَا نَكُنْ مَعَ الْقٰئِدِينَ ﴿٨٦﴾ ﴾

"Y que ni sus riquezas ni sus hijos te asombren; Allāh sólo quiere castigarlos a través de ellos en esta vida y que mueran en la incredulidad. (85) Y cuando se revela un sura en el que se les ordena creer en Allāh y luchar junto a Su Mensaje-

ro, los más ricos de ellos se excusan y dicen: ¡Déjanos estar con los que se quedan!” (86)

“Y cuando se revela un sura...”. Respondieron de buen grado los creyentes, y presentaron sus excusas y pretextos los hipócritas; “¡Déjanos estar con los que se quedan!”, o sea, con los incapacitados para salir de expedición.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿رَضُوا بِأَنْ يَكُونُوا مَعَ الْخَوَالِفِ وَطُبِعَ عَلَى قُلُوبِهِمْ فَهُمْ لَا يَفْقَهُونَ ﴿٨٦﴾
لَكِنِ الرَّسُولُ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا مَعَهُ جَاهِدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ وَأَوْلِيَّتِكَ
لَهُمُ الْخَيْرَاتُ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٨٧﴾ أَعَدَّ اللَّهُ لَهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ
تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا ذَلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ ﴿٨٨﴾﴾

“Están satisfechos de quedarse con los que se tienen que quedar; sus corazones han sido sellados y no comprenden. (87) Sin embargo, el Mensajero y quienes creen en él contribuyen con sus bienes y luchan. Para éstos serán los mejores bienes, y éstos serán quienes triunfen. (88) Allāh les ha preparado jardines por cuyos suelos corren los ríos, en los que estarán eternamente: ese es el triunfo inmenso”. (89)

“Están satisfechos de quedarse con los que se tienen que quedar...”. Es decir, con las mujeres, los niños y los hombres que tienen excusa. “Sin embargo, el Mensajero y quienes creen en él contribuyen con sus bienes y luchan”. Esta es la descripción de Allāh, el Altísimo, sobre los *muʿāhidīn*; “para éstos serán los mejores bienes”, o sea, las mujeres más hermosas y bellas (*al-ḥisān*); como lo prueba Su dicho:

(70-) ()

“Y también habrá mujeres virtuosas y hermosas (*ḥisān*)”. (El Misericordioso-55:70)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَجَاءَ الْمُعَذِّرُونَ مِنَ الْأَعْرَابِ لِيُؤْذَنَ لَهُمْ وَقَعَدَ الَّذِينَ كَذَبُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ
سَيُصِيبُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٩١﴾﴾

“A los beduinos que se presentaron pidiéndote permiso para quedarse sin excusa válida, y a los que desmintieron a Allāh y a Su Mensajero y se quedaron sin excusarse siquiera,

a esos incrédulos Allāh les infligirá un castigo doloroso”.
(90)

“A los beduinos que se presentaron pidiéndote permiso para quedarse sin excusa válida...”. Significa que sus pretextos eran mentira, y por ello hay una dura recriminación para ellos, como solía decir Ibn ʿAbbās: ¡Que Allāh maldiga a los que se excusan con mentiras! En realidad no tenían excusa válida para quedarse; porque ellos vinieron para que se les diera permiso, y si hubieran sido de los débiles, enfermos y de los que no tenían qué gastar, no habrían necesitado pedir permiso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَيْسَ عَلَى الضُّعَفَاءِ وَلَا عَلَى الْمَرْضَىٰ وَلَا عَلَى الَّذِينَ لَا يَجِدُونَ مَا يُنْفِقُونَ حَرَجٌ إِذَا نَصَحُوا لِلَّهِ وَرَسُولِهِ ۚ مَا عَلَى الْمُحْسِنِينَ مِنْ سَبِيلٍ ۚ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٩١﴾ وَلَا عَلَى الَّذِينَ إِذَا مَا أَتَوْكَ لِتَحْمِلَهُمْ قُلْتَ لَا أَجِدُ مَا أَحْمِلُكُمْ عَلَيْهِ تَوَلَّوْا وَأَعْيُنُهُمْ تَفِيضُ مِنَ الدَّمْعِ حَزَنًا أَلَّا يَجِدُوا مَا يُنْفِقُونَ ﴿٩٢﴾﴾

“No hay falta en los débiles, en los enfermos ni en los que no tienen medios para gastar, si son sinceros con Allāh y Su Mensajero. No hay motivo para ir contra los bienhechores y Allāh es Perdonador, Compasivo. (91) Ni tampoco contra aquellos que acuden a ti para que los lleves contigo, y les dices: No tengo medio de llevaros; y se alejan con los ojos inundados de lágrimas por la tristeza de no tener nada que dar”. (92)

“No hay falta en los débiles, en los enfermos ni en los que no tienen medios para gastar”. Es decir, porque verdaderamente se vean incapacitados para la expedición del ʿYihād, ya sea física o económicamente; como en Sus dichos:

(286-) ()

“Allāh no carga a nadie con más de lo que pueda soportar”. (La Vaca-2:286)

)

(61-) ()

“No hay inconveniente para el ciego, el lisiado, o el enfermo”. (La Luz-24:61)

9. Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

Relató Abū Dāud, de Anas, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Habéis dejado en Medina gente que aunque hayáis andado caminos y hayáis hecho gastos y atravesado valles, ellos estaban con vosotros”. Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cómo pueden estar con nosotros estando en Medina? Dijo: “¡Los ha retenido la excusa!”

“*Si son sinceros con Allāh y Su Mensajero*”. Es decir, sin han conocido la Realidad de Allāh, han amado a Sus *auliyā* y aborrecido a Sus enemigos. Dijeron los ulemas: Excusó Allāh, glorificado sea, a los compañeros de las excusas y la paciencia que han soportado los corazones; pues salió Ibn Umm Maktūm hacia Uḥud y pidió que le dieran la bandera; la cogió Muṣ‘ab ibn ‘Umair, llegó un hombre de los incrédulos y golpeó la mano que sostenía la bandera y se la cortó, entonces la cogió con la otra mano y se la cortó también, entonces la cogió contra su pecho y recitó:

(144-) ()
“*Muḥammad no es sino un mensajero antes del cual ya hubo otros mensajeros*”. (La Familia de ‘Imrān-3:144)

Dijeron los ulemas: La sinceridad para con Allāh es la creencia en Su Unidad y Su descripción con Sus atributos divinos, y la exención de toda imperfección. Y la sinceridad para con Su mensajero es la creencia en la veracidad de su Profecía, y el firme propósito de obedecer su mandato y abstenerse de sus prohibiciones: seguir a quien le haya seguido fielmente, y enemistarse con quien se haya enemistado con él; amarle y amar a la gente de su casa; seguir su *sunna* y revivirla después de su muerte, investigando sobre ella hasta entenderla; difundirla, llamando a ella, y adornarse con sus nobles virtudes.

“*No hay motivo para ir contra los bienhechores y Allāh es Perdonador, Compasivo*”. Esta *āya* es la base de la inmunidad frente al castigo para todo bienhechor.

“*Ni tampoco contra aquellos que acuden a ti para que los lleves contigo, y les dices: No tengo medio de llevaros*”. Se relató que la *āya* se reveló – según dijo Al-Ḥasan - por Abū Mūsā y sus compañeros, que acudieron al Profeta ﷺ para que los llevara consigo, pero él se enojó diciendo: “¡Por Allāh que no os llevo ni tengo medios para llevaros!”, y se volvieron llorando; entonces los llamó el Mensajero de Allāh ﷺ y les dio algunos camellos. Y le dijo Abū Mūsā: ¿Pero, es que no has jurado, oh Mensajero de Allāh? Es decir, que no nos llevarías. Dijo: “Verdaderamente, si Allāh quiere, cuando he hecho un juramento y veo que hacer otra cosa es mejor que la que he jurado hacer, hago la que es mejor y pago la expiación del juramento”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا السَّبِيلُ عَلَى الَّذِينَ يَسْتَعِذُونَكَ وَهُمْ أَغْنِيَاءٌ رَضُوا بِأَنْ يَكُونُوا
مَعَ الْخَوَالِفِ وَطَبَعَ اللَّهُ عَلَى قُلُوبِهِمْ فَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿١٢٤﴾ يَعْتَذِرُونَ إِلَيْكُمْ إِذَا
رَجَعْتُمْ إِلَيْهِمْ قُلْ لَا تَعْتَذِرُوا لَنْ نُؤْمِنَ لَكُمْ قَدْ نَبَأْنَا اللَّهُ مِنْ أَحْبَابِكُمْ

وَسَيَرَى اللَّهُ عَمَلَكُمْ وَرَسُولُهُ رُتُومًا تَرُدُّونَ إِلَىٰ عِلْمِ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ فَيُنَبِّئُكُمْ
بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٩٣﴾

“Sin embargo, sí hay razón para ir contra quienes te piden dispensa siendo ricos. Están satisfechos de quedarse con los que se tienen que quedar. Allāh ha sellado sus corazones y no saben. (93) Cuando volváis a ellos, se excusarán ante vosotros. Di: No nos deis excusas, no os creemos. Allāh nos ha informado sobre vosotros. Allāh verá vuestros actos así como Su Mensajero. Luego seréis devueltos a Quien conoce lo oculto y lo manifiesto; y Él os informará de lo que hacíais”. (94)

“Sin embargo, sí hay razón”. Es decir, sí hay castigo; “... Allāh ha sellado sus corazones y no saben”, refiriéndose a los hipócritas, y repite su mención como una advertencia firme sobre el cuidado y la precaución contra el mal que producen sus acciones.

“Cuando volváis a ellos, se excusarán ante vosotros”, o sea, los hipócritas; “Di: No nos deis excusas, no os creemos. Allāh nos ha informado sobre vosotros”, es decir, nos ha informado de vuestros secretos; “Allāh verá vuestros actos así como Su Mensajero”, en lo que apeláis; “luego seréis devueltos a Quien conoce lo oculto y lo manifiesto; y Él os informará de lo que hacíais”. Es decir, os compensará de acuerdo a vuestras acciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَيَحْلِفُونَ بِاللَّهِ لَكُمْ إِذَا انْقَلَبْتُمْ إِلَيْهِمْ لِيُعْرِضُوا عَنْهُمْ فَأَعْرِضُوا عَنْهُمْ إِنَّهُمْ
رَجِسٌ وَمَأْوَاهُمْ جَهَنَّمُ جَزَاءً بِمَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴿٩٤﴾

“Os jurarán por Allāh cuando hayáis regresado para que los dejéis tranquilos. ¡Apartaos de ellos! Son inmundicia, y su morada será Yāhannam como pago por lo que hicieron”. (95)

“Os jurarán por Allāh cuando hayáis regresado”, de Tabūk; “para que los dejéis tranquilos”, y no los recriminéis. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ cuando llegó de Tabūk: “No os sentéis con ellos ni les habléis”. “Son inmundicia”. Es decir, sus acciones son repugnantes e inmundas; “y su morada será Yāhannam”, o sea, su casa y residencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿تَحْلِفُونَ لَكُمْ لِتَرْضَوْا عَنْهُمْ ط فَإِنْ تَرَضَوْا عَنْهُمْ فَإِنَّ اللَّهَ لَا يَرْضَىٰ عَنِ
الْقَوْمِ الْفَاسِقِينَ ﴿٩٦﴾ الْأَعْرَابُ أَشَدُّ كُفْرًا وَنِفَاقًا وَأَجْدَرُ أَلَّا يَعْلَمُوا
حُدُودَ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ عَلَىٰ رَسُولِهِ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٩٧﴾﴾

“Os juran para que estéis complacidos con ellos: pero si vosotros os complacéis con ellos, ciertamente, Allāh no se complace con la gente depravada. (96) Los beduinos son los más recalcitrantes en la incredulidad y la hipocresía, y los más dados a ignorar los límites que Allāh ha revelado a Su Mensajero. Allāh es Omnisciente y Sabio”. (97)

“*Os juran para que estéis complacidos con ellos*”. Juró ‘Abdullāh ibn Ubai que no se quedaría rezagado del Mensajero de Allāh ﷺ la próxima vez, y pidió que se complaciera de él.

“*Los beduinos son los más recalcitrantes en la incredulidad y la hipocresía*”. Después de que Allāh haya mencionado los estados de los hipócritas de Medina, menciona a los que están fuera de ella y en representación de ellos a los beduinos; y ha dicho que su incredulidad es más empecinada aún. Dijo Qatāda: Porque están más lejos del conocimiento de la sunna; y se ha dicho también, porque tienen el corazón más duro, el habla más seco, el carácter más rudo, y más apartado de escuchar la Revelación (At-Tanzīl).

Cuando sucedió eso, y se vieron los indicativos de un grado bajo y mermado de los beduinos con respecto a los demás, resultaron como consecuencia de ello tres normas: La primera es que no tenían derecho al botín, como dijo el Profeta ﷺ en un *ḥadīṭ* de Buraida y recogido en Ṣaḥīḥ Muslim refiriéndose a los beduinos: “¡... Después llámalos para que se trasladen de su casa a la de los *muhāyirīn*, e informales que si lo hacen tendrán los mismos derechos y obligaciones que ellos; pero si se niegan a mudarse, díles que serán como los beduinos de los musulmanes y se les aplicará la ley de Allāh lo mismo que se les aplica a los creyentes, y no tendrán derecho a tomar parte del botín a menos que participen en el *Yihād* con los musulmanes!” La segunda es que el testimonio de la gente beduina (*bādīya*) no tiene validez frente al de la gente de la ciudad, y esto supone la confirmación de la acusación. Pero Ṣāfi‘ī dijo que sería lícita si se considera un hombre justo y del que se está satisfecho. Y la tercera es que su imamato con la gente de la ciudad está prohibido por su ignorancia de la *sunna* y su abandono del *yumu‘a*; Abū Miylaz detestó que un beduino hiciera de *imām*; y Mālik dijo que no hace de *imām* el beduino aunque que sepa recitar más; mientras que At-Taurī, Ṣāfi‘ī y otros dicen que el *ṣalā* tras el beduino es válido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَمِنَ الْأَعْرَابِ مَنْ يَتَّخِذُ مَا يُنْفِقُ مَغْرَمًا وَيَتَرَبَّصُ بِكُمُ الدَّوَائِرَ عَلَيْهِمْ دَائِرَةُ
السَّوْءِ ۗ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٩٦﴾﴾

“Entre los beduinos hay quienes consideran las limosnas que dan son una imposición, y esperan que seáis azotados por infortunios, pero ellos son quienes sufrirán las adversidades. Allāh es Omnioyente, Omnisciente”. (98)

“Entre los beduinos hay quienes consideran las limosnas que dan son una imposición”. Es decir, consideran que lo que gastan en el Yihād o en *ṣadaqa* es una pérdida y no esperan por ello recompensa; “...pero ellos son quienes sufrirán las adversidades”, o sea, el castigo y la desgracia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنَ الْأَعْرَابِ مَنْ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَيَتَّخِذُ مَا يُنْفِقُ قُرْبَةً عِنْدَ اللَّهِ وَصَلَوَاتِ الرَّسُولِ ۚ أَلَا إِنَّهَا قُرْبَةٌ لَهُمْ ۖ سَيُدْخِلُهُمُ اللَّهُ فِي رَحْمَتِهِ ۗ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٩٨﴾ ﴾

“Y entre los beduinos los hay que creen en Allāh y en el Último Día y dan limosna anhelando acercarse más a Allāh y merecer las oraciones del Mensajero. Ciertamente, así es como lograrán estar más próximos a Allāh, y Él les introducirá en Su misericordia; Allāh es Perdonador, Compasivo”. (99)

“Y de entre los beduinos los hay que creen en Allāh y en el Último Día... y merecer las oraciones del Mensajero (*ṣalawāt ar-rasūl*)”. Es decir, merecer su petición de perdón por ellos. Y los “*ṣalawāt*” pueden ser de varias clases: el *ṣalā* de Allāh, Poderoso y Majestuoso, es la misericordia, el bien y la bendición (*baraka*); como en Su dicho:

(43-) ()

“Él es quien os bendice, así como Sus ángeles”.

(Los Partidos-33:43)

Y el *ṣalā* de los ángeles es el *duʿā* o la invocación, lo mismo que el del Profeta ﷺ: como dijo:

(103-) ()

“Y pide por ellos, pues realmente tu oración es sosiego para ellos”. (El Arrepentimiento-9:103)

Es decir, tu invocación les da firmeza y tranquilidad.

“Y Él les introducirá en Su misericordia”. Es decir, su gasto por la causa de Allāh les acercará a Su misericordia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالسَّابِقُونَ السَّابِقُونَ أُولَئِكَ مِنَ الْمُتَجِدِّينَ وَالَّذِينَ تَبِعُوا مَعَ اللَّهِ فَهُمْ فِي رُجُلٍ مَشْكُورِينَ﴾
﴿رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ وَأَعَدَّ لَهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا ذَلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ﴾

“Allāh se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron, con aquellos que les auxiliaron y con los que le siguieron en la rectitud. Y éstos también se complacieron con Allāh, y Él les ha reservado jardines por donde corren los ríos, donde morarán eternamente. Éste es el triunfo grandioso”. (100)

*“Allāh se complace con los primeros que aceptaron el Islam y emigraron, con aquellos que les auxiliaron y con los que le siguieron con bien”. Después de mencionar los tipos de beduinos, menciona a los emigrantes de Meca, los auxiliares de Medina, o sea, los *ṣaḥāba* y también los seguidores de éstos, los *tābiʿīn*.*

El Qurʾān cita textualmente y preferentemente en méritos a los primeros musulmanes de los emigrantes y los auxiliares: fueron los que rezaron hacia las dos quiblas, los que presenciaron el Pacto de Al-Ḥudaibiya, y los que estuvieron en Badr. En cuanto a la preferencia entre ellos, destacan – según Abū Manṣūr al-Bagḍādī – los cuatro califas, después, los seis hasta completar los diez a los que se anunció su entrada en el Paraíso (*al-mubašširīn bil-ʿĪnna*); después los que estuvieron en Badr, y les siguen los compañeros de Uḥud, y después la gente del Pacto de Al-Ḥudaibiya.

Hay consenso entre los ulemas que quien primero se hizo musulmán fue Jādīya, madre de los creyentes (Umm al-muʾminīn), según se relató de Ibn ʿAbbās y otros. El primero en hacerse musulmán de los hombres fue Abū Bakr, de los niños ʿAlī, de los libertos Zaid ibn Ḥāriza, y de los esclavos Bilāl; Az-Zubair se hizo musulmán tras Abū Bakr siendo niño, a la edad de ocho años; y se relató que ʿAlī tenía siete años cuando se hizo musulmán.

Dijo Al-Bujārī en su *Ṣaḥīḥ*: Quien de los musulmanes acompañara al Profeta ﷺ o lo viera, se considera de entre sus compañeros; sin embargo, se relató de Saʿīd ibn al-Musaiyib que él no considera *ṣaḥābī* nada más que a quien hubiese estado con el Mensajero de Allāh ﷺ un año o dos, y participara con él en una *gazwa* (batalla) o dos.

Las cualidades de preferencia vienen expresadas en el *ḥadīṭ ṣaḥīḥ* del Profeta ﷺ: “Nosotros los últimos [en el tiempo] somos los primeros [en mérito] a pesar de que ellos recibieron el Libro antes que nosotros, y a nosotros se nos dio después que a ellos; pues ese día suyo [el viernes] en el que discreparon, Allāh nos guió a él, a los judíos mañana [sábado] y a los cristianos pasado mañana [domingo]”; pues el Profeta ﷺ informó que a aquellos pueblos que nos precedieron en el tiempo, los adelantamos nosotros en la fe, en acatar el mandato de Allāh, en la entrega incondicional a Él, sin cambiar Su legislación (Šarīʿa) como hizo la gente del Libro; y eso por la aprobación de Allāh para lo que decretó y por Su facilidad a lo que Le

complació; y nosotros no nos hubiéramos guiado [por nosotros mismos], si Allāh no nos hubiera guiado.

“Y con los que le siguieron en la rectitud...”. Es decir, los seguidores de los *ṣaḥāba*; como lo confirman Sus dichos:

(3-) ()

“Y para otros que aún no han venido”. (El Yumu'a-62:3)

)

(10-) ()

“Y los que vinieron después de ellos dicen: ¡Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe”. (La Reunión-59:10)

Los “*tābi'in*” (seguidores) fueron quienes acompañaron a los *ṣaḥāba*, y se consideran como tales quienes se hicieron musulmanes después de Al-Ḥudaibiya, como Jālid ibn al-Walīd, 'Amr ibn al-Āṣ y otros. Y los más grandes de los *tābi'in* fueron los siete *fuqahā* de la gente de Medina: Sa'īd ibn al-Musaiyib, Al-Qāsem ibn Muḥammad, 'Urwa ibn az-Zubeir, Jāriya ibn Zaid, Abu Salama ibn 'Abderraḥmān, 'Abdullāh ibn 'Utba ibn Mas'ūd y Suleimān ibn Yasār.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَمِمَّنْ حَوْلَكُم مِّنَ الْأَعْرَابِ مُنَافِقُونَ ۗ وَمِنْ أَهْلِ الْمَدِينَةِ مَرَدُوا عَلَيَّ
الْإِنْفَاقَ لَا تَعْلَمُهُمْ ۗ خَبَّرْنَاهُمْ سِنِينَ ۗ سَنُعَذِّبُهُمْ مَّرَّتَيْنِ ثُمَّ يُرَدُّوْنَ إِلَىٰ عَذَابِ

عَظِيمٍ ﴿١٠١﴾

“Entre los beduinos que habitan a vuestro alrededor hay hipócritas y hay también gente de Medina que se mantiene en la hipocresía. Tú no los conoces, pero Nosotros sí los conocemos. Los castigaremos dos veces, y luego serán entregados a un castigo inmenso”. (101)

“Entre los beduinos que habitan a vuestro alrededor hay hipócritas”. Es decir, gente hipócrita: Muzaina, Yuhaina, Aslam, Guifār y Ašya'a; “y hay también gente de Medina que se mantiene en la hipocresía”, es decir, que persistieron obstinadamente y no se arrepintieron; “Tú no los conoces, pero Nosotros sí los conocemos”, significa que tú Muḥammad no conoces el objetivo final de sus asuntos, sino que a Nosotros nos concierne su conocimiento; como en Su dicho:

(60-) ()

9. Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

“No los conocéis vosotros, pero Allāh si los conoce”. (Los Botines de Guerra-8:60)

“Los castigaremos dos veces...”. Dijo Ibn ʿAbbās: es decir, con las enfermedades en este mundo, y el castigo en el Otro; pues, la enfermedad es *kaffāra* (expiación) para el creyente, mientras que la enfermedad para el incrédulo es castigo. Se ha dicho también que el primer castigo se refiere al oprobio de los hipócritas puesto en evidencia por el Profeta ﷺ, y el segundo es el castigo de la tumba. Según Ibn Zaid, el primero se refiere a las desgracias de este mundo en sus riquezas e hijos, y el segundo es el castigo de la tumba; y también puede ser uno de los dos castigos a lo que se refiere Allāh en Su dicho:

- -)

(55-) (

“Que sus riquezas no te maravillen [...], Allāh quiere castigarlos a través de ellas en este mundo”. (El Arrepentimiento-9:55)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَخْرُونَ اعْتَرَفُوا بِذُنُوبِهِمْ خَلَطُوا عَمَلًا صَالِحًا وَءَاخَرَ سَيِّئًا عَسَىٰ اللَّهُ أَن

يَتُوبَ عَلَيْهِمْ ۚ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٠٢﴾

“Y hay otros que reconocen sus faltas y juntan una obra buena con otra mala. De éstos Allāh aceptará su arrepentimiento; ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo”.
(102)

“Y hay otros que reconocen sus faltas...”. Es decir, entre la gente de Medina y de quienes había a su alrededor, hubo gente que reconoció sus faltas, y otros que tenían esperanza en el veredicto de Allāh para ellos como Él quisiera; así pues, la primera mitad se considera que eran hipócritas, pero que no se obstinaron en la hipocresía y se hicieron creyentes.

Dijo Ašhab, de Mālik, que la *āya* se reveló por el asunto de Abū Lubāba y sus compañeros, pues dijo al cometer la falta: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Voy junto a ti y me despojo de mi riqueza? Dijo: “Te bastará dar de eso un tercio, pues dijo Allāh, el Altísimo”:

(103-) ()

“Toma de sus riquezas *ṣadaqa*, con ella los limpiarás y purificarás”. (El Arrepentimiento-9:103)

La mayoría cree que se reveló por el asunto de los que se quedaron atrás sin ir a la expedición de Tabūk, y se ataron a las columnas de la mezquita de Medina como hizo Abū Lubāba, y prometieron por Allāh no soltarse hasta que fuese el Mensajero de Allāh ﷺ quien los sol-

tara y se complaciera de ellos; y dijo el Profeta ﷺ: “Y yo juro por Allāh que no los soltaré ni los excusaré, hasta que me sea ordenado soltarles, pues se apartaron de mí y se quedaron atrás de la expedición con los musulmanes”. Entonces, Allāh reveló esta *āya*. Y cuando fue revelada, envió el Mensajero de Allāh ﷺ a un emisario para que los soltara y los dispensara. Al ser soltados le dijeron: ¡Mensajero de Allāh! Estas son nuestras riquezas que nos han hecho alejarnos de ti, dadlas como *ṣadaqa* por nosotros, para purificarnos y pide el perdón para nosotros. Dijo: “No se me ha ordenado tomar nada de vuestras riquezas”. Entonces, Allāh reveló: “Toma de sus riquezas *ṣadaqa*”.

Relató Al-Bujārī, de Samura ibn Ŷundab, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Vinieron a mí dos por la noche y me llevaron con ellos a una ciudad construida con adobes de oro y de plata; nos recibieron en ella hombres con la mitad de sus facciones más bellas que jamás hayas visto y con la otra mitad las más feas que hayas visto. Les dijeron estos dos: ¡Id a aquel río y sumergiros en él! Así lo hicieron y regresaron a nosotros habiendo desaparecido de ellos aquel feo aspecto, tomando el aspecto más hermoso; y me dijeron: Este es el jardín del Edén y aquella es tu casa; y dijeron a continuación: En cuanto a la gente cuya mitad era hermosa y la otra mitad fea, eran aquellos que habían mezclado acciones justas con otras malas, y Allāh los perdonó”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ خُذْ مِنْ أَمْوَالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَتُزَكِّيهِمْ بِهَا وَصَلِّ عَلَيْهِمْ إِنَّ صَلَاتَكَ سَكَنٌ لَهُمْ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴾

“Toma de sus riquezas *ṣadaqa*, y con ella los limpiarás y los purificarás. Y pide por ellos: pues realmente tu oración es sosiego para ellos. Y Allāh es Omnioyente, Omnisciente”.
(103)

“Toma de sus riquezas *ṣadaqa*”. Hay diferencias sobre esta *ṣadaqa* que se manda tomar: unos dicen que se refiere a la *ṣadaqa* obligatoria, y otros que es específica sobre quien se ha revelado, pues, el Profeta ﷺ tomó de ellos un tercio de su riqueza, sin ser eso nada del Zakā obligatorio. Esto supone que la interpelación en el Qurʾān a veces se dirige a toda la Umma en general, como en Sus dichos:

(6-) ()
“¡Vosotros que creéis! Cuando vayáis a hacer el *ṣalā*...”. (La Mesa Servida-5:6)
(183-) ()
“¡Vosotros que creéis! Se os ha prescrito el *ayuno*”. (La Vaca-2:183)

9. Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

Y en otras ocasiones, la interpelación es específica para cada caso, y sin que participe nadie más, ni por el sentido explícito de la expresión ni por su significado; como en Sus dichos:

(79-) ()

“Y vela parte de la noche como un acto voluntario para tí”. (El Viaje Nocturno-17:79)

(50-) ()

“Esto es exclusivo para ti [Muḥammad]”. (Los Partidos-33:50)

Mientras que en otras la interpelación es específica por el sentido explícito de la expresión, pero de hecho participa toda la Umma por el significado implícito de la misma; como en Sus dichos:

(78-) ()

“Establece el *ṣalā* desde que el sol comienza a declinar”. (El Viaje Nocturno-17:78)

(98-) ()

“Y cuando te dispongas a recitar el Qurʾān, refúgiate en Allāh”. (Las Abejas-16:98)

(102-) ()

“Y cuando estés con ellos y les dirijas el *ṣalā*”. (Las Mujeres-4:102)

Así pues, todo aquel sobre el que el sol comienza a declinar es interpelado para que establezca el *ṣalā*, en la *āya* mencionada; como también lo es para que pida el refugio de Allāh todo aquel que recita el Qurʾān; así como quien se disponga a dirigir el *ṣalā* en esas circunstancias.

Y de esta misma tercera clase de interpelación precisamente, es el dicho de Allāh: “Toma de sus riquezas *ṣadaqa*, con ella los limpiarás y los purificarás”.

“De sus riquezas”. Es conocido entre los árabes considerar como riqueza todo aquello que se posee como objeto de comercio; según el dicho del Mensajero de Allāh ﷺ: “Dirá el hijo de Ādam: ¡Mi riqueza, mi riqueza! Y no tendrá más riqueza que lo que se comió y se le agotó, lo que vistió y se descompuso, o lo que dio de *ṣadaqa* y le llevó a buen fin”.

El Profeta ﷺ hizo obligatorio el Zakā sobre los animales de cría en rebaño, los cereales, y el dinero, sin diferencia alguna de opinión, no así sobre los caballos y el resto de mercaderías; y serán mencionados los caballos y la miel en el sura de Las Abejas *in ṣāʿ Allāh*. De Abū Saʿīd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “No se da *ṣadaqa* por una cantidad inferior a cinco *awsaq* (60 *ṣāʿa*); ni tampoco por menos de cinco onzas; ni tampoco por menos de cinco camellos”. Ya se ha hablado ampliamente del Zakā sobre el grano y lo que hace crecer la tierra en el sura de Los Rebaños; sobre los minerales en el sura de La Vaca; y sobre las joyas en este sura. Y coinciden los ulemas en que la onza (*ūqūyā*) equivale a cuarenta dirhams; de manera que si un musulmán libre está en posesión de doscientos dirhams de plata acuñados durante un año

completo, le es obligatorio dar la *ṣadaqa* correspondiente por ellos, que será el dos y medio por ciento, o sea, cinco dirhams. Y es condición indispensable el transcurso del año completo, por el dicho del Profeta ﷺ: “No hay Zakā en la riqueza sobre la que no haya transcurrido un año [de posesión]”. En cuanto al Zakā por el oro, coinciden los ulemas en que si son veinte dinares, que equivalen a doscientos dirhams, o más, será obligatorio el Zakā por ellos; y eso es por el *ḥadīṭ* de ʿAlī, Ibn ʿUmar, y ʿĀʿiṣa, que el Profeta ﷺ solía tomar de cada veinte dinares medio dinar, o sea, uno de cada cuarenta.

En lo que respecta al Zakā por los camellos, por cada cinco se ha de dar una cabra, por consenso de la Umma; y la *ṣadaqa* por los animales de cría en rebaño viene aclarada en el escrito hecho por Abū Bakr a Anas cuando le envió a Baḥrain.

“Y pide por ellos; pues realmente tu oración es sosiego para ellos. Y Allāh es Omnioyente, Omnisciente”. Por el hecho de recibir cada *imām* la *ṣadaqa* debe pedir la bendición de Allāh (*baraka*) para el que la da; como solía hacer el Mensajero de Allāh ﷺ a algunos de los *ṣaḥāba*, para tranquilidad y alegría de sus corazones; como, por ejemplo: “*Allāhumma ṣal-li ʿaleihim*”; “*Allāhumma ṣalli ʿalā āli Abī Aufā*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الَّذِينَ يَعْلَمُونَ أَنَّ اللَّهَ هُوَ يَقْبَلُ التَّوْبَةَ عَنْ عِبَادِهِ وَيَأْخُذُ الصَّدَقَاتِ وَالَّذِينَ لَا

هُوَ التَّوَابُ الرَّحِيمُ﴾

“¿Acaso no saben que Allāh acepta el arrepentimiento de Sus siervos y sus *ṣadaqāt*, y que Allāh es el Indulgente, el Compasivo?” (104)

“¿Acaso no saben que Allāh acepta el arrepentimiento de Sus siervos?” Dijeron los que no se arrepintieron de los rezagados: Esos estuvieron con nosotros ayer: no les hablaba nadie ni se sentaban con ellos; ¿qué sería de ellos ahora? ¿Y en qué es su situación concreta diferente a la nuestra? Y se reveló: “¿Acaso no saben...?” Puede referirse también a los que se arrepintieron y se ataron a las columnas de la mezquita.

“...y sus *ṣadaqāt*”. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh acepta la *ṣadaqa* y la toma con Su mano derecha; la hace crecer para cada uno de vosotros como hace crecer cada uno su potro, hasta hacer crecer un simple bocado hasta hacerse como la montaña de Uḥud”; como en Su dicho:

(276-) ()

“Allāh hace estéril la usura pero incrementa las *ṣadaqāt*”. (La Vaca-2:276)

En Ṣaḥīḥ Muslim: “Uno que diera un dátil de *ṣadaqa* habiéndolo obtenido legalmente, Allāh se lo tomaría con Su derecha – en otro relato – crecería en la palma de Ar-Raḥmān hasta ser más inmenso que la montaña”. Y se relató: “Ciertamente, la *ṣadaqa* cae en la palma de

Ar-Raḥmān antes de caer en la palma del que pide y la hace crecer como uno de vosotros hace crecer su potro o su cría de camello; y Allāh duplica a quien quiere”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَقُلِ اعْمَلُوا فَسَيَرَى اللَّهُ عَمَلَكُمْ وَرَسُولُهُ وَالْمُؤْمِنُونَ وَسَتُرَدُّونَ إِلَىٰ عِلْمِ
الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ فَيُنَبِّئُكُمْ بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿١٠٥﴾ وَأَخْرُوبَتُّ مُرْجُونَ لِأَمْرِ اللَّهِ
إِمَّا يُعَذِّبُهُمْ وَإِمَّا يَتُوبُ عَلَيْهِمْ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿١٠٦﴾﴾

“Di: Actuad, que Allāh verá vuestros actos, así como Su Mensajero y los creyentes. Y seréis devueltos al Conocedor de lo oculto y lo manifiesto; y entonces os informará de lo que haciais. (105) Hay otros que están a la espera de lo que Allāh juzgue: ya sea castigarles o volverse a ellos en Su misericordia; y Allāh es Sabio, Poderoso”. (106)

“Di: Actuad...”. Esto es una interpelación a todos en general; es decir, que Allāh sabrá de vuestras acciones; como en el *ḥadīṭ*: “Aunque un hombre hiciera algo en una roca sin puerta ni orificio alguno, su acción llegaría a la gente, fuese la que fuese”.

“Hay otros que están a la espera de lo que Allāh juzgue”. Se reveló por tres a los que se les aceptó su arrepentimiento: Kaʿb ibn Mālik, Hilāl ibn Umeya, y Murāra ibn ar-Rabīʿa; fueron de los que se quedaron atrás en la expedición de Tabūk.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالَّذِينَ اتَّخَذُوا مَسْجِدًا ضِرَارًا وَكُفْرًا وَتَفْرِيقًا بَيْنَ الْمُؤْمِنِينَ
وَأَرْصَادًا لِمَنْ حَارَبَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ مِنْ قَبْلُ وَلَيَحْلِفُنَّ إِنْ أَرَدْنَا إِلَّا الْحُسْنَىٰ
وَاللَّهُ يَشْهَدُ إِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ ﴿١٠٧﴾﴾

“Y quienes establecieron una mezquita para hacer daño, difundir la incredulidad, sembrar la discordia entre los creyentes, y como refugio para quienes combaten a Allāh y a Su Mensajero desde hace tiempo, juran que la construyeron como un acto de beneficencia, pero Allāh atestigua que mienten”. (107)

“Y quienes establecieron una mezquita para hacer daño”. La estimación de la *āya*: Quienes construyeron una mezquita para hacer daño, no vayas a ella jamás; es decir, no vayas a su mezquita; como en Su dicho:

(110-) ()
 “El edificio (la mezquita) que han construido no dejará de ser una fuente de profundo desasosiego en sus corazones”. (El Arrepentimiento-9:110)

La *āya* se reveló – según se ha relatado – por Abū Ḥāmir, el monje; - y, su historia ya se mencionó en el sura de Al-Aṣṣāf. Dijo la gente del Tafsīr: Ciertamente, los Banū Ḥamr ibn Ḥauf construyeron la mezquita de Qubā y mandaron a por el Profeta ﷺ para que viniera y rezara con ellos en ella, y así lo hizo. Entonces, los envidiaron sus hermanos Banū Gunm ibn Ḥauf y dijeron: Construiremos una mezquita y traeremos al Profeta ﷺ para que rece con nosotros igual que ha rezado en la mezquita de nuestros hermanos, rezando en ella Abū Ḥāmir a su llegada de Šām; fueron pues, al Profeta ﷺ que estaba preparándose para la expedición de Tabūk y le dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Hemos construido una mezquita para el que esté necesitado o indispuerto, y para la noche lluviosa, y nos gustaría que rezaras en ella para nosotros y suplicas por la *baraka*. Y dijo el Profeta ﷺ: “Verdaderamente, estoy de viaje y ocupado. Así pues, cuando volvamos acudiremos a vosotros y rezaremos para vosotros en ella”. Cuando hubo concluido el Profeta ﷺ de la expedición de Tabūk, vinieron a él y lo convencieron, rezando en la mezquita el *ḡumua*, el sábado y el domingo, pidió pues, su camisa para vestirla e ir a ellos; entonces se reveló sobre él el Qurʾān con la noticia de la mezquita “*aḍ-ḍirār*” (el perjuicio), y llamó el Profeta ﷺ a Mālik ibn ad-Dujšum, Maḥan ibn Ḥādī, Ḥāmir ibn as-Sakan y a Waḥšī, el que mató a Ḥamza, y les dijo: “¡Partid hacia la mezquita de la gente injusta, derrumbadla y quemadla!” Así que partieron presurosos e hicieron lo que se les encomendó.

Dijo la gente del Taʾwīl (Interpretación del Qurʾān): El perjuicio se realizaba en la mezquita, pues, la mezquita en sí no tiene perjuicio, sino su gente. Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No debe haber daño [a unos en beneficio de otros] ni perjuicio [para todos], y quien dañe, Allāh lo dañará a él, y quien aflija, Allāh lo afligirá a él”. Por analogía, toda mezquita que se haya construido para perjudicar más que para beneficiar, o para presumir de ella ante la gente, estará igualmente catalogada como la mencionada en la *āya*, y por lo tanto, no está permitido hacer el *ṣalā* en ella.

Dijeron nuestros ulemas: Si en la mezquita que se erige para la adoración, y la *ṣarīʿa* estimula a su construcción diciendo: “Quien construyera una mezquita para Allāh, aunque fuese un nidal, Allāh construiría para él una casa en el Jardín”, pero luego se provoca en ella un perjuicio que viene de fuera, entonces se derrumba y se destruye también.

“...pero Allāh atestigua que mienten”. Es decir, Allāh sabe de la vileza de sus conciencias y las mentiras sobre las que juran.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَا تَقُمْ فِيهِ أَبَدًا لَّمَسْجِدٌ أُسِّسَ عَلَى التَّقْوَىٰ مِنْ أَوَّلِ يَوْمٍ أَحَقُّ أَنْ تَقُومَ فِيهِ
 فِيهِ رِجَالٌ يُحِبُّونَ أَنْ يَتَطَهَّرُوا وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُطَهَّرِينَ﴾

“No permanezcas nunca en ella, pues, verdaderamente, una mezquita cimentada sobre el temor [de Allāh] desde el primer día es más digna de que permanezcas en ella. Allí hay hombres que aman purificarse y Allāh ama a los que se purifican”. (108)

“No permanezcas nunca en ella”. Es decir, no hagas el *ṣalā* en la mezquita “*aḍ-ḍirār*”. Y se relató que el Mensajero de Allāh ﷺ después de que se reveló esta *āya* no pasaba por el camino en el que se encontraba la mezquita; y mandó que el lugar fuese un vertedero en el que se arrojara toda clase de basura y porquería.

“Una mezquita cimentada sobre el temor [de Allāh]”. Se refiere a la mezquita de Qubā; como dice el *ḥadīṭ* de Abū Huraira, que dijo: Se reveló esta *āya* por la gente de Qubā: “Allí hay hombres que aman purificarse y Allāh ama a los que se purifican”. Añadió: Solían hacer “*istinḡā*” con el agua y se reveló por ellos. Dijo Qatāda: Cuando se reveló esta *āya* dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a la gente de Qubā: “Ciertamente, Allāh, glorificado sea, os ha elogiado por la purificación; ¿pues, qué es lo que hacéis?” Dijeron: Nosotros nos lavamos los rastros de defecar y orinar, con agua.

°Abdullāh ibn Buraida dijo sobre la *āya*:

(36-) ()
“Hay ‘casas’ (mezquitas) que Allāh ha permitido que sean erigidas para que sea recordado en ellas Su nombre”. (La Luz-24:36)

Son cuatro mezquitas que no las ha construido sino un profeta: La Ka‘ba la construyeron Ibrāhīm e Ismā‘īl, sobre ellos dos la paz; Baitu-l-Maqdes de Jerusalén la construyeron Dāud y Suleimān, sobre ellos dos la paz; la mezquita de Medina y la de Qubā que se erigieron sobre el temor de Allāh, y las construyó el Mensajero de Allāh ﷺ.

Allāh, el Altísimo, elogia en esta *āya* a quienes se lavan y se limpian cuidadosamente de toda suciedad e impureza antes de realizar la ablución correspondiente (*wuḍū* y *gusl*) con agua, siendo una auténtica cualidad viril humana al mismo tiempo que una función primordial de la *ṣarī‘a*; como en el dicho de ‘Ā‘īša, Allāh esté complacido de ella, a las mujeres de los *ṣaḡāba*: “Mandad a vuestros esposos que se purifiquen con agua porque a mí me da vergüenza decírselo a ellos”; y se confirmó del Profeta ﷺ que solía llevar agua con él para el ‘*istinḡā*’; y también solía usar piedras como limpieza y el agua como pureza. Dijo Ibn al-‘Arabī: Los ulemas de Al-Qairawān tomaron para sus abluciones las piedras con tierra para limpiarse con ellas las impurezas y suciedades antes del ‘*istinḡā*’ con el agua.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿أَفَمَنْ أَسَّسَ بُنْيَانَهُ عَلَىٰ تَقْوَىٰ مِن رَّبِّ اللَّهِ وَرِضْوَانٍ خَيْرٌ أَمْ مَنَ أَسَّسَ
بُنْيَانَهُ عَلَىٰ شَفَا جُرُفٍ هَارٍ فَانَهَارَ بِهِ فِي نَارِ جَهَنَّمَ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ
الظَّالِمِينَ﴾

“Quien cimenta su edificio sobre el temor y la complacencia de Allāh es mejor que quien lo hace sobre la orilla de una tierra húmeda a punto de hundirse y precipitarse con él al fuego del Infierno. Y Allāh no dirige a la gente injusta”. (109)

“Quien cimenta su edificio sobre el temor y la complacencia de Allāh es mejor...”. Aquí hay una indicación de que todo aquello que se comienza con la intención sincera del temor de Allāh, el Altísimo, pretendiendo Su noble faz, eso es lo que permanece y hace feliz a su autor y Allāh lo eleva por ello en grados; como informa de ello en Su dicho:

(27-) ()

“Pero la faz de tu Señor, Majestuoso y Honorable, permanece”. (El Misericordioso-55:27)

(46-) ()

“Pero las justas acciones que perduran son mejores ante tu Señor”. (La Cueva-18:46)

“...que quien lo hace sobre la orilla de una tierra húmeda a punto de hundirse”. Es decir, quien erige su construcción sobre el Islam es mejor que quien la erige sobre la idolatría y la hipocresía.

“...y precipitarse con él al fuego del Infierno”. Hay dos dichos entre los ulemas sobre si esto es real o figurado. En el primer caso de que es real, dijo Yābir ibn ‘Abdellāh: Yo he visto el humo salir de ella en la época del Mensajero de Allāh ﷺ; y dijo otro: El hombre solía meter ramas de palmera y salían negras y quemadas. Mencionó la gente del Tafsir que si se hacía un agujero en el lugar en el que se hundió la mezquita, salía humo de él. Ibn Mas‘ūd dijo: Infierno en la Tierra, y después recitó: “Y precipitarse con él al fuego del Infierno”; y en el otro caso de que es figurado, significa: El edificio se precipitó al fuego del Infierno y cayó en él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَا يَزَالُ بُنْيَانُهُمُ الَّذِي بَنَوْا رِيبَةً فِي قُلُوبِهِمْ إِلَّا أَن تَقَطَّعَ قُلُوبُهُمْ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ
حَكِيمٌ﴾

“El edificio que han construido no dejará de ser una fuente de profundo desasosiego en sus corazones hasta que éstos se destrocen. Allāh es Sabio, Poderoso”. (110)

“El edificio que han construido...”. Es decir, la mezquita “*aḷ-ḡirār*” es desasosiego e hipocresía en sus corazones; o una pena y una lamentación de ellos por haberla hecho; “*hasta que éstos se destrocen*”. Dijo Ibn ‘Abbās: Se rompen bruscamente sus corazones y mueren; como en Su dicho:

(46-) ()

“Luego le habríamos cortado la yugular”. (La Verdad Indefectible-69:46)

Es decir, porque la vida se corta con el corte de la yugular.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَىٰ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ بِآتٍ لَهُمُ الْجَنَّةَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ فَيَقْتُلُونَ وَيُقْتَلُونَ وَعَدَا عَلَيْهِ حَقًّا فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنجِيلِ وَالْقُرْآنِ وَمَنْ أَوْفَىٰ بِعَهْدِهِ مِنَ اللَّهِ فَاسْتَبْشِرُوا بِنِعْمِ اللَّهِ الَّذِي بَايَعْتُمْ بِهِ ۗ وَذَٰلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ﴾

“Ciertamente, Allāh ha comprado las vidas y bienes de los creyentes a cambio del Jardín: combaten por la causa de Allāh hasta vencer o morir. Ésta es una promesa verdadera en la Torá, el Evangelio y el Qurʾān; y Allāh es Quien mejor cumple Sus promesas. Alegraos, pues, por este trato que hacéis con Él: pues ése es el triunfo grandioso”. (111)

“Ciertamente, Allāh ha comprado las vidas y bienes de los creyentes a cambio del Jardín”. Esto es una comparación; igual que en Su dicho:

(16-) ()

“Esos son los que han comprado el extravío a cambio de la guía”. (La Vaca-2:16)

La *āya* se reveló en el Bai‘a al-‘Aqaba Mayor, en la cual los hombres de los *anṣār* que participaron excedieron los setenta; el más joven de todos era ‘Uqba ibn ‘Amr. Fue que se reunieron en Al-‘Aqaba junto al Profeta ﷺ, y le dijo ‘Abdullāh ibn Rawāḥa: ¡Estipúlanos en cuanto a tu Señor y a ti mismo lo que quieras! Dijo: “Os pongo como condición para mi Señor que lo adoréis a Él únicamente y sin asociarle nada; y para mí que me protejáis de lo mismo que os protegéis vosotros y a vuestras riquezas”. Dijeron: Y si hacemos eso, ¿qué hay para nosotros? Dijo: “El Jardín”. Dijeron: El ‘*bai‘a*’ ha ganado, ni lo abolimos ni pedimos su anulación; entonces se reveló: “Ciertamente, Allāh ha comprado las vidas y bienes de los creyentes

a cambio del Jardín”. Y después de eso, la *āya* fue general para todo *muṣāḥid* por la causa de Allāh de la Umma de Muḥammad ﷺ hasta el Día del Juicio.

En esta ‘compra’, en sentido figurado, de Allāh, descrita en la *āya*, por un lado el siervo entrega su alma y su riqueza, y de otro lado, Allāh, el Altísimo, le otorga el perdón por su arrepentimiento. Relató Al-Ḥasan que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, por encima de cada bien hay otro bien, salvo el de dar el siervo su sangre, y si hiciera eso, ya no hay otro bien por encima de ese”.

“Ésta es una promesa verdadera en la Torá, el Evangelio y el Qur’ān”. Es decir, Allāh, el Altísimo, informa que eso ya estaba en esos Libros, y que el origen del Ŷihād y la resistencia al enemigo está en la época de Mūsā, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿التَّائِبُونَ الْعَابِدُونَ الْحَامِدُونَ السَّاجِدُونَ الرَّاكِعُونَ
السَّجِدُونَ الْأَمْرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَالنَّهْيِ عَنِ الْمُنْكَرِ وَالْحَافِظُونَ
لِحُدُودِ اللَّهِ وَبَشِّرِ الْمُؤْمِنِينَ﴾

“Los que se arrepienten, los que adoran, los que alaban, los que buscan la complacencia de Allāh [“*as-sā’ihūn*”, lit., los errantes], los que se inclinan, los que se postran, los que ordenan el bien y prohíben el mal, y los que respetan los límites de Allāh. Y albricia a los creyentes”. (112)

“*Los que se arrepienten, los que adoran...*”. Los que se arrepienten son los que se retractan del estado reprobable de la desobediencia a Allāh, volviendo al estado encomiable de la obediencia a Allāh; “*los que buscan la complacencia de Allāh [“*as-sā’ihūn*”, lit., los errantes]*”, unos lo interpretan como los ayunantes, ya que quien ayuna se priva de los placeres, como hace quien vaga errante por la tierra. Se relató de ‘Āiṣa que dijo: El vagar errante (*siyāḥa*) de este pueblo es el ayuno; relató Abū Umāma que un hombre pidió permiso al Mensajero de Allāh ﷺ para vagar por el mundo y le dijo: “Ciertamente, el vagabundear de mi pueblo es el Ŷihād por la causa de Allāh”. Otros dicen que los trotamundos son los emigrantes y otros que son los que van en busca del conocimiento.

Dije: El origen de “*as-siyāḥa*” es discurrir por la faz de la tierra como discurre el agua; y el ayunante persiste de forma continuada en la obediencia, dejando de lado la comida y demás, siendo del mismo grado que el vagabundo errante; y en el *ḥadīṭ*: “Ciertamente, Allāh tiene ángeles errantes que vagan por los horizontes haciéndome llegar la oración de mi Umma”. “*Los que se inclinan, los que se postran*”. Es decir, en las oraciones prescritas y otras.

“*Los que ordenan el bien y prohíben el mal*”. Es decir, ordenan la fe del Islam y en general todo lo que es bueno y recomendado por la *sunna*, así como prohíben la incredulidad y todo lo que sea ilícito; “*y los que respetan los límites de Allāh*”. Es decir, mediante el establecimiento de Sus mandatos y la abstención de Sus prohibiciones.

La gente de la interpretación del Qur^ʿān difiere en si la *āya* está conectada con la anterior o es independiente; un grupo dice que la *āya* anterior es independiente por sí sola: porque están bajo ese juramento de fidelidad “*bai‘a*” todo creyente que combate por la causa de Allāh para que prevalezca la palabra “Allāh”, aunque no estén caracterizados por esas cualidades descritas en esta segunda *āya*, o por la mayoría de ellas; mientras que otro grupo dice que estas cualidades suponen una condición de los mencionados y, por tanto, están conectadas las dos *āyāt*; de tal forma que bajo ese juramento de fidelidad los creyentes que reúnen esas cualidades están dispuestos a dar sus vidas por la causa de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ مَا كَانَ لِلنَّبِيِّ وَالَّذِينَ آمَنُوا أَنْ يَسْتَغْفِرُوا لِلْمُشْرِكِينَ وَلَوْ كَانُوا أُولَىٰ

قُرْبَىٰ مِنْ بَعْدِ مَا تَبَيَّنَ لَهُمْ أَنَّهُمْ أَصْحَابُ الْجَحِيمِ ﴾

“Es impropio del Profeta y de los creyentes pedir perdón por los idólatras, aunque sean parientes próximos, después de haberles aclarado que éstos serán los moradores del Ŷahīm”. (113)

Relató Muslim, de Sa‘īd ibn al-Musaiyib y éste de su padre, que dijo: Cuando se le presentó la muerte a Abū Ṭālib acudió a verlo el Mensajero de Allāh ﷺ y encontró con él a Abū Ŷahl y ‘Abdullāh ibn Abī Umeya ibn al-Muġuīra, y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh tío! Di: ‘*lā ilāha illā Allāh*’, y testificaré para ti por ella ante Allāh”. Y dijeron Abū Ŷahl y ‘Abdullāh ibn Abī Umeya: ¡Oh Abu Talib! ¿Vas a rechazar la creencia de ‘Abdelmuṭṭalib? Y no cesó el Mensajero de Allāh ﷺ de repetirle las palabras que le había dicho, pero repitió finalmente las últimas palabras que le habían dicho ellos: se quedó en la creencia de ‘Abdelmuṭṭalib. Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Allah! Pediré perdón por ti...”. Entonces, reveló Allāh, Poderoso y Majestuoso: “*Es impropio del Profeta y de los creyentes pedir perdón por los idólatras, aunque sean parientes próximos...*”. Y Allāh le reveló por Abū Ṭālib diciéndole al Mensajero de Allāh ﷺ:

)

(56-) (

“Ciertamente, tú no puedes guiar a quien quieres, sino que Allāh guía a quien Él quiere. Él sabe quiénes serán los guiados”. (Los Relatos-28:56)

Esta *āya*, por lo tanto, abroga la petición de perdón del Mensajero de Allāh ﷺ por su tío; y corta también la alianza con los incrédulos, vivos o muertos; ya que Allāh no ha propiciado que los creyentes pidan perdón por los idólatras; y en definitiva, la petición de perdón por el idólatra no está permitida. Y si se dice que el Profeta ﷺ dijo el día de Uḥud, cuando le partieron un diente e hirieron en el rostro: “¡Oh Allāh, perdona a mi pueblo porque no saben

lo que hacen!" Cómo, entonces, se junta eso con la prohibición de Allāh, el Altísimo, a Su Profeta y a los creyentes de pedir el perdón para los idólatras, se le dice: El dicho del Profeta ﷺ no fue sino como recordatorio de uno de los profetas anteriores; como lo indica relatado por Muslim de ʿAbdullāh, que dijo: Como si viera al Profeta ﷺ recordando a uno de los profetas golpeado por su pueblo y, al tiempo que limpiaba la sangre de su rostro, decía: "¡Señor, perdona a mi pueblo porque no saben lo que hacen!"

Dije (Al-Qurṭubī): Y el profeta al que recordaba fue Nūḥ, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا كَانَ اسْتِغْفَارُ إِبْرَاهِيمَ لِأَبِيهِ إِلَّا عَن مَّوْعِدَةٍ وَعَدَّهَا إِيَّاهُ فَلَمَّا تَبَيَّنَ لَهُ أَنَّهُ عَدُوٌّ لِلَّهِ تَبَرَّأَ مِنْهُ إِنَّ إِبْرَاهِيمَ لَأَوَّاهٌ حَلِيمٌ﴾

“Y la petición de perdón que Ibrāhīm hizo en favor de su padre fue sólo por una promesa que le había hecho. Pero cuando vio claramente que era un enemigo de Allāh, se desentendió de él. Verdaderamente, Ibrāhīm era suplicante y benigno”. (114)

Se transmitió de ʿAlī ibn Abī Ṭālib que oyó a un hombre pedir perdón por sus padres siendo éstos idólatras, y le dije: ¿Acaso pides perdón por ellos siendo idólatras? Le contestó el hombre: ¿Acaso, no pidió perdón Ibrāhīm, sobre él la paz, por su padre? Acudí, entonces, al Profeta ﷺ y le mencioné el hecho; y se reveló: “Y la petición de perdón que Ibrāhīm hizo en favor de su padre fue sólo por una promesa que le había hecho”. Significa, pues, que no hay argumento válido para vosotros creyentes, en la petición de perdón que hizo Ibrāhīm Al-Jalīl, sobre él la paz, por su padre, ya que eso no fue sino una excepción. Dijo Ibn ʿAbbās: El padre de Ibrāhīm prometió a Ibrāhīm Al-Jalīl que creería en Allāh y abandonaría la idolatría, pero cuando murió en la incredulidad, supo que era enemigo de Allāh, y dejó de pedir por él. Y se ha dicho también que fue Ibrāhīm el que prometió a su padre que pediría perdón por él, pero como murió siendo idólatra, se desentendió de él; como lo indica en Su dicho:

(47-) ()

“Pediré a mi Señor perdón por tí”. (Mayam-19:47)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا كَانَ اللَّهُ لِيُضِلَّ قَوْمًا بَعْدَ إِذْ هَدَيْتَهُمْ حَتَّىٰ يُبَيِّنَ لَهُم مَّا يَتَّقُونَ ۚ إِنَّ اللَّهَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ﴾ (16) ^ع إِنَّ اللَّهَ لَهُ مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ ۖ تُحْيِي ۖ وَيُمِيتُ ۚ وَمَا لَكُمْ مِّنْ دُونِ اللَّهِ مِن وَّلِيٍّ وَلَا نَصِيرٍ ﴿١٦﴾

“Allāh no va a extraviar a una gente después de haberla guiado, hasta que no se les haya explicado claramente de qué deberán guardarse; ciertamente, Allāh es conocedor de todas las cosas. (115) Verdaderamente, a Allāh pertenece el dominio de los cielos y de la tierra; Él da la vida y la muerte, y no tenéis, aparte de Allāh, protector ni ayudante”. (116)

“*Allāh no va a extraviar a una gente después de haberla guiado...*”. Es decir, Allāh no va a propiciar el extravío en sus corazones después de la guía, hasta que no se les haya aclarado lo que deben temer y respetar, y no lo respeten; en ese caso es cuando se merecerán el extravío y la perdición.

Dije (Al-Qurṭubī): Esta es la prueba más evidente de que si se cometen desobediencias y se transgreden los límites, ésto conduce irremediamente al extravío y la aniquilación, perdiendo en todo caso la rectitud y la guía. Dijo Muḥāhid: “*Hasta que no se les haya explicado claramente*”, es decir, el asunto de Ibrāhīm: que no pidan el perdón por los idólatras especialmente, y que se les aclare lo lícito y lo ilícito en general. Se relata que cuando se reveló la prohibición del vino preguntaron angustiados al Profeta ﷺ sobre el que moría y lo había bebido; entonces, se reveló: “*Allāh no va a extraviar a una gente después de haberla guiado, hasta que no se les haya explicado claramente de qué deberán guardarse*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَقَدْ تَابَ اللَّهُ عَلَى النَّبِيِّ وَالْمُهَاجِرِينَ وَالْأَنْصَارِ الَّذِينَ اتَّبَعُوهُ فِي سَاعَةِ الْعُسْرَةِ مِنْ بَعْدِ مَا كَادَ يَزِيغُ قُلُوبَ فَرِيقٍ مِّنْهُمْ ثُمَّ تَابَ عَلَيْهِمْ إِنَّهُ بِهِمْ رَءُوفٌ رَّحِيمٌ﴾

“Allāh perdonó al Profeta, a los creyentes que habían emigrado y a quienes les auxiliaron, cuando le siguieron en los momentos difíciles, después de que los corazones de una parte de ellos habían estado a punto de desviarse, y Allāh aceptó su arrepentimiento. Ciertamente, Él fue con ellos Compasivo y Misericordioso”. (117)

Se transmitió de Kaʿb ibn Mālik que dijo: No me quedé atrás sin acompañar al Mensajero de Allāh ﷺ en ninguna de las expediciones que hizo hasta Tabūk, excepto Badr, y no recriminé el Profeta ﷺ a nadie por ausentarse de Badr, porque él salió en busca de la caravana y Quraiš salió para defender sus mercancías, y se encontraron ambos sin pretenderlo; y ciertamente, el día más memorable y noble que tuvo lugar del Mensajero de Allāh ﷺ con la gente ese fue el día de Badr; y ojalá lo hubiera presenciado en lugar del Baiʿa Al-ʿAqaba, en el que dimos nuestro testimonio de fidelidad en el Islam. Después no me ausenté de ninguna otra expedición hasta llegar la expedición de Tabūk que fue la última; y el Profeta ﷺ dio permiso

para partir; - y, mencionó el *ḥadīṭ* en toda su extensión - ; y dijo: Fui hasta el Profeta ﷺ, y estaba sentado en la mezquita rodeado de musulmanes, irradiaba luz como la irradia la luna; cuando se alegraba por algo desprendía luz; fui y me senté delante de él y me dijo: “¡Alégrate, oh Ka’b ibn Mālik por el mejor día que ha llegado a ti, desde que te dio a luz tu madre!”; y le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Eso proviene de ti o de Allāh? Dijo: “Más bien proviene de Allāh”; después recitó esta *āya*: “*Allāh perdonó al Profeta, a los creyentes que habían emigrado y a quienes les auxiliaron, cuando le siguieron en los momentos difíciles... Verdaderamente, Allāh es Quien acepta el perdón y el Compasivo*”. Dijo: Y por nosotros se reveló también:

(119-) ()
 “*¡Temed a Allāh y estad con los veraces!*” (El Arrepentimiento-9:119)

Dijo Ibn ‘Abbās: El perdón de Allāh para el Profeta ﷺ fue a causa del permiso que dio a los hipócritas para quedarse atrás; como lo indica en Su dicho:

()
 (43-) ()
 “*¡Allāh te ha disculpado por haberles eximido sin antes corroborar quiénes eran veraces y quiénes mentirosos!*” (El Arrepentimiento-9:43)

Y también a los creyentes por haberse inclinado los corazones de algunos a retrasarse y quedarse atrás de él; y se ha dicho que el perdón de Allāh para ellos fue el haberlos salvado de la dificultad que les acuciaba.

“*Cuando le siguieron en los momentos difíciles*”. Se relató de Abū Huraira y Abū Sa’īd que dijeron: Estábamos con el Profeta ﷺ en la expedición de Tabūk, y la gente sufría por el hambre de tal forma que dijeron: ¡Mensajero de Allāh! Si nos dieras permiso para sacrificar nuestros camellos para comer y surtirnos de grasa; dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Hacedlo!” Llegó entonces ‘Umar y dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Tenemos pocas monturas, pero puedes llamarlos para que traigan los restos de sus provisiones, de tal forma que pidas a Allāh sobre ellas la “*baraka*” y tal vez la obtengas de Él; dijo: “¡Sí!” Entonces pidió que le trajeran unas pieles y las extendió en el suelo, después mandó traer las provisiones que les quedaban: un hombre vino con un puñado de cebada, otro con un puñado de dátiles, y así hasta que reunieron unas pocas cosas. Entonces, invocó el Mensajero de Allāh ﷺ la *baraka* de Allāh, y después dijo: “¡Coged con vuestros recipientes!” Así lo hicieron, y por Aquel que no hay más divinidad que Él, que no se quedó uno solo sin haber llenado su recipiente; entonces, comieron todos hasta saciarse, y el Mensajero de Allāh ﷺ dio gracias y alabanzas a Allāh por ello.

El ejército de la expedición de Tabūk lo constituían más de treinta mil hombres, siendo la última expedición que realizó el Mensajero de Allāh ﷺ, saliendo en el mes de Raḡab y permaneciendo en Tabūk el mes de Ša‘abān y unos días de Ramaḡān. En esta expedición dejó a ‘Alī como califa suyo en Medina, y dijeron los hipócritas: Lo ha dejado atrás por odio a él. Salió entonces tras el Profeta ﷺ y, al informarle de ello, le dijo éste para tranquilizarle: “¡Aca-

so no te complace ser para mí del mismo grado que Hārūn para Mūsā?” Y aclaró que la recompensa de quedarse por orden suya, era igual que la de salir con él.

“Después de que los corazones de una parte de ellos habían estado a punto de desviarse”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, a punto de apartarse de la verdad, pues un grupo de ellos tuvo en mente quedarse atrás y desobedecer, pero luego le dieron alcance; “y Allāh aceptó su arrepentimiento”, de tal forma fue Su *tauba* a ellos que atrapó sus corazones para que no se desviarán y volvieran al estado de complacencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَلَى الثَّلَاثَةِ الَّذِينَ خَلَفُوا حَتَّىٰ إِذَا ضَاقَتْ عَلَيْهِمُ الْأَرْضُ بِمَا رَحُبَتْ
وَضَاقَتْ عَلَيْهِمْ أَنفُسُهُمْ وَظَنُّوا أَن لَّا مَلْجَأَ مِنَ اللَّهِ إِلَّا إِلَيْهِ ثُمَّ تَابَ عَلَيْهِمْ
لِيَتُوبُوا إِنَّ اللَّهَ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ ﴾

“Y [también lo hizo] con los tres que se quedaron atrás; y llegó un momento en el que la tierra, con toda su vastedad, se les hizo estrecha y sus propias almas se constriñeron y pensaron que no habría refugio frente a Allāh, excepto en Él mismo. Luego, Él aceptó su arrepentimiento para que se enmendasen; ciertamente, Allāh es Indulgente, Misericordioso”. (118)

“Y [también lo hizo] con los tres que se quedaron atrás”. Es decir, los tres que se quedaron atrás de la expedición de Tabūk, según Qatāda: y fueron Kaʿb ibn Mālik, Murāra ibn Rabīʿa y Hilāl ibn Umeya. Relató Muslim, de Kaʿb ibn Mālik, que dijo: No dejé de acompañar al Mensajero de Allāh ﷺ en ninguna de las campañas que hizo, excepto en la de Tabūk. La batalla de Badr no la presencié, pero no se recriminó a nadie por no combatir en ella. El Mensajero de Allāh ﷺ y los musulmanes habían salido al encuentro de la caravana de Quraiš, y Allāh quiso que se enfrentaran al enemigo sin previo aviso. Sin embargo, estuve presente con el Mensajero de Allāh ﷺ en la noche de Al-ʿAqaba, cuando le dimos nuestro juramento de fidelidad, y cambiaría ese día por el de Badr, aunque para la gente éste último sea el más recordado. En cuanto a la batalla de Tabūk, puedo decir que nunca había estado tan fuerte y, por Allāh, que jamás antes había preparado dos monturas como las que preparé para esa batalla. Era costumbre del Profeta ﷺ no mencionar la campaña que quería hacer, pero Tabūk fue la excepción debido a su extrema dificultad.

En esta batalla, el Mensajero de Allāh ﷺ se preparó para un largo y penoso viaje, en el que debían soportar un terrible calor. Además, se enfrentarían a un sinfín de enemigos, y por ello les informó a todos cuán difícil sería, para que hicieran los preparativos necesarios y se pertrecharan debidamente. Por otro lado, el momento era propicio para escabullirse al no existir registro en libro alguno de los combatientes. Pero, realmente eran pocos los hombres que no querían alistarse. La campaña la realizó el Mensajero de Allāh ﷺ en el momento en que

los frutos estaban maduros y cuando la vegetación estaba más frondosa. El Mensajero de Allāh ﷺ y los musulmanes se prepararon para partir. Yo me levanté temprano para alistarme, pero luego me dije a mí mismo: ¡Puedo hacerlo en cualquier momento! Así fue como pasó el tiempo sin que me alistara. Continué con esa idea mientras que todos los demás ya se habían levantado y preparado para la marcha. Partieron con rapidez, y ya se habían adelantado hacia la campaña cuando pensé en montar y alcanzarles; y ojalá lo hubiera hecho; pues, luego no pude hacerlo, porque pensé que si salía al encuentro de los combatientes después de la salida del Mensajero de Allāh ﷺ, me entristecería ver que no encontraría a otro en mi misma situación, y sólo veía que los hipócritas y los inválidos lo habían hecho.

No preguntó por mí el Mensajero de Allāh ﷺ hasta que llegó a Tabūk, y estando sentado con la gente preguntó: “¿Qué ha sido de Ka‘b ibn Mālik?” Le contestó un hombre de la tribu de Bani Salima: ¡Oh Mensajero de Allāh! Le ha retenido su vanidad y engreimiento. Inmediatamente, replicó Mu‘āḍ ibn Yabal: ¡Que mal está lo que has dicho! ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Por Allāh! Que no conocemos de él sino el bien. Al oír esto, el Mensajero de Allāh ﷺ permaneció en silencio. En ese momento vio la figura de un caminante, vestido de blanco, en la lejanía, moviéndose entre el agua, como en un espejismo, y el Profeta ﷺ dijo: “¡Sé Abū Jaiṭama!” Y efectivamente, era él Abū Jaiṭama al-Anṣārī, de quien se mofaban los hipócritas porque dio de *ṣadaqa* tan sólo un puñado de dátiles.

Continuó Ka‘b: Cuando me llegaron noticias de que el Mensajero de Allāh ﷺ había salido de Tabūk en caravana y se dirigía hacia aquí, me intranquilité. Empecé a pensar en la mentira que le diría para escapar de su enojo; incluso pedí la opinión de algunos familiares sabios, para encontrar un argumento válido.

Cuando me informaron que el Mensajero de Allāh ﷺ se encontraba cerca y que su llegada era inminente, supe que jamás tendría éxito mentir; así que resolví decir la verdad.

Llegó el Mensajero de Allāh ﷺ a Medina, y siempre que llegaba pasaba por la mezquita; entonces rezó dos rakás en ella y luego se sentó con la gente; y una vez sentado en ella, los que se ausentaron del combate se acercaron a presentar sus excusas y a jurarle al Profeta ﷺ que decían la verdad. Fueron ochenta y tantos hombres, y él les aceptó sus excusas; pidió perdón por ellos, dejando sus secretos a Allāh. Cuando llegué me sonrió de una manera airada, y dijo: “¡Ven!” Me acerqué hasta sentarme frente a él y me preguntó: “¿Qué te ha impedido presentarte? ¿No te habías comprado tu montura?” Le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Por Allāh que si hubiera estado frente a cualquier otro hombre de este mundo, me habría excusado con él. Sin embargo, no estoy dispuesto a mentir con argumentos falsos, sino que voy a decirte la verdad aunque te enojas por ello. Afrontaré las consecuencias, deseando que Allāh acepte mi arrepentimiento! ¡Por Allāh, que no hay excusa para mí! ¡Por Allāh, que nunca había estado tan fuerte y tan preparado como para esta campaña! El Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “¡Has sido sincero y veremos qué dictamina Allāh sobre ti!”

Algunos hombres de la tribu Bani Salima me dijeron: ¡Por Allāh! No conocíamos de ti ninguna falta anterior a esta, y has sido incapaz de excusarte ante el Mensajero de Allāh ﷺ como lo han hecho los demás; si te hubieses excusado, te habría bastado que el Mensajero de Allāh ﷺ pidiera perdón por ti!

¡Por Allāh! No cesaron de reprocharme hasta el punto que pensé en volver ante el Mensajero de Allāh ﷺ y desmentir lo que había dicho! Les pregunté: ¿Hay alguien más en mi

misma situación? Dijeron: ¡Sí, hay dos hombres más que dijeron lo mismo que tú, y el Profeta ﷺ les respondió lo mismo que a ti! Pregunté: ¿Quiénes son? Respondieron: ¡Son Murāra ibn Rabīʿa al-ʿAmrī y Hilāl ibn Umeya al-Wāquifi!

Dijo Kaʿb: Mencionaron a dos hombres rectos y ejemplares que estuvieron presentes en la batalla de Badr. Y posteriormente el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió que nos hablaran a los tres que nos habíamos ausentado de la campaña de Tabūk sin excusa. La gente se alejó de nosotros y todos cambiaron su comportamiento hacia nosotros, hasta tal punto que desconocí la tierra, pues ya no era la misma que conocía. Permanecimos así cincuenta noches. En cuanto a mis dos compañeros, fueron a recluirse a sus casas abatidos y llorosos. En cambio, yo que era el más joven de todos y el más fuerte, salía para hacer la oración en congregación con los musulmanes y visitar los mercados, pero nadie me hablaba. Solía ir a la reunión que tenía el Mensajero de Allāh ﷺ después de la oración, lo saludaba y me preguntaba a mí mismo: ¿Habrá movido los labios para devolverme el saludo o no? Luego rezaba junto a él y lo miraba a escondidas. Cuando yo rezaba, él me miraba, pero, cuando trataba de mirarlo, él esquivaba mi vista.

Pasó el tiempo y los musulmanes me rehuían. Entonces me dirigí a mi primo Abū Qatāda, que era el más querido para mí, y salté el muro de su huerta. Lo saludé, y por Allāh que no me devolvió el saludo. Entonces le dije: ¡Abū Qatāda, por Allāh, tú sabes que yo amo a Allāh y a Su Mensajero! Permaneció callado, y entonces volví a repetir lo mismo. Volvió a permanecer callado y volví a insistir. Finalmente contestó: ¡Allāh y Su Mensajero saben más! Mis ojos se inundaron de lágrimas y me marché por el mismo camino, saltando nuevamente el muro. Cierta día, caminaba por el mercado de Medina cuando un campesino procedente de Šām, de los que vienen a vender alimentos dijo en voz alta: ¿Quién me indica dónde puedo encontrar a Kaʿb ibn Mālik? La gente empezó a señalarme hasta que me vio y me entregó una carta del rey de Gassān que decía: ¡Nos ha llegado la noticia de que tu amigo te ha desdeñado. Te invitamos a que compartas con nosotros nuestra morada en la que te honraremos! Cuando terminé de leer la carta exclamé: ¡Ésta es otra prueba! Luego me dirigí al horno de pan, lo encendí y arrojé allí la carta para que se quemara.

Habían pasado ya cuarenta de los cincuenta días, cuando aún no había descendido revelación alguna a nuestro respecto. Vino un hombre y me dijo: ¡El Mensajero de Allāh ﷺ te ordena que te apartes de tu mujer! Le pregunté: ¿La divorcio? Dijo: ¡No, pero no mantengáis relaciones conyugales! El Profeta ﷺ envió a decir lo mismo a mis dos compañeros, y entonces le dije a mi mujer: ¡Ve con tu familia y quédate con ella hasta que Allāh dictamine sobre mi caso! La mujer de Hilāl ibn Umeya acudió ante el Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Hilāl ibn Umeya es un anciano sin riqueza alguna, y no tiene criados. ¿Desaprobarías que le cuidara? Dijo: “¡No, pero que no cohabite contigo!” Dijo ella: ¡Por Allāh! No tiene deseos ni de moverse! ¡Por Allāh! No ha dejado de llorar desde que todo esto comenzó! Uno de mis familiares me aconsejó: Pídele permiso al Mensajero de Allāh ﷺ para que tu mujer te atienda, pues le ha dado permiso a la mujer de Hilāl ibn Umeya para que le cuide. Dije: No le pediré permiso al Mensajero de Allāh ﷺ para eso, no estoy seguro de lo que dirá porque soy un hombre joven. Permanecí entonces otras diez noches en esa situación, hasta que se cumplieron las cincuenta noches que se prohibió que nos hablaran. A la mañana siguiente de cumplirse el plazo fijado, hice la oración del alba en una de nuestras casas, y mientras estaba sentado

con mi corazón encogido y pareciéndome estrecha la Tierra a pesar de toda su extensión, oí la voz de un compañero del Profeta ﷺ que gritaba con todas sus fuerzas desde lo alto de un cerro: ¡Ka'ab ibn Mālik, alégrate! En ese momento caí al suelo postrado, en señal de agradecimiento, y supe que había llegado el alivio.

El Mensajero de Allāh ﷺ anunció a la gente que Allāh había aceptado nuestro arrepentimiento después de rezar la oración del alba. Luego, la gente empezó a felicitarnos. Un hombre galopó hacia mí a caballo, mientras que otro de Aslam subió a lo alto del cerro. La voz fue más rápida que el caballo, y cuando llegó el hombre que me había albriciado con su potente voz, le regalé mis prendas de vestir en agradecimiento por su alegre noticia. ¡Por Allāh! Que aquel día no tenía más ropa que aquella, y tuve que pedir prestada otra vestimenta. Me dirigí hacia el Mensajero de Allāh ﷺ y toda la gente se agolpaba para felicitarme y me decían: ¡Felicidades, Allāh ha aceptado tu arrepentimiento! Luego entré en la mezquita y el Mensajero de Allāh ﷺ estaba sentado con la gente a su alrededor. Se levantó Ṭalḥa ibn 'Ubeidullāh y corrió a estrecharme la mano y felicitarme. ¡Por Allāh! No se levantó otro hombre de los *muhāyirūn*! Y por eso, Ka'ab jamás olvidó la actitud de Ṭalḥa. Cuando saludé al Mensajero de Allāh ﷺ me dijo con su rostro radiante de felicidad: “¡Alégrate, pues éste es el mejor día para ti desde que tu madre te diera a luz!” Le pregunté: ¿Procede de ti, Mensajero de Allāh, o procede de Allāh? Dijo: “¡No. Procede de Allāh!” Cuando se alegraba el Mensajero de Allāh ﷺ, su rostro se iluminaba como la luna. Cuando me senté frente a él le dije: ¡Mensajero de Allāh! Como parte de mi arrepentimiento deseo desprenderme de mi dinero como *ṣadaqa* para la causa de Allāh y Su Mensajero; y dijo: “Será mejor para ti que conserves parte de tu dinero”. Le dije: ¡Todavía conservo mi parte del botín de la campaña de Jaibar! ¡Mensajero de Allāh! Allāh me ha salvado por decir la verdad; en adelante siempre hablaré con la verdad.

¡Por Allāh, que desde aquel día no he mentido a sabiendas, y que Allāh me proteja de la mentira en lo que me reste de vida! Entonces, Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló: “*Allāh perdonó al Profeta, a los creyentes que habían emigrado y a quienes les auxiliaron, cuando le siguieron en los momentos difíciles... Verdaderamente, Allāh es Quien acepta el perdón y el Compasivo. Y [también lo hizo] con los tres que se quedaron atrás; y llegó un momento en el que la tierra, con toda su vastedad, se les hizo estrecha y sus propias almas se constriñeron... ¡Temed a Allāh, y permaneced con los veraces!*”

Dijo Ka'ab: ¡Por Allāh! No he recibido una gracia mejor, después de haber sido guiado al Islam, que la de haber podido ser sincero con el Mensajero de Allāh ﷺ, y no haberle mentido y perecer por ello como perecieron los que le mintieron; ya que Allāh, el Altísimo, les dijo a aquellos que mintieron:

)

(

(95 96-)

“Os jurarán por Allāh cuando hayáis regresado para que los dejéis tranquilos. ¡Apartaos de ellos! Son suciedad y su refugio será el Infierno en pago por lo que hicieron. Os juran para que

9. Sura At-Tauba (El Arrepentimiento)

estéis conformes con ellos, pero si vosotros os complacéis de ellos, sabed que Allāh no se complace con los corruptos". (El Arrepentimiento-9:95,96)

Dijo Ka'ab: Nos quedamos los tres rezagados con respecto a aquellos a quienes el Mensajero de Allāh ﷺ aceptó sus excusas por no haber combatido, oyó sus juramentos, y pidió perdón por ellos, pero postergó nuestro asunto hasta que Allāh dictaminara al respecto. Por eso dijo Allāh, Poderoso y Majestuoso: "Y [también lo hizo] con los tres que se quedaron atrás [de la expedición]". Y no se refiere a que nos rezagamos en la batalla, sino que fuimos postergados hasta saber si Allāh aceptaba nuestro arrepentimiento o no.

"..., la tierra, con toda su vastedad, se les hizo estrecha". Es decir, porque estaban abandonados, ni se les trataba ni se les hablaba; y en ello hay una indicación del aislamiento a la gente desobediente hasta que se arrepientan; "..., y sus propias almas se constriñeron". Es decir, se les oprimieron sus pechos por la pena y la soledad, y por el desdén que recibimos de los *ṣaḥāba*. "Y pensaron que no habría refugio frente a Allāh, excepto en Él mismo". Es decir, tuvieron la certeza de que no encontrarían sitio dónde ir para que se les aceptara el arrepentimiento y se les perdonara, excepto a Él. Dijo Abū Bakr al-Warrāq: El *tauba* sincero es aquel cuando se le estrecha la Tierra al arrepentido, a pesar de su vastedad, y se le encoge el corazón, como el *tauba* de Ka'ab y sus dos compañeros.

"Luego, Él aceptó su arrepentimiento para que se enmendasen; ciertamente, Allāh es Indulgente, Misericordioso". Empezó el *tauba* por Allāh. Dijo Abū Zaid: Erré en cuatro cosas en el comienzo respecto a Allāh, el Altísimo: Pensé que yo amo a Allāh cuando Él ya me amaba; como en Su dicho:

(54-) ()

"Allāh traerá a una gente al que amará y ellos le amarán". (La Mesa Servida-5:54)

Pensé que yo estaba complacido de Él, cuando ha sido Él Quien se ha complacido de mí [antes], como en Su dicho:

(119-) ()

"Allāh se ha complacido de ellos y ellos se han complacido de Él". (La Mesa Servida-5:119)

Pensé que yo le recordaba, cuando ha sido Él Quien me ha recordado [primero], como en Su dicho:

(45-) ()

"Y el recuerdo de Allāh es mayor". (La Araña-29:45)

Y pensé que yo me arrepiento a Allāh, cuando Él ya ha aceptado mi arrepentimiento y me ha perdonado, como en Su dicho:

(118-) ()

“Luego, Él aceptó su arrepentimiento para que se arrepintiesen”. (El Arrepentimiento-9:118)

Y se ha dicho que significa: Luego, aceptó su arrepentimiento para que se afirmasen en el arrepentimiento, como en Su dicho:

(136-) ()

“¡Oh vosotros que creéis, creed en Allāh y Su Mensajero!” (Las Mujeres-4:136)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ﴾

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh, y permaneced con los veraces”. (119)

El asunto de estar con la gente veraz es bueno después de la historia de los tres mencionados anteriormente, a los que les benefició la verdad, alejándoles de la condición de los hipócritas.

Hay diferencias entre las opiniones sobre si con “*los veraces*” se refiere a todos los creyentes en general, o a los profetas; es decir, permaneced con ellos en el Jardín en las acciones justas; o son a los que se refiere en Su dicho:

(177-) (...)

“La virtud no está en volver vuestros rostros... Ésos son los veraces”. (La Vaca-2:177)

O son quienes cumplieron los pactos fielmente, como en Su dicho:

(23-) ()

“Hombres que han sido fieles a su compromiso con Allāh”. (Los Partidos-33:23)

La ‘verdad’ no implica solamente ser veraz en los dichos sino también que se complemente con la sinceridad en los hechos, y la pureza de los estados; y quién así sea, se contará entre los virtuosos y llegará a la complacencia del Perdonador; como dijo el Profeta ﷺ: “¡Debéis ser veraces! Pues, la verdad conduce a la virtud, y la virtud conduce al Jardín; y mientras el hombre sea veraz y busque siempre la verdad, se le considerará como veraz ante Allāh”. Y la mentira es lo contrario de eso, como dijo el Profeta ﷺ: “¡Cuidaos de la mentira! Pues, la mentira conduce a la inmoralidad, y la inmoralidad conduce al Fuego; y mientras que el hombre mienta y busque la mentira, será considerado un mentiroso ante Allāh”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا كَانَ لِأَهْلِ الْمَدِينَةِ وَمَنْ حَوْلَهُمْ مِنَ الْأَعْرَابِ أَنْ يَتَخَلَّفُوا عَنْ رَسُولِ اللَّهِ وَلَا يَرْغَبُوا بِأَنْفُسِهِمْ عَنْ نَفْسِهِ ۗ ذَٰلِكُمْ بِأَنَّهُمْ لَا يُصِيبُهُمْ ظَمَأٌ وَلَا نَصَبٌ وَلَا مَخْمَصَةٌ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلَا يَطْئُونَ مَوْطِئًا يَغِيظُ الْكُفَّارَ وَلَا يَنَالُونَ مِنْ عَدُوِّ نِيْلًا إِلَّا كُتِبَ لَهُمْ بِهِ عَمَلٌ صَالِحٌ ۚ إِنَّ اللَّهَ لَا يُضِيعُ أَجْرَ الْمُحْسِنِينَ ﴿١٢٠﴾ وَلَا يُنْفِقُونَ نَفَقَةً صَغِيرَةً وَلَا كَبِيرَةً وَلَا يَقْطَعُونَ وَادِيًا إِلَّا كُتِبَ لَهُمْ لِيَجْزِيَهُمُ اللَّهُ أَحْسَنَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٢١﴾ ﴾

“Es impropio que la gente de Medina y los beduinos que hay a su alrededor se queden atrás cuando salga el Mensajero de Allāh, ni que se prefieran a sí mismos por encima de él. Eso es porque ellos no van a sufrir sed, fatiga o hambre en el camino de Allāh, ni van a dar ningún paso que irrite a los incrédulos, ni van a obtener ningún logro del enemigo que por ello no se les escriba una buena acción. Ciertamente, Allāh no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien. (120) Y no dan nada pequeño o grande, ni cruzan ningún valle, que no se les anote en su lugar, para que Allāh los recompense por lo mejor que hayan hecho”. (121)

“Es impropio que la gente de Medina y los beduinos que hay a su alrededor se queden atrás cuando salga el Mensajero de Allāh”. Aquí hay una recriminación para los creyentes de la gente de Yaṭrib y las tribus árabes que vivían en las inmediaciones; como Muzaina, Ŷuhaina, Ašya‘a, Guifār y Aslam, por haberse quedado atrás en la expedición del Mensajero de Allāh ﷺ a Tabūk. Significa que no deberían haberse quedado atrás los mencionados, porque, además, ellos fueron movilizados al contrario de otros que no lo fueron, según dijeron algunos. Pero, la movilización implica a todo musulmán, y especifica a esos en la recriminación por su cercanía, y por lo tanto, con más motivo que otros tenían de acudir.

“Eso es porque ellos no van a sufrir sed, fatiga o hambre en el camino de Allāh...”. Dijo Ibn ‘Abbās: Por cada miedo padecido por la causa de Allāh, se obtienen setenta mil *ḥasanāt*; y en el Ṣaḥīḥ: “Los caballos son de tres clases...; en cuanto a los que tienen recompensa son los que un hombre destina a la causa de Allāh para la gente del Islam y los ata en un cercado para que pasten. Entonces, todo lo que coman de ese pasto se le anotará a su favor en *ḥasanāt* según la cantidad que hayan comido, y se le anotará a su favor también por los excrementos y la orina como *ḥasanāt*”.

Esta *āya*, según Ibn Zaid, está abrogada por el dicho de Allāh:

(122-) ()

“No conviene a los creyentes que salgan de expedición todos a la vez”. (El Arrepentimiento-9:122)

Pues, su ley estaba vigente cuando los musulmanes eran pocos, pero cuando se hicieron numerosos fue abrogada y Allāh permitió que se quedaran atrás los que quisieran. Dijo Muḡāhid: Envío el Profeta ﷺ emisarios por los campos para que avisaran a la gente y se movilizaran, pero cuando se reveló esta āya, temieron y regresaron; pues, se reveló: *“No conviene a los creyentes que salgan de expedición todos a la vez”*. Dijo Qatāda: Esto fue especial para el Profeta ﷺ, que si salía de expedición él mismo, nadie debería ausentarse, excepto con alguna excusa; y si era otro el que iba al mando de la expedición, pues el que quisiera de los musulmanes podía ausentarse, siempre que no hubiera una necesidad imperiosa de él; una tercera opinión dice que es explícita e inequívoca (*muḡkama*), o sea, que no está abrogada. Dijo Al-Walīd ibn Muslim: He oído decir a Al-Auzāʿi y a Ibn al-Mubāarak que esta āya es para los primeros de esta Umma y para los últimos.

Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Habéis dejado una gente en Medina que en todos los caminos que habéis recorrido, en los gastos que habéis hecho, y en los valles que habéis atravesado, ellos estaban con vosotros”. Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y cómo pueden estar con nosotros si están en Medina? Dijo: “Les ha retenido una excusa”. Y en otro relato, de Ÿābir: “Sólo les ha retenido la enfermedad”. Otorgando el Mensajero de Allāh ﷺ la misma recompensa al excusado que al presente en la expedición; como en su dicho: “Quien haga la ablución y salga para hacer la oración [en la mezquita], pero al llegar viera que la gente ya ha rezado, Allāh le daría la misma recompensa que la del que ha rezado en *ŷamāʿa*”. Y ese es también el significado en el Qurʿān:

)

(100-) (

“Y quien haya salido de su casa emigrando a Allāh y Su Mensajero, y después le sorprenda la muerte, su recompensa recaerá sobre Allāh”.
(Las Mujeres-4:100)

Eso es por la indicación de que la intención verdadera y sincera es el origen de todas las acciones; como en su dicho ﷺ: “La intención del creyente es mejor que su acción”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَمَا كَانَ الْمُؤْمِنُونَ لِيَنْفِرُوا كَافَّةً فَلَوْلَا نَفَرَ مِنْ كُلِّ فِرْقَةٍ مِّنْهُمْ طَائِفَةٌ

لِيَتَفَقَّهُوا فِي الدِّينِ وَلِيُنذِرُوا قَوْمَهُمْ إِذَا رَجَعُوا إِلَيْهِمْ لَعَلَّهُمْ يَحْذَرُونَ ﴿١١٢﴾

“No conviene que los creyentes salgan de expedición todos a la vez. Es mejor que de cada grupo salga una parte, para que así haya otros que puedan instruirse en el Dīn del Islam, y

puedan exhortar a su pueblo cuando regresen; tal vez así se guarden”. (122)

“No conviene que los creyentes...”. Y es que el Ŷihād no es obligatorio para cada uno, sino que es obligación de una parte de la comunidad y la otra parte queda eximida (*farḍu kifāya*); ya que si se movilizaran todos, quedarían tras ellos las familias desprotegidas. Saldría un grupo de ellos al Ŷihād, mientras que otro grupo permanecería dedicado al estudio del Dīn y protegiendo a las mujeres; y al regreso de aquellos éstos les enseñarían lo que hubieran aprendido de las leyes de la *šarīʿa*, y lo renovado de la revelación al Profeta ﷺ. Y esta *āya* es abrogante de la que le precede, según lo dicho por Muṣṣabid y Abū Zaid. Esta *āya* es, por tanto, el origen indicador de la búsqueda del conocimiento; como lo indica así mismo Su dicho:

(7-) ()

“Preguntad pues, a la gente del Qurʾān (lit., Recuerdo) si vosotros no sabéis”. (Los Profetas-21:7)

De Anas ibn Malik se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “La búsqueda de conocimiento es obligatoria para todo musulmán”. Y esta obligación es como en el Ŷihād, es decir, *farḍu kifāya*, que deben cumplir con ella unos, para que los demás estén eximidos. Logrando el conocimiento de los derechos y obligaciones de cada uno, el establecimiento de los límites de la *šarīʿa*, y demás asuntos que es necesario saber del Dīn.

La búsqueda del conocimiento tiene un inmenso mérito y un alto grado de nobleza que no es equiparable con ninguna otra acción. Relató At-Tirmidī, del *ḥadīṭ* de Abū Dardā, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “A quien siga un camino en busca de conocimiento, Allāh le facilitará el camino hacia el Jardín. Los ángeles posan sus alas ante quien procura el conocimiento, en señal de complacencia por su obra. Todo cuanto existe en los cielos y en la Tierra, pide perdón por el sabio, hasta la ballena en alta mar. El mérito del sabio respecto a los demás siervos, es como el de la luna, en la noche de luna llena, sobre el resto de los astros. Los sabios son los herederos de los profetas; y ciertamente los profetas no dejaron en herencia ni dinar ni dirham alguno, sino que dejaron el conocimiento como legado, así pues, quien lo haya cogido habrá obtenido lo más importante”.

De Al-Ḥasan se transmitió que dijo: Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ sobre dos hombres de la tribu de Israel: uno de ellos era sabio y rezaba las oraciones prescritas; después se sentaba y enseñaba a la gente el bien; y el otro ayunaba por el día y durante la noche se mantenía en pie en oración; ¿cuál de los dos era mejor? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El mérito de este sabio que rezaba lo que le era prescrito y después se sentaba para enseñar a la gente el bien sobre el siervo que ayunaba por el día y rezaba por la noche, es como mi mérito sobre el más inferior de vosotros”. Dijo Ibn ʿAbbās: El mejor Ŷihād es el de quien construye una mezquita y enseña en ella el Qurʾān, la Jurisprudencia y la Sunna; y en Su dicho:

(28-) ()

“Verdaderamente, los que más temen a Allāh de entre Sus siervos son los sabios”. (Creador-35:28)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا فَيَتْلُوهَا الَّذِينَ يَلُونَكُمْ مِنَ الْكُفَّارِ وَلَيَجِدُوا فِيكُمْ غِلْظَةً وَعَلِمُوا أَنَّ اللَّهَ مَعَ الْمُتَّقِينَ﴾

“¡Vosotros que creéis! Combatid a aquellos incrédulos que habitan a vuestro alrededor, y que comprueben vuestra seriedad. Y sabed que Allāh está con los que Le temen”. (123)

Aquí Allāh, glorificado sea, les hace saber cómo es el ʿYihād, y se comienza el combate con los inmediatamente más cercanos de los enemigos; de ahí que el Mensajero de Allāh ﷺ comenzara por los árabes, para seguir con los bizantinos, los cuales se encontraban en Šām. Dijo Ibn Zaid: Esta āya en el momento de ser revelada se refería a los árabes, y cuando hubo concluido con ellos, se reveló por los bizantinos y otros:

(29-) ()
“Combatid a quienes no creen en Allāh ni en el Día del Juicio”. (El Arrepentimiento-9:29)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا مَا أَنْزَلْنَا سُورَةً فَمِنْهُمْ مَن يَقُولُ أَيُّكُمْ زَادَتْهُ هَذِهِ ءِيمَانًا فَأَمَّا الَّذِينَ ءَامَنُوا فَزَادَتْهُمْ ءِيمَانًا وَهُمْ يَسْتَبْشِرُونَ﴾

“Y cuando un sura es revelado, hay entre ellos quienes dicen: ¿A quién puede [este sura] incrementar su fe? A los que creen les aumenta la fe y se regocijan”. (124)

“¿A quién puede [este sura] incrementar su fe?” Ya se ha hablado sobre el aumento y la disminución de la fe en el sura de La Familia de ʿImrān. Escribió Al-Ḥasan a ʿUmar ibn ʿAbdelazīz: Ciertamente, la fe (*imān*) tiene sunnas y prescripciones obligatorias, quien las perfeccionara habrá perfeccionado la fe y quien no las haya perfeccionado, no habrá perfeccionado la fe. Dijo ʿUmar ibn ʿAbdelazīz: Pues, si sigo vivo os lo demostraré, pero si muero no tendré ningún interés en vuestra compañía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَمَّا الَّذِينَ فِي قُلُوبِهِمْ مَرَضٌ فَزَادَتْهُمْ رِجْسًا إِلَىٰ رِجْسِهِمْ وَمَاتُوا وَهُمْ كَافِرُونَ﴾

“En cambio, a los que tienen en sus corazones una enfermedad, ésta les añade suciedad a su suciedad y mueren en estado de incredulidad”. (125)

“*En cambio, a los que tienen en sus corazones una enfermedad*”. Es decir, los que tienen la duda e hipocresía en sus corazones; “*ésta les añade suciedad a su suciedad*”, es decir, más duda a su duda y más incredulidad a su incredulidad. Dijo Muqātil: Mal a su mal.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَوَلَا يَرَوْنَ أَنَّهُمْ يُفْتَنُونَ فِي كُلِّ عَامٍ مَّرَّةً أَوْ مَرَّتَيْنِ ثُمَّ لَا يَتُوبُونَ وَلَا هُمْ يَذَّكَّرُونَ﴾

“¿Acaso no ven que son puestos a prueba cada año una o dos veces? Pero aún así no se arrepienten ni reflexionan”. (126)

“*¿Acaso no ven que son puestos a prueba cada año una o dos veces?*” Es decir, son probados con la sequía, el hambre y las enfermedades, y según Qatāda y otros, con las expediciones y el Yihād con el Profeta ﷺ; y verán la ayuda que Allāh les ha prometido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا مَا أَنْزَلْنَا سُورَةً نَظَرَ بَعْضُهُمْ إِلَىٰ بَعْضٍ هَلْ يَرَيْنَاكُمْ مِنْ أَحَدٍ ثُمَّ أَنْصَرَفُوا صَرَفَ اللَّهُ قُلُوبَهُمْ بِأَنَّهُمْ قَوْمٌ لَا يَفْقَهُونَ﴾

“Y cuando un sura es revelado se miran unos a otros y dicen: ¿Acaso ve alguien lo que hay en vuestros corazones? Luego se apartan. Ciertamente, Allāh ha apartado sus corazones [de la Verdad], pues son gente que no comprende”. (127)

“*Y cuando un sura es revelado se miran unos a otros*”. Se refiere a los hipócritas; es decir, si están presentes con el Mensajero ﷺ y está recitando Qurʾān en el que se le ha revelado la vergüenza y deshonra de los hipócritas o la de alguno de ellos, empiezan a mirarse unos a otros con una mirada de espanto al verse descubiertos. Dirá alguno: ¿Os verá alguien si habláis de esto y lo traslada a Muḥammad? Y eso es por la ignorancia en la Profecía del Men-

sajero ﷺ, porque Allāh puede hacer ver a quien quiera de lo oculto; “*Luego se apartan*”, es decir, se apartan del camino de la guía; porque cuando les aclaró haber dejado al descubierto sus secretos y anunciar sus asuntos ocultos que los tenían entre manos, no les quedó más remedio que asombrarse y quedarse estupefactos y pensativos; no oyeron la recitación del Profeta ﷺ como la escucha aquel que reflexiona y piensa en Sus signos:

(22-) ()

“*Ciertamente, los peores animales ante Allāh son los mudos y los sordos que no reflexionan*”.

(Los Botines de Guerra-8:22)

(24-) ()

“*¿Acaso no reflexionan sobre el Qurʾān, o es que sus corazones están cerrados con candado?*” (Muḥammad-47:24)

“*Ciertamente, Allāh ha apartado sus corazones*”. Allāh, el Altísimo, informa en esta āya que Él es quien aparta los corazones, les da la vuelta y los cambia cuando y como quiere. Responde con eso a los Qadaríes que creen que los corazones de las criaturas están en sus manos y dependen de ellos mismos, y ellos los cambian y los controlan como quieren, a su antojo. Por eso dijo Mālik, según relató de él Aṣḥab: No hay nada más claro que esto como respuesta a los Qadaríes:

(110-) ()

“*La mezquita que construyeron no dejará de ser fuente de profundo desasosiego en sus corazones*”. (El Arrepentimiento-9:110)

(36-) ()

“*Y se le reveló a Nūḥ: Nadie más creará de tu pueblo, salvo los que ya han creído*”. (Hūd-11:36)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَقَدْ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مِّنْ أَنْفُسِكُمْ عَزِيزٌ عَلَيْهِ مَا عَنِتُّمْ حَرِيصٌ

عَلَيْكُمْ بِالْمُؤْمِنِينَ رَءُوفٌ رَّحِيمٌ ﴿١٢٨﴾ فَإِنْ تَوَلَّوْا فَقُلْ حَسْبِيَ اللَّهُ لَا إِلَهَ

إِلَّا هُوَ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَهُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْعَظِيمِ ﴿١٢٩﴾

“**Ciertamente, os ha llegado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien; es benévolo y compasivo con los creyentes. (128) Pero, si te dan la espalda, di: ¡Me es sufi-**

ciente con Allāh. No hay otra divinidad salvo Él. A Él me confío, y Él es el Señor del Trono inmenso!”. (129)

Estas dos *āyāt*, según Ubai, son lo más cercano del Qurʾān a un pacto con Allāh; y añadió Saʿīd ibn Ūbeir: Lo último que se reveló del Qurʾān fue:

(281-) ()

“Y temed el Día en el que seréis devueltos a Allāh”. (La Vaca-2:281)

Según la mayoría, estas expresiones van dirigidas a los árabes; pues, pues expresan un inmenso favor para ellos, al venir el Mensajero en la lengua de ellos, que era la que comprendían, y fueron un honor para ellos los días transcurridos con él. Dijo Ibn ʿAbbās: No ha habido tribu árabe que no haya dado a luz al Profeta ﷺ; como si dijera: ¡Vosotros los árabes, os ha llegado un Mensajero de la tribu de Ismāʿīl!

“De entre vosotros”. Ello implica un elogio al linaje del Profeta ﷺ, ya que era de pura raza árabe. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Wāṭila ibn al-Asqaʿa, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh eligió a Kināna de entre los hijos de Ismāʿīl, y eligió a Quraiš de Kināna, y de Quraiš a Banū Hāšem, y de éstos me eligió a mí”.

“Que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien...”. Es decir, que no le importa otra cosa más que vosotros; y él es el que intercederá por vosotros, pues no le complacerá de vosotros otra cosa que no sea vuestra entrada en el Jardín.

“Pero, si te dan la espalda...”, es decir: ¡Oh Muḥammad! Si se apartan los incrédulos, después de esas gracias que Allāh les ha otorgado, díles: “¡Me es suficiente con Allāh. No hay otra divinidad salvo Él. A Él me confío!”, es decir, en Él deposito todos mis asuntos. “Y Él es el Señor del Trono inmenso”. Especifica el Trono porque es lo más inmenso de todo lo creado.

Recogió Abū Dāud en su libro, de Abū Dardā: Quien dijera por la mañana y por la tarde: *‘Ḥasbiya Allāhu, lā ilāha illā Huwa, ʿalaihi tawakkaltu, wa Huwa Rabul-ʿarṣi-l-ʿAẓīmī*, siete veces, Allāh le bastaría en lo que se interesara, fuese veraz con ello o no. De Buraida se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dijera diez palabras al término de cada oración, encontraría a Allāh en ellas con suficiente recompensa, cinco para este mundo y otras cinco para el Otro: *‘Ḥasbiya Allāhu li Dīn; Ḥasbiya Allāhu li duniāya; Ḥasbiya Allāhu limā ahammanī; Ḥasbiya Allāhu liman baguīa ʿalaiya; Ḥasbiya Allāhu liman ḥasadanī; Ḥasbiya Allāhu liman kādani bisū; Ḥasbiya Allāhu ʿinda al-maut; Ḥasbiya Allāhu ʿinda al-masāʾala fil-qabr; Ḥasbiya Allāhu ʿinda al-mizān; Ḥasbiya Allāhu ʿinda aṣ-ṣirāt; Ḥasbiya Allāhu lā ilāha illā Huwa, ʿalaihi tawakkaltu wa ilaihi unīb*”. (Allāh es suficiente para mi *dīn*; Allāh es suficiente para mi mundo; Allāh es suficiente para lo que me interesa; Allāh es suficiente para mí contra quien me oprima; Allāh es suficiente para mí contra quien me envidie; Allāh es suficiente para mí contra quien me desee algún mal; Allāh es suficiente para mí ante la muerte; Allāh es suficiente para mí ante las preguntas de la tumba; Allāh es suficiente para mí en la Balanza; Allāh es suficiente para mí en el Puente de Aṣ-Ṣirāt; Allāh es suficiente para mí. No hay más divinidad que Él. A Él me confío, y a Él será mi retorno).

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Yūnus (Jonás)

Mequinense y consta de ciento nueve āyāt

El sura Yūnus, sobre él la paz, es mequinense, según Al-Ḥasan y otros; y añadió Ibn ʿAbbās: Excepto tres āyāt:

...)
(94 95 96-) (

“Y si estás en duda de lo que te hemos revelado... Ciertamente, aquellos para quienes Allāh ha decretado la incredulidad, no creerán”. (Yūnus-10:94, 95, 96)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الرَّ تِلْكَ ءَايَاتُ الْكِتَابِ الْحَكِيمِ ﴿١﴾ أَكَانَ لِلنَّاسِ عَجَبًا أَنْ أَوْحَيْنَا إِلَى رَجُلٍ مِّنْهُمْ أَنْ أَنْذِرِ النَّاسَ وَبَشِّرِ الَّذِينَ ءَامَنُوا أَنَّ لَهُمْ قَدَمَ صِدْقٍ عِنْدَ رَبِّهِمْ قَالَ الْكَافِرُونَ إِنَّ هَذَا لَسِحْرٌ مُّبِينٌ ﴿٢﴾﴾

“Alif, Lām, Rā. Estos son los signos del Libro Sabio. (1) ¿Acaso se asombra la gente de que le hayamos concedido la revelación a uno de ellos para que advierta a los hombres y anuncie a los creyentes la buena nueva de que por sus buenas obras obtendrán una hermosa recompensa de su Señor? Los incrédulos dicen: Ciertamente, éste es un mago evidente”. (2)

10. Sura Yūnus (Jonás)

“*Alif, Lām, Rā*”. Dijo Ibn ‘Abbās: *Alif, lām, rā; ḥa, mīm; y nūn*, son las letras de Ar-Raḥmān (El Compasivo) por separado.

“*Esos son los signos del Libro Sabio*”. Se refiere al Qur’ān; “*El Sabio*” (Al-Ḥakīm), es decir, el exacto e inequívoco (*al-muḥkam*) que manifiesta todo lo que es lícito e ilícito, los límites y las leyes. “*Al-Ḥakīm*”, se ha dicho que significa ‘*al-ḥākīm*’, la autoridad, el juez; o sea, el juez entre la gente, con la verdad; como en Su dicho:

()
(213-)

“*Y reveló con ellos el Libro con la verdad para que dictaminara entre la gente en aquello sobre lo que discrepan*”. (La Vaca-2:213)

“*¿Acaso se asombra la gente de que le hayamos concedido la revelación a uno de ellos?*”. Es una pregunta recriminatoria. La causa de la revelación, según se relató de Ibn ‘Abbās, fue que los incrédulos dijeron, cuando fue enviado Muḥammad: Ciertamente, Allāh es demasiado majestuoso para tener a un humano como mensajero Suyo; y añadieron: ¡No ha encontrado Allāh a quien enviar, más que al huérfano de Abū Ṭālib! Entonces, se reveló: “*¿Acaso se asombra la gente?*”, es decir, la gente de Meca.

“*..., y anuncie a los creyentes la buena nueva de que por sus buenas obras obtendrán una hermosa recompensa de su Señor*”. Y se ha dicho que Allāh hará preceder a esta Umma sobre las demás comunidades en la Reunión desde la tumba y en la entrada al Jardín; como dijo: “Nosotros los últimos seremos los adelantados el Día del Juicio, predestinados antes que las criaturas”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّ رَبَّكُمُ اللَّهُ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ ثُمَّ اسْتَوَىٰ عَلَىٰ الْعَرْشِ ۗ يُدِيرُ الْأَمْرَ ۗ مَا مِنْ شَفِيعٍ إِلَّا مِنْ بَعْدِ إِذْنِهِ ۗ ذَٰلِكُمْ اللَّهُ رَبُّكُمْ فَاعْبُدُوهُ ۗ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ ۝ ﴿٣﴾

“Ciertamente, vuestro Señor es Allāh. Creó los cielos y la tierra en seis días, y luego se estableció sobre el Trono. Él es Quien decide todos los asuntos; nadie podrá interceder ante Él sin Su permiso. Éste es Allāh, vuestro Señor, adoradle pues. ¿Es que no reflexionáis?”. (3)

“*Él es Quien decide todos los asuntos*”. Es decir, Él únicamente con Su decreto todo lo ordena sin que participe con Él nadie más; “*Éste es Allāh, vuestro Señor, adoradle pues*”. Es decir, el que ha hecho estas cosas de la creación de los cielos y de la tierra, es vuestro Señor, y no tenéis otro más que Él; adoradle con sinceridad, sin asociarle nada ni nadie; “*¿es que no reflexionáis?*”, en esas cosas que son Sus creaciones y son la prueba de Su poder único.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِلَيْهِ مَرْجِعُكُمْ حَمِيعًا ۖ وَعَدَ اللَّهُ حَقًّا إِنَّهُ يَبْدُوُ الْخَلْقَ ثُمَّ يُعِيدُهُ لِيَجْزِيَ
الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ بِالْقِسْطِ ۗ وَالَّذِينَ كَفَرُوا لَهُمْ شَرَابٌ مِّنْ
حَمِيمٍ وَعَذَابٌ أَلِيمٌ بِمَا كَانُوا يَكْفُرُونَ ﴿٤﴾﴾

“A Él retornaréis todos. La promesa de Allāh es verdadera. Él es Quien origina la creación, y luego la reproduce para retribuir con equidad a los creyentes que obraron rectamente. En cambio, los incrédulos tendrán una bebida de agua hirviendo y recibirán un castigo doloroso por su incredulidad”. (4)

“A Él retornaréis todos”. Significa: El retorno a Él es para Su retribución. “Él es Quien origina la creación”, del barro; “y luego la reproduce”, lo hace morir y luego lo hace revivir para el Día de la Resurrección; o lo origina del agua y lo reproduce pasando de un estado a otro.

“..., y recibirán un castigo doloroso por su incredulidad”. La mayoría de los Qurais̄ reconocían que Allāh era su Creador; y se argumentó contra ellos diciendo: Quien tiene el poder de originar lo tiene también para reproducir de nuevo después de la aniquilación del ser o la desmembración de sus partes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هُوَ الَّذِي جَعَلَ الشَّمْسَ ضِيَاءً وَالْقَمَرَ نُورًا وَقَدَرَهُ مَنَازِلَ لِتَعْلَمُوا عَدَدَ
السِّنِينَ وَالْحِسَابَ ۗ مَا خَلَقَ اللَّهُ ذَلِكَ إِلَّا بِالْحَقِّ ۗ يُفَصِّلُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ
يَعْلَمُونَ ﴿٥﴾﴾

“Él es Quien hizo que el Sol tuviese luz propia y determinó que la Luna reflejase su luz en distintas fases, para que podáis computar el número de años y los meses. Allāh no creó esto sino con un fin justo y verdadero; y aclara los signos para quienes los comprenden”. (5)

“Él es Quien hizo que el Sol tuviese luz propia y determinó que la Luna reflejase su luz”. Y se ha dicho que las caras del Sol y la Luna iluminan a la gente de los siete cielos y a la de las siete tierras; “en distintas fases...”, o sea, para el cómputo del tiempo; como en Su dicho en el sura Yāsīn:

(39-) ()

“Y a la Luna le hemos fijado fases”. (Yāsīn-36:39)

Literalmente ‘casas’ por las que va pasando cada día del mes lunar hasta un número de veintiocho, que se corresponden con las constelaciones en las que se proyecta. Luego deja de verse un día o dos, hasta aparecer de nuevo en el siguiente mes lunar.

“Allāh no creó esto sino con un fin justo y verdadero”. Es decir, Allāh, Poderoso y Majestuoso, quiso con la creación de eso manifestar Su sabiduría y Su magnificencia, y como prueba de Su poder y Su conocimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ فِي آخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ وَمَا خَلَقَ اللَّهُ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ لَآيَاتٍ لِّقَوْمٍ

يَتَّقُونَ ﴿٦﴾

“En la sucesión de la noche y el día, y en lo que Allāh ha creado en los cielos y en la tierra hay signos para gente que teme [a Allāh]”. (6)

Según dijo Ibn ʿAbbās, la causa de la revelación de la *āya* fue porque la gente de Meca le pidió signos al Mensajero de Allāh ﷺ, y éste les respondió que reflexionaran en las cosas creadas por Allāh y las contemplaran detenidamente. “... *hay signos para gente que teme [a Allāh]*”, o sea, que teme la idolatría; pues, quien idolatra y no busca argumentos en contra de su idolatría, entonces, el signo no será para él tal signo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ لَا يَرْجُونَ لِقَاءَنَا وَرَضُوا بِالْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاطْمَأَنُّوا بِهَا

وَالَّذِينَ هُمْ عَنْ آيَاتِنَا غَافِلُونَ ﴿٧﴾ أُولَٰئِكَ مَا لَهُمْ النَّارُ بِمَا كَانُوا

يَكْسِبُونَ ﴿٨﴾

“Hay quienes no esperan comparecer ante Nosotros, se complacen con la vida mundanal, se sienten satisfechos en ella, y son indiferentes con Nuestros signos. (7) La morada de éstos será el Fuego por cuanto cometieron”. (8)

“Hay quienes no esperan comparecer ante Nosotros”. Es decir, no temen castigo, ni anhelan recompensa; “*se complacen con la vida mundanal*”, es decir, están satisfechos con este mundo en lugar de la Otra vida, y actúan para él; “*se sienten satisfechos en ella*”, es decir,

se alegran por ella y están tranquilos en ella. "..., y se muestran indiferentes con Nuestros signos", quiere decir que no consideran las pruebas evidentes ni reflexionan sobre ellas. "La morada de éstos será el Fuego por cuanto cometieron". Es decir, por su incredulidad y desmentido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ يَهْدِيهِمْ رَبُّهُمْ بِإِيمَانِهِمْ تَجْرَىٰ مِنْ تَحْتِهِمُ الْأَنْهَارُ فِي جَنَّاتِ النَّعِيمِ ﴿٩﴾ ﴾

“Y a quienes crean y obren rectamente, su Señor los guiará hacia el camino por su fe; a los Jardines de las Delicias por donde los ríos corren debajo de ellos”. (9)

“Y a quienes crean”, es decir, sean veraces; “y obren rectamente, su Señor los guiará hacia el camino, por su fe”, es decir, les incrementará en la guía; como en Su dicho:

(17-) ()
 “Y a quienes siguen la guía, Él les incrementa en ella y les facilita obrar en el temor [de Él].
 (Muhammad-47:17)

Dijo Muḥāhid sobre la interpretación de esta āya: Su Señor los guiará iluminándolos con Su luz en el camino sobre el Ṣirāṭ hacia el Jardín. Y se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Al creyente lo recibirá su obra en la mejor imagen y le guiará con la más absoluta cordialidad; mientras que al incrédulo lo recibirá su obra en la peor imagen, y lo angustiará hasta extrañarlo”. “Por donde los ríos corren debajo de ellos”, es decir, bajo sus huertas y jardines como súmmum de la alegría y la delicia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ دَعْوَاهُمْ فِيهَا سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ وَتَحِيَّتُهُمْ فِيهَا سَلَامٌ ۗ وَآخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنِ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿١٠﴾ ﴾

“Su invocación allí será: ¡Oh Allāh! ¡Glorificado seas! Y su saludo [en el Jardín] a ellos será: ¡Paz! Y al finalizar sus súplicas dirán: ¡Alabado sea Allāh, Señor del Universo!” (10)

“Su invocación allí será: ¡Oh Allāh! ¡Glorificado seas!” Es decir, su invocación o súplica en el Jardín será que digan: ‘¡Subḥānaka Allāhumma!’ Se ha dicho que la invocación o súplica (duʿā) aquí significa el deseo solícito, como en Su dicho:

(31-) ()

“Y tendréis allí cuanto deseéis”. (Fuṣṣilat-41:31)

“Y su saludo a ellos será: ¡Paz!” Es decir, el saludo de Allah a ellos, o el saludo del ángel, o el saludo entre ellos será: ‘*Salām*’.

“Y al finalizar sus súplicas dirán: ¡Alabado sea Allāh, Señor del Universo!” Aquí hay varias cuestiones: sobre una se ha dicho que la gente del Jardín, cuando pasa junto a ellos algún pájaro, y les apetece, dicen: ‘*Subḥānaka Allāhumma!*’ Y el ángel acude y les trae lo que les ha apetecido; y cuando se lo comen dicen: ‘*Al-ḥamdulillāhi Rabbil-‘Ālamīn*’; otra cuestión es que el ‘*tasbīḥ*’, el ‘*taḥmīd*’, y el ‘*tahlīl*’, se llaman *du‘ā*. Relataron Al-Bujārī y Muslim, de Ibn ‘Abbās, que el Mensajero de Allāh ﷺ decía en los momentos de angustia: “*Lā ilāha illā Allāh Al-‘Aẓīm Al-Ḥalīm; Lā ilāha illā Allāh Rabbu Al-‘Arṣi Al-‘Aẓīm; Lā ilāha illā Allāh Rabbu As-Samāwāti wa Rabbu-l-Arḍ wa Rabu-l-‘Arṣi Al-Karīm*”. (No hay más divinidad que Allāh, el Inmenso, el Benévolo; no hay más divinidad que Allāh, el Señor del Trono Inmenso; no hay más divinidad que Allāh, el Señor de los cielos, el Señor de la tierra y el Señor del Trono Noble). Dijo Aṭ-Ṭabarī: Antes solían hacer esta *du‘ā* y lo llamaban ‘el de la angustia’. Y dijo Ibn ‘Uyaina al ser preguntado por eso: ¡No sabes que Allāh, el Altísimo, dice: ‘Si mi siervo se ocupa de elogiarme en lugar de pedirme, le daré lo mejor que a los que me piden!’

De Sa‘ad ibn Abī Waqqāṣ se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La invocación de Ḍun-Nūn cuando suplicó en el vientre de la ballena fue: ‘*Lā ilāha illā Anta subḥānaka innī kuntu min az-ẓālimīn*’, (No hay más divinidad que Allāh, gloria a Ti, verdaderamente he sido de los injustos); y no hay musulmán que invoque con esa súplica que no sea respondido”.

Se recomienda que todo aquel que haga una invocación diga al final de sus súplicas como dijo la gente del Jardín: Y su última súplica: ‘*Al-ḥamdulillāhi Rabbil-‘Ālamīn*’.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ وَلَوْ يُعِجِلُ اللَّهُ لِلنَّاسِ الشَّرَّ اسْتَعَجَلَهُمْ بِالْخَيْرِ لَفُضِيَ إِلَيْهِمْ أَجْلُهُمْ فَنَذَرُ الَّذِينَ لَا يَرْجُونَ لِقَاءَنَا فِي طُغْيَانِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴿١١﴾ ﴾

“Si Allāh se apresurara en castigar a los hombres de la misma forma que a éstos les urge procurar el bien, ya les habría llegado su hora. Pero abandonamos a quienes no esperan comparecer ante Nosotros vacilantes en su extravío”. (11)

“*Si Allāh se apresurara en castigar a los hombres*”. Significa que si Allāh se apresurara a infligir el castigo a los hombres, como a éstos les apremia recibir la recompensa y los bienes, morirían; porque ellos fueron creados débiles en el mundo, y no serán así el Día de la Resurrección, pues ese día serán creados para permanecer eternamente. Y se ha dicho que se refiere especialmente al incrédulo: es decir, si Allāh le infligiera rápidamente el castigo por su incredulidad, como se precipita en la consecución de los bienes de este mundo, como el dinero y los hijos, se le acabaría su plazo de inmediato para recibir el castigo de la Otra Vida; eso según

lo dicho por Ibn Ishāq. Dijo Muqātil: Eso es como lo dicho por An-Naḍr ibn al-Ḥārīt: ¡Oh Allāh, si eso es la Verdad que proviene de Ti, haz llover sobre nosotros piedras del cielo! De manera que si les hubiera precipitado eso los habría aniquilado.

Hay diferencias en la respuesta a esta invocación. Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Ciertamente, yo he pedido a Allāh que no responda a la invocación de uno contra su amado”. Dijo Šahr ibn Ḥaušab: He leído en algunos libros que Allāh, el Altísimo, dice a los ángeles encargados del siervo: ¡No escribáis nada en contra de Mi siervo que haya hecho en estado de irritación! Eso como una consideración de Allāh, el Altísimo, para él. Sin embargo, dijeron otros que tal vez se responda a esa invocación, argumentando para ello el *ḥadīṭ* de Ÿābir que dijo: Caminábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ en la expedición de Baṭni Buwāṭ en busca del Maḡdī ibn ʿAmr al-Ÿuhanī, y los expedicionarios se sucedían en las monturas, un tiempo iban unos a pie y otro se turnaban con los que iban sobre la montura del camello; le tocó el turno de subir a la montura a un hombre de los auxiliares de Medina, pero entonces, el camello se quedó quieto y no se levantó; el hombre lo azuzó y le dijo: ¡Allāh te maldiga! Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ al oírlo preguntó: “¿Quién ha sido el que ha maldecido a su camello?” Contestó el hombre: ¡Yo, Mensajero de Allāh! Dijo: “Baja de él, porque no nos puede acompañar uno que está maldito; no os maldigáis a vosotros mismos, ni a vuestros hijos, ni a vuestras riquezas; pues, tal vez coincidáis con una hora en la que le pidáis algo a Allāh y os lo conceda”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿وَإِذَا مَسَّ الْإِنْسَانَ الضُّرُّ دَعَانَا لِجَنبِهِ أَوْ قَاعِدًا أَوْ قَائِمًا فَلَمَّا كَشَفْنَا عَنْهُ
ضُرَّهُ مَرَّ كَأَن لَّمْ يَدْعُنَا إِلَىٰ ضُرِّ مَسَّهُ ۚ كَذَٰلِكَ زُيِّنَ لِلْمُسْرِفِينَ مَا كَانُوا
يَعْمَلُونَ ﴿١٢﴾﴾

“Cuando al hombre le acontece un mal, Nos implora recostado, sentado o de pie. Pero, en cuanto lo libramos de él, se comporta como si no nos hubiera invocado. Así hemos dejado que los transgresores vean sus malas obras como buenas”. (12)

“*Cuando al hombre le acontece un mal*”. Se refiere con “*al hombre*” aquí al incrédulo; y se ha dicho que es Abū Ḥuḍaifa al-Muḡīra, el idólatra, al que le sobrevino la desgracia. “*Se comporta como si no nos hubiera invocado*”, y persiste en su incredulidad, sin ser agradecido ni dejándose exhortar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿وَلَقَدْ أَهَلَكْنَا الْقُرُونََ مِنْ قَبْلِكُمْ لَمَّا ظَلَمُوا وَجَاءَهُمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ وَمَا كَانُوا لِيُؤْمِنُوا ۚ كَذَلِكَ نَجْزِي الْقَوْمَ الْمُجْرِمِينَ ﴿١٣﴾ ثُمَّ جَعَلْنَاكُمْ خَلَائِفَ فِي الْأَرْضِ مِنْ بَعْدِهِمْ لِنَنْظُرَ كَيْفَ تَعْمَلُونَ ﴿١٤﴾﴾

“Ciertamente, destruimos a muchas generaciones por su iniquidad. Sus mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias pero no les creyeron. Así castigamos a los pecadores. (13) Después hicimos que vosotros os sucedierais unos a otros en la tierra para observar cómo obrabais”. (14)

“*Ciertamente, destruimos a muchas generaciones por su iniquidad*”. Es decir, aniquilamos a pueblos antiguos, anteriores a la gente de Meca, por su incredulidad e idolatría. “*Sus mensajeros se presentaron ante ellos con las evidencias*”, es decir, con los milagros y las pruebas claras; “*pero no les creyeron*”; esto es para atemorizar a la gente de Meca con el castigo de los pueblos pasados. Es decir, podemos aniquilar a estos por desmentir a Muḥammad ﷺ, pero los dejaremos porque sabemos que entre ellos hay quienes creen, o saldrán creyentes de ellos.

“*Después hicimos que vosotros os sucedierais unos a otros en la tierra*”. Es decir, después de los siglos pasados en los que perecieron los pueblos; “*para observar cómo obrabais*”, y que se vea quién de vosotros es merecedor de recompensa y quién de castigo, quién el justo y quién el injusto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذَا تُتْلَىٰ عَلَيْهِمْ آيَاتُنَا بَيِّنَاتٍ قَالَ الَّذِينَ لَا يَرْجُونَ لِقَاءَنَا آتِنَا بِقُرْآنٍ غَيْرِ هَذَا أَوْ بَدِّلْهُ قُلْ مَا يَكُونُ لِي أَنْ أُبَدِّلَهُ مِنْ تَلْقَائِي نَفْسِي ۚ إِنِّي أَخَافُ إِلَّا مَا يُوْحَىٰ إِلَيَّ ۚ إِنِّي أَخَافُ إِنْ عَصَيْتُ رَبِّي عَذَابَ يَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿١٥﴾﴾

“Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, quienes no esperan comparecer ante Nosotros dicen: ¡Tráenos otro Qurʾān distinto o modificalo! Diles: No me está permitido modificarlo; sólo sigo lo que me ha sido revelado. Ciertamente, temo que si desobedezco a mi Señor me azote el castigo de un Día terrible”. (15)

“*Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, quienes no esperan comparecer ante Nosotros dicen*”. Es decir, quienes no temen el Día de la Resurrección, la Rendición de Cuentas, ni desean recompensa. Dijo Qatāda: Se refiere a los idólatras de la gente de Meca.

“..., sólo sigo lo que me ha sido revelado”. Es decir, sólo me corresponde seguir lo que os he recitado, en cuanto a promesas y amenazas, lo que está permitido y lo que está prohibido, el mandato y la prohibición.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لَوْ شَاءَ اللَّهُ مَا تَلَوْتُهُ عَلَيْكُمْ وَلَا أَدْرَنْتُكُمْ بِهِ ۖ فَقَدْ لَبِثْتُ فِيكُمْ عُمُرًا مِّن قَبْلِهِ ۚ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿١٦﴾ ﴾

“Di: Si Allāh hubiera querido, no os lo habría dado a conocer, ni yo os lo habría recitado ni enseñado. Realmente, he permanecido entre vosotros toda una vida antes de él. ¿Acaso no vais a razonar?” (16)

“Di: Si Allāh hubiera querido, no os lo habría dado a conocer...”. Es decir, si Allāh hubiera querido no me habría enviado a vosotros para recitaros el Qurʾān, ni Allāh os lo habría enseñado ni informado de él. “Realmente, he permanecido entre vosotros toda una vida”. “Toda una vida”, se refiere aquí al periodo de tiempo de cuarenta años que vivió Muḥammad ﷺ entre los árabes; “antes de él”, o sea, antes del Qurʾān; es decir, antes de eso reconocíais en mí la veracidad y la responsabilidad, sin saber leer ni escribir, y luego vine a vosotros con los milagros. “¿Acaso no vais a razonar?”, y entender que esto no puede ser más que procedente de Allāh y no procedente de mí.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا أَوْ كَذَّبَ بِآيَاتِهِ ۚ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الْمَجْرُمُونَ ﴿١٧﴾ وَيَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَضُرُّهُمْ وَلَا يَنْفَعُهُمْ وَيَقُولُونَ هَؤُلَاءِ شَفَعَتُنَا عِنْدَ اللَّهِ ۚ قُلْ أَنتُم تَكْفُرُونَ ۚ اللَّهُ بِمَا لَا يَعْلَمُ فِي السَّمٰوٰتِ وَلَا فِي الْأَرْضِ سُبْحٰنَهُ وَتَعٰلٰى عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿١٨﴾ ﴾

“¿Hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allāh y niega Sus signos? Ciertamente, los depravados no tendrán éxito. (17) Adoran en vez de Allāh lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada, y dicen: Estos son nuestros intercesores ante Allāh. Di: ¿Acaso pretendéis informar a Allāh de algo en los cielos y en la tierra que Él no sepa? ¿Glorificado sea! Él está por encima de lo que Le asocian”. (18)

“¿Hay alguien más inicuo que quien inventa mentiras acerca de Allāh y niega Sus signos?” Es decir, la respuesta es que no hay nadie más inicuo que quien inventa mentiras sobre Allāh, cambia Sus palabras, y añade cosas que no ha revelado; así como, no hay nadie de vosotros más injusto si negáis el Qurʾān, inventáis mentiras sobre Allāh, y decís que eso no son Sus palabras. Y esto es lo que le fue ordenado al Mensajero de Allāh ﷺ decirles a ellos.

“Adoran en vez de Allāh lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada”. Se refiere a los ídolos; “y dicen: Estos son nuestros intercesores ante Allāh”; y eso es su ignorancia llevada al máximo extremo.

“Di: ¿Acaso pretendéis informar a Allāh de algo en los cielos y en la tierra que Él no sepa?” Es decir: ¿acaso informáis que Allāh tiene un socio en Su reino o un intercesor sin Su permiso? Y Allāh no sabe de Él mismo que tenga algún asociado en los cielos y en la tierra, porque sencillamente, no lo tiene y por eso no lo sabe; como en Su dicho:

(33-) ()

“¿Acaso creéis que vais a informarle de algo en la tierra y que Él no sepa, o es que habláis sin sentido?” (El Trueno-13:33)

Después, se exime a Sí mismo de la idolatría y se sacraliza diciendo: “¡Glorificado sea! Él está por encima de lo que Le asocian”. Es decir, Él es demasiado inmenso como para tener un asociado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا كَانَ النَّاسُ إِلَّا أُمَّةً وَاحِدَةً فَاخْتَلَفُوا وَلَوْلَا كَلِمَةٌ سَبَقَتْ مِنْ رَبِّكَ

لَقُضِيَ بَيْنَهُمْ فِيمَا فِيهِ يَخْتَلِفُونَ ﴿١١﴾

“Los hombres constituían una sola nación (Umma), pero luego discreparon y se dividieron. Si no hubiera sido por una palabra anterior de tu Señor, ya habrían sido juzgados por lo que discrepaban entre ellos”. (19)

Dijo Az-Zaʿyāy: Se refiere a los árabes que estaban en la idolatría. “Una palabra”; dijo Al-Kalbī: La “palabra” es que Allāh ha retrasado su plazo a esta Umma hasta el Día de la Resurrección y no la ha aniquilado con el castigo en este mundo; y de no haber sido por este retraso habría acabado con ellos haciendo caer el castigo sobre ellos, o con la llegada de la Hora. La *āya* es un consuelo para el Profeta ﷺ en cuanto al retraso del castigo de aquellos que le negaron. Y se ha dicho que la “palabra anterior” es porque Él no castigará a nadie sin tener argumentos, como son los del envío previo de los mensajeros, como en Su dicho:

(15-) ()

“Y no castigaremos mientras no hayamos enviado a un mensajero”. (El Viaje Nocturno-17:15)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُونَ لَوْلَا أُنزِلَ عَلَيْهِ آيَةٌ مِنْ رَبِّهِ ۖ فَقُلْ إِنَّمَا الْغَيْبُ لِلَّهِ فَانْتَظِرُوا إِنِّي مَعَكُمْ مِنَ الْمُنتَظِرِينَ ﴿٢٠﴾ وَإِذَا أَذَقْنَا النَّاسَ رَحْمَةً مِنْ بَعْدِ ضَرَاءٍ مَسَّيَهُمْ إِذَا لَهُمْ مَكْرٌ فِي آيَاتِنَا ۗ قُلِ اللَّهُ أَسْرَعُ مَكْرًا ۗ إِنَّ زُسْلَنَا يَكْتُبُونَ مَا تَمْكُرُونَ ۗ ﴾



“Y dicen: ¿Por qué no se le ha revelado un signo de Su Señor? Di: El conocimiento de lo oculto sólo pertenece a Allāh. ¡Esperad, pues, que yo esperaré con vosotros! (20) Cuando agradecemos a los hombres con una misericordia después de haber padecido alguna adversidad, he ahí que traman intrigas contra Nuestros signos. Diles: Allāh es más rápido en tramar intrigas. Ciertamente, Nuestros emisarios registran todo cuanto tramáis”. (21)

“Y dicen: ¿Por qué no se le ha revelado un signo de Su Señor?” Se refiere a la gente de Meca; es decir: ¿Por qué no se le ha revelado otro milagro que no sea este, y nos ha convertido las montañas en oro o ha resucitado a nuestros padres que murieron? *“Di: El conocimiento de lo oculto sólo pertenece a Allāh”*. Es decir, di, oh Muḥammad: ¡La revelación de la señal es oculta! *“¡Esperad, pues, que yo esperaré con vosotros!”* Es decir, esperad Su revelación. Y se ha dicho: Esperad el dictamen de Allāh, que haga prevalecer lo verdadero sobre lo falso.

“Cuando agradecemos a los hombres con una misericordia después de haber padecido alguna adversidad”. Es decir, refiriéndose a los incrédulos de Meca, les agradecemos con largueza después de la escasez y con la fertilidad después de la esterilidad; *“he ahí que traman intrigas contra Nuestros signos”*, o sea, se burlan de ellos y los desmienten; *“Diles: Allāh es más rápido en tramar intrigas”*, es decir, se apresura más a hacerles pagar sus tramas y bur-las aniquilándoles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هُوَ الَّذِي يُسَيِّرُكُمْ فِي الْبَرِّ وَالْبَحْرِ ۗ حَتَّىٰ إِذَا كُنْتُمْ فِي الْفُلِكِ وَجَرَبَ بِهَمِّ بَرِيحٍ طَيْبَةٍ وَفَرِحُوا بِهَا جَاءَتْهَا رِيحٌ عَاصِفٌ وَجَاءَهُمُ الْمَوْجُ مِنْ كُلِّ مَكَانٍ وَظَنُّوا أَنَّهُمْ أُحِيطَ بِهِمْ ۗ دَعَوُا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ ۗ لَئِن لَّمْ أَجْنِبْنَا مِنْ هَذِهِ لَنَكُونَنَّ مِنَ الشَّاكِرِينَ ﴿٢١﴾ فَلَمَّا أَجْنَبْنَاهُمْ إِذَا هُمْ يَبْغُونَ فِي الْأَرْضِ بِغَيْرِ الْحَقِّ ۗ يَتَأْتِيهَا النَّاسُ ﴾

إِنَّمَا بِغِيكُم عَلَىٰ أَنفُسِكُمْ مَتَّعَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا ثُمَّ إِلَيْنَا مَرْجِعُكُمْ فَنُنَبِّئُكُمْ
بِمَا كُنتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٢٢﴾

“Él es Quien os hace viajar por tierra y por mar. Y cuando os encontráis en las naves, y éstas navegan con viento favorable, se regocijan por ello; pero cuando les llega un viento tempestuoso y las olas se alzan por todas partes y se sienten rodeados, invocan a Allāh con sincero reconocimiento y sumisión: Si nos salvas de ésta, seremos de los agradecidos. (22) Pero, una vez que han sido salvados por Él, cometen actos de desobediencia en la tierra sin derecho. Hombres, toda la injusticia que cometáis será en contra de vosotros mismos. Tendréis el disfrute de la vida de este mundo, pero luego habréis de volver a Nosotros, y entonces os informaremos de lo que hacíais”. (23)

“Él es Quien os hace viajar por tierra y por mar”. Es decir, os transporta por la tierra sobre las monturas y os hace navegar en el mar sobre los barcos. La *āya* indica las numerosas numerosas facilidades de que disfruta el hombre en su devenir por el mundo, surcando los mares y océanos y cabalgando por la tierra. *“Invocan a Allāh con sincero reconocimiento y sumisión”.* Es decir, Le invocan a Él solamente, dejando a un lado lo que antes adoraban; y en ello hay una clara indicación de que las criaturas humanas tienen una tendencia natural a volverse a Allāh ante la adversidad angustiada; y la invocación del angustiado es respondida aunque sea incrédulo, al verse indefenso y girarse al Señor de los señores, el Único Dios, buscando de Él clemencia y salvación. *“Si nos salvas de ésta”,* situación angustiada y severa; *“seremos de los agradecidos”,* y te obedeceremos en todos nuestros actos por librarnos de esta.

“Pero, una vez que han sido salvados por Él”, y se han visto a salvo de la desgracia; *“cometen actos de desobediencia en la tierra sin derecho”,* sembrando la corrupción en la más absoluta desobediencia. *“Hombres, toda la injusticia que cometáis será en contra de vosotros mismos...”.* Es decir, la corrupción se volverá en contra de su autor recibiendo su merecido castigo en este mundo y el Otro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا مَثَلُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا كَمَاءٍ أَنْزَلْنَاهُ مِنَ السَّمَاءِ فَاخْتَلَطَ بِهِ نَبَاتُ
الْأَرْضِ مِمَّا يَأْكُلُ النَّاسُ وَالْأَنْعَامُ حَتَّىٰ إِذَا أَخَذَتِ الْأَرْضُ زُخْرُفَهَا وَازَّيَّنَتْ
وَوَضَّأَتْ أَهْلَهَا أَنهَمَّ قَدْ دُرُوبًا عَلَيْهِمْ أَنهَمَّا أَمْرُنَا لَيْلًا أَوْ نَهَارًا فَجَعَلْنَاهَا حَصِيدًا
كَأَن لَّمْ تَغْرَبَ بِالْأَمْسِ ۚ كَذَٰلِكَ نُفَصِّلُ الْآيَاتِ لِقَوْمٍ يَتَفَكَّرُونَ ﴿٢٣﴾ ﴾

“La parábola de la vida de este mundo es como el agua que hacemos descender del cielo, y luego se mezcla con las plantas de la tierra, de las que comen hombres y ganado. Y cuando la tierra ha florecido, se ha embellecido, y sus habitantes se creen con poder sobre ella, viene entonces Nuestra orden, de noche o de día, y la dejamos lisa como si el día anterior no hubiera sido fértil. Así es cómo explicamos los signos a la gente que reflexiona”. (24)

“La parábola de la vida de este mundo es como el agua que hacemos descender del cielo...”. Es decir, la cualidad efímera y caduca de este mundo es como la del agua; porque al caer la lluvia entra en contacto con la tierra y crecen las plantas de las que se obtienen los frutos, como el grano, frutas y verduras, que sirven de alimento para los hombres, y el pasto para el ganado. “Y cuando la tierra ha florecido, se ha embellecido”. Es decir, se ha adornado con las flores más hermosas y los frutos más deliciosos; “y sus habitantes se creen con poder sobre ella”, o sea, capaces de recoger ya la cosecha y obtener todos los beneficios; “viene entonces Nuestra orden”, o sea, Nuestro castigo, o Nuestra orden de aniquilación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَاللَّهُ يَدْعُوْا إِلَىٰ دَارِ السَّلَامِ وَيَهْدِي مَن يَشَاءُ إِلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿١٠﴾﴾

“Y Allāh invita a la Casa de la Paz, y guía a quien quiere al camino recto”. (25)

Después de mencionar la casa de este mundo, describe la casa del Otro mundo y dice: Ciertamente, Allāh no os llama para atesorar los bienes de este mundo, sino que os llama a la obediencia, para pasar a “*darussalām*”, la casa de la Paz, o sea al Jardín. Dijeron Qatāda y Al-Ḥasan: As-Salām es Allāh, y Su casa es el Jardín. El Jardín se ha llamado Darus-salām porque quien entra en él queda a salvo de todo. As-Salām es uno de los nombres de Allah; añadió Al-Ḥasan que *as-salām* no se interrumpe en la gente del Jardín porque ese es su saludo; como en Su dicho:

(10-) ()

“Su saludo en él es de Paz”. (Yūnus-10:10)

Dijo Ibn ʿAbbās: Los Jardines son siete: Dārul-ʿalāl (Casa de la Majestad), Dārus-salām (Casa de la Paz), Jardín del Edén, Jardín de la Morada, Jardín Eterno, Jardín del Paraíso y Jardín de las Delicias.

“..., y guía a quien quiere al camino recto”. Se relató de ʿAlī ibn Abī Ṭālib que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “El camino recto es el Libro de Allāh, el Altísimo”. Y se ha dicho también que es el Islam.

Se transmitió de ʿYābir ibn ʿAbdillāh que dijo: Salió el Mensajero de Allāh ﷺ un día y dijo: “He visto en sueños como si ʿYibrīl estuviese junto a mi cabeza y Mīkāʾīl junto a mis pies,

y decía uno de ellos a su compañero: Ponle una parábola, y le dijo, de lo mejor que han podido oír tus oídos y lo más razonable que ha podido razonar tu corazón: Tu parábola y la de tu pueblo es como un rey que ha tomado una casa y ha construido en ella una habitación para invitados, después envía a un emisario para invitar a la gente a su comida. Entre ellos hubo quien acudió a la llamada del emisario y otros no. Pues, Allāh es el rey, la casa el Islam, y la habitación el Jardín, y tú Muḥammad el emisario. Quien haya respondido a tu llamada, entrará en el Islam, y quien entrara en el Islam, entrará en el Jardín, y quien entrara en el Jardín, comerá de lo que hay en él”. A continuación recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “... y guía a quien quiere al camino recto”. Y después recitaron Qatāda y Muḥāhid: “Y Allāh invita a la Casa de la Paz (Darus-salām)”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لِّلَّذِينَ أَحْسَنُوا أَجْرًا أَجْسًا وَلَا يَرَهُمْ قَتْرٌ وَلَا ذَلَّةٌ أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ الْجَنَّةِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ﴾

“Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más. No cubrirá sus rostros ni la negrura ni la humillación; éstos son los moradores del Jardín, donde estarán eternamente”. (26)

Se transmitió de Anas que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ sobre “y aún más”, y dijo: “Los que obraron correctamente y bien en este mundo tendrán lo más hermoso que es el Jardín, “y aún más” es contemplar el rostro de Allāh Al-Karīm”. Y se transmitió de Ṣuḥaib que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando la gente del Jardín haya entrado en él, dirá Allāh, *tabāraka wa ta ʿālā*: ¿Queréis que os dé aún más? Dirán: ¿Es que no has dejado ya blancos nuestros rostros, nos has hecho entrar en el Jardín y nos has salvado del fuego? Dijo: Entonces, se descubrió el velo y no les dio nada más querido para ellos que contemplar a su Señor, Poderoso y Majestuoso”. Y en otro relato se dijo: Y después recitó: “Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más”. Se transmitió también de Ṣuḥaib que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ por la *āya* y dijo: “Cuando la gente del Jardín haya entrado en él y la gente del Fuego al Fuego, llamará una voz diciendo: ¡Oh gente del Jardín, tenéis una cita ante Allāh! En la cuál os quiere complimentar. Dijeron: ¿Es que no ha hecho ya blancos nuestros rostros, pesadas nuestras balanzas, y nos ha librado del Fuego? Dijo: Se quitará el velo y Le mirarán. ¡Por Allāh! Que no les ha dado nada más querido para ellos que esa contemplación ni nada tan fresco para sus ojos”. Como en Su dicho:

(23-22-) ()

“Ese día habrá rostros resplandecientes en la contemplación de su Señor”. (El Levantamiento-75:22,23)

De Ubai ibn Ka'ab se transmitió que preguntó al Mensajero de Allāh ﷺ sobre los dos aumentos en el Libro de Allāh, y sobre: “*Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más*”, dijo: “Es contemplar el rostro de Ar-Raḥmān”; y sobre Su dicho:

(147-) ()

“*Y le enviamos a un grupo de cien mil o aún más*”. (Las Filas-37:147)

Dijo: “Veinte mil”. Y se ha dicho que el aumento de la *ḥasana* es multiplicarla por diez o más. Y de ‘Alī ibn Abī Ṭālib se transmitió que dijo: El aumento (*az-ziāda*) es una habitación de una sola perla con cuatro mil puertas; y ‘Abderraḥmān ibn Zaid dijo que “*al-ḥusnā*” es el Jardín, y “*az-ziāda*” es todo lo que Allāh les ha dado en este mundo de Su favor y por lo que no les pedirá cuentas el Día del Juicio Final.

“*No cubrirá sus rostros ni la negrura ni la humillación*”. Es decir, no les alcanzará el polvo negro en su Congregación ante Allāh ni los tocará el humo del Ŷahannam ni ningún otro; ni los cubrirá la humillación; y en Su dicho:

() ()

(107-)

“*Aquellos cuyos rostros se vuelvan blancos, estarán en la misericordia de Allāh, para permanecer en ella eternamente*”. (La Familia de ‘Imrān-3:107)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَالَّذِينَ كَسَبُوا السَّيِّئَاتِ جَزَاءُ سَيِّئَةٍ بِمِثْلِهَا وَتَرْهَقُهُمْ ذِلَّةٌ مَّا لَهُم مِّنَ اللَّهِ مِنْ عَاصِمٍ كَأَنَّمَا أُغْشِيَتْ وُجُوهُهُمْ قِطْعًا مِّنَ اللَّيْلِ مُظْلِمًا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٢٧﴾ ﴾

“Pero los que cometieron malas acciones tendrán como pago un mal equivalente, y la humillación les cubrirá y no tendrán quien pueda impedirlo frente a Allāh. Será como si un fragmento de noche oscura les cubriera el rostro; ésos son los moradores del Fuego, donde estarán eternamente”. (27)

“*Pero los que cometieron malas acciones...*”. Es decir, los que incurrieron en desobediencia, o en la idolatría, serán humillados y castigados sin que nadie pueda librarlos de eso; sus rostros se verán cubiertos y ennegrecidos por la oscuridad de la noche, como si fueran parte de ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَيَوْمَ نَحْشُرُهُمْ جَمِيعًا ثُمَّ نَقُولُ لِلَّذِينَ أَشْرَكُوا مَكَانَكُمْ أَنْتُمْ وَشُرَكَائِكُمْ فَيَرْثِلْنَا بَيْنَهُمْ ۖ وَقَالَ شُرَكَائُهُمْ مَا كُنْتُمْ إِلَّا نَا تَعْبُدُونَ ﴾

“Y el Día en que los reunamos a todos y a continuación digamos a los que fueron asociadores: Quedaos en vuestros sitios, vosotros y aquéllos a los que asociasteis. Luego, los separaremos a unos de otros, y aquellos a los que asociaban con Allāh dirán: No éramos nosotros a quienes adorabais”. (28)

“No éramos nosotros a quienes adorabais”. Es decir, ellos pretendían que los diablos a los que obedecían y los ídolos que adoraban eran los que le habían ordenado hacerlo, y decían: no os hemos adorado hasta que no nos lo habéis ordenado. Dijo Muḡāhid: Allāh hace hablar a los ídolos y dicen: no éramos conscientes de que nos adorabais, y no os lo ordenamos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَكَفَى بِاللَّهِ شَهِيدًا بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ إِنْ كُنَّا عَنْ عِبَادَتِكُمْ لَغْفِيلِينَ ﴿٢٩﴾ هُنَالِكَ تَبْلُغُوا كُلُّ نَفْسٍ مَّا أَسْلَفَتْ ۗ وَرُدُّوْا إِلَى اللَّهِ مَوْلَاهُمُ الْحَقِّ ۖ وَضَلَّ عَنْهُمْ مَّا كَانُوا يَفْتَرُونَ ﴿٣٠﴾ ﴾

“Allāh es suficiente Testigo entre nosotros de que estábamos ajenos a vuestra adoración. (29) Allí cada alma experimentará lo que hizo antes, y serán devueltos a Allāh, su Señor verdadero, y no podrán encontrar lo que inventaron”. (30)

“Allāh es suficiente Testigo entre nosotros...”. Es decir, entre nosotros y vosotros de que nosotros os ordenábamos tal adoración o nos complacíamos en ella de vosotros; pues, no os obligábamos a que nos adoraseis y nos era indiferente vuestra adoración.

“Allí cada alma experimentará lo que hizo antes”. Es decir, probará lo que hizo y ofreció; o deberá restituir sus derechos a sus respectivos dueños sin elección alguna; o leerá cada alma su libro en el que se anotaron sus acciones; “y serán devueltos a Allāh, su Señor verdadero”, a Quién deberían adorar únicamente, porque Él es la Verdad y el Justo; dijo Ibn ʿAbbās: Aquel que les retribuye con justicia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ مَنْ يَرْزُقُكُمْ مِنَ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ أَمَّنْ يَمْلِكُ السَّمْعَ وَالْأَبْصَرَ وَمَنْ يُخْرِجُ الْحَيَّ مِنَ الْمَيِّتِ وَيُخْرِجُ الْمَيِّتَ مِنَ الْحَيِّ وَمَنْ يُدِيرُ الْأَمْرَ فَسَيَقُولُونَ اللَّهُ فُكُلًا أَفَلَا تَتَّقُونَ ﴾

“Di: ¿Quién os provee desde el cielo y la tierra? ¿Quién tiene en Su poder el oído y la vista? ¿Quién hace salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo? ¿Quién rige el mandato? Di: ¿Acaso no Le vais a temer?” (31)

Este interrogatorio, en tono recriminatorio, va dirigido a los idólatras como argumento en contra de ellos; pues, quien de ellos reconociera la verdad, el argumento sería manifiesto en su contra, y quien no, se le reafirmará que los cielos y la tierra no pueden tener sino un Creador. Es decir: ¿Quién os provee de la lluvia del cielo y de las plantas de la tierra? ¿Quién ha creado para vosotros el oído y la vista? ¿Quién ha sacado las plantas de la tierra, al hombre de una gota, a la espiga de la semilla, al pájaro del huevo, al creyente del incrédulo...? ¿Quién lo decreta y lo dictamina todo? Dirán: ¡Allāh! Porque, verdaderamente, creían que el Creador es Allāh; o dirán que es Allāh, si verdaderamente han reflexionado. Diles, oh Muḥammad: ¿No vais a temer Su castigo y Su venganza?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَذَلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمْ الْحَقُّ فَمَاذَا بَعَدَ الْحَقِّ إِلَّا الضَّلَالُ فَأَنَّى تُصْرَفُونَ ﴾
 ﴿ كَذَلِكَ حَقَّتْ كَلِمَتُ رَبِّكَ عَلَى الَّذِينَ فَسَقُوا أَنَّهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴾

“Ése es Allāh, vuestro Señor, la Verdad. ¿Y qué hay más allá de la verdad sino el extravío? ¿Cómo es que os apartáis? (32) Así se cumplió la palabra de tu Señor contra los desviados: ciertamente, no creerán”. (33)

“Ése es Allāh, vuestro Señor, la Verdad. ¿Y qué hay más allá de la verdad sino el extravío?” Es decir, Él es a Quien corresponde por derecho la divinidad y se merece necesariamente la adoración; Y, ¿qué hay después de la adoración al Dios verdadero (Al-Ḥaqq), si dejas de adorarlo, sino el extravío? Y si eso es así, asociarle con otro sería extravío y algo injusto.

Según dicen los ulemas, esta *āya* dictamina que no hay un tercer grado entre lo verdadero y lo falso en esta cuestión de la unidad de Allāh, el Altísimo.

Se transmitió de ʿĀʾiṣa que cuando el Profeta ﷺ se levantaba en medio de la noche para la oración decía: “¡Allāhumma, para Ti es la alabanza...! ¡Tú eres Al-Ḥaqq; Tu promesa es verdadera (*ḥaqq*); Tu palabra es la verdad; Tu encuentro es verdad; el Jardín es verdad; el Fuego es verdad; la Hora es verdad; los profetas son verdaderos; y Muḥammad es verdadero!”

Y sobre este significado gira la palabra más verdadera dicha por un poeta, lo que dijo Labīd: - ¿Acaso no es falso todo lo que no sea Allāh? – Y esa es la indicación de Su dicho:

(88-) ()
“*Todo es perecedero excepto su Faz. Suyo es el juicio y ante Él compareceréis*”. (Los Relatos-28:88)

Lo verdadero en contraposición a lo falso se conoce lingüísticamente y según la *šarīʿa*, como en Su dicho:

-) ()
(30)
“*Eso es porque Allāh es la Verdad (Al-Ḥaqq) y aquello que invocan aparte de Él es lo falso*”. (Luqmān-31:30)

“*Así se cumplió la palabra de tu Señor*”. Es decir, se hizo realidad Su veredicto, Su decreto y Su conocimiento anterior; “*contra los desviados que no creían*”, y que se salieron de la obediencia, desmintiendo y convirtiéndose en infieles por no creer.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ هَلْ مِنْ شُرَكَائِكُمْ مَنْ يَبْدُوَ الْخَلْقَ ثُمَّ يُعِيدُهُ ۚ قُلِ اللَّهُ يَبْدُوَ الْخَلْقَ ثُمَّ يُعِيدُهُ ۚ فَأَنْتُمْ تُؤْفَكُونَ ﴾

“Di: ¿Hay entre éstos que asociáis alguien que haya originado la Creación y la reproduzca de nuevo? Di: Allāh es Quien origina la Creación y luego la reproduce. ¿Cómo es que os desviáis?”. (34)

“*Di: ¿Hay, entre éstos que asociáis?*” Es decir, entre esos ídolos y falsos dioses; “*¿alguien que haya originado la Creación y la reproduzca de nuevo?*”; es decir: Diles eso, Muḥammad, para recriminarles y que te respondan; y si no pues, “*di: Allāh es Quien origina la Creación y luego la reproduce*”, y nadie más aparte de Él puede hacer eso; “*¿Cómo es que os desviáis?*” Es decir: ¿Cómo puede ser que invirtáis los términos, pasando de lo verdadero a lo falso?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُلْ هَلْ مِنْ شُرَكَائِكُمْ مَنْ يَهْدِي إِلَى الْحَقِّ قُلِ اللَّهُ يَهْدِي لِلْحَقِّ أَفَمَنْ يَهْدِي إِلَى الْحَقِّ أَحَقُّ أَنْ يُتَّبَعَ أَمْ لَا يَهْدِي إِلَّا أَنْ يُهْدَىٰ ۗ فَمَا لَكُمْ كَيْفَ تَحْكُمُونَ﴾

“Di: ¿Hay entre éstos que asociáis alguno que guíe a la verdad? Di: Allāh guía a la verdad. ¿Acaso no es más correcto seguir a Quien guía hacia la verdad que seguir a quienes no pueden guiar a nadie y necesitan ser guiados? ¿Cómo actuáis de esa forma?” (35)

“Di: ¿Hay entre de éstos que asociáis a Allāh alguno que guíe a la verdad?” ¿Hay entre los ídolos alguien que pueda indicar al Dīn del Islam? Irremediamente dirán que no; entonces, “di: Allāh guía a la verdad”; después díles de forma recriminatoria: “¿Acaso no es más correcto seguir a Quien guía hacia la verdad?”, y ése es Allāh, glorificado y ensalzado sea; “¿que seguir a quienes no pueden guiar a nadie y necesitan ser guiados?”, refiriéndose a los ídolos incapaces de guiar a nadie, y que no andan si no son llevados, ni se mueven de su sitio si no son transportados. “¿Cómo actuáis de esta forma?” ¿Qué tenéis vosotros entonces en la adoración de los ídolos y cómo dictamináis para vosotros mismos esta clara falsedad de adorar a dioses que no pueden valerse por sí mismos ni hacer nada, a menos que se les haga? ¿Y a Allāh, que hace lo que quiere, dejáis de adorarle?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَمَا يَتَّبِعُ أَكْثَرُهُمْ إِلَّا ظَنًّا إِنَّ الظَّنَّ لَا يُغْنِي مِنَ الْحَقِّ شَيْئًا إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ بِمَا يَفْعَلُونَ﴾ وَمَا كَانَ هَذَا الْقُرْآنُ أَنْ يُفْتَرَىٰ مِنْ دُونِ اللَّهِ وَلَكِنْ تَصْدِيقَ الَّذِي بَيْنَ يَدَيْهِ وَتَفْصِيلَ الْكِتَابِ لَا رَيْبَ فِيهِ مِنْ رَبِّ الْعَالَمِينَ﴾

“La mayor parte de ellos no siguen sino suposiciones; y ciertamente, las suposiciones carecen de fundamento frente a la Verdad. Allāh sabe bien lo que hacen. (36) Este Qurʾān no puede haber sido inventado por otro que Allāh. Confirma las revelaciones anteriores y explica detalladamente sus preceptos; no hay duda alguna de que procede del Señor del Universo”. (37)

“La mayor parte de ellos no siguen sino suposiciones”. Refiriéndose a los jefes de entre ellos; o sea, que no siguen sino meras especulaciones y conjeturas, deduciendo que son dioses que interceden, sin tener argumentos de ninguna clase; y los siguen por pura imitación; “las suposiciones carecen de fundamento frente a la Verdad”, y no les libran del castigo de

Allāh, pues Al-Ḥaqq es Allāh; y se ha dicho que aquí significa la certeza; por lo tanto la suposición o la sospecha no son lo mismo que la certeza. Y en la *āya* hay una indicación de que no son suficientes las suposiciones y no sirven para las creencias. “*Allāh sabe bien lo que hacen*”, cuándo y cómo desmienten y niegan la verdad.

“*Este Qurʾān no puede haber sido inventado*”. Es decir, no es propio que este Qurʾān pueda ser inventado o ser una farsa; o sea, que no es producto de una mentira inventada. Nadie puede venir con algo semejante a este Qurʾān, de otro que no sea Allāh, para después adjudicárselo a Él por ser sublime en sus descripciones, significados y composiciones.

“*Confirma las revelaciones anteriores*”. Es decir, la Torá, los Evangelios y otros Libros revelados; “*y explica detalladamente sus preceptos*”, es decir, las leyes que se exponen y aclaran en el Qurʾān; “*no hay duda alguna de que procede del Señor del Universo*”. Es decir, existe la certeza absoluta de que la revelación del Qurʾān procede de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَمْ يَقُولُونَ افْتَرَيْنَاهُ قُلْ فَأْتُوا بِسُورَةٍ مِّثْلِهِ ۚ وَادْعُوا مَنِ اسْتَدْعَيْتُمْ مِّن دُونِ اللَّهِ
 إِنَّ كُنتُمْ صَادِقِينَ ﴾

“Dicen: ¡Lo ha inventado! Di: Entonces, traed vosotros un sura similar, y recurrid a quien podáis en vez de Allāh si sois veraces”. (38)

Es como en Su dicho:

()
 (1-3-)

“*Alif. Lām. Mīm. Revelación del Libro en el que no hay duda, procedente del Señor de los mundos. Pero dirán que lo ha inventado*”. (La Post-ración-32:1-3)

“*Di: Entonces, traed vosotros un sura similar...*”. La expresión significa la argumentación: pues, primero la *āya* indica la existencia del Qurʾān procedente de Allāh, porque viene a confirmar los Libros anteriores y está de acuerdo con ellos, sin que Muḥammad haya aprendido de nadie; y después la *āya* expresa la exigencia de que traigan un sura igual, si es que es inventado como dicen.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ بَلْ كَذَّبُوا بِمَا لَمْ يُحِيطُوا بِعِلْمِهِ وَلَمَّا يَأْتِهِمْ تَأْوِيلُهُ كَذَلِكَ كَذَّبَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ فَانظُرْ كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الظَّالِمِينَ ﴾

“Por el contrario, niegan la verdad de aquello que no abarcan con su conocimiento y cuya interpretación no les ha sido dada. De la misma forma negaron la verdad los que hubo antes que ellos; mira, pues, cuál fue el final de los injustos”. (39)

“Por el contrario, niegan la verdad de aquello que no abarcan con su conocimiento”. Es decir, desmintieron el Qur^ʿān aún siendo ignorantes de sus significados y su explicación; “y cuya interpretación no les ha sido dada”. Es decir, no les llegó la realidad del resultado de su desmentido, de que cayera el castigo sobre ellos; o desmintieron lo que venía en el Qur^ʿān respecto a la mención de la Resurrección, el Jardín y el Fuego y no les llegó su interpretación, o sea, la verdadera realidad sobre lo que se les amenaza en el Libro.

Fue preguntado Al-Ḥusein ibn al-Faḍl: ¿Encuentras en el Qur^ʿān: ‘¡Quien ignora algo lo rechaza!’? Contestó: ¡Sí! En dos sitios: en Su dicho: “Por el contrario, niegan la verdad de aquello que no abarcan con su conocimiento”; y en Su dicho:

(11-) ()
 “Y como no siguen la guía [del Qur^ʿān], dirán:
 Esto es una vieja patraña”. (Las Dunas-46:11)

“De la misma forma negaron la verdad los que hubo antes que ellos”. Es decir, los pueblos antiguos; o sea, así fue su devenir por el camino; “mira, pues, cuál fue el final de los injustos”. Es decir, Allāh les infligió un severo castigo y los aniquiló.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَمِنْهُمْ مَّنْ يُؤْمِنُ بِهِ وَمِنْهُمْ مَّنْ لَا يُؤْمِنُ بِهِ وَرَبُّكَ أَعْلَمُ بِالْمُفْسِدِينَ ﴾
 وَإِن كَذَّبُوكَ فَقُلْ لِي عَمَلِي وَلَكُمْ عَمَلُكُمْ أَنْتُمْ بَرِيءُونَ مِمَّا أَعْمَلُ وَأَنَا بَرِيءٌ مِّمَّا تَعْمَلُونَ ﴾

“Algunos de ellos creen en él y otros no creen; y tu Señor es el que mejor conoce a los corruptos. (40) Y si te tachan de mentiroso, di: ¡Para mí serán mis obras y para vosotros las vuestras! Vosotros no seréis responsables de lo que yo haga, ni yo seré responsable de lo que vosotros hagáis” (41)

“Algunos de ellos creen en él”. Se refiere a la gente de Meca; es decir que hubo de entre ellos quienes en el futuro creyeron en él, aunque durara su contumaz negativa; por el conoci-

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ اللَّهَ لَا يَظْلِمُ الْنَّاسَ شَيْئًا وَلَكِنَّ النَّاسَ أَنفُسُهُمْ يَظْلِمُونَ ﴾ وَيَوْمَ
 نَحْشُرُهُمْ كَأَن لَّمْ يَلْبَثُوا إِلَّا سَاعَةً مِّنَ النَّهَارِ يَتَعَارَفُونَ بَيْنَهُمْ قَدْ خَسِرَ الَّذِينَ
 كَذَّبُوا بِلِقَاءِ اللَّهِ وَمَا كَانُوا مُهْتَدِينَ ﴿١١٣﴾

“Realmente, Allāh no perjudica en nada a los hombres, sin embargo, son los hombres los injustos consigo mismos. (44) El Día en que les congregate, les parecerá no haber permanecido [en la tierra] más que una hora. Se reconocerán entre ellos. Ciertamente, habrán perdido quienes desmintieron el encuentro con Allāh porque no seguían la guía”. (45)

Tras mencionar a la gente desgraciada, menciona inmediatamente a continuación que Allāh no ha sido injusto con ellos, y su desgracia de ser despojados del oído, el contenido del corazón y la vista, no es injusticia Suya, porque Él dispone en Su reino como quiere, siendo totalmente justo en sus acciones; *“sin embargo, son los hombres los injustos consigo mismos”*, en la incredulidad, la desobediencia y la discrepancia del mandato de su Creador.

“El Día en que les congregate, les parecerá no haber permanecido [en la tierra] más que una hora”. Es decir, como si hubiesen permanecido en sus tumbas el tiempo equivalente a una hora; o sea, les parecerá corto el tiempo de permanencia en la tumba, debido al terror que verán de la Resurrección; como lo indica Su dicho:

(113-) ()

“Permanecemos un día o parte de un día”. (Los Creyentes-23:113)

Y se ha dicho que fue corta su estancia en este mundo debido al horror que recibieron, no por el periodo en sí de permanencia en la tumba. Ibn ʿAbbās añadió: Vieron que el tiempo de sus edades comparado a la eternidad, como si fuera de una hora; *“se reconocerán entre ellos”*, cuando salieran de sus tumbas, con el conocimiento que tuvieron en este mundo. Y este reconocimiento entre ellos será de recriminaciones y reproches mutuos. Se dirán uno a otro: ¡Tú fuiste injusto conmigo, me oprimiste y me llevaste a la incredulidad! Como dijo:

)

(31 33-) (...

“Pero si pudieras ver a los injustos, cuando estén de pie ante su Señor, haciéndose mutuos reproches... Pondremos argollas en los cuellos de los que se negaron a creer”. (Saba-34:31,33)

“Ciertamente, habrán perdido quienes desmintieron el encuentro con Allāh”. Es una información de Allāh, el Altísimo, después de Su indicación de la Resurrección y el Retorno; es decir, perdieron la recompensa del Jardín; “porque no seguían la guía”, en el conocimiento de Allāh y el Dīn del Islam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَمَّا نُزُيْنِكَ بَعْضَ الَّذِي نَعِدُهُمْ أَوْ نَتَوَفَّيْنَاكَ فَأَلَيْنَا مَرْجِعَهُمْ ثُمَّ اللَّهُ شَهِدٌ عَلَىٰ مَا يَفْعَلُونَ ﴿٤٦﴾ وَلِكُلِّ أُمَّةٍ رَّسُولٌ فَإِذَا جَاءَ رَسُولُهُمْ قُضِيَ بَيْنَهُمْ بِالْقِسْطِ وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴿٤٧﴾﴾

“Y tanto si te mostramos algo de aquello con lo que les amenazamos como si te hacemos morir, igualmente ellos volverán a Nosotros. Después, Allāh será testigo de lo que hacen. (46) Cada comunidad tiene un mensajero. Y una vez que su mensajero les llega, se dictamina entre ellos con ecuanimidad y no son tratados injustamente”. (47)

“Y tanto si te mostramos algo de aquello con lo que les amenazamos”. Es decir, con la manifestación de tu *dīn* en tu vida; dijeron los *mufassirūn* que algunos de los amenazados fueron los muertos y los prisioneros de Badr; “como si te hacemos morir”, antes de ese momento; “igualmente ellos volverán a Nosotros”. Significa que si no te vengas de ellos en el momento, lo haremos Nosotros cuando les llegue su plazo. “Después, Allāh será testigo”. Es decir, Allāh será un testigo especial que no necesita testigo; “de lo que hacen”, de combatirte y de desmentirte.

“Toda comunidad tiene un mensajero”, que será testigo de ellos; pues, cuando venga su mensajero el Día de la Resurrección, se dictaminará sobre ellos; como en Su dicho:

(41-) ()

“¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad?”. (La Mujeres-4:41)

Dijo Ibn ʿAbbās: Los incrédulos negarán la llegada a ellos de los mensajeros; entonces, se hará venir al mensajero y dirá: ¡Yo os transmití el mensaje! Entonces se dictaminará el castigo contra ellos; como lo indica Su dicho:

(143-) ()

“Y el mensajero será testigo en contra vuestra”. (La Vaca-2:143)

Puede significar también que ellos no sean castigados hasta que no les sean enviados mensajeros, y quien crea de ellos triunfará y se salvará, y quien no, será castigado y aniquilado; como lo indica Su dicho:

(15-) ()

“No hemos castigado a ningún pueblo sin antes haberles enviado un mensajero”. (El Viaje Nocturno-17:15)

“Y no serán tratados injustamente”. Es decir, no serán castigados si no han cometido faltas, o sin motivos o pruebas suficientes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُونَ مَتَىٰ هَذَا الْوَعْدُ إِن كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٤٨﴾ قُلْ لَا أَمْلِكُ لِنَفْسِي ضَرًّا وَلَا نَفْعًا إِلَّا مَا شَاءَ اللَّهُ لِكُلِّ أُمَّةٍ أَجَلٌ إِذَا جَاءَ أَجْلُهُمْ فَلَا يَسْتَعْجِرُونَ سَاعَةً وَلَا يَسْتَقْدِمُونَ ﴿٤٩﴾ قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِن آتَاكُمْ عَذَابُهُ بَيِّنًا أَوْ هَارًا مَّاذَا يَسْتَعْجِلُ مِنْهُ الْمُجْرِمُونَ ﴿٥٠﴾ ﴾

“Y dirán: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza, si es que decís la verdad? (48) Di: Yo no puedo perjudicarme ni beneficiarme, excepto en lo que Allāh quiera. Toda comunidad tiene un plazo y cuando éste llega no pueden retrasarlo ni adelantarlo ni tan siquiera una hora. (49) Di: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de noche o de día? ¿Por qué tienen prisa los depravados de que llegue?” (50)

“Y dirán: ¿Cuándo se cumplirá esta amenaza, si es que decís la verdad?” Se refiere a lo dicho por los incrédulos de Meca en su exceso de negación y prisa por el castigo; es decir: ¿Cuándo será el juicio final con el que nos amenaza Muḥammad? Y se ha dicho que es en general dirigida a cada pueblo que desmintió a su mensajero.

“Di: Yo no puedo perjudicarme ni beneficiarme”. Cuando los incrédulos le pidieron que apresurara el castigo, le dijo Allāh, el Altísimo: Diles, oh Muḥammad: Eso no depende de mí ni de nadie más; “excepto en lo que Allāh quiera”, a lo que yo pueda acceder; pues, cómo puedo saber eso en lo que tenéis tanta prisa en que ocurra; así que no tengáis prisa. “Toda comunidad tiene un plazo”. Es decir, un tiempo concreto en el conocimiento de Allāh exclusivamente, para ser castigada y aniquilada; “y cuando éste llega no pueden retrasarlo ni adelantarlo ni tan siquiera una hora”, es decir, no les es posible retrasar el tiempo de finalización de su plazo para permanecer más tiempo en este mundo ni tampoco adelantarlo.

“Di: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de noche o de día?” Esta es la respuesta a su pregunta: “¿Cuándo se cumplirá esta amenaza?”; es decir: ¿Si os llega el castigo, de qué os beneficiaríais, cuando ya no os serviría de nada creer? “¿Por qué tienen prisa los depravados de que llegue?” Esta interrogación es de una inmensidad aterradora; es decir: ¿Qué inmenso es aquello que queréis adelantar?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَنْتُمْ إِذَا مَا وَقَعَ ءَامَنْتُمْ بِهِ ؕ ءَأَلْفَنْ وَقَدْ كُنْتُمْ بِهِ تَسْتَعْجِلُونَ ﴿٥١﴾ ثُمَّ قِيلَ
 لِلَّذِينَ ظَلَمُوا ذُوقُوا عَذَابَ الْخُلْدِ هَلْ تُجْزَوْنَ إِلَّا بِمَا كُنْتُمْ تَكْسِبُونَ ﴿٥٢﴾
 وَيَسْتَنْبِئُونَكَ أَحَقُّ هُوَ قُلْ إِي وَرَبِّي إِنَّهُ لَحَقُّ وَمَا أَنْتُمْ بِمُعْجِزِينَ ﴿٥٣﴾
 وَلَوْ أَنَّ لِكُلِّ نَفْسٍ ظَلَمَتْ مَا فِي الْأَرْضِ لَافْتَدَتْ بِهِ ؕ وَأَسْرُوا النَّدَامَةَ لِمَا رَأَوْا
 الْعَذَابَ وَقُضِيَ بَيْنَهُم بِالْقِسْطِ ؕ وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴿٥٤﴾﴾

“¿Cuando os sobrevenga el castigo creeréis, siendo que era esto lo que vosotros pretendíais adelantar? (51) Luego, se les dirá a los que fueron injustos: ¡Sufrid el castigo eterno! ¿Acaso no se os castiga sino por lo que habéis hecho? (52) Te preguntan si es eso verdad. Di: ¡Juro por mi Señor que sí! Es la verdad y no la podéis rehuir. (53) Si los inicuos poseyeran todo cuanto hay en la tierra, lo entregarían para salvarse. Ese Día querrán ocultar su remordimiento, cuando hayan visto el castigo. Pero se juzgará entre ellos con equidad y no serán oprimidos”. (54)

“¿Cuando os sobrevenga el castigo creeréis?” Es decir: ¿Acaso queréis que caiga sobre vosotros el castigo y luego que se os diga, si ocurre: Es que creéis ahora? Se ha dicho que es una expresión de los ángeles, burlándose de ellos; “*siendo que era esto*”, o sea, el castigo; “*lo que vosotros pretendíais adelantar*”.

“Luego, se les dirá a los que fueron injustos”. Es decir, les dirán los guardianes del Infierno: “¡Sufrid el castigo eterno!”, el cuál no se interrumpe jamás; “¿*acaso no se os castiga sino por lo que habéis hecho?*”, como pago a vuestra incredulidad.

“Te preguntan si es eso verdad”. Es decir, te pedían información sobre cómo sería el castigo y la llegada de la Hora. “*Es la verdad*”, o sea, que ocurrirá sin lugar a dudas.

“Si los inicuos poseyeran todo cuanto hay en la tierra”. Es decir, pretendieran poseer; “*lo entregarían para salvarse*”, o sea, que lo entregarían como rescate para salvarse del castigo; como en Su dicho:

)

(91-) (

“Los que se nieguen a creer y mueran siendo incrédulos no se les aceptará ningún rescate; ni aunque ofreciera como rescate toda la tierra repleta de oro”. (La Familia de ʿImrān-3:91)

“Ese Día querrán ocultar su remordimiento”. Es decir, sus jefes tratarán de ocultar su remordimiento a sus seguidores; “cuando hayan visto el castigo”, y eso ocurrirá antes de arder en el Fuego, pues cuando hayan caído en él, eso los distraerá de la afectación; por la indicación:

(106-) ()

“Dirán: ¡Señor nuestro, nos vencieron nuestras propias pasiones!” (Los Creyentes-23:106)

Y se dijo que encontraron el dolor de los remordimientos en sus corazones, ya que éstos no se puede exteriorizar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَلَا إِنَّ لِلَّهِ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَالْأَرْضِ ۗ أَلَا إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ وَلٰكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٥٥﴾ هُوَ الْحَيُّ ۖ وَيُمِيتُ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴿٥٦﴾ يٰٓأَيُّهَا النَّاسُ قَدْ جَاءَ تَكْوِمُ مَوْعِدَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ وَشِفَاءٌ لِّمَا فِي الصُّدُورِ وَهُدًى وَرَحْمَةٌ لِّلْمُؤْمِنِينَ ﴿٥٧﴾ قُلْ بِفَضْلِ اللَّهِ وَبِرَحْمَتِهِ ۗ فَبَدِّلْكَ فَلْيَفْرَحُوا ۗ هُوَ خَيْرٌ مِّمَّا يَجْمَعُونَ ﴿٥٨﴾﴾

“A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. Ciertamente, la promesa de Allāh se cumplirá, pero la mayoría lo ignora. (55) Él da la vida y da la muerte; y ante Él compareceréis. (56) ¡Oh hombres! Os ha llegado una amonestación de vuestro Señor, y una cura de toda duda que albergasen vuestros corazones, guía y misericordia para los creyentes. (57) Di: Que se alegren del favor de Allāh y Su misericordia: pues eso es mejor que todo cuanto atesoran”.
(58)

¡Prestad atención a lo que os voy a decir!: “A Allāh pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra”. “Ciertamente, la promesa de Allāh se cumplirá”, por lo tanto, nadie podrá impedir que ejecute lo que ha prometido. “¡Oh hombres!”, de Quraiš; “os ha llegado una amonestación de vuestro Señor”; o sea, el Qurʾān en el que hay exhortaciones y sabiduría; “y una cura de toda duda...”, o hipocresía, o discrepancia, o disputa; “..., guía y misericordia para los creyentes”; es decir, como una indicación para quien la haya seguido, y una gracia; y específica a los creyentes porque ellos son los beneficiarios de su creencia; y todas ellas son cualidades del Qurʾān. “Di: Que se alegren del favor de Allāh y Su misericordia”. Dijeron Abū Saʿīd al-Judrī e Ibn ʿAbbās, Allāh esté complacido de los dos: El favor de Allāh es el Qurʾān, y Su misericordia el Islam; “pues eso es mejor que todo cuanto atesoran”, en este mundo. Se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “A quien Allāh guíe al Islam y le enseñe el Qurʾān, y

después se quejara de la pobreza, Allāh le escribirá la pobreza entre sus ojos hasta el Día que llegue a su encuentro – después recitó – “*Di: Que se alegren del favor de Allāh y Su misericordia, pues eso es mejor que todo cuanto atesoran*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَرَأَيْتُمْ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ لَكُمْ مِنْ رَبِّ زَرْقٍ فَجَعَلْتُمْ مِنْهُ حَرَامًا وَحَلَالًا قُلْ ءَآلَهُ
أَذِنَ لَكُمْ أَمْ عَلَى اللَّهِ تَفْتَرُونَ ﴾

“Di: ¿Veis la provisión que Allāh ha hecho descender para vosotros, y que luego vosotros habéis dividido en lo ilícito y lo lícito? Diles: ¿Os ha dado Allāh autorización o es que atribuis vuestras conjeturas a Allāh?”. (59)

“*Di: ¿Veis la provisión que Allāh ha hecho descender para vosotros, ...*” Es una interpelación a los incrédulos de Meca; y “*ha hecho descender*” significa, ha creado, y eso se explica porque la provisión que hay en la tierra es producto de la lluvia que Allāh hace descender del cielo; “*...y que luego vosotros habéis dividido en lo ilícito y lo lícito?*” Dijo Muḥāhid: Se refiere a lo que dictaminaron ellos sobre la prohibición de Al-Baḥīra, As-Sāʿiba, Al-Waṣīla y Al-Ḥām. Y Ad-Daḥḥāk dijo: Es cuando dijo Allāh, el Altísimo:

() (136-)

“*Y destinaron para Allāh una parte de la cosecha y del ganado, que Él mismo ha creado, y decían, según sus pretensiones: Esto es para Allāh, y esto es para nuestros ídolos*”. (Los Rebaños-6:136)

“*Diles: ¿Os ha dado Allāh autorización?*” Es decir, os ha dado permiso para determinar lo lícito y lo ilícito; “*¿o es que atribuis vuestras conjeturas a Allāh?*” Es cuando dijeron: Ciertamente, Allāh nos lo ha ordenado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا ظَنُّ الَّذِينَ يَفْتَرُونَ عَلَى اللَّهِ الْكَذِبَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ إِنَّ اللَّهَ لَدُو
فَضِّلٍ عَلَى النَّاسِ وَلَٰكِنَّ أَكْثَرَهُمْ لَا يَشْكُرُونَ ﴾

“¿Y qué pensarán el Día del Juicio los que inventaron mentiras sobre Allāh? Ciertamente, Allāh concede Su inmenso favor a los hombres, sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos”. (60)

“¿Y qué pensarán el Día del Juicio los que inventaron mentiras sobre Allāh?” Es decir: ¿Acaso creen que Allāh no los va a castigar? “Ciertamente, Allāh concede Su inmenso favor a los hombres”, retrasándoles el castigo y dándoles una pausa. Y se ha dicho también que se refiere a la gente de Meca, cuando Allāh dispuso para ellos el Hāram para que estuvieran seguros en él; “sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos”, a Allāh por Su gracia ni por haberles retrasado el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا تَكُونُ فِي شَأْنٍ وَمَا تَتْلُوا مِنْهُ مِنْ قُرْآنٍ وَلَا تَعْمَلُونَ مِنْ عَمَلٍ إِلَّا كُنَّا عَلَيْكُمْ شُهُودًا إِذْ تُفِيضُونَ فِيهِ ۗ وَمَا يَعْزُبُ عَنْ رَبِّكَ مِنْ مِثْقَالٍ ذَرَّةٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا فِي السَّمَاءِ وَلَا أَصْغَرَ مِنْ ذَلِكَ وَلَا أَكْبَرَ إِلَّا فِي كِتَابٍ مُبِينٍ ﴿٦١﴾ ﴾

“Y no hay situación en la que os encontréis, ni recitación que del Qurʾān hagáis, ni acción alguna que llevéis a cabo, que Nosotros no seamos testigos de ella cuando la emprendéis. A tu Señor no se Le escapa nada en la tierra ni en el cielo, ni siquiera algo del peso de una hormiguita. Y no existe nada menor o mayor aún que no esté registrado en un Libro claro”. (61)

“Y no hay situación en la que os encontréis”. Es decir, ya sea en algún acto de adoración u otro, que Allāh no os esté observando cómo lo hacéis; “ni acción alguna que llevéis a cabo”. Refiriéndose a los seguidores del Mensajero ﷺ; y también se ha dicho que se refiere a los incrédulos de Qurayš; “sin que Nosotros seamos testigos de ella”, es decir, que no la separamos; como en Su dicho:

(58-) ()

“No hay confianza entre tres personas sin que Él sea el cuarto”. (La Discusión-58:7)

“Y no existe nada menor o mayor aún que no esté registrado en un Libro claro”. Es decir, no hay nada menor que la hormiguita ni tampoco mayor que no esté escrito en la Tabla Protegida, con el conocimiento de Allāh, el Altísimo, de ello; y eso es como en Su dicho:

(59-) ()

“No hay hoja que caiga que Él no lo sepa, ni grano en el seno de la tierra, o algo que esté verde o seco, que no se encuentre registrado en un Libro evidente”. (Los Rebaños-6:59)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَلَا إِنَّ أَوْلِيَاءَ اللَّهِ لَا خَوْفَ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴿٦٢﴾ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَكَانُوا يَتَّقُونَ ﴿٦٣﴾ لَهُمُ الْبُشْرَىٰ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَفِي الْآخِرَةِ ﴿٦٤﴾ لَا تَبْدِيلَ لِكَلِمَاتِ اللَّهِ ذَٰلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ ﴿٦٥﴾﴾

“¿No es cierto que los que están próximos a Allāh no tendrán qué temer ni se entristecerán? (62) Aquellos que creyeron y tuvieron temor. (63) Para ellos hay buenas nuevas en esta vida y en la Otra. No hay nada que cambie las palabras de Allāh. Ese será el gran triunfo”. (64)

“¿No es cierto que los que están próximos a Allāh no tendrán qué temer?”, en la Otra vida; “ni se entristecerán”, por la pérdida de este mundo; y en Su dicho:

...)
(103 - 101-) (

“Aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso, estarán alejados de él (el Infierno)... No serán presa del Gran Terror [de ese Día]”. (Los Profetas-21:101-103)

Se transmitió de Saʿid ibn Yubeir que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Quiénes son los que están próximos a Allāh?” Dijo: “Son aquellos que en sus sueños se menciona a Allāh”. Dijo ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ sobre esta *āya*: “Ciertamente, entre los siervos de Allāh hay unos que no son profetas ni mártires, y éstos los envidiaran noblemente el Día del Juicio por su posición cercana a Allāh, el Altísimo”. Preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Dinos quienes son y cuales son sus obras, tal vez los amemos! Dijo: “Son unos hombres que se aman por Allāh, Poderoso y Majestuoso, compasivos entre ellos, no se intercambian dinero; pues, por Allāh, que sus rostros tienen luz, y estarán sobre tronos de luz; no temerán cuando la gente tema ni se entristecerán cuando la gente esté triste”. Después recitó: “¿No es cierto que los que están próximos a Allāh no tendrán qué temer ni se entristecerán?” Y la cualidad que describe y distingue a los *auliyā* de Allāh, el Altísimo, es la de: “Aquellos que creyeron y tuvieron temor”. Es decir, tuvieron temor de caer en la idolatría y la desobediencia.

“Para ellos hay buenas nuevas en esta vida y en la Otra”. Se transmitió de Abū Dardā que dijo: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ por la *āya* y dijo: “Nadie me ha preguntado por ella más que tú, desde que fue revelada: es la visión recta que ve el musulmán o se le muestra”. Dijeron Az-Zuhrī, ʿAṭā y Qatāda: Es la buena nueva con la que albriciarán los ángeles a los creyentes en este mundo ante la muerte. Y de Muḥammad ibn Kaʿb: Cuando el espíritu del

siervo creyente se detiene para salir de su cuerpo, acude a él el ángel de la muerte y le dice: “*As-salāmu ‘alaika walī Allāh*, Allāh te manda el saludo”. Después agonizó con esta *āya*:

(32-) ()
“*Cuando los ángeles tomen las almas de los piadosos, les dirán: ‘Salāmun ‘alaikum’ (La paz sea con vosotros)*”. (Las Abejas-16:32)

Dijo Al-Ḥasan: Se refiere a cuando les albricia Allāh, el Altísimo, en Su Libro, el Jardín y Su recompensa generosa, como en Sus dichos:

() ()
(21-)
“*Su Señor les albricia de Su misericordia, Su complacencia y Jardines en los que se deleitarán eternamente*”. (El Arrepentimiento-9:21)
(25-) ()
“*Y albricia a los que creyeron y obraron rectamente que tendrán Jardines...*”. (La Vaca-2:25)
(30-) ()
“*Y alegraos por el Paraíso que se os prometió*”. (Fuṣṣilat-41:30)

Y por eso dijo: “*No hay nada que cambie las palabras de Allāh*”. Es decir, no habrá variación de la promesa; siendo así porque Sus promesas provienen de Sus palabras.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَا تَحْزَنْكَ قَوْلُهُمْ إِنَّ الْعِزَّةَ لِلَّهِ جَمِيعًا هُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴿٦٥﴾﴾

“Y no te apenes por sus palabras [injuriosas], porque verdaderamente, el poder pertenece enteramente a Allāh. Él es Omnioyente, Omnisciente”. (65)

“*Y no te apenes por sus palabras [calumniadoras]*”. Es decir, no te entristezcas por sus mentiras inventadas y por no creer en ti; “*el poder (al-‘izza) pertenece enteramente a Allāh*”. La fuerza de Allāh es perfecta, Su capacidad todo lo abarca, y su poder es completo, y todo ello le pertenece únicamente a Él. Y Allāh es Rabbu-l-‘Izza, como en Su dicho:

(180-) ()
“*¡Subhana (¡Gloria!) a tu Señor! Rabbu-l-‘Izza (el Señor del poder) está por encima de lo que Le atribuyen*”. (Las Filas-37:180)

“Él es Omnioyente, Omnisciente”. El que oye todo sus dichos y voces, y el que conoce todos sus hechos y movimientos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَلَا إِنَّ لِلَّهِ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ ۗ وَمَا يَتَّبِعُ الَّذِينَ
يَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ شُرَكَاءَ ۗ إِنَّ يَتَّبِعُونَ إِلَّا الظَّنَّ وَإِنْ هُمْ إِلَّا
تَخْرُصُونَ ﴿٦٦﴾﴾

“¿Acaso no pertenecen a Allāh quienes están en los cielos y en la tierra? ¿Y qué siguen, entonces, quienes invocan a ídolos en vez de Allāh? Sólo siguen sospechas y no hacen más que conjeturar”. (66)

“¿Acaso no pertenecen a Allāh quienes están en los cielos y en la tierra?” Es decir, gobierna en ellos como quiere y hace lo que quiere. “¿Y qué siguen, entonces, quienes invocan a ídolos en vez de Allāh?” Este significado de la āya corresponde cuando se interpreta como interrogación la partícula “ما”; pero si se interpreta como partícula negativa, quiere decir que no siguen ídolos realmente, sino que sospechan que éstos pueden interceder por ellos o beneficiarles.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هُوَ الَّذِي جَعَلَ لَكُمْ اللَّيْلَ لِتَسْكُنُوا فِيهِ وَالنَّهَارَ مُبْصِرًا ۗ إِنَّ فِي ذَلِكَ
لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ يَسْمَعُونَ ﴿٦٧﴾﴾

“Él es Quien hizo para vosotros la noche para que descansaraís en ella, y el día para que vierais; ciertamente, en ello hay signos para gente que escucha”. (67)

“Él es Quien hizo para vosotros la noche”. Aquí aclara que la adoración a quien es capaz de crear la noche y el día es obligatoria, y no a quien no es capaz de crear nada; “para que descansaraís en ella”, o sea, con vuestras esposas e hijos, para que cese vuestro cansancio y tengáis tranquilidad; “y el día para que vierais”, es decir, y el día luminoso para guiaros en la satisfacción de vuestras necesidades; “en ello hay signos para la gente que escucha”. Es decir, señales e indicaciones para la gente que escucha atentamente, luego reflexiona y considera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا ۗ سُبْحٰنَهُ ۗ هُوَ الْعَزِيزُ ۗ لَهُ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ إِنۢ بَعْدَ ۙ سُلْطٰنِنَا ۙ بَعْدًا ۗ اتَّقُوا رَبَّ ۗ عَلَىٰ ٱللَّهِ مَا لَا تَعْلَمُونَ ۗ ﴾



“Dicen: Allāh ha tomado para Sí un hijo. ¡Gloria a Él! Él es el Rico, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. No tenéis ninguna prueba de lo que inventáis. ¿Es que vais a decir sobre Allāh lo que no sabéis?”. (68)

“Dicen: Allāh ha tomado para Sí un hijo. ¡Gloria a Él!” Dicen los incrédulos... Y Allāh, el Altísimo, se ha exaltado a Sí mismo declarándose exento de compañera alguna, hijos o asociados. *“Él es el Rico, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra”*. Después Allāh informa de que Él es el Rico absoluto, y a Él pertenece todo cuanto hay en los cielos y en la tierra, Suyo es el dominio, la Creación y los siervos; como en Su dicho:

() ()
 “Todos los que están en los cielos y en la tierra no se presentan ante el Misericordioso sino como siervos”. (Maryam-19:93)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلۡ إِنَّا ٱللَّٰهِنَ يَفۡتَرُونَ عَلَىٰ ٱللَّهِ ٱلۡكَذِبَ لَا يُفۡلِحُونَ ﴿٦٩﴾ مَتَّعۡ فِي ٱلدُّنْيَا ثُمَّ إِلَيْنَا مَرۡجِعُهُمۡ ثُمَّ نُنۡذِقُهُمُ ٱلۡعَذَابَ ٱلشَّدِيدَ بِمَا كَانُوا يَكۡفُرُونَ ﴿٧٠﴾ وَأَنۡزَلۡ عَلَيۡهِمۡ نَبَأَ نُوۡحٍ إِذۡ قَالَ لِقَوۡمِهِۦ يٰقَوۡمِ إِن كَانِ كُفۡرُكُمۡ مَّقَامِي وَتَذٰكِرِي بِمَا يَتۡفَعَلِ ٱللَّهُ فَعَلَىٰ ٱللَّهِ تَوَكَّلْتُ فَأَجۡمِعُوا أَمۡرَكُمۡ وَشُرَكَآءِكُمۡ ثُمَّ لَا يَكُنۡ أَمۡرُكُمۡ عَلَيْكُمۡ غُمَّةًۭ ثُمَّ أَقۡضُوا إِلَيَّ وَلَا تُنظِرُونِ ﴿٧١﴾ ﴾

“Di: Ciertamente, quienes inventan mentiras sobre Allāh no tendrán éxito. (69) Disfrutaran de forma transitoria en la vida mundanal, luego comparecerán ante Nosotros y sufrirán un severo castigo por su incredulidad. (70) Y relátales la historia de Nūḥ, cuando dijo a su gente: ¡Oh pueblo mío! Si os disgusta mi permanencia entre vosotros y que os exhorte con los signos y preceptos de Allāh, entonces, me encomiendo a Allāh. Confabulaos con vuestros ídolos en la decisión que vayáis a tomar y no la ocultéis. Después, ejecutadlo contra mí sin más demora”. (71)

“Y relátales la historia de Nūḥ”. Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Su Mensajero, sobre él la paz, que les mencione las historias de los antepasados, y les amoneste con el castigo doloroso que sufrieron por su incredulidad; “Si os disgusta mi permanencia entre vosotros y que os exhorte con los signos y preceptos de Allāh”; ya que pretendiais matarme y expulsarme; “pues entonces, me encomiendo a Allāh”, y me confío a Él; y no cesó el Mensajero de Allāh ﷺ de entregar toda su confianza a Allāh en todos sus estados y situaciones; sin embargo, aclara que él confiaba en esto especialmente, para hacer saber a su pueblo que Allāh le bastaba y era suficiente para él en todos sus asuntos; es decir, si vosotros no me ayudáis, yo me confiaré a quien me ayude.

Esto es información de Allāh, el Altísimo, transmitida a través de Su profeta Nūḥ, sobre él la paz, pues él tuvo una confianza plena en la ayuda de Allāh, sin temer lo que tramaba su pueblo contra él; y sabiendo que ellos y sus ídolos ni beneficiaban ni perjudicaban. Y esta información pretendía un consuelo para Su Profeta ﷺ y un fortalecimiento de su corazón.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِن تَوَلَّيْتُمْ فَمَا سَأَلْتُكُمْ مِّنْ أَجْرٍ إِن أَجْرِي إِلَّا عَلَى اللَّهِ وَأُمِرْتُ أَنْ أَكُونَ مِنَ الْمُسَلِّمِينَ ﴿٧٢﴾ فَكَذَّبُوهُ فَتَبَايَعْنَا وَنَجَّيْنَاهُ وَمَنْ مَعَهُ فِي الْفُلِّ وَجَعَلْنَاهُمْ حَتَّيفَ وَأَعْرَفْنَا الَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا فَانظُرْ كَيْفَ كَانَ عَاقِبَةُ الْمُتَدْرِبِينَ ﴿٧٣﴾ ثُمَّ بَعَثْنَا مِنْ بَعْدِهِ رُسُلًا إِلَى قَوْمِهِمْ فَجَاءَهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ فَمَا كَانُوا لِيُؤْمِنُوا بِمَا كَذَّبُوا بِهِ مِنْ قَبْلُ كَذَلِكَ نَطْبَعُ عَلَى قُلُوبِ الْمُعْتَدِينَ ﴿٧٤﴾ ﴾

“Y si os apartáis, sabed que yo no os he pedido ninguna retribución: sólo espero la recompensa de Allāh, y se me ha ordenado ser de los sometidos. (72) Pero le tacharon de mentiroso. Y entonces le salvamos en la nave junto a los que con él estaban, y les hicimos sucesores. Y ahogamos a quienes negaron Nuestros signos. Observa cómo acabaron quienes fueron advertidos. (73) Luego, enviamos a otros mensajeros que se presentaron ante sus pueblos con las pruebas claras; pero no creyeron lo que ya antes habían tachado de mentira. Así es como sellamos los corazones de los transgresores”. (74)

“Y si os apartáis, sabed que yo no os he pedido ninguna retribución”. Es decir, si os apartáis de lo que yo os he traído, no será porque yo os haya pedido algún estipendio, de forma que os resultara una carga pesada; “sólo espero la recompensa de Allāh”, por la transmi-

sión de Su mensaje; “y se me ha ordenado ser de los sometidos”, o sea de los *muwaḥḥidīn* (unitarios) para Allāh, el Altísimo.

“Pero le tacharon de mentiroso”, o sea, a Nūḥ; “Y entonces le salvamos en la nave junto a los que con él estaban”, de entre los creyentes; “y les hicimos sucesores”, es decir, habitantes de la tierra, sucediendo a los que fueron ahogados. “Observa cómo acabaron quienes fueron advertidos”. Es decir, mira el final de los que fueron advertidos por los enviados y no creyeron.

“Luego, enviamos a otros mensajeros”, o sea, después de Nūḥ, enviamos a otros mensajeros como Hūd, Šāleḥ, Ibrāhīm, Lūṭ, Šu‘aib y otros; “que se presentaron ante sus pueblos con las pruebas claras”, o sea, con los milagros; “pero no creyeron lo que ya antes habían tachado de mentira”, o sea, lo que antes había desmentido el pueblo de Nūḥ; como en Su dicho:

(6-) ()

“Les adviertas o no, no creerán”. (La Vaca-2:6)

“Así es como sellamos los corazones de los transgresores”. Es decir, sellamos los corazones de los transgresores de los límites en la incredulidad y la mentira, pues no creerán.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ ثُمَّ بَعَثْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ مُوسَىٰ وَهَارُونَ إِلَىٰ فِرْعَوْنَ وَمَلَئِهِ بِآيَاتِنَا فَاسْتَكْبَرُوا وَكَانُوا قَوْمًا مُّجْرِمِينَ ﴿٧٥﴾ فَلَمَّا جَاءَهُمُ الْحَقُّ مِنْ عِنْدِنَا قَالُوا إِنَّ هَذَا لَسِحْرٌ مُّبِينٌ ﴿٧٦﴾ قَالَ مُوسَىٰ أَتَقُولُونَ لِلْحَقِّ لَمَّا جَاءَكُمْ أَسِحْرٌ هَذَا وَلَا يُفْلِحُ السَّاحِرُونَ ﴿٧٧﴾ ﴾

“Luego enviamos, después de ellos, a Mūsā y a Hārūn al Faraón y sus dignatarios con Nuestros signos. Pero se ensoberbecieron porque eran depravados. (75) Cuando les llegó la verdad de parte Nuestra, dijeron: Ciertamente, esto no es sino una magia evidente. (76) Dijo Mūsā: ¿Es esto lo que decís de la verdad cuando os llega? ¿Cómo puede ser magia esto si los magos no triunfan?” (77)

“Luego enviamos, después de ellos”, o sea, después de los enviados y los pueblos; “a Mūsā y a Hārūn al Faraón y sus dignatarios”, es decir, a los altos dignatarios de su pueblo; “con Nuestros signos”: las plagas de langostas, piojos, ranas y la sangre. “Pero se ensoberbecieron porque eran depravados”, y su engreimiento no les dejó ver la verdad, porque eran idólatras.

“Cuando les llegó la verdad de parte Nuestra”. Es decir, cuando les llegó la verdad al Faraón y su pueblo; “dijeron: Ciertamente, esto no es sino una magia evidente”. Es decir, los

milagros los consideraron producto de la magia; les dijo Mūsā: “¿Es esto lo que decís de la verdad cuando os llega? ¿Cómo puede ser magia esto?”, es decir: ¿A la verdad le llamáis magia? Siendo esta expresión interrogativa una recriminación, a la que siguió otra para incrementar la anterior, contra el Faraón y su gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا أَجِئْتَنَا لِنَلْفِتَنَّا عَمَّا وَجَدْنَا عَلَيْهِ ءَابَاءَنَا وَتَكُونَ لَكُمْ الْكِبْرِيَاءُ فِي
الْأَرْضِ وَمَا نَحْنُ لَكُمْ بِمُؤْمِنِينَ ﴿٧٨﴾ ﴾

“Dijeron: ¿Has venido a nosotros para apartarnos de aquellas creencias en las que encontramos a nuestros padres, y así ser vosotros quienes tengan el dominio en la tierra? Realmente, no os creeremos”. (78)

“Dijeron: ¿Has venido a nosotros para apartarnos de aquellas creencias en las que encontramos a nuestros padres?” Refiriéndose a la adoración de ídolos; “y así ser vosotros quienes tengan el dominio en la tierra”, es decir, en la tierra de Egipto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ فِرْعَوْنُ أَتُتُونِي بِكُلِّ سِحْرِ عَلِيمٍ ﴿٧٩﴾ فَلَمَّا جَاءَ السَّحَرَةُ قَالَ لَهُمْ مُوسَى
الْقُوا مَا أَنْتُمْ مُلْقُونَ ﴿٨٠﴾ فَلَمَّا أَلْقَوْا قَالَ مُوسَىٰ مَا جِئْتُمْ بِهِ السِّحْرُ إِنَّ اللَّهَ
سَيُبْطِلُهُ إِنَّ اللَّهَ لَا يُصْلِحُ عَمَلَ الْمُفْسِدِينَ ﴿٨١﴾ ﴾

“Y dijo el Faraón: ¡Traedme a todos los magos expertos! (79) Y cuando se presentaron los magos, Mūsā les dijo: ¡Arrojad lo que tengáis que arrojar! (80) Y cuando arrojaron, dijo Mūsā: ¡Lo que habéis hecho es magia y Allāh la anulará! Ciertamente, Allāh no permite que prosperen las obras de los corruptores”. (81)

“Y dijo el Faraón: ¡Traedme a todos los magos expertos!” Dijo eso cuando vio el cayado y la mano blanca pensando que era magia. “Y cuando se presentaron los magos, Mūsā les dijo: ¡Arrojad lo que tengáis que arrojar!” Es decir: ¡Arrojad al suelo todas las cuerdas y bastones que tengáis! “Y cuando arrojaron, dijo Mūsā: ¡Lo que habéis hecho es magia”. Es decir, les dijo que era pura magia en señal de recriminación y como que era una nimiedad lo que habían hecho. “...y Allāh la anulará! Ciertamente, Allāh no permite que prosperen las obras de los corruptores”. Es decir, Allāh invalidará la magia, haciéndola falsa. Dijo Ibn ʿAbbās: Quien haya tomado su aposento para dormir por la noche y luego recite esta āya: “¡Lo que

habéis traído es magia y Allāh la anulará! Ciertamente, Allāh no hace que prosperen las obras de los corruptores”, no le perjudicará sortilegio alguno del mago; y no se anotarán las acciones de un hechizado hasta que Allāh haya hecho desaparecer su hechizo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَحَقُّ اللَّهِ الْحَقَّ بِكَلِمَتِهِ وَلَوْ كَرِهَ الْمُجْرِمُونَ ﴿٨٢﴾ فَمَا ءَامَنَ لِمُوسَىٰ إِلَّا ذُرِّيَّةٌ مِّن قَوْمِهِ عَلَىٰ خَوْفٍ مِّن فِرْعَوْنَ وَمَلَئِهِمْ أَن يَفْتِنَهُمْ ۗ وَإِنَّ فِرْعَوْنَ لَعَالٍ فِي الْأَرْضِ وَإِنَّهُ لَمِنَ الْمُسْرِفِينَ ﴿٨٣﴾ ﴾

“Y Allāh confirma la verdad con Sus palabras, aunque lo detesten los depravados. (82) Pero sólo creyó en Mūsā una parte de la descendencia de su pueblo, por miedo a que el Faraón y su gente los persiguieran; realmente, el Faraón fue soberbio en la tierra y fue de los que excedieron todos los límites”. (83)

“Y Allāh confirma la verdad con Sus palabras aunque lo detesten los depravados”. Es decir, Allāh aclara rotundamente la verdad con Sus palabras, que son también Sus argumentos y pruebas fidedignas, aunque eso lo deteste la familia y la gente del Faraón.

“Pero sólo creyó en Mūsā una parte de la descendencia de su pueblo”. Dijo Muḡāhid: Es decir, no creyó nadie de ellos, salvo los hijos de aquellos a los que fue enviado Mūsā, de la tribu de Israel; con el paso del tiempo perecieron los padres y quedaron los hijos que fueron los que creyeron; añade Ibn ʿAbbās que fueron seiscientos mil; y eso porque cuando Yaʿqūb entró en Egipto, eran setenta y dos individuos, y con los nacimientos en esa tierra llegaron hasta seiscientos mil.

“... de su pueblo”. Se ha dicho también que son una gente cuyos padres eran egipcios y sus madres de la tribu de Israel; y se llamó descendencia como se llama a los hijos de las peras que nacieron en el Yemen y en los países árabes, los hijos (*al-abnā*), porque el país de origen de sus madres era diferente al de sus padres; y según esto, cuando dice “su pueblo”, se remite a Mūsā por el parentesco de la línea materna, y al Faraón si eran de los egipcios.

“Por miedo a que el Faraón y su gente los persiguieran”. Es decir, por miedo a que los persiguieran y los torturaran hasta hacerlos salir de su *dīn*.

“Realmente, el Faraón fue soberbio en la tierra y fue de los que excedieron todos los límites”. Es decir, se excedió tanto en la incredulidad que siendo un esclavo pretendió la divinidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ مُوسَىٰ يَنْقُومِ إِنْ كُنْتُمْ ءَامِنْتُمْ بِٱللَّهِ فَعَلَيْهِ تَوَكَّلُواْ إِنْ كُنْتُمْ مُّسْلِمِينَ ﴿٨٤﴾
 فَقَالُواْ عَلَىٰ ٱللَّهِ تَوَكَّلْنَا رَبَّنَا لَا تَجْعَلْنَا فِتْنَةً لِّلْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿٨٥﴾ ﴾

“Y dijo Mūsā: ¡Oh pueblo mío! Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allāh, encomendaos a Él. (84) Dijeron: A Allāh nos encomendamos. ¡Señor nuestro, no nos pongas a prueba con los opresores!” (85)

“Dijeron: A Allāh nos encomendamos”. Es decir, hemos entregado todos nuestros asuntos a Él; y estamos complacidos con Su dictamen y Su decreto; “¡Señor nuestro, no nos pongas a prueba con los opresores!” Es decir, no los ayudes en contra nuestra, de forma que sea para nosotros una prueba que nos aleje del *dīn*; o no nos pongas a prueba castigándonos por medio de sus manos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَخَئِنَا بِرَحْمَتِكَ مِنَ الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ ﴿٨٦﴾ وَأَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ وَأَخِيهِ أَن تَبَوَّءَا لِقَوْمِكُمَا بِمِصْرَ بُيُوتًا وَاجْعَلُوا بُيُوتَكُمْ قِبْلَةً وَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ ۗ وَبَشِّرِ الْمُؤْمِنِينَ ﴿٨٧﴾ ﴾

“¡Y sálvanos, por Tu misericordia, de la gente incrédula! (86) En inspiramos a Mūsā y a su hermano que buscaran casas para vivir en Egipto (Miṣr) y que hicieran de ellas un lugar de adoración (quibla). Y dijimos: ¡Haced la oración, y da buenas nuevas a los creyentes!” (87)

“¡Y sálvanos, por Tu misericordia, de la gente incrédula!” Es decir, sálvanos del Faraón y su gente, que solían infligirles castigos mediante trabajos forzosos y penosos.

“En inspiramos a Mūsā y a su hermano que buscaran casas para vivir en Egipto (Miṣr)”. Miṣr en esta *āya* se refiere a Alejandría. Y el país conocido con el nombre de Miṣr (Egipto) está entre el mar y Aswān; y Alejandría pertenece a la tierra de Miṣr.

“... y que hicieran de ellas un lugar de adoración”. Dijo la mayoría de los *mufassirīn* que la gente de la tribu de Israel solía rezar únicamente en sus sinagogas, y que estaban a la vista; y cuando fue enviado Musa, el Faraón ordenó destruir todas las sinagogas y les prohibió hacer el *ṣalā*; entonces, Allāh inspiró a Mūsā y a Hārūn que tomaran y eligieran ‘casas’ en Miṣr para la tribu de Israel, es decir, sinagogas, sin querer referirse a las casas de habitar, según lo dicho por Ibrāhīm e Ibn Zaid, entre otros. Y significa: ¡Dirigid vuestros templos hacia la *quibla*! De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Fue la Kaʿba *quibla* de Mūsā y los suyos; y en el *ṣalā* no se puede prescindir de la condición de la *ṭahāra*, o purificación, de cubrir el ‘aura’ (desnudez), y dirigirse a la *quibla*.

Y se ha dicho que significa también: Rezad en vuestras casas en secreto para que estéis seguros; y eso fue cuando les persiguió el Faraón, y se les ordenó entonces que tuvieran paciencia y tomaran las casas como sinagogas, que tuviesen valor para hacer la oración y que invocaran a Allāh para que ejecutara Su promesa; y a eso se refiere Su dicho:

)

(128-) (

“Dijo Mūsā a su gente. Buscad ayuda en Allāh y tened paciencia; ciertamente, la tierra pertenece a Allāh, y la heredarán aquellos de Sus siervos que Él quiera”. (Al-Aʿrāf-7:128)

Pues solían rezar, según su religión, en las sinagogas o iglesias exclusivamente, siempre que estuvieran seguros y a salvo; pero, si temían alguna represalia, se les daba permiso para rezar en sus casas.

Esto ocurría a diferencia de nuestro Profeta Muḥammad ﷺ que dijo: “Se ha hecho la tierra para mí, pura y mezquita”; siendo eso específico para él sólo a diferencia de los profetas anteriores. Pues nosotros, *al-ḥamdulillāh*, rezamos en las mezquitas, en las casas, y en cualquier sitio dónde nos llegue el *ṣalā*; excepto las supererogatorias que es mejor hacerlas en las casas que en las mezquitas; y las de antes de las oraciones obligatorias y las de después. Eso para evitar caer en la falsa apariencia, ya que eso en las prescritas no ocurre; pues, todo lo que sea librar la acción de la falsa apariencia, tiene más peso y más cercanía a Allāh, el Altísimo.

Relató Muslim de ʿAbdullāh ibn Šaquīq que dijo: Pregunté a ʿĀʿiṣa por la oración voluntaria del Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “Rezaba en mi casa cuatro rakas antes de la oración del mediodía y después salía para rezar con la gente en la mezquita; volvía a entrar en la casa y rezaba dos rakas; luego hacía con la gente el *magrib* y volvía a casa para rezar dos rakas; después iba a la mezquita a hacer la oración de la noche con la gente y volvía luego a mi casa para rezar dos rakas...”

Respecto a la oración del *tarawīḥ* del Ramaḍān, hay diferencias entre los ulemas, sobre si es mejor hacerlo en la casa o en la mezquita: Mālik y otros dicen que es preferible hacerlo en la casa para quien se vea fuerte; y su argumento es el *ḥadīṯ* de Zaid ibn Ṭābit en el que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Debéis orar en vuestras casas, porque la mejor oración de uno es en su casa, excepto la obligatoria”; mientras que Ibn ʿAbdelḥakam, Aḥmed y otros compañeros de Šāfiʿī dijeron que estar presente en la *ḡamāʿa* es mejor, porque el Profeta ﷺ la hizo en *ḡamāʿa* en la mezquita, y después informó del impedimento de hacerla siempre así, que fue por temor a que se les hiciera obligatoria; y por eso les dijo: “¡Debéis rezar en vuestras casas!” Después los *ṣaḥāba* solían hacerla en la mezquita por separado, hasta que los juntó Umar con un solo recitador y el asunto quedó así confirmándose como *sunna*.

“...y da buenas nuevas a los creyentes”. Es decir, se le dijo a Mūsā, sobre él la paz: ¡Albricia a la tribu de Israel que Allāh los ayudará contra sus enemigos!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالَ مُوسَىٰ رَبَّنَا إِنَّكَ ءَاتَيْتَ فِرْعَوْنَ وَمَلَئَهُ زِينَةً وَأَمْوَالًا فِي الْحَيَاةِ
 الدُّنْيَا رَبَّنَا لِيُضِلُّوا عَنْ سَبِيلِكَ رَبَّنَا اطْمِسْ عَلَيَّ أَمْوَالِهِمْ وَاشْدُدْ عَلَيَّ قُلُوبَهُمْ
 فَلَا يُؤْمِنُوا حَتَّىٰ يَرَوْا الْعَذَابَ الْأَلِيمَ ﴾

“Y dijo Mūsā: ¡Señor nuestro! Ciertamente, has concedido al Faraón y a sus dignatarios suntuosidad y riqueza en la vida mundanal para que se extravíen y desvíen a los hombres de Tu camino. ¡Señor nuestro! Devasta sus riquezas y endurece sus corazones, para que no crean hasta que vean el castigo doloroso”. (88)

“Y dijo Mūsā: ¡Señor nuestro! Ciertamente, has concedido al Faraón y a sus dignatarios suntuosidad y riqueza en la vida mundanal...”. Es decir, riqueza terrenal; pues poseían desde Egipto hasta la tierra de Abisinia, montañas en las que había minas de oro y plata, de topacios, esmeraldas y rubíes; “para que se extravíen y desvíen a los hombres de Tu camino. ¡Señor nuestro!”, o sea, para que se aparten de ti, oh Muḥammad, por su soberbia, y no teman que tú te apartes de ellos. “¡Señor nuestro! Devasta sus riquezas”. Es decir: ¡Destruyelo todo por su incredulidad! Así lo hizo y quedó todo convertido en piedra, haciéndolo desaparecer de la faz de la tierra sin que se viera rastro alguno ni de dirham ni de mina alguna; “y endurece sus corazones, para que no crean hasta que vean el castigo doloroso”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, hasta que se vean ahogarse.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ قَدْ أُجِيبَت دَعْوَتُكُمْ مَا فَاسْتَقِيمًا وَلَا تَتَّبِعَانِ سَبِيلَ الذَّيْبِ لَا
 يَعْلَمُونَ ﴾

“Dijo: Vuestro ruego ha sido respondido. Sed rectos y no sigáis el camino de los que no saben”. (89)

“Dijo: Vuestro ruego ha sido respondido”. Es decir, el de vosotros dos: Mūsā formuló a Allāh la petición y Hārūn pronunció Āmīn. Y sobre el Āmīn se habló ampliamente al final del sura Al-Fātiḥa. Fue de las cosas con las que Allāh distinguió a nuestro Profeta ﷺ de los demás, junto con Mūsā y Hārūn, sobre ellos dos sea la paz. Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha dado a mi pueblo tres cosas que no ha dado a nadie antes que a ellos: el Salām, que es el saludo de la gente del Jardín, las filas de los ángeles, y el Āmīn, excepto el de Mūsā y Hārūn”.

“Sed rectos”. Dijeron Al-Farrā y otros: Les fue ordenada la rectitud y la firmeza de la petición de la fe para el Faraón y su pueblo, hasta que se les diera la interpretación de la respuesta; y después de esta respuesta, permanecieron el Faraón y su pueblo cuarenta años hasta

que perecieron. Y la rectitud en la petición es no tener prisa por obtener lo que se pretende; y esto se consigue con la serenidad (*sakīna*) del corazón que a su vez llega mediante la buena complacencia en todo lo concerniente al No-Visto; “y no sigáis el camino de los que no saben”, o sea, no sigáis, vosotros dos, el camino de quien no conoce la realidad de Mi promesa y Mi amenaza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَجَوَّزْنَا بِنِيِّ إِسْرَائِيلَ الْبَحْرَ فَأَتَبَعَهُمْ فِرْعَوْنُ وَجُنُودُهُ بَغْيًا وَعَدْوًا حَتَّىٰ
إِذَا أَدْرَكَهُ الْغَرَقُ قَالَ ءَامَنْتُ أَنَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا الَّذِي ءَامَنْتَ بِهِ بَنُو إِسْرَائِيلَ
وَأَنَا مِنَ الْمُسْلِمِينَ ﴿٩٠﴾

“E hicimos que los hijos de Israel cruzaran el mar. Y los persiguieron el Faraón y su ejército injustamente, empujados por el odio. Y cuando sintió que se ahogaba irremediablemente, dijo: Creo en una única divinidad como hacen los hijos de Israel, y a Él me someto”. (90)

“E hicimos que los hijos de Israel cruzaran el mar”. Hablamos de ello en el sura de la Vaca en Su dicho:

(50-) ()
“Y cuando separamos el mar para vosotros, y os salvamos y ahogamos a la gente del Faraón”. (La Vaca-2:50)

“Y los persiguieron el Faraón y su ejército injustamente, empujados por el odio”. Pues, salió Mūsā con la tribu de Israel que eran seiscientos veinte mil, y los persiguió el Faraón por la mañana con un ejército de dos millones seiscientos mil; “y cuando sintió que se ahogaba irremediablemente, dijo: Creo en una única divinidad como hacen los hijos de Israel...”. Entonces, la fe en ese momento ya no sirve; el arrepentimiento es aceptado antes de ver la desgracia, como ya se ha aclarado en el sura de Las Mujeres. De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando Allāh hizo perecer ahogado al Faraón y éste dijo: Creo en una única divinidad como hacen los hijos de Israel, dijo Yibrīl: ¡Oh Muḥammad! ¡Si me hubieras visto cómo cogía yo del lodo negro del fondo del mar y lo ponía en su boca, temiendo que le alcanzara la misericordia!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ءَأَلْتَنَ وَقَدْ عَصَيْتَ قَبْلُ وَكُنْتَ مِنَ الْمُفْسِدِينَ ﴿٩١﴾ فَالْيَوْمَ نُنَجِّيكَ بِبَدَنِكَ
لَتَكُونَ لِمَنْ خَلْفَكَ آيَةً ۚ وَإِنَّ كَثِيرًا مِّنَ النَّاسِ عَنْ آيَاتِنَا لَغَفُلُونَ



“¿Ahora? ¿Cuando antes desobedecías y eras de los corruptos? (91) Hoy conservaremos tu cuerpo para que seas un signo para los que vengan después de ti. Y verdaderamente, muchos hombres son indiferentes a Nuestros signos”. (92)

“¿Ahora? ¿Cuando antes desobedecías y eras de los corruptos?” Es de un dicho de Allāh, el Altísimo, o de Yibrīl, o Mīkā’īl, u otro de los ángeles, sobre ellos la paz; y también se interpreta como un susurro del Faraón a sí mismo, no siendo aquí un dicho con la lengua sino con su corazón, diciéndole que ya las lamentaciones no le sirven de nada; y el verdadero habla es el del corazón.

“*Hoy conservaremos tu cuerpo...*”. Es decir, lo pondremos en un terreno elevado; y eso era porque la tribu de Israel no creía que el Faraón hubiese perecido ahogado, y dijeron: Él es de una categoría superior a eso; entonces, Allāh lo arrojó en un túmulo de la tierra, o sea, en un lugar elevado sobre el nivel del mar para que todos lo vieran; “*para que seas un signo para los que vengan después de tí*”; o sea, para la tribu de Israel, para los que quedaron del pueblo del Faraón, para los que no les alcanzó el perecer ahogados y ni siquiera les llegó la noticia de ello; “*y verdaderamente, muchos hombres son indiferentes a Nuestros signos*”. Es decir, negándose a reflexionar en Nuestros signos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ بَوَّأْنَا بَنِي إِسْرَائِيلَ مُبَوَّأً صِدْقٍ وَرَزَقْنَاهُمْ مِّنَ الطَّيِّبَاتِ فَمَا اخْتَلَفُوا
حَتَّىٰ جَاءَهُمُ الْعِلْمُ ۚ إِنَّ رَبَّكَ يَقْضِي بَيْنَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فِيمَا كَانُوا فِيهِ يَخْتَلِفُونَ



“Establecimos a los hijos de Israel en un lugar propicio, y les sustentamos con cosas buenas. Y no entraron en discordia hasta que no les llegó el conocimiento; ciertamente, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de aquello sobre lo que discrepaban”. (93)

“*Establecimos a los hijos de Israel en un lugar propicio*”. Es decir, en un lugar elegido y digno como asentamiento para vivir, o sea, Egipto (Miṣr); y también se ha dicho: Jordania y Palestina; o Egipto y Siria (Šām); “*y no entraron en discordia hasta que no les llegó el cono-*

cimiento". Es decir, no discreparon sobre la Profecía de Muḥammad ﷺ hasta que no les llegó la revelación del Qurʾān y el mismo Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِنْ كُنْتَ فِي شكٍ مِمَّا أَنْزَلْنَا إِلَيْكَ فَسْأَلِ الَّذِينَ يَقرءُونَ الْكِتَابَ مِنْ قَبْلِكَ لَقَدْ جَاءَكَ الْحَقُّ مِنْ رَبِّكَ فَلَا تَكُونَنَّ مِنَ الْمُمْتَرِينَ ﴿٩٤﴾ وَلَا تَكُونَنَّ مِنَ الَّذِينَ كَذَبُوا بِعَايَتِ اللَّهِ فَتَكُونُوا مِنَ الْخَاسِرِينَ ﴿٩٥﴾ ﴾

“Pues, si tienes dudas de lo que te hemos revelado, pregunta a quienes leían la revelación antes de ti; ciertamente, te ha llegado la verdad de vuestro Señor, no seas pues de los escépticos. (94) Ni seas tampoco como quienes desmintieron los signos de Allāh, porque te contarás entre los perdedores”. (95)

“Pues, si tienes dudas de lo que te hemos revelado”. La interpelación aquí es al Profeta ﷺ para referirse a los demás; es decir, no tienes dudas pero los demás sí tienen. Significa: ¡Di, oh Muḥammad, al incrédulo: Si tienes dudas de lo que te hemos revelado! *“Pregunta a quienes leían la revelación antes de ti”*. Es decir, tú, adorador de ídolos, si tienes dudas del Qurʾān, pregunta a los judíos que se hicieron musulmanes, o sea, ‘Abdullāh ibn Salām y otros como él; porque los adoradores de ídolos tenían la firmeza de que los judíos eran más sabios que ellos porque eran gente de Libro, entonces los invitó el Mensajero ﷺ a que preguntaran a esos: ¿Allāh envió a un mensajero después de Mūsā? *“... ni seas tampoco como quienes desmintieron los signos de Allāh porque te contarás entre los perdedores”*. Es decir, la interpelación en esta *āya* como en la anterior, es al Profeta ﷺ, pero refiriéndose a los demás.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ حَقَّتْ عَلَيْهِمْ كَلِمَتُ رَبِّكَ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٩٦﴾ وَلَوْ جَاءَهُمْ كُلُّ آيَةٍ حَتَّى يَرَوْا الْعَذَابَ الْأَلِيمَ ﴿٩٧﴾ فَلَوْلَا كَانَتْ قَرْيَةً ءَامَنَتْ فَنفَعَهَا إِيمَنُهَا إِلَّا قَوْمَ يُونُسَ لَمَّا ءَامَنُوا كَشَفْنَا عَنْهُمْ عَذَابَ الْخِزْيِ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَتَّعْنَاهُمْ إِلَى حِينٍ ﴿٩٨﴾ ﴾

“Ciertamente, aquellos para quienes Allāh ha decretado la incredulidad no creerán, (96) aunque se les presenten todos los signos, mientras no vean el castigo doloroso. (97) ¿Por qué no hubo ninguna ciudad que creyera y se benefi-

ciara de la creencia, excepto el pueblo de Yūnus? Cuando creyeron les levantamos el denigrante castigo en esta vida dejándolos disfrutar por un tiempo”. (98)

“Ciertamente, aquellos para quienes Allāh ha decretado la incredulidad no creerán”. Dijo Qatada: Aquellos que han incurrido en la ira de Allāh, por su desobediencia, no creerán. “..., mientras no vean el castigo doloroso”, entonces creerán y no les servirá de nada.

“..., excepto el pueblo de Yūnus”. Se relató de un grupo de *mufassirīn* acerca de la historia del pueblo de Yūnus que éstos vivían en Nínive, cerca de Mosul, y adoraban a los ídolos; entonces les fue enviado el profeta Yūnus, sobre él la paz, para llamarlos al Islam y que dejaran lo que hacían, pero rehusaron; se dijo que estuvo predicándoles nueve años y perdió la esperanza de que entraran en la fe. Luego se le dijo: Infórmales que les llegará el castigo por la mañana en tres días; así lo hizo y dijeron: Yūnus es un hombre que no miente, así pues, observable y mientras esté con vosotros no temáis, pero si se aleja de vosotros llegará el castigo sin duda alguna. Cuando llegó la noche anunciada, se aprovisionó Yūnus y se marchó, alejándose de ellos; entonces, cuando despertaron y no lo encontraron, se arrepintieron, invocaron a Allāh y vistieron los hábitos de fieltro dispersándose por entre las madres y los hijos de la gente, así como por entre los animales, y les restituyeron al momento las injusticias que habían cometido. Añadió Aṭ-Ṭabarī: Especifica al pueblo de Yūnus entre los demás pueblos porque se aceptó su arrepentimiento después de ver las señales del castigo, porque de haber visto el castigo mismo, no les habría beneficiado la fe; como les ocurrió al pueblo del Faraón. Y esto viene apoyado por el dicho del Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh acepta el arrepentimiento del siervo mientras no le llegue la agonía de la muerte”.

“..., les levantamos el denigrante castigo”. Es decir, el castigo que caería sobre ellos y con el que les había amenazado Yūnus; “dejándoles disfrutar por un tiempo”, hasta que fueran al Jardín o al Fuego, según dijo Ibn ‘Abbās.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَوْ شَاءَ رَبُّكَ لَأَمَنَّ مِنَ فِي الْأَرْضِ كُلُّهُمْ جَمِيعًا أَفَأَنْتَ تُكْرَهُ النَّاسَ حَتَّى
يَكُونُوا مُؤْمِنِينَ ﴿٩٩﴾ وَمَا كَانَتْ لِنَفْسٍ أَنْ تُؤْمِنَ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ وَيَجْعَلُ
الرَّجْسَ عَلَى الَّذِينَ لَا يَعْقِلُونَ ﴿١٠٠﴾﴾

“Y si tu Señor quisiera, creerían todos los que están en la tierra. ¿Acaso puedes tú obligar a los hombres a que sean creyentes? (99) Ninguna persona puede creer si no es con permiso de Allāh, y Él dejará en el extravío a quienes no razonen”. (100)

“Y si tu Señor quisiera, creerían todos los que están en la tierra”. Es decir, como una imposición forzosa sobre ellos; “¿Acaso puedes tú obligar a los hombres a que sean creyentes”.

tes?” Dijo Ibn ‘Abbās: El Profeta ﷺ era un celoso cuidador de la creencia de toda la gente, y entonces Allāh, el Altísimo le informó de que no creería nadie, excepto que hubiera sido afortunado anteriormente ante la primera amonestación; y no se extravía nadie, excepto el que hubiera sido desgraciado anteriormente ante la primera amonestación. Y se ha dicho que aquí se refiere a Abū Ṭālib.

“*Ninguna persona puede creer si no es con permiso de Allāh*”. Es decir, no es posible para nadie creer, excepto por Su dictamen, Su designio, Su querer y Su deseo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قُلْ أَنْظَرُوا مَاذَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا تُغْنِي الْآيَاتُ وَالنُّذُرُ عَنْ قَوْمٍ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿١٠١﴾ فَهَلْ يَنْتَظِرُونَ إِلَّا مِثْلَ أَيَّامِ الَّذِينَ خَلَوْا مِنْ قَبْلِهِمْ قُلْ فَانْتَظِرُوا إِنِّي مَعَكُمْ مِنَ الْمُنْتَظِرِينَ ﴿١٠٢﴾ ثُمَّ نُنَجِّي رُسُلَنَا وَالَّذِينَ ءَامَنُوا كَذَلِكَ حَقًّا عَلَيْنَا نُنَجِّ الْمُؤْمِنِينَ ﴿١٠٣﴾ ﴾

“Di: Observad lo que hay en los cielos y en la tierra. De nada sirven los signos ni los enviados a la gente que no cree. (101) ¿Qué esperan sino algo similar a los días de sus antecesores? Di: ¡Esperad, pues, que yo estaré con vosotros esperando! (102) Después salvaremos a Nuestros Enviados y a los que hayan creído; así es, es deber Nuestro salvar a los creyentes”. (103)

“*Di: Observad lo que hay en los cielos y en la tierra*”. Es una orden a los incrédulos de observación y consideración en su justa medida de las cosas creadas que indican la magnitud del Creador y el poder de Su perfección. “*¿Qué esperan sino algo similar a los días de sus antecesores?*” Los días aquí significan los acontecimientos. Dijo Qatāda: Es decir, los acontecimientos que Allāh infligió a los pueblos de Nūh, ‘Ād, Ṭamūd y otros. “*¡Esperad pues!*” Esto es en señal de amenaza. “*Después salvaremos a Nuestros Enviados y a los que hayan creído*”. Es decir, es nuestra *sunna* que cuando hacemos descender un castigo sobre un pueblo, apartamos de ellos a los enviados y a los creyentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قُلْ يَتَأَيُّهَا النَّاسُ إِن كُنْتُمْ فِي شَكٍّ مِنْ دِينِي فَلَا أَعْبُدُ الَّذِينَ تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ وَلَكِنْ أَعْبُدُ اللَّهَ الَّذِي يَتَوَفَّنَكُمْ وَأُمِرْتُ أَنْ أَكُونَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ ﴿١٠٤﴾ وَأَنْ ﴾

أَقِمَّ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيفًا وَلَا تَكُونَنَّ مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴿١٠٤﴾ وَلَا تَدْعُ مِنْ دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنْفَعُكَ وَلَا يَضُرُّكَ فَإِنْ فَعَلْتَ فَإِنَّكَ إِذَا مِنَ الظَّالِمِينَ ﴿١٠٥﴾

“Di: ¡Hombres! Si dudáis de mi Dīn, pues [sabed que] yo no adoro lo que vosotros adoráis aparte de Allāh; sino que adoro a Allāh, Aquel que os hará morir, y se me ha ordenado que sea de los creyentes. (104) Así pues, conságrate a la religión monoteísta, y no seas de los que asocian copartícipes a Allāh. (105) No invoques en vez de Allāh lo que no puede beneficiarte ni perjudicarte, porque si lo haces te contarías entre los inicuos”. (106)

“Di: ¡Hombres!”, dirigiéndose a los incrédulos de Meca; “si dudáis de mi Dīn (mis creencias)”, del Islam al cuál os llamo; “pues [sabed que] yo no adoro lo que vosotros adoráis aparte de Allāh”, o sea, los ídolos que no tienen uso de razón; “sino que adoro a Allāh, Aquel que os hará morir”, es decir, Aquel que toma vuestras almas; “y se me ha ordenado que sea de los creyentes”, y veraces en los signos de su Señor. “Así pues, conságrate a la religión monoteísta”, siendo recto en la aceptación de lo que te ha sido ordenado del dīn de Allāh únicamente y no de ningún otro. “No invoques en vez de Allāh lo que no puede beneficiarte ni perjudicarte, porque si lo haces te contarías entre los inicuos”. Es decir, y no adores a aquello que si lo haces no te beneficiaría y que si no lo haces no te perjudicaría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ يَمَسُّكَ اللَّهُ بِضُرٍّ فَلَا كَاشِفَ لَهُ إِلَّا هُوَ وَإِنْ يُرِدْكَ بِخَيْرٍ فَلَا رَادَّ لِفَضْلِهِ يُصِيبُ بِهِ مَنْ يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ وَهُوَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ ﴿١٠٧﴾ قُلْ يَا أَيُّهَا النَّاسُ قَدْ جَاءَكُمْ الْحَقُّ مِنْ رَبِّكُمْ فَمَنْ أَهْتَدَىٰ فَإِنَّمَا يَهْتَدِي لِنَفْسِهِ وَمَنْ ضَلَّٰ فَإِنَّمَا يَضِلُّ عَلَيَّهَا وَمَا أَنَا عَلَيْكُمْ بِوَكِيلٍ ﴿١٠٨﴾ وَاتَّبِعْ مَا يُوحَىٰ إِلَيْكَ وَأَصْبِرْ حَتَّىٰ يَحْكُمَ اللَّهُ ۗ وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ ﴿١٠٩﴾ ﴾

“Y si Allāh te toca con un daño, nadie sino Él te librará de ello; y si te concede un bien, nadie podrá impedir Su favor. Él lo hace llegar a quien quiere de Sus siervos. Él es el Perdonador, el Compasivo. (107) Di: ¡Hombres! Os ha llegado la verdad procedente de vuestro Señor; quien se guíe lo hará en beneficio propio y quien se extravíe, solo lo hará en contra de sí mismo. Yo no soy vuestro guardián. (108) Sigue

lo que te ha sido inspirado y sé paciente hasta que Allāh juzgue, y Él es el mejor de los jueces”. (109)

“Él es el Perdonador”, de las faltas y errores de Sus siervos; “el Compasivo”, con Sus *auliyā* en la Otra Vida. “Di: ¡Hombres! Os ha llegado la verdad”. Es decir, el Qurʾān; “quien se guíe”, o sea, dé veracidad a Muḥammad y crea en el mensaje que ha traído; “y quien se extravié”, y abandone a Muḥammad y el Qurʾān y, por el contrario, adore a los ídolos. “Yo no soy vuestro guardián”, de vuestras acciones, sino un mensajero. Dijo Ibn ʿAbbās: La abrogó la *āya* de la espada. “Sigue lo que te ha sido inspirado y sé paciente”. Es decir, sé paciente en la obediencia y frente a la desobediencia; “hasta que Allāh juzgue, y Él es el mejor de los jueces”, porque Allāh, Poderoso y Majestuoso, no juzga sino es con la verdad.

* * * * *